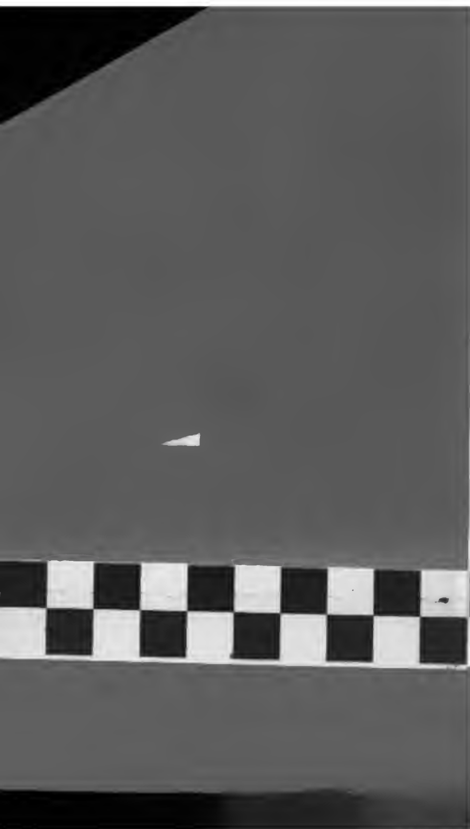
image
not
available






BIBLIOTECA NAZIONALE
VITTORIO EMANUELE
7
6 E
3

Este Libro es del S.r Antonio Filippini que Dios g.de muchos años.

Diego Ruiz Gallardo

VERDADERO RETRATO



DE NRA. SRA. DEL SAGRARIO.

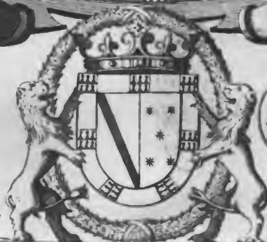
DESCRIPCION

DE LA CAPILLA D

N.A S.A DL SAGRARIO, QVE ERIGIO EN LA S.A IGLESIA D Toledo el Ill.mo S.r Cardenal D. Bernardo de Sandoual y Rojas, Arcobpo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, Inquisidor General, y del Cons.o de Esta.o del Rey D. Fil.e 3 N. S. Y Rel.on de la antiguedad de la S.ta Imagen, con las fiestas de su traslacion.

AL EX.mo S.r D. FRANCISCO GOMEZ D SANDOual y Rojas, Grande antiguo de Castilla, Duque de Lerma y Cea, Marques de Denia y Villamiçar, Cōde de Ampudia, Capitan general de la gente de guerra de España, Comendador Mayor de Cast.a Sumiller de Corps. Caualleriço Ma.r de su M.d y de su Cons.o de Esta.o Ayo, y Mayordomo M.or del Principe N. S.

Por el Lic.do Pedro de Herrera.



P. P. f.

En Madrid en Casa de Luis Sanchez 1617.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio el Licenciado Pedro de Herrera para imprimir y vender por tiempo de diez años, vn libro intitulado, Descripcion de la Capilla del Sagrario de Toledo, y relacion de la antiguedad de la imagen de N. S y festiuidad de su translacion, y que durante el dicho tiempo, ninguna persona lo pueda imprimir, ni vẽder sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio contenidas. Despachado en el oficio de Hernando de Vallejo, Escriuano de Camara, su fecha por el mes de Iulio 1617. y refrendado por Pedro de Contreras Secretario de su Magestad.

TASSA.

YO Hernando de Vallejo escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado, Descripcion de la Capilla de nuestra Señora del Sagrario, relacion de su antiguedad, colocacion, y fiestas q̃ para ello huuo, sermones de los nueue dias, y otras cosas, compuesto por el Licenciado Pedro de Herrera, que ante los dichos señores se presentò, y con su licencia fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis: el qual tiene ciẽ pliegos, que al dicho precio monta cada volumen quatrocientos marauedis en papel. Y a este precio mandaron se venda, y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio del, para que se sepa lo que se ha de lleuar, y que no se pueda vender, ni venda de otra manera. Y paraque dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento de la parte del dicho Licenciado Pedro de Herrera, di esta fee en Madrid a 7. de Iunio de 1617.

Hernando de Vallejo.

¶ Erratas

Erratas en la relacion.

FOlio 6.pagina 1.linea 11.ton, tan. f.13.p.1.en la margen, legat. legibus. f 40.p.2.l.10.alboro,alboroto. f.57.p.2.l.17. abriedole,abriendose. f.59.p.1.l.26.insines,insignes. f.62.p.2.l.26. freso,friso. f.73.p.1.l.19.botana, botaua. f.77.p.2.l.17. hierolificas, hierolificos. f.78.p.2.l. 26.esparciaban,espaciauan.

En los sermones.

FOlio 7.pagina 2.linea 2:si tambien,sino tambien. f.10.p.2.l.20. glariosa,gloriosa. f.11.p.2.l.25.conuise,combite. f.12.p.2.l.7.fue en, fue el. f.15.p.1.l.1. passauan,passadas. f.16.p.2.l.27.juntamento,juntamente. f.32.p.2.l.15.ere,era. f.42.p.1.l.1.como emulacion, cō emulacion. f.50.p.1.l.11.forma,formada. f.52.p.1.l.17.hier, eries. f. 56.p.1 l.22.este,esta. f.57.p.1.l.6.mentes quam carnes;mente quam carne. f.60. p.1.l.12.detramado,derramado. f.63.p. 2.l.20. de parto,del parto. f.78. p,1.l.1.vuo, en vno. f.90.p.2 .l.1.ce,de. f.101.p.1.l.5.ocasin,ocasion. f.109.p.1.l.7.Sandoua,Sandobal. f.117.p.2.l.14.fue el,fue.

En las Poesias.

FOlio 3.pagina 1.linea 14.inmortal, Imperial. f.37.p. 2.l.10. Ilesonso el santo,Ilefonso santo, f.65.p.1.l.24. a abraçaros, a abraçar. f.86. p.1.l.10.siguiendo,segundo. f.98.p.2.l.13. y tambien, que tambien. f.99.p.2.l.20.transos,triunfos.

Este libro intitulado, Fiestas de Toledo en la translacion de la Virgen del Sagrario a su Capilla, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 5. de Iunio de 1617. años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

APROVACION.

HE visto el libro de la descripcion de la capilla de nuestra Señora del Sagrario (que fabricò en la santa Iglesia de Toledo el Ilustmo Sor Cardenal y Arçobispo della D. Bernardo de Sandoual y Rojas) y juntamente la relacion de las fiestas, y celebridad que huuo en su dedicacion: compuesto por el Licenciado Pedro de Herrera, No hallo en el cosa alguna contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres: y considerado como se deue, parece todo, no solo digno de alabança, mas de admiració, assi en la sustancia, como en el modo de escriuilla: pues tratando (cō propiedad) cosas muy varias, està dispuesto con tan buena traça, y elegante estilo, que representa vna historia graue, y de particular estimacion, de que se conseguirà vtilidad y entretenimiento para todos ingenios, y este es mi parecer. De Madrid en nuestra casa del Espiritu Santo à primero de Março 1617.

M. Lorenço de Aponte
de los Clerigos Menores.

APROVACION.

POr comission y mandado de los señores del Consejo de su Magestad he hecho ver el libro contenido en esta peticion, que es la descripcion de la Capilla de nuestra Señora del Sagrario de la ciudad de Toledo que ha compuesto el Licenciado Pedro de Herrera, y no tiene cosa contra la Fe ni buenas costumbres, antes es muy vtil y prouechoso, y digno de que se imprima. En Madrid à treze de Março de 1617. años.

El Licenciado Alonso
de Illescas.

APROVACION.

POr mandado de V. A. he visto el libro de la descripcion de la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario (que fabricò en la santa Iglesia de Toledo el Cardenal y Arçobispo de la misma Iglesia don Bernardo de Sandoual y Rojas) con la relacion de la antiguedad de la misma imagen, fiestas, y solenidad que a su colocacion se hizieron: todo escrito y recopilado por el Licenciado Pedro de Herrera, con mucho ingenio y muy buena traça. Es libro que conteniendo cosas tocantes a muchas y diuersas facultades, en cada vna guarda el Autor la propiedad y reglas de su arte, sin que nada pueda ofender al lector en cosa alguna; y todas ellas juntas (con su diuersidad, y buen orden) son vna verdadera y agradable historia, que haze presente a los ojos, lo que no era justo se quedasse sin memoria: y siendo como es todo ello ordenado al seruicio de Dios, y de su santissima Madre, ni puede carecer de mucha piedad, ni dexar de merecer la licencia que se pide para imprimirse. En Madrid a diez de Março de mil y seiscientos y diez y siete años.

El Obispo de Valladolid.

AL

AL DVQVE MARQVES DE DENIA.

Exc.mo S.r

V. Exc. S.r por hallarse indispuesto (y detenido en las frequentes ocupaciones supremas, a que assiste) no gozó la fiesta de Toledo. El Illust.mo Cardenal su tio se la presenta escrita: porque quanto el amor, entre los dos, es reciproco por vinculos mayores, sufre menos passar sin comunicar enteramente aquella celebridad tan suya. Y si en la exemplar inclinacion de V. Exc. a festiuidades religiosas, es mas propia esta dedicacion: deuida llega a ser por el singular afecto que tiene a la santa Iglesia de Toledo: y por lo que estima la Imperial ciudad, correspondido de vna, y otra. Para executar su Illust.ma el deseo de ofrecer a V. Exc. este libro, hizo eleccion de mi humilde talento: y al passo que pudiera honrar alguno superior, cõ fauor tan calificado, reconozco el que recibo: y la fuerça del precepto, exponiendome sin luz a la obediẽcia. Quedan a cuenta della los defetos, y la determinacion de seruir a dos Principes tan grandes en vna accion publica y durable. Y si bien con tal padrino pudiera yo aspirar a algun merito de parte mia, como el intento excede a lo demas, en el mismo vco satisfacion de todo. Guarde Dios a V. Exc. felicissimos años.

Lic.do Pedro de Herrera.

AL

AL LECTOR.

SAle en publico este libro con nombre de Relacion; y como para ellas no suele hazerse prologo declaratorio de intentos misteriosos, las aduertencias que auian de armarle, van encorporadas en lo principal: mas la dilacion en auerse impresso obliga a manifestar la causa, y algunas circunstancias, que seria defeto dexarlas en silencio.

Mandòme el Ilust.^mo Sor Cardenal, Primado de las Españas, escriuir la celebridad que huuo en la translacion de la santa Imagen del Sagrario, a la Capilla que la ha dedicado. El fin principal desta resolucion fue representarlo a su sobrino el Exc.^mo Sor Duque de Lerma, que por alguna indisposicion, y muchas ocupaciones, no acompañò a su Magestad en la asistencia de aquellas fiestas. Y el mismo Sr Cardenal (por su natural tēplāça y atencion) sabiēdo q̃ la ciudad de Toledo auia señalado persona a este proposito, me mādò tābiē cessar en ello: prometiēdose q̃ por ser actual Corregidor el Lic.^do Gregorio Lopez Madera, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Casa y Corte (insigne por lo que ha escrito en Derechos y Historia) esta relacion correria por su mano; o la auria encargado a quien la correspondiesse, teniendo el la superintendencia, para realçar el luzimiento que se esperaua. Entendiose des-

despues que por igual consideracion la ciudad dis puso que de su parte no se prosiguiesse. Passaron muchos dias en esta calma, ò intercadencias, hasta que, por el mes de Diziembre, salieron impressos algunos pliegos, en que sumariamente se refiere la fiesta: y leidos, han desengañado auerse hecho sin orden. Y si bien muchos han querido dezir, que es obra del Doctor Eugenio de Narbona, el ha purgado ya estas sospechas; tanto porque el estilo no consuena con la presuncion de su ingenio, como porque siendo hijo de Toledo, no haria papel, desautorizando su patria con ofensiuo epitome de la mayor solenidad festiua que ha tenido, en la suprema ocasion que se le podia ofrecer. Demas que el Doctor siempre ha deseado nombre de estudioso, y tiene obligacion de no ignorar el cuydado, y cortesia que han menester las impressiones. Y sobre todo es buena prueua de su inocēcia, auerse hallado ya por dañador vn varon deuoto, que en passando las fiestas, escriuio aquellos pliegos a ciertas religiosas, para excitar la piedad en venerar la santa Imagen: y cogiendoselos (codicioso) otro impressor, los dio a la estampa.

Viēdo vltimamēte el Cardenal, que por todos estos lançes duraua tanto la dilacion: ordenòme de nueuo, que juntando los sermones y poesias, lo escriuiesse todo. Al principio tuuo determinaciō de

de que ſolamente ſe hizieſſen dos o tres copias de mano, reparando (por ſu modeſtia) en no querer publicar los puntos que le tocan: pero como ſon notorios, y obras tan manifieſtas, muchas perſonas poderoſas (y de talentos auentajados) le hã inſtado, para que ſe impriman, juzgando por inconueniente perjudicial la variedad con que ſe refieren: y que auiendo paſſado aſsi lo que ſe ha dicho, es deuido dar razon, por el rieſgo que corrẽ los intereſſados: y ninguna ſatisfacion ay tal, como publicar lo impreſſo, quando ſon viuos quantos ſe hallaron al hecho; pues quedan inumerables juezes, y teſtigos deſiguales, que no permitiran alteraciones en la verdad, aſsi mas apurada, y autentica. No ha ſido menor remora de la impreſsiõ la falta de ſalud q̃ ha padecido ſu Illuſt.ma, ya Dios ſe la dio para verlo acabado, y dar juntamente a ſu ſanta Igleſia, y a la ciudad de Toledo, (con las demas) eſta mueſtra de ſu amor.

INTRO-

INTRODVCION.

Refierense algunas obras del Cardenal. La antiguedad dela Imagen del Sagrario, y la tradicion del principio de su veneracion particular.

LA Capilla de Nuestra Señora del Sagrario (que en la santa Iglesia de Toledo erigio el Ilustrissimo Cardenal don Bernardo de Sandoual y Rojas, Arçobispo, Primado de las Españas) es fabrica de las mas insignes que se conocen. La colocacion en ella de la santa Imagen, ha tenido magnifica y piadosa celebridad; graues, deuotas solenidades, y ceremonias Eclesiasticas, que acompañaron festiuos regozijos, y suntuosos aparatos. Ilustròlo la presencia de las personas Reales, en comocion del mayor concurso que esta Monarquia ha visto, de la nobleza y letras que la adornan; de todas suertes de naturales suyos, y de remotas Prouincias, que pios y curiosos ocurrieron de muchas. Para dar de todo alguna noticia con menor confusion, es necessario presuponer algunos fundamentos anteriores; tanto mas porque siẽdo publicos, o la distancia de tierras, o ya la mas o menos aficion, con que se refieren, sue[le] variarlos. Y si tocandolos menos sucintamente

que permitẽ vna relacion, ſerà con mas breuedad q̃ merecen; ſin que por eſto en ellos aya lugar ofenſa, ni quexa en las partes, à quien pueden pertenecer: q̃ dignos ſon de propia hiſtoria, y varones aurà que la celebren, ya q̃ por limites de narracion, y (lo q̃ mas es) por humildad de las fuerças que la tratan, quedã a quien con mas cultura los correſponda: no ſe requiere menos para el caſo preſente; mas el precepto de entrar en el, eſcuſarà la temeridad: ſupueſto que ni ſe ignora, ni dexa de confeſſarſe la inſuficiencia de quien lo eſcriue.

Primero preſupueſto.

EL Cardenal en la Santa Igleſia de Seuilla (donde fue Canonigo) en la de Ciudadrodrigo, Pãplona, y Iaen (ya Obiſpo) demas de las ordinarias limoſnas, con que como padre ſocorrio ſiempre las neceſsidades de ſus diocesanos, ſe moſtrò tan aficionado y deuoto a cada vna, a todas juntas, al adorno de ſus fabricas y Santuarios (ſeñaladamente a los de la ſoberana Reyna de los Angeles) que en todas partes ay grandioſas mueſtras de ſu liberalidad, y zelo, como ellas lo eſtan manifeſtando. Y por ſer ſumamente importante para el buen gouierno eſpiritual y temporal, la defenſa de inmunidad, y juridiciones en dignidades tan grandes, y para la reuerencia dellas (de que todo pende) los palacios y caſas autorizadas contra la deſeſtimaciõ, en que la malicia ha pueſto lo contrario; juntos en ſu perſona el conocimien

to desta obligacion Pastoral, el deseo de satisfazerla, y la inclinació heredada, le estimulan sien pre a la producion destas obras, a no cessar en ellas, y a hazer las no ordinarias. Por serles el Cardenal tan apropo sito (entre otras razones de su exemplar vida) podemos congruamente creer, q̃ para perfecion de muchas en diuersas partes, le colocò Dios con felicidad en tantas, y en la superior silla de Toledo; honrando le con los titulos, plaças, exercicios, y graues ocupaciones, en q̃ se ha visto: que si son de trabajo, como propios en el diuino seruicio, al passo q̃ crecen, deuẽ reconocerse por blasones honrosos, con q̃ autoriza la diuina prouidencia los talentos de quiẽ tanto fia. El corriente habito (ya natural) con que el Cardenal procedio en otras, se reforçò de suerte en esta Catedra, q̃ muestra auerse ensayado en ellas, para executar aqui los efetos de amor, y deuocion a su Santa Iglesia, a los Santuarios que tiene, a la recobracion de cosas perdidas, adorno de palacios, caserias, y buena disposicion de tribunales. Fueron en el tan poderosos estos afectos, que ni las ocupaciones de sus Cõsejos, ni las jornadas, que en tantas ocasiones Reales se le hã ofrecido, ni los gastos y diuersiones a todo, le embaraçaron jamas vn desuelo incessable, dess de q̃ entrò en Toledo, no solo en la defensa de pleytos grauissimos, mas en ponerlos de nueuo, y vẽcer los con valerosa y Christiana porfia, quando si en ellos estauan lesas la dignidad, y la Iglesia, ya el tiẽpo, la tolerancia, y la potestad auian casi llegado a prescripcion.

Pley-

que permitẽ vna relacion,serà con mas brẽuedad q̃ merecen;sin que por esto en ellos aya lugar ofensa, ni quexa en las partes,à quien pueden pertenecer: q̃ dignos son de propia historia,y varones aurà que la celebren,ya q̃ por limites de narracion,y (lo q̃ mas es) por humildad de las fuerças que la tratan,quedã a quien con mas cultura los corresponda: no se requiere menos para el caso presente;mas el precepto de entrar en el,escusarà la temeridad: supuesto que ni se ignora,ni dexa de confessarse la insuficiencia de quien lo escriue.

Primero presupuesto.

EL Cardenal en la Santa Iglesia de Seuilla(donde fue Canonigo)en la de Ciudadrodrigo, Pãplona,y Iaen(ya Obispo)demas de las ordinarias limosnas,con que como padre socorrio siempre las necessidades de sus diocesanos,se mostrò tan aficionado y deuoto a cada vna,a todas juntas, al adorno de sus fabricas y Santuarios (señaladamente a los de la soberana Reyna de los Angeles) que en todas partes ay grandiosas muestras de su liberalidad,y zelo,como ellas lo estan manifestando. Y por ser sumamente importante para el buen gouierno espiritual y temporal,la defensa de inmunidad, y juridiciones en dignidades tan grandes,y para la reuerencia dellas(de que todo pende)los palacios y casas autorizadas contra la desestimaciõ,en que la malicia ha puesto lo contrario;juntos en su persona el conocimien

to desta obligacion Pastoral,el deseo de satisfazerla,y la inclinaciõ heredada,le estimulan sien pre a la produciõ destas obras,a no cessar en ellas,y a hazer as no ordinarias.Por serles el Cardenal tan apropo ito(entre otras razones de su exemplar vida) podenos congruamente creer, q̃ para perfecion de muhas en diuersas partes,le colocò Dios con felicidad n tantas,y en la superior silla de Toledo;honrando e con los titulos,plaças,exercicios,y graues ocupaiones,en q̃ se ha visto:que si son de trabajo, como propios en el diuino seruicio,al passo q̃ crecen,deuẽ reconocerse por blasones honrosos, con q̃ autoriza a diuina prouidencia los talentos de quiẽ tanto fia. El corriente habito(ya natural)con que el Cardenal procedio en otras,se reforçò de suerte en esta Catedra,q̃ muestra auerse ensayado en ellas,para executar aqui los efetos de amor, y deuocion a su Santa Iglesia,a los Santuarios que tiene, a la recobracion de cosas perdidas,adorno de palacios,caserias,y buena disposicion de tribunales. Fueron en el tan poderosos estos afectos,que ni las ocupaciones de susCõsejos,ni las jornadas,que en tantas ocasiones Reales se le hã ofrecido, ni los gastos y diuersiones a todo,le embaraçaron jamas vn desuelo incessable, desde q̃ entrò en Toledo,no solo en la defensa de pleytos grauissimos,mas en ponerlos de nueuo, y vẽcer os con valerosa y Christiana porfia, quando si en elos estauan lesas la dignidad,y la Iglesia,ya el tiẽpo, a tolerancia,y la potestad auian casi llegado a prescripcion.

Pley-

Pleytos.

BIen se vio en el caso del Adelantamiento de Caçorla. Este titulo es vna dignidad seglar, prouision de los Arçobispos de Toledo, en personas que hazian oficio de Capitan general de su Sãta Iglesia en las ocasiones y conquistas contra Moros. Fue cargo de mucho seruicio en la restauraciõ de Andaluzia, porq̃ residiendo en sus fronteras los Adelantados, executauan siẽpre con entradas alos enemigos. Por esto los Reyes, y Arçobispos los fueron enriqueciendo. Llegaron a tener en el Reyno de Iaen y sus cõfines, cinco villas, mucha tierra, y en todo mas de doze mil vassallos, y veynte mil ducados de renta. Corrieron despues los tiẽpos felizes, en q̃ se gozaua de quietud: quien era Adelantado de Caçorla viuia cõ mucho descanso, en tan grande hazienda, y estado, todo pacifico. El Cardenal dõ Iuan Tauera (de buena memoria) proueyò el Adelantamiento a don Frãcisco de los Cobos, Secretario de Estado dela Catolica Magestad Augusta del Emperador Carlos Quinto, ministro ilustre, y de grandes calidades. Sus seruicios, y la paz trãquila que ya auia en estos Reynos, deuieron ser motiuos, para que el Cesar le hiziesse merced de inclinarse a perpetuar a Cobos, y sus decendientes en este titulo. Assi se procurò, viniẽdo en ello la mayor parte del Cabildo de Toledo, cõ aprouacion de la Sede Apostolica. Faltaron algunas solenidades, que pudierõ irritar esta gracia; y los

Prela-

Prelados que sucedian, tenian en los principios mo uimientos de intentarlo; pero de vnos a otros se fue quedando hasta los tiempos del Cardenal: dificultã dose mas por la continuacion de possession, en que estaua el Marques de Camarasa, nieto y heredero de don Francisco de los Cobos. Pusole pues el pleyto, y teniendo en vista sentencia en fauor de la dignidad Arçobispal, se compuso, dexandole al Marques siete mil ducados de renta, sin juridicion alguna, y con tal calidad, que se le pudiessen ir redimiendo a razon de veynte mil el millar. Acabòse assi felizmente este pleyto, despues de auer estado despojados los Arçobispos ochenta años. Assistio muchos meses el Cardenal en persona a seguirle (hasta la sentencia) en Valladolid, donde residia a la sazon la Corte; a solo esto hizo jornada desde Toledo. Vsando ya de su derecho en la libre eleccion de Adelantado, nombrò al Duque de Lerma su sobrino, y fuelo algunos años. Mas pareciendo, por ser esta pieça de tanta estimacion, podia temerse quedasse en algun tiempo enagenada (sin remedio) por fuerça de negociacion y fauor (como ya auia estado) quiso el Cardenal assegurarla, encorporandola en su dignidad. Y como las cosas hechas en vida, son menos peligrosas, lo executò desde luego, sin embaraçarse, en que ya la possehia el Duque su sobrino (cabeça de su casa) el qual liberalissimamente hizo renunciacion del titulo, y possession que tenia, por lo que antepuso a su interes particular, el buẽ logro (para la dignidad,

è Iglesia de Toledo) de lo que su tio auia trabajado (como tal Prelado della) que no es menos desinteressado, y gallardo el animo deste Principe. Mas el Cardenal le consignò seys mil ducados de renta (en cada vn año) sobre las de Caçorla. Assi los goza el Duque, como pension de por vida. Possee en esta forma la dignidad Arçobispal el Adelantamiẽto, villas, juridicion, y hazienda que le pertenecen.

Pleytos con las Ordenes de san Iuan, y Calatraua.

LA dignidad de gran Prior de la Religion de San Iuan, tiene en el Arçobispado de Toledo vn Estado de diez y seys lugares populosos, de que es cabeça la villa de Alcaçar de Consuegra. Siendo la juridicion Eclesiastica de los Arçobispos, el Papa Clemente Septimo (que fue de la misma Orden) a todas las Militares concedio la juridicion espiritual de las tierras de cada vna. Expidio para ello Bula particular, que llaman la Clementina. Fuese executando en todas partes. El Arçobispo que al tiempo era, pidio en el Consejo, se retuuiesse, hasta que mejor informado su Santidad, oyesse a la dignidad Arçobispal. La buena memoria del Cardenal Siliceo, tuuo auto de vista, y reuista en fauor: mas por algun descuydo de los que le sucedieron, la Religion se ha conseruado en su possession, hasta que el Cardenal don Bernardo auiendo pedido en el

mismo

mismo Consejo, persona que fuesse à executar los autos (despues de terrible y poderosa resistencia) le ganò en vista, y se espera con breuedad el de reuista.

Otro pleyto, como este, con la Orden de Calatraua, vencio el Cardenal, auiendo durado casi nouẽta años, y procedido del mismo principio de la Bula Clementina. Ya està executado en todos los lugares, que llaman el Campo de Calatraua, que son mas de cincuenta, de muy grandes poblaciones.

Muchos otros pleytos ha tenido en defensa y restauracion de cosas de su dignidad, de que se deuia hazer igualmente memoria; pero lo que se ha dicho bastarà por aora, para entenderse el animo con que defendio las cosas de inmunidades de su silla; pues en casos tan añexos se ven estos efetos; en que suelen otros no innouar, dexandolos correr, por gozar de paz y quietud, y aun por no obligarse a gastos excessiuos que se les siguen: cosa tan fuera de inclinacion en el Cardenal, que solicitando sus agentes (con cuydado increyble) siempre fue resolucion suya, que para solo esso, y para limosnas, era la hazienda que Dios le dio. Y bien lo manifiesta la igualdad de gasto con la renta; pues siendo esta de trezientos mil ducados cada año, gozandola desde el de mil y quinientos y nouenta y nueue, sin auer fundado mayorazgo, ni renta alguna, no le sobrò hazienda considerable jamas, como consta de sus Contadurias. Y si bien sea alguna digressiō, y excesso (en parte) contra el limite que la modestia del Cardenal

ha puesto en lo que ha de escriuirse; como obras exteriores, executadas publicamente, no pueden ocultarse; siendo tambien aduertencias saludables a todos Prelados (y de algunos puestas ya en pratica ocasionada de tal exemplar) la posteridad y los tiempos presentes recibirian injuria, si del todo quedasse en silencio la traça y prouidencia de beneficiar con enseñança y limosnas a sus subditos. Atendiendo pues el Cardenal al reparo de todas necessidades espirituales, y corporales dellos, ha ocupado continuamente veynte Religiosos de la Compañia, graues y doctos, q̃ diuididos por los pueblos del Arçobispado, enseñan la doctrina Christiana; predican; confiessan; componen enemistades, y exercitan las demas obras de caridad, y socorros con largas limosnas a las personas necessitadas que ay en cada parte. En qualquier dellas assisten el tiempo que basta para tratarlo con la grauedad, y sossiego que se requiere. Quando llegan a cada lugar, publican vn Iubileo, que a instancia del Cardenal concedio su Santidad, para perficionar tan santa obra.

Preuiniendo que entre todas suertes de personas (singularmente aldeanas) suele auer dilacion, y dificultades en la composicion de casos reseruados; y q̃ muchas vezes procede de empacho, o falta de comodidad, para llegarse a comunicar con los Prelados; lleuan los Religiosos facultad de absoluerlos. Disponense los vezinos generalmente a gozar de tanto bien espiritual: comunicandose todo aun a

las

las alquerias mas ſolitarias y remotas de la diocesi: ay por eſte medio, y por las viſitas ordinarias, matriculas ciertas de toda ſuerte de pobres: para cuyo remedio, y el de viudas, donzellas, y huerfanos, ſe dan limoſnas y dotes, ſegun la calidad, y neceſsidades. Ha ſido muy puntual el cuydado ſuperior del Cardenal, en que aſsi ſe cumpla; y no menor en proueer las Igleſias (pobres de fabrica) de ornamentos, calizes, criſmeras, y las otras coſas de plata y ropa, conforme la neceſsidad de cada vna: teniendo muchas pieças de preuencion en apoſentos diputados a ſolo eſto dentro de ſu caſa, porque ſe acuda ſin detencion.

A las Religioſas pobres de los Conuentos de ſu obediencia ſe da vn ducado cada mes a cada vna de limoſna.

Tiene la diocesi veynte y cinco lugares cabeças de partidos, o Arcipreſtazgos; en cada vno ha ſeñalado treze pobres, ſiete varones, y ſeys mugeres, con vn real y vn pan de racion cada dia; anteponiendo para eſto las perſonas nobles, y que ſe vieron con hazienda. Demas de los que tocan a Alcala ſe alimentan ocho eſtudiantes virtuoſos y neceſsitados: y no por las nueuas diſtribuciones ſe falta a las limoſnas generales y particulares, aſsi de repartimientos en dinero, como de pan en grano a monaſterios pobres por aſsiento de todos los años, y a otras comunidades y perſonas, ſegun ſe ha hecho en tiempo de los Prelados ſus anteceſſores, que mas larga-

mente han procedido en ello. Si huuiera permissiõ para dezir lo que todo suma, y los demas gastos de obras pias, por ventura algunos años adelantaràn al recibo.

El Cardenal (en prosecucion del mismo zelo suyo) auiendose enagenado desde el año de mil y quinientos y setenta y vno, la villa de Brihuega (lugar de mas de mil y trezientas casas) la ha recobrado, dã do para ello onze mil ducados. Assi se ha buelto ya a incorporar en la juridicion Arçobispal.

Segundo presupuesto.

TODOS estos pleytos tan essenciales, y costosos, han concurrido siempre con fabricas perenes, y oy duran, y nacen de vnos, y otras: cada cosa es tan molesta, que sin gran fuerça de aficion, y de interes, no podria tolerarse: en todo solamente le consiguen la Iglesia, y la dignidad: bien se vee quanto las ha querido, quiẽ assi se le ha procurado. Y buena muestra es de animo afecto, la perfecion en q̃ puso la casa Arçobispal de Toledo; pues siendo inaccessible por la aspereza, y desigualdad del sitio, la ha puesto pomposa, y facil de entradas, patios, galerias, comodidad, y grandeza de habitacion; de buena, y vsual planta de salas para todos los oficios, y tribunales de gracias, pleytos, rentas, y contadurias, de lo jurisdicional, y haziendas Eclesiasticas de toda la diocesi, que por ser de las mayores Curias de la Christiã dad,

dad;eſtaua diminuida de autoridad, y perjudicados los negociantes,con ſeparaciones de miniſtros:deſcomodidad general, quando lo eſcuſemos de peligro. Patio particular,ſalas juntas ha hecho para todo,dando a los deſpachos,y a la caſa bullicio de Palacio,y Corte;parte principal de alma en la grandeza que comunica a la dignidad,a la Igleſia, y al pueblo:tanto de mayor eſtimacion, quanto mas dificultado,por tranſcurſo de tiempo, y larga omiſsion de anteceſſores:dexando de acometerlo muchos delos mayores,que deſeando intentarlo,lo graduaronpor impoſsible.

La renouacion, y enſanches coſtoſos de Ventoſilla, celebre ya caſa de boſque y amenidad,para competente (algunos tiempos preciſa) recreacion de Prelados.

El Moneſterio de Capuchinos,ſeminario de virtudes,y ſantidad,prado de eſpiritual alimento a ciudadanos, y foraſteros;como de entretenimientos licitosde campo ,ſu frontera quinta de Buenauiſta , q̃ hermoſeandole payſes al Tajo (medio entre losdos) ſon fundaciones del Cardenal,vna y otra,para honrar,no ſolo ſuburbios de ciudades,mas para capitales miembros de las mayores.

La inmortal fabrica,y ornato en la Capilla de la Deſcenſion de Nueſtra Señora(quando dio laCaſulla a ſu glorioſo Doctor,y Arçobiſpo Ilefonſo)donde la dichoſa piedra,que conſerua impreſſas las huellas de los ſagrados pies,eſtaua(ſino indecente) ex-

puesta a peligro, y en muy estrecho sitio, reprehendiendo el descuydo passado. Ocasionò assi al Cardenal, para ponerla en vna admirable, y segura funda de jaspe rojo que la encierra, labrado en elegante guarnicion de architectura, con dos quadros pequeños abiertos rajados, por donde decentemente puede tocarse alguna superficie de tan venerable Reliquia. Y para mas deuota comemoracion del milagro, la sobreescriuio con las palabras: *Adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius.* Ornòla en circulo ouado de vna suntuosa reja de hierro, rica y bellissimamẽte coronada, cubierto de plata todo, y dorado con el pilar, y remates superiores de la canteria, a que arrima, representando vn tabernaculo piramidal, Gotico, magnifico; formandose reja, Capilla, y el Altar, q̃ incluye, sobre vistosas suelas, pedestales, y gradas de marmoles diuersos, con pulimento precioso, segun el arte, infunde en los animos admiracion, y deuotissimo alboroço, fomentado cõ la frequencia de sacrificios, y concurso de fieles. La liberalidad, y gasto en esta piadosa primicia al templo, y enlas demas obras, es incomprehensible: porque afectando en todas la perpetuidad, y el poder gozarlas, en determinandolas el Cardenal, ha espendido largamente edificando, y emendandose cada vna muchas vezes, por concordar la breuedad con la duracion.

Psal. 131.

Para passar de su casa a la Sãta Iglesia encubierto (como muchas vezes solia rezar Maytines, y otras, horas) mandò fabricar vna escalera decente, y espaciosa,

ciosa, cerca la puerta del Claustro, por donde tambien le recibiessen, y acompañassen los Prebendados, quando venia al Coro; atendiendo a hazerles en esto comodidad autorizada.

Hallò en la Capilla mayor de su Santa Iglesia, las gradas para ascender al presbiterio, en vna aspera posicion, impropia al vso magestuoso de los ministerios, q̃ por ellas llegan al sacro Altar Primado. En pocos dias las mãdò emẽdar en tal proporciõ, y autorizados espacios, q̃ represẽtã (cõ decẽcia) la magestad de la Ara, q̃ acõpañan, y el animo de quiẽ lo emprẽdio, perficionãdolo contra dificultad temida siẽpre.

Esta, y las demas fabricas que de la obra de la Sãta Iglesia ha hecho, y las que se prosiguen, no descubren menos la aficion, y deuocion con que atendio a la exaltacion de su culto. La forma honorifica que ha dado al sepulcro general, en que estan los huessos de muchos ilustres, y venerables Prelados de su dignidad, en las paredes de la Capilla de san Andres recien edificada. La renouaciõ de inscripciones de los que ha tenido la Santa Iglesia, ya ignotas algunas por la antiguedad de caracteres, y todas escuras por la injuria de tiempos. El adorno de perpetuidad con que las ha eternizado. La esplendida Capilla ochauada, q̃ se està edificãdo para asiẽto de las Reliquias, y tesoro. La insigne Sacristia, propiciatorios, y pieças que la acompañan. Los quartos de morada segura, y propia para los ministros deste sacro, y precioso Erario. Todo junto, y particular declara en quiẽ

lo concibio, penſamientos de Principe aficionado y deuoto a ſu Igleſia Santa, y deſeos de aumentar eſplendor a la Ciudad dichoſa que la goza. Que ſi en Madrid, en Alcala, y otras partes ha edificado lo forçoſo (para habitacion ſuya) y en todas ſe repartẽ prouidamente limoſnas, de que participan quantas neceſsidades ay en el Arçobiſpado (con ſer tan eſten dido) las obras que ha hecho en Toledo, y la liberalidad en ſuſtentar ſus neceſsitados, ſe auentajan, para ni dexar duda, ni comparacion.

Multiplicando demoſtraciones, no ſoſſegò ſu deuoto animo, haſta que en ella ha hecho la nouena marauilla, con tan generoſa, pia determinaciõ, y prodigas eſpenſas, que iguala (ſino adelanta) las fabricas portentoſas que la Antiguedad celebra, y excede las de muchos ſiglos a eſta parte. Dio principio en Eſpaña a leuantar Santuarios enteros, de los belliſsimos, perpetuos marmoles, jaſpes, bronces, y metales de ſus montañas, caſi no conocidos (en eſtos tiempos) de los naturales dellas. Ha los colocado al ornato, y aſsiſtencia preſencial de la Santa Imagen del Sagrario, no ſin emulacion de eſtrañas naciones, que haſta la edad preſente ſe auiã leuantado con la pompa de la architectura, y perfecion de labrar los mas precioſos y durables materiales que la componen.

La razon, principio de la obra, fue ver el Cardenal menos decente que conuenia el aſsiento deſta ſoberana Imagen. Teniale pendiente entre las Capillas de ſanta Marina, y el Sagrario: para ello auia

cier-

ciertos muelles, con que la ponian en aquel lugar, y tres gradas a los pies, de que se leuantaua vn trono de Angeles, que la acompañaua a los lados. Entrauase al Sagrario por vna puerta al perpendiculo de las gradas, hasta que en tiempo del Cardenal Quiroga (de buena memoria) pareciendo que por la frequencia para la ministracion del tesoro, y Reliquias, era transito menos reuerencial a la veneracion deuida a esta santa Imagen, se abrio otro por la Capilla de san Andres. En esta forma la hallò el Cardenal don Bernardo, y con alguna escuridad. Eran las bouedas de ambas Capillas baxas, y de poco lucimiento: lamentables vestigios del corto primor que tenian las fabricas Españolas, por los calamitosos tiẽpos de su recuperacion. Encendiose el Cardenal en feruoroso deseo de seruir a la Madre de Dios, fabricando tabernaculo a este escogido simulacro suyo; y no se contentò con acabarle, y cessar en su asistencia, sino que quiso durar en ella hasta la vniuersal resurreccion; eligiendose monumento al pie desta Señora, aproximado al amparo y sacrificios de sus altares. Y porque para seruir, o gozar de tan gloriosa asistencia, tuuo siempre memoria de sus padres y hermanos, repartio con ellos la honra del seruicio, y la felicidad que en el conseguia. Trasladòlos a la nueua Capilla, quando ya fue tiempo. Yazian estos Heroes en el Monesterio de Trianos de la Orden de Santo Domingo, insigne casa de estudios en el Reyno de Leon. Alli descansauan, como en fun-

dacion

dacion antiquissima de los Sandouales, Marqueses de Denia, ilustrissimos progenitores suyos.

Tercero presupuesto.

ANtepuso el Cardenal la gloria de seruir a Nuestra Señora en su Santa Iglesia, a la que haziendole el mismo seruicio pudiera darle, fundar esta celebre fabrica en algun Monesterio, o lugar de sus deudos, o mayorazgos, siendo tan bastante a ilustrar vna Prouincia. Quien priua a sus tierras natiuas (hereditarias de tan antigua nobleza) de joya tal, rica y estraordinaria, por darla à quien (sino tan grandes) tiene muchas; fina prueua la ofrece de su amor y deuocion, y no menor piedra toque al mundo de la antelacion, en que la tiene entre las demas cosas del.

Insigne es la Capilla. La primera, que de semejante composicion, y materiales se ha edificado cabal en España. La propiedad del justo empleo, y quan deuido (aun si pudiera ser mas suntuoso) es bien conocida, pues la dedica a la soberana Reyna del Cielo, Madre de Dios y Señora nuestra, en titulo de la primera, y mas fauorecida Imagen suya. A quien (segun tradicion indubitable) enriquecio con amoroso abraço, quando dio la buelta a su Corte de espiritus gloriosos, despues de visitar el santo Templo de Toledo, honradora del Bienauenturado Ilefonso su Arçobispo.

Esta sagrada Imagen engrandeze (como tutelar amparo) la Imperial Ciudad (en su Iglesia Santa) de

tanto

tanto tiempo, que no se halla noticia del principio; si bien de algunos autores, y demostraciones consta, que ha mas de nouecientos años. De muchos a esta parte ha tenido su asiento ante la Capilla del Sagrario, como se ha dicho. Alli le tienen las Reliquias, vasos, y ornamentos para el diuino culto. Llamase por esto, nuestra Señora del Sagrario. Estuuo antiguamente en el altar mayor, y a orar en su presencia llegaua el glorioso san Ilefonso (viniendo a los Maytines despues de media noche en el dia de la Expectacion de nuestra Señora) quando vio la misma sacratissima Virgen aparecida a darle la celestial casulla de su mano. Despidiose del santo Tēplo la Reyna del cielo abraçando amorosamēte esta Imagē, retrato fauorecido suyo, venerado por tal desde aquel tiēpo. Quādo sucedio la inuasiō de Moros (por tātas razones lastimosa) porq̄ tan inestimable tesoro no se profanasse en poder de infieles, los Catolicos de Toledo la escōdieron en vna cueua, ò poço cerca de la Capilla de la Descension. Alli estuuo mas de trezientos y cincuenta años; hasta q̄ casi por los tiēpos del Arçobispo don Rodrigo se manifestò milagrosamēte, auiēdose visto diuersas vezes Angeles, y celestiales luzes, q̄ despues de los Maytines trahian en procession el bulto Sacrosanto. Sacòse de aquel lugar cō mucha solenidad, general derramamiento de lagrimas gozosas, y otras demostraciones pias. Fue puesto

to en el Altar mayor,donde antes estuuo. De alli à algunos años le passaron al lugar que se ha dicho del Sagrario, segun que de todo se darà razon en el presupuesto que se sigue.

Quarto presupuesto.

POrque haziendo relacion de fiestas, y dedicacion de templo a esta Imagen Santa, ò en remotas partes, ò a algun presumido de historia,no parezca se falta en lo principal, forçoso es dar razon de lo que està dicho; escriuiendo algo desta tradicion:que no seria bien huir el cuerpo a ello, en tiempo que a las de España ha querido turbar porfiadamente la emulacion;como si fueran de las obseruaciones supersticiosas, que por contrauenir a diuinos preceptos,reprehende el Señor por san Mateo,[A] y san Marcos.[B] O bien,como si la nouedad contra vna tradicion de qualquier comunidad o prouincia, no estuuiesse prohibida por todos los derechos,declaraciones, y sentēcias de Santos,y Doctores, que las demas tradiciones generales,y con las leyes que fauorecen la costumbre:señalandose(entre otras)la ley *Cum Delanienis* que dando razones para hazer juyzio de prueuas, y papeles,pone como principal;*In qua præsumptione sint,qui in quacumque regione commorantur*: que la presuncion,la voz publica, la tradicion que se tiene

A *Cap 15*
B *Cap.7.*
L 18.ff.de infer. vel instru.

ne en qualquier prouincia, ſe ha de guardar, y con fuerça de ley.

No es tan poco peligroſo inquietar tradiciones pias de comunidades, o prouincias particulares, y ſeñaladamente de Eſpaña (fuerte braço de la Fè) que no deuan reparar en ello los autores deſta agudeza (por lo que a todos toca) y por no dar fomẽto a ilaciones en tiẽpos que la Apoſtaſia (de Eſtados circunuezinos à territorios Católicos) eſtà deſeoſa de aſirſe a vn hilo deſtas diferencias, para poner las coſas de peor condicion.

La autoridad de qualquier tradicion trae ſu origen de la que todas tienen en comun. En la Igleſia ſe les da lugar igual con lo ſupremo. Quan deuido les ſea, y las razones porque, tratanlo largamente los Cardenales Belarmino, [A] y Ceſar Baronio, [B] el Padre Villalpando, [C] Caſtro, [D] el Condeſtable de Caſtilla, [E] el libro del [F] Pilar de Zaragoça, y otros; que en competencia, con zelo, y erudicion han recopilado lo que en la Antiguedad, las diuinas, y humanas letras (y ſus interpretes) tiene eſta materia. Y ſi bien con rieſgo de repetirlos en algo, no ha de quedar la concluſion ſuſpẽſa en eſtas citaciones a los que no ſe hallaren a la mano con ſus libros particulares.

Las tradiciones comunicaron a la Igleſia algunos de los mayores teſoros que tiene. Por conocerlo aſsi, y la neceſsidad de aſſentarlas credi-

a *Tomo 1. lib 4. 1. cõtrouerſ. c. 2. & alijs.*

b *Tom. 1. anno 53.*

c *Libr. de tradit.*

d *Lib 1. cõtra hæreſes c. 5.*

e *Diſcurſ. 2.*

f *Fol. 29. & 30.*

to, y autoridad el gran Padre Dionysio Areopagita, fundò en esto (como en lo escrito) el principio de sus dos Hierarquias (luzes primitiuas de grandes misterios) y en el de la Eclesiastica declara ser importãtissimas las cosas que gozamos por la tradicion; señalando entre otras, los grados, y ordenes de ministros que ay en la Iglesia, como lo notò san Maximo,[A] y el Padre Pedro Iansenio[B] de la Compañia de Iesus. Tratando luego el mismo san Dionysio excelencias de la caridad, prosigue diziendo: Es santa formacion, y principio de obrar los mandatos diuinos, forma en nosotros el hombre interior, para recebir el habito de la enseñança sagrada, de las obras que santifican, y el estudio, y contemplacion de los mysterios de Dios.[C] Y concluye inmediatamente esto. *Sicut B. Hierotheus tradidit nobis, qui erat noster mentalis ductor.* Que san Hieroteo (a quien reconoce por guia espiritual suya) le enseñò por tradicion los efetos, que ha dicho de la caridad.

a *In Scholijs super ope. S Dionysi. in lib. de Ecclesi. Hier. c. 1.*

b *In versione Scho. S. Maxi eod. c. Verb. traditionum.*

c *Libr. de Eccle. Hierar. c. 1.*

San Agustin de la costumbre que tiene la Iglesia en baptizar los niños, dize: Ni se ha de menospreciar, ni juzgar por superflua, ni creerse del todo, *Nisi Apostolica esset traditio*, sino fuera tradicion de los Apostoles.

Lib. 10. super Genes.

San Lucas en el principio de su Euangelio declara, que el autor de su historia fue la tradicion: *Sicut tradiderunt nobis.*

Luc. c. 1.

San Geronymo del ſymbolo de la Fè: *Quod ab Apoſtolis traditum, non ſcribitur in charta, & atramento*; que quedò de los Apoſtoles por tradicion, ſin eſcriuirſe. Principales dadiuas la deue la Igleſia. Epiſt. 61.

Bien ſe las reconocia ſan Aguſtin, quando declarò tan fauorable en la autoridad, que ſe deue a las tradiciones: *Illa autem, quæ non ſunt ſcripta, ſed tradita, cuſtodimus, quæ quidem toto orbe terrarum obſeruentur.* Guardamos, y guardenſe en todo el mundo las coſas que no eſtan eſcritas, ſino enſeñadas por tradiciones. Epiſtol. ad Iannarii.

No con menos ſolida ſentencia, acompañada de grauiſsima anterioridad de tiempo las califica el conſejo, o precepto de Iob, pacientiſsimo, y prudente, quando haziendo poca eſtimacion de los eſtudios, y eſcritos vanos de los hombres, dixo: Conſulta a la Antiguedad, buſca con cuydado las memorias de los mayores, que ellas te enſeñaran: *Interroga generationem priſtinam, & diligenter inueſtiga patrum memoriam, & ipſæ docebunt.* Iob. 8

Y con ſerlo tanto eſta, ſi Iob ſegun el parecer de muchos, fue deſpues de Moyſen, de rayz mas antigua ſe deriua la calidad de las tradiciones, pues baxando de hablar con Dios, inſtruydo en lo que deuia hazer para gouernar el pueblo, dize la diuina Eſcritura, que hablò con el ſu ſuegro Ietro, y auiendole oydo, hizo todo lo que le dixo: *Et audiuit Moyſes vocem ſoceri ſui, & fecit omnia quæcunq;* Exod. 18.

dixit ei. Y otra letra: *Quibus auditis Moyses fecit omnia, quæ illi suggesserat.* Y pondera Origenes en este lugar, que no le replicò, ni dixo, que ya Dios le auia ordenado lo que auia de hazer, sino que con ser Gẽtil Ietro, le oyò, y le obedecio, como a consejo de mayor, y que le hablaua en proceder a gouernar el pueblo segun las ordenes, y tradiciones antiguas. Mostrò en esto Moyses, como se han de guardar, y como deue obedecerse lo dispuesto por los mayores. Y no se contentò con declararlo por insinuaciones, y exemplos, antes, como cosa en que tanto va, quiso dexarla lisa, y sin equiuocacion alguna: Assi la puso por legato y precepto entre otros del Testamento, con que murio; ordenando en el a sus subditos, preguntassen a sus mayores para saber con seguridad lo que auian de hazer: *Interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Tanto respeto se ha de tener a las cosas deriuadas de los passados, que dize vna ley: *Non omnium, quæ à maioribus constituta sunt, ratio reddi potest.* Tienen tanta autoridad las cosas que se deriuan de los mayores, que no quiere el Derecho, ni es necessario buscarles otra razon. Como aun mas viuamente lo declara, y concluye la ley que sigue a esta, siruiendola de causal: *Et ideò rationes eorum, quæ constituuntur, inquiri non oportet: alioquin multa ex his, quæ certa sunt, subuertentur.* Por tanto dize, no conuiene inquirir las razones de cosas estable-

Homi. 11 in Exod.

Deut. 32.

L. 20. ff. de leg.

L. 21 ff. de leg.

eſtablecidas por los mayores, porque buſcandoſe-las, muchas que ſon ciertas ſe confundirian.

De los curioſos, que no reparando en verdad tan aſſentada lo andan inquiriendo todo, y creen ſolamente en los papeles que ſe atribuyen hallados de ſu agudeza y eſtudio, dixo el Eſpiritu Santo: *Hanc occupationem peſſimam dedit Deus filijs hominum*, Que les dio Dios eſta ocupacion peſtilencial; y dellos dize vn Doctor ingenioſo y ſabio, que dixo el Pſalmo: *Currupti ſunt, & abominabiles facti ſunt in ſtudijs ſuis.* Y otro: *In iniquitatibus ſuis.* Que ſe han inficionado enſus eſtudios, ò en ſus maldades; que en eſte caſo ſon vna meſma coſa. Deſuaneceenſe con publicarſe autores de coſas nueuas, y no conſideran, que el Texto ſagrado deſeſtima eſte fundamento tanto, que dize del al miſmo propoſito, no vale coſa alguna: *Nec valet quidquam dicere, hoc recens eſt.* En eſte lugar como en la buena razon prudencial, y politica deuio fundarſe la ley que prohibe nouedades en coſas que ya aprouarõ por juſtas los paſſados con auerlas admitido, y obſeruado. La qual, ſi en algun caſo dexa permiſsion de inouar en algo, es ſolamente quãdo deſto ſe ſigue indubitable, y euidente vtilidad, y no de otra ſuerte: *In rebus nouis conſtituendis euidens vtilitas eſſe debet, vt recedatur ab eo iure, quod iam diu æquum viſum fuit.*

Eccleſiaſ. c. 1. *Rochizan. tract. de Sacram. cap. 3.* *Pſalm. 13. & 52.* *Eccleſiaſ. c. 1.* *L. 2. ff. de cõſti. Princip.*

Gracias merecerian, ſi en lo que ſacã a luz hizieſ-

ſen algun ſeruicio importante a la Igleſia, ò a la Republica. Mas ſi en vez deſto reſulta confuſion, y diſcordia entre fieles, que ſe deſconſuelan viendo alterar ſus tradiciones, ſi ſe abre puerta de conſequencias a inficionados, para que ſe atreuan a lo general, juſto ſeria cotejar el vtil con el perjuyzio, y aduertir, que opiniones, y metafiſicas de eſtampa, y no moderna, fueron notorias a la antiguedad; y que pues en ella no tuuieron fuerça para inouar en tradiciones aſſentadas, ni han aumentado eficacia, no parece conueniencia quererſela dar, quando ſin ſer vtil, ni neceſſario, ſe auentura tanto: ſi ya no es poderoſa la infelicidad deſtos tiempos, para obligar a los hombres mas ſenzillos (que viuen con quietud, y firmeza en las coſtumbres, y loables tradiciones heredadas) a que ayan de andar diſputandolo todo, inciertos, y deſlumbrados; de que procede aun mayor eſcuridad vniuerſal, en lo mas importante, como lo aſsienta el Eſpiritu Santo en eſte caſo: *Et mundum tradidit diſputationi eorum, vt non inueniat homo opus, quod operatus eſt Deus.* Que a las diſputas deſtos ſuperfluos, y perjudiciales inquiridores, entregò el mundo (y eſto) para que ellos meſmos ſe cieguen, y no atinen con las obras ciertas de Dios.

Ecleſiaſt. c. 3.

Pareceles a los tales apuradores generales (fiados ſolo en la ſonda de ſu ingenio, y curioſidad peligroſa) que todo ſe lo alcançan, y que pueden de-

zir

zir como Maria, y Aaron: *Num per ſolum Moyſen loquutus eſt Dominus? nonne & nobis ſimiliter eſt loquutus?* No ſe lo ſabe todo Moyſen, ni lo alcançan todo los Padres antiguos, tal es nueſtro eſtudio, que podemos blaſonar, habla Dios con noſotros. Y preuiſto el peligro, parece que para el aconſeja el Eſpiritu Santo: *Neque plus ſapias, quàm neceſſe eſt, ne obſtupeſcas*. No ſepas mas de lo neceſſario, por no verte obligado a callar con eſpanto, y temor. Num. 22. Eccleſiaſ. c. 7.

Forçoſamente han de ſer tan reſpetadas las tradiciones, pues ſin eſto quedariã deſapoyadas (ſino deſtruydas) muchas de las coſas mas importantes Ecleſiaſticas, y temporales (que no tienẽ otro principio) diabolico medio para eſcuridad de todo. Bien parece le preuino la ley *De quibus cauſis*, en las palabras: *Merito & ea, quæ ſine vllo ſcripto populus probauit, tenebunt omnes*. Es de tanta fuerça la aprouaciõ del pueblo, que ſin eſtar eſcrito lo que el tiene recebido, obliga como ley. Eſſo meſmo preuino la Sabiduria eterna graduando las tradiciones con titulo de voz de Dios, quando dixo lo era la voz del pueblo. Quan cierto ſea, conoceraſe, entendiendo primero que coſa es tradicion. L. 32. ff. de legat.

No es otra coſa la tradicion, que dichos, ò hechos, cuya manifeſtacion no tuuo principio eſcrito, ſino de palabra publicada, y eſtendida de mayores a menores, con que ſe aumenta confirmandola la coſtumbre, y conſeruandola la fè. Aſsi la difine

Lib. de Coro Milit.

difine Tertuliano; definicion, y calidades de lo que el mundo llama notoriedad, y publica voz. La qual mudaria nombre, y aun especie, si se deriuasse de algunprincipio escrito, pues en tal caso se auria de llamar historia, escritura, ò coronica, y no voz publica solamente; porque hallandole principio, del se deue denominar. Consta de lo dicho, quanto mayor es la autoridad de las tradiciones, que de las escrituras. Esta conclusion hizo tanta fuerça a san Geronymo, que en la carta a Lucinio Español, despues de encarecer la eminencia con que escriuio san Hipolito, y otros (en los puntos a que le responde) dize el Santo Doctor, que le acõseja guarde las tradiciones de los mayores (particularmente sino contradizen a la Fè) y que las guarde, no como quiera, sino de la mesma suerte que se han deriuado dellos: *Sed ego illud te breuiter admonendum puto, traditiones præsertim, quæ Fidei non officiant, ita obseruandas, vt à maioribus traditæ sunt.* Bien conocerà la razon en que se fundan los Santos, y las leyes, para anteponer las tradiciones a las escrituras, quien haziendo comparacion entre ellas considerare, que destas solo es autor el que las haze, que escriue como singular testigo su dicho, ò su parecer, y la tradicion, es confession general, en que entran virtuosos, doctos, nobles, plebeyos, y finalmente es la voz de Dios. Resta aora ver, como es tradicion esta de que aora se va hablan-

Epistol. ad Lucinium.

hablando. Quedarà prouado si tiene las partes de la definicion.

Que sea estendida, y publicada es cosa notoria, y no solo en España (de que nadie duda) mas entre apartadas naciones, y estrangeros Principes, como en particular lo refiere el Padre Francisco Portocarrero de la Compañia, recontando entre algunos donatiuos de Reyes de otras Prouincias, los que diuersas vezes embiò el santo Luys Rey de Francia a la Imagen del Sagrario, por veneracion del amoroso abraço que recibio de la Virgen Santissima, sacrosanto original suyo. *Libr. de la Descēsion c.33.*

Tiene tambien esta tradicion costumbre, que la està confirmando, pues quando faltarà la de la extension, y publicidad que se ha dicho (y la confirmacion, y veneracion constantissima, en que es tenida por todos los Reynos de España) la costumbre obseruada de la Santa Iglesia, y ciudad de Toledo, era confirmacion de las que la definicion señala; pues puede hazer costumbre, y confirmar en ella vna comunidad, y vn pueblo graue. San Agustin: *Unaquaque patria abundat suo sensu, & benè, dūmodo solum Fidei, & bonis non obuiat moribus.* Cada tierra tiene sus tradiciones, sus costumbres, y cosas assentadas. Y es muy justo (dize el Santo) con que solamente no sean contra la Fè, y loables costumbres. Esto mismo afirma san Geronymo en la epistola a Lucinio (ya citada) y habla de las tradiciones

de

de España en particular. Costumbre, ley, y derecho haze vn pueblo, que asi es principio llano. A

a §. ius autem. instit. de iur. nat.

B Fe, que conserue esta tradicion, si por ser con obras se califica; hable en ella la firmeza, y seguridad con que se trata en la Santa Iglesia de Toledo; pues teniendose en ella el soberano abraço a esta Imagen Sagrada por milagro de milagros, auiendo hecho inumerables en cabeça suya, la diuina Señora Madre de Dios, y amparo nuestro, no se hallarà escrito alguno, ni tal se ha permitido, por juzgarlos no necessarios para su veneracion, ni considerables respeto del mayor, continuado; que se vee originado del principio desta tradició, y de los reflexos de soberania, y diuinidad que se reconocen en esta Imagen Santa. Hablen las riquezas de joyas, vestidos, piedras preciosas, axorcas, coronas, tabernaculos, tronos, y otras infinitas preseas que tiene, dadiuas de Principes, comunidades, y deuotos, que de diferétes partes, y tiempos estan atesorados para su culto.

b L. necessarium 2. de origine iuris. §. deinde cũ esset, & ex lege Ortensia.

Que esta tradicion no aya tenido principio escrito, no puede dudarse (pues como luego se dira) los autores que escriuen della, lo refieren por tradicion. Y demas de lo que por lo dicho se ha de tener, y piadosamente deue creerse; mucha cógruencia tiene, que baxando la Madre de Dios al santo Templo de Toledo, dexasse en el alguna prenda suya para consuelo nuestro, y no menos para reuerencia,

rencia, y memoria de tanto milagro.

La razon natural (en el grado que puede tenerle) haze tambien su parte; pues como dize el Padre Andres Escoto (de la Compañia) procurò con mucha diligencia aueriguar por todo rigor de papeles la antiguedad desta sagrada Imagen, y resuelue, que no auiendolo podido cõseguir, hallò auer mas de nouecientos años que goza este diuino tesoro la Santa Iglesia de Toledo. Y quando no lo dixera, lo muestra la talla en madera, vestida de hoja delgada de plata, con vna orla, ò guarnicion de oro, y algunas piedras engastadas: y el Niño que tiene en los braços, de los mismos materiales; labor conocida de los primitiuos Christianos Godos. Del mismo tiempo se halla otra Imagen semejante en la Iglesia Catedral de Astorga (Reyno de Leon) està en el Altar mayor; tenida en mucha veneracion, que se aumenta cada dia, con la autentica antiguedad en que la assientan la tradiciõ, y archiuos de aquella Iglesia. En la de Lamego de Portugal se venera vna Imagen de Nuestra Señora (parecida a la del Sagrario) y es de grauissima antiguedad. En la Iglesia de Tuy ay vn Crucifixo deuoto (de los mismos tiempos, y materiales) y estuuo acompañado de dos bultos, Nuestra Señora, y san Iuan conformes, que ha pocos años se deshizieron. Sin esto es cosa cierta, que ni de seiscientos, ni de setecientos años

In Bibliotheca.

se

ſe halla Imagen, que la parezca. Y ſi à imitacion de las antiguas ay algunas de los miſmos años, cõ veſtidos, ò forros de plata delgada, ſon de muy diferente labor, y hechura. De donde ſe vè, que auia de ſer mucho mas antigua la Imagen del Sagrario. Y aſsi es forçoſo, porque en tal tiempo aun noſe auia recuperado la Imperial Ciudad: con que huuo de quedar en ella de antes que ſe perdieſſe; y ſiendo de tantos años, no auerſele hallado imperfecion alguna, ni en el encarnado de los roſtros, y manos: antes eſtando perfetiſsimos, tanto, que no ſe ha conocido jamas Imagen de igual hermoſura: argumento es no ordinario, que la conſerua mayor virtud, que la compoſicion, y artificio de que gozan los ojos corporales.

Si en el eſpiritu ſe toman cuenta los mas curioſos, no nieguen ſentir en preſencia deſta Imagen Sagrada cierta diferencia de afecto deuoto, y de conſuelo nueuo: que muchos varones de letras, y buen conocimiento han hecho la miſma declaracion.

Hemos todos de confeſſar, que Dios con particular prouidencia la tiene deſtas coſas inferiores, y conforme a ella, impropiedad ſeria creer, que en lo que tan de cerca le toca, como la adoracion de ſu diuina Madre, y Santas Imagenes ſuyas, permita yerro en la voz comun deſta aclamacion, en ſu Primada Igleſia, en la cabeça Imperial

cial de la Monarquia de España, de que (dexando su lugar à Roma) podemos dezir, que lo es oy de la Christiandad.

Bien se ha visto ser la autoridad de la tradicion tan grande, que no tiene necessidad de prouarse por escrito; antes en alguna manera pierde por ello: la ley, *Immò magnæ authoritatis hoc ius habetur, quod in tantum probatum est, vt non fuerit necesse scripto comprehendere*. Es derecho de grande autoridad, el que de tal suerte es notorio, que no tiene necessidad de prouarse por escrito. Esso mismo dize la ley, *Diuturna consuetudo*. Practica es esta en las casas nobles solariegas de las Montañas de España, donde son menos estimadas las que llegan a hazer prueuas de calidades por escrito: y no ay derecho que se pueda prouar sin papel, sino es el de la tradicion, y costumbre notoria deriuada de los mayores. Por esto, ò porque las suponen por llanas, ò por no atreuerse muchos, reconociendo desigualdad entre la autoridad que ellas tienen, y lo que ellos pueden escriuir, algunas tradiciones dexan de estarlo, y de otras callaron de proposito los mismos historiadores Prouinciales.

L.36.ff.de leg.

L. 33. ff. de leg.

Esto no las perjudica, como se ha visto: mas por si despues de assentadas en el aumento, confirmacion, y conseruació, no es impropiedad para ellas hallarse escritas; no le falta a la nuestra esta circunstancia; pues poco menos ha de seyscientos

años,

años, que Iuliano Arcipreste de santa Iusta, historiador de Toledo, en su Cronicon afirma, que en aquel tiempo era tradicion, que la Santissima Virgen abraçò esta Imagen suya; la qual estaua en el Altar mayor, siendo Obispo Ilefonso: y en el de los Moros estuuo escondida: y dize mas, que mucho antes que el escriuiesse, era venerada de los Reyes con principal culto, y tenida de todos en gran estimacion: formales palabras de Iuliano.

Fray Iuan Gil de Zamora (maestro del Rey don Sancho el Brauo) en vnas adiciones a este Cronicon; està vn traslado dellas en el archiuo de la Iglesia de Lugo: otro en el monesterio de san Francisco de Zamora: y otro se hallò en la libreria del sapientissimo Antonio Augustino Arçobispo de Tarragona: el qual escriue lo mismo en vnos codices suyos, y refiere la autoridad de Iuliano, y su adicion; corroborado con otras anotaciones de papeles antiguos, que en todas materias recogiò aquel estudiosissimo varon. El Maestro Alonso de Villegas en la fiesta de la Descension; y lo refiere de Garcia de Loaysa (Arçobispo que fue de Toledo) auiendo escrito en su misma edad. El Padre Geronymo Roman de la Higuera, en la adicion con que ilustra las obras del Arcipreste Iuliano. El muy docto Licēciado Machado Losada (Coronista, y Antiquario de la Iglesia, y Metropoli de Braga) en su tracado sobre la Primacia. El padre

Andres

Andres Escoto en su Biblioteca. El Padre Francisco Portocarrero en el libro de la Descension, y vida de san Ilefonso. Y el singular Doctor Francisco de Pisa (Decano de la Vniuersidad de Toledo, en todas facultades) que por su larga vida, y felizes letras (en que la ha empleado) merece no solo estimacion de su patria, mas general veneracion nacional. Este pues consumado varon, en casi vn siglo de assistencia à estudio, y letura de historias, y cosas de la Santa Iglesia, y Ciudad de Toledo, assi impressas, como manuscriptas, tiene recogidos singulares fragmentos, para vna Coronica general que dellas haze (ya se ha estampado la primera parte) y es constantissimo su parecer en esta tradicion, segun que con mucha puntualidad lo tiene notado.

A esta Sacrosanta Imagẽ, abraçada dela Virgẽ, venerada por tal de Reyes propios, y estraños, de toda España, y vniuersalmẽte de las naciones Religiosas q̃ el mũdo tiene: en cuya presencia, delãte el Altar mayor (primer assiẽto suyo) viniendo a los Maytines, llegaua à orar el Sãto Arçobispo Ilefonso, quãdo baxò la misma soberana Señora a hõrarle con la celestial Casulla, dexando santificado, y glorioso el Catedral, Metropolitano, y Primado templo de Toledo.

ledo. A tan preciosa Imagen, y reliquia santa (que escondida por la impiedad Mahometana, manifestaron espiritus Angelicos, y celestiales luzes, hallandola en menos decente colocacion, que segun la quietud (ya de España) deuiera darsele) fabricò el Cardenal. Capilla, Tabernaculo, no igual a la grandeza desta diuina prenda, ni al animo de quien se la ofrecia: mas el primero en gasto, primor de architectura, perpetuidad, y pulimento de materiales.

DES-

DESCRIPCION DE la Capilla.

Sitio, y principio de la fabrica, y deposito de la Imagen.

PRecediendo la composicion, y escrituras necessarias con el Cabildo, eligio el Cardenal para sitio, el mismo de la capilla del Sagrario; pareciendo, q̃ donde auia estado hasta alli la Santa Imagen, no auia disposiciõ por la estrechura, y por ser tan vezino al trãsito de las naues de la Iglesia, y Sacristia: y si bien ni assi podia dilatarse la planta, señalò el Cardenal aquel lugar, por dexar la Imagẽ en territorio de su solar antiguo, animado a enriquezer la fabrica, cifrando en la breuedad della lo sumo de las otras marauillas (no fingido, como el Anfiteatro de Domiciano, de quiẽ dixo el Poeta: *Vnũ pro cunctis fama loquatur opus*) milagro raro en tan limitado espacio, como luego se dira. Bastòle aqui el animo al Cardenal, a auentajar en obra de Real architectura, cõ gasto, y por manos de artifices, la ingeniosa plana aparẽte, q̃ en breuissima extẽsion de letras, fue entero libro de la Iliada de Omero. Traçose, q̃ fabricãdo tãbien de nueuo capilla cõpetẽte para Sagrario (deposito de Reliquias, y tesoro) fuesse ochauada, q̃ tuuiesse delãte la del Cardenal,

Mar. lib. 1. Epig. 1.

Ex offic. Tex. & ex Plin lib. 7. hist. c 21.

dōde la Santa Imagen fueſſe guarda, o cabeça de-llas: y que por dos puertas de rejas, vna a cada lado del Altar de Nueſtra Señora, ſe dieſſe entrada al ochauo, o Relicario.

Dioſe principio a la obra por el del año de 1610. y todo el tiempo q̄ ha durado, eſtuuo depoſitada la Santa Imagen (juntamente con las Reliquias, y pieças del teſoro) en la capilla de Santiago, que llaman del Maeſtre don Aluaro de Luna.

Siendo tal la Capilla, agrauio ſe le haria (y a los eſtudioſos de Topografia, y architectura) ſino ſe dixeſſe algo della, ya que no es poſsible, lo que baſte para la total inteligencia. Los que no fueren aficionados a eſta ſuerte de medidas, no lo culpen, como colericos Eſpañoles; que por ventura no hã atendido a que, eſcriuiendoſe de coſas ſemejantes, deue darſe cuenta muy por menor, como lo enſeñan Salomon, y Ezechiel, en la que refieren de las mayores haſta minimas pieças materiales, y medidas del Templo, dictado (no ſin myſterio) por el Eſpiritu Santo. En los hiſtoriadores Gentiles tenemos el miſmo exemplo en dedicaciones a dioſes falſos, como de vicioſas Vrnas, Piramides, ſepulcros impios cō capa de piedad edificados, de Coloſos, palacios profanos, y adulterados tēplos. Herodoto (padre de la hiſtoria) haze a cada paſſo digreſsiones largas, haſta cōtar los gaſtos de comida cotidianos, y añales, y el numero de obreros, y

de

de los que en las fabricas murieron. Si de muchas modernas de Italia, y otras partes, vemos no ſolo eſcritos, y eſtampas por entero (con atomos de pitipies) mas aun de las maderas, cimbrias, gruas, è ingenios, ſobre que ſe van edificando, y de las menores lineas que las forman: (como en Iorge Baſario Florentin, en Dominico Fontana (que eſcriuio las obras de Sixto V.) y en otros) no ſerà bien que eſta vez tenga lugar la omiſsion, y darle a que foraſteros nos arguyan della, y de negligentes, como ſuelen en eſtos propoſitos. Quien ſin aduertirlo, afectare ver apreſuradamente el fin de la relacion, perdone eſte (en ſu parecer) epiſodio embaraçoſo, tratandole como digreſsion, ò parenteſis infrutifera: y ſin injuriarla; que no es muy ajuſtada la murmuracion de vnos Eſpañoles a otros, lleuados de fantaſtica agudeza, en propia inclinacion ſatyrica, no agena de concepto poco fundado, ſin reparar en la vnion que ſe deuen, aun quando no fuera nacion, que de todas padece embidia, no podran quexarſe deſto, ſi entreſi ſe deſacreditan con inuectiuas, y antehiſtorias.

Canteras, y medidas.

AL principio de la obra no ſe entendiendo auia marmol blanco en Eſpaña, ſe empeçò à traer de Genoua, haſta q̃ publicada, ſe ſupo auerlo

en Eſtremoz(Reyno de Portugal)ſetenta leguas de Toledo. Y hallando ſer tan bueno como lo de Italia,y que ſe trahian algunas pieças mayores, y mejores, ſe gaſtò de alli el blanco.Iaſpe verde de tres leguas de Granada, en vnos valles ribera del rio Genil. Marmol Serpentino,o piel de gato eſcuro,caſi negro,del cerro de SanMiguel,ſitio que llaman de ſan Pablo,en los montes de Toledo.Iaſpe colorado roſillo, rezio y con variedad de pintas, y manchas,de Tortoſa en Cataluña, cerca de los Alfaques. Iaſpe brocatel tirante a leonado,y pardo, algo encendido, bien remendado,de San Geronymo de Eſpeja en el Obiſpado de Oſma, cerca de Caleruega, patria del bienauenturado Patriarca Santo Domingo.Eſta cantera es del Duque de Lerma, y de ſu caſa, entre las demas coſas de autoridad, y recreacion que tiene en aquel Obiſpado. Iaſpe rojo carmeſi, color de ſangre, y manchado de ſangre y leche, de Carcabuey. Negro eſquiçado con algunas pintas, o venas blãcas, de vna cantera junto a Priego. Iaſpe remendado de colores diuerſos,y varios,de Vrda,cerca del cãpo de Montiel, famoſo por la pelea entre el Rey don Pedro, y ſu hermano don Enrique que le matò.

Queda la Capilla al Norte,en orden a la planta de la Igleſia, cuya naue mayor la termina por el Mediodia,y aqui eſtà la puerta principal del nue-

uo

uo edificio. Tiene por el Oriente la capilla de ſan Andres, y lado de la Epiſtola. Al del Euangelio el Poniente, y calle de la Chapineria. La cabeça de la Capilla cae al Norte, y es termino ſuyo la del ochauo, o Relicario.

La medida comun con que en Eſpaña traçan y deſcriuen los artifices, la llaman con eſte nombre, pie, o tercia. Quando lo menſurado llega, o paſſa de treinta pies, ſuelen contarlo por varas. Y porque en vna y otra ſe ha de hablar forçoſamente (por no equiuocar) ſe aduierta, que las famoſas entre artifices, y mercaderes, tienen ſu origen de la groſſeza del dedo indice; cuya medida conſtituyeron los Antiguos en quatro granos de ceuada juntos por los grueſſos dellos: quatro dedos formaron el palmo menor, que los Griegos llamaron Doró; y de tres palmos menores la Eſpitama, que noſotros llamamos palmo comunmente, y es la quarta parte de vna vara. El pie tiene diez y ſeys dedos, que hazen quatro palmos de los menores, o Dorones que ſe ha dicho; y es vn pie lo miſmo que la tercia parte de vna vara. Y aſsi quando ſe dixere pie, ſe entenderà vna tercia: y lo miſmo trocando los nombres; quando ſe dixere vna vara, ſe entenderan tres pies, o tres tercias. Con eſto ſe ha dicho lo que baſta para el caſo preſente; y quien dello quiſiere mas ſeguridad, y apurar las calidades de medidas, en Vitruuio, [A] Iulio Frontino, [B]

a *Lib. 3. c. 1.*

b *De aquaeduct.*

c *In pan-dectis.* Guillermo Budeo,[c] Roberto Sinali,[D] Iorge Baſ-ſario,[E] y el Padre Mariana,[F] lo hallarà exacta-mente tratado.

d *De men-ſuris.*

Portada de la capilla.

e *De operi-bus,&c.*

f *De men. & pond.*

LA fachada, y ornato de la puerta principal, ſe forma de dos cuerpos de architectura, orden compoſito Romano. Tiene en medio el primero vn arco, xambas, y dobelas de marmol blanco corridas de molduras, quadreado, y releuado en buena proporcion. El hueco en ſu altura es de treinta pies, y en ancho de quinze y medio: las enxutas del jaſpe leche y ſangre, y en cada vna, vna roſa à modo de venera redonda, el conuexo à fuera, compueſta de marmol blanco, verde, y rojo.

Para adorno (a los lados del arco) dos pedeſtales con otros medios a fuera, y dẽtro reſalteados, que llegan a las xambas; ſon de marmol blanco de ſeis pies en altura, y con tableros embutidos del rojo, obrados en ſus margenes, y circunferẽcia de moldura de talon. Aſsientan ſobre vna ſuela de pie y medio en alto, con decoro del arte releuada: es de jaſpe de Tortoſa, que por lo vario hermoſea, y por lo fino, es propia para la reſiſtẽcia forçoſa de aquel lugar. Eſtan adornados los pedeſtales de baſas labradas de gola, bocel, y filete, y tienen corniſa, con ſu friſo, y tondino.

Sobre

Sobre ellos anda vn çocolo (del negro, piel de gato) de quarta en alto. En que ay a cada lado vna basa con sus resaltos, correspondientes a vna coluna que leuantan, a que se arrima por dentro otra parte de coluna, y porfuera vna quarta de pilastra: son del jaspe brocatel rosillo, tienen los capiteles compositos, ellos, y las basas del blanco de Genoua. La altura en veinte y tres pies; y acompañado todo junto representa gentil ornamento, y grandeza.

Anda encima el cornisamento de arquitrabe, friso, y cornisa de vara y tercia en alto, guardando el decoro del mesmo orden composito, resalteando quanto piden las colunas. El arquitrabe, y cornisa son del blanco, y el friso de jaspe de sangre, y en el entre los dos resaltos este retulo, o inscripcion: son las letras Latinas, grauadas, y doradas: *Sacrum ararium, & D. Bernardi à Sandoual & Rojas, Card. Archiep. Tolet. sepulcrum anno M.DC.X.*

Del mismo jaspe cae vna cartela de linda gracia, como que pende del medio del arquitrabe, y sirue de claue al arco.

Anda sobre la cornisa otra suela en pie y medio de altura: es de Serpentino, y se funda en ella el segundo cuerpo. Tiene en medio vn frontispicio quebrado, ricamente compuesto de moldura, y todo ornamento. Es de marmol blanco de Genoua, como vn requadro que incluye, y sirue de

campo



campo a vn eſcudo de armas del Cardenal, formadas de jaſpes de ſus colores embutidos, y del rojo el Capelo, cordones, y fluecos.

Queda el requadro entre dos pilaſtras, a manera de terminos: ſon del colorado roſillo, media vara en el grueſſo, dos y dos tercias en el alto, diminuydas por la parte inferior. Tienen capiteles, y baſas blancas, con ſus trasdoſes derechos a plomo. Anda ſobre ellas el cornifamento, y frontiſpicio entero, en buelta de compas, reſalteado, y labrado de molduras Romanas, todo del blãco. Del eſtan liſtados vn circulo, y dos triangulos prolongados, que ocupan el tempano en campo de jaſpes negros, y rojos embutidos. Animan a las pilaſtras dos contrafuertes en triangulos de Tortoſa, faxeados por los perfiles de vna cinta del blãco.

Sobre el medio alto del frontiſpicio, vna acroteria, o peaña, en que eſtà vna Imagen de la Aſſuncion de Nueſtra Señora, è inferiores al plomo de las pilaſtras (en otras dos acroterias) la acompañan dos Imagenes de ſan Ileſonſo, y ſan Bernardo, arrodillados. Son del natural las tres, del marmol blanco, las peañas de Tortoſa; dos pies y medio en alto, formadas de baſa, y corniſamẽto de molduras.

En el frontiſpicio principal partido al peſo de las colunas ſobre dos acroterias (correſpondidas de todo ornato) dos piramides de jaſpe rojo, de

ſiete

ſiete pies en alto, y vno de grueſſo: rematan en dos ſingulares globos de bronce dorado.

Dentro del arco vna reja de veinte y quatro pies de alto, a las impoſtas, y el miſmo numero de balauſtes; tres fixos a cada parte, ſobre pedeſtal del Serpentino, vara en alto, hermoſamente labrado. Los diez y ocho ſe diuiden en dos puertas, que por ser de trezientas y veinte arrobas de peſo (forçoſò por la proporcion a la forma) a cada vna ſe le acomoda vna bola de hierro, en que carga por la parte que ſe juntan; y quando ſe abren, o cierran, ruedan en vn perno, ſobre otra cinta quarto de circulo: es de bronce, tres dedos en ancho, y dos de fondo, embutidas en loſas del negro, y blanco; caminan por ellas ſeguras, y faciles a todo mouimiẽto: La coronacion de la reja ocupa la buelta del arco; imita vna belliſsima diadema de rayos, nacen diminuydos en ſu centro, formaſele vn medio cerco pequeño, que contiene vn eſcudo de armas; y cobrando mas cuerpo hazia el concauo del arco (en que terminan) le ſiruen de cimbria: y como van dexando mayores los claros, entre vno y otro ſe acomoda vna pua que mira al centro. Quedan aſsi todos acompañados en ſuma perfecion de perſpectiua. Son los balauſtes deſta, y delas demas rejas y vẽtanas, de hierro, labradas al torno: obra jamas imaginada, y pueſta ya dichoſamente en perfecion, para adorno deſte Santuario. Eſtan

todas

todas plateadas,y ricamente doradas, eſſentas de la lima del tiempo,por ſolidas,y primas.

A las puertas de balauſtes(cerrado todo el arco) acõpañan otras de granadillo,caobana,box,y nogal,con entrepaños; obra de ſamblage, clauazon dorada,de mucha conformidad en diferencias, y riqueza.

Ay en cada vna ſu diuiſion de poſtigo, y en ellos dos targetas,con eſcudos de bronce dorado, armas del Cardenal. Formada aſsi la portada juſtamente ſe correſponde con lo que cierra.

Antecapilla de Santa Marina.

ENtre eſta reja,y la Capilla de la Imagen, ay vn tranſito,ò Antecapilla de la aduocacion de Santa Marina. Tiene veinte y tres pies en quadrado,y treinta y ſeis en alto haſta las formas,quatro y medio,a la buelta que haze la boueda. Es labrada a quatro hazes.

La primera,y la que tiene frontero,ſon conformes en todo:porque en eſta ay otro arco,y reja como el de la portada, y los dos ſe correſponden igualmente, y ſon ambos por eſtas dos hazes del Serpentino, los pies derechos, y bueltas;corrido todo de molduras,que acompañados aſsi,y de las rejas,quedan enriquezidos eſtos dos lados, y con pilaſtras,que tienen a los angulos.En el del Euangelio

gelio ay vn Altar de la Santa;es pintura valiente, como las demas de ambas Capillas,obras de Carducho,y Eugenio Caxes,conocidos por lasq̃ han hecho,y esmerados,como para auerse de publicar estas por suyas en tal lugar. Entre el Altar,y la reja primera, tiene vna puerta de todo ornato(entrada a la sacristia,para los dos)pieça pequeña,biẽ traçada. El de la Epistola es de la Ascension,y en el claro hasta la portada ay otra reja interior de vn arco,por donde(recibiendo luz) se comunica a la capilla de San Andres. Corresponden los balaustes a los demas,y la coronacion en la labor.El hueco es de dezinueue pies en alto,'diez en ancho.Sobre el,y a la misma altura en las dos hazes, y quatro angulos(teniendo cada vno su cartelon) anda vn cornisamento de las tres porciones, que realçandose(por la buelta de las dos rejas principales) cerca la Antecapilla:en ellos se leuanta vn arco à cada haz,en que va tumbando la boueda,diuidida en quatro repartimientos; forma algunos requadros, oualos, y triangulos, señalados en vistosa proporcion, con faxas, cintas, y filetes dorados, pintados los interiores de gro tescos con marauilloso adorno, y compostura de gallarda estimatiua: cierrala por claue vn circulo,que contiene vn escudo del Cardenal. En cada haz de los Altares, (entre el cornisamento,y arcos)ay tres separaciones.En las dos medias los misterios de la Epifania,

y la

y la Presentacion; y en cada vno de los quatro vna Sibila, con alguna de sus profecias, particulares de Nuestra Señora. De la Egypcia, *Nascetur de Virgine Deus*. Frigia: *Annunciabitur Virgo*. Lybica: *Tenebitur in gremio Virginis*. Europea: *Egredietur de vtero Virginis*. Los terminos de las diuisiones, cornisamento, y lo demas, pintado al fresco.

Es el pauimento de hileras de marmol blanco, que guarnecen losas, y quadros de negro esquiçado, con algunas jayras, o puntas duplicadas, de colorado, y sembrado a trechos de oualos pequeños, todo de agradable mistura. Son los dos altares ara de los frequentes sacrificios que (por aora) tiene señalados el Cardenal, mientras se asienta fundacion de Capellanias, de que se trata. Pudiera la Antecapilla seruir de principal magnificamente, à no tener vezina la que adorna, que solo llegò a excederla.

Capilla.

LA capilla donde està la Santa Imagen, es quadrada, en treinta y seis pies de hueco de vn angulo a otro, labrada tambien a quatro hazes. Formase cada vna de tres cuerpos de architectura de orden composito. Por la rayz del pauimento la anda toda al rededor vna suela de Serpentino, vn pie de alto, y relieua sobre lo demas. En esta se funda el primer cuerpo, que tiene en los

los angulos de cada fachada, dos pilaſtras en forma de quadro, ſeis dedos de relieue, en ancho dos pies, y veinte y quatro y medio en alto; con pedeſtales, baſas, y capiteles. Sobre ellas (en los ſegundos cuerpos) leuãtan otras ocho pilaſtras de igual medida en todo. Son vnas, y otras de Serpentino, menos lo que en particular ſe dira.

Las dos fachadas del Euangelio, y Epiſtola.

LAs fachadas de los dos lados ſon conformes en todo, y aſsi ſe entenderan con la deſcripcion de la vna; notando a ſu tiempo lo particular en alguna menuda diferencia. La del Euangelio ſe va formando en los angulos de las dos pilaſtras que la tocan; encapitelan de orden Romano, jaſpe de Tortoſa, baſas de lo miſmo, ſobre pedeſtales del Serpentino. Ay dos Oratorios, cuyo pauimento eſtà al niuel del principal de la Capilla: entre ellos, y las pilaſtras, vn entrepaño como hilada de tableros, piel de gato, q̃ ciñe cada Oratorio por las xambas, y lintel: relieuan ſobre ella quatro dedos, y ſon de marmol blanco. Los Oratorios tienen en hueco quadrado a ſiete pies de fondo, y en alto treze, ſon angulares, prolongados: con el enſanche que dan a la Capilla la dexan aumentada de eſpacio, que en proporcion la ador-

adorna, y autoriza. El interior de cada vno tiene tres hazes, forradas defde la faxa folar (en feis pies de altura) de vn chapado del Serpentino, fobre el qual relieua otra del jafpe de Vrda. Encima della en los tres lados ay tres pinturas, que ocupan hafta el cubierto en cada Oratorio. En el primero, hiftorias de la vida y martyrio de San Eugenio, primero Arçobifpo de la Santa Iglefia. En el fegundo, de San Bernardo. En el primero de la Epiftola, de San Ilefonfo. En el fegundo, de Santa Leocadia. En el cubierto, o techo, vna virtud con fus infignias: la Caridad, la Fè, la Efperança, y la Iufticia, guarnecidas de ayrofas targetas, y grotefcos, todo al olio. Entre cada dos Oratorios ay vn efpacio de diez y feis pies: en el vn requadro de jafpe remendado brocatel (menos alto que ancho) con otros dos, vno a cada lado, que igualandole en la altura, tienen vn pie de latitud, y le acompañan como remates, o cabeças. Son del negro efquiçado de venas blancas; quedan guarnecidos de cintas angoftas del rojo. Eftos tres requadros (que hazen cuerpo de vno) reprefentan eftar embutidos en negro Serpentino, como firuiendoles de campo, pareciendolo vna faxa ancha que lo circunda.

Sobre efte requadro, y fu guarnicion ay otro, (pie y medio de alto) es de marmol efcuro del cerro de San Migel, y la tiene en circuito de liftones de jafpe de fangre. Ocupa de trauefia ocho

pies,

pies, diſtancia entre dos cartelones, que aqui ſe forman (cogiendole en medio) ſon eſcarchados en vna buelta concaua, eſcamados en la ſuperior, que buela algo en conuexo. Atalos por baxo vn bocel, de que penden (en cada vno) ſiete gotas Doricas. Liganſe por cima con cornisa, que junto todo es de quatro pies, en el alto. Al plomo de cada cartelon cae vna baſa del jaſpe colorado, tres quartas de altura: fundan dos pilaſtras quadradas de pie y medio de ancho, diez y ſiete en alto, ſon del Serpentino, como la cornisa, cartelones, bocel, y gotas. Sirue todo de ornato a vn nicho, que ſobre la cornisa ſe forma en vna ſuela de quarta de alto, relieua quatro dedos, la impoſta dos; ambas le andan todo. Ellas, jambas, buelta anterior del arco, y algunas faxas (que forman en lo interior quadros, y triangulos miſtos) ſon de marmol blanco, y lo demas del campo, fondo, y buelta del negro Serpentino. Tiene en hueco diez y ſeis pies de alto, ocho de latitud, quatro de profundidad.

Dentro ſobre el ſuelo del nicho ay dos gradas prolongadas, angulares: la ſuperior es mas recogida, del negro eſquiçado, tres quartos de pie en alto; la inferior de vna tercia, y del Serpentino. Sobre ella (quatro pies y medio vno de otro) dos pedeſtales de jaſpe colorado, adornados de baſa, y molduras ayroſiſsimas, de pie de alto. Nace

de cada vno, resalteando en buelta con rejas, vn ornamento del mismo jaspe en aparencia de cartelon, que abraça la Vrna por delante: ella es de vna pieça de jaspe negro, sembrado de algunas pintas blancas: tiene siete pies y medio de largo, dos de ancho, dos y medio de alto: por la parte inferior gonfiata, a manera de tumba, con vna media nacela guarnecida de dos filetes. Debaxo en el medio, pendiente firme vn floron, con cogollo rico de bronce dorado. Por la parte alta va rematando en gola plana estendida, con filete encima, y media caña Escocia, que termina en bocel, y filete. En el medio tiene superior vn dado (de pie y quarto en quadro) del jaspe blanco, y carmesi, embutidos de triangulos, formados de marmoles negros, y blancos. Quatro dados pequeños de bronce, en las esquinas del mayor, sustentan vna piramide del jaspe colorado (quatro pies y medio de alto) remata en vn globo de bronce, pie de vna Cruz Patriarcal de lo mesmo: esta es de dos braços en la haz frontera. Detras de cada Vrna (en el suelo del nicho) ay vna losa grande negra, que cubre el vacio del entierro.

Sobre el arco, pilastras, y los angulos, corre vn cornisamento casi plano, que procede del que ay Corintio en la haz principal, cuyos miembros de cornisa, friso, y arquitraue (en estos dos lados, y lo demas de la Capilla) estan reduzidos a faxas de

poco

poco relieue, guardando el orden de ſus molduras: es del marmol de Eſtremoz, con ſus deuidos reſaltos. Aqui ſe empieça a formar el ſegundo cuerpo de los dos lados. En medio vn frontiſpicio, quebrado de lo miſmo: el tempano del Serpentino, y en el incluſo vn eſcudo blanco que relieua.

En lo alto del friſo (ſobre cada pilaſtra del nicho) vn trilifo colorado, que atados con vn cordonzillo negro penden della ſeis lagrimas Doricas, del blanco a ſu plomo. Sobre el frontiſpicio, dos acroterias guarnecidas de molduras, ſuſtentan dos piramides con ſus globos, todo del jaſpe de Tortoſa, ſiete pies de alto.

Superior al eſcudo ay vna vẽtana de ſiete pies en alto, y cinco en ancho: es de architectura compoſita, xambas, y lintel de moldura: fuera del recto dellas tienen vna cabeçuela a cada lado, que ſale quatro dedos, fingiendo (con buena gracia) marco que las abraça, y con otras en lo inferior, que las correſponden, ſaliendo en linea derecha, como las primeras en atraueſada: es toda eſta guarnicion del Serpentino. De la miſma faccion la tienen del brocatel (en el primer cuerpo) dos requadros colaterales a los nichos, de ocho pies de alto, ſeis en ancho: ſon de marmol negro en ſumo grado limpio, y cada vno de vna pieça, dõde ſe han de grauar los epitafios. La ventana tiene vidrieras en que ay eſcudos de armas. A cada lado della vna pintura

grande,al freſco;de la Anunciació el vno,y la Aſſuncion al otro.Las de la parte de la Epiſtola;ſon de la Concepcion,y la Natiuidad.

Sobre la ventana al filo de las jãbas,ſe formã dos modillones chatos de jaſpe colorado,y arrimanſe a ellas dos faxas ſerpẽtinasde catorze dedos de ancho,y tres de relieue,para ſufrir vna corniſa,friſo, y arquitrabe.Fundaſe en ella otro frõtiſpicio tam bien partido:y en el tempano vn requadro de jaſpe de ſangre , con ornamento negro;y en la quiebra deſte, ſe forma otro frontiſpicio entero pequeño;todo eſte adorno es del Serpentino.

En las pilaſtras angulares deſte cuerpo,anda el corniſamento , arquitrabe,friſo, y corniſa,termino ſuyo,y principio del tercero. La piedra principal de que ſe componen eſtas dos hazes,es el marmol negro , piel de gato : las demas ſolo ſiruen de guarnicion , en acompañamiento funebre de las Vrnas,que incluyen . Moſtrò el artifice bien correſpondida la propiedad que deuia guardar,dexando a cada parte tan viua,y magnifica repreſentacion de luto , mageſtad , y decoro que haze deuota,y viſtoſa conſonancia al venerable,y rico tabernaculo de la Santa Imagen,y al demas ornato de la Capilla.

En el tercero cuerpo,caſi ſon conformes las quatro fachadas:aſsi ſe eſcriuira junto,en dando cuenta de la primera,y ſegunda reſtantes.

Fachada

Fachada principal.

EN el primer cuerpo (de la haz principal) sobre la suela negra ay quatro pedestales del blanco, con entrepaños, y tableros rojos: formanse de basas, cornisas, y todo ornamento de labor, en tres pies y medio de alto. Reciben quatro pilastras quadradas, de dos pies en ancho, seis dedos de relieue, como las demas; son de jaspe rosillo, embutidas en negro, que descubre vna margen, ò cinta, de tres dedos de ancho, y ciñe a cada vna angularmente. Las basas, y capiteles de bronce, vaziada entera cada pieça; ellos de labor Corintia, de hojas, y cauliculos: cinceladas, y entorchadas las basas, obrado todo rico. Iuntas las tres pieças tienē del plinto al cimacio veinte pies. Dos destas pilastras arrimā a los angulos, como las q̄ ay en las demas fachadas. Quedan las otras dos en medio, haziendo diuision de tres espacios, ò claros. En los de los lados se forma vna puerta a cada parte, seis pies en ancho, catorze en alto. Iambas, y linteles del marmol blanco, tercia de gruesso, con toda obra de guarnicion. Cierranla dos medias rejas de balaustes; dan entrada al Relicario: sobre ellas (en campo de marmol blanco) ay vn requadro de Tortosa, corrido de molduras con su porcion de relieue, embutido en el vn tablero de negro, mos-

queado de blanco , en que aſsienta(releuando)vn eſcudo del Cardenal,obrado en el marmol de Eſtremoz.

Superior a todo eſte requadro corre vn bocel, y filete , que ata de cada parte(por los collarinos de las pilaſtras)los capiteles dellas; entre el arquitrabe que ſuſtentan , y el bocel,ocupa cada intercolunio vn requadro de jaſpe de Vrda , remendado del blanco,que le guarnece,incluyendole el de Eſtremoz.

Eſtas dos puertas , y ſu ornamento,ſon colaterales a vn arco que ocupa el eſpacio medio : tiene de hueco diez pies en ancho,veinte y dos en alto. Es la buelta en porcion de circulo , labrada como arquitrabe compoſito . Corre aſsi las xambas,menos la interpoſicion de impoſtas(que relieuan tambien molduradas) y es todo de marmol blãco.Por dentro ſe guarnece del jaſpe eſquiçado la mocheta,y lo ſeguido,con requadros faxeados del blanco,y del colorado.Tiene por claue vna cartela de bronce dorado , vaciada en dos bueltas opoſitas, de dos caſi medios circulos,eſtriada en parte, y en dos tercios cincelada , y eſcarchada ; pieça de galante viſta,y adorno. Aſsientan en las enjutas dos triangulos miſtos de jaſpe leche,y ſangre , embutidos en eſquiçado,que los faxea.Dentro del arco ay vn Altar de vara en alto, dos y tercia de largo; tiene delante vna tabla de marmol de Eſtremoz,

C que

que le sirue de gradeta, solada de quadros pequeños; resaxeados de diuersos jaspes; todo embutido. El frontal es de otra tabla del mismo color, con vna Cruz Patriarcal en medio, interiorada en vn circulo: ellos, y algunos quadrangulos (q̃ se formã en la misma losa) son del rojo carmesi. En las cabeceras dos piedras labradas, tambien de embutidos, conforme todo en colores. Es la mesa de vna pieça (igualmente entera) del mismo marmol blanco, muy candido, y terso; sin guarnicion alguna. Quiso el Cardenal formar el Altar de piedras no partidas, obseruando el precepto, è instrucion del Espiritu Santo: *Quòd si Altare lapideum feceris mihi, non ædificabis illud de sectis lapidibus*. Sobre ella està la Ara. Aqui celebra el Cardenal, Dignidades, y Canonigos solamente. Señalole para esso como Monte Sinay, donde no llegassen otras personas: *Ascende ad Dominum tu, & Aaron, Nadab, & Abiu, & septuaginta senes ex Israel*. Detras del Altar vna reja de balaustes (labrada como las demas) con su coronacion, da vista al Relicario. Exod. 20. Exod. 24.

Andan en los capiteles de las quatro pilastras, arquitrabe, friso, y cornisa, que resalteandolas se remetẽ en los intercolunios en porcion del relieue que puede responder a las pilastras, y sus miembros. El arquitrabe, y cornisa son del blanco, con las molduras que les pertenecen. El friso del brocatel. La cornisa (debaxo de la coronacion) està

compartida de modillones del jaſpe rojo; y entrē cada dos vn arteſon, y cogollo de bronce en medio:el campo de marmol negro,embutido. Viene ſobre el cornifamento vna ſuela(reſalteando, como el)es de marmol de Vrda,pie y medio de alto; en que ſe leuanta el ſegundo cuerpo.

En el(reſpondientes a las dos pilaſtras medias del primero) ay dos baſas de bronce, con todo el adorno que les compete : arman dos pilaſtras del jaſpe de Tortoſa,diminuidas por la parte inferior. Entre ellas el tabernaculo de la Imagen, iguales con el,en onze pies y vn quarto de alto, y el tiene ſiete de ancho.Es de quatro angulos con xambas, y lintel del marmol carmeſi viuo; en todo ornamento de molduras,y relieue.El pauimento interior eſtà obrado de quadretes, y jayras de todos jaſpes, y marmoles en buena miſtura. Los lados aſsi miſmo interiores, faxeados del blanco, formando algunos requadros del colorado, y Serpentino. La parte ſuperior es vn tablero del blanco: haze toldo a todo el tabernaculo, con embutidos quadros,y liſtas del rojo,y negro,y algunos florones de bronce,pendientes fixos. Tiene el tabernaculo en la parte poſterior vn arco del marmol de Eſtremoz, y por claue vna cartela de bronce: targeta de vn eſcudo de armas. Cierranle dos puertas fuertes de caobana,entre paños de nogal, y box, con faxas de granadillo doradas; algunas

mol-

molduras de tableros, y peynaços: tiene llaue, y falleua tambien doradas: y entrase por ella al tabernaculo, desde vn aposento que le corresponde, para ministrar las vestimentas, y otras cosas de la Santa Imagen. Asienta toda la guarnicion anterior en tres pieças, faxas angulares del jaspe verde, que la siruen de campo, y a ellas tres cintas de marmol blanco. Enriquecense las dos pilastras con cada tres estrias gruessas de bronce, releuando en conuexo desde las basas al medio, y del arriba con vnos colgantes, y otros adornos de puntos, y ouales; correspondidos en el alto del friso (al solido de las pilastras) de dos cabeças de Angeles, entre alas, tambien de bronce, labor preciosa. Sustentan vn cornisamento obrado en su orden, y el frontispicio conforme, porcion de circulo del marmol de Estremoz, y el tempano del rosillo. En el se forman vn oualo, y dos triangulos mistos, en listas del jaspe verde. Terminan los lados del frontispicio (por la parte superior) dos acroterias del brocatel rosado con su obra de labor, pie y medio de alto, y dos globos de bronce (de la misma medida en diametro) sobre ellas. A los lados deste ornamento vienen dos cõtrafuertes del mismo jaspe (aouados en vn quarto de elipsis) que caminan a los angulos desta fachada, y arriman a dos faxas del blanco, juntando a las pilastras, listados de cinta de jaspe negro esquiçado. Al macizo de las pilastras angu-

angulares del cuerpo baxo(ſobre el corniſamento) ſe leuantan(en dos pedeſtales) dos gentiliſsimos piramides de cinco pies en alto , con el deuido grueſſo: todo del colorado, y ſuſtentan dos globos de bronce.

En los claros, lados al tabernaculo(en orden ſuperior a las puertas baxas) arrima vna ventana(à cada contrafuerte) tres pies de ancho, cinco en alto, y guarnecida de jaſpe de Vrda : tiene reja de ocho balauſtes con remates, y vidrieras, y dentro tres lamparas, en juegos de hierro para miniſtrarlas . Leuanta ſobre cada ventana vn requadro de Tortoſa, entre vn frontiſpicio quebrado del Serpētino. Como en las dos fachadas del Euangelio, y Epiſtola, ſe compone lo principal deſte marmol negro(que ſirue de arbol , y le guarnecen los demas colores) el en eſta, haze guarnicion, y ornato, trocandoſe.

Frente a la fachada principal.

EN el medio del primer cuerpo de la haz frontera a la Imagen, eſtà el arco de la ſegunda reja: es algo mas abierto por eſta parte ; en hueco de alto treinta y dos pies , y en ancho diez y ſeys y medio, corrido de molduras : ſon del Serpentino, y pilaſtras que la acompañan, conformes a las que tienen las dos fachadas de los lados. Suſtentan

el

el miſmo cornisamento plano del blanco, diminuido del Corintio; y termina cerca delas xambas del arco, con muy buena gracia.

Entre cada dos pilaſtras ay vn chapado del marmol negro eſquiçado, guarnecido de faxa ancha de piel de gato, con algun relieue. Entre eſta, y la cornisa vn requadro a cada parte: en ellos pintados (al freſco) San Hermenegildo, y San Dionyſio Areopagita; ſon Imagenes del natural. Sobre el arquitrabe, y ſuela que le anda todo (en el ſegundo cuerpo) arriman al arco dos pinturas (tambien al freſco) San Fabian, y San Sebaſtian; mayores del natural. Medias entre ellas, y las pilaſtras de los angulos, ay dos ventanas de rejas, vidrieras, y lamparas, conformes en todo a las de la haz principal.

Superior al arco, corre lo ancho del vna cornisa, con frontiſpicio entero del marmol eſcuro de San Pablo: fundaſe en dos belliſsimos cartelones del colorado, y el tempano de lo miſmo, con formacion de requadros entre dos triangulos liſteados de Vrda. Cae ſobre la buelta del frontiſpicio vn balcon, ò tribuna de varanda, y balauſtes, de hierro dorado con vidrieras en marcos, que tambien lo eſtan. Es Oratorio del Cardenal, vieneſe a el por paſſadizo deſde ſu caſa: cierraſe con dos medias puertas, fuertes, y ricas: tienen llaue, y falleua. Cerca deſte balcon hizo el Cardenal tres

apo-

apoſentos muy capazes, y decentes para habitacion ſuya, en los tiempos de aſsiſtir cerca de la Capilla, por ſu deuocion. Guarnece eſta ventana el jaſpe de Vrda, y el Serpentino: xambas, y lintel, ſe abiuan de molduras, y eſtipites releuados: buelan ſobre ellos dos modillones quadrados, de pie y medio: reciben el corniſamento principal, con que diſsimulan, y cogen el buelo de la corniſa, principio del tercer cuerpo. Son todas eſtas pieças del marmol negro eſcuro piel de gato.

Sobre las dos ventanas, dos nichos, forrados de marmol eſquiçado, y del eſcuro, y en cada vno vna Imagen de bronce dorado, talla entera: ſon de San Pedro, y San Pablo; mayores del natural. Sobre el balcon (en el orden de los modillones, entre dos cartelas de buelta, y relieue) vn frontiſpicio (quebrado) de toda compoſtura: es de eſquiçado, y en medio tiene vn requadro de Tortoſa, en que eſta pintado el Sol: ſirue de targeta a las letras del nombre de Maria, dorado, con algunos rayos, y lineas encendidas, retocadas, de glorioſa aparencia. Remata eſte ornamento en vn frontiſpicio pequeño, buelta de compas, marmol de Eſtremoz, como lo demas deſta guarnicion.

Ter-

Tercero cuerpo de las quatro hazes.

SObre las ocho pilaſtras de los quatro ſegundos cuerpos(encapitelando en bocel,que ata toda la Capilla)anda vn friſo del jaſpe,leche y ſangre,y ſu cornisa reſalteando;ella,bocel,y pilaſtras del marmol de San Pablo.

En eſte cornisamento de los rincones,o angulos,nacen quatro medios circulos,o arcos torales, vno en cada haz : forman aſsi el tercer cuerpo de todas,leuantanſe labrados en manera de arquitrabe dos pies de grueſſo,compueſtos de dobelas Serpentinas.Debaxo de cada arco en los medios deſte tercer cuerpo , ay vna ventana de cinco pies de ancho,y nueue de alto,jambas, y lintel,releuadas del miſmo marmol,con faxas anchas de Vrda.Formanſe en los altos dos modillones del colorado en cada ventana ſobre las xambas: corre vna cornisa en ellos,todo del eſquiçado,en la porcion de buelta que el miſmo arco. Tienẽ vidrieras,y quedan a los lados de cada ventana dos triangulos miſtos , que ſon ocho en todos:eſtan en ellos de pintura al oleo,los quatro Doctores de la Igleſia Latinos , y los quatro Griegos . Cogen los primeros el lado del Euangelio , por eſte orden . Gregorio Magno , Ambroſio,Aguſtino,Geronymo . En el de la Epiſtola,Atanaſio , Chryſoſtomo,Gregorio

Na-

Nazianzeno, Basilio; son mayores del natural.

Las quatro pechines (en las juntas de los arcos por los angulos) buelan como que van a formar media naranja. En cada vna ay de pintura, vno de los Santos Arçobispos de Toledo, y vn Profeta, con alguna de sus profecias, que se ajustan a Nuestra Señora, y al templo. El primero, san Heladio, y Dauid: *Exurge Domine in requiem tuam, tu & arca sanctificationis tuæ.* San Iulian, y Ezechiel: *Ecce impleuit gloria Domini domum eius.* A la parte de la Epistola san Eulogio, y Salomon: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora?* San Eugenio, y Esaias: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium.* Adorna cada pintura vn feston (que le incluye) triangulado, es de hojas, frutas, y grotescos, con que se llenan los claros de cada angulo en la porcion que les toca.

Cupula.

LO supremo de bueltas de los arcos, y las quatro pechines, reciben vn anillo perfeto; entero circulo. Toca en todas las paredes derechas, de las quatro fachadas. Formale vna cornisa que entre ella, y vn bocel en que se funda (ambos miembros del Serpentino) cogen en medio vn friso del marmol colorado, y componen juntos vn cornisamento en redondo, de espirituosa formacion. Sobre el (en vna faxa de Vrda, que le anda, y

tiene dos pies y medio en alto)se leuantan ocho listas anchas del escuro piel de gato : vàn a parar todas al superior, en vn circulo de nueue pies, y medio de diametro: sirue como de remate, o claue a la cupula con dos ordenes de faxas, que le cogen en medio; son de Vrda, y el del marmol de San Pablo. Todos tres circulos estan sembrados de ouales del rojo carmesi, releuados, y tienen vn cordonzillo del blanco, que los va atando con almendrillas, y rombos pequeños de sangre y leche. Entre cada dos de los ouales, estan sembrados los circulos de florones, y cogollos de bronce pingentes; guardan la proporcion de menores los del circulo, que lo es. Dentro del ay, vna venera redonda, muestra el concauo (en que cierra vltimamente toda la obra) es de vna pieça Serpentina; va diminuyendo las estrias, como llegan al punto, fileteadas por las cabeças de perfiles, embutidos del jaspe carmesi: ocupala el medio vn floron de brōce labrado de hojas, y cogollos : es de dos pies en diametro, y tres en alto.

De los ocho espacios, que forman las ocho listas, o faxas duplicadas, quatro caen derechos a la pared de cada haz. Ay en estos a su nacimiento quatro tondos huecos, en seys pies de diametro, faxeados, y con guarnicion del marmol negro del cerro de San Miguel, con vidrieras. Tienen encima vnas lunetas a tercio punto. En los quatro

espa-

eſpacios,que reſtan,ay igual numero de tondos, guarnecidos en la miſma forma, y pintado en cada vno vn Euangeliſta. Sobre todos eſtan requadros miſtos, que van diminuyendo por lo ſuperior: ſobre ellos, ocho tondos pequeños, faxeados de eſtuco, pintados Angeles dentro, bolantes en varia diſpoſicion a mouimientos. Los blancos, margenes, y cintas, que ſe pueden conſiderar deſta diſtribucion, ocupan groteſcos, obrados de valiente, y propia fantaſia de pintura. Todas las que ſe ha dicho ſon al freſco, quedando rica, y conſumadamente la cupula bellißima.

Pauimento, y exterior de la Capilla, y otras aduertencias particulares, en que termina.

EL pauimento de todo el quadro de la Capilla, ſe labra de diferentes marmoles, cambiados: reſpondiendo a las dos pilaſtras medias, en el primer cuerpo de la fachada principal del pie de ſus pedeſtales, nacen dos hiladas de loſas, quadros de jaſpe negro guarnecidas de quatro iguales cintas del blanco. A eſtas ſeis atrauieſſan (conformes en todo) otras tantas de la haz del Euangelio a la Epiſtola: los quatro requadros, que forman a los angulos, tienen en medio oualos del colorado, y algu-

algunos quadrillos de escuro piel de gato, entre rafas, o jayras, del blanco y negro esquiçado. En el quadro de enmedio, vn lazo ochauado de puntas blancas, y entre dos vn triangulo negro, alternando con otro colorado. En el punto vn circulo rojo, oualo; incluyele vna Estrella, que le orla de puntas del marmol blanco, y la circunferencia, en que se asienta entre triangulos diuersos, en correspondencia a todo.

Entre la Capilla, y Sacristia, ay vna escalera espaciosa, caracol de piedra berroqueña; decente, y acomodada, para entrar a vn aposento detras del tabernaculo; muy capaz propiciatorio para los ministerios del culto de la Imagen.

El exterior desta fabrica es de hermosa silleria, piedra de grano, con su compañia de cornisamentos, y todo ornato; ventanas, tondos, vidrieras, y escudos de armas, que en su orden, cada cosa haze espectable el edificio. Termina en vn tejado piramidal (a quatro aguas) de menudas hileras de piçarra. Los angulos forrados de plomos, que rematan en vn pedestal cubierto de lo mesmo, tres pies de quadro en el gruesso, y quatro en lo alto: sufre vna bola de bronce, en diametro de tres pies: sobre ella vna Cruz Patriarcal de hierro, con remates dorados: promete bien este exterior superficial vn interior magestuoso.

Todas las vidrieras, son de poluo de cristal,

labradas en Venecia, con aſsientos, reglas, y marcos dorados: en las dos de los lados, las quatro del tercero cuerpo, y tondos, ay eſcudos de armas del Cardenal, compueſtas de ſus colores: en la ventana que cae ſobre el nicho de la Epiſtola, es el eſcudo de armas de ſus quatro abuelos. En el primer quartel del, los Sandouales, y Rojas: armas por varonia de don Bernardo de Sandoual, ſegundo Marques de Denia, y Conde de Lerma. En el ſegundo quartel, las armas de Enriquez, por varonia de doña Franciſca Enriquez, hija de don Enrique Enriquez, Mayordomo mayor del Rey Catolico, nieta del Almirante don Fadrique, primo hermano del meſmo ſeñor Rey don Fernando: y eſta ſeñora fue muger del Marques don Bernardo: abuelos paternos del Cardenal, padres de don Hernando de Rojas, y Sandoual, Mayordomo del Principe don Carlos. En el tercero quartel, las armas de los Chacones, por varonia de doña Maria Chacon (Aya, y Camarera mayor de las Infantas doña Yſabel, y doña Catalina: y juntamente Aya del Principe don Fernando, y del Infante don Carlos) muger del dicho don Hernando (padres del Cardenal) fue hija de don Gonçalo Chacon, ſeñor de Caſarrubios, y Arroyomolinos. En el vltimo quartel, las armas de Gueuara, por doña Franciſca Pacheco, muger de don Gonçalo Chacon, abuelos maternos del Cardenal,

ñal , padres de doña Maria Chacon . Esta señora doña Francisca Pacheco , fue hija de don Alonso Tellez , Giron, y Pacheco (señor de la Puebla de Montaluan) y de doña Marina de Gueuara, hija de don Ladron de Gueuara, señor del Valle de Escalante: que por ser casa tan ilustre, quiso el Cardenal no oluidarse (entre las demas, que le tocan) de las armas desta generosissima familia.

Todas las pieças de bronce, que tiene la Capilla son enteras , vaziadas, doradas al fuego , labor rica, y perpetua.

Siendo las piedras , que forman la Capilla de tanta estimacion , en tal abundancia , y variedad, no se juntaron tantas en España, ay singulares pieças, por la cantidad de dimension, las pilastras, tableros, gradas, requadros, losas, vrnas, basas capiteles, son de vna pieça cada vna : para sacarlas enteras se rompieron tantas, que pudieran formar mayor obra. En todas las canteras (mientras ha durado) huuo oficiales a costa del Cardenal, para beneficiarlas, y remitir lo que era menester: estando algunas a cien leguas, a ochenta, y a setenta. La dificultad de la conduta ha sido muy grãde : los ensayos, y peligros para perficionar, los pulimentos, el gasto, y la tolerancia con que todo se ha superado (en seis años de duracion) contrastãdo estoruos y circunstancias detenidas (compañeros a la retardacion perezosa) quedense a consideracion de los que (sino de tales) han tratado de casos, que parez

can a eſte:como tambien ſe quedan ſin darſe a entẽder excelencias del arte,en que tendran mucho que ponderar ſus profeſſores: la pluma torpe no ha podido;porque ni ſe leuanta a tanto,ni ay cuenta igual a las particularidades de compoſtura,primor,y mageſtad, que ſe encierran en eſte ſumario mapa del realce mayor,que reconoce artifice, en la harmonia que todo haze.

Todas las compoſiciones de jaſpes,y marmoles, de que con particularidad no ſe dize,que eſtan corridas de molduras,o releuadas,ſon embutidas,cõ tanta igualdad,que ſu inſercion conforme en vniõ varia,y de las otras partes,dexan las conjunciones incapaces de perceptibles(aũ imaginadas)ciſuras; y eſtan caſi perſuadiendo,que no es baſtante a tanto induſtria de hombres:y quanto en mas proporcionado breue objeto ſe repreſenta a la viſta, ſin coartarla a limitada opreſsion de lineas viſuales, ni difundirla a extenſiones confuſas dellas,queda mayor la marauilla, pues ſiendolo, ſe repreſenta facil,y aprehenſible:y quando parece comprehendida,para poder hablar della,o traçandole ſemejãças,darla a entender,ſucede lo que dize Oracio,en los verſos, que guſtoſos, y faciles, eſtimulan a ſu imitacion, prometiendoſe conſeguirla qualquier lector Gramatico;y dificultada mas, quanto acometida,y con mayor eſtudio procurada.

In Arte Poet.

No es juſto quede eſcuro el nombre del artifice, de que reſultarà no menor credito a la obra.

De

De las ſuyas tiene la Santa Igleſia por maeſtro ma yor, a Iuã Baptiſta Monnegro, tan inſigne, y general, que en el ſe han conſumado juntas (llegando a la mayor perfecion) todas las artes, que conſtituyen la architectura, auentajando (realmente) en lo particular primo de cada vna, al que mas lo ha ſido, deſde los que eterniza la antiguedad, haſ ta los que (en nueſtros tiempos) ò ya los imitan, o adelantan. Gran parte de pieças, que enriquezen el Real moneſterio, y fabrica del Eſcurial, ſon de ſu traça, ſiruiendoſe del la Mageſtad Catolica de don Felipe Segundo, nueſtro ſeñor, en muchos miniſterios de aquella deſigual obra perfetiſsima. Toda la deſta Capilla, es de Iuan Baptiſta, y la gloria de tenerle por hijo, es de Toledo (donde nacio de padres, y abuelos montañeſes) como tambien lo puede ſer de Eſpaña, para atencion, è inuidia de emulaciones eſtrangeras.

RELACION DE las Fieſtas.

Tiẽpo ſeñalado para la traſlacion. Partida del Cardenal a Toledo.

Estando ya la Capilla en perfecion, y las coſas diſpueſtas para poderſe colocar en ella la

Santa Imagen, se tomò resolucion para hazer la festiuidad en todo el mes de Octubre. Suplicò el Cardenal a su Mageſtad por ſi, y por ſu Igleſia, ſe ſiruieſſe de honrar con ſu preſencia Real, y la de ſus Altezas, eſta traſlacion, como acto tan ſuyo. Hallauaſe a la ſazon en San Lorenço, y la ocurrencia de negocios no dio lugar para reſponder al Cardenal con reſolucion en eſta ſuplica: ni a la Ciudad de Toledo, que de ſu parte embiò dos Regidores à proponerla. Luchauan en el animo de ſu Mageſtad Catolica, vn afecto deuotiſsimo de aſsiſtir en perſona a la ſolenidad, que ſe ofrecia, y fauoreciendo al Cardenal, conſolar al Cabildo, y Ciudad de Toledo, que con tales inſtancias lo ſuplicauan (eſtimadas como de tan principales cabeças de ſus Reynos) y por otra parte la dificultad, de poderſe deſocupar para ello, en ocaſion que ſe eſperaua la jornada a tener Cortes en las Coronas de Aragon, caſi por el miſmo tiempo. Hallandoſe aſsi el Cardenal, y los demas entre deſconſuelo, y eſperança, ſe publicò el principio de la fieſta, para el Iueues, dia veinte de Octubre deſde las Viſperas, y nueue ſiguientes: de ſuerte que auiendoſe paſſado vn nouenario de ſacrificios, ſermones, y otras ſolenidades: el Domingo treinta, fueſſe la Proceſsion, y Colocacion. Aſsi ſe publicò en Toledo, al principio de Setiembre: y alli en los Palacios del Cardenal, como en Madrid en ſus caſas, ſe

fixò

fixò vn cartel, prouocando los ingenios superiores(de todas partes)a feſtejar con flores ſuyas eſta piadoſa celebridad: y porque el Cartel, y ſus efectos tendran lugar en ſu dia, con dezir (por aora) para eſtimarle, que le diſpuſo el Padre Maeſtro Hortenſio Parauizino, ſe aduertira de antemano, como ſe ha de hazer.

Corriendo el termino aſsignado, Miercoles (doze de Octubre) llegò ſu Mageſtad a Madrid; y pareciendo que la jornada de Aragon no inſtaua a tan breue execucion como ſe propuſo, deſeoſo de hallarſe en la deuota fieſta, ſe ofrecio nueua dificultad, por ſer forçoſa entrada ſolene de la Sereniſsima Princeſa nueſtra ſeñora (yendo a Toledo) y tan poco el tiempo para preuenirſe la Ciudad. No ir ſu Alteza en el afecto, que ya auia moſtrado, parecia rigor: por eſto ſu Mageſtad conociendo la grandeza de animos, que cria aquella Imperial Silla ſuya, fiando, que el cuerpo de Ayuntamiento (en tan corto termino) diſpondria lo neceſſario, como ſi fuera en mucho: El Sabado quinze, ſe les deſpachò correo auiſando, que el Miercoles veinte y ſeis, entraria ſu Mageſtad, quedandoſe aquella noche la Princeſſa en el Hoſpital de San Iuan Baptiſta, para hazer ſu entrada el dia ſiguiente. Por dar lugar a las preuenciones de la Ciudad, ſe priuò el Rey nueſtro ſeñor de hallarſe en ella deſde el principio de la fieſta, contentan-

traciones de alegria, que la ſembrò, colmando della a todos ſu venida, y el pudo rejuuenecer con eſte dia. Apeoſe a la puerta de los Carretones en ſu Santa Igleſia, donde le recibieron particulares caſi todos los Prebendados della; acompañando con eſta, las mueſtras regozijadas de la vniuerſalidad. Hecha oracion al Santiſsimo Sacramento, fue a viſitar la capilla de la Deſcenſion, donde eſtà el precioſo marmol, con las impreſſas huellas ſantas de la Reyna del Cielo, que el adornò, como ſe ha dicho. De alli a la capilla de Santiago, haziendo oracion a la Imagen Santa del Sagrario, y al teſoro de Reliquias que ſiempre la acompañan: hizo vna breue viſita a ſu nueua Capilla, y paſsò del templo a ſu caſa.

El reſto deſte dia, y los dos que ſe ſiguen, ſe ocuparon enlas viſitas del Cabildo, numeroſa ciudad, autorizadas comunidades, tribunales, Religiones, Caualleros iluſtres, y otras ſuertes de ciudadanos, que forman muchas Senatorias Republicas, en que no ſe detiene eſta relacion, pues tienen hiſtorias particulares.

Preuencion de limoſnas, y otras coſas para la fieſta.

ALgunos dias antes andaua el Doctor Gil Coronel, limoſnero mayor del Cardenal, y otros

otros Diputados para ello (en compañia de los Curas) haziendo por la ciudad puntuales matriculas (sobre las que cada año se hazen) de los necessitados notorios, y ocultos, separadas. No quiso el Cardenal entrar a dar principio a la fiesta, sin cuydar primero de que todos estuuiessen proueydos, y acomodados; ajustandose como pastor propio al
Ioan.c.6. exemplo Euangelico, quando Christo se mostrò solicito en la montaña, anteponiendo la preuencion de mantenimiento, para la gente que le seguia. Empeçose pues la fiesta con ir socorriendo largamente a todos, segun la calidad de las personas, o familias. Repartiose dinero, ropa de camas, y vestidos, y no fueron pocas, ni menores las necessidades, que en secreto se remediaron. A los monesterios de varones, y religiosas Mendicantes, y Hospitales menesterosos, se acudio con liberalidad, y preuencion. Mandò pagar las deudas de quantos estauan presos por ellas, en las carceles de Toledo, que fueron en mucha cantidad. Los que tuuieron negocios capaces de composicion, o perdon, tambien gozaron desta buena suerte. Los que no pudieron salir por la grauedad de sus causas, alcançaron racion del Cardenal todos los dias. Mucho fue el gasto, pero mayor la atencion de hazerse tan a tiempo, para que en el de la fiesta ninguna persona padeciesse necessidad, gozando la gracia de la Santa Imagen, por cuya cuenta
era

era obra del Cardenal, liberal, y prouido en todo. Fueron huespedes suyos de mesa Religiosos de todos Conuentos en estos dias, y en los demas los fue teniendo, como se dira.

Iueues veinte de Octubre.

EL Iueues, se dio principio a lo Eclesiastico de la celebridad: para ello antes de Visperas, parecio delante el Altar mayor vn tabernaculo de mucha magestad: en alto emparejaua el segundo cuerpo de la architectura Gotica del retablo; y en ancho ocupaua todo el Presbyterio hasta las paredes de los lados, formando vn honorifico, y espaciosissimo nicho descubierto, capaz de vn Altar, como el en que de ordinario se celebra. Componiase de quatro paños de brocado, labores grandes, el mas graue, y particular, que se ha texido: cada vno era de vna pieça casi quadrada; conocese la cantidad por lo que ocupauan. Fue dadiua de los Reyes Catolicos a la Santa Iglesia: tenia cada paño vn escudo de sus armas Reales bordadas; cenefa ancha, en que estauan obradas del telar las letras del Tanto monta, con su empresa de yugo, coyundas, y saetas, por las esquinas. En medio deste nicho (en su interior) hazia frente vn dosel tambiẽ de brocado: leuantaua tres varas sobre lo demas del tabernaculo, con que perficionaua su formacion.

cion. Delante (casi incluso en el) auia vn tablado quadrado, sobre este, seis gradas cubiertas de cenefas, bordadas ricas: en la vltima assentò el pedestal de la Imagen, cercado de cabeças, y alas de Angeles sobre nubes, y celages. En las gradas acompañauan doze Imagenes (doradas) de los Apostoles; talla entera, y de vara en alto: muchos ramilleteros, y macetas de diuersas flores, y yeruas naturales, y compuestas: candeleros, ciriales, pebeteros, todas estas pieças de plata dorada; y de bãlca, ocho blandones (de estado en alto) delante, sobre el pauimẽto. Las hachetas, velas, buxias, y la demas cera que se gastò en todo el nouenario, en la Procesion, y mas solenidades del, fue blanca. Por las gradas de canteria, que suben del suelo della, al plano del presbyterio, huuo albahaqueros grandes, y mazetas de diuersas yeruas olorosas, que no pudieran juntarse mas en Mayo. Quedaua el asiento de la Imagen en linea derecha al Ara fixa del Altar mayor. Ante todo estaua el portatil, en que se hizieron los sacrificios del nouenario. Al lado del Euangelio huuo vn tablado espacioso, que entendida la venida de su Magestad, se le preuino para la cortina, en caso que quisiesse ir a la Capilla. Las gradas baxas, y planos delos tablados estauan cubiertos de alhombras.

Las Visperas, horas, y oficios deste, y los demas nueue dias, fueron de las festiuidades, o ferias del tiempo,

tiempo, diziendo las Missas Conuentuales en el Altar del Coro, y solamente en el mayor, las votiuas solenes de la traslacion, fueron de las nueue fiestas de Nuestra Señora; empeçando por el orden del año; pero todas las horas, y Visperas en particular, se cantaron siempre con mucha musica: las deste dia eran de Santa Vrsola, de quien se rezaua. Al fin dellas vino el Cardenal al Coro, de donde todo junto procedio a la capilla de Santiago, en que estaua la Imagen: yuase dando buelta por los primeros clerizones, siguiendo las demas sobrepellizes, hasta quedar formada procession con Cruz, y ciriales delante. Hizose en tal concierto, y decoro, que siendo tantas personas, se mostrò bien el que tienen auentajado, las ceremonias desta Santa Iglesia. Viose en ello como en lo demas, que sucedio en la circunspecion, y graues acciones destos dias; con quanta razon es Primada en todo. Delante del Cardenal, y el Preste (entre los vltimos Dignidades, y los que le assistian) fue el carro de la Imagen, sin parecer como se mouia. Era grandioso, y bien adornado de cortinas de telas, fluecos de oro, nubes a los pies, y Angeles de plata. El vestido de la Imagen, manto, y vasquiña de brocado, con vna guarnicion ancha, bordada de perlas, y aljofar: corona preciosissima, y otras joyas respondientes. El niño que tiene en los braços, vestido conforme: todo junto representaua

vna

vna ſuprema mageſtad ſuperiormentē. Muchas luzes, y ſolenidad lleuò la Proceſsion haſta el Coro del Altar mayor; donde ſe colocò eſte primado Simulacro Santo, en el lugar ſeñalado. Cantò la capilla la parte del hymno, *Aue Mariſtella*, deſde el verſo, *Monſtrate eſſe matrem*, con ſu verſiculo y oracion, y vn villancico, que irá con los demas. Diſſoluioſe la Proceſsion, tornando la Cruz, acolitos, y mas miniſtros, a la Sacriſtia, y el cuerpo del coro acompañando al Cardenal. Encendidas las luzes, ocupando la Imagen ſu pueſto, quedò la capilla mayor hecha traslado de vna viua imaginacion de la gloria celeſtial, penetrando en los coraçones ſobrenatural gozo, y regozijo.

Al anochecer ſe puſierō luminarias por toda la Ciudad, que duraron gran parte de la noche: las nueue ſiguientes ſe hizo lo miſmo. Los fuegos de la Santa Igleſia en ocaſiones feſtiuas, ſon muchos y de viſta eſtraordinaria: porque la torre de las cāpanas (rematando en diminucion, forma de piramide) es muy alta, y por las partes ſupremas, vnos ſuperiores a otros, la ciñen algunos circulos a manera de coronas; en ellos las van formando las luzes con mucha apacibilidad; tanto mas por las que en los rajados del Gotico (que tiene por caſtilletes, remates, y ventanas) eſtan ſembradas.

De la primera reja, atrauieſſa vna cuerda a otra torre, que llaman de los Muçarabes: della penden

muchas

muchas linternas, que suelen variarse de colores, como tambien las de los otros puestos. Correspondian estas noches las casas del Cardenal, y Ayuntamiento, que teniendo ambas muchos balcones, y en cada vno dos hachas, haziã la plaça (que no es grande) lucidissima.

Auia en medio vn castillo de concertada imitacion de silleria, con sus torreones, rebellines, y troneras, tan bien cõpuesto de almenage, que ostentaua vna plaça fuerte. Cercauanle plantados en el suelo (arrimando al rededor en las margenes de la plaça) diez y seis pieças de artilleria, fingiendo con propiedad gruessos cañones de batir, encaualgados sobre carretones.

Despues de auer entretenido vn rato diuersos juegos de chirimias, trompetas bastardas, y clarines, alternando de distintos puestos, de los corredores Muçarabes (que son de angulos, y claraboyas) se arrojaron muchos cohetes boladores, y rateros, que diuersamente ocuparon la vista casi vn hora: sobreuino vn estrepitu grande de toda musica; empeçaron a disparar los tiros, con principios de bõbas terribles roziadas de cohetes cada vno, que tomauan distintos furiosos rumbos. Como de tantas partes jugaua esta bateria, tal vez se vio cruzar a vn tiempo la plaça de multitud, que pudiera tener lugar imitar la nube de flechas Persianas, que el Espartano Cracejò, respondiendo que pe- *Plut. in apoph. Laconic. Front. lib. 4.*

learia

lcaria a la ſombra:pauſauan algo las bombas, y la furia, y quando parecia que terminauan, o hazian treguas, impenſadamente tornauan a ſu exercicio con nueuo alboro, y admiracion. Las ſaeteras del caſtillo(a eſte tiempo, tomando fuego los cañones del)eſparcieron vna miſtura de confuſion, humo, eſtruendo, y arrebatadas carreras de llama, que no ſe via otra coſa. Durò mas de vna hora eſte formidable, aunque regozijado conflicto:fenecio en abraſarſe el caſtillo, y vltimas eſpãtoſas llamaradas en los tiros. Aſsi tuuo principio el nouenario.

Viernes veinte y vno.

EL Viernes por la mañana, juntandoſe el Coro(en la Capilla mayor)con Preſte reueſtido de pluuial, ſe dixo en cãto de organo el verſo, *Mõſtra te eſſe matrem*. Al correrſe el velo a la Imagen, dexandola deſcubierta; y dichos los verſiculos, y oracion, ſe proſiguieron las horas, aſsiſtiendo el Cabildo, y mas beneficiados de la Igleſia, en el Coro de ſillas; en eſta forma ſe deſcubriò todos los dias. Vna hora antes de entrar en Nona, ſe juntauan en la Capilla mayor, los muſicos de la Santa Igleſia, y otras perſonas eminentes:cantauãſe motetes con interualos de varios inſtrumentos; y de vno, o otro hazia oſtentacion el dieſtro deuoto, que queria. En eſta ſuauidad (cada dia)llegaua a

gozarſe

gozarse vna hora de cõtemplatiuo extasi entre el Santuario, y melodia. Al anochecer con la misma solenidad de la mañana, se corria el velo, encerrã do la Imagen, y cantauase demas, alguna breue cõ posicion lyrica en romance. Para asistir a lo particular desta celebridad, señalò el Cardenal (de hazienda suya) competente distribucion a la Capilla de musica, y otros ministros del Coro, porque en nada se faltasse a la solenidad.

A la Missa, vino a asistir el Cardenal en el, y ningun dia faltò al sermon: dixola don Francisco de Acuña, Capiscol y Canonigo, por primero dignidad Presbytero del coro del Arçobispo. Predicò el Maestro don Bernardo de Sandoual y Rojas, Arcediano de Talauera, y Canonigo (sobrino del Ilustrissimo) irà el sermõ el primero de los demas, guardando su orden: dõde se podra embidiar de los doctos, diziendo aqui ser el primero q̃ predicò, como del nouenario: y aunq̃ por esto, y por ser de Prebendado en Iglesia Primada, tiene muchos titulos de primor, se le dio mayor la elegancia, propiedad, y decoro con q̃ satisfizo la obligaciõ deste dia, no sin mucha gloria de su tio, de su Cabildo, y delas otras prendas que tenia en el auditorio, que desta primera muestra Apostolica, felizes progressos se pueden prometer.

Asistieron a la Missa y sermõ (todos los dias) en la Capilla mayor, la Inquisiciõ en cuerpo de tribu-

nal,al lado del Euãgelio,y la Ciudad al de la Epiſtola,en bancos de eſpaldar,arrimando los que preſidian a las puertas de la reja, haziendo por alli la cabeça.

Los ocho predicadores tuuierõ aſsiẽto en vn banco,delãte el cuerpo medio de la del Coro,entre las dos puertas q̃ le cierrã:lugar q̃ ſuelẽ tener los opoſitores de Canõgias,en los ſermones de la opoſiciõ.

De noche,pueſtas ya luminarias,como en la paſſada,ſiguiẽdo muſica de todos inſtrumẽtos,deſde los corredores de los Moçarabes,ſe bolarõ muchos cohetes varios:algunos, q̃ acometiẽdo las nubes, oſauã penetrarſe en ellas,y deſparecerſe; medios, entre dos ayres;arrojadizos como de pũteria,tronadores,buſcapies,todos de mucha nouedad, q̃ deſẽbaraçauan la plaça,tentando familiaridad entre la gente,q̃(la ocupaua)y no lo agradecia. Andando aſsi muy viuo el regozijo,de la caſa del Ayũtamiẽto,fuerõ pareciẽdo(entre la del Cardenal,y la Igleſia)vna bãda de grullas,o garças muy crecidas:dẽtro de cada vna venia vn hõbre,ellas cõpueſtas de alas abiertas como bolantes,hechas las plumas de cohetes;leuãtadiſsimas de cuellos,y vnas altas penacheras de ramas encohetadas:llegãdo al medio de la plaça formaron medio cerco dilatado,deſpidiendo inumerables cohetes,vnas,y otras,a todas partes, por eſpacio de vn hora alegremente, con que ſe recogieron todos muy guſtoſos.

Sabado

Sabado veinte y dos.

EL Sabado dixo la Missa el Doctor don Grabiel Suarez de Toledo Arcediano de Madrid y Canonigo, primer dignidad Sacerdote en el coro del Dean. Predicò el P. M. Fr. Christoual de Fõseca de la Orden de S. Agustin, tan conocido por su erudicion, escritos, y gracia singular, q̃ dicho su nombre, no queda lugar para mas. Comieron con el Cardenal Religiosos de todos Conuentos.

Diose el principio a los fuegos desta noche, que a los passados, y auiẽdo durado con viueza (media hora) los arrojadizos desde los Muçarabes: desta, y lo mas alto de la torre de las campanas (à vn tiẽpo) se arrojaron muchos como a manadas, q̃ llegando juntos al medio de la descension, formauã vn millõ de pauellones de fuego por el ayre, al cobrar separaciones dilatãdose: reforçauanse alli de violencia tan impetuosa, q̃ parecia lluuia de exhalaciones, si ya no de rayos, sin poder apercebirse la vista a tãta copia dellos, ni preseruarse los q̃ mirauã, por no auer puesto seguro, q̃ como el Sol, lo bañauan todo: si biẽ no tan lenta, y vtilmente: no dexauan ruinas en las fabricas, mas imprimian señales en vestidos, y personas: y ni por esto faltauã manojos q̃ apetecian la esfera del fuego, viaxando hazia la suya, la regiõ opaca. Quando ya se tuuo por fene-

cido lo feſtiuo deſta noche las linternas de la cuer da(empeçãdo la primera de cada lado)tomauã fuego manſamẽte en cierta bomba,q̃ cada vna tenia: al medio arder deſpedia cohetes de ſi a todos cabos,furioſiſsimos,y de varias formas,tã viuazes,y diuiſiuas,q̃ ſe partiã en muchos como gajos:cõ el vltimo de qualquier delas linternas tomaua fuego la ſiguiẽte,diferẽciando en ellos vnas de otras:aſsi llegò a las del medio,diſparãdo a eſte tiẽpo,de las torres como antes,y junto de las demas partes,petriles,y corredores,tã velozes,y eſparzidos,q̃enramauan toda la plaça,y bocas de calles,cubriẽdo el cielo,de que en los que baxauan ,confuſa parecia arruinarſe mucha parte de eſtrellas.

Quando la rebolucion era mayor,del medio de la cuerda,empeço a aumẽtarſe cõ vna fragoſa deſpedida de mõtañas de fuego a todos lados,y breuemẽte les ſiguio otra mayor de mucha claridad,como aparecida de repẽte,a ſoſſegar la confuſion , y ruido.Moſtroſe(en medio della)pẽdiẽte dela cuerda vn liẽço grãde de N.Señora del Sagrario,y a los pies dos eſcudos de las armas del Cardenal,y de la Igleſia:eſtaua cercado de rayos;como dẽtro de vn Sol;y ardiẽdo todos juntos deſuerte reſplãdecian, ſin perjuyzio de lo q̃ orlauan,q̃ algun Teologo lo obſeruò,para comparacion, ſino para inteligẽcia de la çarça. Auiendo durado aſsi poco menos de media hora,ſe acabò el fuego deſta noche.

Do-

Domingo veinte y tres.

EL Domingo a veinte y tres, dixo la Miſſa el Doctor don Luys de Tena, Canonigo Magiſtral, y electo Obiſpo de Tortoſa. Predicò el Padre Maeſtro Fr. Hortenſio Felix Parauizino, Miniſtro en Madrid, del moneſterio de la Trinidad: la valentia de ſu ingenio, y la fecundidad, ſon iguales; tan acreditadas, que ſino como merecen, por muchos titulos llegan a padecer emulacion, calificadora de partes; tanto mas eſtimables, quanto anticipadas a la madurez, a tiempo que le tiene largo, para hazer feliz el que le goza.

El Cardenal deſeò intimarſe con alguna demonſtracion a ſu Igleſia Santa, en eſte nouenario, en que à todos alcançaua ſu liberalidad: y como auerla enriquezido cõ teſoros de *Lignum Crucis*, Reliquias, y joyas de gran valor (que diuerſas vezes la ha dado) y con tal Capilla, en ſu animo ſon dadiuas ya paſſadas; quiſo executar eſte afecto tierno con ſu Eſpoſa, preſentandole vn rico joyel, con que ſe hallaua, de mano de los Sereniſsimos Archiduques de Flandes; que por ſer el Cardenal hijo (como ſe ha dicho) de doña Maria Chacon, (Aya, y Camarera mayor de la eſclarecida Infãta doña Yſabel Archiduqueſſa) ſus Altezas le fauorecen de ordinario, con ricas mueſtras de ſu amor,

y de lo mucho que le eſtiman. Entre otras coſas le embiaron el cuerpo de San Reynoldo Martyr: y eſta precioſiſsima Reliquia, quiſo aumentaſſe numero a las demas que tiene la Santa Igleſia, y dar principio a ello en eſta ocaſion. Fue la entrega eſte dia, y por ſu colocacion huuo proceſsion entera de capas. Lleuaron las andas en que yua el Santo, don Bernardo de Sandoual Arcediano de Talauera, don Iuan de Saauedra de Alcaraz, el Licenciado Miguel de Salazar, y Doctor Salazar de Mẽdoça, Canonigos.

Y por tener el Cardenal todo eſte dia particular feſtiuo con ſu Igleſia, hizo banquete al Cabildo.

La tarde fue verdaderamente la mas celebre, que de ſu genero ſe ha viſto: hizoſe en ella alarde general de las Poeſias (flores de los ingenios mas gallardos) que todos ofrecieron algunas al certamen. En el Clauſtro (delante de la Capilla de don Pedro Tenorio) le ſiruio de paleſtra vn eſpacioſo tablado, compueſto de gradas, y miradores por todas partes; adereçado de alhombras, y colgaduras competentemente. A la mano derecha tuuieron lugar Conſiſtorial Tribunalicio los Iuezes, con vn bufete al pie, cubierto de tapete; rico depoſitario de los precios que ſe repartieron. Auia frontero vna Catedra; donde a voz alta ſe leyeron las Poeſias en conſpecto del auditorio, por tantas

razones

razones graue. El miſmo lugar donde graduan las demas facultades (en la Vniuerſidad de Toledo) tuuo eſte Muſeo teatro, y juſtamente, pues en el ſe auian de laurear tantos ingenios benemeritos, en que ſe hallò vn epilogo de todas, o de la quinta eſſencia dellas.

Carrera, y otras fieſtas del Domingo.

LOs Caualleros de la Ciudad tuuieron carrera publica en la plaça de Zocodober: eſtuuo muy acompañada de gẽte a cauallo, y a pie, y por las ventanas, y balcones. Corrieron Toros enſogados por las calles, alegrando haſta las mas retiradas; porque a todas partes alcançaſſe.

Las perſonas de camino, que yuan entrando, y ſeñaladamente por la puerta de Viſagra (parador de la vereda de Madrid) eran gran parte de entretenimiento, por lo numeroſo, y diuerſo de galas, y colores. Las entradas deſta tarde fueron eſtraordinarias por el embaraço de baraunda, que lleuauan tras ſi los toros, y eſtrechura de calles; repreſauanſe muchas tropas de los que de ſobreſalto ſe hallauan recebidos con eſta confuſion. Fenecio aſsi el dia, para continuarſe por las luminarias, y fuegos, que empeçaron con la noche.

Auiendo durado los arrojadizos de la torre de los Muçarabes caſi vn hora, ſe diferenciaron en

ruedas culebreados, lagrimas de infierno; y en algunos, que perdiendose de vista, por lo alto al extinguirse despediã de si, muchas luzes, como lamparetas, clareando lo escuro dõde ya se hallauan; no sin admiracion de cosa tan nueua. En medio dela plaça, auia vna roca grande, sobre ella, la figura de Hercules (de tres varas en alto) compuesto de arterias, y guias encubiertas de poluora, encaminadas a diferentes maços de cohetes, que formauan la claba, y a otras partes del cuerpo. Cercaronle muchos Pigmeos, como lo finge Alciato: trahian picas, y montantes de fuego, que jugandolos al rededor, despejaron la plaça; despidiendose del Gigante, y de la roca, no menos furiosos boladores, que cinteauan el ayre de faxas luminosas, minorandose a la vista tanto, en la distancia de su eleuacion, que llegauan a parecer flacos hilos de luz tremolante, y aun a perderlos los ojos, primero que feneciessen. Durò vna hora esta segunda parte: y abrasandose con estrepito la roca, y lo demas, se recogio la gente.

Emblem. 5.4.

Lunes veinte y quatro.

EL Lunes dixo la Missa el Doctor don Gabriel Ortiz de Soto Mayor, Maestrescuela, y Canonigo; ya Capellan mayor del Monesterio Real de la Encarnacion, Recolecion de religiosas de San

Agustin,

Aguſtin, que fundò en Madrid la Mageſtad de la Sereniſsima Reyna doña Margarita (que Dios tiene) con animo y dotacion correſpondiente. Predicò el Padre Maeſtro fray Iuan de Arauz, de la Orden de San Franciſco; cuyo eſpiritu, letras, graue, y decente energia, y ſuperior natural, le conſtituyen verdadero imitador de los Apoſtoles.

Comieron con el Cardenal, los Inquiſidores.

En la Santa Igleſia por las tardes, el concurſo de naturales, y foraſteros (atrahidos de curioſidad, y deuocion) fuera baſtante fieſta, quando las demas ſolenes ceremonias Ecleſiaſticas, no ſe acompañaran de tales regozijos ſeglares. Hallauaſe ya tanta gente de fuera en la Ciudad, que auiendo a vn miſmo tiempo mucho que ver en diferentes partes, auia auditorio en cada vna, como ſi alli ſolo fuera lo feſtiuo.

Acercauaſe la entrada de ſu Mageſtad, y la ſolene de la Princeſſa: llegauan por momentos precurſores, y otros trahidos por la fama (eſtendida ya de la viuacidad de las fieſtas) crecia aſsi el numero de perſonas, y familias, viendoſe traſladar Madrid, a Toledo, como tambien los pueblos de ambas comarcas. Para los fuegos deſta noche en el rebellin de los mas altos corredores de claraboyas (que cae medio ſobre la puerta del Perdon) ſe fixaron tres cifras. Vna, del nombre de Maria, y colaterales dos, del nõbre de Ieſus. Eran las letras

de tres varas en alto, proporcionadas en el grues-ſo: el color leonado, ſalpicado de poluos de oro, caſi tan cubiertos, y brillantes, que aumentauan diſgregatiuos rayos al Sol, que las cogia al ſoslayo, el rato que de dia pudierõ gozarſe, no perdiendo en eſto de quilates, quando ya las luminarias le ſuſtituyeron. Eſtauan los perfiles de las letras, Cruzes, y raſgos cayrelados con filete de cañas menudas, tan iguales, y viſtoſas, que ornauan los planos, como ſiruiendoles de relieue.

De todas las partes de torres, y petriles, ſe diſpararon cohetes por buen eſpacio, diferẽciando muchos de las noches paſſadas, con mouimientos torcidos, diuiſiones en el ayre, inquietud en el ſuelo entre la gente, donde mezclandoſe dexaron copia de ſeñales, rodeçuelas, y otros engañadores, que acometiendo a vn lado girauan en el ayre, aſuſtando perſonas, que quando los juzgauan, alborotando en frente, ſe hallauan enueſtidos ſin preuencion: entre la mas ofuſcada prieſſa de ojos, y pẽſamientos (para ſeguridad del alegre peligro, enque muchos ſe vierõ) de repẽte (anteriores a las cifras) ſe deſpidieron iguales tres grandiſsimas nubes de cohetes, que entre humo, y ruydo ſerenarõ el pauor general, con encender de violentiſsimos cometas caudatos, la parte de region del ayre, que alcançaron, ſonando en la mayor altura infinidad de reſpueſtas, que enſordecieron.

A vn

A vn tiempo, entre esta diuersion parecieron ardiendo todas las cañacejas de las tres cifras, quedando formadas assi, de resplandeciente llama sossegada, ardiendo con la igualdad que se veìan, pareciendo de fuego lucidissimo, y sereno. En medio desta apacibilidad marauillosa, de lo alto de torres, y claraboyas, de nueuo se tornò a despedir terrible lluuia de cohetes a la tierra, y a las nubes, recopilando las diferencias de los que sueltos alegraron esta, y las noches passadas.

Todas cinco festejò assi la Santa Iglesia, estando a cargo del Licenciado Sebastian de Garay, Canonigo, y Obrero mayor; en esto, y lo demas que le ha tocado (siendo mucho en toda la festiuidad) ha mostrado bien su deuocion, y buē gusto.

Martes veinte y cinco.

EL Martes veinte y cinco, por ser dia dela Dedicacion de la Santa Iglesia, huuo procession entera de capas: y dicha en el Coro la Missa de la festiuidad de que se rezaua; dixola votiua de Nuestra Señora, el Doctor Albaro de Villegas, Canonigo Magistral. Predicò el Padre Maestro fr. Luis dela Oliua, que siendo tan frutifera, por auersenos transplantado presto, no puede hazerse memoria suya, sin lagrimas (si bien de consuelo) porque acabando de hazer tan gran seruicio a la Virgen,

en

en la mayor celebridad que España ha tenido, en su primero templo con tan grande auditorio, y zelo tal, piadosamente esperamos, que no le quiso alargar la paga: y aunque el interessa tanto, su falta, en la Orden de Santo Domingo, y esta Corte, será sentida.

Fueron oy huespedes del Cardenal, el Corregidor, y algunos Regidores, en voz de Ciudad. Entrò por la tarde la guarda Española, marchando con caxas, a orden de don Fernando Verdugo, Teniente de Capitan della.

La vezindad de su Magestad, y Altezas, realçaua la fiesta multiplicando gente, con que por algunas calles, se andaua ya con dificultad.

Esta noche, y las dos siguientes, en la misma plaça de Ayuntamiento, tuuo la Ciudad regozijadissimos fuegos: dioseles principio (despues de la musica) con despedir no menos copiosa y variamente cohetes, de todas partes, y angulos; espessando el termino de la vista diferentes medias ruedas, y formas; guirnaldillas, y girandulas, que alegrandola, desassossegauan la plaça: hasta que al son de caxas, salieron de las casas de la Ciudad, muchos piqueros, y montanteros marchando en ordẽ: tocoseles la bateria, acometieron a assaltar vn castillo (que estaua en medio, con buena planta de aparente fortificacion) radiando circularmente las armas de fuego, que lleuauan, y en otros mouimientos

mientos

mientos continuaron bombas, y tronadores, deſembaraçando mucha parte de la plaça.

A eſte tiempo, la moſqueò toda el caſtillo, con infinita cantidad de tiros, y tomando fuego por las eſquinas, ſe conſumio entre humo, y llama.

Miercoles veinte y ſeis.

EL Miercoles, dixo la Miſſa don Franciſco de Monſalbe, Abad de Santa Leocadia, y Canonigo. Predicò el Padre fr. Miguel Perez de la Orden de San Bernardo, obſeruante religioſo monaſtico, y de pulpito eminente, que ocupa de ordinario el de la Santa Igleſia, con acepcion, y edificacion de los fieles.

Entrò a medio dia la guarda Tudeſca en orden, con caxas, como la Eſpañola, y ſu Teniente don Teodoro de Anganeque.

Comieron con el Cardenal muchos Religioſos de todos Conuentos, y Caualleros de la Ciudad; fue todo el dia muy entretenido con las entradas, y galas de criados del Rey, otros que le ſiguen, y foraſteros de todas ſuertes; azemilas, coches, carros largos, y redondos; repreſentando la Ciudad, y ſus campos vn recebimiento, y hoſpicio vniuerſal de todas gentes: y fue cierto de lo mas conſiderable deſtos dias, la acogida que todos hallaron, la abundancia, y comodidad de mantenimientos, y

las

las demas cosas:la cortesia,y agrado de los vezinos en recoger a todos; sin que en tanto concurso,y distincion de personas huuiesse descomposicion,ni desgracia;que parecio bien obra de la Señora de la fiesta,y toda la grandeza tan natural de Toledo,que en nada se hallò nueua. La prouidencia del Corregidor,y ministros de la Ciudad,satisfizo las obligaciones de ocasion tan grande.

Casi al anochecer entrò su Magestad en coche(con el Principe,y los Infantes don Carlos, y doña Maria) sin guarda,ni acompañamiento publico,que assi quiso fauorecer la lealtad de Toledo; felicidad,que con seguridad,solos los Reyes de España pueden gozar en las coronas della. Apeose en el Alcaçar,digno palacio de la Imperial silla: siguieronle solamente los señores, Caualleros,y criados de su seruicio ordinario, y del de sus Altezas.

La Princessa,para hazer la entrada el dia siguiẽte, quedò en el Hospital(que se ha dicho) de San Iuan Baptista:es fuera de la puerta de Visagra,magnifica,y vtil fabrica dela buena memoria del Cardenal Tabera, Arçobispo, Primado,y Presidente que fue de Castilla. Aposentose su Alteza en el quarto baxo(que llaman del Administrador)y cerca del la Camarera mayor,dueñas,y damas.

Dexò su Magestad para la superior disposicion de la entrada,y seruicio de la Princessa, al Duque de

de Vzeda, que tuuo alojamiento en el corredor alto del ſegundo patio; aſsiſtiendole el Almirante, y Marques de Peñafiel ſus yernos. Vino la Duqueſa de Cea acompañando a ſu Alteza, y tuuo quarto en Palacio. Quedò el Duque de Lerma en Madrid, por hallarſe achacoſo, y aſsiſtir a deſpachos del ſeruicio Real, que ſiempre antepone a las demas coſas: ſi bien tan obligatorias, como acompañar fieſta, por tantos reſpetos ſuya.

Fue grande la demoſtracion, y numero de campanas, ſin orden, que es el mas cierto en ocaſiones tales.

Reforçaronſe las luminarias, y en la meſma plaça de Ayuntamiento ſe dio principio a los fuegos (de la preſente noche) en cohetes de porſi, que formauan eſtrañas aparencias de crines de cometas, colas, ramas, medias colas, y esferas, que con no viſta preſteza ſe diuidian en centellas, ſalpicando fulminantes las mayores alturas de la plaça, y torres; eleuandoſe tanto, que de muy lexos ſe podian gozar ſin impedimento. Auia en ella vn eſtanque de dos picas, en quadrado; parecia la cerca de ladrillo, y canteria, cubierto de ramas, y coſas verdes: tenia ſobre cada vno de los quatro angulos vn peſcador, que remedando los flegmaticos, que con caña, ſedal, y veleta, eſtan en las orillas de los rios, ſacauan aſidos a los ançuelos, vnos pezes grãdes, bañados de fuego manſo; leuantandolos en alto,

alto,ſe abiuauan,y enfurecian deſuerte, que rebẽtando cada pez,llenaua la plaça,y el ayre de cohetes ligeriſsimos,è impetuoſos, q̃ con inquietud,y alegria la lleuauan a todas partes. Eſto ſe hazia de arte,que no faltaua peſca en vna,o otra caña: durò aſsi mas de vn hora, y tuuo fin, arrojandoſe de dentro del eſtanque muchos pezes,vnos en el ſuelo,otros antes de llegar ſe abrian cõ la miſma preſteza,ſin dar lugar apercebirſe tanto junto.

Iueues veinte y ſiete.

IVeues,dixo la Miſſa el Doctor Oracio Doria, Canonigo.Predicò el Padre Maeſtro fr.Alonſo de Loarte, de la Orden de Nueſtra Señora del Carmen; tan ſingular por la eloquencia, y erudicion de ſu Oratoria, que ha ſido maeſtro de muchos, que ya lo ſon conſumados.

Porque el Cabildo, y las demas comunidades, auian de ir a beſar la mano a la Princeſſa, ſe anticiparon algo los oficios,entrando en prima a las ſiete. Deſpues de la Miſſa, ſe juntaron las Dignidades,Canonigos,Racioneros, y Capellanes del Coro,cerca de la puerta de los Carretones a cauallo, con bonetes, en dos ordenes:los modernos delante empeçaron a caminar, ſiguiendo el guion(que lleuaua tambien a cauallo vn Capellan de los mas antiguos, en cuerpo, con loba entera, y beca de tafe-

tafetan negro) es vna Cruz Patriarcal, que quedò del Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça; Arçobispo que fue (de buena memoria) en esta Santa Iglesia, y Patriarca de Alexandria. En las processiones, y acompañamientos, quando sale el Cabildo en cuerpo de comunidad, lleua siempre esta insignia. Guiauan dos pertigueros a cauallo, con ropas de damasco blanco, y cetros de plata: fueron por la plaça de Ayuntamiento, passadizo, calles de la lampara, plateria, lenzeria, zocodouer, de las armas, herreria, y puerta Visagra. Apearonse a la del Hospital; donde por el mismo orden entrarõ en la primera sala, en que estuuo esperãdo el Cardenal, que por sus indisposiciones vino delante en silla.

Fueron llegando las demas comunidades: la Inquisicion con mucho acompañamiento de ministros, y familiares.

Los Capellanes de la Capilla Real de los Reyes nueuos, cõ dos maceros delante, vestidos cotas de terciopelo carmesi, armas Reales de Castilla, y Leõ, bordadas, maças de plata, y gorras de la misma seda.

La Vniuersidad, en tãto numero de graduados, como la q̃ mas tiene en España, cõ insignias de capirotes, y borlas: fueron vltimos el Rector, y Maestrescuela de la Sãta Iglesia (por serlo tãbien de los estudios) lleuò la mano derecha, muceta de terciopelo negro, forrada de carmesi, veca de tafetan sobre loba entera.

La comunidad de eſcriuanos(que llaman Colegio)y ſon muchos en numero.

Quando fue hora de beſar la mano,en la pieça donde eſtaua la Princeſſa, entrarõ los dosguiones (en ſegũdo lugar el delCabildo)el Cardenal:el Arcediano de Toledo,ſiguiẽdo los demas por ſus antiguedades:eſtaua ſu Alteza ſentada debaxo de doſel;aſsiſtiẽdo cerca en pie la Camarera mayor,las dueñas,y damas,que dieron lugares:Hallòſe a todo el Duque de Vzeda, el Conde de Altamira,los mayordomos,y otros titulos,y Caualleros.

Llegò el Cardenal,y en pie dio a ſu Alteza(por ſi,y por ſu Igleſia)la norabuena de ſu venida,y gracias de que honraua aſsi la fieſta.Al beſar la mano, tuuo la Princeſſa cuydado de retirarla, y como yuan llegando los demas,por ſer Ecleſiaſticos;y a los que fueron deſte habito, en las otras comunidades.En ſingular beſaron la mano todos, guardando ſus anterioridades;las Dignidades de ſilla, Canonigos,y los demas,de poſſeſsion.Salierõ por otra puerta al patio,y el vltimo el Cardenal, que yua diziendo quien era cada vno.Llegò con el Cabildo a la puerta del çaguan,donde ſe quedò,y endo deſpues en ſu ſilla,acompañado de los de ſu camara,y otros familiares.Puſieronſe todos a cauallo,y por el miſmo orden haſta la Igleſia, donde llegando las dos cabeças de Coro, entrò el guion, y ſe deſpidieron vnos de otros.

La

La Inquisicion, guardando assi su modo, hizo la misma solenidad, y consiguientemente las demas comunidades.

La entrada, y todos los acõpañamientos fueron por las mismas calles: estuuieron todo el dia muy bien adereçadas de colgaduras. Huuo por ellas, y en las ventanas tanta gente, y galas luzidas, q̃ con ser muy larga la distancia que ay del Hospital a la Iglesia, se hallò en todas partes igual concurso, y dificultad para andarlas.

Tuuo la Ciudad tan corto tiempo para las preuenciones desta entrada, que fue mucho poderse acomodar las cosas, en la forma, que salieron: porq̃ siendo ciento y doze las personas q̃ van en ella vestidas, no fue possible hallarse (cõ tal breuedad) brocados, ni telas conformes, ni obrarse lo q̃ se hizo, (como intẽtò la Ciudad vno, y otro) para acõpañar sus deseos cõesta demostracion. Assi sacarõ todos cueras cerradas, calças, y jubones de raso blãco prẽsado, gorras, tiros, pretinas, çapatos, y gualdrapas de terciopelo negro, adereços, y guarniciones doradas: el Corregidor, Regidores, y Alcalde mayor, ropones de terciopelo carmesi, forrados en tabi de plata: Iurados, y Secretarios, de damascos, y los mismos colores.

Iuntarõse a la vna en las casas de Ayuntamiẽto, y a cauallo, guiãdo algunos alguaziles, seguiã quatro Sofieles, cõ ropas, gorras, y vestidos del mismo terciopelo: dos lleuauã maças, y todos collares do-

rados grãdes,pẽdiẽtes escudos de armas de la Ciudad.Los Iurados,los Regidores,vltimo el Corregidor a la mano derecha del Marques de Mõtemayor,Alcalde mayor de Mesta,enesta Ciudad:es dignidad cõ voto,y preeminencia de asiento en el Ayuntamiẽto.El Licenciado Miguel Ruiz, Alcalde mayor,yua con el vltimo Iurado,lugar del primero Regidor:y ordenandolos Ambrosio Mexia escriuano mayor de los Ayuntamientos.

Apeandose cerca del Hospital,entrarõ en la quadra de su Alteza;los modernos delãte,y vltimo el Corregidor.Llegò primero el escriuano mayor,y estãdo de rodillas,dixo a la Princessa,como la Imperial ciudad de Toledo la venia a besar la mano, y el(q̃ se llamaua Ambrosio Mexia,y era escriuano mayor del Ayuntamiẽto)se la pedia:diola su Alteza,y besandosela se puso en pie a vn lado,y fue diziẽdo los nõbres de los q̃ llegauã:terminò enel Corregidor,q̃ hizo vn razonamiẽto,significãdo el gozo de la Ciudad en la venida de su Alteza;el deseo de solenizarla cõ fiestas correspõdiẽtes a su obligaciõ,q̃ solo auia las q̃ la breuedad del tiẽpo permitio,y suplicaua les perdonasse.Respõdio su Alteza cõ muestras de estimaciõ, y salio la Ciudad por el mismo ordẽ,tornãdo a cauallo a la puerta de Visagra;dõde apeandose, esperarõ con el palio:era de brocado carmesi,ornado dela deuida guarnicion, frãxas,laços,alamares, y fluecos de oro,cordones de la misma seda,y treinta y dos varas doradas.

Ay

Ay en esta Ciudad vna de las tres juntas, que llaman de la Santa Hermandad vieja, que fundadas en el Reyno de Toledo, en tiempo del Rey don Fernando el Santo, los Reyes Catolicos las confirmaron, honrandolas con grandes priuilegios.

Su instituto es castigar los delitos que se cometen en el campo, procediendo con grãdes diligencias a la prision de los delinquentes.: para las dos cosas tienen jurisdicion en toda la Corona de Castilla, donde prenden en qualquier parte. Eligen entresi dos Alcaldes, vn quadrillero mayor, dia de San Pedro Ad Vincula, de cada año. Son las personas de la junta sesenta de los hijosdalgo de la Ciudad: y vanse cõtinuando en la sucessión de padres a hijos. Tienen vn pẽdon verde, enhastado en vna flecha, o xara, arma de que vsauan en sus principios, como mas eficaz de aquellos tiempos: y essa se conserua, y la tiran con ballestas sus quadrilleros; o (segun algunos) sea esto porque los Reyes dõ Fernando, y doña Ysabel, les dieron esta flecha, o saeta por empresa, como parte de la que trahian sus Magestades. A los quadrilleros visten de paño del mismo color, con capotillos, y monteras. Como las prisiones, y execuciones de su justicia se hazen en el campo, quando salen a ello, ò a otro acto de comunidad, es a cauallo, con trompeta, y la enseña, o pẽdon que se ha dicho. Lleuan en el, armas de los mismos Reyes Catolicos; y en la par-

te donde se ha de exercer la justicia, ponen vna tienda verde, que la guardan muchos quadrilleros, y ministros inferiores: para las entradas Reales se hallan en esta forma en el campo, y salen al camino a besar la mano a su Magestad, o Alteza; y porque auiẽdose publicado la deste dia, huuo alguna equiuocacion, entendiendose que la Princessa no llegara tan cerca de la Ciudad aquella noche, no salio la Hermandad el dia antes, a cumplir con su ceremonia en el campo: y assi en el que llaman del Marçal (plaça entre el Hospital, y la muralla) el mismo Iueues por la mañana, armò su tiẽda, y quando passò la Princessa, salieron a besar la mano.

Por falta de tiempo, no fue possible adornar la puerta de Visagra, como para estas ocasiones se haze siempre; y lo muestra oy desde la entrada del Rey nuestro señor: pues con estar tan expuesta a lluuias, y temporales, conserua grandeza, y ostentacion de la que tuuo aquel dia; y tal parecio bien, recebimiento de ciudad Imperial, acompañando los remates con escudos de España, y Francia.

Como el campo que tiene delante es tan llano, y capaz, cercado de edificios (y algunos ilustres) poblado de tanta variedad de personas y galas; cauallos, coches, carros, de que estaua lleno: fue vista realmente agradable, y extraordinaria.

Pre-

Preuencion para recebir la Princeſſa en la Santa Igleſia.

PAra recebir la Princeſſa en la Santa Igleſia, adorar la Cruz, y darla agua bendita, delante la puerta del Perdon, el pilar medio, y los dos de los lados, o hazes, eſtauan colgados de brocados, y terciopelos carmeſies: vn Altar al de la parte del Ayuntamiento con vna Cruz de oro muy rica, y dos candeleros, que la correſpondian al pie: delante della ſobre la meſa del Altar (cubierto de tafetan blanco) vn teſte tambien de oro con otra Cruz Patriarcal en medio, hecha de Lignum Crucis.

En pocas partes ſe conſerua noticia deſte inſtrumento, y aſsi quede dicho de paſſo, que llaman teſte vna tabla de plata, o oro, de caſi media vara de largo, y vna quarta de hancho; figura de quatro angulos: vſa del la Santa Igleſia en los dias que ſe dize el Credo en la Miſſa, y quando en la mayor ſe entona, y le proſigue la Capilla de Cantores, vienen al Coro dos acolitos con la compañia de Pertigueros, y cada vno lleua vno deſtos teſtes: en que eſtan eſcritas las palabras, *Corde Credo, & ore confiteor*: va qualquier dellos por ſu coro, empeçando por las cabeças, dandole a beſar a los Prebendados, y Caualleros de habito que ay en el, y no a otras perſonas: la accion, y las palabras juntamẽte

quieren dezir,que creen con el coraçon,y confiessan con la boca el symbolo, que actualmente se canta:y porque este es vn modo de afirmarlo, testificandolo,se llama el instrumento teste, del verbo Latino,testificor:deste principio nombrarõ testes los instrumentos,que en la misma forma plana contienen Cruzes,o Reliquias.

Dentro del portico,diez passos ante el Altar, auia vn sitial de brocado,cubierto con telliz de tafetan carmesi,y al vn lado alhombras para las damas.

En la Capilla mayor, en el medio de su pauimento cerca de las gradas,otro sitial,y alhombras en la misma forma; ambos sitiales, y lo demas se puso de la Santa Iglesia;de la qual se ponen siempre cortinas,sitiales,estrados,sillas,y lo demas necessario,assistiendo las personas Reales. Tienense para esto muchas pieças de preuencion;y ofreciendose algun acto solene particular,las hazẽ de nueuo, aunque se ayan de colgar enteramente capillas,o gran parte de la Iglesia,como algunas vezes ha sucedido, no siendo de menos admiracion por la breuedad,que por el gasto.

Dichas Completas, vino el Cardenal al Coro; estando los ornamentos sobre el Altar del, los fue recibiendo a su tiempo:tenia para esto silla y almohada a vn lado: los assistentes,y ministros del Pontifical reuestidos, y Diacono, y Subdiacono,

cono,que fueron el Doctor Dionyſio de Melgar, Canonigo Doctoral,y el Licenciado Iuan Martinez Racionero. Eran las dalmaticas, y pluuiales de tela blanca,y las demas de Prebendados, y Racioneros. Tuuieron mitras las Dignidades, reuiſtioſe el Cardenal de alba,eſtola, capa,y mitra precioſa.

Sabiendoſe que llegaua la Princeſſa à las quatro calles, ſalio la Proceſsion del Coro, guiando el pendon, y Chriſto de la Caridad,la Cruz de la Igleſia con dos acolitos reueſtidos,y dos lectores: las de las Parroquias por ſu antiguedad, la clerecia,capellanes de don Pedro Tenorio,de don Sancho de Rojas,que llaman de San Pedro:los Curas, y Beneficiados de la Ciudad,mezclados con los capellanes del coro: el guion del Cabildo,Racioneros,Canonigos,yDignidades: en medio(cerca de los vltimos)el del Cardenal,Subdiacono, Diacono,y a ſu mano derecha dõ Frãciſco de Acuña Capiſcol(con mitra)lleuando el baculo. Entre los Arcedianos de Toledo,yMadrid,el Cardenal:detras don Geronimo de Miranda Canonigo, para miniſtrar la mitra,con vn tafetan blanco al cuello,ſobre pluuial. En eſte orden ſe fue a la puerta del Perdon,por la naue de San Pedro,y capilla de los Canonigos. Como llegauan lasCruzes,y lo demas de la Proceſsion,ſe yua dãdo buelta en la miſma compoſicion, guiando adentro de la Igleſia hazia el

Altar

Altar de Nueſtra Señora de la Eſtrella, quedando fuera de la puerta el Cardenal, aſsiſtentes, miniſtros del Pontifical, y los que Dignidades, y Canonigos antiguos cupieron, ſin perturbar el orden proceſsional: aſsi ſe eſperò a ſu Alteza menos que la tercia parte de vn quarto de hora; auiendoſe ocupado en irlo diſponiẽdo el tiempo, de partir del Hoſpital, haſta que llegaſſe con el eſpacio, y ſolemnidad competente; de que ſe yua teniendo auiſo, por no anticipar las coſas con impropiedad.

El Rey nueſtro ſeñor (con el Principe, è Infantes) vino a caſa del Cardenal, para ver la entrada; y auiendo eſtado en los balcones de la galeria, pareciendo altos, ſe paſsò a las rejas baxas, por gozar mejor de todo: aſsiſtieron las damas del quarto de la Infanta.

Entrada de la Princeſſa.

A Las quatro de la tarde (haziendo la Santa Igleſia, parroquias, y moneſterios, demoſtracion general de campanas) partio ſu Alteza del Hoſpital con mucho acompañamiento. Las guardas Eſpañola, y Tudeſca en ſu orden: atabales, y trompetas de la caſa y librea Real a cauallo: muchos Caualleros de camino, en que huuo grã parte de bordados, y galas, que en dias tales pratica la grandeza de Eſpaña: entre los vltimos el Marques

de

de Montemayor, en su habito de Regidor: los Tenientes de las guardas: los Condes de Castro, y de los Arcos, mayordomos de su Alteza: quatro maceros. Los Duques de Peñaranda, y Pastrana, de la Camara del Rey: con ellos el de Cea, el Almirante, y el de Vzeda; quatro Reyes de armas, con cotas, y escudos Reales.

Su Alteza, en vn palafren blanco, cõ gualdrapa, y adereços de terciopelo negro, bordado todo rico de florones de plata, ojuela brillãte de relieue: sillon de plata, lacayos con su librea, cercado de Cauallerizos a pie; don Bernardino Sarmiẽto que le lleuaua de diestro, y dõ Francisco de Briçuela: el Conde del Risco, menino de falda. Seguian los oficiales de la caualleriza: inmediato luego a cauallo el Conde de Altamira, cauallerizo mayor: a su lado Madama de Launoy, Aya, y Camarera mayor de la Princesa: Doña Maria de Benauides, y Sandoual, dueña: Doña Maria de Lande, guarda mayor: todas tres en mulas con gualdrapas, y guarniciones de terciopelo negro.

Seguian las damas, en palafrenes, sillones de plata, y adereços negros bordados.

Madama Capella: Madamusela de Elli Frãcesas.

Doña Antonia de Acuña, hija del Presidente Marques de Valle.

Doña Ana Maria Manrique, hermana del Duque de Maqueda.

Doña Maria Bazan, hija del Marques de Santa Cruz.

Doña Ana Portocarrero.

Doña Margarita de Mendoça, hijas del Marques de Almaçan, Virrey de Cataluña: dieron todas lugar, y asſi fueron acompañadas de titulos, y caualleros, y vltimos los guardadamas.

Sacò ſu Alteza ſaya grande verde, de raſo de oro, con tres guarniciones de cadenilla, ojuela, y puntillas de plata; manga redonda, y copioſa falda: ſombrero de tafetan verde, viaxado menudo de plata, garzotas, y plumas blancas, trenzillo y medalla de diamantes, abanino, abanillo verde, y plata: en los hombros, botones para acompañar el collar, todo de diamantes: el joyel del huerfano pendiente, y del la perla Peregrina: el vale cięto y quinze mil eſcudos; y ambas pieças ciento y quarenta y cinco mil, y las demas que lleuaua, ſetenta mil.

En la puerta de Viſagra, ſiruieron a ſu Alteza el palio, acompañando a pie delante los Iurados, y Regidores, que no yuan con varas: el Corregidor lleuaua el cordon vltimo de la mano derecha, y los demas, los tres Regidores mas antiguos.

Aſsi acompañada llegò la Princeſſa a la Santa Igleſia, y apeandoſe delante la puerta del Perdon, como venian los del acompañamiento, vltima ſe apeò ſu Alteza, haziendo primero los miniſtriles

vn recebimiento de ſu muſica:luego que ſe deſcu brio el palio. Entrò en el portico,y el Cardenal,y Dignidades le hizieron inclinacion con las mitras pueſtas.Deſcubriò a eſte tiempo el ſitial(como Capellan mayor de ſu Mageſtad)don Diego de Guzman Patriarca de las Indias,Canonigo de la Santa Igleſia.Eſtando ſu Alteza de rodillas, llegò el Cardenal con el teſte,para que tocaſſe con la boca la parte del Lignum Crucis: entregole luego al maeſtro de ceremonias, de cuya mano le recibio primero,todo con la deuida pauſa, y ceremonia. Leuantandoſe del ſitial,cantò la Capilla el reſponſorio:*Iſta eſt ſpecioſa inter filias Hieruſalem,&c.*(como ſe diſpone en el Pontifical)y aunque no es breue por las repeticiones del verſiculo, *Gloria Patri*, y fugas de la muſica,dio lugar la Princeſſa a que ſe acabaſſe al tiempo de llegar a la primera grada del templo,andando muy de eſpacio, haſta entrar en el.Lleuò la falda la Camarera mayor: en el tiempo de baxarlas,haſta hallarſe en el principio del pauimento de la Igleſia,y recebir agua bendita(que la eſparzio el Cardenal,y luego a las Damas,y Caualleros)huuo vn interualo de chirimias, q̃ terminaron con la miſma accion. El Racionero Antonio Sancho Socapiſcol,con pluuial,y cetro,entonò el,*Te Deum laudamus*:proſiguio la Capilla ſolenniſsimamente; y fue la Proceſsion por las de Santa Iſabel de Hungria, y la Madalena, al coro del

Altar

Altar mayor:las Cruzes,y lo demas ſe yua quedádo entre los dos coros; entrando en la Capilla los mas antiguos,y Dignidades. El Cardenal, y miniſtros aſcendieron al presbyterio:todos depuſieron las mitras, y en la grada ſuperior ante el medio del Altar,ſe puſo el Prelado en pie, aſsiſtiendo el Diacono,y Subdiacono.

El Patriarca(por Capellan mayor Real)deſcubrio el ſitial aqui,como el primero:arrodilloſe en el ſu Alteza,las damas en las alhombras retiradas al lado:los demas del acompañamiento,por la capilla;aſsi ſe acabò de oir el hymno. Paſsò el Cardenal al lado de la Epiſtola,y buelto el roſtro al del Euangelio (con que quedaua mirando al Altar,y a la Princeſſa)cantò los verſos: *Saluam fac ancillã, &c.* y los demas,con la oracion, *Quæſumus vt hanc, &c* ſegun el Pontifical:auiendo reſpondido la Capilla,el Cardenal dio del medio del Altar la bendicion ſolene:los miniſtriles reſpondieron,entreteniendo,haſta que ſu Alteza llegò a la puerta de la Igleſia, acompañada de todos los Prebendados, que como yuan ſaliendo de la Capilla, les quitauan las capas,perſonas que para eſſo ay ſeñaladas: quedò el Cardenal a dexar los ornamentos,y para ello tuuo ſilla al lado de la Epiſtola: las Cruzes, y Diaconos fueron al Sagrario.

Puſoſe ſu Alteza en el palafren,las damas,y los del acompañamiento a cauallo, con el orden que

vinie_

vinieron, por las mesmas calles, hasta la plaça de Zocodober, se llegò al Alcaçar, donde estauan ya el Rey, Principe, è Infantes para recebirla: dexando por esto las ventanas, mientras se hizieron las solenidades de la Iglesia.

Entrò la Princessa (Dios la guarde) tan gallarda, y ayrosa, que pudo en esta parte dar embidia a Toledo, como regozijo a sus Reynos con su Magestad, y agrado, digno todo (por si solo) del Imperio, que la espera.

Hizieronse en la Santa Iglesia (por sus ministros) las ceremonias deste dia, tan sin atropellar cosa alguna, con tal circunspeccion, y prouidencia a todo, que si bien fue en Toledo (concurriẽdo tantas acciones, graues, y tantas, que ni por esto dexan de ser menudas) pueden marauillar: y aunque en el corriente estilo de aquella Iglesia, nada es nueuo; son raras estas ocasiones, y assi se deue mucho (en la presente) a la preuencion, y buena suficiencia del Racionero Pedro Lopez, y de Pedro Gallego Capellan del Coro, maestros de ceremonias. Todos los Prebendados, Racioneros, y Capellanes tuuieron competente distribuciõ para assistir a besar la mano, y al recebimiẽto de la Princessa.

En casa del Cardenal huuo merienda para sus Altezas, y para las damas: por auerse ido con breuedad su Magestad, a hallarse en el Alcaçar quando llegasse, no se pudo seruir, aunque estauan ya cubier-

cubiertas las mesas,y las fuentes en ellas.Lleuose a palacio con oficiales,y pages de casa del Cardenal:fue como para tal ocasion, y no lo menos vistoso deste dia por el numero, y regalo de platos.

En la plaça de Ayuntamiento, para los fuegos de la noche presente auia vn tablado de quarenta pies en largo,y veinte de ancho,y pegado a el por la parte del Mediodia,vnDragon casi redondo,de veinte varas en la circunferencia, muy abierto de boca fierissima, pintado de negro, humos, y llamas,figurando vn infierno:frõtero del(en el remate del tablado)vna coluna de dos varas, con vn letrero, que contenia dezir en nombre de San Ilefonso,defenderia la pureza de Nuestra Señora,a los herejes que hablan contra ella;y señalando algunos,que auian de arder en el infierno.A las espaldas del mõstruo,pegado a las casas de Ayuntamiento,vn castillo de seis varas en quadro, y tres de alto,con su torre de omenage, rebellines,y claraboyas.

Ya de noche,auiendo andado buẽ espacio con mucho calor la escaramuça de todos cohetes,desde los angulos,torres,y petriles de la Iglesia,y plaça(despues de algunas altercaciones entre diuersos corosde chirimias,y parejas de trompetas)con quatro tãbores,muchas hachas,y luzes, de la puerta mayor de la casa Arçobispal, parecio vn carro muy alto, vistoso, triunfal, bien compuesto de carte-

cartelones, tarjetas, y otras pinturas, cercado de baranda, y balaustes, jaspeado de diuersos colores. En la popa, se leuantaua vn asiento sobre gradas, trono de vna silla superior, bien ornado de cubiertos, y lados: sentado en ella vn Prelado cō pluuial, y mitra, y vn retulo que dezia S. Ilefonso, acompañado por las gradas de algunas virtudes, q̃ en ellas tenian asiento, con los nōbres de cada vna. Llegò al tablado por la parte opuesta al Dragō, y baxando al plano, las virtudes le quitaron la mitra, y capa, quedādo armado el cuerpo, siruiendo de tonceletes los faldones de vna tunicela carmesi, y de buena gracia (aunque habitos largos no la suelē dar a coseletes) pusierōle la zelada, espada, y pica, con q̃ hizo muestra de estar esperando auētureros. Salio el primero del castillo con caxas, muchas luzes, y padrinos: era Arrio, las armas negras, pica larga y alta penachera: por gradas q̃ auia para ello: llegò al tablado, dio la buelta haziendo entrada ayrosamente. Luego q̃ parecio, como se fue apartādo del hizo el castillo tā igual salua de cohetes arrojadissimos, q̃ atronò la plaça, y espantò a todos, ojeandolos con mucha priessa a retirarse, y desamparar el teatro de ventanas, y valcones. Ya q̃ auia passado esta furia, y la gente se reduzia a la buelta, y seguridad de ver los torneantes, quādo llegò el Apostata al Dragon, despidio tanto fuego, q̃ hizo oluidar lo passado, despojando los sitios de la gēte q̃ teniā.

Ya que todo se quietò, tocando las caxas la batalla, hechas venidas, continencias, y mesuras de torneo, rompieron dos picas, y señalada la vitoria contra el hereje, el castillo, y el infierno, echando de si por diferentes partes (como rebentando) impetuosissimas grapadas de cohetes, lo reboluian todo.

El segundo auenturero Caluino, salio en la misma forma, diferenciando, en que quando la gente se guardaua, temiendo las ruziadas inquietadoras, salian derechos, o en traueses los cohetes, guiados a la region del ayre, donde se perdian de vista: haziendose en las entradas, y vencimientos destas, se entremetia alguna, como las primeras saluas, con que se hallaua sobresaltada la gente para el alboroto. Assi fueron quatro los torneantes vencidos; y en el vltimo, abriẽdose por todas partes el castillo, y el volcan infernal, expelieron con terrible violencia, ruedas, culebreados, y chispas; con inmensa tempestad de truenos; y abrasandose todo, fenecio la fiesta.

Viernes veinte y ocho.

VIernes, dia de San Simon, y Iudas, su Magestad, y Altezas, se hallaron a los oficios, y sermon en vna tribuna alta, que està casi a la esquina del cruzero, sobre la Capilla de San Pedro,

dro, fundacion del Arçobiſpo don Sancho de Rojas. Predicaſe de ordinario en el pulpito de la Epiſtola, oy ſe hizo en el del Euangelio, porque pudieſſe oyr ſu Mageſtad.

Huuo proceſsion entera de capas. Dixo la Miſſa don Gonçalo Chacon Vicario de Coro, Canonigo, è Inquiſidor de Toledo. Predicò el Padre Maeſtro fray Gregorio de Pedroſa (de la Orden de ſan Geronymo, y predicador del Rey nueſtro ſeñor) interprete de la Eſcritura Sagrada, tan conſumado, que parece bien hijo de tal Doctor, y padre en darla a entender: eſtà el mundo tan rico de ſu exemplar dotrina, que en ninguna parte ſe eſconde.

Comieron con el Cardenal, caſi todos los ſeñores, y Caualleros, que vinieron en la caſa Real, y muchos de los foraſteros a las fieſtas.

En la plaça de Zocodober (caſi al medio de la hazera, que mira al Oriente) tuuo la Ciudad vn tablado, fabricado como para perpetuo. Ocupaua deſde la calle que va al Alcaçar, caſi toda aquella parte de la plaça, haſta la primera calle: era de dos altos, en forma de corredores: deſde la eſquina tirãdo al Mediodia, hazia vna diuiſion a manera de apoſento, competente quadra, q̃ colgada de telas, ſiruio de balcon a las perſonas Reales, dos apartamientos ſiguientes, para damas, y caualleros; y en el Corredor baxo, para criados, y familia.

A las tres de la tarde,vinieron su Mageſtad, y Altezas al balcon a ver vna maſcara de la Vniuerſidad: para darla principio, de la calle de la lenceria entraron a cauallo muchos muſicos, atabales, trompetas, y chirimias, veſtidos de tafetan leonado, y blanco: ſeis Doctores Comiſſarios de la fieſta guiandola en ſu habito ordinario. Vna dança de ocho muchachos Gitanos; baylauan a ſon de tamboril, y ſonajas, dando dieſtramente algunas bueltas de ſu profeſsion; a tiempos tantas, que diuerſamente yuan caſi rodãdo ſobre braços, y piernas; repreſentando haſpas pequeñas, circundandoſe como las de molinos de viento.

SIguio a eſta dança, el primer carro, era de la Medicina: formauaſe de vn tablado, ſobrepueſta en medio vna vrna grande; de hermoſa hechura, fingida de marmoles, encima vn pedeſtal muy leuantado, quadreado de cartelas ayroſas de media buelta, coloridas de azul, y oro; dos gradas en redondo. En lo alto ſentado vn viejo, figura del natural; bulto, y ropaje, coronado de laurel: ſignificaua el Medico perfeto, q̃ ha de ſer anciano; coronado, porque ſiempre han ſido laureados, y ſe les deue, por ſer eſte arbol dedicado a Apolo, q̃ fingierõ Dios de la Medicina: cetro en la mano derecha, porq ſe ha de obedecer lo q̃ ordena. En la izquierda vn baculo ñudoſo, por la dificultad de la ciencia: en la grada del aſsiento, tres animales,

gallo,

Gallo, Serpiente, y Perro, ſymbolos de vigilancia, prudencia, y lealtad que ha de tener: declarado todo con quatro verſos, que yuan en el pedeſtal.

Sceptriger, & lauro, baculoque inſtructus acerbo,
Quid Draco, quid Gallus, vult ſibi, quidve canis:
Imperat hic ægris, operoſáque arte medetur
Sedulus, & fidus, dignus honore vigil.

En las gradas inferiores, la Filoſofia, Aſtrologia, y Geometria, ciencias concernientes a eſta facultad, todas figuras de bulto: pintados en la frente del pedeſtal, Apolo coronado de rayos de oro; el caduceo de Mercurio en la mano, cō eſtos verſos.

Qui nigro exangues animas deducat ab orco,
Dignior eſt manibus prorſus Apollineis.

Vn Caſtor, animal que enſeñò huyr los mayores males, exponiendoſe a los menores, ſignificaua la Cirugia.

Aſtutum prudens imitator Caſtora vitæ
Se oppreſſum reſecans vulnere qui redimit.

Vn Leon.

Fuluus honor Nemees domuit, quem ferrea dextra
Sæpè Machaonias velet, vt æger, opes.

El cochero, cauallos (que tirauan el carro) y los blancos del, yuan cubiertos de flores, y yeruas medicables: Seguianle a cauallo muchos de los inſines en eſta facultad, como Galeno, Hypocrates, Auicena, y otros.

ERa el ſegundo carro de la Iuriſprudencia; lleuaua vn Dragō de mucha longitud, y bulto; de aſpecto fiero, ſymbolo de la injuſticia: con vnos niños en la boca, como que los tragaua; en ella por retulo.

Fac aliјs, quod tibi fieri non velles.

En la garganta.

Hechos ceniza en los dientes

Deuora los inocentes.

Dos cuernos, armas ofenſiuas, eſcrito en vno *Meum*, y en otro, *Tuum*; principio de todos los pleitos. A cada lado ſeis pies, en cada vno ſu retulo: eran los dos primeros.

De Leon.	1 *Populus ſine lege.*
	2 *Plebs ſine diſciplina.*
De Buey.	1 *Epiſcopus negligens.*
	2 *Princeps iniquus.*
De Oſo.	1 *Pauper ſuperbus.*
	2 *Chriſtianus contentioſus.*
De macho.	1 *Dominus ſine virtute.*
	2 *Fœmina ſine pudicitia.*
De Cabra.	1 *Diues ſine eleemoſyna.*
	2 *Adoleſcens ſine obedientia.*
De perro.	1 *Senex ſine Religione.*
	2 *Sapiens ſine operibus.*

Yuan explicados a cada lado en Romance, en los ſeis verſos ſiguientes.

1 Pueblo ſin ley, Obiſpo negligente,
Pobre ſoberuio, y ſin virtud alguna:
Señor rico, auariento, que no aſsiente
blando al ruego del pobre, que importuna;
Viejo ſin Religion, ſon pies, que aleue
eſte monſtruo a ofender ſangriento mueue.

2 Plebe ſin correcion, Principe injuſto,
Chriſtiano contencioſo, y ſin verguença
Muger, Mancebo que a la ley del guſto
ſolo obedece, libre deſuerguença:
Sabio ſin obras, triſte efeto eſpera,
ſi anda en tan malos paſſos eſta fiera.

En la cola eſcrito: *Mors*, ſignificando, que el efeto de la injuſticia es la muerte, y vna letra.

Eſt iniuſtitia adquiſitio mortis. Sap. 1.

Y en Caſtellano.

De la injuſticia la muerte
con la juſticia ſe adquiere,
que ſi eſta viue, ella muere.

Sobre el Dragon yua vn caſtillo triangulado, de tres varas en alto, y en proporcion el ambito: en el omenaje ſobre vn Zodiaco de plata, yua la Iuſticia, bulto del natural, con la eſpada, y balança en las manos: el ropaje, y veſtido argentado, y

blanco bruñido, significando en el candor, y pureza, el de la Iusticia: fundamentos de la verdadera Fè, y Caridad, con esta letra Latina.

Vbi sana Fides non est, nec Charitas, nec potest esse iustitia, cap. vbi sana fides 24. q. 1.

Castellana.

No teman los que asi estriuan
sobre la Fè, y Caridad,
del tiempo la libertad.

Fortificaua cada angulo vna torre, significando los tres preceptos naturales con sus retulos.

En la primera. *Honestè viuere.*
Segunda. *Alterum non lædere.*
Tertia. *Ius suum vnicuique tribuere.*

Y en cada vna letra en Romance.

Primera. De la razon con el freno
es al derecho obediente,
el que viue honestamente.

Segunda. De nuestra Iurisprudencia
mal los preceptos entiende,
el hombre, que al hombre ofende.

Tercera. En dar lo que a cada vno
por derecho pertenece,
la Iusticia resplandece.

Yuan pintadas algunas virtudes en las piedras del castillo: en vna del primer lienço abraçadas la Obseruancia, y Obediencia; y esta letra.

Caste-

Castellana.

Son piedras que fortifican
deste lienço la eminencia,
la Obseruancia, y Obediencia.

En el segundo lienço, la Verdad, y la Gracia.

Deste opugnado Castillo,
a la duracion ayuda
la Gracia, y Verdad desnuda.

En el tercero lienço, la Religion, y la piedad.

La Piedad, y Religion,
sillares del muro son.

La Prudencia, y la Fortaleza en las puertas.

En la primera. *Custodit rectorum salutem*, Prou. 2.
Segunda. *Quid prodest Prudentia, si fortitudo desit*? Greg. in Ezech. hom. 3.

Y en Castellano.

Las puertas inexpugnables
desta eterna fortaleza,
son Prudencia, y Fortaleza.

Yua en la tronera el Silencio, significando, que con el se executa mejor la justicia.

Letra Latina.

Erit cultus Iustitiæ Silentium, Esai. 3.

Castellana.

De la Iusticia el castillo
vela el Silencio, y aduierte,
que en tu hablar està la muerte.

En

En la escalera, la Esperança; con esta letra.

A la Iusticia se sube
por bien fundada Esperança,
y ella sola es quien la alcança.

En el lienço, a las espaldas del castillo la Equidad. Y por letra. I*nduent pro thorace iustitiam, & sumet scutum inexpugnabile æquitatē,* Sap.c.5.

Castellana.

La equidad es quien defiende
de la torre excelsa el muro,
por las espaldas seguro.

Yua tambien la Templança, como virtud, que acompaña la Iusticia.

Temperata I*ustitia facit perfectos*, Aug. de vera Religione.

A la Iusticia el rigor
la Templança le corrige,
y a fin perfeto dirige.

Las vanderas de las tres torres, eran carmesies, y en todas escritas, *Pax*.

En la primera. *Opus* I*ustitiæ est Pax*, Esai.32.

Segunda. I*n disponenda concordia est lex* I*ustitiæ* Sap.18.

Tertia. I*ustitia, &* P*ax osculatæ sunt*, Ps.84.

La Paz santa es el efeto,
de la Iusticia perfeto.

Acompañauan este carro los Emperadores, que hizierō leyes: Iustiniano, Teodosio, Constantino,

tino, y los demas: muchos de los Iuriſconſultos inſignes: Proculo, Sabino, Tebas, y otros.

ERa el tercero carro dela Teologia, lleuaua ſobre vn peñaſco vna Sierpe grãde, fea en eſtremo; monſtruoſa de ſiete cabeças, numero q̃ ſignifica infinidad; y aqui repreſentaua la diuerſidad, y multitud de herejes que ha auido. Por ſer en fieſta de Nueſtra Señora, yuan las cabeças con nombre de los Hereſiarchas, que mas ſe la atreuieron Iuliano Apoſtata, Eutichio, Caluino, Brencio, Lutero, Eluidio, Mahoma.

Sobre el cuerpo del monſtruo vna vrna, o pedeſtal de requadros, y cartelones xaquelados de plata, nacar, y azul. Leuantauanſe en ella tres gradas, y vna ſilla, repreſentando vn aſsiento grauiſsimo: yua en el la Teologia, bulto mayor del natural con mucha perfecion, ropage de muger honorifico, candido, floreado de plata, Tiara Pontifical en la cabeça, y Cruz en la mano derecha, ſymbolo de la vnion deſta ciencia, con la Ygleſia. En la otra mano vna cadena; nacian della ſiete ramales, con que enfrenaua las cabeças de la Sierpe: y tenia eſta letra.

Et apprehenſa eſt Beſtia, & cum ea Pſeudopropheta, Apoc. 19.

En cada vna de las riendas yua vna propoſicion Catolica contra la heregia, o blasfemia de la cabeça, cuyo freno ſignificaua.

A Iu-

A Iuliano. *Ecce Almech concipiet.*
Eutichio. *Ex te Filius Dei.*
Caluino. *Gratia plena.*
Brencio. *Ecclesia argos.*
Lutero. *Filia Dauid, filia Abrahæ.*
Eluidio. *Ex Maria Virgine.*
Mahoma. *Cui Angelorum mater meaest.*

En el pecho del Monstruo.

Septices hæresis antimariana.

Lleuaua la frente de la Vrna, la dedicacion deste, y los demas carros, y fiestas en vna inscripcion.

Augustæ, & Sacræ Theotocochariium, & integritatis apici Mariæ Cælestinæ, Toletanæ dicant, vt olim Athicæ Mineruæ, quæ diuinæ protosophiæ, eiusque ancillaribus scientijs antistat, Toletanum Musæum triumphum addicat.

Debaxo, vn escudo de armas de la Vniuersidad, al lado derecho de la Vrna.

Qui ad me non properi, meis instant ancillaribus: Penelopis proci, qui, cùm non possent ad dominam, diuertebant ad famulas.

Al lado siniestro.

Ne inexhausto clari iubaris obtutu offundar, vt cum Fidei velamine obumbrer.

A las espaldas.

Æthere Diua potens terris, ærebo profundo,
Æthereo pascor nectare, & ambrosia.

En el frese, a las quatro hazes del, estos disticos.

Lapsa

Lapsa diu, ventura procul, præsentiaque instant. 1
Sed dictis pando pignoribusque Fidem.
Æterna, aut æuo, vel mensurata caduco, 2
Tempore sunt Sphæræ diuite iure meæ.
Numen, numen adest, reuerere, & pronus adora 3
E cerebro ex veri nata Minerua Ioui.
Incola ego empyrei fixa, & vaga sydera calco. 4
I*mmensæ & Triadis cognitione vehor.*

Todas las pinturas de los carros eran al oleo, y de mucha perfecion.

Acompañauan este carro Profetas, y Sibilas, con tarjetas en los braços, en que yuan escritas las Profecias, ò proposiciones de cada vno, en lo tocante a Nuestra Señora. Tirauan quatro cauallos qualquier carro. Los Profetas, Sibilas, Emperadores, Iurisconsultos, y Medicos, que fueron acōpañando, salieron cō mucha propiedad, y gētilmēte fantesseados los trages, diferenciandose conforme la nacion, y grado, siendo todo muy costoso, y autorizado; correspondiente a la decencia del dia, y ostentacion de tan graue cuerpo de comunidad. Dieron assi buelta a la plaça con agradable muestra, retirandose por la misma calle que entraron, para dar vista a las que pudiessen. Tienelas Toledo muy estrechas, como todas las poblaciones antiguas. Que lo sea esta insigne Ciudad, sus historias (ya generales) lo estan pregonando: ha sido assi fuerça menudear transitos, y callejuelas por

hazer

hazer habitaciones, que si bien el sitio de su fundacion no es breue, ya queda incapaz de mas extension: porque aun tiene mucha de la poblacion en desigualdad de alturas. Esto, las encruzijadas, y bueltas ceñidas, dexa impossibilitado el vso de los coches en la mayor parte de calles, y dificultado el concurso dellos en todas. Es por esto mas de estimar la empresa de la Vniuersidad, y de los que sacaron carros de tāto aparato, y valumbo; en que se conoce bien el primor de los artifices, pues sin dificultad se les lograron; y quando fuera en Ciudad de las mas espaciosas, no se pudieran mas dilatados. Toda la composicion, letras, y traça desta mascara, y sus carros, fueron obras de cultos ingenios, hijos de Toledo; que ni para semejantes cosas necessitan de compañia las Musas del Tajo.

LOs hōbres de negocios Ginoueses, q̄ residen en Toledo, ordenaron hazer esta noche su demostracion de fuegos: para ella en la misma plaça de Zocodouer, se vio vn pedestal en medio, de siete pies en alto, y cinco de ancho en quadrado. Sobre el, vna figura de Hercules de doze pies de altura, con vn baston, o maça en las manos, y el, vestidos los despojos del Leon Nemeo. Y porque estando su Magestad, y Altezas en el balcon, no faltasse entretenimiento, sin esperar que anocheciesse, empeçaron los fuegos.

Por la misma calle de la lenceria, fueron entrā-

do quatro carros tan altos, que los animales que trahian emparejauan con el Gigante, para poder pelear iguales.El primero,el Dragō guarda de las Heſperides:el Toro Cretenſe : el Iauali de Arcadia:y el Cerbero(guarda trifauce,que del infierno fingieron los Poetas)tenia aſsi tres cabeças como que ſalian de vna gruta,aparencia infernal pintada de humo,y llamas;bulto de vna montaña,o peña grande.Los demas animales eran mayores del natural,imitados con perfecion, y aparentes de fiereza.

Dieron todos buelta a la plaça,mouiendoſe el Gigante al rededor,leuantando los braços con la claua(como para defenderſe)retiraron los carros a vna parte,y llegò la Sierpe meneando la cabeça a todos lados,exhalādo algunos como ſiluos,o flatos de fuego continuado,cobrando en interualos mas viueza:cercando al Iayan, fue diſparando de los pechos grande numero de tiros (como de moſquetes)y de otras partes cohetes voladores.El Hercules andaua en ſus mouimientos defendiendoſe. Iuntoſe el Toro bufando por la boca, narizes, y ojos llamaradas de fuego;y de entre braços,y piernas innumerables cohetes raſtreros, tronadores, traueſes,y de medio viento,que en ſeſgos,y giros ocupauan el eſpacio de la viſta bulliciosamente.

El Iauali desfogando por el hozico encendidiſſimos anhelitos de llama,fue dandole buelta al Gigante,

gante,ſacudiendo de todo el cuerpo infinitos cohetes de varilla,como puas,o cerdas propias, tantas en numero,que entoldaron la plaça por vn rato.Y juntamẽte ſalian otros de menos altura,que tirando en dos ayres a las ventanas,balcones,y tablados,dieron calor a mucha ropa en diferentes pueſtos,y enlos del ſuelo deſſabrigaron a algunos para el reſto de la noche, que menos ocupada dio lugar a la conſideracion ofuſcada con el calor preſente.Proſiguio el Bolcan Cerbero,mouiendo pauoroſamente la cabeça media, arrojando de las dos aſsiſtentes eſpantoſos vomitos de llama, que eſparzian al ayre, y a tierra, confuſos humos, y rayos,eſcureciendo,y alumbrando indiſtintamente,y de quando en quando, expelia vnos abortos de triquitraques marauilloſos,y ſuſpenſiuos.

Andando aſsi el Hercules,ya al vno,ya al otro monſtruo; tocole el fuego por las venas, y guias interiores de poluora,en que eſtaua armado,y deſpidio el ſolo juntas las diferencias de todos; cifrandoſe en el rato que durò ſu furia,la confuſion, regozijo, miedo, entretenimiento, y chamuſca que haſta alli auia paſſado. Fenecio, en que cundiendo el fuego a los carros, ni las ruedas eſcaparon de ſu voracidad, beneficiada de la chuſma, que viendo el ſoſsiego de la llama, ſe les fueron atreuiendo a las fieras,y al Gigante, como a rendidos.

Durò

Durò el fuego casi dos horas, y entendiendose q̃ por aquella tarde no auria mas, de lo alto de las casas (sobre la puerta que va al Hospital de la Sangre) se dio principio a otra fiesta de cohetes arrojadizos, que en el venian, singulares, y despues a manojos de inumerable cantidad. Baxauan dilatandose algunas ruziadas, como trapo tendido de vela: otras, en circulo a tropadas sobre la gente, que andaua en la plaça; y alguna vez a los tablados, y balcones, aumentando el buchorno a la estrechura, y aun obligando a desamparar muchos miradores, para quese ayreassen. Huuo otros cohetes solitarios cortando rectos el ayre a su region suprema; y quando ya la distancia los desparecia, se desgranauã (en la mayor altura) en gotas lucidissimas; algunas vezes rubras carmesies, y otras cãdidas, purificadas de fuego diafano cristalino. Bolaron muchos, que casi intimando a las nubes, buscauan otro mouimiento de descension, cobrandole mas lento en la vezindad de la tierra: y quando se vian llegar, mostrauã venir amortiguados, como pauesa ya sin sustancia, ni aparencia: y à este tiempo sobre la misma gente se encẽdian de nueuo, desmẽbrando de su floxedad colericissimos granos de centellas chispосas, que instantaneamente lo alborotauan todo.

Otros huuo, que echados en el suelo lleuauã encubierto el fuego, y andãdose sin hazer caso sobre

ellos, ſe abrian de ſobreſalto, ſeparandoſe cõ ruido en muchas diuiſiones. Huuo rodeznillos de dospũtas, bolteadores, y pedreros, y otras diferencias ſin numero, y ſin nombre por lo menos.

Ya de noche, por vna cuerda que atraueſaua la plaça por el miſmo alto, corrieron muchos cõ increible preſteza, y quando auian llegado al fin della, y de foguearſe por la vna, moſtrauan hazerlo por la punta contraria; y doblando el impetu, boluian agradezidos a ſu principio. Otros en medio de la cuerda ſe diuidian en dos, arrumbando cada vno a ſu parte. Algunas vezes aſsi partidos dexauã en medio argollejas, bolanderas, molinillos, rodetes, que bolteando la cuerda velociſsimamente, formauan diuerſas aparencias, y algunas en el girar deſpedian granos clarificados, y alegres: de las mitades que paſſauan al fin, tal vez boluian algunos furioſiſsimos a tiempo, q̃ eſtando dando bueltas, ſobre el medio de la cuerda, obalillos, o guirnaldetas, los atrebatauan delante de ſi, haſta entrar juntos donde ſalieron.

Eſtando todos mas diuertidos en el guſto, y ſeguridad de tan regozijada viſta; de lo alto ſe tornaron a arrojar montes de manojos, ſin que ſe perdieſſe gota deſta lluuia de Vulcano. Con ello, y otras muchas diferencias de ſemejantes juguetes, ſe acabò la fieſta, terminando en luminarias generales.

El Rey, y ſus Altezas llegaron al Alcaçar muy en el principio de la noche; y aunque ella da alma a eſtos fogoſos regozijos; del que huuo oy, hablaron con admiracion muchos hombres de mar q̃ le vieron: y como de gente que ſe adjudica la vnica inteligencia deſte primor, ſe puede eſtimar ſu aprouacion, para grado, y calidad.

Sabado veinte y nueue.

EL dia paſſado, ſu Mageſtad, y Altezas no oyeron bien el ſermon; q̃ la diſtancia por la altura, el murmurio de tanta gente como andaua por la Igleſia, ſu eſpacioſidad, y no tener ſombrero el pulpito, diuertian la voz del Predicador: por eſto oy Sabado (vltimo dia del nouenario) ſe puſo la cortina en la tribuna donde eſtà el organo del coro del Dean, cerca de la rexa, y vn pulpito portatil en la puerta della, que da entrada al Coro del Cardenal.

Todos los nueue dias, huuo muchas de las ſeñoras del lugar, y foraſteras; y en eſte concurrieron mas; tuuieron ſiempre lugar junto a la puerta del Coro del Arçobiſpo, poniendoſeles de la Igleſia alhombras, y almohadas.

Vino ſu Mageſtad con ſus Altezas, por la puerta que llaman de la Chapineria: llegò alli el Cardenal a recebirlos con todo el Cabildo, ſaliendo

aſsi acompañado del Coro para eſſo; y quedando las perſonas Reales en la tribuna, tornaron todos los Ecleſiaſticos al Coro. Conſiguiente a la cortina eſtuuo el Duque de Vzeda: El Patriarca Capellan mayor: los Condes de Caſtro, y Alcaudete, Mayordomos de ſus Altezas: la Camarera mayor, y doña Maria de Benauides, tuuieron lugar delante de la Cortina, cerca de la reja. Las Damas, ocuparon lo reſtante de la tribuna, haſta lo correſpondiente a la ſilla del Dean.

Dentro del Coro, al miſmo lado, en la primera ſilla alta entrando a el, eſtuuo el Duque del Infantado (Mayordomo mayor de ſu Mageſtad) y conſecutiuos muchos de los ſeñores, y caualleros que vinieron con el Rey, y los demas de habito, que entraron en el Coro.

Dixo la Miſſa el Doctor Salazar de Mendoça, Canonigo.

En todos los dias del nouenario ſiruieron ternos (de telas, y brocados bordados) de mucha grãdeza; fue el de oy de brocado de todos altos rico, cõ alguna mezcla de carmeſi, extraordinario por el valor de la tela, y hechura del ornamẽto. Tiene la caſulla muy baxas las cauaduras, de ſuerte q̃ queda caſi cerrada como capuz: es forçoſo leuãtarla por ellas, para los miniſterios de los braços. Sõ las Dalmaticas muy largas, cerradas de mangas: diole a

la

la Santa Igleſia el Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça, y tiene en los faldones, y medio del frontal, eſcudos de ſus armas bordadas, y las cenefas de imagineria; todo tan autorizado, grandioſo, y no viſto en eſtos años, que muchas perſonas de atencion la tuuieron para reparar en ello, formando penſamiento de miſterio particular; ſeñaladamente caſi todos los que no ſe auian hallado en los oficios otros dias; perſuadiendoſe algunos que la Igleſia de Toledo ſe ſirue de ornamentos tales, o q̃ eſto tenia alguna ſingular ſignificacion: que como las coſas deſte ſanto Templo tienen tan acreditado nombre de autoridad, de quanto veen en el, muchos foraſteros (que no ſea conforme a lo que han conocido en otras partes) hazen concepto de particularidad miſterioſa: y aunque es aſsi, que ay muchas grauiſsimas, no practicadas en otras Igleſias; lo que paſſa en eſte terno, es, que por de tãta eſtimacion ſirue algunos dias ſolenes, como en eſte, que lo fue tanto; por tal ſe conſerua en Santuario tan grande, que de todos tiempos tiene preſeas.

Predicò el Padre Geronymo de Florencia, de la Compañia de Ieſus, Predicador de ſu Mageſtad: y aunque ſus ſermones ſon ſiempre tan conſtantes de las partes, que los hán conſtituydo en la grande opinion que tienen, eſte dia juntò tal eminencia en el modo (a lo que ſe vera eſcrito) que

parecio orador Apostolico, y predicador eloquentissimo; satisfaziendo con estas dos acciones, las circunstancias deste graue acto, que tanto requeria de ambas.

El tiempo que duraron los Oficios, fue el mas festiuo, y generalmente regozijado, que tuuo el nouenario, por la vezindad en que gozaua la vista comun de las personas Reales, participes, y mezclados a las ceremonias, incorporados en el mayor coro del mundo; siempre graue, siempre solene; y en tanto mas grado este dia, quanto realçaua la Magestad presente a otros auditorios. La atencion de sus Altezas (aun a las acciones del menor acolito) mostraron en esto, y en la cōposicion con que asistieron, el buen exemplo heredado en que se crian; aumentando assi consuelo, y amor en la lealtad de sus vassallos, librados en tal Rey padre, y en la esperança de que le han de corresponder sus Cesareos catolicos hijos.

Formaron las damas vn coro alto superior, concurriendo a lo deuocionario Magestuoso deste dia, con el silencio, y buenos dotes naturales de que gozan.

Fue ya general la publicacion desta Santa festiuidad, y assi traxo la deuocion tanta gente ilustre, y popular de Madrid, y otras partes, que la Iglesia entre los dos Coros parecio vn sumario de las grandezas Cortesanas, en toda suerte de personas,

y ga-

y galas pudiera bien cada cosa por menor formar fiesta no vista. El sermon, la musica de la Missa, y la veneracion del auditorio, corrieron parejas en su modo cada cosa.

Comieron con el Cardenal quantos caualleros se pudieron hallar, de los que auia de fuera de la Ciudad.

A las doze horas de Mediodia, entraron en procession por las calles hasta la Capilla mayor, la clerecia, insignias, y cië vezinos de Axofrin, muy bien adereçados, y con hachas de cera blanca. Lleuauan vn Estandarte, o vandera de damasco del mismo color, y en ella bordada la Imagen del Sagrario, de quien son vassallos.

Las demas Cruzes, clerecia, è insignias de la comarca, yuan entrando este mismo dia con mucha solenidad, musica, y chirimias todas, y fue gran parte de fiesta.

Cerca de las quatro de la tarde, su Magestad, y Altezas vinieron al balcon de la plaça a ver vna encamisada de Caualleros natiuos de Toledo, que hizieron particulares esta demostracion, en seruicio de la Imagen.

Mientras entraua la mascara, despejando la guarda gran parte de la plaça, fueron dando muestra diez y nueue danças (que auia para la procession) seys dellas de mugeres; algunas de instrumentos, y maestros de dançar, las demas de tamboril,

çapateados,palotes,y otros exercicios de soltura, y destreza:todas de muy buenos pensamientos,y mudanças;adereçados de telas,y sedas varias,con muchas guarniciones de passamanos de oro. Entrò cada vna de porsi, y algunas a la par hizieron su ostentacion muy regozijadas;que cascabel, y castañuelas,incitados de tamboril(si bien antiguo todo) alegrã,por la possession,y propiedad en que se hallan(para tales dias)heredados de abolengos, y por esto mas establecidas; como tambien por la aclamacion popular.

Llegò la encamisada, y se acabò de despejar la plaça:entrò delante mucha musica de atabales, y trompetas,y lo demas a cauallo,con librea de tafetan dorado,y rosado. Treinta y dos Caualleros, en diez y seis parejas:dieron buelta a la plaça,y luego las corrieron por todos los angulos della,con mucho concierto;bien adereçados todos;los mas bordados,telas tabies cõ forros de lo mismo,cambiando colores: otros viaxados de passamanos de oro, rica, y bizarramente: sombreros de muchas plumas, bordados; cada dos Caualleros conformes: dexaron la plaça para discurrir por la Ciudad,hasta muy tarde con hachas, dando primero su muestra por la casa del Cardenal:Por todas calles se gozò esta fiesta,que fue realmente alegre,y costosissima.

En faltando la encamisada de la plaça, entraron

ron dos danças;vna de donzellas,otra de çagales, con muy buenos adereços a lo aldeano,o paſtoril, baylando al ſon de alegres inſtrumentos. Lleuauan tras ſi vn carro de marauilloſa hechura, formado en vn tablado,que(cercandole varanda, y balauſtes,jaſpeado de azul,y blanco) le ocupaua todo vn jardin,compueſto de encañados, flores,y yeruas:en medio vna fuente adornada a los lados con dos pilaſtras quadradas a todas hazes,de que corrian muchos caños de agua placenteramente, y dauan en el pilon de la fuente,que fingia de plata, cubierto de coſas verdes naturales: remataua por lo alto en vn hermoſo frõtiſpicio a dos hazes, en el yua eſte retulo:

Porta Cœli.

En la fuente.

Fons ſignatus.

En el huerto.

Hortus concluſus.

En los otros feſtones,pilaſtras, y ornamentos del carro venian pintados,y retulados los demas atributos de Nueſtra Señora,ſegun los Cantares:como Sol,Luna,Cedro,&c.

Auiendo dado todo eſpacioſa, y alegre buelta, ſe retirò por la miſma calle ancha: fue el carro,y danças de la comunidad de Cordoneros.

En lo que quedò del dia, ſu Mageſtad,y Altezas,viſitarõ el moneſterio de Santa Fè, Religioſas

de

de la Orden de Santiago(que llaman alli Comendadoras)de donde boluieron de noche al Alcaçar.

Gran parte della huuo luminarias,como en las demas:pero de las doze en adelante fue no menos entretenida,y gustosa que los tercios de las q̃ mas lo fueron en las passadas. Esto se gozò por las calles,que auia de andar la Procession:las quales todas se adereçaron desde aquella hora, y en particular los puestos donde huuo Altares,recebimientos,y arcos: y como fue en tantas partes, todo el circuito de la Procession era vna oficina argumētosa en el ruido lento engazado por muchos cabos:estauan todas claras,y llenas de gēte, assi que trabajaua como de buen gusto,que no quiso perder el de tal vista.Fuelo tan extraordinaria, y admirable,que los participes della se alegraran en esta comemoracion,y los que se durmieron despertaràn a preguntarlo,por no perderlo todo.

Domingo 21. de Octubre, en que se hizo la Procession.

TVuieron tanto que ver las calles por donde passò la Procession,que antes de tratar della,seria ofensa no referir lo que auia en cada parte, lo menos escuro que sea possible: si bien por defeto de percepcion, no saldran a luz muchas particularidades.Fue el principio de la Processiō por la puerta de los Carretones,llamada assi,porq̃ (siendo

(siendo sola la q̃ tiene igual con las calles la Santa Iglesia) salen por ella las Procesiones, en que va alguno. Prosiguio al rededor del Tẽplo, La plaça mayor, Confiteria, Quatro calles, Lenzeria, Zocodouer, Silleria, S. Nicolas, San Vicente, la Inquisicion, la Compañia, Carcel de la Ciudad, San Saluador, la Trinidad, Calle del hombre de palo, Del passadizo, Puerta del Cardenal, Plaça de Ayuntamiento, Puerta de Carretones.

La Santa Iglesia estuuo cerrada, hasta que salio la Procession; permitiendose solamente la entrada a la clerecia: Religiones, cofradias, è insignias que fueron en ella, que por ser tanto en numero, y escusar confusion, y desordenes, lo traçò assi el Cabildo, preuenido en todo..

En la esquina de los Muçarabes, que haze frente a la casa del Cardenal, se puso vn Altar, medio estado eminente, bien compuesto: en que desde el amanecer se dixeron Missas toda la mañana: de aqui empeçò a estar colgado de excelentes tapizerias, todo el exterior de la Santa Iglesia, en el espacio que anduuo cerca della la Processiõ. La portada de la Hermandad se dorò de nueuo, vistosa por los Escudos, y empresas de los Reyes Catolicos, que estan en ella.

En la plaça mayor (arrimado al edificio nueuo de la Santa Iglesia) estaua formado vn jardin de yeruas, y flores naturales, cercado de encañados,

arma-

armados a eſtacas fuertes.Era de ochenta pies en quadrado,rodeado de arboles copados,y frondoſos:tenia enel ſuelo quatro diuiſiones iguales,quadros cõ algunos lazos hechos de aluahacas,y murtas: en los angulos de cada vno macetas de flores, ſegun el tiẽpo;y algunos tieſtos mayores de pimiẽtos,naranxos,y otras coſas verdes. A la parte de la Igleſia , tenia alMediodia mucha eſpeſſura,y amenidad de arboles, al abrigo della en dos tablados de vara en alto (vno cerca de otro) ſe vian los caſamientos de Iacob con Lia,y Rachel,aſsiſtiendo Laban padre dellas , y muchos paſtores : la diuiſion de ganados , y buelta a ſu tierra de Canaan, con el recebimiento de Eſau.De todo eſto hazian repreſentacion figuras,bultos del natural:muchas en numero con propiedad de gauanes,pellicos,y los demas trages,è inſignias de paſtores , y honorificos,ſegun la ſignificacion de cada bulto . Eran los veſtidos de telas,ſedas de colores , armiños , y de mucha guarnicion : auia algunos muſicos de vozes,è inſtrumentos, que al paſſo de la gente eſtuuieron cantando vnos,ò otros , romances,y diuerſas compoſiciones de las miſmas hiſtorias.Delante de los dos tablados pacia ganado, carneros, y ouejas con campanillas de plata , dorados los cuernos,y à manchas los bellones:acompañauan perros maſtines,y ganaderos que las guardauan, chaſqueando hondas,y ſiluando tal vez,todo con

mucha

mucha imitacion paſtoril, y campeſtre. Frontero del jardin formaua calle (paſſo a la proceſsion haſta la Confiteria) vna carrera de arboles concertados, y viſtoſos. Como de la calle angoſta que ay, caminando de la Igleſia a eſta plaça mayor, al ſalir ſe hallaua tan apacible repreſentacion; era viſta de mucho alboroço, y eſparcimiento de alegria. Tuuieron eſte recebimiẽto los Hortelanos, y Cortadores.

En las Quatro calles.

VN arco grandioſo de dos cuerpos de architectura compoſita (labrado a dos hazes) fundado el primero en quatro pedeſtales, dos a cada lado, que ſuſtentauan ocho colunas: las quatro derechas arrimando a ellas otras quatro torcidas; compueſtas de follage en dos bolutas de buen compartimiento, que naciendo en la vna, cerca de las baſas de las colunas rectas, recebian juntas las quatro (en cada parte) vn cornisamento. Eſtauan los quatro pedeſtales fingidos de porfido, como verdegay, obrados de molduras roſadas, cambiados los colores en las colunas, admitiẽdo tambien del amarillo, diuididas en dos tercios. El primero, de entorchados de frutas, y follage, releuado ayroſamente. El ſegundo, de eſtrias encapitelando todas ocho, de orden Corintio. Era el corniſamento que ſuſtentauan de arquitrabe, y corniſa, color de

e oro, friso verdemar; fundandose aqui el segundo cuerpo, seruia de impostas el cornisamento al arco, que en ellas empeçaua a tomar su buelta. Tenia todo en hueco del alto quarenta y cinco pies, y en ancho veinte y dos: corria sobre el vn moldu ramento verde, y dorado, de vn pie de alto, labrado de medias cañas por las fachadas, y de vna boluta por el gruesso, quadreando a los lados en triangulos jaspeados de colorado. Andaua encima vn cornisamento fingido del verde, y oro, con dos metopas, figuras de Sirenas a cada lado (en la esquina) torzidas las cabeças, y las colas hazia fuera; de azul claro tirante a blanco, aparentes superficies de pescados, y mariscos. Recebian dos capiteles cópositos, color de oro, en que cargaua (terminádo a los dos lados) el arquitrabe, y mas miembros deste cornisamento. A las metopas seruian de pedestales requadros moldurados del verde, y rojo: y los quatro paños compartidos de cintas doradas, ensanchauan la obra a la cargazon de los dos pies derechos, y mas afuera dos pedestales, que llenando el claro de la calle hasta las paredes, leuantauan dos piramides a cada lado, có globos, remates de mucha gracia por aquella parte: sustentaua sobre el cornisamento mayor vn frontispicio abierto con vn piramide en medio, y dos a los lados, muy leuantados, y gallardos, sobre acroterias, terminando en globos. Tenia toda la obra

ochenta

ochenta y dos pies en altura, treinta y cinco en ancho; fue a costa de la junta de los Confiteros.

Arco de la Plateria.

AVia otro arco en la Plateria, que por ser en calle estrecha, no pudo fundarse sobre colunas: assi recibian quatro cartelones quatro arcos, que hazian otras tantas hazes; en ellos por dentro andaua vn cornisamento ochauado, con sus tres porciones deuidas: todo cubierto, y cartelones, y arcos de azul, y blanco listado, obrado de molduras, chaperia de plata dentro, y fuera. Por esta parte, a las quatro hazes, andaua el cornisamento exterior de los mismos colores y obra, fingiendo demas, vnos agallones de plata, que le menudeauan. Tenia sobre el, corredores plateados; de angulo a angulo tres gradas de altura en vna vara, diminuyendo todas en proporcion. Leuantauanse en la vltima quatro colunas Doricas (a las quatro esquinas dellas) con basas, y capiteles, como de quatro colunas en cada pieça, que representaua otras tantas colunas en vn cuerpo exagono; dos azules, dos plateadas, y de la misma suerte los basamentos, y capitelados, trocandose los colores, en la porcion que a cada parte de coluna respondia. Sobre ellas vna cornisa resalteando; era plateada, y dorada con obalos, y hojas fingidas de ambas

cosas:

cosas:encima vn frontispicio a quatro hazes, como lo demas de la obra;vna acroteria, y piramide a cada angulo. En el medio superior del frontispicio, sobre quatro bolas grandes de plata, otra piramide, que lo era mucho. Esta, y las quatro de las esquinas con sus acroterias, representaua quatro cada vna, haziendo (como las colunas) sus cuerpos exagonos, de las quatro particiones diuididos los colores en la misma forma; todas estriadas de chapados de plata, y en las blancas de azul. A la piramide mayor acompañauan otras quatro menores de la misma obra: rematauã todas nueue, y las quatro del cuerpo baxo, en globos de plata. Las quatro colunas formauan tabernaculo a vna figura de Sã Eloy, de talla entera, estofada, y dorada. Cerraua lo interior deste segundo cuerpo vn cielo raso, en repartimientos de azul, y plateado. Sobre la cornisa ochauada del primer cuerpo se leuantaua vna media naranja de ocho ochauos diuididos en angulos, y tondos, y vn niño pintado desnudo, en cada vno, fingiendo como dança que hazian, cubiertos los claros de los mesmos colores, y todo enriquezido con mucha chaperia de plata. En las quatro mosas, quatro fuentes de plata, el concauo a fuera. Tenia en alto todo el arco sesenta y nueue pies, y de latitud diez y seis, con que se ocupaua la calle. Toda obra rica, y de marauillosa perspectiua; hizieronle los Plateros.

Arco

Arco de la Lenceria.

HVuo enla Lenceria otro arco, que ſe formaua ſobre dos pedeſtalones de vara y media en alto, y en el deuido circuito, con requadros de angulos en pũta de diamante, y algunos obalos fajeados de liſtasdoradas en cãpos jaſpeados. Eſtauã ſobre ellos la Iuſticia, y la Paz, veſtidasRomano, de admirable ropaje, y colores: todo pintura floreado de oro, figuras de bulto entero; roſtros, manos, y pies deſcubiertos encarnados, tocados de vandas, y velillos colgãtes. Eran de a tres varas y media de alto: leuantauã cõ las manos (eleuados los braços) vna Corona Imperial muy grãde, dorada, y plateada, formada de los atributos de Nueſtra Señora, pintados. Cogia todo eſte arco el ancho de la calle: hizieronle los Mercaderes de lienço.

En la eſquina de Zocodouer, pareciendo q̃ ſiete caſas q̃ entrauan dentro en la plaça, hazian torcer algo la Proceſsiõ, las mãdò derribar la Ciudad pagandolas a ſus dueños: y por ſer en tal pueſto fuerõ de mucho precio: para dexar decẽte el ſitio, q̃ deſocupauan, ſe edifico tã preſto la parte de azera q̃ le correſpondia, q̃ ya eſte dia eſtaua como lo demas deſta plaça, y empedrado el ſuelo: mucha obra, y grande para el poco tiempo en que ſe hizo: mas el animo de la Ciudad mayores coſas executarà en ocaſion tan graue, y tan ſuya.

Arco de la Inquisicion.

TVuo la Inquisicion (ante su puerta) vn arco a dos hazes, cōpuesto de dos cuerpos de architectura: por la parte q̄ mira a la Iglesia de S. Vicente dos pedestales fingidos de marmol blanco, cō requadros de jaspes, en q̄ estauā a cada lado las armas de la Inquisicion. Sobre estos armauan dos colunas Doricas con bassamētos, y capiteles dorados Romanos, estriadas las cañas; los filetes de oro, y los huecos de azul. Tenian del plinto al cimacio 20. pies, y los pedestales seis de alto: arrimauā a vna muralla jaspeada, y blanca (como ellos) y de las mismas colores las xambas, y bueltas del arco; la imposta labrada de corniseta, y bozel dorados: en las mosas dos triangulos de lapizlazul: en medio del interior de la mocheta, vn escudo grande de los Reyes Catolicos, con la empresa de los yugos, y saetas: a los lados la espada, y la oliua. Tenia de hueco en alto seis varas en ancho, quatro y vna tercia de gruesso: la cornisa, y arquitrabe, listado dorado, y blanco, el friso sin oro; auia en el esta dedicacion Latina:

Haereseos, cui sola luent, prosternis in orbe
Dedicat haec Fidei Virgo satellitium.

Resaltaua sobre sus colunas. Leuātauase sobre este cuerpo vn zocolo, de pie de alto, que recebia el segun-

ſegũdo cuerpo,y dos pilaſtras al maciço de las colunas con ſus contrafuertes;todo blanco,y jaſpeado,collarinos,y cintas:liſtas de oro en baſas,y capiteles haſta el cimacio dellos: deſde las ſotabaſas onze pies en alto:formaua en medio vn nicho de azul,y oro,en q̃ eſtaua vna Imagen de Nueſtra Señora de la Concepcion,veſtida de tafetan blanco, y azul,ſeminado de eſtrellas,y roſas de oro. A los lados del nicho ſobre la muralla baxa , Santo Domingo,y San Pedro Martyr con ſu habito , y diademas : todas tres del natural . Andaua ſobre las pilaſtras la cornisa reſalteada,con vn frontiſpicio ſuperior a medio punto,y en el tres acroterias; todo obrado de blanco,y oro: en ellas ſe recebian tres figuras,bultos del natural : la Fè en medio, y a los lados la Iuſticia , y la Miſericordia , fingidas de marmol blanco , y florones de oro con ſus inſignias . Por la otra haz eſtaua compueſto de la miſma obra,y colores,excepto que en lugar de las colunas tenia pilaſtras;y a las eſpaldas del nicho vn eſcudo de las armas Reales. Era la obra de cincuenta y ocho pies de alto,veinte y tres de ancho, en el grueſſo ſeis , ſin buelos de colunas , pedeſtales,y corniſas:en el friſo poſterior eſte diſtico:

Hoc Fidei ſedes,Virgo,tibi pegma ſacratum
Dedicat obſequijs officioſa tuis.

Antes de llegar a eſte arco,cõtinuo a el,arrimado a la puerta de S. Vicente,auia vn recebimiẽto rico

de vn Altar:era eminente del ſuelo,en vara y mẽdia;tenia ſeis gradas muy adornadas de luzes,pinturas,niños,pieças de plata,y relicarios : hizole el Comẽdador de la Merced,q̃ como Conſultor del Santo tribunal,le acõpañò a ſu arco, por no tener otra donde hazer demoſtracion de ſu parte.

El Conuento de la Madre de Dios (religioſas de Santo Domingo) en la eſquina de ſu Igleſia(que hazia frente al paſſo de la Proceſsion)tuuo vn Altar,recebimiento grãdioſo,y muy dilatado de muchas gradas veſtidas de bordados, pobladas de luzes,imagenes(pinzel,y bultos) ramilletes,y peueteros,pieças de euano,y otras muchas coſas precioſas:todo bien compueſto,y de grande oſtentaciõ.

Antes de llegar a la Cõpañia,mandò la Ciudad derribar dos caſas q̃ ſe metian en la calle,dexando el trãſito poco acomodado;y en breues dias eſtaua todo decentemente edificado,como lo demas.

Recebimiento de la Compañia.

LA caſa profeſſa de la Cõpañia de Ieſus,tiene delãte ſu puerta principal vna plaçuela quadrada,en q̃ huuo lugar para q̃ los Congregãtes hizieſſẽ vn arco,y rico recebimiẽto:Dẽtro del eſtaua formado vn tablado a quatro hazes : tenia 10.pies en alto,y 40.de vn angulo a otro,en quadro:al medio de cada haz vna eſcalera de gradas eſpacioſas, cubier-

cubiertas,y el pauiméto,todo de alhombras ricas: los lienços de cada medio lado compuestos de requadros, pinturas a modo de jaspe rosado,color de agata las molduras,y de berroqueño los entrepaños. Sobre el plano al rededor, a las esquinas de los ocho lienços vn pedestal en cada vna, que leuantaua vn globo; y de vno a otro corria vn passamano con balaustes,cercandolo como barbacana,dexando transitos abiertos a las quatro escaleras,pintado salpicado de colores en apacible mistura.

En la mitad(entre cada angulo de las esquinas, y el punto medio del teatro,o tablado) se leuantauã quatro pilastras,molduradas del color rosado, y los cãpos de blanco y rojo : tenian su porcionde pedestal,basas,y capiteles de orden Romano.Leuantauan sobre ellas quatro arcos,haziendo otras tantas fachadas coloridas del rosado ; requadros verdes,y carmesies, hermosamente compuestos. A las esquinas de las pilastras y arcos, arrimauan quatro colunas de orden Corintio, capiteles,y basamentos del mismo ordẽ, color de oro bruñido; los tercios altos de las colunas estriados, del rosado,y verde;y los baxos entorchados de frutas, y cogollos de hojas,medio releuados,ceñidos de listas carmesies,con cañas azules y blancas.Assentauan sobre quatro pedestales muy bien moldurados, y requadreados con quadretes de azul rojo,

blanco,y verde. A estas quatro colunas arrimauã quatro anterides a modo de cartelas; obra excelente en su composicion: fundauanse en quatro pedestales del mismo orden; pero apartadas quanto pedia la buelta de cada anteride, que todas llegauan a igualar al cimacio encapitelado de las colunas. Andaua en todo vn cornisamento ochauado en la circunferencia, formado de sus tres partes, con paños colgantes por el friso: todo ello colorido de faxas de oro, verde, rosado, y carmesi, y algunas listas del blanco, quedando en buena correspondencia, hazian resaltos, sobre las anterides, y colunas. Al solido dellas ocho piramides de dos en dos, y diez pies de alto, rematando en globos. En todo el cornisamẽto se leuantaua vn tumbado de media naranja, cõpartido en ocho ochauos, cintadas de oro las listas que los diuidian, y las demas ocho porciones del ochauado, obradas de cõchados de escamas, o veneras verdes, y rosadas. Terminaua todo en vn piramide puesto en lo supremo desta cupula conuexa: era muy alto, con su globo. Por la parte interior deste arco (artificiado de tanta ostẽtacion) sobre las pilastras auia vn cielo en quatro angulos, pintados de rayos, y resplandores, como de vn Sol, que todo lo ocupaua; y en medio la cifra del Nombre de Iesus, formado de lineas gruessas, de oro todo. Lo demas del arco, piramides, cornisas, capiteles, basamentos, y otras

partes;

partes; eſtaua de linda gracia, y compoſicion, de forma, y colores. Tenia eſta obra ochenta pies en alto, y en la deuida proporcion las otras medidas.

El eſpacio entre las quatro pilaſtras, ſe ocupaua de quatro gradas en quadro: fundauaſe en la vltima vn Altar, tan biẽ a quatro hazes, y a cada vna tenia vn frontal riquiſsimo, y extraordinario: en el medio deſte quadro de Altares eſtaua vna Imagen de Nueſtra Señora, y otra del Angel San Gabriel, repreſentando el myſterio de la Encarnacion, titular de la Congregacion. Eran bultos del natural; la de Nueſtra Señora con vna veſtimenta blanca, y manto azul; bordado todo con muchos lazos de aljofar, y perlas; y en remates, y fimbrias muchas piedras de valor: la del Angel tambien era bordada rica. Eſtaua la meſa del Altar muy acompañada de candeleros, perfumeros, relicarios, y otras muchas pieças: correſpondientes las gradas, en que auia quarenta cabeças de Virgenes, y otros Santos, y muchas reliquias en caxas, piramides, colunas, y diferentes vaſos, è inſtrumẽtos, Imagenes, bultos de plata, pieças de criſtal, euano, y otros materiales precioſos. En la grada inferior muchos blandones de plata. Fuera deſte tabernaculo, en las eſquinas del tablado, ſobre quatro bufetes de plata (que ſeruian de pedeſtales) quatro Relicarios, o Cuſtodias de lo miſmo perfetiſsimamente obradas, caſi todos de a dos varas en alto, y

mucho adorno de colunas, y toda architectura. Los entrepaños de las varandas (arrimando a los balaustes) estauan forrados de excelentes tablas de pinzel, y entre ellas algunas planchas de plata, como de bufetes, que haziēdo lado de lo superior, lo acompañauan, y enriquezian. El quadro de toda la plaçuela estuuo colgado de telas, y bordados con orden, y concierto marauilloso: y en la puerta, remates, y pared de la casa por todo lo que della anduuo la Procession, lo compusieron los Religiosos: por lo alto colgaron quadros excelentes de todos los Martyres desta Sagrada Religion: en lo baxo reposteros bordados en terciopelos, y telas. Adereçaron la puerta principal, los cofrades del Niño perdido; cuyo instituto es curar pobres enuergonçantes: estaua guarnecida de dos colunas faxadas de listas de plata, entorchadas de frutas, acompañando los lados de dos contrafuertes, o murallas; chapadas de risquillos de varias piedras hermosamente assentadas, y algunos adornos de velillo, que fingian los capiteles, si bien imitando brutesco desorden. Auia sobre las colunas, y la puerta, vn frontispicio bien correspondiente. Estaua en el tempano vna Imagen del Niño Iesus disputando con dos Doctores; y a los lados (sobre acroterias) San Ilefonso, y Santa Leocadia de bultos dorados, y estofados: adornados los capiteles de colunas, remates de cornisamentos, y guar-

guarnicion de frontiſpicio, de velillos varios, colgantes. Por toda la pared deſte ſanto Conuento, y la plaçuela, en lo alto de las colgaduras, muchos papeles de Poeſias, Latinas, y de romãce, hieroglificas, empreſas, y mucho dello irà eſtampado con lo demas deſta facultad. Eſtuuo tan adornado eſte ſitio, y dio tanto que ver, que fuera fieſta grãdioſa de por ſi, a no concurrir en ocaſion, que ſolo pudo ſer parte de la principal, que Toledo celebraua.

Recebimiento del Moneſterio de la Trinidad.

POr ſer poco capaz la calle donde tiene puerta principal el antiguo Conuento de la Trinidad, hizierõ los Religioſos el recebimiento que les tocaua, en la eſquina de caſas ſuyas, frente a la plaçuela del Señor Saluador, al paſſo de la Proceſſion: y aun aſsi no ſe pudo eſtender como ſe deſeaua, y como fuera neceſſario para la colocacion de las muchas riquezas, y preſeas, con que le adornaron. Acomodandoſe al pueſto, leuantaron vn Altar triangulado a modo de medio ſeiſabo, formando en eſta proporcion tres fachadas en vna, compueſta de tres Altares, que ſe cõtinuauan tambien en vno, ſiruiendo ſolo de diſtincion los angulos, o conjunciones, que yuan formando la buelta del medio ſeiſabo. Eſtauan fundados los

tres

tres Altares, sobre vn tablado alto del suelo vara y
media (cubierto de alfombras) que les seruia de
presbyterio: leuantauanse sobre las minsulas dos
colunas anteriores, y otras quatro arrimadas a la
pared; todas vnas de otras en igual distancia, y
engaçadas con seis arcos, que cercauan toda la o-
bra, leuantandose sobre los capiteles, como tam-
bien otros catorze arcos; que cruzando quatro en
cada tercio de los Altares colaterales, fingian dos
capillas, y otra enel de enmedio; los seis restantes,
ellos, las colunas, basamentos, y capiteles cubier-
tos, forrados en terciopelo carmesi, entorchados
de ricas cenefas, o fajas bordadas de oro sobre te-
las. Los pedestales, eran compuestos de muchos
florones de oro, con excelencia artificiados, y lu-
zidos. Auia delante de cada vno vn blandon gran-
de de plata, con su acheta. Los capiteles se fingian
Corintios de hojas, y caliculos de oro, y en la vlti-
ma linea (donde empeçaua el cimacio) vna Cruz
de la Santissima Trinidad, en cada capitel. En me-
dio de las capillas que formauan los arcos (como
por claues del cruzado que hazian) tuuieron tres
bellissimas targetas de festones plateados, y do-
rados: incluyase en cada vna otra Cruz grande de
la misma Religion. Estauan las tres capillas ador-
nadas por lo superior de tres vistosos pauellones
de la China, bordados de oro, y matizes, forman-
do vmbraculo, o cimborio a cada vna. En el paui-
mento

mento de la calle(en filo de las dos colunas anteriores) dos blandones muy altos, y en cada vno vna hacha, que ardiédo(de entre los quatro pauilos)arrojauã fendos caños de agua botadores, que se leuantauan mucho; roziando la gente por fuera. En qualquier claro de los tres feisabos, dos blandones, y dos frascos(jarros grandes, ò vrnas, todo de plata dorada) feruian de ramilleteros, a copiosissimos maços de flores bien ordenadas, cõforme a la grandeza de los vasos. Eran los frontales de los tres Altares de tela blanca, bordados de oro, y matizados; y tenian por medio, y por las frontaleras escudos de armas de la Orden. De la mesa de los Altares, ò Altar de tres angulos, subian siete gradas, todas cubiertas de cenefas bordadas, pobladas con quatrozientos Relicarios de plata, y muchos de oro: hechuras admirables, piramidales quadrados, angulares, ochauados, enriquezidos de labor, y molduras, y algunos de piedras, de altura(el que menos)de dos quartas, con particulares reliquias de mucha estima, y grandeza. Auia entre ellos cien candeleros de plata, los mas dorados, todos de Altar. En las gradas mayores, ciriales y pieças grandes de plata doradas, que feruian de ramilleteros. Por todas huuo muchos ayrosos vasos para lo mismo. Fueron seyscientos ramilletes de flores naturales (dignos de estimacion en fin de Octubre.)En la primera grada del Altar

Altar medio, eſtaua vn Crucifixo grande de marfil, en Cruz de euano; con vna hermoſa peaña (de gradetas de la miſma madera, y plata) adornada de muchos viſeles dorados, y viriles, q̃ encerrauan gran cantidad de reliquias: pieça particular por la curioſidad, y aprecio de la hechura. Auia tambien de euano y criſtal guarniciones de Imagenes, y de iluminaciones admirables; todo diſpueſto con ſumo primor, y correſpondencia. En el punto ſuperior donde ſe yuan reduziendo a terminar los tres Altares, eſtaua vna belliſsima vrna de plata, muy grande, terſa, y bruñida, y dos Angeles colaterales a vna Imagen (perfetiſsimo retrato de la del Sagrario) a que ſeruia de pedeſtal con vna peaña, y trono de vn cerco de rayos; todo de plata, de mageſtad, y riqueza.

Eſtaua colgada la plaçuela de repoſteros bordados, telas, y terciopelos, y algunas tapicerias de ſeda, y oro; y ſobre todas las colgaduras (haziendo como cenefas) muchos quadros de los Santos Religioſos deſta Orden, que han padecido martirio en la proſecucion de ſu inſtituto: huuo muſica de miniſtriles, y en emulacion de los cohetes de las noches paſſadas (de ſobre los Altares) ſalian al ayre muchos paxarillos, girgueros, colorines, y de otras eſpecies, que ſe eſparciauan fugitiuos en quadrillas, gozando la libertad, que vn Religioſo les daua: por cuenta de la Santa Imagen del

Sagrario. Tuuo cierto mucho que ver, y admirar eſte recebimiento, por rico, y bien ordenado, como ſe puede entender, ſiendo obra del Padre fray Luis de Leçama, Sacriſtan del moneſterio de Madrid.

Sitio, y calles cerca la caſa Arçobiſpal.

CErca de la puerta que llaman alta de la caſa Palacio de la dignidad Arçobiſpal, ay vna capilla de Nueſtra Señora de la Concepcion, cofradia de la Madre de Dios; fundacion del Cardenal don Franciſco Ximenez: aqui eſtaua en la puerta (de la parte de adentro) vn Altar bien adereçado, la Imagen de la vocacion de aquella capilla, ricamente veſtida de brocado, y vn trono de rayos de plata, y ſu corona dorada Imperial.

Debaxo del paſſadizo tenian algunos deuotos familiares del Cardenal, vna fuente de vino rojo, compueſta de ramos: botaua en alto vn caño grueſſo, dio mucho en que entender a los que aficionados llegaron a gozar del barato: corrio todo el dia con baſtante auditorio, y acompañamiento. Frontero della, arrimãdo a la puerta del clauſtro, vn Altar leuantado ſobre quatro gradas, cubiertas de alfombras: tenia en vna gradeta vna Cruz, y candeleros de oro, de valor, y precioſa hechura: ha-

hazialc retablo vn dosel texido de seda, y oro; e-ra el arbol de la estofa verde: contenia la histo-ria de Iudit; pieça de las mas estimables, y marauillosas que se vieron este dia: porque en los colores, y valentia de las figuras, excedia a todo pinzel, y en la riqueza de materiales, se auentajaua a lo demas.

El Palacio del Cardenal, y la frente del, estuuo colgado de las mejores tapizerias del Duq̃ de Lerma, que le embiò diez y nueue, a este proposito.

Casa de Ayuntamiento.

LA casa del Ayuntamiento tiene la haz principal recien edificada de lucida cãteria, piedra de grano. Formase esta fachada de dos cuerpos de architectura; ay en cada vno nueue ventanas; en el baxo son angulares, de lintel, y xambas, con sus diuisiones de colunas, y todo ornamento, en que anda arquitrabe, friso, y cornisa, fundacion del segundo cuerpo: en el qual (correspondiendo pilastras a las colunas inferiores) hazen apartamiento, y guarnicion a otras nueue ventanas: estas son todas de arcos iguales: termina en cornisamento, que recibe el texado. Sobre las dos ventanas (remates colaterales de toda la obra) leuantan dos torres, que tambien la adornan con proporcion de todo ornato, y vna ventana, que cada

cada vna tiene al filo delas dos del ſegũdo, y prime ro cuerpo: ſon los texados plomados, con globos, y Cruzes doradas. Haze pauimẽto (anterior a eſte edificio) vna lonja de loſas, grãde, y eſpacioſa, leuã tada diez gradas del ſuelo de la plaça: ſon ellas de mucha autoridad, y ſalen a fuera en media buelta de compas, de ſuerte que dexan la lonja entera: la qual (menos el competente termino que ellas piden) tiene vna barbacana de paſſamano, y balauſtes de la miſma canteria: eſta fabrica por nueua, y delas mejores de ſu genero, parecio a la Ciudad, que no ſe encubrieſſe con colgaduras, y que para quedar mas acompañada, ſe adornaſſen las ventanas, como ſe hizo.

En las del primer cuerpo corrian por delante dos gradas eſpacioſas del largo de la lonja, y en cada vna de las ventanas eſtaua interiorado vn Altar, y retablo de figuras (bultos) delas nueue fieſtas de Nueſtra Señora. El primero de la Concepcion, incluſa la Imagen en vn cerco de rayos de plata, a los pies vn Dragon, vna riquiſsima corona dorada, con vna Zona de doze Eſtrellas en la cabeça: lo mas del hueco de la ventana adornado de los atributos de los Cantares, pintura excelente, y lo ſuperior de vn cielo, y nubes de velillos de colores, y Dios Padre que aſſomaua por ellos, ſembrado todo de zelajes, y bueltas de nubes, Eſtrellas, Sol, y Luna a los lados.

En

Enla ſegunda ventana la Natiuidad de Nueſtra Señora, con vn catre dorado, en que eſtaua Santa Ana: a los lados, San Ioachin, y algunas dueñas que tenian la Niña: auia otros perſonages con vn pauellon,y mucho adorno.

En la tercera,la Preſentacion: hecho vn portico,y arco(como puerta de Templo)era blanco,y dorado.Eſtaua a vn lado del el Sacerdote con Mitra,y ornamentos(ſegun los ritos de la Ley)y por vnas gradas que auia delante, la Niña que ſubia al Templo(como dandole la mano el Sacerdote)veſtida de tunicela blanca,manto azul,y vna guirnalda de flores enla cabeça,San Ioachin,y Santa Ana que la acompañauan.

En la quarta, la Encarnacion; la Imagen de Nueſtra Señora de rodillas, con vn libro delante, y el Angel que la entraua a anunciar: eſtaua el claro de la ventana muy bien adereçado, como de nubes, y algunos rayos de oro ſobre la Imagen.

En la quinta, la Purificacion: Simeon veſtido como Sacerdote, tenia vn bufete con ſu tapete delante, y San Ioſeph, y la Virgen, que llegauan a ofrecer vn par de Tortolas en vn ceſtillo.

En la ſexta, la Expectacion: vna Imagen de Nueſtra Señora,dentro de vna belliſsima O,de plata.

En

En la septima, la Visitacion: abraçandose la Virgen, y Santa Ysabel, presente Zacarias: y otras figuras de acompañamiento, y ornato.

En la octaua, la Assumpcion, entre muchos Angeles, la Imagen, y arreboles de velillos diuersos.

En la nouena, quando recibio la Casulla San Ilefonso de mano de la Virgen Nuestra Señora, acompañada de Angeles. En las colunas, y claros del edificio, huuo targetas, y grotescos, que incluhian atributos de Nuestra Señora; todo pintado de excelente mano.

En cada ventana auia su Altar delante con mucha cera: las figuras eran de bulto, y del natural cō riquissimos adereços de vestidos de telas diferentes, todo admirablemente compuesto.

Los nueue arcos del segundo cuerpo, estauan ocupados de nueue estatuas (fingidas de marmol blanco) de otros tantos Santos los mas señalados de Toledo: los cinco Arçobispos: Eugenio primero, Eladio, Ilefonso, Eugenio Tercero, Iuliano: dos electos Arçobispos, Eulogio, y Iuan; y las Santas Leocadia, y Casilda, figuras mayores del natural, con sus peañas, retulos, è insignias: de tan elegante imitacion de talla entera, que descubrian espiritu de grande artifice.

En las ventanas de las torres auia dos escu-

dos Reales de armas de España, y Francia, que se hizo assi, en consideracion de hallarse presente la Princesa. Representauase la fachada mas magnificada que pudo imaginar la architectura, por la variedad, concierto, y primor sumo de aparato assi enriquezido.

Lo demas de las calles, y plaças, por donde anduuo la Procession, estaua tan bien adereçado de colgaduras, sedas, y telas, que no se via otra cosa. En muchas auia pinturas, quadros, Imagenes de bulto, y Oratorios enteros en balcones, y gran numero de pieças de estimacion, y valor; haziendose (assi en competencia) ostẽtacion de la deuocion interior, y riqueza de Toledo.

Empedradas las calles de nueuo, limpias, olorosas, y compuestas; finalmente como para el acto que esperauan. La gente que desde el principio del dia anduuo por ellas, desojandose a capacitarse de lo que contenian, fue inumerable; y ello tanto mas que (si bien estaua claro, y patente) era caos inexhausto, que ninguno pudo percibir, sin faltar en mucho.

Poblaronse las ventanas de copiosa bizarria de galas: las que huuo por las calles fueron muchissimas, y necessario ir la Procession por tantas, para que se esparciesse la gente, que aun assi apenas se podia andar en ellas.

Considerando el Cardenal, que sus indisposi-

ciones no le dauan lugar de ir a pie en la Proceſſion; deuoto, y curioſo, anduuo por la mañana en ſilla todas las calles, mirando atentamente lo particular de cada vna, con notables mueſtras de alegria exterior, è interior, por verlas tan generales en la deuocion, y grandeza deſta Ciudad, para la celebridad en que el tenia tanta parte. Aſsi viſitò muchas, no ſin lagrimas de ternura, y gozo, no menos placentero que el Profeta Rey en la traslaciõ de ſu arca. 2. Reg. 6.

Carro de la Imagen.

SOn las calles (como ſe ha dicho) deſiguales en el ſuelo, y tienen bueltas dificultoſas: por eſto auiendo de hazerſe nueuo carro ſuntuoſo para lleuar en la Proceſsion la Santa Imagen, fue neceſſario ajuſtarle, trayendole diuerſas vezes por las que auia de andar; hizoſe aſsi de noche con toda preuencion, y eſtudio.

Formauaſe el carro de quatro hazes, en quatro angulos; tres varas de largo, y dos y tercia de ancho; fundado ſobre quatro ruedas pequeñas encubiertas: las dos primeras con juego para tomar buelta donde era meneſter: la fabrica era de dos cuerpos; el infimo de cinco pies en alto; el ſuperior de vna vara, cõpueſto de vn plano, y tres gradas, quadrada la primera, la ſegũda ochauada,

y redonda la vltima:tenia asi todo el carro dos varas,y dos tercias de alto.En el cuerpo segũdo auia vn muelle al medio por la parte baxa,cõ que se facilitaua cierto mouimiento para leuantarse,o baxar en las subidas,o descensiones de algunos transitos; de manera que gouernandose este juego,o mouimiento cõ vna rueda de hierro,hecha a puntos (regida por dos hombres que yuan dentro)al passo que se subia alguna cuesta,baxaua este cuerpo por la parte anterior, lo necessario para que la Imagen con su trono , y pedestal fuesse a vn peso siempre,y quando auia de baxar,era contrario este mouimiento.Esto se hazia con tanto sossiego, que no podia percebirse de fuera : nueuo ingenio de Iuan Bautista Monnegro , pero en estremo seguro,y bien imaginado.

Las hazes,y planos de las tres gradas eran cubierrtas de chapas de plata,con requadros , y florones bruñidos , todo labor marauillosa . Sobre la superior assentaua vn circulo, formado de ocho cabeças de Serafines , que yuan encadenandose con las halas,en que descubrio el arte lo misterioso del vltimo secreto suyo . La grada infima yua poblada de doze Imagenes de los Apostoles doradas,talla entera,y vara en alto: las demas, enriquezidas de ramilleteros de flores naturales, y algunas compuestas , y muchos peueteros exhalando en humo regalados aromas;vnos,y otros

vasos

vaſos todos, Angeles, Imagenes de plata. De la tabla, o plano deſte ſegundo cuerpo, haſta cubrirle todo (en la altura que podia leuãtarſe) quatro cortinas de tela blanca (brocado de altos, y florones, el mas rico que ſe pudo hallar) guarnecidas en los angulos de alamares, flor, y lazo de oro, y dello dos ordenes de fluecos, y franjas: de la miſma tela, y obra yua cubierto el primero cuerpo haſta el ſuelo, en la parte alta anterior de las primeras cortinas, dos enrejados de franjas tambien de oro, para dar luz a cinco hombres, que yuan dentro lleuando, y gouernando el carro, y ſus juegos. Tuuieron las cortinas treinta y ſeis varas de tela. Sobre el cerco de Serafines de los dos lados ſe leuantaua (en claro) vn arco de trono, obrado por el exterior de rayos, Eſtrellas, y eſpejos pequeños. Arrimauanſe al trono, deſde el nacimiento de los dos pilares del, dos Angeles de mas de vara en alto: las manos pueſtas, mirãdo a fuera, como los dos Cherubines del Sancta Sanctorum: *Et facies eorum erãt verſæ ad exteriorem domum*. Por dentro adornauan el hueco otros ſeis menores, con inſtrumentos de muſica: por remate en la claue, el Padre Eterno. Todo el arco, guarniciones, y figuras, erã de plata blanca, bruñida, y de talla entera; ornamento riquiſsimo, de mucho decoro, y artificio. En las eſquinas anteriores del carro dos cuerdas grueſſas, y borlas de ſeda blanca, para dos preben-

2. Par. 3.

dados, que fueron como tirandole, y llamãdo con ellas al mouimiento que auian de hazer las perso nas que yuan dentro. En los angulos del cuerpo baxo, quatro cañones de hierro encubiertos, para firmeza de otras quatro varas gruessas doradas (de catorze pies en alto) en que se auia de armar vn tol do, o pauellon de encerado blanco, muy albo por fuera, y raso del mismo color por dentro, decente-mente obrado, y guarnecido: tuuose de preuēcion para la lluuia que se temia.

Ornamentos, y joyas de la Imagen.

AL amanecer estaua ya puesta la Santa Imagen en su carro, sobre el cerco de los Serafines, y dentro del trono, o arco que se ha dicho.

Su vestido, y ornato era de vasquiña, manto por los hombros, corona Imperial, axorcas, y muchas joyas preciosissimas: y si bien todo muy rico, pobre para el adorno de tan gran Señora, y para el animo del Cardenal, y de su Iglesia, que la vistieron este dia. Dias ha que tiene la Sãta Imagen vna vasquiña bordada (cubierta) de perlas, aljofar, oro, Rubies, Zafiros, y Esmeraldas; y conforme, vna ro pita para el Niño: es todo tan costoso, que esmerandose en componerlo diferentes Prelados (ya con hazienda propia, ya de la Santa Iglesia) llega a estado, que ni se alcança precio que la iguale, ni

se

se ha esperado, que se podia enterar el vestido, haziendole manto, que para estar cabal le faltaua: mas la deuocion que el Cardenal la tiene, pudo emprenderlo, y acabarlo su liberalidad, animada del mismo afecto pio; que siruiendola con tabernaculo tal, que en tantos años no ha tenido, no quiso dexar a beneficio de la posteridad, lo que tan dificultado ha enseñado la experiencia: assi mandò se le hiziesse manto en todo cõforme; mas con lo que ha perficionado el tiempo al arte, en esto deue de exceder, a parecer de los que le pueden dar.

Es pues el manto de siete varas de tela blanca, bordada de trezientas onças de oro de cañutillo; ciento y veinte de hilado; dozientas y treinta de aljofar; setenta y ocho mil perlas: muchas como auellanas, y muchissimas poco menores; quatro Balages de a mil ducados cada vno por tassa: dos de a quiniètos; quatro Esmeraldas de las mayores que se han visto; ocho Zafiros muy crecidos y perfetissimos, que por tales, y conformes, no se les puede poner precio, ni estimacion. Estan todas estas piedras assentadas en buena correspondencia, donde luzen mucho. Tiene orladas las fimbrias de ciento y quarenta pieças de oro, vaziadas, cinceladas, y esmaltadas: son cierta hechura de florones; ay en cada vno vn Rubi, o vna Perla muy guessa, alternando; pesan diez libras y media de

oro. En la infima parte del posterior, en vna chapa de lo mismo, vn escudo de armas del Cardenal: no ay diamantes en esta rica presea, por guardar la conformidad con la vasquiña. Es el forro de raso carmesi de Florencia, en su genero excelēte: queda la tela principal tan cubierta, que no se vee cosa della, y la mayor parte de la bordadura realza mucho de relieue. Es obra de Felipe Corral insigne bordador, conocido por tal, y assalariado de la Santa Iglesia: el, y ocho oficiales (que son los que juntamente podian concurrir a trabajar, sin faltar jamas a ello) estuuieron nueue meses en acabarlo.

La Corona es de oro de las de mas estremada fabrica q̄ se sabe, tan abundāte de Diamātes, Rubies, y todas suertes de piedras, que son sin numero las que tiene. Las axorcas tambien de labor prima, y sembradas de mucha pedreria: dizense varias tassas del valor; y el cierto es, que passan las tres pieças de setenta mil ducados. Vn collar de diamantes muy crecidos, y al pecho pendiente vn Topacio Oriental como vna mano, vnico por su cantidad de magnitud, y precio.

Quando ya fue (dicha la Missa) hora de la Procession, baxò el Cardenal a la Iglesia. Tambien vino a ella su sobrino el Cardenal Sandoual, animandose, contra la flaqueza porfiada de su conualecencia.

Su

Su Mageſtad eſtuuo en el corredor que llaman del Arcediano, caſi frontero a la puerta delos Leones; de alli vio paſſar la Proceſsion. Los Cardenales aſsiſtieron ſentados en la puerta delos Carretones, viendola tãbien que por ella ſalia: quando llegò la Imagen la fueron acompañando en cuerpo de Coro: el vno en ſu lugar de Arçobiſpo; y el otro en el de Dean, que tiene. Antes que acabaſſe de paſſar por donde ſu Mageſtad eſtaua, baxò del balcon, fuela acompañando, y ordenò a los Cardenales, ſe quedaſſen por ſus achaques.

Proceſsion.

ORdenoſe la Proceſsion, en la forma que ſe ſigue.

El Pendon de la Caridad, nueue de los oficios,

CRVZES.

LA Cruz de la Santa Igleſia en medio; delãte guiãdo dos coros delas Parroquias, y Aldeas.

Coro del Arçobiſpo.	*Coro del Dean.*
Santa Leocadia.	San Roman.
Santa Iuſta.	San Nicolas.
San Gines.	La Madalena.
San Cebrian.	San Vicente.
San Chriſtoual.	San Antolin.
Santiago.	San Andres.
San Iſidro.	San Bartolome.

San

San Lorenço.
Santa Olalla.
San Miguel.

San Saluador.
Santo Tome.
San Martin.
San Iuſto,y Paſtor.

De Aldeas.
Olias.
Magan.
Cobiſſa.
Maſcaraque.
Axofrin.
Villaminaya.
Arges.
Guadamur.
Vargas.

De Aldeas.
Villalengua.
Villaſeca.
Burguillos.
Nambroca.
Almonazid.
Caſalgordo.
Mazarambroz.
Polan.
Azaña.

Cofradias.

TReinta y ſiete Pendones de Cofradias de la Ciudad,y mucho numero de cofrades con luzes,ſiguiendo a cada Eſtandarte.

Religiones.

TOdas las Religiones lleuauan Cruz,Acolitos(cõ ciriales) reueſtidos:losReligioſos de cada vna en dos coros, Subdiacono, y Diacono en medio;y vltimo(haziendo cabeça) el Preſte,cõ pluuial, y los tres miniſtros reueſtidos lleuauan Relicarios en las manos: ſolos los Padres Capu-
chinos

chinos lleuaron Cruz de palo, ſin Acolitos, ni Preſte. Yuan los Conuentos por ſu antiguedad de fundacion, por eſte orden.

Los Trinitarios Deſcalços.

Capuchinos.

De Nueſtra Señora de la Merced, y delante del Subdiacono lleuauan la vandera de Redencion de captiuos.

De la Trinidad, con la miſma inſignia.

Carmelitas Calçados.

De San Auguſtin.

De San Franciſco, con los Recoletos de ſu habito incorporados: lleuauan junto al Subdiacono vn Pendon con la Imagen de la Concepcion de Nueſtra Señora.

Los Religioſos de Santo Domingo vltimos.

La Clerecia de la Ciudad, que fueron todos los de Orden ſacro.

Los Capellanes de don Pedro tenorio, y San Pedro.

Curas, y beneficiados de las Aldeas.

Curas de la ciudad.

Capellanes del Coro.

El Guion del Cabildo.

Racioneros.

Canonigos.

Dignidades.

Yuan en medio cincuenta donzellas con mongiles

giles de eſtameña blãca;velos del miſmo color ſo bre los roſtros,y velas enlas manos:dioles el Cabil do a todas competentes dotes para ſu caſamiẽto.

Seguian(tambien en medio de la Proceſsion)el Pendõ,y los cien vezinos de Axofrin,vaſſallos de Nueſtra Señora,muy bien adereçados en cuerpo; todos con cadenas de oro , y hachas encendidas: veinte y quatro niños Colegiales , tambien con hachas.

La Capilla de Muſica.

Quatro Capellanes reueſtidos de Dalmaticas, que lleuauan Reliquias.

El Subdiacono con vn Relicario.

En eſte lugar fue el Guion del Cardenal , en lo que acompañò la Proceſsion.

El carro de la Imagen:donDiego Morejon Te ſorero,y el Licenciado Sebaſtian de Garay,Cano nigo,y Obrero mayor(porſus miniſterios)yuan ti rando las cuerdas para gouernarle.

Quatro Diaconos con Dalmaticas de tela blan ca conformes ,acompañando los quatro angulos del carro,como que le mouian ellos.

El Diacono tambien con vn Relicario.

Entre las dos cabeças de los Coros,el Preſte con pluuial:hizo eſte oficio el Canonigo don Franciſ co de Mendoça,del Conſejo de ſu Mageſtad, y de la Santa , y general Inquiſicion, electo Obiſpo de Salamanca.

Todos

Todos los Ornamentos de los miniſtros de la Santa Igleſia, que ſalieron veſtidos eſte dia, eran de riquiſsimas telas, brocados, y bordaduras, que de todo ſacaron lo mejor. Fueron Acolitos reueſtidos tambien con ciriales acompañando las Cruzes, Pertigueros, y Maeſtros de ceremonias rigiendo la Proceſsion.

Acompañamiento del Rey.

LA guarda de ſu Mageſtad Eſpañola, y Tudeſca, yuan por fuera a los lados del Cabildo: deſpues del Preſte, los dos Tenientes della: quatro maceros Reales; los Mayordomos con baſtones: Los Grandes Duques, de Paſtrana, Cea, Peñaranda, Infantado, Conde de Altamira, y Almirante.

El Rey nueſtro ſeñor.

El Patriarca Capellan mayor: El Maeſtro don Melchor de Moſcoſo y Sandoual, Sumiller de cortina: Algunos gentiles hombres de la Camara: los Archeros.

La Inquiſicion, y ſus oficiales delante en acompañamiento.

La Vniuerſidad con ſus Bedeles, è inſignias de Capirotes, y Borlas.

La Ciudad con Sofieles.

En eſta diſpoſicion Proceſsional anduuo la

Santa

Santa Imagen todas las calles, y puestos nombrados, siendo recebida con mucha musica, y solenidad en los Altares, arcos, y mas recebimientos: haziendose en cada parte celebridad, y demostracion particular. Fue toda la Procession tan concertada, graue, deuota, y alegre igualmente, que como cosa digna de admiracion, deue causarla; quando se considera auer sido junta tan numerosa de personas, y comunidades de tanta autoridad; distintas de priuilegios, è institutos de professiones; y de otras de menor gerarquia; ocurriendo para todos la graduacion de los puestos, y tan larga continuacion de mouimiento, en concurso jamas praticado.

Sus Altezas vieron la Procession en las rejas baxas de la casa del Cardenal, assistiendoles el Duque de Vzeda, los Mayordomos de sus casas; la Duquesa de Cea, la Camarera mayor, y las Damas. Como la Procession yua passando por la plaça del Ayuntamiento, entraua en la Iglesia por la misma puerta de los Carretones: y en llegando a descubrirse el carro de la Imagen, de la ventana en que estauan sus Altezas, baxaron a la plaça, acompañados como se hallaron, y se encorporaron en la Procession cerca de su Magestad; lleuando consiguientemente lugar, la Camarera mayor con la Duquesa, Dueñas, y Damas, como suelen. Cerca de la puerta de la Iglesia, salieron los Cardenales

denales a recebir la Proceſsion, y la fueron acompañando en ſus pueſtos. Dentro ya la Imagen, cõ la miſma ſolenidad lleuaron el carro a la nueua Capilla. Entrò dẽtro el Cabildo, Miniſtros, la Imagen, ſu Mageſtad, y Altezas, Cardenales, Grandes, Titulos, Caualleros, Damas, y algunos Archeros. Quedò el carro en medio de la Capilla, con generales mueſtras de alegria vniuerſal; dandoſe parabienes vnos a otros, y todos al Cardenal. Tornaron acompañando a ſu Mageſtad, y Altezas haſta la entrada (por el Clauſtro) al paſſadizo de la caſa Arçobiſpal: donde los tuuo por hueſpedes, haziendo el gaſto a todas las perſonas, y oficios de ambas caſas Reales; con no menor animo, y opulencia; eſtimando eſte dia por el mas feliz de quantos ha tenido, ſi bien en algunos recibio ſemejantes fauores de los Reyes: mas oy como el principal de ſu fieſta mayor (por auer logrado aſsi ſu nouenario) recopilò el gozo de todos los paſſados; imitador del Sabio Rey, que *Fecit collectam die octauo, eoquod dedicaſſet Altare ſeptem diebus, & ſolemnitatem celebraſſet diebus ſeptem.* 2.Par.c.7.

La ocurrencia de celebridad le aumentaua gozo (como era juſto) por ver aſsi el deſeado cumplimiento deſte ſeruicio a la Reyna de los Cielos, aſsiſtido de las Mageſtades preſentes; con que pudo dezirſe del: *Compleuit Salomon domum Domini, & domum Regis, & omnia, quæ diſpoſuerat in corde ſuo,* Ibidem.

ut

vt faceret in domo Domini,et domo sua,& prosperatũ est,que cumplio con la casa de Dios, y con la del Rey,y cõ todo lo que auia traçado, y dispuesto para hazer casa de Dios, y casa suya:y assi gozò, y gozara de prosperidad.

El Duque de Vzeda, y los demas Señores, y Caualleros comieron con el Cardenal, cuya casa oy(sobre los demas tiempos)ha sido teatro de magnificencia, y aun de virtuosa prodigalidad: todo demostracion de regozijo en el dueño.

Por la tarde, entre las casas del Cardenal, y del Ayuntamiento, la compañia de Cebrian representò dos Autos del Maestro Ioseph de Valdiuielso. Vno, de la Descension de Nuestra Señora a dar la Casulla a San Ilefonso: otro, de la milagrosa aparicion de la Imagen Santa del Sagrario, despues de auer estado escondida como se ha dicho. Vieronlos su Magestad,y Altezas, de las primeras rejas del Cardenal: fueron de mucho gusto, por el argumento tan destos dias, y por los bayles,y saynetes con que aquella compañia regozija sus actos Comicos. Tuuieron alli merienda sus Altezas, y despues las Damas: auiendolo festejado todo el Cardenal,en quanto pudo.

Lunes

Lunes treinta y vno de Octubre.

EL Lunes ſe vio ya la Imagen en ſu nueuo tabernaculo, en tan proporcionada altura, que moſtrò bien el Cardenal ſu atencion, y deuota prudencia; pues no quedando aſsi, no pudiera darſe viſta al Relicario, que ha de tenerla por el arco inferior al tabernaculo de la Santa Imagẽ. Tuuo ſin eſto otra conſideracion particular el Cardenal, (examen pio de ſu exemplar circunſpeccion) pues por dexar eſte Sacro bulto de la Virgen (arca miſterioſa) ſuperior a las dos vrnas, y aparatos funebres, quiſo colocarla en aſsiento leuantado ſobre todo, a exemplo de Noe: *Eleuauerunt arcam in ſublimi à terra*: Dize el texto Sagrado, que leuantaron el arca (figura de la Virgen) poniendola eminente, en lugar alto: porque no era decente dexarla igual entre los hueſſos de difuntos, de que la tierra eſtaua ſembrada. *Geneſ. 7.*

Es tan propio de Santuarios eſtar altos, y no patentes, que caſi en todos los que celebra la peregrinacion, y concurſo, ſe manifieſta, ſin poder conocerſe en eſto diferencia: y aun los lugares de Oraculos, y templos de la ciega Gentilidad guardauan eſſe decoro, tenido por tal entre los mas barbaros. Aſsi ſe leen las caſas de ſus

M dioſes

diofes falfos en montes altos, fombras, efpeffuras de bofques, dificultades de peñafcos, cueuas,

Lib. 1. Sil. lagos, o islas. Eftacio del Templo de Pafos, dedicado a Venus, dize que eftaua en Idalia, no de otra fuerte, que fi fe huuiera de fubir a el por vna montaña de agua.

Non fecus alma Venus, quàm fi Paphon æquore ab alto,
Idaliasque domus, Ericinaque templa fubiret.

In Bucol. Virgilio, del afsiento que tenia Apolo en el Parnafo, que era alto entre peñafcos:

Nec tantùm Phœbo gaudet Parnafea rupes.

Lib. 6. Lucano del templo de Proferpina (en Enna Ciudad de Sicilia) dize eftaua en vna cueua muy horrida, fobrecubierta de vna montaña.

Eloquar, immenfo terræ fub pondere, quæ te
Contineat Ænneæ dapes.

Lib. 3. Quinto Curcio (defpues de encarecer la cafi deidad con que fe hazian venerar los Reyes de Perfia) dize de Dario, que caminando con exercito, en vn riquifsimo tabernaculo, muy fuperior al fuyo, lleuaua la figura del Sol, a quien reconocia por fupremo Dios; y que yua cubierto de criftales, y oro, con algunos velos. Pero dexando la profanidad fuperfticiofa, hallanfe las diuinas letras llenas de exemplos, documentos, y preceptos defte propofito.

Ifai. 6. Ifaias dize (hablando del Templo) que vio al Señor fentado en vn trono excelfo, y leuantado:

tado: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.*

Eriges tabernaculum testimonij, & pones in eo arcam, dimittesque ante illam velum, dize Dios a Moysen. Leuantarasme en alto vn tabernaculo, y sobre el la Arca cubierta de velos. Exod. 24.

Diez y seis cortinas (dize Iosefo) cubrian el Propiciatorio. No han de estar los Santuarios en lugares expuestos, a que los halle familiares la vista de los hombres, que por esso los encubria Dios con la altura de [A] Montes, [B] Laminas de metal, [C] Redes, [D] Pieles de corderos, [E] Alas de Angeles, [F] Velos, [G] Nieblas, [H] Nubes, [I] Fuego, [K] Truenos, y [L] Relampagos, para que aun los escogidos de Dios lleguen con miedo, y pauor. Libr. 3. de Anti. c. 5. a Exo. 19. b c Exod. 38. d 3. Re. 8. e Exo. 36. f Exo. 34.

Es irreuerencia querer, que los ojos a resto abierto gozen desembaraçadamente las cosas sagradas: si por grande fauor dize Dios a Moyses: [M] *Ponam te in foramine petræ*, que por vn resquicio le permitiera, que las pueda ver? que razon ay para que el pueblo no se contente, gozando esta buena suerte por las puertas? *Et adorabant per fores tabernaculorum*; aunque sea de lexos: *Adorabitis procul*: que en buena gerarquia no todo es para todos igualmente: *Mundi munda tangant, & communicent diuina solis diuinis, & perfecta perfectis, & sanctis sanctissima*; dize el gran Dionysio: quedese dicho para los que sin reparar en la venera- g 3. Re. 8. h 2. Par. 5. i K l Exo. 19. m Exo. 33. Exod. 33. Exod. 24. De Eccles. Hierar. c. 1.

cion, y grauifsimas razones, que mouieron al Cardenal a colocar efta Santa Imagen en el pueſto que tiene, cenfuran la altura, por la pequeñez, y curiofidad indecente de particulares antojos; no aduirtiendo vltimamente, que imitando en quanto ha podido el Cardenal a Salomon, pufo efta Imagen fagrada en la mifma altura de tres codos, que tuuo el Tabernaculo, como fe verà, midiendolos fegun San Aguftin, y por lo que queda efcrito.

Lib. 15. de Ciuit. Dei c. 27.

Dicha la Miffa Conuentual, ante la nueua Capilla fe formò coro de bancos de efpaldar, y en cabecera huuo filla, y fitial para el Cardenal, que afsiftio con todo el Cabildo, a vna Miffa folenifsima de *actione gratiarum*; q̃ fe dixo en el nueuo Altar: cãtola el Licenciado Miguel de Salazar Canonigo, ya nõbrado. Miniftrò las ceremonias del Pontifical al Prelado, don Francifco de Mendoça, electo Obifpo de Salamanca. Para efte dia, en cada vn año perpetuamente, fundò el Cardenal vn Aniuerfario, que le ha de dezir el Cabildo: para ello, y otros muchos que ha inftituido, les dexa cõpetente dotacion.

Efte dia, como Inquifidor General Apoftolico, vifitò el Cardenal el tribunal del Santo Oficio: auia dos mugeres reclufas (con habitos) en la cafa de los penitentes: dieron dias antes mueftras de arrepentidas de fu error paffado: el Cardenal

(por

por exercer liberalidad con todos sus titulos) las absoluio de las penitencias que tenian impuestas, mandandoles quitar los Sambenitos, y socorrerlas de largas limosnas, para la comodidad de sus vidas.

Entre las dos, y tres horas de la tarde, don Francisco Chacon, sobrino del Cardenal (Arcediano, y Canonigo de la Santa Iglesia) en el Palacio Arçobispal (desde el balcon principal del) arrojo a la plaça entre la gente mucha cantidad de todas monedas de plata, y oro; y mil y seiscientas medallas de los mismos materiales, y algunas de bronce, en que yuan estampadas la efigie de Nuestra Señora del Sagrario por vna parte, y la del Cardenal por otra, con letras que lo declarauan; juntamẽte con ser retratos muy parecidos: y el de la Imagen con su trono; al pie del, PIETAS PRAESVLIS: por orla en la circunferencia, VIRGINI MATRI, TVTELAE VRBIS, ET ORBIS. A.D. 1616.

A la parte del Cardenal, BER. CARD. ARCHIEP. TOLET. HISP. PRIM. INQVIS. G. Tienen las inscripciones mejor cadencia, y mas energia en el Latin: mas porque sean para todos, dizen en el romãce: ¶ A la Virgen Madre, amparo de la Ciudad, y del mundo, consagrò Capilla en el año de 1616. Bernardo Cardenal, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas,

Inquiſidor General. Fue acto muy ſolene, por el aplauſo que el pueblo le hizo, atrayendo la repelea gente de toda ſuerte.

Su Mageſtad, como tan firme coluna de la Fè, y que conſeruarla es ſu mayor renombre, ya que ſe hallaua con ſus Altezas, en Ciudad que tiene Santo tribunal della, por inſtruirlos deſde tan tierna edad, y porque ſe vea, que en Eſpaña, entre las mayores fieſtas, ſe tiene por tal, la extirpacion, y caſtigo de heregias (de que ſe ſirue tãto Dios nueſtro Señor, y ſu Madre Santiſsima) quiſo (dias antes) que la Inquiſicion diſpuſieſſe las coſas para celebrar en alguna deſtas feſtiuidades, vn auto de Fè. Y aſsi (aunque los reos que auia no eran muchos) eſte dia treinta y vno de Octubre, ſe publicò con las ceremonias acoſtumbradas. Eſtaua ya hecho tablado delante las caſas del Cardenal, para la exemplar execucion de la Santa juſticia: puſoſe en el la Cruz verde, que aſsi lo es, y aſsi la llaman, por la eſperãça que en ella ſe tiene, para q̃ no tuerçan las coſas de la Religion, con el timbre, *Exurge Domine, iudica cauſam tuam.* Quedòſe pueſta en lo mas alto del tablado, y acompañandola el reſto del dia, y la noche algunos Religioſos, y familiares.

Los Padres de la Orden de la Santiſsima Trinidad (eſte dia) publicaron la Redencion que van a hazer de cautiuos Chriſtianos a las coſtas de Africa,

ca,

ca,y otras partes la tierra adentro. Para esta solemnidad salieron muchos Religiosos a cauallo, acompañados de la mayor parte de la nobleza, y Ciudadanos de Toledo, con trompetas,y atabales: yua el vltimo el P. M. Fr. Baltasar de Buytrago, Prouincial, y delante del el Religioso a cuyo cargo va la Redencion. Lleuaua vna vandera (insignia deste piadoso instituto) cõ las Cruzes de la Orden; y no parece fuera de misterio, que en dia que el Santo tribunal publicaua auto de punició,y expurgació de crimines cometidos contra la Fè, pregonasse la Religion pia de la Santissima Trinidad, acto de ir a redemir Christianos miseros, ocasionados a incurrir en quiebras semejantes.

Entretuuieron la tarde su Magestad, y Altezas, visitando algunos Monesterios de la Ciudad para honor,y consuelo de Religiosas, que nunca veen sus Reyes, y con su presencia se encienden en espiritu para encomendarlos a su diuino Esposo. No son de menos importante efeto las visitas Reales en Conuentos de varones, porq̃ se abiua en ellos el natural amor de vassallos fauorecidos del supremo Señor, para ofrecer sacrificios,y rogatiuas por las Magestades temporales, cuya presencia gozaron, instrumento siempre viuo de memoria. Representaronse esta noche los autos en vna sala del Cardenal, auiendo combidado para oirlos al Cabildo, la Inquisicion, y Ciudad.

Martes primero de Nouiembre.

FVe el Martes festiuidad de Todos los Santos; este dia a las nueue de la mañana, de la casa de Inquisicion salió la procesion de los penitentes: lleuando cada vno dos familiares a los lados por orden; vltimos los que auian cometido mas graues delitos. Yua primero la Cruz de la Parroquia, con vn velo negro: fueron asi a pie hasta llegar al tablado. Siguio a la procesion el acompañamiento de los Inquisidores a cauallo, muchos Familiares, Consultores, y ministros delante con sus habitos; insignias del Tribunal de la Fè. El Fiscal lleuaua el Estandarte, cubierta la Cruz con vn velo negro; yua entre Francisco Hurtado Nieto, y Pedro de Cisneros, Iurados. El Doctor Dionysio de Melgar Prouisor (y Vicario general del Arçobispado, y como tal, Inquisidor Ordinario) entre el Licenciado don Iuan de Gomara Canonigo, y Iuan Antonio Pinelo Regidor. Don Gonçalo Chacon, Inquisidor, entre don Antonio Portocarrero Canonigo, y don Luis Siruento Regidor. Don Gaspar de Peralta Inquisidor, entre don Francisco de Monsalue Abad de Santa Leocadia y Canonigo, y Francisco de Zurita Regidor. El Licenciado Moriz, Inquisidor mas antiguo, entre el Licenciado Gregorio Lopez Madera (del Consejo

de

de su Magestad, y su Alcalde de Casa y Corte, y Corregidor de Toledo)y don Francisco de Acuña Capiscol, y Canonigo. La Santa Iglesia nombrò estos quatro Prebendados, para que acompañassen la Inquisicion: Lleuaron todos Capelos negros sobre bonetes, como los Inquisidores. La Ciudad nombrò para ello las seis personas, Iurados, Regidores, y Corregidor: el qual por serlo fue a la mano derecha; y entre los demas los Prebendados. Yua detras el Marques de Malpica, con soldados alabarderos, haziendo guarda al Tribunal, preeminencia de su casa. Assi llegaron al tablado, donde estuuo el Cardenal presidiendo (como Inquisidor General) en silla debaxo de dosel: los Inquisidores, y Comissarios del Cabildo, y Ciudad, vna grada inferiores teniendole en medio.

Estauan los penitentes frontero en vn tablado de gradas, y entre los dos tablados vn pulpito, en que se refirieron las causas por vn Relator.

Su Magestad, y Altezas, assistieron en vna ventana del Cardenal, que cogia en medio la vista de ambos tablados: y porque se hallasse mas desembaraçada, se auia quitado la reja: Las Damas, y Caualleros, tuuieron lugar en las demas rejas de aquel quarto.

Predicò en el auto el Padre Maestro fray Antonio

tonio de Sotomayor, Confessor del Principe, y Prouincial de la Orden de Santo Domingo. Fueron diez y ocho los penitenciados, ninguno en pena capital: acabose el auto a las tres de la tarde, y dio en el el Cardenal la absolucion, con que se quitaron los velos a las Cruzes, y boluieron los presos a la carcel, para cumplir sus penitencias; y el acompañamiento a cauallo, como vino.

Tambien fueron este dia huespedes del Cardenal su Magestad, y Altezas, haziendo plato general a las dos casas Reales, criados, y oficios dellas, no menos esplendido, que el Domingo passado.

Acabado el auto, el Rey y sus Altezas, fueron a Buenauista, donde se les lleuò merienda de casa del Cardenal, ya naturalizada en seruir la Real, con la continuacion destos fauores.

Miercoles dos de Nouiembre.

EL Miercoles por la mañana, fueron su Magestad, y el Principe, al Monesterio de los Capuchinos (extra muros passado Tajo) fundacion del Cardenal: en aquel Santuario quisieron tener la Comemoracion de difuntos.

A las tres de la tarde vino a la plaça con todos sus Altezas, a ver los Toros, y cañas: despejada por las guardas, quedò de marauillosa vista,

que

que siendo quadrada, no grande, adereçada muy bien, y poblada de luzida gente, y mucha en numero, se gozaua con apacibilidad; y mas acompañada de diferentes juegos de musica, trompetas, y chirimias, respondiendose de puestos distantes. Corrieronse algunos toros, que se gastauan con breuedad, por el concurso de gente, que (sin poderlo defender las guardas) fue en el coso el mayor que se ha visto, y no menor el de tablados, tejados, y ventanas, en que dieron bizarra muestra las damas de Toledo.

En el tablado del Ayuntamiento se tuuo mucho cuydado de combidar a el los Caualleros forasteros, y de sembrar la plaça de varas. Estuuo ella muy preuenida de arena, y regada. Por ser cortas las tardes, y de cañas los Caualleros que auian de torear, ninguno salio antes de la entrada, que para gozarse mejor, se ordenò se hiziesse iuego.

Quando ya huuieron de entrar las cañas, salieron a despejar las guardas segunda vez, y estandolo, entrò la musica de atabales, y trompetas, con vestidos de tafetanes carmesies, y dorados, y gualdrapas de los mismas colores.

Entraron corriendo parejas, a parar al balcon donde estaua su Magestad, passandose las carreras con mucha igualdad. Fueron seis quadrillas de a seis Caualleros, las libreas ricas: de la prime-

primera quadrilla, el arbol rosado, y el follage pagizo. La segunda, de raso blanco, follage de tela, bordada de franjas de plata. La tercera carmesi, y blanca. La quarta azul, y rosada. La quinta negra, y blanca. Sexta negra, y azul.

Eran todas bordadas, rasos, y telas ricas, lo mejor, que deste genero se haze. Cada quadrilla metia lacayos de libreas, muchos, y bien adereçados, que en pareciendo los dueños entrauan en tropas, y a la desilada algunos, de suerte que se plantò la plaça de varias galas, colores, y plumas, entre Caualleros, y criados. Trauesaronla corriendo por todos los angulos della; y despues con muy concertada escaramuça de dos puntas. En las cañas lo anduuieron tanto, que se pudo bien dezir fiesta Real; casi todos se quedaron a torear. Huuo muy buenas suertes, y ninguna desgracia, ni desaire, con que se dio muy regozijado fin a la fiesta. Hizo esta la Ciudad, fueron suyas todas las quadrillas formadas de Caualleros Regidores, y de los demas Caualleros vezinos, sin distincion.

Su Magestad se retirò ya de noche, auiendo assistido, y sus Altezas, hasta el vltimo toro, con mucho gusto, y muestras de tenerle.

Iueues quatro de Nouiembre.

EL Iueues por la mañana, visitò el Monesterio de San Pedro Martir, de los mas insignes

que

quē tiene la Orden de Santo Domingo:quiſo comer en el eſte dia, y que ſus Altezas hizieſſen lo miſmo; que por la particular deuocion deſta Religion ſagrada,en tan principal caſa ſuya eſcogio la vltima ſolenidad para deſpedirſe de Toledo. De alli partio a las quatro de la tarde, y llego a dormir a Azeca.

Fin de las Fieſtas.

CON los toros y cañas del Miercoles,tuuieron fin las Fieſtas publicas; auiendo durado catorze dias: tantas, varias,y bien viſtas,que ſin empalagar por muchas, ni ſer impropias por diferentes,ni canſar por las dificultades de verſe;fueron guſtoſas, propias, y acomodadas. Huuo en ellas tan concurrentes demoſtraciones de cielos, y tierra,de Santuarios,Reyes, Prelados, Ecleſiaſticos,Nobles,Comunidades, Pueblos,y particulares ſujetos,que puede dezirſe fieſta del vniuerſo.

Moſtroſe el cielo, en la benignidad apacible de ſalud general que ſe gozò, ſin oyrſe campana funeral en tantos dias: paſſaronſe libres de pendencias,queſtiones,y deſgracias; que en tanta perſeuerancia de multitud amontonada puede marauillar mas, que la conformidad entre el Lobo, y el Cordero,y los otros opueſtos, que la conſeruaron en el arca;pues alli la neceſsidad ſe hermanaua

primera quadrilla, el arbol rosado, y el follage pagizo. La segunda, de raso blanco, follage de tela, bordada de franjas de plata. La tercera carmesi, y blanca. La quarta azul, y rosada. La quinta negra, y blanca. Sexta negra, y azul.

Eran todas bordadas, rasos, y telas ricas, lo mejor, que deste genero se haze. Cada quadrilla metia lacayos de libreas, muchos, y bien adereçados, que en pareciendo los dueños entrauan en tropas, y a la desilada algunos, de suerte que se plantò la plaça de varias galas, colores, y plumas, entre Caualleros, y criados. Trauesaronla corriendo por todos los angulos della; y despues con muy concertada escaramuça de dos puntas. En las cañas lo anduuieron tanto, que se pudo bien dezir fiesta Real; casi todos se quedaron a torear. Huuo muy buenas suertes, y ninguna desgracia, ni desaire, con que se dio muy regozijado fin a la fiesta. Hizo esta la Ciudad, fueron suyas todas las quadrillas formadas de Caualleros Regidores, y de los demas Caualleros vezinos, sin distincion.

Su Magestad se retirò ya de noche, auiendo assistido, y sus Altezas, hasta el vltimo toro, con mucho gusto, y muestras de tenerle.

Iueues quatro de Nouiembre.

EL Iueues por la mañana, visitò el Monesterio de San Pedro Martir, de los mas insignes

que

que tiene la Orden de Santo Domingo:quiſo comer en el eſte dia, y que ſus Altezas hizieſſen lo miſmo; que por la particular deuocion deſta Religion ſagrada, en tan principal caſa ſuya eſcogio la vltima ſolenidad para deſpedirſe de Toledo. De alli partio a las quatro de la tarde, y llego a dormir a Azeca.

Fin de las Fieſtas.

COn los toros y cañas del Miercoles, tuuieron fin las Fieſtas publicas; auiendo durado catorze dias: tantas, varias, y bien viſtas, que ſin empalagar por muchas, ni ſer impropias por diferentes, ni canſar por las dificultades de verſe; fueron guſtoſas, propias, y acomodadas. Huuo en ellas tan concurrentes demoſtraciones de cielos, y tierra, de Santuarios, Reyes, Prelados, Eclesiaſticos, Nobles, Comunidades, Pueblos, y particulares ſujetos, que puede dezirſe fieſta del vniuerſo.

Moſtroſe el cielo, en la benignidad apacible de ſalud general que ſe gozò, ſin oyrſe campana funeral en tantos dias: paſſaronſe libres de pendencias, queſtiones, y deſgracias; que en tanta perſeuerancia de multitud amontonada puede marauillar mas, que la conformidad entre el Lobo, y el Cordero, y los otros opueſtos, que la conſeruaron en el arca; pues alli la neceſsidad ſe hermanaua

naua con el milagro; y aqui eſtauan ocaſionando la abundancia,y la confuſion.

Dieron ſu mueſtra los Aſtros, y Elementos, en la igualdad de tiempo templado, claro, y ſeguro,contra las amenazas de juyzios Aſtronomicos,y la regularidad de lluuias Otoñizas; eſtimable felicidad por cierto, quando ſe conſidera,que acabadas las fieſtas,y dando lugar para recogerſe los q̃ de fuera las aſsiſtieron,ha llouido tan ſaludablemente,que parece(en alguna manera)retribucion de los pios afectos con que ſe han acompañado eſtas dichoſas ſemanas.

La tierra,por Nouiembre, ha germinado flores,hermoſos ramilletes,jardines amenos, como ſe ha viſto:de atolladeros,y poluo,preſeruò los caminos de Xetafe, comarcas de Mancha, y tierra de Toledo,jamas libres de vno,o otro, deſtos dos penoſos tributos.

Los Santuarios (que en la Igleſia Militante tenemos, como abogados ſeguros, para el tribunal de la Triunfante) han repreſentado ſu perſonage en eſta Santa celebridad, pues ſe han viſto tantas reliquias(del mayor teſoro,que enriqueze la Santa Igleſia)honrar preſencialmente las calles de Toledo,haziendo reuerente compañia al Sacroſanto ſimulacro, mas fauorecido de ſu Reyna, y Soberana Señora, de las ſupremas Gerarquias Angelicas

Las

Las Mageſtades de la tierra (atraydas de zelo deuoto,y exemplar) acabando de llegar foraſteros a ſu Corte hizieron nueua jornada , para hallarſe a la celebre translacion,y colocacion deſta Imagen diuina , Primada de ſus Reynos ; la qual los Sereniſsimos progenitores Reales tuuieron ſiempre por amparo:no faltaron a hazer la deuida demoſtracion de reuerencia , quando los muy humildes vaſſallos no han faltado . La puntualidad con que las Ceſareas perſonas han aſsiſtido a todo , honradores,y deuotos : exemplo raro para confuſion de Apoſtatas,y ciſmaticos.

Prelados , Principes jurados de la Tiara,Cardenales. Del que rige la ſilla de Toledo,ya ſe han viſto demoſtraciones(ſi bien con tanta cortedad, y rudamente eſcritas) pero es cierto , que con ſer tantas las publicas , excede mucho el afecto interior,con que las ha hecho ; y que no ſon menores (en ſu genero)las obras de caridad,y ſocorros que en ſecreto(por ſu perſona , y de fieles criados)ha executado. Y aunque para gloria de Dios,y edificacion de quien lo leyere,pudieran manifeſtarſe, ni el las encubre para eſſo , ni quiere que aora ſea tiempo:mas no puede callarſe , que los pobres ſe le deſean feliciſsimo,y largo de vida.

El nueuo Cardenal Sandoual , aunque ſus impedimentos de poca ſalud le traen fatigado, ſalio a la Proceſsion , y muy contento de la recayda,

que

que por ello lentamente ha ido padeciendo;quan to laſtimado, de que en eſta ocaſion no ayan correſpondido las fuerças corporales a ſus florecien tes años.

Los Capitulares(en cuerpo de comunidad) tan aſsiſtentes,y cumplidores de las ceremonias parti culares deſta ſolenidad, que parece(ſi puede ſer) han excedido a ſu regularidad continua;formando ſeñaladamente vn coro perene de alabanças graues,deuotiſsimas, y alegres; acudiendo todos a todo;que la autoridad de calidades,prebendas, letras, y la mageſtad comun de tal Cabildo, ha ſido eſtimulo para el culto de las aras, y para la corteſia con hueſpedes,Coriſtas,y domiciliarios; coſa tan obſeruada en eſta Santa Igleſia,eſtimada (y con razon) de las perſonas que la forman, que auiendolo ſido, y ſiendolo,Cardenales, Patriarcas,Obiſpos,y Conſejeros, ſe eſtiman miembros deſte cuerpo, para las ocaſiones de publicidad, ſin reparar en que ya ſon cabeças de otros muy graues; como aora lo han moſtrado el Licenciado don Franciſco de Mendoça, y el Doctor don Luis de Tena,ambos Canonigos, ya Obiſpos de Salamanca, y Tortoſa, y que teniendo Bulas, y tiempo para eſtar conſagrados, han ſuſpendido la Mitra, por gozar en eſte Santo Nouenario la ſobrepelliz honorifica;juſtamente tal, pues ſin los inumerables Capelos,y Catredas Apoſtolicas

de

de que ſe ha viſto ſobrepueſta, fuera tambien del que tiene por cabeça.

Oy participa ſus emolumentos a tres Cardenales, y viue otro, que fue de ſu gremio; vn Patriarca, a quien alimenta; vn Actual Arçobiſpo, y Preſidente que lo ha ſido; dos Obiſpos; vn Sumiller, y otros Conſejeros la desfrutan; ſiendo conuertibles entre ſi, todas dignidades, y eſtas prebendas; pues vemos los Cardenales, Canonigos, y los Prebendados de Toledo con la purpura Quiſieran ellos (para adornar las fieſtas) tener aun mas que ofrecer a la ſuprema Señora della, como de ſu deuocion, perſonal reſidencia, y caudal liberalmente, no han dexado coſa por hazer.

Los Predicadores (flor de Eſpaña, y por eſto del mundo) vozes viuas de la Deidad inmenſa, que candidos, zeloſos, y eruditos hā pregonado loores del diuino Original deſte retrato ſanto, y excelencias del, y ſu ſacro nueuo templo; de ſus fieſtas; de la Imperial ciudad teatro ſuyo, con aprouechamiento, y edificacion vniuerſal del mas docto, y numeroſo auditorio.

La ciudad (que tan intereſſada es en blaſonarſe, titular cuſtodia deſte teſoro, y verſe iluminada en la viſita general que ha hecho por ſus calles, y plaças) bien ha moſtrado reconocimiento, el poſſible, ſino el igual: gaſto en fieſtas publicas, fuegos, cañas, toros, farſas, danças, recibimientos, prouiſiones,

ſiones,abundancia,comodidad de precios, cortes acogida de hueſpedes,prouidencia en todo; y vltimamente echando caſas por el ſuelo, para enſanches de plaças y calles, que en alguna manera parecia que embaraçauan;y ni aparente lo pudo ſufrir ſu Imperial animo;titulo, que tan juſtificado ſe le deue, como mueſtran merecerlo ſus acciones,y con ſingularidad las deſtos dias, en que ha cumplido con las obligaciones de ſu renombre, enſeñando a otras Ciudades,lo que deuen hazer en caſos parecidos al preſente.

La Vniuerſidad(inſigne eſtudio, en el coraçon deſta Monarquia)con cifras de letras, ſutilezas de penſamientos ſimbolicos,adorno de gaſto,y conformidad de aſsiſtencia a lo ceremonial, y publico,ha dado mueſtra reconocida del patrocinio, a cuya ſombra cria doctos hijos,luz del mundo, ſal de la tierra.

Los agudos ingenios del Tajo,los cultos cientificos del Reyno,ofrecido han a la fieſta, no la menor parte,como lo mueſtran ſus obras: y ſi acoſtumbrados a ſacar muchas a luz,mirenſe bien eſtas que la dan a las demas.

La muſica de la ſanta Igleſia ha feſtejado (ſobre todos)eſtos dias,imitando la Celeſtial: las comunidades, cofradias, y oficios, ſe han adelantado en mas que proporcionada oſtentacion a ſu poſsible.

Los

Los sencillos aldeanos, embiando sus insignias y danças.

El oro puro, la plata tersa, el diamante rico, la preciosa perla, el rubi sin precio, las demas piedras que la codicia estima; los bronces inmortales, los jaspes brutos, los incultos marmoles, para esta celebridad han recebido pulimento y cultura, y todos a porfia han representado en ella. Y si menudamente recontamos las demas criaturas, animadas y sin espiritu, vegetables, y duraderas, hallaremos, que todas han hecho fiesta (en su modo) a la que ha recebido la Emperatriz soberana, en esta comemoracion de alabanças, y dedicacion de Templo en voz de retrato tan querido suyo. Y aunque muchas destas cosas siruen a otras fiestas, en ninguna todas juntas; pero aqui tan en particular todas, y cada vna: que aunque de lo dicho se colige poco, los que lo vieron, no podran negarlo. Y que finalmente auiẽdo representado las virtudes mismas, papel propio, la Caridad en tan largas limosnas; la Esperança en el fin de lo que todos han hecho; la Iusticia en la equidad, que ha auido: la Templança en la seguridad de dessasossiegos; y las demas en diferentes efetos: la Fe quiso obrar aqui mas, que los ordinarios, expurgando lo que pudiera inficionar mucho; quiso con el santo Tribunal de la Inquisicion, tener su celebridad particular, y fue de las mayores, por la propiedad que en ellas tienen los

actos

actos de miſericordia, y ſer tan ſuyo el hazer juſticia (en materia tal) pues auiendo algun infeliz, deſmembrado de la vnion Catolica, infeliciſsimo fuera en quedarſe aſsi (ni por vn dia) quando a honor de fieſtas a la Virgen ſe hazen gracias generales a todos. Quedó con eſto gozoſa; exaltada la Fè; vitorioſa la Religion; los fieles contentos, y edificados, de que les cupo tanta parte a los reduzidos.



SERMONES QVE SE PREDICARON EN LA SANta Iglesia de Toledo, en los nueue dias de la solenidad de la translacion, y colocacion de la santa Imagen de nuestra Señora del Sagrario, en la Capilla que fabricò el Ilustrissimo señor Dō Bernardo de Sandoual, y Rojas, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de santa Anastasia; Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, Inquisidor general, y del Cōsejo de Estado de la Magestad Catolica del Rey Don Felipe III. nuestro señor, &c.

SERMON PRIMERO DE DON Bernardo de Sandoual y Rojas, Maestro en sagrada Teologia por la Vniuersidad de Salamanca, Arcediano de Talauera, y Canonigo en la santa Iglesia de Toledo, y Calificador del Sãto Oficio de la Inquisicion.

Liber generationis Iesu Christi. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Ex Euangelica lectione Matth. cap. 1.

DOS grandes, è importantes pleitos ha tenido en la Iglesia la serenissima Virgen, Madre de Dios, y Señora nuestra: el primero de su siempre virginal entereza: el segundo de su perpetua inocencia y santidad. Grande era la importancia del primero, pues en el se defendia cosa de tanta estima para la Reyna del cielo, como la Virginal pureza. No menor es la importancia del segundo, pues se defiende en el, nunca auer sido esclaua del pecado, cosa que mirada cõ ojos de verdadera estimacion, deue ser cõ mas afecto deseada que la incorrupcion Virginal. La justicia del primero era conocida, por estar executoriada en las

las sagradas letras; la del segundo no lo es tanto, pues no la ha determinado la Iglesia. Los pleitean tes contrarios en el primero, fueron la impiedad, y obstinacion de Eluidio, y sus sequazes: en el segundo, son la opinion y autoridad de algunos doctos y religiosos varones. En el primero abogò alentada y dichosamente vn grande y glorioso Prelado desta santa Iglesia; que, qual mas obligado a la defensa de tan gran Señora, bienhechora suya? En el segundo, ha de hablar el dia de oy, no Prelado, sino el menor de los hijos della, no la santidad de Ilefonso, sino la tibieza de mi espiritu, y cortedad de mis palabras. Premio de aquella defensa y seruicio fueron los mayores, y mas lucidos gajes q̃ ha dado el cielo, de q̃ son testigos la vestidura q̃ encerrada (en el tesoro sagrado de Ouiedo) resplãdece gloriosamẽte en nuestra España, y essa dichosa piedra, que muda, publica a vozes su felicidad, y nuestros fauores. Por lo que en la defensa deste segundo pleito pusiere mi corto caudal, no quiero otros gajes que los de la gracia, que es menester para hablar en el digna y acertadamente: esperemosla seguros de quien es tan interessada en la causa que se defiende, pidiendola con la oracion acostumbrada, *Aue Maria*.

Queriendo el gran Padre de Africa (y luz resplandeciente de la Iglesia) Agustino, dar vna general regla para que los fieles acertassen a sentir, y *Tema.*

hablar cuerdamente de las excelencias, y priuilegios grandes que la Mageſtad de Dios comunicò a ſu Madre, y Señora nueſtra, dize, que ſi bien la Eſcritura ſagrada no nos cuenta claramente lo mas que ſentimos, y creemos deſta Señora; no por eſſo podemos, ni deuemos negarlo, antes con afecto piadoſo, y conſideracion profunda, hemos de colegir de lo que en las ſagradas letras ſe dize della, todo lo que en eſto tuuiere proporcion cuerda, y conueniencia prouable. Y platicando el Santo eſta regla, añade, que aunque de ſu aſſumpcion glorioſa no hazen mencion los Euangeliſtas ſagrados, es juſto, y deuido buſcar con razon lo mas llegado a la verdad, y venerarlo como autorizado, ſi lo tenemos por verdadero: *Quid ergo de Mariæ morte, quid de eius aſſumptione dicendum eſt, vnde diuina Scriptura nihil commemorat, niſi quærendum ratione, quod conueniat veritati, fiatque ipſa veritas authoritas, ſine qua nec eſt, nec valet authoritas?* Siguiendo pues los paſſos a tan gran Padre, diſcurriremos eſte breue rato en la verdad de la limpia Concepcion de la Virgen Madre, fundados en lo que (no ſin miſterio grande) en el Euangelio deſta ſolenidad nos propone la Igleſia, diziendo, que es Madre de Dios, *De qua natus eſt Ieſus.* Eſta pues grande y ſoberana dignidad, es la juſta y verdadera medida de la ſantidad y grandezas de Maria, no aquella vulgar y profana de hija de Adan, cõ que
la

la miden los que en el primer punto de su Cócepcion la achacá fealdad de pecado (regla para quié no es Madre de Dios, pues tan gran miseria no tiene conueniencia con tan buena dicha) y esta quiso san Agustin, que fuesse niuel de lo que se dixesse desta Señora. Y si en aquel antiguo téplo, por ser casa de Dios (aunque fabricada de piedras muertas) quiso su Magestad diuina que huuiesse particular peso y medida para todo lo q̃ era del sagrado culto, *Omnis æstimatio* (dize la Escritura) *siclo sanctuarij ponderabitur*, con quanta mayor razon y conueniencia deuemos medir la grandeza, y hermosura deste viuo templo de Dios, en que corporalmente habitò para nuestro remedio con particular y propia medida, desechando la comun y vulgar con que se mide lo profano? Regla general es, que todos los hombres nacen, y viuen con aquella perjudicial yesca en q̃ prende veloz el fuego de la concupiscencia, que la Teologia llama *fomes peccati*: pero esta misma con grandes, y concluyentes razones prueua, que en la Virgen santissima fue vencido totalmente este enemigo.

Medida que alcança a todos los hijos de Adá, es el tributo que despues de la muerte pagan todos a la corrupcion, boluiendo al poluo de q̃ fueron criados, *Puluis es, & in puluerem reuerteris*. Pero la Iglesia Catolica no mide assi a la Reyna del cie-

lo, pues tiene por cierta la incorrupcion gloriosa de su sagrado cuerpo.

Medida vulgar es tambien a la que las sagradas letras nos sujetan a todos, afirmando que ninguno passa la carrera desta vida sin tropeçar en algo: *Si quis dixerit peccatum non habere, mendax est, non est homo qui non peccet.* Pero el Concilio sagrado de Trento (con assistencia del Espiritu Santo) determina, que la Reyna de los Angeles en la carrera dichosa de su vida no tropeçò, ni aun leuemente. No veis como la Iglesia quiere que este templo viuo de Dios le midamos con regla particular, y santa, y que esta sea su justa estimacion, y no otra? *Omnis æstimatio siclo sanctuarij ponderabitur.*

Esto mismo hizo aquel Angel, que en el libro de sus reuelaciones vio el Dicipulo amado del Señor, medir aquella celestial Ierusalen (representacion de las grandezas desta Señora) no con medida ordinaria, y comun, sino de oro, materia nunca hasta entonces destinada para tal vso: *Et habebat* (dize el Texto) *in manu sua mensuram arundineam auream*, en que està encerrado vn grande, y profundo misterio. El oro en las sagradas letras fue siempre symbolo de la Deidad: porque alabando la Esposa la de su querido (significada por su cabeça) le dize: *Caput eius aurum optimum.* Medida pues de oro serà la diuinidad del Hijo, con
que

que puntual, y cuerdamente mediremos las perfeciones de su Madre, como lo haze el Euangelista san Mateo, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, assemejandola (en quanto pudieremos) a tal Hijo, con la proporcion deuida a pura criatura, pues està claro, que quanto della se dixere, le cõuiene en inferior grado que a su Criador y Hijo, aunque con verdadera semejança: no contentandonos de que la tenga cõ el Baptista en nacer santa de las entrañas de su madre, aunque la adelantemos vn poco el tiempo; que esso no es medir su grandeza con la de su Hijo, sino con la de vno de sus vassallos: no con vara de oro, sino del hierro en que estuuimos aprisionados todos. Dixo esto grauemente la eloquencia de Chrysostomo: *Quamquàm de singulari Virgine nulla sit ambiguitas, quin ipsa de maternis visceribus sublimiori sanctificationis genere mundata sit*. No se puede dudar que la santidad y pureza de tan singular criatura, fue de superior orden que la del Precursor: y si su concepcion medimos con pecado; la de la Madre del Señor de todos no se ha de medir sino con tal limpieça, como la midio el Angel del Apocalypsi, niuelando con regla de oro, no solo el altura de la gloria q̃ oy goza tan semejante a la de su Hijo, la anchura y capazidad de sus purissimas entrañas, parecida a la immensidad de Dios; sino tãbien la profundidad y hermosura de los primeros cimiẽ-

tos de su ser, con medida de Dios, pues en estar desde el primer instante agena de culpa, es muy semejante a la humanidad sacrosanta de su Hijo.

Y es muy digno de ponderacion, que la primera piedra de los fundamentos deste edificio era diamãte, como a muchos doctos ha parecido: (no sin razon) porque donde nuestra letra dize, *Fundamentum primum iaspis*, la original lee, *Iaalon*, que significa, quebrantador no quebrantado, propiedad conocida del diamante, y que marauillosamẽte da a entender lo que vamos diziendo, pues la Virgen Madre en su primero ser no fue quebrantada por el enemigo del linage humano; antes bien desde entonces, ella hizo pedaços su cabeça; como se lo auia amenaçado Dios en el Genesis, *Ipsa conteret caput tuum*. Luego justamẽte la primer piedra del edificio de su ser tiene por blason, La quebrantadora, *Fundamentum primum iaspis*, Nũca quebrantado diamante. Esta primera, y luziente piedra vio brillar en el cimiento desta grã ciudad, el Profeta Rey, quando (no sin admiracion grande) en el Psalmo 47. dando el para bien a los hombres, de que se edificaua ya la ciudad de su comun refugio, dixo estas misteriosas palabras: *Fundatur exultatione vniuersæ terræ mons Sion, latera Aquilonis, ciuitas Regis magni*. Fundase con vniuersal alegria del mundo, esta ciudad del grande, y poderoso Rey.

Rey. Las ciudades de los demas Santos, alegran quãdo se acaban: y assi entonces se regozija su madre la Iglesia, celebrãdo el dia de su dichosa muerte. La del Baptista alegrò desde que empeçaua ya a descollar el edificio en su dichoso Nacimiento, *In natiuitate eius multi gaudebunt*, dixo el Angel à Zacarias: pero esta hermosa ciudad de Dios alegra el mundo, desde que se pone en ella la primer piedra, *Fundatur exultatione vniuersæ terræ.* Y si buscamos la razon de tan general alegria, no hallaremos otra, que el edificarse en amistad de Dios; que essa fue la causa de regozijo en el nacimiento de Iuan: porque verdadera alegria y pecado, nunca comieron a vna mesa: y esta misma lo es del general cõtentamiento del mundo en el primer passo que dà esta soberana Madre, Virgen: porque entra sin tropeçar en culpa; *Fundatur exultatione vniuersæ terræ.*

Declaran aun mas la razon deste regozijo las palabras siguientes del Profeta, *Latera Aquilonis*, que segun la interpretacion de san Basilio, Chrysostomo y Teodoreto quieren dezir, que esta ciudad està defendida seguramente de todos sus enemigos visibles, è inuisibles, que en la Escritura siempre se dize venir Aquilonar, *Ab aquilone pandetur omne malum*. Queriendo pues dar a entender, que nunca posseyò esta ciudad su mayor enemigo, dize, que la parte Septentrional le

cae al lado, *Latera Aquilonis*. Todas las demas ciudades, por hermoſas, y fuertes que ſean, miran al Septentrion del peccado que las poſſee deſde ſus primeros fundamentos: pero eſta celeſtial habitacion del Rey de cielos y tierra, fundaſe mirando derecha al Oriente del Sol de juſticia, que deſde ſus primeros cimientos la eſtà bañando de perpetua luz. Y no ay para que amenaçarla con el humo que viene del Aquilon, como dixo Iſaias, reſpondiendo a los que traìan nueuas de ſu venida, *Ab Aquilone enim fumus veniet, & non eſt qui effugiet agmen eius*. Aduertid de paſſo, quan elegantemente pinta el Euangelico Profeta, el pecado comun (que como valiente Capitan con poderoſo exercito viene a ocupar eſta ciudad) con nombre de humo, por ſer pecado que nacio de aquel primer fuego del apetito de Adan al arbol vedado: y porque qual enojoſo humo ſe ſube a la cabeça, haziendo que nueſtros ojos antes ſiruan de verter lagrimas, que de ver con ellos la luz: que eſta es la verdadera razon que dan los Santos de nueſtro comun, y primero llanto; no la del otro Gentil, que dixo, que lloramos la deſdicha de auer nacido: y aſsi vemos, que vno que nacio (en el mũdo) libre de la eſcuridad deſte humo, en vez de llanto eſtaua ſaltando de regozijo, aun en la eſtrecha carcel de las entrañas de ſu madre, *Exultauit infans in vtero meo*, dezia la gloriosa

gloriosa Isabel. Què responderemos pues, dize el Profeta a los que dizen que viene el humo de la primera culpa a sugetar esta gran Ciudad? *Et quid respondebitur nuntijs gentis? quia Dominus fundauit Sion*, Que el Señor que la fabricò para si, la sabrà guardar de sus enemigos; y el Sol que en ella ha de nacer, apartarà las nubes negras, que a sus fundamentos amenazauan: porque desde la primer piedra dellos hemos de medir esta Ciudad con medida de Madre de Dios, que es la misma de nuestro Euangelio, *De qua natus est Iesus*, pues el es el fundador y habitador de ella; *Quia Dominus fundauit Sion*. Y aduertid, que no la fundò como a las demas ciudades, sino al niuel de su Hijo, assemejando a su generacion humana, y diuina, la Concepcion pura de su Madre. Aquellas fueron en luzes de santidad perpetua, que de ambas entienden los Padres las palabras de Dauid: *In splendoribus sanctorum ex vtero ante luciferum genui te*. O como otra letra dize: *In splendoribus sanctitatis*. O como lee la original: *Ex vtero auroræ ros natiuitatis tuæ*, dando siempre a entender, que fueron generaciones agenas de toda escuridad. Por estas pues hemos de medir la generacion de su soberana Madre, diziendo, que fue *in splendoribus Sanctorum*, en lo mas luzido de las gracias y priuilegios de los Santos, aunque entren la creacion del Angel, y del

primer hombre. *In splendoribus sanctitatis*, En santidad luzida siempre. *Ex vtero aurora*, En la alegria y regozijo de la mañana. Y para que se vea quanto quiso Dios, que en la pureza, y perpetuas luzes se pareciesse la generacion de su Madre a la suya, temporal, y eterna, me aprouecharè de la ponderacion del gran Padre Basilio, que (a mi parecer) prueua bien lo que vamos diziendo. Pregunta el Santo, (con la agudeza de su ingenio) qual fue la razon, de que auiendo Dios de poner al Sol por padre vniuersal de la luz, y presidente de los dias, le criò en el quarto, auiendo criado en el primero a la luz, a quien auia de dar inferiores oficios, negando al Sol la antiguedad, tan propia para el respeto de padre, y gouierno de presidente, y que tanta parte tiene en la nobleza de los linages, responde Basilio, que fue menor inconueniente dexar al Sol sin essa antiguedad, que darle madre de tan escuro linaje como las tinieblas: de las quales (como dize el Apostol) nacio la luz, *Deus qui dixit è tenebris lumen splendescere*, No porque essa grande lumbrera fuera menos luziente que es aora, si naciera de la escuridad; sino porque tenia consigo no se que indecencia, tener Planeta tan hermoso, madre tan fea. No tenga pues astro tan noble, tã baxa madre: y assi no lo seã las tinieblas, sino la luz, aunq̃ el Sol no sea el mas antiguo en el mũdo.

Pues

Pues si la Magestad de Dios puso tan gran cuydado en dar Madre siempre limpia, y resplandeciente a esse Planeta material, porque auia de ser el mayor de los que residen en essos Orbes: y porque como dize el grã Dionysio, es la mas expressa imagen (bien que muerta) de la bondad Diuina; como no auia de tener cuydadosa y particular prouidencia de dar al Sol de justicia su Hijo (viua y sustancial imagen de su bondad) y Señor de cielos y tierra, Madre que nunca huuiesse tenido tinieblas? no porque el Hijo fuera menos puro y resplandeciente, aunque no lo huuiera sido siempre su Madre, sino porque fue decente que no la tuuiesse menos buena, pues es lustre honroso del Hijo, la perpetua limpieza y santidad de su Madre. Consideracion es esta tomada de la boca del grãde Anselmo en el libro de Conceptu Virginali capitulo 18. *Quamuis* (dize el Santo) *de mundissima Virgine conceptus sit: non tamen necessitate, quasi de peccatrice parẽte, iusta proles generari nequiret; sed quia decebat, vt illius hominis conceptio de matre purissima fieret.* Bien podia ser el Hijo tan santo como es, aunque huuiera tenido pecado su Madre: pero no fue decente, que el que es la misma pureza, naciesse de quien no la huuiesse tenido por algun instante; como ni lo fue, que Planeta q̃ era la misma luz, tuuiesse por madre a las tinieblas. Cuydado fue este de nuestro Hazedor, que no solo mostrò en la creacion

creacion de las cosas naturales, porque auian de representar a su Hijo; si tambien en mirar por aquellos antiguos Patriarcas, de quien en tiempo auia de nacer en el mundo. Oydme para prueua desta verdad, lo que Ruperto notò delgadamente. Duda este graue, y antiguo Doctor, porque queriendo la Magestad de Dios hazer ostentació del mejor vassallo que tenia en el mundo, contraponiendole a tantos como en todo el reconocian el señorio del demonio, teniendo tan a mano la feruorosa fę de Abrahan, la obediencia rendida de Isaac (que a la cuenta de Ruperto viuian entonces) o por lo menos la singular mansedumbre de Iacob (de quien es cierto que viuia) no le mandò Dios poner los ojos en ninguno dellos: antes le remitio a lo mas desuiado de la Gentilidad, donde le dixo que hallaria a Iob leal y confidente vassa lo suyo: *Nunquid considerasti seruum meum Iob*? Satisfaze a la duda Ruperto agudamente con dezir, que mirando Dios que auia de tomar carne su Hijo vnigenito de la posteridad de Abrahan, y de la casa de Isaac y Iacob, no tuuo por decente permitir que persona destinada para progenitor de Iesu Christo, fuesse entregada a quien la auia de tratar tan sin duelo, aunque no la huuiesse de manchar con culpa; sino afligir, y prouar con penas. Auiendo pues la Magestad de Dios tenido tan cuydadosa atencion a no cősentir que el cuer

po

po de los que tan de lexos tocauan a ſu Hijo,fueſ-ſe tratado indecentemente del comun enemigo, quien ſe perſuade a que entregò(ni por vn inſtante, la mas noble parte de la que auia de ſer ſu verdadera Madre, al mayor contrario de ambos, no para prouar ſu paciencia con penas,ſino para mã char ſu alma con culpa? Y ſi ſabiendo Dios, que dandole licencia para prouar con tentaciones ſu fortaleza, auia de ſalir ella vencedora, y confuſo y auergonçado ſu contrario, no le permitio ni aũ el primer atreuimiento, quanto menos conſentiria que fueſſe vencida al primer paſſo de ſu carrera?pues es mala prenda de vencimientos venideros entrar (como dixo el Poeta de los otros ſoldados) dando de ojos: *Caduntque in limine primo*, ſeñal de que ſerian desbaratados deſpues. Que es lo que mas a nueſtro propoſito dixo grauemente ſan Auguſtin, que Chriſto Señor nueſtro no cometio culpa quando grande, porque no contraxo la original en ſu concepcion: *Profectò, etiam maior, peccatum feciſſet, ſi paruulus habuiſſet.* De manera, que dà eſte gran Padre por ſeñal cierta de ſer vencido en el diſcurſo de la vida, auer caydo en la primera entrada. Y ſi es verdad de fè, como lo es, que no fue vencida eſta ſoberana Señora en todo el eſpacio de ſu carrera, bien podremos perſuadirnos, a que no lo fue en el principio della. No veis como el ingenio de Auguſtino, ni de los priuile-

gios.

gios de la Madre, con las grandezas del Hijo, com parandola (en quanto es posſible) a ſu pureza y ſantidad; de ſuerte, que ſola la del Redentor reco nozcamos por mayor, y ninguna otra miremos, como igual: que es lo que ſintio, y dixo doctamen te ſan Anſelmo: *Decens erat, vt ea puritate, qua maior ſub Deo nequit intelligi, Virgo illa niteret*: y la razõ que dà, es medirla con la dignidad de Madre, del miſmo que es Hijo de Dios, *Cui Deus Pater vnicũ Filium ſuum ita dare diſponebat, vt naturaliter eſſet vnus, idemque communis Dei Patris, & Virginis Filius*: que aſsi como el eterno Padre quiſo darla por hijo vno ſolo que tenia, y eſſe el mejor que pudo tener: aſsi tambien la comunicò pureza ſemejante a la ſuya, y la mayor que pudo dar a pura criatura, *Qua maior ſub Deo nequit intelligi*. Mayor gracia pudoſela dar, porque no fue infinita; diole la q̃ conuino para tan alta dignidad: pero mayor pureza no pudo darſela, (dize Anſelmo) porque pureza es carecer de mancha, y la que de todas carece, no puede ſer mayor, *Qua maior ſub Deo nequit intelligi*. Mirad como no ſe contenta Anſelmo cõ menor pureza que de Dios, para conocer la de ſu Madre. Hagamos pues eſte agradable, y deuido ſeruicio a la Reyna del cielo, y Madre de los pecadores, de no medir ſu Concepcion con medida tã profana, y indecente, como es la culpa, pues la de oro de ſantidad y pureza perpetua que ſan Iuan
vio

vio en manos del Angel, la vemos ya en las de la aprouacion grande de la Iglesia, que celebra fiesta a la Concepcion purissima de la Virgen con solenidad grande, y vniuersal regozijo, franqueãdo los tesoros de sus indulgencias y gracias a los que en esto la siguieren. Y es de creer, que si hallàran tan amano esta medida (en su tiẽpo) el Angelico Doctor santo Tomas, y los demas que siguiendole, enseñaròn la opinion contraria en sus escritos, no predicando a lòs fieles (que esto no lo hizieron jamas, como cosa de que no se podia sacar ningun fruto) vsàran della, como nosotros; pues ellos mismos confiessan, que solo los detenia no ver aprouada esta medida por el aranzel vniuersal de la Iglesia. Vemosla tambien en las manos de Santòs y antiguos Padres, Griegos y Latinos; y en nuestros tiẽpos, de graues y doctos Prelados, Vniuersidades insignes, obligandose la de Paris, y algunas de España con juramento, a defenderla: Religiones en santidad y letras ilustres: pia y deuota aclamacion de todos los fieles, que con general sentimiento muestran el afecto que deuẽ a su soberana Reyna y Señora. Y es de creer, que no querria Dios, que en materia tan graue casi todos los fieles padeciessen engaño; antes bien se deue pensar, que es particular prouidencia suya tan general aclamacion. A esta imitacion la piedad y magnificencia Christiana de vn deuoto,

y obligado hijo de la Virgen santissima, mide la veneracion y culto desta soberana Imagen, retrato tan verdadero, como singularmente fauorecido de los braços de la misma Reyna del cielo; no con ordinaria y vulgar medida, de moderado y poco costoso edificio, sino con medida de oro, de fabrica digo, en que resplandece la piedad grãde, y la grandeza piadosa de quien la dedica habitacion perpetua, no auiẽdola tenido hasta aqui, por la injuria y variedad de los tiempos: felicidad parecida, y auentajada a la del santo Rey Dauid, y del sapientissimo Salomon.

Deseaua Dios (como cuenta el capitulo setimo del primer libro de los Reyes) tener casa de assiento en aquel su querido y regalado pueblo, y assi dize a Dauid: *Nunquid tu ædificabis mihi domũ ad habitandum? neque enim habitaui in domo ex die illa, qua eduxi filios Israel de terra Ægypti in diem hanc, sed ambulaui per tabernacula, & tentoria.* Tendras animo para labrarme casa, pues ves, que por no tenerla de assiento, he andado siempre mudando las tiendas de mi habitacion? Ofrecese Dauid a hazer este seruicio a Dios: pero premiandose el deseo, no le aceta el ofrecimiento, por verle las manos teñidas en sangre de los enemigos del pueblo de Israel; ocupacion justa, pero menos decente para edificar casa a la diuina Magestad: y assi remite el Señor esta grande obra al Imperio pacifico

de Salomon, que con magnificencia Real, y religiosa grandeza emprendiò, y acabò la mayor fabrica del mundo. No de otra manera podemos pensar, que la Reyna del cielo deseò que su gloriosa y venerable Imagen tuuiesse casa de assiento, en esta santa Iglesia cõsagrada con su celestial presencia, pues desde que entrò en ella este soberano Retrato, ha mudado varios y diferentes lugares; y assi diria le edificasse casa, al santo valeroso Prelado Bernardo primero deste nõbre, y que renouò sagradamente este templo, profanado antes por la impiedad Mahometana, de creer es, que este grande y vigilante pastor se dispondria a hazer tan agradable seruicio a la soberana Madre de Dios, en honra y culto de su santa Imagen: pero vemos que no se puso por obra, quizà porque traìa las manos teñidas en la sangre de los enemigos del nombre Christiano, guardando la diuina prouidencia esta grande y colmada felicidad para el segundo del mismo nombre, sucessor en la silla, y heredero de la piedad del primero, que en el tiempo dichoso de su pacifico gouierno emprendiesse, y acabasse la mas sumptuosa y religiosa fabrica que oy conoce la Christiandad de Europa, de quien, y de la piedad de su Autor para el culto de Dios, y desta santa Imagen, y para la hõra deuida a sus padres y hermanos (que todo resplandece en este sagrado edificio) me obliga a ca-

llar el consejo del Espiritu Sãto, *Laudet te alienus, non os tuum, extraneus, & non labia tua*, no querien-do ver las alabanças de varones graues, puestas en la boca propia, sino enla agena; publicadas no por la voz suya, sino de estraños. Y como se podrà lla-mar ageno, quiẽ en si conoce obligaciones de hi-jo? ò estraño, quien deue perpetuo reconocimiẽ-to a tantos y tan singulares beneficios?

Muchos y grandes son los que nuestra España reconoce a esta Santa y venerable Imagen, que en esta Ilustre è imperial Ciudad reside, venerada por la grandeza desta santa Iglesia, como la pri-mera de todas las destos Reynos; y por la conti-nua y religiosa asistencia de sus hijos, que en ella estamos honrados y fauorecidos con el titulo de Capellanes suyos; hallando (Christiano pueblo) amparo y remedio comun, y cierto, en su inter-cession, para las enfermedades de nuestros cuer-pos, y para las afliciones de nuestras almas: y assi con pureza dellas, y cõ exterior y general alegria deuemos solenizar feruorosamẽte su coloca-cion glariosa, prẽdas de la nuestra en la celestial Ierusalen.

(.?.)

SERMON SEGVNDO (DEL Nacimiento de la Virgen Santiſsima) que predicò el Padre Maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca, de la Orden de San Aguſtin.

EN La ſazon de mucho plazer, ò de mucho peſar, corre preciſa obligacion (por los que eſtan en algun linaje de deuda, y reconocimiẽto) de acudir a dar el plazeme, ò el peſame a las perſonas que deuen. En la muerte del ſanto Rey Ioſias acudieron los Tribus a llorarle, los varones por ſi, y las mugeres por ſi; y a dar el peſame al ſueçeſſor, y pariente. En la ſegunda proſperidad de Iob, acudieron a darle el plazeme vezinos, y ciudadanos. La ocaſion preſente no es de triſteza, ſino de grande contento, que es dar a la Virgen ſantiſsima la norabuena de ſu Sagrario: y como generalmente todos la eſtamos en deuda, acude eſta Igleſia ſanta y ſus prebendados, Toledo y ſus ciudadanos, las comunidades, los oficios, los pueblos vezinos, &c. Pero (a mi parecer) mas ſe deue el parabien a quien ſe le edificò, que a la Virgen ſantiſſima: porque los ſeruicios que hazemos a Dios, y a ſus Santos, ſon de tan marauilloſa calidad, que ſiendo ſeruicios ſuyos, ſon mercedes nueſtras. Quãdo ſan Pedro preguntò a Chriſto Señor nueſ

tro,que merced le auia de hazer por auerlo dexado todo, le pudiera reſponder, Que ſeruicio me aueis vos de hazer por auerlo dexado? Es tan grāde merced, que la Virgen ſantiſsima aya recebido de vueſtra Señoria Iluſtriſsima eſte ſeruicio, q̃ la queda en grandiſsima obligacion por auerla ſeruido. Crece la ocaſion del para bien de parte del Nacimiento de la Virgen ſantiſsima, cuya feſtiuidad oy eſta Igleſia ſoleniza: porque como deſpues de vna noche muy triſte, y de vna temeroſa tempeſtad, es ſabroſiſsima vna mañana muy alegre, y vna ſerenidad muy apazible: aſsi deſpues de la noche triſte del teſtamento viejo, y de tantas olas furioſas de miſerias, fue ſabroſiſsimo el Nacimiento de la Mañana, que auia de engendrar al Sol. *Aue Maria.*

Sentimiento general fue de Santos hiſtoriadores, y Poetas, que huuo coſtumbre entre todas las naciones, no ſolo entre los proſperos y poderoſos del mundo, ſino entre los baxos y plebeyos, celebrar con fieſtas el dia de ſu nacimiento. Herodoto Principe de la hiſtoria, ſan Aguſtin en ſus libros de la Ciudad de Dios, y otros muchos Autores tocan eſte penſamiento; y algunos le acaban con el cambite que hizo Herodes el dia de ſu nacimiento, a los Principes del Reyno; a donde ſaliendo a baylar la hijuela de Herodias, ſe moſtrò tan liberal, que le prometiò la mitad del Reyno: y
ſi

si baylara mas, se le prometiera todo: aunque ella (sin saber lo q̃ hazia) escogio otro tesoro mayor, que fue la cabeça del Baptista.

Haziendo todos aplauso al dia de su nacimiento, se mostrauan alegres y vfanos de auer nacido: pero si se pesa biẽ el daño, y el prouecho de su ser, y de su vida, a muchos dellos les valiera mas el no nacer, ni auer gozado desta luz y claridad de los viuos: porque nacer vn hombre enemigo de Dios, hijo de ira, en oxeriza de todas las criaturas (que si la prouidencia de Dios no las enfrenara, enuistieran con el como perros rabiosos, como contra enemigo de su Criador) mas valiera no nacer.

Lo segundo, nacer no solo para trabajo, sino para poner en trabajo a Dios. *Laborem mihi prabuisti in iniquitatibus tuis*, dixo Dios a su pueblo. Quando te saquè de la seruidũbre de Egypto, me fue muy facil el repararte en tus penas, el abrirte los abissmos del mar, el hazer vn campo florido de sus arenas para el pasto de tus ganados, y para tu recreacion, *Et campus germinans in medio mari*: el anegar en las olas a tus enemigos, el echarlos a la ribera contraria, contra la naturaleza del mar, el ponerte la mesa en el desierto, el darte fuentes dulcissimas, &c. Pero el reparar tus culpas me cuesta tan gran trabajo, que por ellas verne a nacer en pobreza, y a morir con tormento, y con dolor. Pues

nacer no solo para trabajo, sino para darle a Dios, mas valiera no nacer.

Lo tercero, nacer vn hombre en discrimen, y en auentura de perder aquellos bienes eternos, q̃ le llaman y le esperan, que es el clauo que mas atrauiessa el coraçon a los Santos en esta vida. Esse fue en pensamiento de san Pedro, quando preguntò a Christo S. N. *Quid ergo erit nobis?* Al cabo despues de tãtas alegrias falsas, y amarguras verdaderas, de tãtos azeytes y vinagres, como traẽ consigo las trajedias desta vida, *Quid ergo?* Porq̃ dõde cayere el leño, &c. Pues nacer vn hõbre pendiẽte de vna eternidad de mal, ò de biẽ, masvalierano nacer.

Lo quarto, muchos no nacen para mas, q̃ para hazer numero entre los hõbres, *Nos numeri sumus, & fruges consumere nati.* Como los locos, q̃ dixerõ, *Hæc est sors nostra.* No aya ribera de rio, ni sombra de arbol copado, q̃ no siembre las migajas de nuestras meriẽdas, ni verdura de prado que no marchitẽ nuestras plantas, contra la regla del Gentil, *Nõ solum nobis nati sumus, &c.* Pues nacer el hombre no mas de para que aya en el mũdo vn hombre mas, mas valiera no nacer. Pero la Virgẽ santissima, ni nacio enemiga de Dios, ni en ojeriza de las criaturas, sino para amparo y fauor de todas: ni para dar trabajo a Dios; pues si tuuo en esta vida algun linaje de recreacion y descanso, en sus braços, y en sus entrañas le tuuo. De todos los lugares que Dios

auia

auia criado para plazer, sacara pesar (si fuera possible recebirle) del Cielo, con la cayda de los Angeles: del Paraysо terrenal, con la inobediencia del hõbre: de las seluas y florestas amenissimas del mũdo, porque en ellas hizo el demonio aras, y recibio sacrificios, como dize en muchas partes la Escritura. Pero en la Virgen hizo vn Cielo, donde no entrasse la razon de tristeza ni pesar, y de q̃ se verificasse especialissimamente, como notò el Abad Guerrico, *Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum*: esso es, *Hortus conclusus, fons signatus*, Fuẽte sellada, y verjel cerrado, de dõde tuuo Dios la llaue, para que la serpiente no pudiesse enrrar en el, como en el Paraysо que al principio auia plantado.

Tampoco nacio para hazer numero entre los hõbres, sino para reparo de sus miserias. Pues persona que nacio para tanto bien del mundo, en hora buena nacio; celebresele con vniuersal alegria el dia de su Nacimiento.

Dudaron algunos Doctos, quando Dios criò el mũdo, claro està que vio se auia de perder; que fuera muy corta su prouidẽcia, sino lo viera. Pues para que le criò? Y responden, que vio el reparo de su perdicion, y la ventaja que auia de hazer el bien del mundo reparado, al mal del mundo perdido: y que si no se perdiera, no tuuieramos en el vna Madre de Dios, y vn Hijo suyo, que fue la mayor gloria del mundo: porque la mas sana Teolo-

Teologia,y mas conforme a los Santos, y a la sagrada Escritura es,que si Adã no pecara,Dios no viniera a la tierra.San Ambrosio declarando el lugar del Genesis, *Non est bonum hominem esse solum.* Reparà,Señor,para que le deseais a Eua por compañera, auiendo de ser la leuadura que auinagre la masa de todo el linage humano; y la que abra la puerta à todas sus desuenturas? *Non est bonũ hominem esse solum.* Parece,Señor,que sentis,que con la muger serà el estado del hombre bueno;y auiẽdole de echar sus amores (*Ne contristaret delicias,* dize san Agustin nuestro padre) a el, y al mayor Imperio,que ha reconocido el mundo, por el suelo,dais señal de que gustais de su culpa.Y responde este Doctor,que gustò de la culpa,no en quãto culpa,sino en quanto ocasion.En esse sentido canta làIglesia,*O fœlix culpa.* Es muy a proposito la cõparacion del Medico,que tiene vn grande amigo en vna carcel muy estrecha, y defendida; cae el preso en vna graue enfermedad,huelgase con ella el Medico,no en quanto enfermedad,sino en quãto ocasion que le haze franca su visita. Assi la culpa fue ocasion de que nos visitasse Dios, *Oriens ex alto.* Vn vaso lleno de agua puesto en vn lugar igual y llano distila (quando mucho) algunas gotas pequeñas:pero si el lugar se inclina,derramase todo el vaso, *Inclina cœlos tuos, & descẽde.* Antes distilauãse algunas gotas de la misericordia deDios:

pero

pero al cabo fue ocasion la culpa, de que se inclinassen los cielos, y derramasse Dios las entrañas de su misericordia. Tenia el Rey Assuero vn priuado, llamado Aman, a quien en vna carta elegantissima (que escriue a su Reyno) cōfiessa, que le respetaua como a padre: hazia, y deshazia este priuado en veinte y siete Prouincias, como si fuerā propias suyas. Pero como este negocio del mandar es hydropesia, cuya sed es insaziable, vna ocasion ligerissima le añublaua toda su priuança y prosperidad. Auia en el palacio del Rey vn hombre graue (del linaje de los Iudios) llamado Mardoqueo, que quando Aman llegaua a las puertas del palacio, y todos se arrodillauan, y descubrian las cabeças, Mardoqueo se estaua cubierto, y assentado, y le dexaua passar. Encendiase Naaman con esta descortesia, como vn horno; gemia en secreto cō su muger y parientes; mando el mundo, *Et nihil me habere puto*, Todas las rodillas de la Corte no me dan tanto cōtento, como me da de pesar el descomedimiento de Mardoqueo. La comparacion del tercianario, que quando el Medico le da licencia para que beua, se le van los ojos, y el coraçon tras que venga lleno el vaso; y por dos gotas que se vierten blasfema del paje, y de su torpeza. Todo el Reyno se arrodillaua a la estatua de Nabucodonosor, y solos tres niños que le negaron la reuerencia, le encendierō el pecho mas que el horno,

cuya

cuya llama era de ſetenta y nueue codos. Aſsi a Aman le turbaua vna gorra de vn Iudio; de ſuerte, que a deſora ſalio con vn edito general, que a todos los Iudios les fueſſen quitadas las vidas(en vna hora) y las haziendas. Pero Dios que amparaua aquella gente, proueyo a la Reyna eſter (de ſu linage)que cayò tan en gracia al Rey, que por ſu interceſsion rebocò la ſentencia que eſtaua dada contra los Iudios, y los reparò en ſu antigua felicidad. En aquella ſazon dixo Mardoqueo, Que me maten, ſino es eſte vn ſueño que yo tuue; que aunque entóces me parecio ſueño, aora hallo que fue profecia y reuelacion: ſoñaua, vn valle lleno de gẽte muy triſte, y muy lloroſa, que cõ lagrimas y gemidos pedia al cielo fauor: y vi a deſora vna fuentezica, que ſubitamente ſe hazia vna fuente grande, y luego vn mar; y que del mar ſalia vna luz, y de la luz vn Sol, que boluia a todos los triſtes tan alegres y contentos, que dauan por bien empleadas ſus lagrimas y triſteza, por auerlas Dios reparado con tanta alegria y felicidad. Es eſtampa natural de lo que paſſò Dios con el linaje humano, encartado por el demonio, condenado a muerte por ſu culpa: pero nacio vna Niña, fuente de piedad, y mar de miſericordia; y ſiendo la primera luz que alegrò el mundo, engendrò al Sol de juſticia, con que quedarõ los ſiglos tan proſperos, y dichoſos, que dieron por bien empleadas las miſerias y deſuen-

desuenturas passauas, por auerlas Dios reparado con tan excessiua gloria.

Dos attributos consideramos en Dios, q̃ a nuestro parecer son los mas famosos de su grandeza y Magestad; conuiene a saber, su justicia, y misericordia: de ambos a dos se puede entender lo que dize Isaias, *A facie tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus Spiritum salutis.* Muchos lugares de la Escritura llaman a Christo S. N. cara de Dios; no solo segun la naturaleza diuina, de quien dize san Pablo, *Qui cùm sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius*, sino segun la naturaleza humana. Y la proporcion es, como por la cara se conoce vna persona, mas q̃ por todas las demas señales: assi por Christo Señor nuestro se viene a conocer Dios, mas q̃ por ninguna criatura: y por la vniuersidad de todas ellas, *Qui videt me, videt & Patrem.* Y en Christo muerto en la Cruz, se manifiesta mas especialmente el atributo de la justicia: porque aũque fue la mayor de las misericordias de Dios, fue tambiẽ la mayor de sus justicias. No tuuo que ver el castigo de los Angeles, ni el del diluuio, ni el de Sodoma, ni el de Datan y Abiron, a quiẽ accelerò el infierno, no solamente a las almas, pero aun a los cuerpos: porq̃ redimiendo al mundo con la muerte de su Hijo, se vino a mostrar Dios mas seuero, que si nũca le redimiera: y satisfaziendo por nuestras culpas, se vino a mostrar mas justiciero, que si

nunca

nunca nos perdonara: Ambas cosas tocò san Pablo agudamente, *Quem proposuit propitiatorem pro peccatis ad ostensionem iustitiæ propter remissionem peccatorum præcedentium.* Deuense ponderar mucho las palabras, *Propitiatorem ad ostensionem iustitiæ*, al parecer tan encontradas, como puede ser propiciacion, y justicia? porque la mayor misericordia que Dios vsò con el hombre, fue, el hecho mas seuero de su justicia, *Propter remissionem peccatorũ præcedentium*. Christo Señor nuestro no solo satisfizo por los pecados passados, sino por los presentes y por venir. Pues como dize, *Peccatorum præcedentiũ*? Respondo, Pareciole a san Pablo, que aquel rigor de justicia auia de poner tan grande pauor al mundo, y tan grande escarmiento en los pechos humanos, que no huuiesse mas pecados. Acabose el pecar, que sieruo se ha de atreuer contra Dios, viendo el castigo del Hijo? *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit, ante quorum oculos Christus proscriptus est?* Que os aya hecho vna estampa de Christo roto y deshecho en la Cruz por vuestras culpas; y que os atreuais à cometerlas de nueuo? ò os han dado algun hechizo, o sois bestias insensibles: porque si el Hijo, el amado, el que no lo comio ni lo beuio, padecio muerte tan fiera, *Vidimus, & non erat ei aspectus*. Otra letra, *nõ erat in eo figura humana*. Que puede esperar el perdido, el descarado? &c. Dize pues Isaias, *A facie tua cõcepimus*, Pusimos, Señor, los ojos en

en vuestro Hijo, y considerando sus penas y sus tormentos, sacamos tan grande dolor, tan grande arrepentimiento de lo passado, tan firme proposito en lo por venir, que concebimos espiritu de salud.

Lo mismo podemos filosofar del atributo de la misericordia. Tambien la Virgen santissima se llama conuenientemente cara de Dios; no solo porque el libro de la Sabiduria la llama Esp o sin manzilla, que nos representa tan notoriamente a Dios; sino porque por ella venimos a conocer a Dios, mas q̃ por ninguna de las demas criaturas: y que por la vniuersidad de todas ellas a san Dionysio (la primera vez que la vio) se la representò de suerte Dios, que dixo aquel encarecimiento tã celebrado: Si san Pablo no me huuiera enseñado, q̃ cõ los ojos corporales no era possible verse Dios, creyera que no auia otro Dios. Y aunq̃ en la Virgen santissima resplandecen todos los atributos de Dios; pero el de su misericordia campea tan especialmente, que tengo a la Virgen por la mayor de las misericordias de Dios: y atreuome a llamarla la mayor, porque aunque la muerte de Christo Señor nuestro fue la mayor (como ya dexamos dicho) pero como juntamente fue tan rigurosa justicia, queda en la Virgen la pura misericordia. Dize pues Isaias, *A facie tua concepimus, & parturibimus, &c.* La muchedũbre de mis pecados me tenia

a la

a la puerta de mi deſeſperacion, caſi deſeſperado de todas las razones, y los trançes del eſperar, teniendo ya el lazo al cuello, conſiderè Señor vueſtra cara, la clemencia y piedad de vueſtra Madre, y pareciome que la diſtes al mundo por la mayor de vueſtras miſericordias, para q̃ quando vozeaſſe vueſtra juſticia, *Miſerere, & noli iuſtitiam facere*, pudieſſedes reſponder, Quierelo mi Madre, como ſe puede negar nada a mi Madre? pues en mirandome en eſta cara, ſaquè arrepentimiento de la muchedumbre de mis culpas, y eſperança de alcãçar miſericordia, y perdon: y dixe, de vida ſoy, *Concepimus ſpiritum ſalutis.*

Dos luzes grandes puſo Dios en el cielo, el Sol, y la Luna; vna preſide al dia, otra a la noche: quando por la mañana ſale el Sol con ſus rayos tan hermoſos, ſe retiran todas las demas luzes inferiores, acobardadas y temeroſas, como ſi fuerã vnas triſtes ſauandixas: pero en ſaliendo la Luna, cobran oſadia y atreuimiento, manifeſtandoſe a los ojos humanos. En el cielo de la Igleſia ay vn Sol de juſticia, y vna Luna de miſericordia, conuiene a ſaber, Chriſto Señor nueſtro, y la Virgen ſantiſsima ſu Madre. En preſencia del Sol eſcondenſe los pecadores acobardados y temeroſos: porque aũque es nueſtro abogado (como dize ſan Iuan, *Aduocatum habemus apud Patrem*;) juntamento es nueſtro juez; y la preſencia del juez acobarda al delinquente:

quente: pero con el fauor de la Luna todos cobrā osadia y atreuimiento, porque su oficio es de pura intercessora. San Ambrosio (entre otras mil alabā ças) dize de la Virgen santissima, *In prece pauperum spem reponens*, Toda su esperança y felicidad ponia en las plegarias de los pobres, en que acudiessen a ella con sus plegarias los pobres, en que todo el mundo la pidiesse fauor. Todos los que viuen estan a la puerta de la prouidencia de Dios, esperando la racion de su sustento, *Omnia à te expectant, vt des illis escam in tempore*: como mendigo a la puerta de vn gran señor muy poderoso. Y todos los pecadores han de estar a la puerta de la Virgen santissima, esperando su misericordia y piedad. Muchas vezes he tenido barruntos, que tiene el infierno mas oxeriza y enemistad con la Virgen santissima, que con Christo S. N. y fauorece a este pensamiento la profecia del Genesis, *Inimicitias ponā inter te, & mulierem*: porque a Christo S. N. conuēcidos los demonios con la euidencia de la verdad, por fuerça le han de reconocer por justiciero: y de su propio castigo pueden presumir cargaria la mano en el daño de los pecadores: pero esta su Madre es la que destruye el partido de nuestro imperio y señorio. A esta Princesa del cielo ha hecho vuestra Señoria ilustrissima este seruicio de tres, ò quatro circūstancias singularissimas. La primera, todas las riquezas empleadas en los edificios delos

palacios profanos, los jaspes, las medallas, las fuẽtes, los artesones, galerias, &c. como menos bien empleadas estã inuidiosas de las piedras desto edificio: porque el empleo de todas las criaturas en el seruicio de su Criador, haze gran vẽtaja a las que se ocupã en el seruicio del hõbre. San Pablo dize, que no ay criatura que no gima, y que no rebiente de verse empleada en el seruicio de vn pecador; *Omnis creatura ingemiscit, & parturit, &c.* Y Abacuc dize, q̃ la piedra del edificio clamarà de que la aya Dios forçado a ser testigo de las torpezas y sensua lidades de vn perdido, *Lapis de pariete clamabit*. En la muerte de Christo S. N. se dieron de cabeçadas las piedras, y el Sol retirò sus rayos por no seruir a la crueldad de los verdugos q̃ le poniã en la Cruz: que es fiera cosa que desuelle vn tirano al Hijo, y quiera q̃ le estè alumbrando el Padre. Pero en este Sagrario no ay piedra, que no estè vfana y gozosa dando gracias (en su modo) a quiẽ la mandò sacar de la cantera, y poner en el edificio de la Virgen santissima.

La segunda circunstancia es la ventaja q̃ hazen a los demas edificios, para eternizar la fama, y la gloria de la posteridad. Topareis cõ vna casa q̃ añubla y escurece a toda la vezindad: cuya es esta? de vn hõbre que perecia ayer de hambre. En tã poco tiempo ha llegado a ser tan rico? Robaua el mũdo. Que de sangre de pobres estara rebuelta entre

piedra y piedra, y entre ladrillo y ladrillo, de suerte, q̃ en vez de afamar su nombre, funda vn perpetuo sambenito: pero los q̃ entraren en este Sagrario, preguntaran, quien hizo obra tan ilustre? vn Prelado deuoto de la Virgen santissima; buen siglo aya plega à Dios: a quien edificò casa a su Madre en la tierra, grande silla le aurà dado Dios en el cielo.

La tercera, las riquezas de los Templos, las piedras preciosas, los oros y los brocados de las vestiduras de los Sãtos no son necessarios a los ojos de la fè. Quando los Reyes entraron por el portal de Belen, fuera de parecer la prudencia humana, que el Rey de los Reyes (que reparte las coronas a los Reyes) para recebir a Reyes aliñara vn palacio de toda la riqueza del cielo y de la tierra: y bien pudiera Dios juntar alli todos los diamantes, las perlas y piedras preciosas, el oro y plata de las venas de la tierra: pero fuera cosa accessoria para la fè, porque toda la riqueza possible, è imaginable se sumaua en la Madre, y en el Hijo. No podia Dios de su poder absoluto poner mejor joyel a los pechos de la Madre, que el de su Hijo: ni de lo criado podia hazer mejor trono para su Hijo, que del pecho y braços de su Madre. Si las paredes fueran de oro, ò perlas, no diera señas de auerlas visto la fè: mas para los hombres bozales y rudos, *qui non sapiunt quæ Dei sunt*, importa mucho el adorno

y las riquezas, para que repreſenten los Santos en la tierra la gloria de que gozan en el cielo : y para que acudan con mas guſto a las alabanças diuinas, que es el empleo mas deuido de nueſtro coraçon. *Laudate Dominum ſecundum multitudinem magnitudinis eius*, Como puede vn hombre alabar a Dios ſegun la muchedumbre de ſu grandeza, ſi ſe hizieſſen lenguas las arenas del mar, las chinas de la tierra, las eſtrellas del cielo, y cõcibieſſe cada vno lo que el mas ſupremo Serafin? *Adhuc præualebit admirabilis magnificentia eius*, dize el Ecleſiaſtico, luego mal le podremos alabar ſegun la muchedumbre de ſu grandeza: pero pone eſſe fin inacceſsible para que le alabeis, *Quantumcumque potueritis*, como dize el Ecleſiaſtico. Y aunque de qualquiera lugar podemos hazer Oratorio en que alabarle: Dauid le hazia de vna carraſca, Ionas del buche de la vallena, &c. pero el Templo es mas conueniente lugar por la preſencia de Dios Sacramentado, por los miſterios que alli ſe celebran y ſolenizan, por la dotrina del cielo q̃ ſe predica; y eſſo es, *Domus mea, domus orationis vocabitur*. Aqui acude el hõbre a dar gracias a Dios por ſi, y por todas las criaturas, porque es la lẽgua del mũdo, y callãdo, dexa agrauiado al mundo. El relox artificioſiſsimo ſin mano q̃ ſeñalaſſe, ò martillo q̃ dieſſe, ſeria inutil y vano. Los tres niños cõbidaron a todas las criaturas a las alabanças diuinas,

Benedi-

Benedicite omnia opera Domini Domino: y alcabo al hombre por lengua de todas. Fuera de esso el hõbre ocupa muchas criaturas en su seruicio: y empleandose en esso, cessan del seruicio continuo q̃ hazen a su Criador; y està el hombre obligado a alabarle por ellas. Caçais el aue, pescais el peze, cortais la rosa, y dezis: Bendito sea el que te criò; suplis la alabança que la estorbais. Iosue dexò passmado en el cielo el Sol, y la Luna: y pareciendole q̃ auia estoruado aquellos Planetas de la alabãça q̃ haziã a Dios con su mouimiento cõtinuo dessde el principio del mundo, apeose de su cauallo, y dio a Dios gracias; no solamente por si, y por su vitoria, sino por ellos, *Laudemus Domino Ieoba*. Los Doctores Hebreos dizen, que fue vno de los canticos mas ilustres del Testamento viejo.

Este seruicio deue a vuestra Señoria Ilustrissima nuestra Señora del Sagrario, de auerle hecho morada en que sus deuotos la alaben, y la den gracias: y poniendo encima el aranzel, de que hazia memoria Iob de su antigua felicidad, que lo puede tambien ser del discurso de la vida de vuestra Señoria Ilustrissima, puede sacar de todo prendas seguras de gran remuneracion en el cielo, *Vestiui me vestimento, pes fui claudo, oculus caeco* La primera partida es de la igualdad de la justicia que vuestra Señoria Ilustrissima ha siempre professado, vistiẽdose tan al justo. Vnos se calçan tan justo, que el

doblez del escarpin los lastima. Vn lencero Portugues trae en vna bota vna china de vn quarteron, y no le ofende. La segunda partida es de la piedad y misericordia, los ciegos, los coxos y mãcos lo vozean: con estas esperanças dixo Iob, *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo annos meos*, Morire en mi patria entre los mios. Morire en mi nido (puede dezir vuestra Señoria Ilustrissima) en el Sagrario que edifiquè a la Virgen santissima, que para mi serà nido donde estaran fauorecidos mis huessos, y amparadas mis cenizas, esperando la general resurreccion, donde multiplicarè mis años como palma: ò como dize otra letra, como Fenix, renaciendo de nueuo a eterna y gloriosa vida, libre de los achaques de nuestra mortalidad, con vnos cabellos rubios, que nunca encanezcan: vnos oydos, que no se menoscaben: vna boca, que no escupa: vn rostro, que nunca se arrugue: vna vida sempiterna de gloria, *Quam mihi & vobis*, &c.

(.?.)

SERMON TERCERO, QVE predicò el, Padre Maestro fray Ortēsio Felix Parauicino, Ministro del monesterio de Madrid de la Ordē de la santissima Trinidad.

Beatus vēter qui te portauit, & vbera quæ suxisti. Quinimò beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Lucæ cap. 11.

ESTA es ya (Fieles) la tercera fiesta que en cōtinuacion de los misterios, y solenidades cōsagradas a la Madre de Dios Maria, pide la disposicion desta Octaua: y el animo de todos, entre piedad senzilla, y curiosidad atenta, le està esperādo. Aduertida nouedad, y eleccion cuerda, discurrir por las grandezas todas de la Virgen, los Oradores Christianos (que este oficio les toca, oy mas que nunca) para que por la excelencia del sujeto a quien se dirige aquesta solenidad, crezca la dedicaciō del edificio en mayor decoro; y la trāslacion de la Imagen, en veneracion mas ardiente; y de la sumptuosidad magestuosa de la fabrica, se arguya, que solo para tan gran Señora se pudiera auer leuantado, siendo su primera alabança el edificio mismo: pues con auer dado Dios al hombre (desde el entendimiento a la lengua) tan acomo-

dados instrumentos para hablar, y alabarle (al parecer) por si solos, dixo san Gregorio Niseno, que le auia dado las manos para que hablasse mejor. Bien se celebra a esta Virgen singular, entre las demas aclamaciones festiuas, con sermones tales: pero mejor que las lenguas de los subditos hablã en esta ocasiõ, las manos del Prelado, digno Principe de espacioso Panegyrico, y menos apresurados loores, si el temor de cargar su modestia, y de defraudar en nada (con diuertimiento humano) zelo tan espiritual, no hiziera çoçobrar en el silencio, las primeras velas de tanta nauegacion. Prelado al fin desta santa Iglesia, emulacion sagrada de la de Roma, quanto la obediencia que se le deue permite: resplandeciente Templo, y superior a todos, con tantos lustres de sangre pura, de deuocion perpetua, de esplendido seruicio. Iglesia desta gran ciudad, insigne con Imperial titulo, y merecimientos del, desde lo sagrado, a lo lego: constituyda (como con vna oculta prouidencia) sobre estas mõtañas, ò por cabeça, o por corona de la partẽ mejor del mundo. La tercera fiesta pues, a la cõtinuacion de misterios, y disposicion de octaua, es la Presentaciõ de Maria al Templo, a tres años de su edad, sagradamente ocupada toda, y que a mi me ha cabido a predicar, con razon: porque con misterios que tocassen mas al Hijo, ò cõ mas años de perfeccion en la Madre, como pudiera mi insuficien-

De opific. hom. Manus datae sunt homini, vt melius loqueretur.

ſuficiencia, que aun para la ofrenda ſola ſe halla incapaz? Al vltimo, al fin de todos, la fieſta vltima. Y llamola aſsi, aunque tercera: porque ſi bié de ſu mucha antiguedad ſe hallan algunos raſtros en dos ſermones de ſan German, Arçobiſpo de Conſtantinopla; y de Iorge Nicomedienſe, que de los ſantos todos de la Igleſia no ſe halla otro: aunque en Frácia ſe celebraua por el año de 1375. quãdo el Cancelario del Reyno de Chipre erigio, en honra ſuya, vn moneſterio a los padres Celeſtinos, y Paulo Segundo la renouò, confirmando las indulgencias que ſu predeceſſor Pio (tambien Segundo) auia concedido: otro Pio empero, que fue el Quinto, en la contraccion del oficio Ecleſiaſtico, la dexò en ſilencio; y Gregorio Decimotercio dio licencia a las Igleſias de Eſpaña ſolas, haſta q̃ el año de 1585. acordandoſe aquel gran Pontifice Sixto Quinto, de la antigua ſolenidad de ſu veneracion, la mandò reſtituir vniuerſalmente; dando nueuo amparo, y dotrina a nueſtro enſeñamiento, y neceſsidades. Mas con ſer la vltima en la introducion de las fieſtas de la Virgen, en los paſſos de ſus meritos (quanto a expreſſa teſtificacion de la Igleſia, a lo menos) es la primera: porque de ſu Concepcion, y Nacimiento, no ſoleniza la Igleſia tanto los ſeruicios de Maria, quanto las mercedes de Dios. Eſtas quinze gradas, que en tradicion de los Padres, ſube por ſu pie eſta Niña para acercarſe

Florecio cerca del año de 715 extant apud Surium to 6. notatur hoc feſt in Menol Græcorum 21. Nouemb. Molan. in Mart Vſuard. à ſe aucto. Arnoldus Vuy. lib. 5. ligni vitæ cap. vltim plura de hoc feſto.

se al Sagrario, y el voto con que se ofrece a si missma por Sagrario de su espiritu solo (si ya esta pureza suma, no le amanecio mas temprano entre las primeras luzes, digo de su Concepcion purissima) son los primeros passos a que haze fiesta, y de quien quedaron las huellas, vltimamente, tā firmes en la estimacion, como en las piedras desta Iglesia santa. El dia de su Presentacion, y dedicacion a Dios (Fieles) fue el primero que comēçò Maria a pisar, ò antes a santificar templos: dessde entonces afectaron las losas del de Salomon, a vsurparle al pie las estampas, y aora, assi en el beneficio, como en la memoria, salieron con ello las de Toledo no mas: siendo de la copia desta dedicacion del Sagrario (que todos estos ocho dias solenizamos) el original primitiuo, la Presentacion que oy predico. Con que viene a ser, no solo festiuidad, sino explicacion del Euangelio que oy se ha cantado, que esta obligacion principal, ningū otro concurso deue alexarla; pues alabando vna muger a la Virgen, por Madre deste Señor, viendole cōuencer a los Fariseos, sobre el milagro del endemoniado mudo, el le dixo, que mas bienauēturada era por auer oydo, y guardado su palabra, si bien las suyas fueron vniuersales a todos, que es el Euangelio todo. Y la muestra de que las solenidades que han precedido de su Concepcion, y Nacimiento, fueron preuenciones para Madre de Dios,

Suar. tom. 2. in 3. p. disput. 4. sect. 7. & alij plures.

Dios, en la naturaleza: pero la de su Presentacion oy, para Madre suya en la gracia. Alcançadnos la que auemos menester, gran Señora, pues se atreuio à dezir el Principe de la escuela, que en cierta manera la deriuauades vos a todos. Hazeldo assi Madre santa, en mi, para que proponga dignamẽte la palabra de vuestro Hijo entre vuestras alabãças, en los oyentes, para que la oygan, y guarden, con que no solo cõcebireis vos a Dios en vuestras entrañas, *Beatus venter, &c.* sino nosotros en nuestros coraçones, *Beati qui audiunt verbum Dei.* Fiemoslo assi, fieles; pero inuoquemosla como acostumbramos. *Aue Maria.*

Et cum pariẽdo quodammodo gratiam ad omnes deriuaret.

En tan gran concurso de predicadores, y oyentes (Ilustrissimo señor) en tan sobrenatural y eminente materia de alabanças, no serà visoñeria entrar reconociendo temores, y confessando embaraços, para acertar: pero como tampoco se puedẽ negar deseos, fuerça es que tomemos algũ nueuo camino, a que la materia y breuedad del Euangelio me guia, y no tanto de curiosos, quanto de necessitados: porque veo en la carrera de los misterios todos de la Virgen (q̃ a ser Madre de Dios se reduzẽ todos) tales Iayanes al palio, que seguir sus huellas, con passos tan cortos como los de mi poco dezir, passa de humildad a verguença. Tomemos nueuo camino, que aunque parece nueuo, vendrà a parar en lo recebido, y comun, que al fin

andan-

andandole solos, sin compañeros digo, no sin santos, que son las luzes, por poco que caminemos, no quedarà tã corrida nuestra diligencia; a lo menos no tan juzgada. No hablemos pues de Maria como Madre de Dios oy, aunque esta dignidad superior, es impossible excluirla de sus loores, como Madre de hõbres hablemos della, que es tierna, y vtil consideracion, el mirarla como Madre: pero no solo Madre porque ayuda, porque ampara, porque intercede; porque esto es serlo de misericordia no mas, como con la Iglesia la llamamos siempre: ni solo porque deseò nuestra salud sumamente, y compadeciendose en vltimo grado, en su Hijo nos engendrò en la Cruz con vehementes dolores: que es lo que adelantaron, como pensamiento mas encarecido, Origenes, Agustino, Anselmo, y san Bernardino de Sena: mas añado cõ la modestia deuida a tales Padres (cõfessando siẽpre lo que yo dixere, por menos) mas añado, y es, porque como Madre verdadera, y real, por serlo del Hijo de Dios en carne, nos engendrò en el. Estraña propuesta a la primera luz, ya passa de admirable, y de paradoxa. Esto es, confessar pureza perpetua en esta Virgen santa? y en Iglesia de Ilefonso, el batallador glorioso desta verdad? Como, con la Fè de no tener la Virgẽ mas Hijo que a Iesu Christo (que esta es la Fè que confessamos todos) se puede compadecer el darla a tantos hijos como nosotros?

sotros? Buscar pues deuemos el modo; que amar hasta no creer, nunca fue fineza: y querer tanto a la Virgen, que riñamos con la Fè, no serà cordura. Pero hallole en vnas palabras de S. Pablo a los Efesios, tan apretadas, que hazen mas que llano el camino en q̄ entro. Hablaua el Apostol del amor que deuē los maridos a sus mugeres; è infirio, que nadie aborrecia su carne, sino que la fomentaua como Iesu Christo su Iglesia: porque somos (dize) miembros de su cuerpo, de su carne, y de sus huessos. Aunque a mi me notais de dificultoso, esta proposicion no lo està: tan lexos se halla de escura, que a ser de pluma menos irrefragable, pudiera parecer afectada; cuerpo, carne, huessos: *Quia membra sumus corporis eius, de carne eius, & de ossibus eius*. Pensaua yo, que como del primer Adan venimos segun la carne; de tal manera, que segun el espiritu no venimos (que esse fue el error de los otros que querian traduzir la alma del primer padre a todos los descendientes; y que fuessemos engendrados segun ambas sustancias, error en que tropeçaron, no vulgares Padres) assi tambien nos deriuamos en la santificaciō deste celestial Adan, tan de su espiritu, que en ninguna manera de su carne. El Apostol (empero) aludiendo al caso del Parayso, y a la formacion de Eua, a quien (como fabricada de su costilla) llamò Adan carne y huesso suyo, porque verdaderamente lo era; dize, que

Ad Ephe. cap. 55.

somos

somos formados deste Señor, de su mismo cuerpo, de su carne, y de sus huessos mismos. Ni basta a satisfazer tanta escuridad, como la exageracion
Ibidem. repetida del Apostol ofrece, el ser de vna misma naturaleza; porque tãbien lo somos de la de Moysen, y aun de Faraon, y no por esso venimos dellos, y de sus cuerpos, como Eua viene del de Adã
Caiet. & alij citati apud Cornel. su esposo. Resueluome con Cayetano, que por falta de escolastico no errara, en lo mismo que el Apostol dilata en aquel capitulo, que como de la carne, y huessos de Adan durmiendo, se formò Eua; de la carne y huessos de Adan Christo, Cordero sacrificado, y muriendo, se formò la Iglesia. Es bien verdad, que la execucion no fue corporal, y grossera, sino symbolica, espiritual, y meritoria;
Ibidem. como los santos Chrysostomo, y Cyrilo lo entendieron: pero esto no quita que sea de su carne, de su cuerpo, de sus huessos. Si es assi (como es dogma Catolico) que en essa naturaleza nos redimio, y assi en essa nos reengendra; confiesso que es grande el misterio, y que os pondra a todos en cuydado, que de carne, sangre y huessos, procedan hijos de espiritu: no me espanto, que assi lo sintio el Apostol: y viendo arrancar pedaços de carne del primer hombre para darle sucession, en symbolo desta verdad, dixo, *Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo, & in Ecclesia*, Grãde es este Sacramento: pero donde yo le veo mas miste-

misterioso, es en Christo, y en su Iglesia. Mirolò aquel Principe della, sobre quantos yo he leydo hondamente; y admirado de ver renouado en la Cruz el arrobo del Parayso, y que del cuerpo de Christo nacia su Esposa, haziendo fuerça con el espiritu, en el huesso de su fabrica, repara con sutileza: porque para formar vn sexo fragil, de otro mas fuerte, no escogio Dios la carne del lado, mas que la costilla, pues era deducion mas conueniente sacar vna muger blanda, y de tierno natural, de vna parte de carne facil; a cuyo principio se pareciera siempre, que de lo rezio del huesso, de quien se auia de desuiar su naturaleza. Y porque pasme, añade aqui este grande hijo de Benito: El que se pusiere a considerar la profundidad deste Sacramento, no le boluio otro huesso por el que le auia quitado, sino que le llenò de carne el vazio, *Tulit vnam de costis eius*. Podia Dios para hazer vna muger flaca, quitar la carne al varon, y para remediar la falta del huesso, sustituirle otro, y no lo hizo assi, sino que quitando huesso, dio carne sola, con q̃ formò el sexo mas facil, de la materia mas dura: y fue Adan hecho hõbre debil, para que fuesse Eua muger fuerte. Enflaqueciose Christo (dize Pedro Damiano) para esforçar la Iglesia, q̃ nacia del; y para esso tomò en si la flaqueza nuestra, para assegurar en nosotros la fortaleza suya, *Quod infirmum est Dei, fortius est hominibus*. Suele el

Pet.Dam. in expos. historiarũ veteris testamenti lib.1. nẽpe Genes.c.8

Fere omnia scripta ex Damian.

que

ñiade hombre, por obra de Espiritu santo sola, *Quod vt fieret, sine virili semine Christus editur ex Virgine*, ofreciendonos para la reconciliacion a todos en vna hostia; que siendo intima a nuestro linaje, a nuestra contaminacion fuesse agena: *Offerenda erat pro reconciliandis hostia, quæ esset nostri generis socia, & nostræ contaminationis aliena.* Desta carne pues (esto es, deste Señor eterno) en esta carne mortal nos engendramos los fieles, como verdaderos hijos, a nueua vida, siendo tantos, que se assombrò de mirarlos, aun desde su tiempo Isaias, y dixo: *Generationem eius quis enarrabit?* quien podra contar su generacion y larga decendencia quando muriere, pues de poner la vida por ella, ha de engendrar sucession perpetua? Que si bien los Sãtos lo suelen entẽder de la generacion suya, o eterna del Padre, o temporal de Maria: y la fuerça Hebrea conuenga mas al orden y processo de su causa, como lo verã los doctos: toda via a este mi sentimiento haze gran lugar el contexto de la Vulgata: assi le llamò otra vez padre del siglo futuro, que somos nosotros, *Pater futuri sæculi.* Como Dauid le dio sucession propia: *Et semen meum seruiet ipsi.* Lugar porq̃ no iran de passo los que sabẽ algo de Hebreo. Y aun en nõbre de los Christianos todos parece que le habla Isaias con enfasis milagroso: *Tu enim Pater noster, & Abraham nesciuit nos, & Israel ignorauit nos: tu Domine Pater noster, & Redẽptor*

Serm. 20. & D. Tho. 3. par. q. 4. art. 6.

Isai. c. 9.

Psalm. 21.

tor noſter. Tu eres nueſtro Padre, Señor, mas que Abrahan, que ya no nos conoce; y que Iſrael, que ya nos ignora: tu eres nueſtro Padre, y tu nueſtro Redentor; y quando nos redemiſte, nos engendraſte. Bien apretado eſtà aqui eſte modo de filiacion: aſsi lo dixo ſan Pablo a los de Galacia, ſi bien la llama adopcion: para ſignificar, que no era la execucion carnal, ni forçoſa, ſino eſpiritual, y de gracia: pero no porque excluya la carne de Ieſu Chriſto della, que quien dize Chriſto, forçoſamente dize Dios en carne: y quien nombra redencion, incluye naturaleza capaz de muerte: y aſsi ſe veè en ſus cartas tantas repeticiones de carne y ſangre de Ieſu Chriſto, que ſerà eſcuſado trabajo el referirlas. Por eſſo nos llamò ſan Mateo, hijos del Eſpoſo, y ſan Iuan, de la luz, creyendo en ella. Si ſomos pues hijos de Ieſu Chriſto, como Padre, como Eſpoſo, como luz: ſi ſomos engendrados (en quanto Igleſia ſuya) de ſu carne, de ſu cuerpo, de ſus hueſſos, como Sacramento de Adan; luego hijos ſomos de Maria tambien: que aunq̃ Eua (ſymbolo primero de la Igleſia, Eſpoſa deſte Señor, y madre nueſtra) fue formada inmediatamente del cuerpo, carne, y hueſſos de Adan, de la miſma tierra virgen ſe origina, de que Adan (ſu principio y ſu eſpoſo) fue formado; ſi ya no es que querais dezir (que no direis) que no es la tierra madre de noſotros todos. Aſsi pues Maria, ſiẽdo la primer tierra

Ad Galat. vlt.

Matth. 19
Vide ibi Auguſtin. ex deſtina co afferentem.
Ioan. c. 12

rra

rra virgẽ,de quien fue formado aqueste Adã Iesu Christo,lo es desta Eua,è Iglesia,produzida de la carne deste Señor por inefable modo;y assi de nosotros los fieles todos,que la componemos. Es assi,empero,que los Santos comunmente no sutilizan en el symbolo de Eua tanto esta verdad,contentandose con llamar a la Virgen Eua segunda, por quien se reparò el daño de la primera:y en esta razon tambien la llaman madre nuestra; pues llegò a dezir Epifanio, que no auia sido Eua figura sola de Maria en llamarse madre de viuos,sino su enigma, pues no lo fue sino de muertos solos. Maria si que fue madre de viuos innumerables,siẽdolo de Christo,vida en su muerte de todos. Cuydado le daua a Ambrosio (para acercarnos ya en consequencia desto al intento escondido del Euãgelio) el oir llamar a las entrañas de la Virgen, monton lleño de trigo, aunque cercado todo de azucenas,*Venter tuus,&c.* porque no reconocia el con la Fè,mas que vn grano, que es Christo solo: pero parece que reparò con cuydado, en que Maria no tenia en si a Christo para viuir solo; pues dixo alguna vez el Abad Guerrico (vna bien dulce exageracion)q̃ con desear tãto Dios ser hijo desta Señora,el mayor dolor q̃ tuuo fue,no padecer en nueue meses q̃ se encerrò en sus entrañas,q̃ la ociosidad en quiẽ ama mucho,mucho tiene de torcedor,si tã baxa voz pudo nunca cõpetir a amador,q̃

Lib. de inst. Virg. cap. 13.

se ocupò siempre en el bien ageno tãto. Para mo-
rir (que era a lo que venia) pues, tenia la Virgẽ en
si, este grano Christo, y el grano de trigo sin mo-
rir quedase solo (como dixo el) tratando de su paſ
sion: pero muerto naturalmente, lleua grã fruto,
Multum fructum affert. Luego si Maria tiene en sus
entrañas vn grano de trigo, que ha de ser muerto,
vn monton entero tiene en virtud. San Epifanio
aun se explicò mas; porque quando se siembra el
trigo (dize) cada grano cae en parte diferente de
tierra, cada vno arroja su macolla de quatro ò seis
cañas, de otras tantas espigas, è innumerables gra
nos: y si fuera de infinita virtud el primer grano,
infinitos fuerã los que lleuara. Y cuyos hijos (pre-
gunto yo) fuerã? cuyo fruto? claro està q̃ de aquel
pedaço de tierra donde cayò el vn grano, y no dõ
de cayò su vezino: porq̃ qualquier grano de trigo
naturalmẽte tiene tomar para si la tierra cercana,
y cõuertir en su ser la sustãcia della, y todo aquel
manojo de espigas no es mas que tierra, y virtud
suya, vsurpada, ò recebida de aquel grano que se
sembrò. Viene pues Dios a la tierra como grano
de trigo, y de infinita virtud, a morir en esta misti-
ca semẽtera, pero verdadera y real: a morir en fin,
para vnir a si a los hõbres, y lleuar el fruto dellos:
cae en las entrañas de Maria tierra virgẽ, no ofen
dida de arado, ni acciõ villana jamas; lleua por ma
colla vna Iglesia entera, por grano los fieles della.

Serm. de laudibus Deiparæ.

Cuyos

Cuyos son aquestos hijos? Cuyos han de ser, si no deste pedaço de tierra, adóde cayò este grano? *Ipsa est ager minimè cultus,* (dixo Epifanio) *quæ verbum velut granum frumenti in se suscipiens, etiam manipulũ germinauit*: con que vereis ya a luz (bien estraña, pero piadosa y puntual) nuestro Euangelio confir mar esta verdad misma; pues alabando esta muger humilde las entrañas de la Virgen, por auer traydo en si a Christo solo, *Beatus venter*, le respõdio, Bienauenturados los que oyen y guardan mi palabra, que son los fieles y verdaderos hijos obseruantes de mi Iglesia. Que sobre el dar a su Madre por mas bienauenturada, por esta pũtualidad, (q̃ es lo que dizen Santos, è interpretes) parece en añadir *omnes*, como antitesis del *te portauit*, que le dize: No soy solo yo (muger deuota) el fruto de aquellas entrañas, ni solo a mi me truxeron, que hijos dichosos son suyos todos los desta Iglesia, engendrados en mi palabra. Y felicidad es grande, de vnas entrañas en vn parto mismo, con tantas circunstancias de pureza, y misterio, ser madre de tantos hijos: *Quinimò,* (que son formales palabras de san Bernardino de Sena) *ita vt ex tunc omnes* (y hablaua de la Encarnacion, y del consentimiento que dio la Virgen a ella) *in suis visceribus baiulauerit, tamquam verissima mater filios suos*, de manera (dize) que desde la Concepcion de Iesus, nos traxo a todos en sus entrañas.

§. II.

Parceceraos que deshago la propuesta, y q̃ enfermo los encarecimientos, o los enflaquezco cõ la explicacion: pues todo esto es obra de espiritu, y vendra a ser Maria madre nuestra, figuratiua, y misteriosa, no mas; no digo tal, sino madre verdadera, y real (que fuerõ mis primeras palabras) que nos engendrò. Pero claro està que no auia de ser inmediatamente, y en singulares acciones, pues fuera atribuirla diferentes entrañas, y partos diferentes. Y no solo seria esto cõtrauenir a la verdad Catolica, sino a nuestro mismo prouecho, no siendo ya hijos de Iesu Christo, en la Cruz, que es en lo que nos fundamos. Demas q̃ otra cosa no cabia
Ser. 169. en medianissimo seso, antes en ninguno. Chrysologo nos desembaraça con su agudeza; que tememos tanto? *Nonne hæc exeuntem populum de Ægypto* (dixo) *vno vtero concepit, vt emergeret cælestis in nouam creaturam renata progenies?* Quando no fue Maria Madre nuestra? auia dicho, *Quando non mater?* siendolo de Christo; pues concibio de vn vientre tantos hijos, como el pueblo entero que salia del Egypto del pecado: para que renaciendo en las aguas la generacion terrena, ya viniesse celestial quando llegasse a la orilla. Que si bien en diferẽte metafora del mar Bermejo, es lo mismo del Senése, *Tanquam verissima mater filios suos*, que todos juntos nos traxo en si, como madre verdadera; porq̃

traxo

traxo a Christo,y le dio su misma carne, y de essa procedemos en la santificacion, como verdaderos hijos nosotros, como de Adã celestial,a la manera que del terreno decendemos pecadores; quanto essa oposicion de terminos sufre. *Sicut in Adam omnes moriuntur*; (dize Pablo) *ita & in Christo omnes viuificabuntur*. Como en Adã todos mueren,en Christo han de tener vida,y en Adan mueren por la carne,de que se deriuã:luego en Christo han de viuir por la carne de que se forman. Por su carne,digo otra vez,que esso es Dios en carne, pues por ella,y en ella fue nuestra comunicacion cõ el, como hombres nosotros; como hombre el: que asi lo dixo con energia grande Pablo: *Qui sanctificat, & qui sanctificantur ex vno omnes*,para santificar,y ser santificados. Conforme a las leyes de las bendiciones,todos han de ser de vna sangre, y de vn linaje. Y asi no se corre Christo de llamarlos hermanos por Dauid, *Nõ confunditur eos vocare fratres*. Ni por Isaias hijos: *Et iterũ ego, & pueri mei*. Reparemos vn poco en estas palabras, a ver si acaso (quanto las analogias del pulpito dan lugar) hallamos aqui esta verdad escondida. Porque ya le miremos como Padre, ya como hermano; no habla de tenernos por hermanos,è hijos,en la gracia de la adopcion sola, en quanto es vno con su Padre: que esse parentesco arguye superioridad de que preciarse, y no achaque de que correrse.

1. Ad Corinth. 15.

Ad Hebr. cap. 2.

Psal. 21.
Isaix. 8.

Luego como hombre habla, y de nuestra naturaleza, que era de lo que podia correrse. Tiene acà vn hombre principal (vn señor) algunos hijos; vno en igual persona a su calidad, otros en otra muger demasiadamente humilde: no a todos suele traerlos con igual lustre, porq̃ no tiene por madre digna de sus hijos aquella, aunque lo fue de su amor: y el mayorazguelo de la compañera ilustre se suele correr de q̃ le llamen hermano. Es Padre, y hermano Christo de los hombres, como Hijo natural de Dios: pero de esso, como hemos visto, siẽdo de vn mismo ser, y adoptãdolos no mas, no podia correrse: pero es lo tãbien como hijo natural de Maria; y desto pudiera correrse, por la desigualdad de la naturaleza. Y dize Pablo, que no: tan pagado està de ser hõbre. Tan dulce tirano suele ser el amor, q̃ en inferiores y ciuiles empleos suele obligar a descanso a las mas soberanas prendas. Pero si nos llama hermanos, a alguna madre por termino, ha de mirar esta relacion: a quiẽ sino a Maria? De quien dixo Buenauentura: *Maria non solum est mater Christi singularis, sed etiam mater omnium fidelium vniuersalis, &c.* (Y assi dize Ambrosio) prosigue el mismo san Buenauẽtura, Si Christo es hermano de los que en el creen, porque no ha de ser madre de todos ellos Maria? vnde B. Ambros. ait: *Si Christus est credentium frater, cur non ipsa, quæ genuit Christum, credentiũ sit mater?* Luego parece que en

Y notese, q̃ no somos hermanos de Christo, por ser el hijo de la iglesia, q̃ no es sino cabeça, Esposo, y Padre.

de specul. Virg. c. 8.

en no correrse Christo de tenernos por hermanos, dà a entender Pablo, que somos hijos desta Señora, pues essa Madre sola reconoce el, y confessamos nosotros. Porque comunicò pues, intimamẽte con estos hijos de su Iglesia (prosigue el Apostol) y ellos participaron de su carne y sangre, y el la participò tambien? (que son palabras de gran comunicacion) *Quia sicut pueri cõmunicauerunt carni, & sanguini, similiter ipse participauit eisdem, &c.* Formando vn cuerpo mistico de todos, pero real y verdadero, no imaginario, llegò en su muerte a vencer por ella, al que tenia su imperio contra la vida que es el demonio) para librarlos de su esclauonia. No veis todo el Sacramento de Christo, y de su Iglesia, como simbolizado en Adan, formarse en la comunicacion desta carne que tomò de Maria? luego a ella està mirãdo esta filiacion: porque no tomò (dize el Apostol) naturaleza Angelica, sino la de Abrahan, y assi deuia parecer en todo lo no indecẽte, ni culpable, a nosotros. *Per omnia debuit assimilari fratribus.* Este *semen Abrahæ,* q̃ dize Pablo, que *apprehendit,* es la sangre sola purissima de Maria. Pues si somos hijos deste Señor, como de Dios, en carne, y el no tiene otra que la de esta grã Madre suya; porque no lo ha de ser nuestra, si en esta carne de Iesu Christo vẽcemos, y en ella hemos de triunfar? Oydselo a san Pablo por si, yo no se declararme: Tẽgamos, hermanos, grã confian-

Ad Hebr. cap. 2.

Ad Hebr. cap. 10.

confiança (dize) en la sangre de Iesu Christo, que nos abriò el Sagrario (que esso es en rigor Sanctasanctorum) haziendonos vn camino viuo, y nueuo por el velo, esto es, por su carne misma, *Per velamen, id est, per carnem suam.* Que este velo sea el del Sagrario, o Sanctasanctorum, las palabras lo dizen claro. Como se pueda entrar por el, deue de ser lo dificultoso: porque el velo del Sagrario, y de qualquier Imagen, està tan lexos de dar passo, que no solo estoruaua los pies, sino los ojos, porque no registrassen nada. Y si era figura de la carne de Christo (como dize el Apostol) tiene aun mas fuerça la duda: porque vn velo de carne no es cendal que permite a la vista examinar lo que encierra, quanto mas dar lugar a que lo penetrẽ los pies. Pues como dize, que por su carne, como por velo nos abriò camino? Leed la palabra antes; pero leelda con ternura, *In sanguine Christi,* que fue derramando sangre, y vereis que el passo era inaccessible: y assi fue menester romper, hazer pedaços, hasta correr sangre, y hasta dessangrarse del todo, la carne que seruia de velo, y que cubria la deidad, romper el cendal carmesi: que vn velo tirado cubre la Imagen; pero roto, bien la enseña: que no en vano se rasgò al tiempo de la muerte deste Señor, el velo de aquel templo en sangrienta significacion, de que por la carne desgarrada deste Pontifice, y Padre del nueuo siglo se abria

camino

camino a sus hijos en su sangre. Rõpio a vinagre los Alpes, el valor infatigable del Cesar, è hizo passo en las montañas, al campo, y nombre en la posteridad a si mismo. Mas nuestro Capitan Christo, no abre camino por piedras muertas, sino por viuas, *Viam nouam, & viuentem*: y la misma beuida del vinagre aceda acabò de abrirnos por su carne el passo, *Consummatum est*. Abrele a todos oy pues este velo, para el Sagrario de su Madre santa, pues se cortò de sus entrañas, dadas oy por tan felices: *Beatus venter*.

§. III.

A este Sagrario empero, que esta octaua dedicamos, bien nos abre passo la carne deste Señor, pues se consagra a su Madre, de quien el la recibio; mas al del cielo, como, si dize san Pablo, que la carne y sangre, no pueden posseer el reyno del cielo? *Caro, & sanguis regnum Dei possidere non possunt*. Pero bien cerca està en el texto la respuesta: *Neque corruptio in corruptelam possidebit*. Ni la corrupcion posseera lo incorruptible. No estorua pues, no embaraça la entrada del cielo (fieles) la carne, y sangre; sino la carne y sangre corrompida del viejo Adan. No la del segundo santificada, que antes se entra por ella sola. Y aî es quando se ha de consumar vltimamente este Sacramẽto de la Comuniõ de la Iglesia, y sus fieles; q̃ juntò Iesu Christo aquella noche sagrada, para

lleuar-

lleuarlos en si a satisfazer al Padre, como los lleuò en vn cuerpo misterioso que formò dellos. Alli (digo, en el cielo) se consumarà del todo este Sacramento, no solo comunicãdo su espiritu, vida a las almas; sino su cuerpo, calidades espirituales, y dotes gloriosas, a los cuerpos de todos. Que essas esperanças alentauan tanto al Apostol en otra parte, *Vnde etiam expectamus Saluatorem Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformauit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* Alli serà la segunda reassumpció (para llamarla asi) el tornar (digo) a tomar en vnió no explicable, todo este cuerpo y Reyno suyo, que vnio en la redempcion, siendo cabeça de el todo, y entregarsele a su Padre, *Cùm tradiderit regnum Deo Patri*: que es dóde mira aquel lugar de san Lucas tan dificultoso, *Non bibam amodò de hoc genimine vitis, &c.* Y que aora no sufre el tiempo poder detenerme en el. Alli pues se acabarà de ver quãto somos de su carne, pues della misma se comunicaràn a la nuestra calidades tan de espiritu; y alli se verà quan grãde parte es Maria, aun en la gloria de nuestra carne. Pero a esta cõsumacion triunfal nos hemos de ir disponiendo, y haziendonos espirituales, desde el camino; que claro està que en vn Christiano no ha de auer carne sin espiritu; que sin el, aun la misma carne de Iesu Christo, aplicada en el Sacramẽto, no os darà vida, si la comeis, como si la mordierades:

dierades: *Caro non prodest quicquam* (dixo el Señor hablando con los Fariseos) *spiritus est qui viuificat.* Notad la voz *viuificat*, que no quiere dezir viuir en si solo(como cada alma en su cuerpo)sino viuificar a los otros; que esso es lo que haze Christo en los fieles: si bien hasta la resurrecciõ vniuersal (como se vio en la suya)no acabarà su carne de comunicar a la nuestra estos fauores de espiritu. Y no ay que estrañar la junta de espiritu dentro de la juridicion de la carne, que hablando de la resurreccion, assi lo llamò el Apostol, cuerpo animal, y cuerpo espiritual: ni por ser espiritual dexa de ser cuerpo:y desto està todo aquel capitulo lleno, *Est corpus animale, & est corpus spirituale.* Y parece q̃ da como por razõ de esto san Pablo, el estar escrito, que el primer hombre fue hecho en alma viua: pero en espiritu viuificante el segundo Adan, *Factus est primus in animam viuentem, secundus in spiritum viuificantem.* Notad la diferencia de viuiente, a viuificante, que no està ociosa:porque el primer Adan hizose en alma viuiente en si sola, porque viuio en aquel cuerpo para seruirse del en sus acciones:pero el postrer Adan Christo, no solo viue como alma en si, sino viuifica como espiritu a los otros con su comunicacion. Rasguños breues, y escondidos desta verdad nos dà la lengua santa, donde aun es mas hermoso el antitesis: porque al formar Dios la estatua del primer hombre de vn

Ioann. 16.

Ad Corin. citatur.

poco

poco de poluo ſutil,que con la humedad del agua pudo atarſe,como notò Tertuliano en lo de baptiſmo, *Non ſine ſociantibus aquis*: y traçar con eſſo el modelo al alentar en el, y encender en vida con la llama de ſu amoroſa reſpiracion, la tierra mal mojada de Adan: dize la Eſcritura,que eſpirò en el eſpiritu de vida,en plural,ò viuificáte, *ni ix mad Iaim*: pero que el fue hecho en alma viua, no mas *nephes xaia*. Pues ſi le dio eſpiritu de muchas vidas, y viuificante, como trocò los terminos, y Adan no ſalio mas que en alma viua por vida ſola, ſino porq̃ ſe guardaua para Chriſto eſta eficacia ſanta? en eſpecial,que el *nix mad*, alude al *Iamaim*, q̃ es cielo. Y parece que ſe mira con las palabras de ſan Pablo: *Primus homo de terra terrenus, ſecundus de cælo cæleſtis*. El primero, como nacio de la tierra, quedò terreno; el ſegundo, como venido del cielo,vino a quedar celeſtial,aun el cuerpo ſuyo;con ſer aſsi verdad,que en ſer verdadera carne,es cuerpo como el de Adan. Y como acà truximos al hõbro la ſemejança trabajoſa y ſeruil del primer hõbre terreno; allà gozaremos las prendas incorruptibles del celeſtial,por ſu comunicacion: que eſte es el miſterio grande en que acabarà ya de ahogarſe la muerte en el corriente eterno de la gloria. Pero no porque en el cielo ſea eſta comunicacion conſumada, ſe ha de dexar de començar en la tierra,antes bien allà no ſe acaba lo que acà

Ferè omnia ſunt verba Pauli.

no

no se comiença. Por esso llama oy Christo bienauenturados a los que se reengendran en su palabra, siendo voz de los que viuẽ el cielo, porque ya en el cuerpo mortal tratan del espiritu de su santificacion: que quiça quiso dezir esso san Iuan al señalar estos hijos: *Qui non ex voluntate viri, neque ex voluntate carnis*. No dixo que no eran de carne, sino que no tenian voluntad de tal. Y es deuda esta, en que entran madre y hijos: pues en esta circunstancia espiritual pone el Señor la mayor biéauenturança, *Quinimò beati, &c.* Ioan. c. 1.

§. IIII.

A esta deuda pues, entra oy la primera nuestra gran Madre al Templo, de tres años: a essa la traẽ sus padres; que para Templo, y consagracion a Dios, ere prenda tan de espiritus: siempre lo mas se tuuo por digno de lo mejor. Y assi coligio con grandeza Tertuliano, la honra que Dios hizo de padecer por nosotros, pues se le embiò Pilatos presentado a Herodes: porque vna inocencia, padeciẽdo por amor, es pieça de Rey (dize el Africano docto, como pudiera vn Español vulgar) Tal es Maria para Dios, pieça digo, para el, en ofrẽda santa. Lleuenla al Tẽplo sus padres, q̃ el lugar propio de su espiritu es el Tẽplo: y el mayor adorno del es su santidad: *Domũ tuã decet sanctitudo*, dize Dauid en nuestra Vulgata: y otros leẽ: *Pulchrior sanctitas.* Lib. 4. cõtra Marcion c. *Delatus est munus Regi.*

No

No ay cosa que le estè mejor a la hermosura de su Capilla, que la santidad de aquesta Señora, pues con ella parece que aun Dios està mas luzido. No es desalumbrado el encarecimiento, porque si es lenguaje de Escritura, que se viste Dios de los san-
Isai.49. tos, como de traje propio, *His omnibus velut ornamento vestieris*, no es nueuo que con vn vestido, mas que con otro, estè vn Principe mas galan. Y pareccse a si mismo Dios, que lo està tanto, que han querido Padres grandes, que el aparecerse en forma humana en la ley antigua, eran ganas de prouarse el vestido de su Madre santa, en la nueua. Restituyan pues a Dios esta gala, ò no le priuẽ della los padres desta Niña, y mas que por ser su hi-
Homil.3. de fide Annæ tom.1. ja la amen por esso. Que si de Ana, la madre de Samuel (dize san Iuan Chrysostomo) era doblada la razon de amarle (vna de la naturaleza, y otra de la gracia) y que si le amaua como a hijo de su carne, como a espiritu consagrado a Dios le reue-
Ser.1. de Abrah. renciaua: si de Abrahan dixo san Zenon Obispo de Verona, que quiso mas ser Sacerdote, que Padre, ofreciẽdo en su Hijo humana victima a Dios; y ensangrentando a manos de su fè tantas esperãças; no es mucho que los padres de Maria la amẽ, y la veneren: y lleuandola oy al templo, como padres en la carne, la ofrezcan; y como Sacerdotes, en el espiritu, se la sacrifiquen a vn tiempo. Y que ella reconociendo el intẽto suyo, suba por su pie

ſin admitir mano agena,las quinze gradas del Tẽ plo,que deſalentáran mayores años,cumpliendo les a los padres el voto que en ſu Concepcion auian hecho: deſde la qual (como notò Damaſceno) començo a hazer corteſias la naturaleza a la gracia. Aclamàra (con Salomon)los paſſos deſta Señora, *Quàm pulchri ſunt greſſus tui*, ſi por mas nouedad que pretandamos,no quedaſſe el lugar por comun en ocaſió tan particular: ſolo veamos dar vn paſſo a Ambroſio,que del calçado notò: *In calceamentis, quia ſuperior, & eminentior*: que yua aſsi Maria calçada,porque ſe deſcollaua, y excedia a todas,Priuilegio que deuen en la natural las mugeres a ſu calçado,y que Maria goza en en el eſpi ritu deſde luego,piſando,no quinze gradas ſolas, ſino quantas ſe conſideran de criaturas, haſta llegar a ſer Madre de Dios en el Sagrario de ſus entrañas,ſiendo del templo deſte mundo el Sagrario,y el cielo ellas.Que el llamar celeſtial a Chriſto ſan Pablo,ſiendo de Fè que fue de carne verdadera,y natural(aunque dexamos dicha la principal cauſa)comunmente lo ſuele aplicar la piedad ſanta de los Padres,al ſer Hijo deſta Señora, cielo en la pureza,y prendas del eſpiritu. Pues como al cielo no llegan vapores de tierra, ni impreſsiones peregrinas: aſsi ni a Maria (aun ſegun la carne) ſe aſſomò humana perturbacion. Elemento pues q̃ no padece perturbaciones, mejor ſe llama

cielo: carne q̃ no tiene resabio alguno de tal, mejor se llama espiritu: assi parece que lo dixo ella en essos versos sagrados que hizo, *Magnificat*, Mi alma engrandece al Señor, y en su Saluador se gozò mi espiritu. Dexo por mas cierto aora lo q̃ los Santos, y mayores interpretes han dicho en esta parte; assi al diuidirlas del alma en la consideracion, como en ponderar los gozos desta Señora. Quanto mi cortedad (házia mi intẽto) puede atreuerse, considero, q̃ queria Maria toda entera dar gracias a Dios por el hecho, como Dauid vn tiempo, por la promessa: y auiẽdo prouocado su alma a las alabanças, parece que deuia citar su cuerpo tambien a ellas, y no llama sino su espiritu. Dauid mas se declarò, y dixo: *Caro mea, & cor meum exultauerunt, &c.* Mi cuerpo y carne, mi coraçon y espiritu, se gozaron en su Dios todo, yo me alegrè en el. Como pues Maria en el mismo empeño, y mayor, no dà las mismas palabras? Como auiẽdo llamado al alma, no nõbra al cuerpo, sino al espiritu? Como, si no porq̃ es como espiritu el cuerpo desta Señora, aũque es cuerpo. Ni es del todo adiuinar (si põderamos los terminos diferentes) pues del alma dixo, que engrandecia, y del espiritu (en que significa el cuerpo) no mas de que se gozò? Porque si la alma engrandece a Dios alabandole; el cuerpo le empequeñeciò, concibiendole, si assi puede dezirse. Y podriamos esforçar este linage

de

de alabança(quanto respetoso,tierno)con vna filosofia, en que hã dudado muy pocos en las escuelas, q̃ accidentes espirituales no se pueden sujetar como en propios sujetos, en corporales sustãcias. Y vemos en las entrañas de Maria, no accidente espiritual,sino espiritual sustancia,è infinita, como es Dios encerrado,y tan reduzido a su pequeñez,que las pudo llamar san Metodio, cõprehensiõ del que es incomprehensible: *Tu cuncta comprehendentis, & continentis comprehensio*: Y para esso no basta llamar cielo a Maria, ni en la dilatacion, ni en la pureza,pues el no es bastãte a abraçar su inmensidad,como lo fue ella: *Quia quem cœli capere non poterant, &c.* le dize siempre la Iglesia;menester es mirarla como espiritu y mente soberana. Porque de los bienauenturados en el cielo nos dize la dotrina Escolastica vniuersal, que veen a Dios con el entendimiento. Que los ojos del cuerpo, vulgar cosa es (entre doctos) que no ay omnipotencia que los eleue a ver vn Angel, como es en si,por exceder totalmẽte esse objeto, nõ solo la virtud,sino la esfera toda de la coaptacion essencial de aquessa potẽcia; no puede ir esto mas claro, que està muy dentro de la filosofia. Con ver pues a Dios los bienauenturados,no le puedẽ comprehender; y mas que le veen todo, porque para ver entẽdiendo vn objeto, aunque sea infinito, vn entendimiento basta, a quien la gloria dè

Iá citatus.

Scholastici omnes.

lumbre:o porque vaya mas en Romance, a quien dè Dios lumbre de gloria: pero para comprehenderle, otra eficacia infinita era menester: y assi Dios se comprehende a si solo: luego si Maria cõprehende en sus entrañas a Dios, no le basta ser cielo; entendimiento y espiritu ha menester ser;y no como quiera,sino infinito.Bien es verdad,que (como veran los que saben desto)no es esta comprehension de Dios penetrado y entendido, sino concebido,y abraçado.Pero es tan agena voz de la infinidad de Dios esta de comprehendido, que es prodigiosa cosa que se atribuya el comprehenderle a vna criatura,y en fuero tan ageno de Dios como cuerpo y carne. Mirad si llama con razon nuestro Euangelio bienauẽturadas sus entrañas, pues que son comprehensoras:cosa que todos los bienauenturados juntos no lo son: no siendo esto opinable,sino tan cierto, que es de Fè, que en los entendimientos de los bienauẽturados no puede caber Dios totalmente:y es de Fè,que en las entrañas desta muger cabe.Vease si sabe a espiritu carne,de quien tanto se dize, que sola la Fè se puede arrojar tras sus alabãças segura. Poco auemos dicho,en que se den vozes a Maria,q̃ a los bienauẽturados todos no les cõpetan, si le atribuyen los Santos algunas impossibles de caber en el Padre eterno; mas, impossibles de caber en la Trinidad toda entera;pues llegò a llamarla Pedro Damiano

Fons

Fons fontis, origo principij, Fuente de la fuente, y origen del principio. Sabida cosa es entre Escolasticos, y deue serlo entre fieles, que al Padre eterno se le atribuye el nombre de principio: porque aũque el Hijo sea tan eterno como el (que si es) se origina y engendra de su Padre, y el Padre es fuẽte y principio, pero sin principio, del Hijo. Y assi siẽdolo el, no puede auer otra persona en las tres, a quien le conuenga esta voz, cõ que se llama innacible: porque del principio, aun los mismos terminos muestran, que no puede auer principio. Y està tã lexos de la Trinidad el multiplicar palabras de principio, q̃ para produzir el Hijo al Espiritu santo ha menester (como si dixessemos hablando con nuestra cortedad) acompañarse del Padre, y juntos, por modo de vn principio espiratiuo solo (nó dos) espiran al Espiritu santo. Como, fuera de tantos Escolasticos, aun lo sellò san Anselmo: *Neque tamen duo confitemur principia, vnum Patrem ad Filium, alterum Patrem & Filium ad Spiritũ sanctum.* Tãto reusa la dotrina Catolica multiplicar nombres de principio, quãto y mas principios de principios en Dios. Luego estas palabras, fuente de fuente, principio de principio, no caben en el Padre eterno, ni en toda la Trinidad, con ser inmensa: y las vemos atribuyr a Maria, en quanto se comiença della por la carne, el que es principio de todo por la deidad. Carne pues en quien se veè

Ser. 3. de natiuit. Virgin.

Lib. de Spiritu sancto cap. 11.

priuilegios que en todo el ser de Dios se niegan aun sus vozes, como no merecerà nombre de espiritu, aunque sea (como es) verdadera carne? Confiesso yo, que lo que al ser de Dios se le niega, fuera imperfecion el tenerlo, por los respetos que la Teologia discurre: pero suma alabança es destas entrañas, que palabras que suenan honra, no se hagan lugar a proposito en Dios, y en ellas le tengan tanto. San Anselmo, alomenos si no mirò estas impossibilidades, grande cõparacion se atreuio a hazer desta Señora, a Dios (con la templança que semejantes materias pidẽ) pues llegò a dezir, lo q̃ no se yo si llegue a citar: que como Dios haziendo todas las cosas con su omnipotencia, es Padre, y Dios de todos: assi Maria con sus meritos, reparandolas, es Madre, y Señora dellas: *Sicut Deus* (dize el Santo) *sua potentia parando cuncta, est Pater, & Deus omnium: ita Beata Deigenitrix Maria, suis meritis cuncta reparando, Mater est, & Domina rerum*. No puede con Dios cõpetir Maria, que quando mas excelente, se queda en regiones de criatura, y el viue esferas de Criador: pero estraña cosa, que Anselmo conciba tan grandes ideas desta criatura, que en el modo de su comparaciõ, con la omnipotencia de Dios, apuesten los meritos de Maria; que diga, que quanto el haze, tanto ella reforma; y de quantas cosas, y hombres, el es Dios, y Padre, de tantos es Madre y Señora ella.

De excellentia Virgin. c. 11.

Pues

Pues que tendremos miedo de auerla llamado tãtas vezes verdadera Madre nuestra, siendolo deste Señor mismo? De Sara no dize la Escritura que pario los Iudios? A Abrahan no le llaman padre de muchas gentes, y no lo fue mas que de Isaac? Isaiæ. 51.
Luego ser Maria Madre de Isaac sagrado, de cuyo sacrificio nacio nuestra sucession, es ser Madre nuestra tambien. Tenia Rebeca en sus entrañas Genes. 27.
mas que dos muchachos, y dize la Escritura, que Isaiæ. 51. Ioan. 8.
estauan dos pueblos en sus entrañas? *Duæ gentes sunt in vtero tuo.* Lüego la Madre de los progenitores lo es tambien de los decendientes. Que si las informaciones de limpieza en esta Iglesia santa ordenaran el examinar qualquier predecessor (por distante que en tiempo fuesse) a la primera madre auian de llegar de muchos, pues nos llamamos hijos de Adan todos, auiendo tales siglos en la distancia. Y si a nosotros nos hizieran informacion de Christianos (que es la honra de que se deue preciar este nueuo siglo) a Christo auian de llegar, por quien nos llamamos, y somos tales; y de Christo a Maria, que es la que le engendrò, no solo verdadera, sino naturalmente.

§. V.

No es el daño, sino que estos hijos Christianos, reengendrados en espiritu, no parecen, y todos sabemos a la tierra del primer Adã, y no al cielo del

 segundo.

ſegundo. De otra manera ſutil, y tierna, lo entendia Origenes, pues al encomendarnos Chriſto en la Cruz como hijos, a ſu Madre, en nombre de Iuã ſu amado, no le dixo: Vees aî vn hijo, ò hijos te quedan aî (q̃ era el lenguaje corriente) ſino: Vees aî tu hijo: y no teniendo Maria (dize Origenes) mas hijo que a Ieſus, es lo miſmo que ſi dixera: Vees aî el hijo miſmo que engẽdraſte muger: *Per inde eſt ac ſi diceret: Ecce filius tuus, quem genuiſti.* Y con razon, porque qualquier Chriſtiano, engendrado como tal en la carne y eſpiritu viuificante de Ieſu Chriſto, vn Chriſto deuia ſer en la vida; no el, Chriſto en el auia de viuir, como dize Pablo. Y no ha de entender Maria (como es verdad) que tiene en noſotros todos mas hijos que a Ieſu Chriſto, pues ſolo en virtud ſuya ſe llaman tales. Yo, empero, por no enſangrentar con la reprehẽſiõ fieſta tan grande, y de tantos modos alegre, no quiero examinar mas hijos en eſta Igleſia, que ſu gran padre Ileſonſo, a quien toca tãta parte deſta dedicaciõ, como aſsiſtente a la cauſa della, y a las acciones glorioſas de recebir el la caſulla, y eſta Imagẽ el abraço: y en el hallo vn hijo deſta Señora, parece q̃ reengendrado otra vez, ſi no en las ſombras de la Cruz, como a Chriſto (donde dizen los Padres, que a dolores le boluio a engendrar en ſu ſentimiento) en las luzes del Sagrario; a lo menos con el fauor que le hizo de aquella milagroſa veſtidura,

Vbi ſupra Origenes. Auguſtin. Anſelm. S. Bernardinus Senen.

tidura; que entre visos de cielo, y resplandores de luz, quanto despierta los ojos, les suspende mas el juyzio: pero parece no estar muy lexos de aquella vestidura que se daua a los rezien baptizados antiguamente, como (entre muchos) lo dizẽ Arato, y Dionysio: y oy dia le ponen aquel capillo de velo, ò cendal de plata ordinariamente; y esto en señal de nueuo nacimiento (como san Agustin lo entendio) con que vemos que no se contenta Maria con ser madre de Ilefonso, como de los demas, sino con acciones de adopcion nueua, y adopciõ sobre filiaciõ, no lo han sabido las leyes, pero descubriolo el amor: en el qual parece que apuesta misericordiosamente Maria con Dios, pues si el baxò al mũdo, fue por el bien y amor de todos los hõbres: pero Maria baxa a el por el biẽ, y amor de Ilefonso solo, como de hijo querido: pareciẽdolo tãto en todo, q̃ como Christo, por ser hijo de Maria, no deshizo, sino q̃ cõsagrò y asegurò su pureza: assi por serlo Ilefonso, se la defiende; y como a tal, y Christo suyo en la santificacion de su Hijo Dios, le vistio ella de su mano misma: pues no sabemos q̃ aya vestido Maria sino a Christo, è Ilefõso; y con vna singularidad prodigiosa, pues para vestir a Christo parece que se contentò con lo que hallaua en el; y para vestir a Ilefonso traxo del cielo el vestido. Echa Dios del Parayso a nuestros primeros padres, y por no embiarlos desnudos (que nunca

D. Dion. lib. de Eccles. Hier. c. de bapt.

Aug. sermon. 153. de temp.

Patres sæpe.

Gen. 8. & fecit eis, &c.

nunca al liberal se le oluidò el bien entre los enojos) hazeles de dos pieles de animales dos vestidos de villanos: y como se los vee dar a Dios, en lugar de *tunicas pelliceas*, buelue el Parafraste Caldeo, *Vestimenta honoris*, Vestidos de honra. Vestidos de honra son los que se dan a dos penitenciados? Pues que honra serà la de aquesta vestidura, que se dà, no para acusar ingratos, sino para confessar obligaciones a hijo; viniendole esta purissima Madre a buscar al Templo? que aun en esto parece tambien su hijo, y ella como Madre acaba toda la carrera de su cuerpo, no ya en dotes parecidas a las de gloria (como en su cuerpo aun mortal confessò Gerson) sino en las propias espiritualidades lustrosas de que a su carne sagrada vistio la gloria misma. Bien es aduertir para declarar esto, que las carreras de la Antiguedad no eran como las nuestras, començando en vna parte, y acabando en otra; sino que salian deste lado, y al llegar a la raya de aquel, dauan la buelta sin tocarla, ligeramente, y tornauan a la carcel primera de donde auian salido: que assi llaman los Latinos, la raya del arrancar, *Metaque feruidis, euitata rotis*, dixo allà no se quien. Y vna carta entera ocupa san Isidoro Pelusiota en la noticia desto. Guardò en su economia (como dizen los Griegos) este linage de curso IesuChristo; y saliendo del cielo no cumplio su carrera el Iayan, cō llegar al palio del leño,

Gerson tractat. 4. sup. Mag.

Horat. Od. 1. Lib. 3. episc. 144.

leño, ni aun con leuantarse del marmol, con morir (digo) y con resucitar; menester fue tornar a subir a lo sumo del cielo, de donde auia decendido: *A summo cælo egressio eius,* (Dauid) *& occursus eius, vsque ad summum eius.* Y san Pablo: *Qui ascendit, quid est, nisi quia & descendit?* A lo que quiça llamò el otra vez, llenar el curso, *Vt impleret cursum suum.* Psalm. 18. Ad Eph. 4 Actor. 13.
Assi su Madre santa, no parece que acabò la carrera con llegar al cielo, siendo Madre y abogada de hombres, como el Redentor, y Padre: boluer tenia al suelo de donde auia començado, y donde tenia los hijos, siendo la nouedad de la descension en honra suma desta gran ciudad, pues no baxò a Nazaret, sino a Toledo: que como hallò en el mejores hijos, la escogio por mejor patria del Euangelio, con que podia perder el nombre de tierra, pues tiene assi el cielo de Maria, como el Sol de su Imagen santa. Assi la llamo, ocasionado de lo que dixo Platon, que el Sol, la Luna, y las Estrellas eran idolos, y estatuas, que se auian dedicado dè su mano misma los dioses, a diferencia de los demas que les auian consagrado acà en la tierra los hombres. Dexemos al Gentil, aunque tan sabio en su credulidad, y consideremos, que auiendose dedicado Maria esta Imagẽ, con el abraço que sobre el Altar la dio, las demas Imagenes se las ha cõsagrado nuestra piedad: pero esta es el Sol de las Imagenes q̃ se dedica ella con su presencia.

Entre pues el Sol en el cielo de aquel Sagrario, q̃ en la pureza del zelo que le consagra, y en el ministerio a que se destina lo es, que no le faltarà perpetuydad por falta de espiritu, y Templo: como del de Salomon dixo el santo Obispo de Verona, que por esso se destruyò: *Quia in eo templum verũ non erat templum.* Pues oy (como dixo san Germano) el templo animado de Maria, en su presentacion misteriosa, va al templo inanimado de Salomon: y los demas Santos a mas passan, que es a llamarla sagrario. Basta por tantos como lo dizen, basta oy Ilefonso, que asi la llama, y lo cree, *Quæ Spiritus sancti sacrarium, & appellatur, & creditur.* con que vemos con euidẽcia, que en la solenidad que oy predico, fue la primera vez que se le dedicò a Dios Sagrario, si en todas estas ocho se le cõsagra a su Madre. Y si en el dia de la Presentaciõ ay duda en el llegar la Virgẽ al Sagrario de aquel Templo, ò Sanctasanctorum (como lo conocen los estudiosos) oy no puede auerla, pues llegarà el Domingo al sagrario que la ha labrado nuestro Pastor, y se llama su Capilla con esse nombre: que aunque en rigor es propio de la custodia del Sacramento, y el depositarle alli los dias de su octaua, o el estar sobre ella en el altar mayor quando la abraçò la Virgen, la dè este titulo, no es mucho que tenga vn nombre en la dedicacion el altar suyo, y de su Hijo, pues a ella, y a el los llamò Pedro Damiano

Oratione huius festi.

Vno & altero serm. de Assumptione.

Ferè omnes sancti & interp. de hoc.

Damiano, vna cosa misma, q̃ es materia de amorosissimo pasmo: *Vni creaturarum inest per identitatem*, como alguna vez hemos predicado mas largo. Y Fulgencio Carnotense añadiò tambien, q̃ en la gloria, *Itaque gloriam Filij cum matre, non tam dico communem quàm eandem*. Quede pues oy gozoso este Templo con tal sagrario, honrado con tal Imagen, tal Imagen fauorecida con tal abraço como la Virgen le dio llegandola a sus pechos: porque si hemos solenizado el *Beatus venter*, en sus entrañas (todo el sermon) no se nos oluiden (en el, *Vbera quæ suxisti*) sus pechos sacrosantos, en quien miraua Dios (a nuestro pensar) dos cabritillos copendientes: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli*. Y yo (quãto el zelo me dà lugar) descubro en ellos dos santos regalados desta Señora, Ilefonso, y Bernardo: nombre el de Bernardo, que con propiedad acompaña al de Ilefonso en nuestra dedicacion; q̃ adonde auia fauores de pechos, no podia faltar nõbre de Bernardo. Y parece nuestra dedicacion, de otra estrañeza, diferente que la de la Presentaciõ misma: porque en la Presentacion dedicasele a Dios Sagrario donde assista: y en esta dedicacion se le dà Sagrario donde su Sagrario descanse. Y si labrar desde los fundamentos vna casa para hospedar vn Principe que camina, descubriera vn animo grãde, a essa casa, labrarla otra como sobrecubierta, notable espiritu fuera. La casa de Maria, a Dios,

Homil. de nat. Virg.

Cant. 4.

Dios,bien se vee qual es, pues el solo la conoce:
Prouer. 6. que asi entiendo yo aora, y no es impropiedad
Psalm.50. el *Sapientia ædificabit sibi domum. Sibi*, A su cono-
Gen. 40. cimiento; que frasis es de Escritura en el Genesis,
Deut. 17. en el Deuteronomio,en los Cantares: y asi pon-
Cant. 2. deraua yo aquel *Tibi soli peccaui* del otro Rey penitente:No solo contra vos pequè (que al fin pecò contra Vrias,y de esso se ofendio aũ mas Dios) sino a vos solo,vos solo sabeis lo que os he ofendido;porque vos solo sabeis a quanto estoy obligado. Y asi,quien es Maria,Dios solo lo sabe. *Tanta*
Bernard. *est Maria* (dixo Bernardo) *vt soli Deo cognoscenda reseruetur*. O ya quiera dezir el *sibi*, por su honra, por celebrarse su nombre. Como los otros que labraron allà la torre, *Vt celebremus nomen nostrum*.
Gen. 11.
Que asi entendio Cayetano aquello del Psal-
Psalm.97. mo, *Saluauit sibi dextera eius*. Hizo Dios honra de saluarnos. Para que se vea si es buen camino para eternidad, leuantar Sagrario a Maria, pues le labra Dios en ella,como para hõra y perpetuydad, siendo infinitamente santo y eterno en si. Y la fabrica es tal,que llegò a dezir Chrysologo,que era menester tomar casi la medida a Dios,para apear la montea de tan gran planta: *Quis sit Deus, satis*
Chrysol. serm. de Incarn. *ignorat,qui huius Virginis mentem non stupet, animum non miratur*. Y parece a alguna luz el encarecimiento deuido,pues ha de caber dẽtro della Dios: que essa falta puso el otro profano a la estatua de

Iupiter,

Iupiter, que puesta en pie no cabia en el templo. Y no ay caxa tan ajustada, que no deua ser algo mayor que la pieça que tiene dentro. Dificultosas son todas las mercedes desta Señora, por esso se assombrò Iacob en su escala; no del numero de gradas, de Angeles, de cielos abiertos, de Dios en ellos, sino de que en vn palmo de tierra cupiesse todo, y dixo: *Terribilis est locus iste*, para que no admire esta muger oy (aunque puede) a Dios hombre, lançador de demonios, confutador de Iudios, cielos comunicables, Gabrieles decendidos, sino antrañas donde estè todo, *Beatus venter, &c.* Y si es tan grande este Sagrario, y pide braço omnipotente de Dios, el Sagrario deste Sagrario diga otro mas dichoso, que tan grande es, que yo contentarme quiero, ya que no me atreuo a medir el braço que le hizo, ni a cõpararle, a solenizarle alo menos. Que si de vnos blandones de oro que embiò la Reyna de Inglaterra a la Iglesia de Turs, hizo el grande Hildeberto Arçobispo della, tanto caso, que se confessò assombrado igualmente de la grandeza del don, y del animo que le daua: *Stupefactus pariter, & magnitudine muneris, & affectu tribuentis*: porque no dirà mi obligacion en nombre desta Iglesia a vn Principe Eclesiastico, lo q̃ vn Principe Eclesiastico a vna Magestad tã lega? *Ipsum bene rutilat auro suo, sed melius animo tuo*. Grande es esta fabrica, grande y resplandeciente por si, pe

Gen. 28.

Epist. 18. ad Regin. Angliæ tomo 3. Bibaboti,

ro

ro mas lo es por vuestro coraçon generoso. A todas otras obras han excedido essas manos, solo a su animo no han llegado. Animo en fin en quien no se introduxo, sino que nacio la liberalidad de vn parto mismo: *Cui innata est, & non suggesta volũtas largiendi.* De quien esta grande Iglesia recibio el fauor, casi desapercebida; no le conquistò porfiada: *A quo improuidus accepi, non importunus extorsi.* O como quisiera romper en mayores vozes, viẽdo tan del todo honrado este Templo, que antes

Prou. 31. parecia no estarlo tanto sin duda: ocasioname Salomon a pensarlo assi, pues auiendo hecho aquel suyo (tan de todos lados insigne) le parecio que faltaua vna muger fuerte q̃ lo llenasse. Entendiolo Bernardo de la Virgen expressamente: y la letra *Aleph*, que corresponde por inicial a aquel verso, entre las demas significaciones, tiene la del numero mil: y parece que se ata con la respuesta del verso, *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Lexos, de aqui a mil años vendra essa satisfacion a este Templo: porque desde la edificacion del Templo al nacimiento de la Virgen, huuo mil años; quatrocientos y quarenta hasta su destruicion, y quinientos y sesenta despues: que siendo parecer

Hiero. ibi licet aliò deflectat. de san Geronimo, me escusa a mi de mas prueuas. Luego si al Templo de Salomon le faltaua el venir a el Maria para perficionarle, viniẽdo oy a este Templo por la Presentacion que predico, por la

descen-

deſcenſion que le honrò, y por la memoria que eſtos nueue dias ſolenizamos, oy le acaba de honrar del todo; en eſpecial deſde los reſplandores de ſu Capilla, pues ſe puede alli leer de los Setenta: *Pretioſior eſt lapidibus magni pretij*: con que del Tēplo todo nos boluemos otra vez al Sagrario, pues de ſus preciosas piedras ſe colige algo del valor deſta Señora, y de ſu belleza ſe hermoſean todas ellas mas: como es mas bello el eſpejo, quando ſe mira en el vn roſtro hermoſo, que quando mas reſplandores embia el criſtal. Entriſteciòſe Iacob ſumamente, quando ſe le murio en el camino Raquel vn dia de primauera, porque en la juuentud del año floreciente, veia en mayor dolor la de ſu muger mal lograda; deſcubriendo mas la hermoſura del campo (con la cercania) la fealdad del cadauer: y acuſando las flores (como vencedoras) el horror repētino de aquella edad çoçobrada, a quiē la violencia dē vn parto auia robado deſde la belleza al aliento: que todo eſto ſuena el *Mortua eſt Rachel in ipſo itinere, eratq; vernum tempus*. No ſe entriſtezca oy nueſtro Iacob, mayoral de tan ſuperior rebaño, pues entre lo ſoberuio de ſu fabrica, lo florido de lazos y de luzes, y lo valiente de ſus pinturas, campea mas la hermoſura deſta ſoberana Raquel, Madre de Tribus enteros: tan lexos de morir de parto, que del ſuyo, ella, y noſotros tenemos vida por Chriſto ſolo; de quien es natu- Geneſ. 48

ral Madre. Diuina luz, que mirados a ella, todos los lienços son mas hermosos, quando por si no sean mas que ricos. Quiso allà el otro dicipulo de Apeles (y cuentalo con estremado gusto Clemente Alexandrino) hazer vna gran tabla de Elena, temio que no la auia seruido en el rostro, y quiso lisongearla con el vestido; y los golpes del pinzel q̃ no logrò en la hermosura, afectolos en el adorno: y dixole su maestro: *Cùm non posses pingere pulchram, pinxisti diuitem*: como no la pudiste sacar hermosa, te has desuelado en pintarla rica. El retrato desta Princesa del cielo, por quien sagrado fuego (no profano, ni traydor) vino a abrasar vn mundo: *Ignem veni mittere*, parece que afectò aqui la piedad, como aculla la ambicion: y podriamosla dezir, que como no la pudo pintar hermosa (porque es obra reseruada a Dios solo) se ha desuelado en pintarla rica; leuantando a su adorno grandeza tal; que (como el otro gran Sacerdote Simon) en sus dias fortalecio la Iglesia de Toledo, y sustentò con prodigiosos estriuos la parte de su
Ecclef. 5. fabrica (*Simon Sacerdos magnus in diebus suis suffulsit domum, & in vita sua corroborauit templum*) assi ha sido el adorno de la Imagen, ya que no se pudo mejorar su hermosura (en especial, si dixessemos,
Tert. lib. de carne Christi. c. 17. que la misma Virgen copio al abraçar esta Imagen) que si el abraçar nuestra naturaleza (para su reparo) dixo Tertuliano, que auia sido el retocar

Dios,

Dios, como emulacion cō ſu imagē, borrada por Satanas: deſte Señor, podriamos conjeturar otro linage de emulacion miſericordioſa en ſu Madre, en hazer con ſu tacto retrato en el leño (o madera ſagrada) para fauor de Ilefōſo, como Ieſu Chriſto en el lienço (refieren algunos) que le hizo para conſuelo del Rey de Edeſa. Y ſi dio vezindad milagroſa a ſu retrato, y ternura obediente a la piedra en que puſo el pie, no ſerà mucho que dè luſtres a la Capilla. Finge la Antiguedad (credulamēte ſuperſticioſa) que al punçarſe los pies la otra deidad de liuiandad y mentira, boluio roſas encēdidas las matas mas groſſeras que ſalpicò la ſangre, o el pie teñido della acertò a tocar; que mucho es, que al poner los ſuyos ſagrados eſta Señora (ſi no Deidad (que no lo es) alomenos lo mas vezino que conoce la Deidad, aunque ſiempre con diſtancia infinita della) que mucho (digo) ceda al peſo inmenſo la piedra, y lo confieſſe con perpetuas ſeñales? y que entre ſus aparatos reſplandezca mas, que lo mas ardiente y viſtoſo de las flores, eſte Sagrario de marauillas? Y que mucho ſerà, que de Maria recibā exterior luſtre las piedras? ſi dize S. Buenauentura, que haſta vida gozā della las criaturas? O muger (dize) llena, y ſobrellena de gracia, de cuyas ſobras vertidas tanta reſurrecciō como rozio alcança todo el mundo: *O mulier plena, & ſuperplena gratia, ex cuius plenitudinis exun-*

Nizeph. Euſeb.

De ſpecul. Virgin. c. 7.

 dantia

dantia respersa reuiuiscit omnis creatura. Dificultad tiene el sobrellena; porque en lo lleno, no cabe mas. Que cosa es sobrellenar? sobreuerter, si, porque es vaziarse lo lleno. Y la misma estrañeza parece que descubren las palabras del Angel: El Espiritu santo sobreuendra en ti; auiendo dicho: Llena eres de gracia, pues auia de traer gracia el Espiritu santo, y ella ya estaua llena della. Yo notaua para esto la diferencia que ay entre la gracia, y las cantidades naturales, en venir de fuera, o no: y veolo en vna experiencia casera. En este lugar ay alxiues, y pienso que poços, (pero en Madrid ay hartos) el alxiue en llenandose, no cabe mas: porque ocupa su lugar el agua q̃ viene de fuera: y en posseyendo toda la capacidad del vazio, se vierte: pero vn poço, miẽtras mas agua tiene, mas cabe en el: porque como nace dentro, ella misma va haziendose lugar siempre, y socabando la tierra; y aun trocandola en materia liquida de humeda, obrando capacidad la misma ocupaciõ. La gracia, pues, no es cãtidad natural; ni agua aduenediza q̃ la traiga Dios de fuera, y la eche en la alma, como en alxiue: que dotrina es vniuersal de los Escolasticos; q̃ no la cria Dios fuera, sino que dentro del alma la produze, sacandola de su capacidad, a quiẽ llaman potẽcia obediencial ellos. De donde se infiere, q̃ quanta mas gracia diere Dios a vn alma, mas cabe en ella; porque es poço manantial, donde

Luc. 1.

1.2.q.110.

donde con la influencia celestial se ayuda a crecer el agua. Con que notaremos quantos poderosos, en algunos siglos, han reuentado con fauores excessiuos de sus Principes: porque las mercedes temporales son agua que viene de fuera; y aun vino las llama el Espiritu santo (en interpretació de muchos) *Meliora sunt vbera tua vino*: y este, quando està por hazer, y es mucho, suele reuentar las vasijas en que le encierran. Y quantos humildes han crecido con los fauores de Dios? porque es agua la gracia que se produze dentro, y ella misma se va diligenciando el lugar. Luego aunque estè Maria llena de gracia, sobrellena puede estar, pues este linage de ocupacion no es embaraço a mayor aumento: *Plena, & superplena*. Pero como se reuierte a las criaturas, que es contradezirnos? Aì si (q̃ el embaraço viene a ser la mejor respuesta) pues es tanta la gracia desta Madre della, que con ser infinita para ir siempre recibiendo la capazidad de su alma (que es lo que los Escolasticos llaman *Syncategorematicè*) con ser en Dios el deseo tan grande, y tan omnipotente su braço, tanta agua viene a descubrir en el poço, que llegò a verter sobre el brocal al mundo, *Ex cuius plenitudinis exundantia respersa reuiuiscit omnis creatura*: que quiça por esso la llama la Iglesia (y tomolo de la Escritura) poço de aguas viuas: *Puteus aquarum viuentium*. Aguas viuas no las ay sino en la mar, y esso

Cant. 1.

Cant. 4.

no cada dia, aũque cada dia ay mareas; alomenos en nueſtros mares no ſe llamã aſsi, ſino las de los meſes, quando reuierte por las playas: ſiendo tanta la abundancia, que ſe halla la mar congoxada; porque la vezindad de la orilla, la intima el precepto de detenerſe, y el exceſſo del agua, la prieſſa de derramarſe; y al fin, ſin libertad ſuya, toma pedaços a la arena, y procura mas deſcanſar en el elemento vezino, q̃ dilatar ſu juridiciõ a ſu coſta. O poço ſagrado, con nombre y propiedad de mares, Maria. *Maria* tan llena eſtas de aguas viuas, que reuiertes en la playa de arenas tan ſedientas, como ſomos los humanos, deſde eſſas piedras; mas frutuoſamente que el mar, y con mayor decoro; que el dexa horruras en la reſaca, y tu purezas en la creciente. No en vano a eſte retrato ſanto le eſcondio la piedad oprimida de Toledo, dẽtro del poço del Altar mayor, donde ſalian las luzes y vozes celeſtiales; con cuyo auiſo ſe boluio a deſcubrir deſpues, a la miſma hora que auia baxado eſta Reyna hermoſa, que era a la de querer ya amanecer; con aſſomos tan reſplandecientes, que aũ mirada en ſombra, parece q̃ ſe corrio el Angel de Iacob, por no dexarſe ver a la aurora. No de otra ſuerte q̃ las eſtrellas huyẽ del Sol (y aſsi llama Iob a los Angeles) o ignorãtes, o preſumidas, por no cõfeſſar en ſu preſencia el exceſſo de ſus luzes. Salid pues aguas viuas, amaneced luzes ſantas, q̃ ſi

Geneſ. 5.

ſi biẽ la gracia no viene a los fieles, ſi no de la influencia de ſu Padre Chriſto (que eſta limitacion ha meneſter ſan Buenauentura) la Madre que le pario, la derrama con el en noſotros: como es de la fuente la agua; pero a la taça de donde ſe vierte reconoce tãbien el campo ſu parte de beneficio. Y que eſtrañeza ſerà dezir, q̃ de ſu gracia vertida ſe alegren en vida nueua las criaturas, ſi ſe atreuio a dezir Ileſonſo (diremoslo? digamoslo) q̃ haſta los infiernos llegò el rozio. Y dize (aunque con miedo) que el dia de ſu Aſſumpcion ſienten algun aliuio, y aun gozo, los cõdenados: porque no ſe atreuen los demonios a atormentarlos tal dia: *Quoniã gaudium, & lætitia huius diei* (ſon ſus palabras) *clauſtris infernalibus incluſis aliquod gaudium, & refrigerium præſtat. Non audent (vt opinor) miniſtri Tartarei hodie attingere ſuos captiuos, quos recolunt redemptos illius ſanguine, qui pro mundi ſalute eſt dignatus naſci de Virgine.* Y veeſe que hablaua el ſanto del infierno, y que reconocia la eſtrañeza que yua a dezir, pues llamò ſu ſentimiento atreuido, y le juzgò por temeridad piadoſa: *Dicam aliquid plus, ſi audeo; dicam fideli præſumptione; dicam pia temeritate.* No digo yo que es aſsi, que ſi el Santo lo tuuo miedo, yo deuo paſſar a horror: ya ſè en doctrina Catolica, que ſon continuas como eternas aquellas penas; y que el odio de Dios, y el amor del vicio, en que ſe obſtina la impenitencia

Ileph. ſer. 5. de Aſſumpt.

ff 4 ſober-

ſoberuia de los condenados, no ſufre pauſa de tormentos intercalares, o variados. Pero eſtraña coſa, que ſe puſieſſe a penſarlo ſan Ileſonſo: O Maria, quien no ſe deſlumbrarà mirando vueſtras luzes, ſi en opinion de los ſantos llegan a encandilar los abiſmos? No hago yo mucho en admirarme (como muchas vezes obligado me admiro) de que aya infierno para la otra vida, auiendo Madre de Dios para eſta. Tantos ſon los fauores, tanta la miſericordia, con que os doleis deſtos hijos, que aun con los q̃ viuen en eternas enemiſtades, quiere ſoſpechar Ileſonſo, que el gozo de vueſtra Aſſumpcion ſe derramò tanto, y tan de golpe en la tierra, que ſe ſalpicaron del los infiernos. Y ſi eſto pudiera auer dicho aquel Arçobiſpo grande en el dia que ſubiades al cielo, cō la modeſtia deuida me quiſiera yo atreuer a dezir, que oy corria la razon mas naturalmente, quando baxais de dos maneras al Templo (a poder ſer verdad de alguna aqueſta exageracion) porque criados infieles, y que ſiruen como forçados, al roſtro del ſeñor tienen algun miedo, y en ſu auſencia todo es atreuimiento, ò deſcuydo. Baſtan por exemplo las parabolas de la Viña, y de los talentos. Y ſan Pablo: *Non ad oculum ſeruientes*, Los miniſtros del infierno ſon criados que ſiruen a Dios por fuerça: *Credunt, & contremiſcunt*. Y a la virgen la miran al talon deſde el parayſo, como enemigos cobardes:
luego

luego si la han de temer, es al verlos, y al acercarse. Pues si al subir al cielo Maria, y dexar la tierra (que es alexarse mas del infierno) le parece al Ilefonso que no se atreuen a atormentar las almas, y a ellas les permite (si bien medrosamente) algun refrigerio; quando baxò, y oy que se acerca la Virgen por ocho dias, o nueue cõtinuos, en la memoria desta merced, menos deuian atreuerse: luego (a tener lugar el primer sentimiẽto) razonable parecia nuestra ilaciõ en este tiẽpo. Buenos nueue dias, Señora; buenos nueue dias dierades al infierno esta octaua: bien grandes fueran las fiestas de Toledo pues se celebràran tambien en los abismos, sino estuuiera la Fè tan rezia (aunque justa y deuidamente) en que no se pueda interrumpir su desdicha. Pero dexemos aquel lugar miserable, incapaz de vuestro fauor, que no es poca miseria suya: quedese, Señora, essa lluuia misteriosa en la tierra, que se vierte: bañen essas aguas viuas de vuestro amparo, la sed de nuestras necessidades ardiente. Madre sagrada, y verdadera nuestra, que en la carne de vuestro Hijo, en virtud nos engendrastes, como eminencia de arbol sagrado, (que desde el fruto primero se dà por autor de los otoños siguientes) hazed oficio de tal, a los que para ser el puro y limpio, permitistes en el Padre Christo, y Hijo vuestro, las entrañas; no negueis para la criança los pechos. Alentadnos Virgen santa

ſanta a ſer cuerpos eſpirituales en la obediencia, a los que deſte animal andamos ſiempre cargados. La atencion a vueſtras alabanças (pura Madre mia) y a eſta gran dedicacion, me ha dexado ſeco para las coſtumbres: confieſſo que me llamaua mi modo, ya de conciencia a ello; pero como corto no he podido acudir a todo: ſuplid vos con la eficacia de vueſtro Hijo, lo que podia pretender mi amoneſtacion, con la ſufficiencia a tenerla. Mueuan vueſtros paſſos diligentes la pereza de los nueſtros: y los pies con que fauoreciſtes las gradas del primer Templo, y la piedra deſte, ponedlos en aqueſtos coraçones, que por de piedra que ſeamos, Señora, en ellas hallan tiernas obediencias vueſtras diuinas plantas. Veſtidnos, ſi no como a Ilefonſo (que eſſa veſtidura exterior no la ha merecido otro fuera del, como ni las llagas ſenſibles ſi no el Serafin humano Franciſco) alomenos interiormente. Logreſe eſta eſpiritual filiacion, pero real y verdadera, que fundada en carne y ſangre de Ieſu Chriſto oy he predicado. Y eſta natural afectacion de mi eſtilo, o deſaſeadla vos de propoſito, o diſculpadla, no ſea halago del oydo, lo que auia de ſer flecha en el coraçon. Fauoreced, Señora, nueuamente eſta Igleſia ſanta, que aſsi os venera, pues aſsi la eſcogiſtes por Téplo vueſtro. A eſte lugar en que puſiſtes ſilla, Primada ſanta, ſi os puede llamar deſta ſuerte mi corte-

cortedad,ſiendo Señora del mundo. A nueſtro Prelado Iluſtriſsimo,Señora, que ſois vos muy agradecida,y ha ſido el ſeruicio grande. Goze muchos años el nueuo Iacob vueſtra aſsiſtencia, Raquel hermoſa:gozeſe en ſu retrato rico el pintor: merezca eſte Zaqueo (no pequeño ſobre arbol, ſino grande , y arbol que ampara a tantos) pues os ha labrado Sagrario,y hoſpedado tan ricamente; que deſpues de muchos años deſta peregrinacion humana , le hoſpedeis en quietud diuina: que ſi a los deſeos ſolos de edificar Templo promete Dios a Dauid ſuceſsion de gracia;a las obras de tal fabrica dara (como plegue a el de) eternidades de gloria: *Quam mihi & vobis præſtare, &c.*

SER-

SERMON QVARTO, que predicò el Padre Fray Iuan de Arauz, de la Orden del Serafico Padre San Francisco.

PRO FESTO INCARNAtionis Verbi.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilaeae ad Virginem despōsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de Domo Dauid, & nomen Virgis Maria. Lucæ. 1. cap.

EN Esta gran fiesta de todos quatro costados; grande por quien la haze (q̄ es vn Principe de la Iglesia, tan grande, hijo de tan grandes Principes, cabeça de tan gran Iglesia, Primado de tan gran Monarquia; grande y primero defensor de la Fè) por la magestad y grandeza con que se celebra, no quedando caudal, ni riqueza que no se arresta, arte que no se esmere, inuēcion que no se vea, fiesta que no se goze, ingenio que no se desuele y adelgaze, Magestad, corona, ni purpura que no se humille: grande por el puesto donde se celebra, que es en esta santa Iglesia, de todas maneras santa, y vnica en grandeza y calidad entre todas las del orbe, y en esta Imperial y nobilissima Ciudad,

Ciudad, llena de calidades tan grandes: y sobre todo fiesta grande, que se haze a la gran Señora del Sagrario; tan grande, que dixo Epifanio, *Solo Deo excepto cunctis superior existis.* Fuera de Dios no ay cosa mayor, ni tan grande: que dize el Euangelio de oy, que la hizieron Sagrario de la mayor gracia: esso dize el Angel, *Gratia plena.* Sagrario de la mayor bēdicion, *Benedicta tu.* Sagrario del Padre eterno, *Dominus tecum.* Sagrario del Verbo eterno, *Concipies in vtero, & paries filium, & vocabitur Altissimi filius.* Sagrario del Espiritu santo, *Spiritus sanctus superueniet in te.* Assi la llama Bernardo. *Digna fuit Spiritus sancti sacrarium fieri, & habitaculum totius Trinitatis.* Pues para dezir deste Sagrario tan grande, en tan gran fiesta, me ha tocado el quarto dia, que es en el que criò Dios las aues del aire, y los pezes del mar; ligeras en su buelo las aues; tardos y espaciosos los pezes en su curso: porque si (como es cierto) no pudiere bolar y remontarme como Aguila (que esso era menester) nadarè con passo lento como peze humilde: que si el Espiritu del Señor vistiendose de ayre, baxò a alentar las Aguilas de la Iglesia los santos Apostoles, *Tanquā aduenientis Spiritus vehementis*; tambien nos dize Moyses, que *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* San Geronimo del original lee, *Incubabat, vel fouebat more volucris oua calore animantis.* El Espiritu santo andaua sobre las aguas, se recostaua en ellas, y

Epiphan. ser. de laudibus Virginis.

Bernard. serm. 4. de Assumpt.

Genes. 1.

las

las calentaua (como el aue a sus pollos) para dar a los pezes humildes, aliento, espiritu, y vida. La de su gracia hemos menester, pidamos la con confiãça para acertar, y sea por la intercession desta grã Señora, diziendole, *Aue Maria.*

Aunque en este inefable misterio de la Encarnacion del Verbo hazen folla, y se señalan hazañosamente todos los atributos de Dios; bondad, omnipotencia, sabiduria, y magnificencia: pero quien mas luze y campea es su amor y caridad; abraçada, parece que cada vna de las perfeciones de Dios se queria alçar con esta obra. La bondad
Baruc. 2. dize, q̃ es suya, *Fecisti in nobis, Domine Deus noster, secundum omnem bonitatem tuã.* Aqui, Señor, arresfastes toda vuestra bondad, en comunicaros tan estrechamente al hombre. La omnipotencia dize, que suya es la empresa, porque *Fecit potentiam in brachio suo*: tirò la barra con grã pujança la omnipotencia de su neruoso braço para jũtar estos dos estremos de Dios y hombre, finito è infinito. Clama la misericordia, y dize, que es suyo este hecho, *Per viscera misericordiæ Dei nostri visitauit nos oriẽs ex alto*: las entrañas de la misericordia de Dios solo pudieron obligarle a baxar del cielo al suelo. La sabiduria alega, que es suya esta traça, para satisfazer a Dios, y librar al hõbre: assi lo dize Isaias, *In scientia sua saluauit iustus seruus meus multos.* Pero la justicia quiere, que ella sola aya igualado las balanças

lanças cabalmente para ſatisfazer a Dios, y darle por contento y pagado: aſsi lo dize el miſmo Profeta, *Saluauit mihi brachium meũ, & indignatio mea ipſa auxiliata eſt mihi.* Pero ſan Bernardo reſuelue eſta queſtion diziendo, que *Solus amor triumphauit de Deo.* Todas eſtas perfeciones puſieron ſus caudales, pero la vitoria al amor ſe deue; el emprẽdio eſta hazaña, el la ſiguiò y acabò, y el es el general deſta empreſa. Que de figuras, exemplos, y teſtimonios expreſſos ay deſto en vno y otro Teſtamento; digamos vno de Iſaias, que abraçarà todo el miſterio, y ſerà preſa donde prẽdamos todo eſte diſcurſo: *Ex quo honorabilis factus eſt in oculis meis, & glorioſus; ego dilexi te, & dabo homines pro te, & populos pro anima tua: noli timere, quia ego tecum ſum; ab Oriente adducam ſemen tuum, & ab Occidente congregabo te.* Es miſterioſiſsimo eſte lugar, y no ay palabra del, que no diga el miſterio que vamos predicando, *Ex quo honorabilis factus eſt in oculis meis, & glorioſus.* Deſde la hora que me determinè de honrarte, y ennoblecerte: y qual fue eſſa dichoſa hora? digalo nueſtro Nicolao, *Hoc potiſsime impletum fuit in Chriſti Incarnatione, accipiẽdo, ſcilicet, naturam humanam in vnitate perſonæ*: eſta honra, y eſta nobleza ſe dio al hombre, quando el Verbo eterno ſe vniò a nueſtra naturaleza hypoſtaticamente: y q̃ tan grande fue eſſa honra, el miſmo Nicolao, *Quẽ honorem non fecit Angelis.* Honra, nobleza, y gloria ſupe- Iſai.c.5.

ſuperior a la que tienen todos aquellos Principes bienauenturados de las Ierarquias Angelicas. Aſsi Pablo, *Nuſquam Angelos apprehendit ad ſemen Abrahæ*: no ſe dio eſtà tan grande honra a los Angeles, ni la merecieron. La eſcolia de Batablo, *Vt te magnificarem, & reliquis te componerem.* Engrandecite, *Magnificaui te*, de manera, que te antepuſe, y di mejor lugar que a todas las criaturas: es del q̃ dixo, *Minuiſti eum paulò minus ab Angelis; gloria, & honore coronaſti eum; & conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum.* En lo natural, inferior a los Angeles hiziſte al hombre *paulò minus*: en lo gratuito, emparentando con el haziendo os hombre, le hiziſtes Dios: y aſsi, *Gloria, & honore coronaſti eum*, diſteisle la Corona Real, y la Tiara Pótifical. *Gloria & honore*; y la poteſtad y virtud de Dios: *Conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum*, ſuperior a todas las criaturas. San Pedro dize, que no ſolo nos dio honra, ſino prouecho y riquezas: *Maxima, & pretioſa nobis promiſſa donauit, per hæc efficiamini diuinæ conſortes naturæ.* Dixo Iſachio, *Maxima, honores maximos accipiendo naturam humanam; & pretioſa maxima diuitias genere in aduẽtu Spiritus ſancti.* Grãdes honras, ſuperiores dignidades, vencen a las de todos los Monarcas del ſuelo, que leuantò al hombre al ſer de Dios; grandes, inuẽcibles riquezas de gracias, y gracias de dones del Eſpiritu ſanto, *Ut per hæc efficiamini Domini conſortes naturæ.* Cõſortes, partici-

participantes, parientes, compañeros en la honra, en la dignidad, en la gloria. Dize Origenes: *Igitur si nolis cum Patre, & Filio, & Spiritu Sancto, societas data est, ne sanctam istam diuinam, quæso ne talem peccando abnegemus*: No seamos tan ignorantes, tan ciegos, tan enemigos de nosotros mismos, tan viles (que digo?) tan locos, tan freneticos, que por las honrillas de la tierra, que son vanidad; por las riquezas, que son escoria y estiercol; por los deleites, q̃ son confusion y afrenta, renunciamos tanta hõra, dignidad, excelencia, y riqueza tã superior, que lance a la de todas las criaturas: y esta hõra tã grande pudo merecerse, de donde nacio esso de Isaias.

§. II.

Ego dilexi te: A mi amor encẽdido se deue, q̃ no huuo caudal en toda la naturaleza, q̃ pudiesse merecerlo: assi lo dize el mismo Isaias: *Saluauit eos in dilectione sua, & indulgentia sua ipsa redemit eos, & portabit eos, & eleuabit eos cunctis diebus seculi, & redimet illos*: El ponerlos en saluo, el sufrirlos, el lleuarlos sobre sus hombros, el leuantarlos y honrarlos, todo se deue a su amor, *Dilexi te*. Amete, y como, y quanto, ni el modo: y quanto deste amor puede dezirse (sino con assõbros) no cabe en la boca, ni aũ en el pensamiẽto, *Dilexi te* (dize la glossa) *dando animã meã*: dando mi vida, q̃ es el mayor amor, *Maiorẽ charitatẽ nemo habet, vt animã suã ponat* Isa. ..3.

quis pro amicis: dar la vida por los amigos, es el mayor amor: y si la dio, *cùm adhuc inimici essemus*, y despues de dada, la correspondencia es ingratitud, que vence a la de las fieras; rebeldia y obstinació, que imita a la del infierno: mira si passò la ley al amor, y passò los terminos: *Nimiam charitatem*, dize san Pablo, excessiua supereminente. *In finē dilexit* (dize Iuan) *supereminente*. Y porque nimio? porque excessiuo? porque supereminente? Agustino, *Dilexisti me plus quàm te, quia mori habuisti propter me*: Mas me amaste Señor que a ti, pues quisiste dar la vida por mi. *Dilexi te*. Y en que se epiloga esse amor, y essa honra? y como se manifiesta? *Dabo homines pro te, & populos pro anima tua*: Dare por ti hombres, y pueblos enteros por tu vida. *Populos conuersos prædicatione tua* (dize la Interlineal) darele a mi Iglesia pueblos, y prouincias ganadas con la predicacion de mis Apostoles: o como siente la la glossa, *Dabo homines pro te, & populos*: Por ti quitare los cetros, las coronas, el dominio y la vida a muchos Emperadores y Monarcas Gentiles, y todos sus Imperios y Monarquias las traere a tu obediencia; q̄ es lo que dixeron los setenta y dos Varones: *Dabo homines pro te, & Principes pro capite tuo*: o si no, *Dabo homines pro te*, Apostoles, Martires, Doctores, y varones Apostolicos, q̄ por tu conuersion, y por tu enseñança trabajen, y den la vida. Pero notad mucho, q̄ del original Hebreo lee Arias Mótano:

tano: Sãtes Pagnino, *Dabo hominẽ pro te*: Para q̃ veas el amor que te tẽgo, para honrarte, enriquezerte, y redemirte, darè por ti vn hõbre, que valga mas q̃ todos los hombres. Dios (dixo el Parafraste Caldeo) *Dabo pro te illum Adã, & matrem suã*: Darele a aquel Adan, y a su Madre, diziendo q̃ el Adan que promete, tiene Madre; excluye al primero, q̃ no la tuuo por ser formado de la tierra: y habla del segũdo. Y llama Adan, aquel Adan del cielo, *Cælestis*, que dize san Pablo, que baxò del cielo todo celestial, y con leyes celestiales, aquel Adan forma del cielo (que tales fueron las entrañas Virginales) reparador de los daños del primero, *Et Matrem suam*, y su Madre. Echarà Dios el resto de su potencia y amor, y a vn tiempo, y de vna vez hara las dos mayores, y mas hazañosas obras que de poder absoluto pudo hazer: y darà las dos mayores, y mas ricas dadiuas que pudo dar, que fue a si, haziẽdose hõbre, y a la Virgen haziẽdola Madre suya: dignidad, que por tener tal Hijo, no pudo de poder absoluto auentajarse mas, *Dabo pro te illum Adam, & Matrem suam*. Diò el rocio deseado, y la nube que le cubrio sobre la tierra, *Rorate cæli, & nubes pluant*: Diò la flor del campo del Verbo eterno, y la raiz y vara que lo produxo: *Egredictur virga, & flos de radice eius ascendit*. Misteriosamente lo vio, y dixo Iacob dando su bendicion al mayorazgo de su casa: *Non auferet sceptrũ de Iuda, & dux*

de fæmore eius, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit spectatio gentium: Gozaras (hijo mio) del cetro y corona, y todos los derechos de mayorazgo de mi casa, hasta que venga el que con derecho natural y propio lo es del cielo y tierra. *Donec veniat Messias* (dixo el Parafraste Caldeo) hasta que venga el Messias prometido. *Donec veniat qui mittendus est* (dize el Hebreo) *donec veniat cibo*. Que cōforme entienden los Setenta interpretes, quiere dezir, *Repositum*, ò, *cui repositum est*. Y otra letra: *Authór felicitatis, & pacis*: Hasta que venga, *Repositum*, el guardado y escōdido en el seno del Padre; y debaxo de essos globos celestiales: o el restituido, q̃ se auia quitado a los hōbres por el rico deposito cō q̃ se auia de pagar al Padre eterno la deuda infinita. Mirad el rigor del Latin, q̃ todo esto quiere dezir *Repositum*, hasta que finalmente venga el Autor de la felicidad y paz eterna. Y vltimamente dize (junta esta gran dadiua) Rabi Stutihi, que solo quiere dezir, *Filius mulieris*: Hasta que vēga el Hijo bienauenturado de aquella muger dichosa, que concibio sin ayuntamiento, y pario sin dolor. Esso es el *Dabo pro te illum Adam, & Matrem suā, & ipse erit spectatio gentium*: Y aqui estaran situadas las esperanças, los deseos, de todas las criaturas. Pues para que se viesse la possession, y para hazer la entrega desta gran dadiua, dize el Euangelista, que *Missus est Angelus Gabriel*.

Eue

§. III.

Fue embiado el Angel san Gabriel de Dios a vna Virgen desposada con Ioseph, y el nombre della era Maria; la embaxada es de Dios, esso facilita quantos impossibles traxere, que *nõ erit impossibile apud Deum omnẽ Verbum.* Y mas, que viene por embaxador Angel, porque se vea lo que dize Agustino, *Fuit similis reparatio, quomodò fuit hominis creatio?* Fuese Dios a los mismos passos en la redencion del hombre, que se auia ido en su creacion: y (como dize Filon, y santo Tomas) los Angeles fueron los que anduuierõ (como peones) administrando a Dios el barro de que formò el cuerpo: y en la reparacion sean Angeles los primeros que tome Dios por medio para tratarla: y si fue Angel el que ocasiono nuestra cayda, sea Angel el q̃ dà los primeros passos en nuestro remedio; y el Angel sea Gabriel, que es la fortaleza de Dios: que si la omnipotencia criò la fortaleza, reparo (de quiẽ dixo Ambrosio) del Espiritu santo, que es el Presidente de todos aquellos espiritus bienauenturados. Y dize Alberto, que no vino solo, sino que en si se desplobò el cielo de aquellos exercitos y capillas, de aquellos soberanos Principes celestiales, para acompañar a Gabriel en su embaxada; que como el caso à que viene, es el mayor que en el discurso de los siglos ha traçado la infatigable Sabiduria de Dios, viene a tratar del el mayor: de manera

Ambr. lib. 1. de Spiritu sancto.

nera arresta todas sus fuerças y grandezas, que se verifica el *Ecce ego commouebo cælos*: trastornarè, y trasegarè los cielos: y viene este grã Embaxador, *Ad virginem desponsatam, &c.*

§. IIII.

Pregunta el gran Aimon (Obispo Alberstarẽse) porque mas viene el Angel a la Virgen, que a otra ninguna criatura; estando hecha la promessa de la redencion a toda la Iglesia? Y respõde, q̃ porq̃ como a mas singular, entre todas las criaturas, concurren en ella todas las razones que dize el Profeta que obligaron a Dios a hazerse hombre. La primera, *Dilexi te*, amor, y caridad me hizierõ baxar del cielo al suelo, y vnirte a mi. Pues donde, sepamos, auia de prender, y hazer presa este amor diuino, sino en otro amor? ya que no igual, semejãte; pues *In habentibus symbolum facilis est transitus.* Dize Isaias, *Egredietur virga de radice Iese*; necerà vna vara de la raiz de Iese: que esta vara sea la Virgen nuestra Señora, es comun sentimiento de los Santos: y que llamandola vara haze el Profeta vn compendio de sus prerrogatiuas y priuilegios; dexemos los mas para otra ocasiõ; en esta digamos, que la llama vara, por lo que dize nuestro santissimo padre Paulo V. en la Antifona, a que ha concedido sus indulgencias; *Hæc est virga, in qua nec nodus originalis, neque cortex actualis culpæ fuit*: vara que

que ni tuuo nudo de culpa original, ni corteza de actual: y dize, que nacerà de la raiz de Iese: assi se llamò el padre de Dauid: *Iese autem genuit Dauid Regem.* El nombre mas propio y vulgar era Esai: y dexa este, y tomò el menos vulgar (dize Isacio) por la significaciõ misteriosa: q̃ porque Iese quiere dezir incendio, nacerà esta vara del incendio: lo mismo es que dezir, nacerà de Dios, serà Hijo de Dios: porque Dios es fuego, y fuego incendido, y abrasador, *Deus ignis consumens est.* Pues esso es incendio, es hija del fogoso y encendido amor y caridad de Dios: solo su amor y caridad abrasada pudo engendrar, y dar al mundo tal hija: y como es hija de la caridad y amor, es toda ella caridad de Dios, que es su Padre: que dixo Arnoldo Abad Carnotense, *Vna est Maria & Christi caro, vnus spiritus, & vna charitas*: vna es la carne de Christo y de Maria, vn espiritu, y vna caridad. Cõ dezir san Iuan (en su Symbolo) que es *Amicta Sole*, que està vestida del Sol, nos descubre este misterio. Dize Bernardo, *Calidissimus est huius mulieris amictus*, q̃ vestido tan fogoso y caliẽte tiene la Virgen del Sol, q̃ derrite los licores y metales, q̃ tuesta los Etiopes, q̃ agosta los campos y sauzes. El Sol (como dixo Claudiano) *Laxat postes adamas*, ablanda diamantes. Pues que ardiente, que encendida, que fogosa estaria cõ tal vestido? Y mas, que el Sol era de justicia; que (como diximos) es fuego; que

 llamas

llamas leuantaria;si hazia, pero todas eran de caridad, que es hija del incendio: y caridad es Dios, todo caridad essencialmente, *Deus charitas est*: personalmente, *Spiritus sanctus charitas*: causalmẽte, que es causa de nuestra caridad la Virgen hija desta caridad, serà toda caridad: assi lo da a entender el Esposo diuino en los Cantares, *Ne suscitetis, neq; euigilare faciatis dilectam quoad usque ipsa velit*, No desperteis, ni inquieteis a mi querida y amadà: el Hebreo lee, *Acaba*, que significa caridad: los Setẽta y dos varones leen, *Dilectionem*: no desperteis al amor, a la caridad: y este amor, esta caridad era fuego de incendio, despedia llamas que caminassen a Dios, y al proximo: y como *lampades eius, lãpades ignis atque flãmarum*, sus antorchas y lamparas despiden llamas fogosas. El Hebreo, *Lampades tius flamma Dei*. *Flamma maxima* (dixo Bernardo) *charitas Virginis flamma fuit Dei. Flamma maxima*, llama de incendio abrasadora, que se encaminaua a su Dios: y dize san Agustin, *Ex illo igne qui diuinitus ad altare venerat, deinceps omnia erant accendenda*, de aquel fuego que baxò por diuina disposicion del cielo al altar, se han de encender todas làs luzes del templo: assi de aquel fuego diuino de amor y caridad que baxò del cielo al coraçon de la Virgen (que fue el primer altar de nuestra propiciacion) que anduuo alli siempre, y fue creciendo de manera que se hizo vn incendio; auran de encen-

Aug. Leuitic. q. 31. tom. 4. fol. 47. pag. 1. col. 4.

encender, y auran de participarse todas las luzes de la Iglesia, Apostoles, Martires, Doctores, Virgenes, y todos los predestinados: que bien lo dixo Pedro Damiano, *Scio Virgo, quia amas nos amore inuincibili, quos in te, & per te filius tuus, & Deus tuus summa dilectione dilexit.* Se yo muy bien gran Señora, que con amor inuencible, ardiente, y fogoso amais a todos aquellos, q̃ por vos, y en vos amò vuestro Hijo y Dios, con amor infinito el o amò; y este amor le traxò a vuestras entrañas, le hizo hõbre: y vos los amais de manera, que obligastes al Padre eterno a hazeros consorte de su Hijo en esta obra tã heroica, viendo que en vos auia el mesmo amor y caridad que a el le traîa abrasado: y assi dize, *Dilexi te.*

Pet. Dam. ser. de Natiuit.

§. V.

Ad Virginem: por lo que se sigue, *Dabo pro te illum Adam.* Perdiose Adan, y ayudole a perder su Eua, que por no entristecerla comio de la mançana, auiendosela dado por ayudadora en el bien, *Faciamus ei adiutorium simile sibi*, pues *dabò pro te illum Adam, & matrem suam.* Dare por ti otro Adan, y otra Eua, que sea coadjutora, corredentora, que de la carne y la sangre, la humanidad q̃ ha de ser el instrumento inmediato, el metal, la moneda, cõ que el Verbo ha de redemir el mundo; *Illum Adã*, el ha de ser el Redentor vnico y singular, que ha de morir y padecer: ella le ha de engendrar, dar

la

la carne y la sangre, q̃ ha de vnir a si, y podremos dezir, que fue la Redentora, y reparadora q̃ obrò nuestra redencion indirectamente. Mirad si en esta conformidad hablan los Santos: Bernardo, *Vnus, & vna Eua in generatione carnali; vnus, & vna, Christus, & Maria in generatione spirituali; ab vno per vnam ruina; ab vno per vnam restauratio.* Vno y vna, Adan y Eua fueron padres vniuersales en la generacion temporal: vno y vna, Christo y Maria, padres y principios de la generació espiritual; de vno que fue Adan (ocasionado, y solicitado por vna que fue Eua) nacio nuestra perdicion y ruina: y de vno, que fue Christo (engédrado, solicitado, y traido de vna, que fue Virgen santissima) nacio nuestro raparo, y redencion. En el sermó tercero, sobre la Salue Regina, dize el mesmo, *Per hanc homo redemptus est; Verbum Dei caro factum est; Deus humilis, & homo sublimis.* Por esta grã Señora fue el hombre redimido, por esta se hizo el Verbo eterno carne; por ella se humillò Dios, y fue el hombre ensalçado, hõrado, y ennoblecido. Petrus Damianus: *Per ipsam, & in ipsa & cum ipsa totum hominem restaurandum decernitur, vt sic sine ipso nihil factum est, ita sine ipsa nihil factũ est.* Y de aqui nacio llamarla mi padre san Bernardino, *Primus coadiutor redemptoris*: Y san Bernardo la llama *Primogenita redemptionis*: Y la Iglesia la aplica, *Primogenitam ante omnem creaturam*: mayorazga, y primogenita

Bern. c. 18 in Cantic.

Bern. ser. 5

genita del Redentor; no ſolo porque fue la primera redemida, ſino porque aſsi como en los mayorazgos de acà, el primogenito tiene por priuilegio lo que el inſtituidor del mayorazgo tuuo en propiedad, y por derecho de naturaleza: aſsi pues la Virgen (primogenita del Redẽtor Chriſto) que tiene por priuilegio, lo q̃ el tiene por derecho de naturaleza; pues Chriſto redentor nueſtro no tuuo ni culpa original, ni actual por derecho de naturaleza; eſſo tiene la Virgen por priuilegio como mayorazga. Y llamala Bernardo *Primogenita redẽptionis*, primogenita de la redencion; porque le cupo mas parte a la Virgen deſta redencion, y vino Dios mas por redemirla a ella, que a todos los demas Hijos de Adam; que en ella ſola ſe verificò aquel lugar de Iſaias, *Conſummatio abbreuiata mundabit immunditiã*. Procopio, Euſebio, y la Gloſſa, declaran eſte lugar de la redencion vniuerſal copioſa y perfeta, que la Mageſtad de Chriſto nueſtro Señor obrò con ſu ſangre, muerte, y merecimientos: pues como la llama abreuiada, y eſtrecha? pues eſta no durò treinta y tres años? no huuo en ella tanto amor, tanta obediencia, tãta humildad, tantos ayunos, tantas lagrimas, y tantos tormentos, tanta ſangre, tantos dolores? no començò en la Encarnacion, y ſe acabò en el *Conſummatũ eſt* en la Cruz, eſpirando Chriſto? pues como la llama abreuiada y corta, epilogada en compendio? Isai. 10.

Ea

En que habla de la redencion muy perfetissima desta gran Señora, preseruandola de la culpa original, mediante su sangre, sus tormentos y passiõ, *præuisa*: y llamala abreuiada, porque la Virgen, y no otra pura criatura gozò deste priuilegio, y desta redencion abreuiada; porque se obrò en aquel primer instante de su Concepcion, donde *natura gratiæ cedit, ac tremula stat, progredi non sustinens, sed tantis perspectabit, donec gratia opus suum perficeret:* Diose por vencida la naturaleza de la gracia, deteniendo su passo, hasta que la gracia dio fin a esta obra hazañosa: donde dize el Profeta, que *inundauit iustitiam*, rompio las presas la gracia: *& inundauit*, dio gracia mas intensa, mas copiosa y heroica que en todo el a esta Princesa santa, en aquel primer instante de su Concepcion, que toda la que en el discurso de los siglos dio a Angeles, y hombres, *Inundauit iustitiam*. Esso es dezir Bernardo, que fue *primogenita redemptionis*. Y dezir la Iglesia, Que fue primogenita *ante omnem creaturam*, la mayorazga y primogenita de todas las criaturas, es dezir, que assi como el mayorazgo, el primogenito tiene mas hazienda, mas hõra, mas priuilegios que todos los demas hijos: assi la Virgen (como mayorazga y primogenita) superior dignidad, superior gracia, essenciones y priuilegios, *Attẽde Cherubin, & videbis quid maius est minus Virgine, solumq; opificem opus istud supergredi: omne enim,*

quod

quod est, aut supra te est, aut infra te est, supra solus Deus est: infra te est, omne quod Deus non est; porq̃ es *Primogenita ante omnem creaturam*: y por esso a ella, y no a otra criatura viene el Angel.

§. VI.

Dabo pro te illum Adã, & Matrem suam. En oyẽdo dezir, que Dios tiene Madre, està desterrada la justicia, y segura la misericordia. Erá todos los rigores de Dios antiguamente, porq̃ era rio caudaloso, y andaua fuera de madre, *Quasi fluuius violentus, quem Spiritus Domini coegit*: y asi todo lo sorbia y anegaua: pero ya dize el Profeta, *Matrem suam*: ya se recogio a su Madre: *Declinabat super eã quasi fluuius pacis*: y asi la misericordia es cierta. Y aũque es verdad, señores, que a esta suprema misericordia (a quien en tãtas partes de la sagrada Escritura llama con este nombre de misericordia, y marauilla, y compendio de todas sus misericordias, *Mirifica misericordias tuas*: Y entrañas y coraçon de sus misericordias) no podemos dezir, q̃ cayò debaxo de merito, fuerõ cortos todos los caudales de Angeles y hõbres para merecer la q̃ fue pura gracia (q̃ asi la llama por excelẽcia S. Pablo: *Apparuit gratia Dei*) pero si algo pudo auer de parte delos hõbres, no para merecerla, sino para exercitarla, y acelerarla, fue la esperãça de todos aquellos santos Patriarcas y Profetas, q̃ fue tã grãde, q̃ por ella los llama Isaias, *Gentẽ spectantẽ*. Batablo, *Auide spectãtẽ*: Isai. c. 18.

Gente

Gentē que viue dē ęſperanças: y al Meſsias quē eſperauan le llamauan, el deſeo, la eſperança ſuya: *Deſideriū colliū æternorum expectatio Iſrael Domine.* Aludiò a eſto ſan Pablo diziendo: *Spe Salomon facti ſumus Dauid, oculi omnium in te ſperant Domine.* Es el ojo alerta indicio de la eſperança, y ſymbolo ſuyo: pintauanla los ojos leuantados al cielo; con los ojos tan largos eſperā todas las criaturas vueſtra venida: Aquellos animales que (bien conſiderados) dixo Aimon en vn ſymbolo de toda la Igleſia, *Plena oculis ante, & retro*, hechos vnos Argos. La veſtidura del ſumo Sacerdote Aaron, que tambiē

Exod. 28. lo era, *Stringesque tunicam byſſo*, leyò Batablo del original en ſu Eſcolia, *Oculabisque tunicam byſinam, oculabis opere Phrigionico, factis diſtingues*: Bordaras en ella muchos ojos, para q̄ ſe vea, q̄ todas las criaturas viuan deſta eſperança, y que con ella ſoliciten a la miſericordia de Dios, que es ſu venida a hazerſe hombre. Y dixo Ambroſio en confirmacion deſto: *Sola nimirum ſpes apud te miſerationis locum obtinet, & oleum miſericordiæ, niſi in vaſe ſpei nō reponis*: En el mayor rigor, Señor, de vueſtra ira, quando el enojo eſtaua mas en ſu punto, que ſola la eſperāça templò el rigor, y abriò puerta a la miſericordia: y el olio, el balſamo precioſiſsimo (que digo?) la quinta excelēcia de vueſtra gran miſericordia (don diuino, donde ſe inclinò) fue al vaſo de la eſperança. Y qual fue eſte vaſo, ſino eſta Em

peratriz

peratriz diuina? vaso de esperança, porque en ella se juntaron, se refinaron, se perficionaron las esperanças de todos los Patriarcas y Profetas, y de toda la Iglesia: y assi la llamò Epifanio: *Virgo plurima nominum, & multocula:* Virgen de muchos nõbres; porque no se puede dezir su grandeza; y de muchos ojos, porque los de todas las criaturas, y todas sus esperanças, se juntaron en ella, el Argos. Y de aqui es el dezir el mismo Epifanio en el mismo sermon (al principio) *Mariam interpretari solemus Dominam, atque etiam spem*: Su nombre de Maria no solo quiere dezir Señora, sino esperança: y de aqui es el llamarla la Iglesia, Esperança nuestra: *Spes nostra*: porque la que fue *multo*, en la de muchos ojos fixos todos en el cielo, esperãdo rebebir en sus entrañas aquella suprema misericordia de Dios hecho hombre, donde descubrieron todas sus misericordias, agora es *multocula*, tiene todos essos ojos fixos en la tierra, en nuestras miserias, para dar el remedio a los que esperan en ella: y assi Mateo Filadelfo entre los epitetos que dà a este gran Señora, vno es, *Spectatorum spes, paratum ad omnes casus subsidium*: Esperãça de los desahuziados, y desesperados; y vniuersal remedio y antidoto de todas las necessidades, infortunios, y enfermedades. Bernardus in meditatione Salue Regina: *Quis si speraret in te, quæ etiam adiuuas desperatos; non dubito si ad te venerimus, habebimus, quod volemus:*

Epiphan. ser. de laudibus Virgin. nu. 2.

lemus:

dezir, *Domina mare myrrha illustrata* (dize Epifanio) Señora mar de mirra, iluminada: assi lo dixo Epifanio, y lo declara; Señora, porq̃ lo ha de ser (siendo Madre de Dios) de todas las criaturas: *Solo Deo excepto cunctis superior existis*: Assi lo dixo san Bernardino: *Mittitur Angelus de Rege ad Reginam, de Imperatore ad Imperatricẽ*. Y si Reyna, si Emperatriz, nunca esclaua de Satanas: mar de mirra, abismo de incorrupcion, de inmortalidad, no la huuo de culpa en su alma, ni la padecio su santo cuerpo, que ni los gusanos, ni las cenizas se vieron alli, que al amanecer de su Cõcepcion la illustrò y ennoblecio con la luz de su conocimiento, y de su gracia: *Et cunctos credentes illuminauerit*. Y fue la luz: primero se dio luz y conocimiento de toda la santissima Trinidad a todos los creyentes; y porque es *gratia plena*, tres vezes llena (dize Alberto Magno) en su concepcion plenitud de suficiencia, la mayor, mas excelente è intensa que se ha dado a pura criatura: la segunda plenitud en este misterio, encarnando el Verbo en sus entrañas, tan grande, que *virtutes cælorum in stuporem conuertit*: que se pasmaron y assombraron todos los espiritus bienauenturados: entereza, plenitud de excelencia, que se le dio en su muerte, correspondiẽte a sus auentajados merecimientos, sentandola a la diestra de su Hijo, en los mayores bienes de gloria. *Gratia plena*, pues a la llena de tanta gra-

obumbrat, assumpta carne Unigenitus ex te nascitur: Porque fuiste, Señora, Virgen pura en el cuerpo, y en el alma (como dixo el Angel, *Ad Virginem*) porque fuiste Templo ageno de toda corrupció; que es lo que quiere dezir tu nombre, *Mara myrrha*: porque fuiste Tabernaculo de Dios, puro, limpio de toda mancha, y lleno de toda gracia (como dize Gabriel, *Gratia plena*) porque el Padre eterno se hospedò en tu alma, *Dominus tecum*: porque el Espiritu santo te hizo sombra, *Spiritus superueniet:* por esso, *Assumpta carne Unigenitus ex te nascetur*, te escoge Dios para su Madre; *Inuenisti*, hallaste la mayor dignidad, la mayor gracia, el tesoro escondido. Digalo Bernardo: *Digna prorsus inueniri, quod quærit, cui propria non sufficit plenitudo, neque suo est contenta bono*: Hallò mas y mas gracia, hallò el abismo de la gracia: y muy bien merece hallarla, quien desea tener tanto de Dios, y de su gracia: grangea tan bien con ella, que estando llena no le basta; que de Dios quien mas tiene, mas quiere: condicion de todos los justos, hazer empleos de la gracia (como el mercader codicioso) para hazerse mas poderosos y ricos. Deste empleo tan aprouechado y gananciosо dixo Dauid: *Ibũt de virtute in virtutem*: que de aî nace el *Ecce concipies, & paries, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, & Spiritus sanctus superueniet:* El fabricar en sus entrañas templo y casa tan espaciosa, que cupo en ella

toda la santissima Trinidad, que no cabe en el cielo: *Quem cæli capere nõ poterant, tuo gremio contulisti, propterea dilexit, Filius inhabitauit, Spiritus sanctus percupiuit*, dize Episanio: y el bienauẽturado Esichio, *Hæc fuit vniuersum Trinitatis complementum, quando quidem Spiritus sanctus adueniebat, atq; hospitabatur, & proũbrabat, & Filius vtero gestatus habitabat.* Y assi de la magnifica grãdeza desta casa de las entrañas virginales dize Epifanio: *O vterum cælo ampliorem, qui Deum in te non coarctasti. O vterũ, qui cælum es septem circulis constans, & capacior illis existis. O vterũ septem cælis sublimiorem, atque altiorem. O vterũ, qui est octauum cælum septem fimamentis altiorem*: Cielo tan grande, tan espacioso, sé que estuuo Dios en el, desahogado, espacioso, con Magestad; mas espacioso que los siete cielos, mas leuantado, estrellado y hermoso que el firmamento. O morador diuino, liberal y magnifico, porque os haze aposento en vn alma, hazeis sus entrañas palacio Imperial vuestro, y tan magnifico, que vence a todos los que son considerables en toda la naturaleza..

§. VIII.

Veis aqui señores la razon porque dize el Euangelista, que escogerà el Verbo eterno por casa suya, y reyno suyo, la casa de Iacob, y por trono Imperial la silla de Dauid: *Dabit illi Dominus sedẽ Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternũ:*

porque

Porque no dize, que reynarà en la casa de Abrahan su abuelo? en la de Isaac su padre? ni en la de ningun otro Patriarca? Porque no dize, que se assentarà en la silla de Salomõ, Ezechias, Iosias, Manases, ni en la de ningun otro de los Reyes, sino en la de Dauid? Y porque en la Coronica de Christo (que haze san Mateo) de catorze Reyes que ay alli, solo a Dauid nombra con titulo de Rey? y no solo vna vez, sino dos? *Iesse autem genuit Dauid Regem. Dauid autem Rex genuit Salomon.* Entre otras razones valga esta, el primer hombre que hizo voto a Dios de edificarle casa y templo; y el segundo, y que tuuo mayores ansias de cumplir el voto, fue Dauid. En el Genesis se cuenta, que auien- Genes. 28.
do Dios mostrado a Iacob en aquel sueño, ò extasi (junto a la ciudad de Luca) aquella vision misteriosa de la escala, que teniendo su asiento en el suelo, llegaua al cielo, por donde subian y baxauan Angeles, a que el mismo Dios estaua arrimado, auiendole prometido fundarle casa, y hazerle a el, y a sus decendientes dueños de aquella preeminẽcia, y otras muchas; despertò del sueño, o acordado del extasis, *Pauens*, assombrado de lo q̃ auia visto, y oido, dize: *Quàm terribilis est locus iste venerabilis!* Dize Nicolao: *Nõ est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli:* Verdaderamẽte aqui assiste Dios; puesto venerable, y digno de reuerẽcia, si aqui està la casa de Dios, y la puerta del cielo. Dize la Inter-

lineal, que alli *Futurũ erat tabernaculum, & tẽplum, & cultum Dei*: porq̃ alli auia de aſſentarſe deſpues el tabernaculo, alli ha de edificarſe el templo, alli ha de eſtar el Arca ſanta, tan terrible para los enemigos de Dios, tan agradable para los amigos, q̃ podia llamarſe, eſcala y puerta del cielo, parecido de que alli aſsiſtia Dios: y aſsi reuerenciolo Iacob, *Tulit lapidem, quẽ ſuppoſuerat capiti ſuo, & erexit in titulum fundens oleum deſuper, appellauitque nomen vrbis Bethel, quæ prius Luca vocabatur. Vouit etiam votum:* Tomò vna piedra en ſu mano, y leuantola por titulo (dixo Nicolao, *In ſignum rei futuræ fundationis tẽpli*) en ſeñal de la fundacion del templo que alli auian de fundar ſus ſucceſſores, para cobrar el arca ſanta: y aſsi vngiò eſta piçarra cõ olio. Y a diga Bernardo: *Illa aſperſio Eccleſiarũ conſecratio, quæ per manus Sanctorum celebratur Pontificum*: Fue como conſagrar el templo, que es lo que ſe haze agora en las Igleſias: y aſsi a la ciudad, dõde eſto paſſaua, la llamò Bethel, que quiere dezir, Caſa de Dios: y hizo voto y promeſſa, *Lapis iſte, quem erexi in titulum, vocabitur domus Dei*: Eſta piedra titular, que he leuantado, ſe llamarà Caſa de Dios: que fue como aſſentar la primera piedra del edificio; y luego promete, que alli ofrecerà ſus diezmos y primicias de todo quanto poſſeyere; y alli hara ſus ſacrificios. Y quien con mayores anſias procurò cũplir el voto de Iacob, de hazer caſa a Dios, donde

viuieſſe,

viuiesse, y se colocasse su arca santa, fue Dauid. Con que veras y congoxas dixo: *Amatam vides, neque ego habitem in domo cedrina, & arca Dei posita sit in medio pellium*? Es bueno que tenga yo para mi viuienda palacios espaciosos, fabricados tan costosamente, con tanta arte de maderas, de piedras preciosissimas, y el arca del Señor estè en tabernaculos de pellejos de animales? Ya que no edificò el templo cũpliendo el voto de Iacob, por la eminencia (como dixo su hijo Salomon en la carta que escriuio a Hiran) por las muchas guerras, por auer detramado mucha sangre; alomenos dexò juntos grandes tesoros, para que en sus expensas le labrasse su hijo Salomon: y en tãto en su casa hizo tabernaculo al arca santa, donde con gran aparato y magestad la colocò. Pues con esto està respondido a la question, *Dabit ei Dominus sedem Dauid patris eius*: Escogerà Dios (hecho hombre) por trono Real suyo la silla de Dauid el pastor, honrarla ha, que sea reino, y trono suyo; y hara casa Real a la casa de Iacob, y serà Rey della por toda la eternidad: *Regnabit in domo Iacob in æternum*. Porque prometio hazer casa a Dios, a su arca santa este, y leuantò la primera piedra, *Erexit lapidem*. Y a Dauid, por el deseo que tuuo de fabricar esta casa, y juntò las expensas para efetuar. Pues si es tan gran pagador Dios, y que el deseo y proposito de edificar casa al arca (que era

la figura, el colocarla en vnos pobres tabernaculos, paga con fundar casas Reales, dar Coronas, y titulos Reales; y con assegurar que viuirà, y reynarà en su casa, y se perpetuaran sus Reynos, sus titulos y monarquias; quien con tan magnificas expensas y gastos, con tan singular y extraordinaria arquitectura, con materiales tan preciosos, de pedreria, metales, y maderas de inestimable precio; y sobre todo con animo y afecto tan amoroso, tan deuoto y encendido, ha fabricado casa a esta Emperatriz diuina, y sacrosanta; no figuratiua, sino real y verdadera, donde (como dixo Epifanio) se guardò, *Stupendum Ecclesiæ thesaurum*, el tesoro estupēdo, y no dezible de la Iglesia; aquella piedra preciosa que vino del Oriente del Padre, como dixo Esichio, *Si tu Domini es gemma, virgo es*, Arca en la qual (como dize Gregorio) està el manà dulce, *Charitatis, & virga iustitiæ*: El manà dulce y sabroso de la caridad de Dios, que baxò del cielo, y la vara de su justicia, y el legislador. Y si en su colocacion vence en grādeza de riqueza, de sacrificios, de fiestas, de musica, de inuēciones, de vniuersal jubilo de toda esta Imperial republica, a todo quanto cō la figura de la arca material hizieron los Dauides y Salomones, bien se pueden esperar en premio sucessiones Reales, Coronas, estados, perpetuidad en la casa y familia excelentissima de nuestro Ilustrissimo Princi-

Principe:y eſto es lo menos: que el gran premio, *regnabit in domo Iacob in æternum* : reynara Dios en ſu alma, ſerà dueño, y gouernarà ſus acciones, darà glorioſo fin a ſus intentos, *Regnabit in æternum* : y eſte ſeñorio de Dios durarà por todas las eternidades: que eſta es la razon de colocar aqui las cenizas de los Principes ſus paſſados ; porque con la intercesſion deſta gran Señora, reſuciten a vida inmortal . Y mirad , que aſsi como la promeſſa de Iacob fue en Bethel, que quiere dezir caſa de Dios: aſsi el cumplimiento deſta gran obra, deſta ſumptuoſiſsima colocacion es en Bethel en el ſagrado Templo, ſingular y vnico en toda la Igleſia de Dios, a quien por excelencia podemos llamar Bethel, caſa de Dios. Bethel fue el aſsiento del tabernaculo primero donde Dios reſpondia, fundaua ſu caſa, era como vn fiador, figura que repreſentaua la grandeza de riqueza, ſacrificios, y oraciones que auia de auer en el Templo: alli ſepultò Iacob los idolos, y los deſpojos de los de ſu caſa: alli ſe puſo, y baxò la eſcala : alli ſe vio la puerta del cielo : alli eſtuuo, ſacrificò, y honrò el gran paſtor, luchador, y amante Iacob. Todo eſto hallareis en eſte Bethel diuino de Dios, que aunque a los principios fue eſtrecho tabernaculo, deſpues el eſpiritu, deuocion, y magnificencia del Rey (dōde ſe guardò el ſanto) le hizo traſunto

y copia,

y copia, aliuio de la cabeça Romana: que si ella es cabeça, y desta cabeça es el resto por donde se conoce su hermosura, y en su fisionomia sus grandezas; en la santidad, pureza, prudencia, letras de sus cabeças (quales han sido, y deuen ser las de Roma) de sus Concilios nacionales, y prouinciales, quales los Generales en sus determinaciones, decretos, y leyes santissimas, quales los decretos Pōtificios: alli Pōtifical y catedra dada de Dios a Pedro; aqui Pōtifical y catedra dada de la Virgen a su querido Ilefonso: *Accipe vestem hanc de thesauris Filij mei, & cathedram hanc.* Aqui se hallan los pastores soldados, y luchadores como Iacob, que cō vestido dellos, ha ganado tantas vitorias, leuātado tantos trofeos de los hereges con sus escritos; de los Moros con las armas; de los pecadores con su santidad y virtud; aqui se puso la escala santa, y baxaron exercitos de Angeles, y la Emperatriz dellos; aqui la puerta del cielo, que esta gran Señora (cuya pureza Virginal hallò aqui su defensa, cuya inmaculada Concepcion tiene aqui sus armas, cuya Expectacion hallò aqui su celebracion primera) que abraçando esta santa Imagen suya, parece hizo lo que Dios con el hombre, formado a su Imagen, *Spirauit in faciem*: Para hazerle imagen suya, le comunicò su aliento, para que aqui hallemos lo que en el original, da salud; aqui sus vestigios para que sigamos su huella. Y mas, que

si

ſi el lugar del voto de Iacob ſe llama, la ciudad donde hizo el voto Iacob; y antes ſe llamaua LiuaLuca, que quiere dezir (como dize Nicolao) *Amigdalus*, o *Nux*, cupo en ſuerte a deſcendientes de Iacob, y alli la llamò Bethel Luca: y (como dize Nicolao) fue eſta la ciudad de Ieruſalen, que tuuo diferentes nombres, ſegun diferentes tiempos, poſſeedores, y lenguas: Iebus, Helia, Salen, Solima, Luca, Bethel, Hieroſolyma, que fue la mas celebre, populoſa, rica, fuerte, belicoſa, y ſanta ciudad del orbe; madre de tantos Reyes, cabeça de tantas Prouincias, legiſladora de tantas naciones, madre de las letras, de la religion, y dichoſo pueſto, eſcogido por Dios para obrar nueſtra redencion. Podemos dezir mucho deſto deſta Imperial ciudad de Toledo; y mas ſi (como algunos Coroniſtas afirman) ſus fundadores, ò reedificadores, pretendieron fundar vna ſegunda Ieruſalen; que como otra Ieruſalen coloca el arca ſanta en el monte de Sion, y en el ſanto Templo, con magnifica pompa, ſuntuoſos gaſtos, inaudita grãdeza, increible amor, indezible deuocion. El primer nombre deſta palabra Luca, que quiere dezir almendros, que es arbol madrugador, fuerte en conſeruar ſus dulces frutos, y detenerlos con corteza dura. De almendro era la vara de Aaron, que dio flores y fruto juntamente, moſtrando que la primacia del Sacerdocio ſe deuia al Tribu de Le-

ui: aſsi a eſta iluſtriſsima Ciudad, madre de tantos Emperadores y Reyes, Metropoli de tantas Prouincias, legiſladora de tantas naciones, maeſtra de diuinas letras, paraiſo de la religion, eſcuela de toda eloquencia, la ataraçana de las armas, ſe le deue la primacia de Eſpaña al Paſtor della; el primer voto en Cortes al gouierno ſeglar: porque es como almendro; la madrugadora en recebir la Fè: luego en las primicias de la Igleſia, tantos Santos canonizados en todas las coſas del ſeruicio de Dios, y de ſu Rey, con fidelidad y lealtad natiua: la que dà fruto y flor juntamente, deſeos executados con heroicas obras: la fuerte y belicoſa en defender ſus fueros y leyes, no por el hueuo, ſino por el fuero; en defender ſu ley, y ſu Rey; en conquiſtar tantos Reynos, y poner yugo a tantas naciones: que bien verificaras eſto Imperial Ciudad de Toledo, quando no huuierã nacido de tus entrañas otros hijos, ſino los Toledos Duques de Alua, Martes en la guerra, Apolos en la ſabiduria, Heroicos en la religiõ, Gloria de nueſtra nacion, Honra de la Igleſia, y terror de todos ſus enemigos; y con ellos tantas iluſtriſsimas familias, que todas juntas, y cada vna por ſi, iluſtran eſta Imperial Ciudad; y vnas y otras, ecleſiaſticas y ſeglares, con ſu Iluſtriſsimo Principe y cabeça ofrecen ſus caudales, ſu coraçon, ſu afecto, ſus ingenios, ſus alabanças: gran Señora, Emperatriz

diuina,

diuina, a los pies de vuestrã grandeza piden vuestro fauor, esperan vuestro amparo; Sagrario diuino, donde el santissimo Sacramento tanto tiempo estuuo encerrado; donde no solas las reliquias, sino todas las virtudes de todos los Santos con tan grande excelencia; donde se depositò el precio de nuestro remedio, y el abismo de la misericordia de Dios, pues sois Madre della, pedidla abundantissima para nuestro Ilustrissimo Pastor, para su santa Iglesia, para esta Imperial Ciudad; dadnos Señora mucho de vos; y de Dios Hijo vuestro muchas virtudes, mucha gracia, y mucha gloria.

Sub correctione sanctæ matris Ecclesiæ.

SER-

SERMON QVINTO, que predicò el P. M. F. Luis de la Oliua, de la Orden de Predicadores, en las fiestas que por nueue dias se hizieron en Toledo, quã- do se trasladò la Imagẽ de nuestra Señora a su Capilla, y fue el vltimo ser- mon que predicò en su vida.

DE VISITATIONE BEATIS- simæ Virginis Mariæ.

Exurgens Maria abijt in montana, &c. Lucæ. 2.

SALVTACION.

A Visitar a su prima Isabel, camina oy la Virgen preñada; preñada ella, y para parir su prima; el camino, la jornada, la entrada, la visita, los coloquios de las vistas, los afectos dellas, quales antes, ni mejores, ni iguales el mundo los vio jamas; siendo los interlocutores visibles vna Niña preñada, y vna vieja cerca de parto: los inuisibles (y que sin hablar se dizen lo que quieren, y se entienden en lo que querrian dezir) vn Niño Dios santificante, y vn niño santo antes de nacido, a vista

vista de dos extraordinarios testigos, que se hallá presentes a lo que tantos desearon ver, Ioseph esposo, y virgen; Zacarias mudo, y que les guardarà buen secreto: son los assumptos deste sermon, desta fiesta, ò destas fiestas, donde son mas los misterios que se atropellan (pisandose la falda vnos a otros) de lo que sufre el poco espacio de vn discurso de sermon, y el insuficiente y corto del que los tiene de declarar. Cuydado ha dado a muchos saber, que quiso dezir san Pablo (escriuiendo a los Hebreos) animandonos a que tuuiessemos gran confiança para ir a gozar de Dios en la entrada de los santos, en la sangre de Christo, como el dize: *Itaq; fratres habentes fiduciam in introitu sanctorum, in sanguine Christi*: concluye la clausula diziendo: *Quam initiauit nobis viam nouam, & viuentem per velamen, id est, per carnem suam.* Llama a Christo camino viuo; y esta segunda palabra, viuo, es muy dificultosa, porque llamarle camino no es nouedad: que san Pedro Chysologo con delgadeza llamò a la Encarnacion comercio de la diuinidad y la carne: *Diuinitatis cum carne commercium, quando Deus aligerum portitorem mittit ad Virginem, qui das arrham, & dotem suscipit, fert gratiam, & refert fidem*: que a mi ver fue llamarla camino llano, alçado contra vando, pazes hechas, abiertas puertas, franca comunicacion del cielo a la tierra. Y quizà esso significò la escala de Iacob, donde como

Ad Hebr. 10.

Pet. Chrysol. ser. 140 & serm. 1. de Annũtiatione.

mo a contratacion,y comunicacion,subian y baxauan Angeles:y assi al Angel llamò Chrysostomo, *Portitorem*. Donde queda assentada la solució de la duda que mouieró el mismo Chrysostomo, y despues del, san Ambrosio; de porque se llama la venida de Dios al mũdo (por san Pablo)entrada, *Introducit primogenitum in orbem terra*: y por san Iuan,salida,*Vado ad Patrem*,dixo el mismo Señor: y llanamente los Santos lo entienden de la obra de la recõciliacion hecha por Christo entre Dios y los hombres:porque saliendo del Padre,y entrãdo en nosotros,dexò el camino de ambas puertas abierto,para que entremos y salgamos, y aya comunicacion. Pero que quiere dezir san Pablo(en el lugar citado)que este camino es viuo?y pareceme que suelta la duda con lo que de ordinario sucede a vn hombre que camina; y en apeandose en la posada suele trauar conuersacion con el huesped:Huesped,que ay de nueuo?como anda el camino?Responde el:Señor es lastima , con los malos años todo està muerto : de manera que camino viuo serà por donde bulle gente, pues todo està muerto quando no passa gente: y esso dixo san Pablo, que con la Encarnacion del Hijo de Dios hierue el camino,bulle el trato de passageros; aun por donde antes no passaua alma viuiente, ella y el cuerpo de la mas linda Señora(la Virgen santissima ,ante quien los coros de los Angeles son escoria)

ria) acordada de lo que el Paraninfo del cielo le dixo en parte de ſu embaxada, que ſu prima Iſabel eſtaua preñada, le obliga a ponerſe en viage; y con propiedad podemos tener por el primero efeto de la Encarnacion la jornada deſta viſita, cõ que en coſa tan encontrada, è intratable, como eſtauan los caminos del cielo a la tierra, oy ſe abren, y bulle gente caminando a las bueltas de las montañas de Iudea, dos leguas de Ieruſalen, auiendo paſſado el arroyo de Beſon, y dexando a mano derecha grandes y populoſas ciudades. La jornada (por lo que ſe vee) va bien a la ligera, muy caſera, y ſin eſtruendo, tan ſolamente de lo que eſcuſarſe no pudo. Ioſeph (que es el eſpoſo que dio Dios contra el que diran) quien duda, ſino que iria, aunque la Eſcritura no lo diga? La litera es el vientre virginal, a cuyo paſſo va caminando vn Dios viuo; que como hombre comiença a andar muerto de amores. En eſte viage (que mas parece proceſsion ſiendo Maria la cuſtodia, y el Sacramento ſu Hijo, con los viriles de ir encubierto en ſu Madre tan tierna; que ſin duda la fragoſidad de atraueſar campos, llanos, valles, montes, y peñas peladas, ſacarian colores de vna preñada, en ſerlo, y en andar fuera de ſu caſa tan primeriza) la compañia de ſu eſpoſo, la jornada con ſu Hijo, el milagro de la viſita, eſtà todo bullẽdo y brillando miſterios, paſmãdo Serafines, que

sin pestañear vienen a vandas y olas a ver los passos nueuos, y la primer jornada de vna Madre virgen, y vn hombre Dios, que de ver la Corte en casa de Zacarias, no se veé por los caminos sino Angeles, que hechos archeros de la guarda preguntan a vozes, Quando llegarà el Rey? Este es el camino viuo y bullendo que llamò san Pablo, y con el que llega Maria a casa de su prima; visita que no esperaua la esteril madre, pues se espanta de verla, *Vnde hoc mihi vt veniat mater Domini mei ad me?* Y con ser todo esto tan grande, donde podriã las mas ladinas lenguas, y transcendido saber, inuidiar el estado de Zacarias mudo, solo para atender a dos emboçados, que por prueua de quiẽ son, si se hablan con señas, entienden lo que no dizen, y se dizen lo que tienen bien entendido; Iesus y Iuan en los vientres de sus madres. Las reuelaciones de santa Brigida me daràn la aplicacion de la salutacion, donde teniendo tanta autoridad, se dize, que en el recebimiento que se hizieron el Criador Iesus, y su criatura Iuan, le recibio Christo sentado, haziendo talamo del vientre de Maria, estãdo en el de su madre de rodillas el Baptista, como predicador que recibe la bendicion; y a fe que fue tan cumplida, que se le luzio en los sermones de su vida: para este mio me podeis ayudar (Christianos) con que nos pongamos todos de rodillas, que aunque la Virgen va de camino, a su Hijo lleua,

lleua, supliquemosle, que pues la bendicion es tan larga, nos alcance a todos de gracia, por intercession de la llena della, diziendo, *Aue Maria.*

INTRODVCCION.

En el capitulo sexto del libro de los Cantares (por ser todo el vena de flores, santissimos misterios entre Dios y el alma) desearia hallar recado para los intentos desta fiesta, con las circunstancias que trae consigo, por ser vnos apodos que el Esposo dà a su sagrada Esposa, y la Iglesia aplica a la Virgen sacratissima: vnos, y muy extraordinarios, son llamarla (en el lugar citado) Mañana bella, Luna hermosa, Escogida como el Sol, Terrible como esquadron de exercito; en ellos procuraria (si puedo) que anduuiesse el rato deste sermon, y los intentos destos misterios: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata; descendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium*: Quien es esta que camina y se gallardea (que essa es la propiedad de *progreditur*) como el Aurora deseada? como la Luna hermosa? y como el Sol escogida? terrible como vn exercito? decendi al huerto de las nuezes, para ver las mançanas de los valles: bien que la palabra Hebrea, en el verbo [Hanescaphah] propiamente significa

Aſpicere, ò *apparere*, y el participio de preſente en la paſsiua conjugacion *nimphingal* del verbo *ſciaraph*, ſignifica *proſpicere*, por dōde en la tranſlaciō de los Setenta, el *progreditur*, es paſsiuo *proſpicitur*: Quien es eſta que es viſta como la mañana? Pero los Padres Teodoreto, ſan Gregorio, Beda, S. Bernardo en el ſermon 60. *ex paruis* (ſiguiēdo la Vulgata) leen en actiua; Quien es eſta que con tal denuedo camina? ſiendo eſta manera de pregunta y admiracion de las paſtoras damas deſta Señora, que ſe dan por conuencidas en la pregũta. A que es extraordinaria coſa lo que veen: Quien es eſta? Pregunta que nunca la hizo, ſino el juyzio conuēcido de quien es menos, ſobre coſa que ſe conoce, y confieſſa ſer mas: y no las tēgo yo por perſonas, que de ſolo ver la Eſpoſa ſe admirarian, ſino adjetiuando la admiracion en el lugar donde la profeſſan, conforme al lugar del cap. 3. *Quæ eſt iſta quæ aſcendit per deſertum*? Quien es eſta que tal, y cō tales arreos camina por el deſierto? como quiē dize: La particular razō de admiracion q̄ aqui noſotras tenemos es, que tales paſſos, tal guia, tal camino, tal Señora, tales miſterios ſe vean y gozen en vn deſierto. San Iuan Chryſoſtomo reparò, que ſe
Galat. 1.
diga que ſan Pablo fueſſe a Roma a ver a ſan Pedro, conuencido de las nueuas de ſus gādezas: y con ſer tan dificultoſa en el mundo de hallar coſa que viſta, empareçe ſu opinion, ſi ſe tuuo grande

de

de oydas; dize el texto, que vino Pablo, *Vt suspiceret Petrum.* Y aquel mirar declarò Chrysostomo, q̃ fue mirar atonito, como el de vn Aldeano, que entra en la Corte, y viendo vn diluuio de grandezas, vn aguazero de tantas cosas atropelladas, no estimadas; que la menor dellas fuera historia en vn lugar, se queda pasmado: Valame Dios, que este es el Rey! valame Dios, que casa! que palacio! que señores! que galas! que damas! que grandeza! que calles! que coches! que sillas! que literas, que ministros! que Prelados! Que es esto? Esso le passò a san Pablo viendo a san Pedro, su poder, su vida, sus milagros, su pulpito, su proceder, su aplauso: y assi me parece el *Quæ est ista* de nuestro lugar. Que es esto? que madrugada, *Quæ cum festinatione, quæ abijt in montana*, estauan las damas de ver aquellos passos tan agraciados, aquellos ojos tan compuestos, aquellos colores tan finos, aquella alma tan llena de gracia, y dones de los carismas infusiones, aquel vientre con Dios dentro, aquella humilde grauedad; y pasmanse, Quien es esta? Y mas admira (tomando el lugar que careamos del cap 3.) que sea esto en el desierto. Si, que en vn Toledo, ò Madrid, ganado tienen credito las admiraciones, y la mesa mas rica y opulenta llena de los platos y guisados con todas las golosinas que han inuentado la gula y el poder; cozinero vno, y maestresala otro, de tanta opinion: no admiraria tanto a
 quien

quien lo vieſſe, como ſi enlo fragoſo de Sierramo rena vieſſemos poner la meſa en vna mala y deſpoblada venta a vn ſeñor, y que en ella no hazia falta Seuilla, ni Lisboa, para que no rodaſſen los açucarados, empanadas, rellenos: eſſo ſi que es de admirar, y extraordinaria diligencia de mayordomos, veedores, y deſpenſeros. Señor, que en el cielo lo eſten los Santos, tan lindas ſus almas, tan finas ſus virtudes, tan acriſoladas: ya ſe ſabe que eſſa es la region, que no la piſan ſino plantas de tanto tiento, y corteſanos de tanto primor, que auiẽdo dexado al apeadero, al entrar, lo que no ſe cõpadece con aquel eſtado (pues viendo no tienen que creer; como ni gozando, que eſperar) entran con galas ſubidas de amor y caridad, y ſe aſsientan y gozan en el banquete de la cara de Dios: pero que en el deſierto (region de tantos contraſtes) en vna Niña preñada, caminando a viſta del cielo, ſin que nadie del ſuelo en ella repare, en tan ſola region ſe hallen tan acompañadas, y con ſobra de ventajas las galas a que por ningũ titulo otros llegaron; mas fè que Abraham, mas paciencia que Iſaac, mas valor que Dauid, mas ſaber que Salomon, mas amor que Iacob, mas innocencia que Suſana, mas fortaleza que Iudith, mas feruor que los Apoſtoles, mas valor que los Martyres, mas caſtidad que las Virgenes, mas ſaber que los Doctores, *Quæ eſt iſta*? Quien es eſta? que es eſta? Y porque

porque nadie pienſe, que es admirarſe a bulto, y no auer penetrado las grandezas deſta caminante; notenſe los tres apodos, Aurora, Luna, y Sol, y que el *Progreditur*, o ſea vn mouimiento progreſſiuo, ò aumento de iluminacion interior (que ſon dos maneras de declarar que aqui tomaron Ambroſio y Cipriano) todas tres van declarando las grandezas deſta Señora, los miſterios deſte viage, los oficios deſte camino; y dellos no ha de ſalir el ſermon, porque cõ ellos hemos de ſalir del. *Aurora, Luna, y Sol.*

Quæ eſt iſta quæ progreditur quaſi aurora conſurgẽs? Quæ? Maria quæ abijt in montana. Maria es la madrugadora, Aurora: y aun en eſte apodo (con ſer el primero) comiença ya a traſluzirſele a eſtas damas, que camina como Madre eſta Señora. Menos luz tiene la Aurora que la Luna, porque a eſta hiere el Sol; y el Aurora ſon vnas tinieblas a quiẽ (aunque deſde lexos) comiença a retocar la luz. Al Alua han dado los hiſtoriadores bizarros atributos ſin quedar aljofares, perlas, ni plata, ni criſtales, ni flores, ni roſas, ni doradas cabelleras, que todos ſon traſtos y materiales de Poetas: pero nada tengo por tan al viuo, ni de propiedad, como dezir ellos, que aunque parece que la Aurora ſe eſparce y adelanta por el Oriente del mundo, deſpues ſe acerca, para que nazca el Sol en los braços de la Alua: y ſi alguno deſſos apodos ni ajuſtan,

ni vienen con el Aurora de la naturaleza, vienen bien por estar reseruados para el Alua de la gracia Maria, *Quæ ascendit vt aurora*: Va ya como Madre, y lleua en el vientre el Sol, cosa que con lumbre superior conocio Isabel su prima, y se lo dixo. Pero notad, que no es solo subir de punto la luz, passar de Aurora a Luna, a Sol, sino otro nueuo y gran misterio apuntado en las palabras de llamar exercito a Maria, *Terribilis vt castrorum acies ordinata*: cosa que mirada en la sobreaz, parece que tiene dissonancia è impropiedad: porque los tres primeros apodos de Aurora, Luna, y Sol, son todos de cosas del cielo; exercito es cosa de la tierra; el Sol, la Luna y Alua, alegran, concurren a la generacion, son cosa apazible, que de suyo alientan; vn exercito es cosa horrible, y que pone miedo; causa de muchas muertes, y a que se suelen seguir de ordinario lastimas. Pues que tiene que ver vno con otro? Notad, al Sol (entre otras cosas) escogio Dios, para que fuesse como vn exercito, que compusiesse y hiziesse estar a raya a sus enemigos y los nuestros. Assi como quando vn Rey prudente y preuenido, vee q̃ se altera y rebela vn reyno; embia vn exercito, el qual con su espanto haze estar a raya a sus enemigos, y se pacifican y sujetan: assi vsa Dios del Sol como de vn exercito valeroso, para poner coto a las enemistades que ay entre los hombres y Dios, o entre vnos hombres cõ

otros:

otros: y assi vemos, y hallaremos que dispuso al Sol por coto y raya de la duracion de la ira y enojo: y dixo por san Pablo: *Sol non occidat super iracundiam vestram*: como quien dize, No dure mas, que hasta que se ponga el Sol vuestra ira: porque si el Sol (que es vn exercito biē ordenado) vee que no hazeis caso de sus armas (que son sus rayos, y toca a recoger sin sentir efeto de lo que de vos pretende) romperà impetuosamente tomādo de vos presta vengança: porque tiene por honra, que antes que se ponga, depongais vuestra ira: y de ser cierto, que el Sol al recoger sus rayos parece que quiere que se acaben los enojos, piēso yo que dio motiuo al santo Iosue a quexarse mucho del Sol, que le hazia mas guerra que los enemigos de la tierra, contra quien peleaua. Boluiose a el, y le dixo: *Sol ne mouearis contra Gabaon*: Y esso està cō notable deprecacion, y palabras encarecidas en el Hebreo: *Semes beguibon Dom Sol in guibon siste gradum*: como si dixera, Bien sè que el Sol està puesto para señalar linde y raya a las enemistades: y para dar a entender que se han de acabar prestissimo, sè (dize) que no han de durar mas de lo que durare tu luz; y a esta cuenta veo, que recogiendo tu tus rayos, embayno yo mi espada, y se me acaba el enojo que tengo contra los enemigos de Dios: pues porque sepas (ō Sol) que mi enojo no procede de odio que tenga, sino de zelo de la justicia de Dios,

Ad Ephes. 4.

Iosue. 10.

Dios,y que yo no tengo mi enojo,ſino el deDios; detente Sol,que mi juſta vengança no ſe ha de limitar con el retiramiento de tus rayos,ni la eſcuridad ha de quitarme la vitoria que ya voy alcançando.No veis como el Sol es coto que ſe pone a los enojos y enemiſtades? y quanto mas perfetas ſon las pazes, tanto mas atienden al Sol para deponer ſus enojos; porque ſu luz es vn fuerte eſcuadron que les obliga a ello?y aſsi ſe notarà aquella marauilloſa hiſtoria del Geneſis, quando luchando Iacob con el Angel, le tenia tan trabado, que para deſaſirſe del el Angel, fue neceſſario que dixera: *Dimitte me, quia iam aurora eſt*: como ſi dixera, Aunque el ſecreto deſta lucha es muy diferente de lo que parece, porque ni yo tengo odio ni enojo contigo;con todo eſſo porque eſtoy en trage de hombre aparente que riñe,y deſea derribar a ſu contrario,quiero darte a entẽder, que ya que deſpuntan los rayos del Sol, y doran la mañana dando nueuas de la claridad ſuya, no nos eſtà bien a los Angeles aparecer en trage de hombres, que peleamos con los hombres, y que tenemos ira con ellos,pues no la tenemos:y aſsi ſi a los hombres ſe les pone por raya y taſſa la lumbre del Sol haſta que ſe ponga,a noſotros no ſe nos ha de conſentir,ni aun a que amanezca.De donde ſe verà, que mas guerra le hizieron al Angel los rayos del Sol,que las fuerças del contrario con quiẽ peleaua,

Geneſ.32.

leaua, pues teniendo coxo, y vencido a Iacob, el Aurora vencio al Angel, y le concedio quanto quiso: porque con el Sol se acabā las enemistades y luchas, como verdaderamente se acabarian las nuestras, si atendiessemos a que Dios escogio el Sol para enterrar nuestros enojos, y para embaynar pesadumbres: que aunque parezca (por nuestra miseria) a vezes casi impossible el dexar de auer algunas cozquillas, y renzillas, pero essas han de parar a vista del Sol, y con toda la furia q̃ tienen, detenerse, haziendo con esto lo que los rios mas furiosos con la mar: que caudalosos, impetuosos caminan los famosos rios Ebro por Zaragoça, Guadalquiuir por Seuilla, y Tajo por Toledo; que con sus copetes de espumas parecen a vezes intratables, y de eterna memoria: essos mismos en entrando en la mar, ni dellos la ay, y perdierō su caudal: assi han de ser los enojos respeto del Sol, como los rios respeto de la mar, que como ella los hunde, y haze oluidar, los enojos, se han de deshazer a la vista del Sol, que es lo que dixo Dauid: *Super cecidit ignis, & non viderunt Solem*: como si dixera, Parecen los enojados fuego, horno encendido en viuas llamas: pero todo esso se apaga a vista del Sol, y los que no lo hazen, no lo vieron, *Non viderunt*, que a auerlo visto, vieran que lo escogio Dios por su juez y coto de pēdencias. Aora pues que està prouado, que el Sol es exercito espātoso
contra

contra los que quieren criar enemiſtades, ſe entẽderà, porque en eſte camino ſe llama la Virgẽ ſantiſsima Sol eſcogido, y exercito terrible: como quien dize, Eſta Aurora que dora los montes de Iudea, Luna de la mas cercana influencia, Dios hõbre ſu hijo, Maria es el Sol que eſcogio Dios para que embaynara el enojo y enemiſtad que deſde el pecado de Adan tuuo con el mundo Dios: y no auiendo auido quien mereciesse, ni hiziesse eſtas amiſtades, parte la Aurora como Sol y eſquadron terrible a hazer pazes a las montañas de Iudea, quando las dos leyes, la antigua repreſentada en vna eſteril madre, padre mudo, y niño Iuan: la de gracia en vna Madre virgen, Hijo Dios, y eſpoſo virgen: y es tan poderoſa la diligencia, que en vn mundo donde auia tan antigua guerra, en vn negocio donde auia tan ſangrientas eſcaramuças, y lid tan trauada como entre Dios y el hombre, en ſeñal de que ay paz ſe oyen cantares y hymnos en Maria: *Magnificat anima mea Dominum*: en las mõtañas, pazes y luminarias, hazimiento de gracias en Iſabel, *Unde hoc mihi, &c.* ſaltos en el Baptiſta, *Exultauit, &c.* bendicion en Chriſto: eſto es auer embaynado eſta Aurora a las tinieblas, eſta Luna las eſcuridades, y eſte Sol los enojos de Dios. Y doblada razon hallo ya de paſmarſe las almas, que lo eſtan mirando y celebrando, y dando gracias a eſta Madre ſoberana, y a eſte Señor diuino, viendo

do

do pazes, donde auia guerra; gusto donde no se sabia de buen dia; cortesia y abraços en vn mundo q̃ tan villano y desagradecido anduuo cõ Dios. Pero notese, que porque acabemos de assentar, que desde el principio de la pregũta (en este viage) comen çaron las almas a reconocer por Fè este grado altissimo de dignidad de Madre en la Virgen; donde nuestra Vulgata dize en la lucha de Iacob, que le pide el Angel que le dexe: *Iam enim ascendit Aurora*, que se leuanta la Aurora con el Sol. La letra Griega dize: *Princeps cum ea*, El Principe va cõ ella: y carcado con nuestro lugar, sirua de respuesta a las damas: *Quæ est ista quæ progreditur?* De donde le vino a esta Señora tan airoso caminar? *Princeps cum ea*, Lleua en sus entrañas a su Hijo Dios verdadero, que es de donde procede todo bien, y quiẽ madruga a esta mañana. Pensamẽito es este q̃ le fauorecio mucho David, tratãdo las marauillas y alabãças de la Virgen y su Hijo (en metafora de desposado el, y de Reyna ella) de quien de lãce en lance vino a dezir (despues de auerle notificado al Verbo hecho carne los passos desta jornada): Psalm. 44.
Accingere gladio tuo super fæmur tuum potentissime, Psalm. 10.
Ea Señor, ea Gigante de pieças dobles, ya es hora de caminar; ea *speciosus forma* alindado sobre todos los hijos de Adan, el de las gracias q̃ rebosan por los labios: *Diffusa est gracia in labÿs tuis*: passa adelãte y dize: *Astitit Regina à dextris tuis*, Como vna

Reyna

Reyna va Maria vuestra Madre, galana en vestido, en primor, en costa, en hechura y obra, *In vestitu deaurato circundata varietate*. Y la letra Caldea de las rayzes *Bizman, sepher, Oraitha*: dize, *In tepore fiet hoc, stabit portus illuminationis in latere dextra, Filius lucis cum Aurora*. Que es esso? sino *Princeps cum ea*, de la lucha de Iacob. Y notese mucho, que el mismo *stabit* del Caldeo, en la fuente de la lengua es el *siste gradum* del lugar de Iosue, que es dezir, que para pararse el Sol en casa de Zacarias, camina oy la Aurora de su Madre, y las lineas que va oy atrauesando con priessa, *cum festinatione*, es para detenerse y alumbrar tres meses en casa de su prima, y hazer alli mansion el Principe con su Madre; *Princeps cum ea*: y assi va oy como nauio de alto borde *ad portũ illuminationis*, a tomar puerto, y reconocer otra naue cargada; que es Isabel con el niño Iuan en las entrañas.

Pero pregũto yo (y acerquemonos a las vistas y al coloquio) dize Isabel, *Vnde hoc mihi vt veniat Mater Domine mei ad me*! Que es esto? de dõde me vino tanto bien, ni pensado, ni merecido, que viniesse a mi la Madre de mi Señor? Aora paremos, porque esta es fiesta de assombrados: la Virgen en el viage pasma, *Quæ est ista*? Zacarias calla, los Niños no hablan, Isabel pregunta admirada. Reparemos en que Isabel es cortes y santa, y conoce lo q̃ se deue a cada vno: que quiere dezir hablar con la

Virgen,

Virgen, y no hazer primero cortesia a su Hijo? Sã Cipriano dixo, que auia sido hablar luego cõ Maria, y llamarla Madre, *Profundum de Dei bonitate iudicium*, vn argumento discretissimo que auia hecho santa Isabel, para reconocer la llaneza q̃ Dios (hecho hõbre) començaua a executar, atribuir esta visita a la benignidad de la Encarnaciõ. Como? yo os lo dire. Reconocio Isabel (por la Fè) en esta custodia a Dios, y pudo reparar en la diferencia con que en los tiempos de la ley vieja este Señor era temido, y el se hazia temer; la inaccessibilidad de tratarle, pues vna vez era preuiniendo las visitas con rayos, truenos, y ruydo; como le sucedio a Elias, y a Moyses, de que viuian tan atemorizados los mismos hijos de Israel, que escogian por partido el obedecer a Dios, cõ tal que el hablarles no fuesse inmediatamente, sino por medio del gouernador: y assi le dezian: *Loquere tu nobis, non loquatur nobis Deus.* Pues como Isabel vio a Dios tan carisioso y tratable (que siendo Dios verdadero, y el mesmo que hazia temblar, viene como vn corderito en las entrañas de vna oueja Maria) hizo su cuenta, que rigores parecian los de Dios en la puridad de su naturaleza; q̃ diferencia va de oirle tronãdo, de ver a su Madre caminando? salta, y dize: A Señora, *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater, &c.* Tãta ternura, de parte de Madre le viene a este Niño, y para agradecerselo a el, os quiero alabar a vos.

Pero

Pero veamos, que manera de razon es la que Isabel dize, que antes parece discurso destrabado: *Vnde hoc mihi, &c. Ex quo enim facta est vox salutationis in auribus meis, exultauit infans in vtero meo:* De donde tanto bien, que venga a mi casa la Madre de mi Señor? y inferolo q̃ sois su Madre, porque desde que dio vuestra voz en las orejas, se holgò mi niño en mi vientre. Isabel santa, porque se holgò el Baptista, reconoceis que esta Señora es Madre de Dios? Si, Dixo santo Tomas (y tomòlo de Agustino) que la naturaleza del Verbo (que es el concepto) el primer lance, y mas fuerte que haze, es en la potencia de dõde nace, y aunque en la voz (que es señal del concepto) toca inmediatamẽte en los oidos, pero no haze alli su suerte, sino en el entendimiento, que es quien produxo y engendrò el concepto. Y no solo esso es filosofia llana, sino que del lance, suerte, y efeto que haze el verbo en la potencia, de donde nace, resultan todos los demas efectos de gozo, miedo, y delectacion. Aora notese, que de delgada anduuo santa Isabel ayudada de Dios, y su Fè: oye la voz de la Virgen, y dize: Ay, de donde tanto bien? esta es la Madre de Dios, mi Señor. De donde lo inferis? Porque esta voz q̃ hirio en mis orejas, hizo suerte en la parte donde nacio el concepto. A esta Señora le haze hablar el concepto que trae en el vientre: En que lo echais de ver? Mi hijo se ha holgado en el mio, y esse

y esse gozo es efecto del Niño que està en el otro: Porque? Porque el lance de vn concepto es en la potencia que le produxo; esta voz es guiada por Dios, que està en aquel vientre, y assi hizo su lance en el mio; y del gozo de Iuan se deriua el gozo que yo tengo: y assi dixo san Ambrosio: *Ioannes repletus repleuit Matrem*: y el Euangelio hablando de Iuan, *Et repletus Spiritu sancto*.

Aora hagamos alto, y declaremos esto mas: yo no quedo satisfecho hasta saber, porq̃ santa Isabel habla con la Virgen, y ni palabra con el Niño, cõfessando por efeto suyo el gozo del Baptista en su vientre. La ley 1. ff. *de ventre in possessionẽ mittendo*, dispone, q̃ mientras vna criatura anda en el viẽtre de su madre, ni se sepa su nombre, ni sea conocida por tal: pero porque el que nace, no solo nace por biẽ de sus padres, sino de la republica, vsa la ley de las franquezas q̃ puede en fauor de las entrañas en que anda la criatura: y assi quieren, que en las cosas en que el infante aun no nacido es vno con su madre, y le hereda, y sucede, entre en el interim la madre en possession de todo, *Et generaliter quibus casibus adiungitur natus, mittendus est venter in possessionem*. Pues si cõ madres no tales, llega a tal la piedad de las leyes humanas; con Madre tal, y de tal Hijo, deme su Magestad diuina licencia, para que en cierta manera le arrime la vara. Señor, vuestra Madre, mientras no llega aquel venturoso

punto de pariros, honra es vueſtra que repreſenṫe vueſtra perſona; y que ſi en quanto hombre, a titulo de Hijo de Dios natural, heredais el reyno del vniuerſo, y ſois principio de todas las gracias; conforme a la ley ha de entrar la Virgen en poſſeſsion de todas eſſas gracias, *Mittendus eſt venter in poſſeſsionem*, Reyna diuina; que aunque la diuinidad de vueſtro Hijo (como eſtà en el) es incomunicable a vos, q̃ no podeis ſer Dios de eſſa manera; pero mientras le traeis en vueſtras entrañas (pues repreſentais ſu perſona) quede deſde oy declarado, que las deudas que a vueſtro Hijo deuen las criaturas, ſe os paguen de contado a vos. Entrad pues (Señora) en poſſeſsion en hora buena, y el cielo, tierra, y infierno proſtrẽ la rodilla a vueſtro nõbre. Item mas, q̃ miẽtras preñada eſtàis, y teneis a eſſe Hijo Dios hõbre en vr̃as entrañas, aueis de diſponer de las riquezas y teſoro de vn Hijo, acudiendo a vos los Cõfeſſores por Fè, las Virgenes por pureza, los Martires por fortaleza, los Doctores por dotrina, los nauegãtes por cõſuelo, los pecadores por remedio, los juſtos por perſeuerãcia; todas almas a la Virgen por todo, q̃ el titulo de Madre todo lo puede; y todo eſſo reconocio ſanta Iſabel en el, y en hablar cõ Maria, y atribuirle ſu gozo.

La verdad ſea, que el ver vna Niña preñada, y a Dios ya en el mũdo, ſolicitaràn no digo yo vozes y alabanças de vna muger, pero los cantores de la

Capi-

Capilla Real del cielo no ſe como no ſe deſgarraró oy. Iſabel le canta ſus motetes, *Mater*, Señora q̃ ſois vos la Madre de Dios? dichoſa vos: y que os hablo yo? dichoſa yo, Señora, que he venido a gozar el fruto de tantos deſeos, la poſſeſsion de tãtas plegarias, el alua que antes de romper ha tenido tantas ſombras, y ſiendo ſolicitada por tanto tiempo, a lagrimas y ſuſpiros les ha hecho paſſar noches tã eſcuras, para q̃ venga a rõper el Aurora en mi beneficio, trayendo dentro de ſi al Sol a mi caſa. Señora mia, que bien reconozco en eſta llaneza y humildad (con q̃ aueis querido viſitarme honrando mi pobre caſa) que vueſtro Hijo viene cõ traça de remediar al hombre, deſandando los paſſos que el anduuo para perderſe, y dando los contrarios para remediarle; Dios ſe haze hombre, para hazer al hombre Dios; Dios ſe haze en vos hombre por naturaleza, para hazer al hombre Dios por gracia. Porque ſe perdio Adan Señora? Salomon lo dixo entre otras coſas, *Per odioſam mulierem*, por vna muger odioſa. O que amable ſois vos Señora! *Benedicta tu inter mulieres.* A vna perſona bien querida ſolemos dezir: Fulano tiene eſtrella. O Maria la muger de mayor eſtrella, la mas querida (*ſtella maris*) de grandes, chicos, niños, viejos, mugeres, ſabios, idiotas. Porq̃ ſe perdio Eua Señora? Paſſe adelante Salomon, *Per ancillã, cùm fuerit hæres Domina*, porque ſiẽdo eſclaua, ſe quiſo hazer ſeñora. Pues *Vnde*

de hoc mihi, &c. Que la Madre de Dios le diga al Angel q̃ es esclaua, *Ecce ancilla Domini*: y siendo lo menos q̃ ella tiene, ser yo su prima, me trate como a mas q̃ ella? que me vea, me visite, y me preuẽga? (Señora) *Vnde hoc mihi*? dexadme tocar os: *Vnde hoc mihi*? dexadme adoraros: *Vnde hoc mihi*? Señora mi casa es muy pobre para tã rica huespeda, mi suficiẽcia indignidad para tãta merced: con Dauid os pudiera yo pedir (q̃ el me ayudò en tãta necessidad a suplicar a vn hijo) q̃ ya que auia de venir al mundo, baxasse tras si los cielos, para tener siquiera vn rincõ de casa, ya q̃ otra cosa no huuiesse en el mũ-

Psal. 143. do decẽte a su persona: y assi dixo, *Inclina cælos tuos, & descende*: pero cierto Señora, q̃ auiendo sido vos la q̃ este biẽ me traeis a mi casa, no echo menos q̃ vuestro Hijo no aya baxado los cielos para viuir en ellos, antes piẽso de oy mas, q̃ pues ya baxò, y viene en vos, si quiere, dexarà rõpidos, y echados a mal los cielos, *Vtinã dirũperes cælos, & descenderes*: porq̃, Señora, quando Dios vuestro Hijo huuiera quebrado los cielos, en vos no le faltara acà mejor cielo. Porq̃ (hablemos claro) q̃ ay en el cielo Señora? El primero no es la Luna? el segundo dizque le haze famoso el dios Marte, dios de las batallas: el tercero Mercurio dios de mercaderes: el quarto el Sol: el quinto Iupiter, Planeta beneuolo; el sexto se honra con Venus diosa de la hermosura: el setimo Saturno, Planeta melancolico y triste,

el octauo el cielo estrellado. Parad (Señora) vos no sois escogida como la Luna, y la teneis debaxo de los pies? pues que tiene que ver el primer cielo con vos, ni el segundo de Marte, pues sois el Dios Marte de la Iglesia? (*cunctas hæreses sola interemisti in vniuerso mundo*, y aueis sujetado los hereges y enemigos de la Iglesia? Que tercer cielo, ni Mercurio como vos, diuina patrona de mercadantes, que tuuistes, y teneis dominio sobre aquel gran Mercader tratante en perlas y margaritas, y le distes vn cingulo? *Cingulum tradidit Chananæo*, que andando desceñido le pusistes en pretina, y venis del preñada. En el quarto cielo del Sol, del Sol venis vos vestida; porque entiendan los pecadores, que como el Sol es tan hidalgo, que alumbra Dios a buenos y malos, *Qui Solem suum oriri facit super bonos, et malos*; es Sol Maria para justos y pecadores. Y si en el quinto cielo està Iupiter Planeta beneuolo, y acariciador, es Maria la Madre acariciadora, a quien Reyes, Prelados, prebendados, señores, mercaderes, caualleros, oficiales, tratantes, religiones, religiosas, todos aman, quieren, siruen, assisten, y desean agradar. Es Venus el Planeta hermoso, y vos Señora, Reyna de la hermosura. Saturno tiene influencia de tristeza; dias tristes tendreis Señora en la passion de vuestro Hijo, los dolores del Caluario escotaran los gozos de Betleen. Por el cielo estrellado, biẽ se vee (Señora) la aplicaciõ:

que a los Angeles llamò Iob *Astra matutina*; y vos ſois Reyna de los Angeles. Pero en el Empireo parece qui ni ay, ni podriamos hallar imitaciõ, pues es el que tiene a Dios: pero aî hallo que le lleuais ventaja a eſſe cielo; que ſi el tiene a Dios, no le tiene como vos, que le teneis como a Hijo: pues digo (Señora) vna y mil vezes: *Unde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me*?

A Iſabel le podra dezir la Virgẽ, Como las cauſas de donde nace vueſtra admiracion, ſon la cauſa de mi viſita, veis me aora, notaisme Luna, confeſſais me Madre del Sol; pues por eſſo miſmo traygo yo mi Hijo a vueſtra caſa, *Deſcendi in hortũ nucum, vt viderem poma conuallium*, Viene mi Hijo al huerto de las nuezes; pero aî le lleuan los ojos las mançanas de los valles. Las nuezes ſe parten a golpes, y ſe derriban a pedradas; pero las mançanas ſe raſtrean por el olor, que conſuela; y ſe cogen con las manos, cuyas ramas ſe inclinan ellas miſmas a dar ſu fruta. Pues valame Dios (Señora) que tiene que ver la bronquedad con q̃ ſe gozan las nuezes, y la blandura con que ſe dexan gozar las mançanas? A, Iſabel, que aunque va mi Hijo caminando para quien vino, ay entre los hombres tantos y tan broncos, y que dan el fruto a palos, que mi Hijo los dexarà: lo que le roba el coraçon, y a el, y a mi nos lleua los ojos, ſon los humildes, apazibles, leales, y reconocidos como trae tu caſa, que viuiẽdo

do en casa,que tiene en mõtañas el assiento, sois por humildad y llaneza mançanas de los valles.

Aora dexadme ponderar,que deseo r epresentaros dos coros de cantores en esta casa, y visita de santa Isabel, cada coro a tres. El de la ley vieja, Isabel, Zacarias, y Iuan: el otro de la ley de gracia, Maria, Iesus, y Ioseph: y para lograr este pensamiẽto, y que se vea la diferencia de musicos y cantores de vna ley a otra, aquella aunque tiene vn buẽ tiple Iuan, lo atribuid a que canta con las claues de la ley de gracia, por ser fin de la vieja, y luzero de la nueua; pero los compañeros, su madre cansada de vieja, y su padre Zacarias q̃ no puede echar la habla Los cantores de la ley de gracia, el vno, Maestro de la Capilla Dios; los tenores que supo lleuar Ioseph en los miedos y rezelos de la preñez de su Esposa, hasta que el cielo la assentò la voz, y le dixo la parte que le competia cãtar sin miedo, *Noli timere*: la Virgen la voz entonada, que supo juntar los puntos altos de la diuinidad, cõ los mas baxos de nuestra naturaleza, y con tan grande cõsonancia. Digo pues, que para lograr todo esto, y dar el punto y compas a esta musica, seria biẽ nos acordassemos (para alegrar el pueblo Christiano) de los passos y musica con que el santo Rey Dauid regozijò todo su pueblo en vna de las mayores fiestas de Israel, quando passò el arca del testamento de casa de Obededon al monte de Sion,

por cuyo mandato dos coros de musicos dispues-
tos en orden de batalla cantaron a versos el Psal-
mo 45. y en el las alabanças de la Virgen sacratis-
sima en aquella arca; que esso quieren dezir aque-
1.Paral.15. llas palabras del Espiritu santo: *In organis musicorũ in nablis cymbalis, & phyalis arcana cantabant*, que la capilla de musicos a coros, y instrumentos musicos, cada vno en su tribuna se dauan la batalla, cãtauan misterios secretos: y en lugar de *arcana* està enel Hebreo la palabra *Halma*, que interpretò Isaias, *Ecce Virgo concipiet*, diziendo a vozes, ser de la Virgen santissima los misterios que cantauan, que esperauan: y cada coro a porfia pretendia cõuertir al otro a sus alabanças y primor de musica: y el mismo titulo del Psalmo parece que lo dize, *In finem filijs Coreb pro arcanis Psalmus David*, Psalmo de Dauid reuelado, y dado a cantar a versos a los maestros de capilla los hijos de Coreb, *Halma*, en alabança de la mayor de las Virgenes. Y san Geronimo en lugar de *In finem*, trasladò, *Victoria, seu ad victoriam*, que los cantores dispuestos en coros hazian lo que podian por dar fin a los otros, vencer y escurecer su musica, con tãto teson, que por ser vencedores en esto, dieran la vida: el primer coro entonò el primer verso, *Deus noster refugium. & virtus adiutor in tribulationibus*: y trasladò san Geronimo, *Deus noster refugium, & virtus, auxilium in tribulatione*. San Bruno Heruipolense entẽ
dio

dio este verso en interrogante: Harase Dios nuestro amigo? Si serà nuestro hermano? nuestro compañero? nuestro precio? nuestro premio? Si serà nuestro amigo el q̃ era nuestro enemigo? y nuestro amparo el que nos desconocia? nuestra fortaleza el que nos desmayaua? Dios clemẽte, que en el hallamos vn valeroso refugio en nuestras cuytas y miserias. *Quidnam est hoc?* (dize san Bruno) quien es esta? La Virgen santissima: y assi interpreta lo de san Pablo, *Adeamus cum fiducia ad thronum gratiæ eius, vt misericordiam consequamur*: Vamos cõ confiança al trono de la gracia; este es Maria, que antes era el trono de Dios de rigor y justicia: pero en el tribunal de Maria se alcança misericordia; no ay pecado, ni pecador, que por esta intercession no halle remedio. O que bien ha cantado el primer coro vn motete, q̃ Dios riguroso se auia de amãsar por nacer de Madre, y tal Madre Virgẽ. Luego entonaua el segundo coro con voz y sentencia leuantada, *Propterea non timebimus, dum turbabitur terra, & transferentur montes in cor maris*, No temeremos, aunque se abra la tierra para tragar a los deslenguados y sediciosos, como en el desierto se abrio y tragò a Datan, y Abiron, y los de su parcialidad: porque con tal abogada, la tierra no se nos atreuerà: y quando las olas del mar nos anegaren en el profundo (como le sucedio a la afamada Lidia, que era vn poderoso Reyno entre las co-
lunas Ad Hebr. 4.

Tertul. c. 39. lunas de Hercules,como dize Tertuliano, y se hũdio en el abismo) quien tuuiere en su fauor los ojos de tan gran Señora, no tiene que temer mar ni tierra. Esto dixo el segundo coro en competencia del primero:pero replicò el primero otra vez, cantando, *Sonuerunt, & conturbatæ sunt aquæ eorum, conturbati sunt montes in fortitudine eius*: O infelice gente, y siglo, la del tiempo de Noe! quando se desenquadernaron los exes del cielo, y vertiẽdose con furor y ruido los senos de diuersos mares, encubrieron las cumbres de los mas altos montes, y anegaron todo el vniuerso:otro gallo os contára, otro pelo tuuierades, si huuiera nacido en vuestro siglo la Señora abogada de pecadores, no se os atreuiera el diluuio, no se descomidieran los vientos. Boluio luego a replicar el segundo coro, *Conturbatæ sunt gentes, inclinata sunt regna, dedit vocem suam, mota est terra*. El Caldeo, *Combustæ sunt gentes*. Y aun por no estar vos, Señora, en el mũdo, el fuego rebuelto con alquitran abrasò las cinco ciudades, *Inclinata sunt regna*, cayerõ las monarquias de Assyrios y Caldeos, y cayeron las de los Persas, Griegos, y Romanos: y por no tener tu fauor Egypto, nada en plagas. *Dedit vocem suam*, Israel dio vozes y alaridos, que derribaron los inexpugnables muros de Iericò, oy estuuierã en pie, y fueran de diamante, si ellos inuocaran (Señora) tu nõbre. Y todo esto, que por tantos versos auian cantado

tado los coros,lo resumio vno,el contralto, *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei, sanctificauit tabernaculum suum Altissimus.* San Hilario lo interpreta assi:Los impetuosos rios,que salian de madre, solian lleuarse los pueblos enteros,aora la alegran y enriquezen;las inundaciones y fuentes que arruinauan los Reynos,fortalecen y eternizan la Iglesia:porque *Sanctificauit*,ò(como leen otros)*Beatificauit tabernaculum suum Altissimus.*Despues que tẽga la Iglesia aquel tabernaculo virginal , a quien sanctificarà , entrandose en sus entrañas , que por ella no se abrirà la tierra,y no nos tragarà;por ella estaran los Reynos que la conocieren, en pie ; el mar no los anegarà,el fuego no los abrasarà,y los airados vientos por ella se amansaràn,y todo esso por Maria,en cuyas entrañas el Señor fue concebido.Pero echò el sello el otro coro,diziendo:No es essa la total razõ, sino porque *Deus in medio eius non commouebitur, adiuuabit eam Deus manè diluculo:* Bienauenturada fue , porque estuuo Dios en sus entrañas ; pero mas lo fue porque estuuo y estarà enmedio,y lo mejor de su alma,en su alma, *Non cõmouebitur*.Con este verso vencio este coro al otro. Y san Andres Obispo de Creta compara esta cõpetencia destos musicos coros,a la contienda con que a versos se dan oy estas dos madres Maria, y Isabel,alegran la vitoria desta jornada; Isabel santa comiença , auiendo sido el primer coro la Virgen

gen santissima cõ su salutacion, a q̃ respõde la este ril madre, *Vnde hoc mihi*, ayudala saltando en el viẽ entre de gozo Iuan; redobla Maria, *Magnificat anima mea Dominum*: Y cantando a versos (dize este Santo) con el cherrio y gorgeo que suelen dos gil gueros darse la batalla en sus xaulas, hasta parecer que de desgarrarse cantãdo, assoma la sangre por las venillas: assi los niños tienen, y dan esta sabrosa batalla, saliendo Iuan y Isabel, Maria y Iesus cõ la vitoria de la bendicion que recabò Iacob del Angel: pero todo lo vence el *Adiuuabit eam Deus manè diluculo*, que es el boluernos a los passos de la jornada, *Quæ est ista? quæ progreditur quasi aurora?* Quien es esta sino la Virgẽ fauorecida tan de mañana, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol?

Y que bien podriamos cãtar este Psalmo a versos en la trãslacion y colocaciõ hecha desta santissima Imagen y Señora (figura de la que es tanto mejor arca del testamento) y con quan soberano acuerdo y seso del cielo se celebran y hazen tales preuẽciones en esta santissima Iglesia por este santo consistorio, y su Ilustrissima cabeça, para esta colocacion de tan magestuoso y gran edificio, hecho por vuestra señoria Ilustrissima para habitacion desta Señora. Ora (señor) bien juzgo, que en todo he de quedar corto, porque arrastra aqui, y sobra paño para grandiosas alabanças: pero para mi

mi la mayor es, auer labrado vueſtra Señoria Iluſtriſsima ſu entierro, auerſele Dios dexado ver acabado, traerle para que lo vea, paſſee, mire, y medite; y no querer vueſtra Señoria Iluſtriſsima entrar en el, ſin q̃ entre primero tal Patrona, Señora, y Abogada, como la Virgẽ nueſtra Señora. Que tiene que temer (Chriſtianos) quien entra cõ tal madrina en la ſepultura? En el Geneſis ſe dize, que deſpoſado Iſaac lleuò a ſu muger Rebeca al ſepulcro de Sara ſu madre, y ſuegra de ſu muger: *Introduxit eam in ſepulchrum genitricis ſuæ*, que como eſtaua de recien caſado tan contento, y la eſtacion a vna ſepultura es de ſuyo tan peſaroſa, quiſo lleuar cõſigo ſu muger, que era ſus alegrias. Auer labrado entierro, y colocar, y lleuar primero a el a nueſtra Señora, es entrar a vna caſa de plazer, y con eſperança en Dios de tenerle muy grande. La diligencia de auer labrado tan ſumptuoſo mauſeòlo, y gozarle, y verle acabado, es motiuo para dar infinitas gracias a Dios: que Dauid aunque tuuo intentos de labrar el Templo, y para eſſe fin tuuo don de Dios, y permiſsion para juntar oro, cobre, hierro, metal, y infinito material, corrigiole Dios (embaynandole el deſeo) cõ dezirle, que paraſſe en la obra, que Salomon ſu hijo ſeria el edificador: y aunque deſto den tan diferentes razones los Santos, pienſo yo que fue no querer carear Dios eſtas dos ocupaciones de gue-

Sepulchrũ legitur ibi ſecundum aliam literam.

Geneſ. 24.

1. Paralip. 22.

rrear.

rrear como Capitan, a labrar como ſobreeſtantẽ y edificador, por ſer tan deſiguales ocupaciones; ſer temido, y obedecido en la guerra con ſolo vn arquear de cejas (como lo fue Dauid, y lo es vn General deſde el humilde atambor, haſta el mas engreydo penacho) a la flema, paciencia, y bondad que ha meneſter tener quien labra, y contemporiza con peones, albañiles, aparejadores, canteros, eſpuertas, ſogas, guias, andamios, jornales, jornaleros; porque no ſe enojen, no ſe deſpidan, no ſe amohinen, no dexẽ la obra, no ſe vayan. Dize pues Dios: Dauid yo os conozco, ſois muy brauo ſoldado para edificar; Salomon que ſerá mas quieto, ſabra ſufrir vna obra: pues que ſiendo Dauid guerrero (por parte de ſus oficios) nueſtro Iluſtriſsimo Prelado, Arçobiſpo, Cardenal, Conſejero de Eſtado, Capitan de la eſquadra del fuego, y General en Eſpaña de la Inquiſicion que defiende y guarece nueſtra monarquia, ſin faltar a puntos de tan ſanta guerra; cuyde, y aya acudido a edificar y labrar ſu entierro, y caſa para eſta Señora, ſin que deſde los que deſde que nacieron le conocen, le ayan conocido a nada en eſta vida tã igual ni guſtoſa inclinacion, como a la ſepultura y fabrica de Toledo.

A Toledo a que vamos? A Toledo, a las fieſtas de Toledo, al entierro de Toledo, a la Capilla de Toledo, a paſſar a nueſtra Señora a ſu Capilla a

Toledo;

Toledo; y vos Virgen benditiſsima la inſigne, y celebre, y milagroſiſsima Imagen de Toledo, figura de la verdadera y ſantiſsima Maria Madre de Dios, que baxò del cielo a daros vn abraço a vos, y a ſan Ileſonſo la caſulla; q̃ a eſta ſanta Igleſia, aſsi baxa nueſtra Señora, con que dexa honrado eſte edificio. Prometo os, que aunque tiene eſto tantos miſterios, que quando oygo dezir, que a ſan Ileſonſo viſitò la Virgen, y le dio vna caſulla, para mi en dos coſas ſolas reparo; que es la primera, de que materia era eſta caſulla: la ſegunda, que particularidad fue eſta de traer caſulla, porque todo deue de tener particulares miſterios. Bien he leydo yo, que a ſan Baſilio, contra Iuliano, aparecio la Virgẽ: en vn exercito de ſoldados a ſan Mercurio martir aparecio eſta miſma Señora, quando le mandò vencer a Iuliano: a ſan Baſilio baxò y le dio vn libro, a ſan Bernardo leche para hazerle ſapientiſsimo: pero caſulla? De que era eſta caſulla trayda del cielo; que es region donde ni ſe hila, ni ſe labra, ni ſe texe? De que era? Por ventura (como en las caſas poderoſas, do ſe corta de veſtir para los ſeñores nunca viene la tela, o raſo tan al juſto, que no ſobre para hazer veſtidos a los hijos) ſiendo las entrañas virginales el cendal virginal, donde tomò veſtido y carne Dios, y no vino eſſo tan corto, que no ſobraſſen entrañas para veſtir a Ileſonſo, bien ſe pudiera dezir (poniendo en ſu lugar

gar cada cosa, y teniendo esto por metafora) pues de aquellas entrañas se le dio a Dios carne verdadera, a Ilefonso casulla de entrañas de amor, piedad y deuocion. Iten mas, de particularissimo fauor; porque a los santos a quien la Virgen aparecio, fue tratarlos, a Bernardo con leche como a dicipulo: a Basilio como a Capitan: a nuestro Padre santo Domingo como a deuoto; però a Ilefonso tratò la Virgen como dama a galan, pues le trae en la visita vna vanda, vna casulla, y se la dexa al cuello.

O pues (Señora piadosissima) seais muy bien venida a hazernos tanta merced, a ser huespeda donde estais (haziendonos visita) estos dias mientras os passan a vuestra casa y capilla, que cō nueuo regozijo y jubilo, de tanta merced os dan las gracias las paredes y edificios desta santa Iglesia, renouando la memoria de los beneficios y mercedes en que todos os somos tan obligados: los paxaros que estan discurriendo por el aire, cō nueuos cantos os dan la norabuena, y a tal madrugada, alborada, y mañana, os cantan la gala; los prados y arboles se visten de nueuas y raras libreas, bordandolas cō matizes de bellissimas flores, porque estè mas agradable el camino para los que os vienen a ver: pero quien mas agradecidos se muestran son esta santa Iglesia con su Prelado, almaziga de la mejor, y mas assentada virtud, nobleza, y

mayores

mayores letras de Europa, y esta Imperial Ciudad, archiuo de la honra de España, regozijando con tan notables significaciones esta fiesta, todas demostraciones de viuo agradecimiento, tocando trompetas, añafiles, y chirimias, alegrando el mundo con coros de tan soberana musica, poniendo luminarias, bombas, tiros, coetes, instrumentos de fuego; jugando cañas, sacando vistosas libreas, bordando ricas marlotas, ensillando castizos cauallos, argentando borzeguies, dorando azicates, costosos boçales; poniendo premios y justas a tan ingeniosos Poetas (como goza el Tajo, y le prestan otros rios) a que hagan hymnos, canciones, versos, insignes obras; conuocando sagrados Oradores, que hagan Panegiricos en alabança desta Señora. Y vos (ò gran Señora) que tan seruida creo estais de la voluntad, y obras de nuestro Prelado, y esta santa Iglesia, y Ciudad, amaneced (Mañana bella, Luna linda, y escogido Sol) sobre todos, fauoreciendolos; fauor, consuelo, y vida larga a su Ilustrissima: mercedes, amparo, y premio a este sagrado consistorio: mercedes a tan primera, y insigne Ciudad, cabeça destos Reynos: fauor a sus Grandes, Titulos, Caualleros, Regidores: fauor a sus mercaderes, oficiales, ministros, que con todo amor os siruen, y lo continuan: salud, y fauor a sus labradores de tierra, que toda es vuestra, y dedica-

da a vueſtro culto: fauor, y merced (Señora) a todos, que de todos ſois, y todos os han meneſter; dadles Señora a los ricos liberalidad, a los pobres paciencia, a los caſados paz, a los ecleſiaſticos todas virtudes, y a todos gracia, para que de vueſtro Hijo y vos gozemos en la gloria, &c.

Subijcio te ſanctæ Romanæ Eccleſiæ.

Fr. Luis de la Oliua.

Eſte ſermon ſe ha traſladado fielmente de ſu original, que es vn borrador que el padre Maeſtro fray Luis de la Oliua (que eſtè en gloria) dexò eſcrito de ſu letra, y firmado de ſu mano.

SERMON SEXTO, que predicò el Padre Fray Miguel Perez de Heredia, de la Orden de ſan Bernardo.

EXPECTACION.

Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, ad Virginem deſponſatã viro, cui nomen erat Ioſeph, de domo Dauid, & nomen Virginis Maria. Lucæ cap. 1.

LOS hechos hazañoſos, de aquel gran capitan Arato, iluſtraron a Siconia, ciudad de ſu nacimiento: y deſterrando al enemigo que la traîa tiranizada, con la libertad que le dio hizo mas inſignes ſus vitorias. No quiero yo dezir, que Cleomenes conquiſtò el mundo, como ſu Principe Alexandro: pero dire (y con verdad) que fue hõra de Lacedemonia, por ſer tan valeroſo y fuerte. Timoleon puſo la timbre de ſu patria Corinto en el cielo; y ſacãdola de las manos de los enemigos la enriquezio cõ grueſſos deſpojos auidos en buena guerra. Anibal ſublimò a Cartago: Epaminundas a Tebas; Pirro a los Epirotas; Leonidas a los Eſpartas; y la mayor gloria de la ciudad ſoberuia, y cabeça del mundo Roma, fue auer tenido a Ceſar y Pompeyo; que aunque contrarios entre ſi, para ſuſten-

Año de 694. ſe celebro en Toledo vn Cõcilio, q̃ fue el decimo, ſiẽdo Põtifice Martino primero deſte nõbre: y fue el año octauo del Rey Godo Flauio Receſuindo, y el poſtrero de Eugenio tercero Arçobiſpo de Toledo, y ſantiſſimo varon. En eſte Cõcilio ſe mandò celebrar eſta fieſta ocho dias antes del Naci-

ſuſtentar la mageſtad y ſeñorio del pueblo Romano, fueron las dos colunas mas bien labradas por la mano de la fortaleza de quantas ſe han leuãtado en eſte ſuelo.

Señores, ſi los Aratos, Cleomenes, Timoleones, Anibales, Epaminundas, Pirros, Liconidas, Ceſares, y Põpeyos, por la pujança de vn braço fuerte, acõpañado de ſu animoſo pecho, dieron luſtre y ſer a la ciudad dõde nacieron, eternizandola (con ſus miſmas perſonas) enla memoria de los hõbres; que gloria, q̃ blaſones, y que trofeos ſeràn los deſta Imperial Ciudad de Toledo, ſiendo la patria dichoſiſsima, que dio a la Igleſia de Dios al diuino Ileſonſo? Santo de tanto valor, y esfuerço, que ſi no vencio Reynos, ſi no ſujetò naciones, ſino peleò con el eſcudo embraçado, y empuñada la lança; tuuo lengua, y tuuo pluma con que pudo pelear, y con que pudo vencer a aquellos malditos hereges, tan enemigos de la Virgen, que deſuergõçadamente ſe atreuieron a poner lengua en la virginidad inuiolable deſta ſoberana Señora. Fue eſta vitoria tal, tã celebre, y tan famoſa, que por ella, junto con eternizar Ileſonſo ſu nombre, leuantò el de ſu patria haſta ponerlo ſobre las miſmas eſtrellas: y al ſuelo feliciſsimo deſta Igleſia ſanta le hizo vn cielo; porq̃ fue eſte vn ſeruicio tan agradable a los ojos de la Virgen, q̃ como quien lo recõpenſa y paga, ſacando de la recamara de ſu Hijo precio-

miento de Chriſto con titulo de Anunciacion. Y ſan Ileſonſo (que ſucedio luego a Eugenio) le mudò el nõbre en Expectaciõ debaxo del qual ſe celebra en Eſpaña, Y eſte fue el dia en que baxo la Virgẽ a la ſanta Igleſia a la hora de los Maytines, y viſtio la caſulla a S. Ileſonſo. Veaſe Garcia de Loayſa, los Cõcilios de Eſpaña.

preciosissimo vna rica casulla, vino a este santo Templo a vestirsela a Ilefonso con sus propias manos. Milagro tan prodigioso, y admirable en el mundo como todos sabemos: y por auer succedido en el dia de la Expectacion, nombre que puso el glorioso Ilefonso a esta fiesta; y fiesta que a mi me ha cabido para predicar entre las de la Virgen, me obligaua a no tratar oy de otra cosa, mas que de la gloria de Ilefonso, del milagro, y su grandeza. Pero considerando, como el intento que tuuieron aquellos piadosos Padres del Concilio Toledano decimo, en el instituir esta fiesta, fue señalar vn dia, en el qual sin tropieço, ni estoruos festejasse la Iglesia santa en nuestra España la fecũdidad, y virginidad de Maria, por esso seguirè solo este punto como principal argumẽto. Pidamos a Dios gracia, y a la Virgen su intercession con el *Aue Maria.*

Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor,

El mayor adorno, y la mayor gala, y hermosura que tuuo la virginidad en Maria Señora nuestra, fue la fecundidad, que es, ser Virgen y Madre juntamẽte. Y pareceme (sino me engaño) que yua con este mismo pensamiento Dauid en el Psalmo ciento y dos, quando dixo: *Qui replet in bonis desiderium tuum.* Declarò este verso segun la fuerça de la letra: Dauid, hablando aqui con su anima, potencias, y sentidos, los combida, y dize, que todos jun- Psal. 102

tos con agradecimiento grande bendigan el nom bre ſanto de Dios por los beneficios, y mercedes que de ſu franca y liberal mano han recebido:y eſſa es la razon porque comiença el Pſalmo: *Benedic anima mea Domino: & omnia quæ intra me ſunt, nomini ſancto eius.* Y entre otros beneficios con que eſte Rey ſe vio obligado para ſer agradecido a Dios, cuenta por muy particular la merced que le hizo en darle de comer tan regaladamente: y aſsi en lugar deſtas palabras, *Qui replet in bonis deſideriũ*

S. Pagnin. *tuum*, traſladan del Hebreo Pagnino, y Arias Mõ-

Arias Mõt. tano: *Saturans in bono os tuum, in dulcedine, & ſuauitate*: como quien dize, Es Dios tan manirroto, que trae eſſa tu boca rellena, y harta cõ vna infinidad de manjares: porque el te dà las frutas, *In dulcedine, & ſuauitate*: y que dulces ſon, y que ſabroſas: y el te dà las aues, los animales, y pezes: y es la gula de los hombres tan gran maeſtro para guiſarlo (y que ſabe aparejarlos *In dulcedine, & ſuauitate*) de tal manera, que ni ofenden por deſabridos, ni empalagan por abundantes.

O digamos, que eſte verſo ſe entiẽde de Chriſto: y aſsi, *Qui replet in bonis deſiderium tuum*, querra dezir, el te dara abundantemente todo aquello q̃ puedes deſear. Lo que particularmente dize ſanto

D. Tho. 3. p. q. 3. art. 8. Tomas, que deſeò el hombre, fue ſer ſemejante al Hijo de Dios, en quãto apetecio la ſabiduria, que en las perſonas diuinas ſe atribuye al Hijo: y en el

punto

punto en que el demonio viò estos deseos, en esse mismo se ofrecio a cumplirlos, *Eritis sicut Dij sciētes bonum, & malum.* La cudicia de verse con la possession de tanto bien, hizo tanto mal, y con tan grande estrago en todo el linage humano. Pero notad, que repara aqui Ruperto y (agudamente) preguntando, que sea la causa, porque vna muger como Eua, se puso tan de espacio a hablar con la serpiente; mayormẽte que sabia, que le era impossible (segun las fuerças de su naturaleza) el formar las palabras por si misma, sino fuesse ayudada por causa superior que le mouia la lengua: y esta, sino era Dios (y no lo era, porque lo que hablaua era contra su diuina Magestad) necessaria mente auia de ser el demonio. Pues porque sabiendo esto, habla con vna serpiente, y le pregunta para que le responda? y lo peor es, que assi se ande como colgada de su boca, y con tanto gusto, que guste de hazer su voluntad obedeciendola? En que està esto? Sabeis en que señores? En q̃ le promete el demonio vna cosa grande, *Eritis sicut Dij.* Y esto del verse vn hõbre hecho vn Dios en la tierra; hara q̃ estè con gusto delante de vna serpiente; y se sujetarà a vna fiera, como le parezca que por alli le ha de venir algun gran bien. Con cortesanos viejos hablo. Porque (señor) adorais en palacio a quien no solo se os muestra desagradecido; sino que en vez de pagaros los seruicios que le hazeis, os car-

Genes. 3.

Rupert. Ab. lib. 3. in Genes. cap. 5.

ga con nueuos agrauios? Porque con rostro alegre, y risueño agasajais al que querriades ver puesto en vn palo? Porque tanta conuersacion con essa serpiente venenosa para vuestra honra y prouecho? Porque dissimulais con fingida paciencia el tosigo que os dan aquellos que os afligen y molestan con nueuas imposiciones y cargas? Dicho se està esso: que porque les prometen, que han de ser esto, ò han de ser aquello; y prometen mintiendo, que ni lo quieren dar, ni pueden. Que esso os sustẽte a vos? y que essa vana y mentirosa esperança os haga sufrir lo que no sufris por Dios? Veis aqui la locura del mundo, y las platicas y conuersaciones de Eua con vna serpiente, que le promete que hã de ser como Dioses, y no lo cumple, ni puede. Alto, que remedio; que se acuda a quien puede cumplir tan honrados deseos, que lo son, quando van con otros intentos. Y si dize la serpiente, *Eritis sicut Dij*, y miente, porque no puede cumplirlo: acudamos a quien puede cumplir tan buenos deseos, que es Christo, *Qui replet in bonis desiderium tuum*, q̃ el os los cumplira, si vos cumplis cõ su ley. A Eua por quebrantarla le promete el demonio, *Eritis sicut Dij*: y a vos si la guardaredes, os ofrece Christo esso mismo en premio de auerla guardado, *Eritis filij Altissimi*. Matth. 5.

Pero el glorioso san Geronimo en la lecion de este Psalmo va por otro camino; y en lugar de aquella

aquella palabra *desiderium*, traslada *ornamentum*: y assi lee con Abenezra, *Qui replet in bonis ornamentum tuum*. Y quadrale esto diuinamente a la Virgẽ; porque el cumplirle Dios sus deseos, *Qui replet desiderium tuum*, fue, *in bonis*: que es, viendo la Virgẽ el sumo biẽ, y los bienes todos, que es Dios en sus braços hecho hõbre. Y pues estuuo en esso su mayor adorno y hermosura, muy a proposito trasladò Geronimo, *Qui replet in bonis ornamentum tuum*: porque los hijos en los braços de la madre son su mayor adorno, y mayor gala: y assi Cornelia la madre de los Gracos, quando aquella matrona tan rica le ofrecio joyas y galas, luego contrapuso a todas ellas (como tan sabia, y prudente) a sus hijos, diziẽdole: *Et hæc ornamenta mea sunt*: Vuestras joyas, señora, estimo en mucho; pero sabed que la mayor gala que yo tengo, son los braços de mis hijuelos, quando con tierno amor ciñen estrechamente este mi cuello. Y en este sentido entiendo yo aquel lugar de los Cantares, donde el diuino Esposo dize a su Esposa: *Collum tuum sicut monilia*: ò como lee el texto Hebreo, que nos viene mas a pelo: *Collum tuum in monilibus*: Es tu cuello Esposa mia hermosissimo; no solo en lo natural, por ser blanco y redondo, sino tambien *in monilibus*, que es en esse rico collar de perlas con que tanto lo adornas, y enriquezes. Pues si es Dios (como lo es) el q̃ llena y cumple a la Virgen su adorno, *Qui replet ornamen-*

D. Hieron. Abenezra.

Val. Maxim. lib. 4. cap. 4.

Cantic. 1.

namentum tuum: y esto, *in bonis*, que es consigo mismo: porque (como he dicho) es Dios el sumo bié, y los bienes todos. Si los hijos auidos con corrupcion son de tanto adorno y hermosura para Cornelia: *Collum tuum*, la hermosura de vuestro cuello Reyna del cielo, bien cierto que ha de ser *in monilibus*, quando esse rico collar, y perla preciosissima de vuestro Hijo con sus diuinos braços (puesto en los vuestros) os ciña y apriete mil vezes esse vuestro blanco y redondo cuello. Y si la virginidad Reyna soberana os haze hermosa; el esmalte riquissimo que quilata y sube de punto esse oro, solo se halla *in monilibus*, q̃ es, en aueros hecho Dios Madre de vn Hijo, en quien solo el tuuo parte, sin q̃ interuiniera de ninguna manera obra de varon.

Declaro mas esto: Bien os acordais de aquella antigua costumbre, y muy guardada entre aquellos santos Patriarcas: los quales, si sobre cosas de importancia auian de hazer algun juraméto, vsauan para jurar poner la mano en el musso: esto hizo Abrahan con su mayordomo, para assegurarse de que buscaria esposa a su hijo Isaac qual conuenia para su estado: *Pone manum tuam supter femur meum, vt adiurem te per Deum cæli & terra*: Llegate acà Eliezer, y pon la mano en este musso mio, y jura por el Dios del cielo y de la tierra: y fue dezirle, Iura por aquel que ha de nacer de mi casta y generacion. Corren los tiempos, y llegado el de Ia-

Genes. 24.

cob,

cob, vieradesle vna noche a este animoso Patriarca, que a braço partido se puso a luchar con vn Angel: ò sea con el Verbo en figura humana, como algunos dizen. O que tal andaua este gran luchador en aquella ocasion, que hazia de forzejar, que de hazer diligencias, y con que cuydado, para alcançar la bendicion que deseaua, *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*: y al fin la alcançò como quiso: *In semine tuo benedicentur omnes gẽtes*. Y alli se descubriò el misterio de la Encarnacion: *In semine tuo* (dixo san Pablo) *quod est Christus*. Pregũto yo agora: Si auia de decender Christo de Iacob, segun la carne (y sabemos que el muslo es simbolo de la generacion) que es la causa, porque auiendole prometido que ha de ser padre de Christo segũ la carne, le quitan la potencia de la generacion en la lucha? Serás padre, y no tengas muslo: saldrà de tu casta Christo, y para este efeto no solo te quiero coxo, sino cõ el muslo marchito y seco, *Emarcuit*, que esso quiere dezir aquessa palabra, que se le secò. Estraño caso para el juyzio humano; y pensamiento diuino y soberano de la sabiduria infinita de Dios, que porq̃ ha de ser Iacob padre de Christo, por esso le encoxá, de manera q̃ el muslo quede seco. Si, para que por aî se entienda, que el decender Christo de su casta y generacion, solo auia de ser por via de muger, que es lo que se le dixo a Dauid: *De fructu ventris tui*, y no por obra de varon.

Genes. 32.
Genes. 22.
Galat. 3.
Psal. 131.

Euthym. ron. Y en eſte ſentido entienden Eutimio, y Rufi-
Rufin. no aquellas palabras del Pſalmo 21. *Ego autẽ ſum*
Pſalm. 21. *vermis, & non homo:* No hombre, *& non homo*, por la via ordinaria: pero ſi guſano, *ſum vermis*. Porq̃ aſsi como el guſanillo ſe produze de la tierra, ſin que para ello aya jũta de padre ni madre, ſino por ſolas las influencias del cielo: aſsi fue Chriſto Señor nueſtro produzido de la tierra virginal de Maria, ſin que huuieſſe obra de varon, por obra y virtud del Eſpiritu ſanto: y como la ſereniſsima Reyna de los Angeles conocia eſta verdad; y ſabia, q̃ la mayor hermoſura, y el mayor adorno del teſoro de ſu virginidad inuiolable, eſtaua en el ſer madre; y no madre como las demas, ſino de vn hijo, que ſiendolo ſuyo, lo fueſſe tambien de Dios, ſiendo ſu concepcion por obra del Eſpiritu ſanto: por eſſo deſeò la Virgen (deſpues de auer concebido a Dios por eſte camino) con tan amoroſas anſias el verlo pueſto entre ſus braços: porque en ellos adorandolo como a Dios, como a hijo le auia de dar mil abraços, y otros tantos beſos en aquellos tan diuinos y ſoberanos labios. Que dezis Reyna del cielo? detened, Señora, eſſa corriẽte de deſeos, acordando os, que ſon eſſos los labios que os hã de ſer mas deſabridos que la hiel. Labios ſon los de mi Eſpoſo (dize la Eſpoſa) hermoſos y lindos, y blancos como vnas açucenas; pero deſtilan mirra, y
Cant. 4. mirra primera, que es amarguiſsima: *Labia eius lilia,*

lia distillantia myrrham primam: y essa mirra, Virgen soberana, serà para los vuestros como vn desabrido azibar, y muy amargo.

Veis aqui vn galano dibuxo de los miedos, y grandes temores que tienen los que no saben que cosa es amor; aman poco, y de aqui nace, que ni esperan, ni padecẽ: pues oyd para que no temais. Acuerdome auer leydo en algunos Autores graues, que la razon porque el cuchillo de la circuncision no cortò en la ley de gracia, fue, porq̃ Christo nuestro Señor se circuncidò. Y assi como el cuchillo quando està muy afilado si llega a cortar en vna piedra pierde los filos, y se embota: assi tambien dizen estos autores, q̃ en el punto que aquel cuchillo llegò a cortar en la piedra Christo, *Petra autem erat Christus*, luego quedò boto, y sin filos, para no cortar mas de alli adelante. Estaua Christo haziendo oracion en el huerto, y dize a su Padre eterno: *Pater si possibile est, trãseat à me calix iste*: y pidio alli (segun la interpretacion comun deste lugar) que sus amigos beuiessen del caliz y amargura de su passion y trabajos. Al punto agora, Si porque el cuchillo de la circuncision llegò a cortar aquella sacratissima carne del diuino Iesus, quedò sin filos, de manera que no cortò mas de alli adelante: porque no dire yo (y con mucho fundamento segun esto) que aquellos cuchillos de dolor y afrenta que huuo en la passion de Christo,

1. Cor. 10.

Matth. 26.

tan

Eutlym. R ſfin. Pſalm. 21.

ron. Y en eſte ſentido entienden Eutimio, y Rufino aquellas palabras del Pſalmo 21. *Ego autē ſum vermis, & non homo*: No hombre, *& non homo*, por la via ordinaria: pero ſi guſano, *ſum vermis*. Porq̄ aſsi como el guſanillo ſe produze de la tierra, ſin que para ello aya jūta de padre ni madre, ſino por ſolas las influencias del cielo: aſsi fue Chriſto Señor nueſtro produzido de la tierra virginal de Maria, ſin que huuieſſe obra de varon, por obra y virtud del Eſpiritu ſanto: y como la ſereniſsima Reyna de los Angeles conocia eſta verdad; y ſabia, q̄ la mayor hermoſura, y el mayor adorno del teſoro de ſu virginidad inuiolable, eſtaua en el ſer madre; y no madre como las demas, ſino de vn hijo, que ſiendolo ſuyo, lo fueſſe tambien de Dios, ſiendo ſu concepcion por obra del Eſpiritu ſanto: por eſſo deſeò la Virgen (deſpues de auer concebido a Dios por eſte camino) con tan amoroſas anſias el verlo pueſto entre ſus braços: porque en ellos adorandolo como a Dios, como a hijo le auia de dar mil abraços, y otros tantos beſos en aquellos tan diuinos y ſoberanos labios. Que dezis Reyna del cielo? detened, Señora, eſſa corriēte de deſeos, acordando os, que ſon eſſos los labios que os hā de ſer mas deſabridos que la hiel. Labios ſon los de mi Eſpoſo (dize la Eſpoſa) hermoſos y lindos, y blancos como vnas açucenas; pero deſtilan mirra, y

Cant. 4.

mirra primera, que es amarguiſsima: *Labia eius lilia*,

lia distillantia myrrham primam: y essa mirra, Virgen soberana, serà para los vuestros como vn desabrido azibar, y muy amargo.

Veis aqui vn galano dibuxo de los miedos, y grandes temores que tienen los que no saben que cosa es amor; aman poco, y de aqui nace, que ni esperan, ni padecẽ: pues oyd para que no temais. Acuerdome auer leydo en algunos Autores graues, que la razon porque el cuchillo de la circuncision no cortò en la ley de gracia, fue, porq̃ Christo nuestro Señor se circuncidò. Y assi como el cuchillo quando està muy afilado si llega a cortar en vna piedra pierde los filos, y se embota: assi tambien dizen estos autores, q̃ en el punto que aquel cuchillo llegò a cortar en la piedra Christo, *Petra autem erat Christus*, luego quedò boto, y sin filos, para no cortar mas de alli adelante. Estaua Christo haziendo oracion en el huerto, y dize a su Padre eterno: *Pater si possibile est, trãseat à me calix iste*: y pidio alli (segun la interpretacion comun deste lugar) que sus amigos beuiessen del caliz y amargura de su passion y trabajos. Al punto agora, Si porque el cuchillo de la circuncision llegò a cortar aquella sacratissima carne del diuino Iesus, quedò sin filos, de manera que no cortò mas de alli adelante: porque no dire yo (y con mucho fundamento segun esto) que aquellos cuchillos de dolor y afrenta que huuo en la passion de Christo,

1. Cor. 10.

Matth. 26.

tan

tan afilados en la rabia y saña de los Iudios, que en essa misma passion y muerte de Christo perdieron sus filos. De donde infiero, que aquel *transeat* (segun lo que vimos en el padecer los Santos) fue mas que pedir Christo que passassen sus trabajos a sus sieruos: y assi, *transeat*, quiere dezir, passen: pero sean en ellos de tal condicion, que la afrenta se les conuierta en honra, y los trabajos y dolores en alegria y contento. Quereis ver la fineza desta verdad? pues poneos a considerar profundamente aquellos inmensos dolores que Christo padecio en la Cruz cõ tan desapiadadas llagas como le abrieron en aquellos pies y manos sacratissimas, con tan gruessos y duros clauos: y dende este amoroso pensamiento, y tan sentido, partid con vn buelo ligerissimo, y no pareis hasta llegar con essas missmas llagas a Francisco. Que me dezis? muere por auerselas dado? No porcierto. Pues que? Siente mucho los dolores? lastimanle los clauos? y la lança, q̃ le atrauessò el costado estando viuo, como le dexò con vida? Veis aqui el *transeat*; que aunque seã sus mismas llagas, quiere Christo que passen a sus amigos sin lança, sin clauos, y sin que las den los verdugos; sino que las de vn Serafin, y con resplandores de gloria: y que se descubra esta gran marauilla, y portento, de que lo que en Christo es de dolor y afrenta, sea en Francisco de gloria y honra. Danle a beuer a Christo en la Cruz vn poco de vino

vino con mirra, y dize san Mateo, que *cùm gustasset noluit bibere*, gustòlo, y no quiso beuerlo. Y pregunto, porque no beuio el vino con mirra? Por beuer toda la de su passiõ, que esto mas le deuemos. Al fin gustò la mirra, y cõ ella en los labios se boluio Christo a hablar con vn ladron. Que destilarõ (me dezid) por entonces aquellos diuinos labios? destilaron amenazas? No porcierto. Destilaron muerte? Tampoco. Destilaron infierno? Menos. Pues que destilaron? Cielo y gloria, y casi con la possession en las manos: q̃ esso quiere dezir aquel *hodie*, luego te la dare, oy: porque oy estaràs conmigo en el Parayso, *Hodie mecum eris in Paradiso*. Y que cosa ay mas amarga que la muerte? *O mors quã amara est memoria tua*. Pues llegad con todo esso a ver cortar la cabeça a san Pablo, y verlaeis, que arrebatada por essos ayres, y dando saltos, va diziẽdo en cada vno Iesus, Iesus, Iesus. Que es esto? *Melos in ore*, (dize el diuino Bernardo mi padre) es el licor de amargura, y es la mirra que destila de los labios de Christo: en los de Christo mirra, en los de Christo amargura: pero en llegãdo a los de Pablo, *Melos in ore*, son mil mieles, y mil dulçuras con que se destierra el dolor, y la afrenta toda. Dixo esto altissimamente el Apostol san Pedro en su primera Canonica: *Communicantes Christi passionibus, gaudete*: Participais de los dolores, passion, y trabajos de Christo, *gaudete*; yo os asseguro que ellos

Matth.27.

Matth.27.

Ecclesi.41.

1. Pet.4.

ellos se conuiertan en vos en gran gozo y alegria.

Pues si a los Santos (que en comparacion de la Virgen sentian tan de lexos la virtud destos diuinos labios) les fueron tan dulces y sabrosos los trabajos; y la afrenta en el padecer, de tanta gloria y honra: a quien los tuuo tan cerca como esta soberana Reyna, besandolos, y adorandolos, juzgad vos por aî, que tan grandes serian los deleytes que sentiria su alma, quãdo padeciesse algo por Christo? Venga pues sin detenerse vn punto mi amado (dize la Virgen) venga el que es mi bien, y mi regalo: que aunque mas me diga Simeon, que con el ha de venir el cuchillo de mi dolor (*Tuam ipsius animam pertransibit gladius*) espero que esse cuchillo ha de perder sus filos en los labios de mi Esposo; y que quando llegue a los mios, vendra ya lleno de dulçuras, y con corona de gloria y honra. Y suplico os (señores) me digais, si a la presencia de vn Dios disfraçado en habito de hombre, suspende el fuego su actiuidad: porque el dolor y la afrẽta no dexaràn de serlo a la presencia de esse mismo Dios, siendo hombre verdadero? Encendido el horno de Babilonia, y con mayores llamas de las que ordinariamente ardian en el (porque fue orden del Rey Nabucodonosor: *Praecepit vt succederetur fornax septuplum, quam succendi consueuerat*) entraron en el Sidrac, Misac, y Abdenago: y estas fueron llamas que en vn punto se conuirtieron en

Luc. 2.

Dan. 3.

vna

vna fresca marea, con que los santos mancebos estauan recreados, y entretenidos. Que os parece del trueco, y de tan repentina mudança? Y cuya os parece que puede ser vna obra tan marauillosa como esta? Obra fue de vn quarto, que se les jũtò en el horno a los tres mancebos, de tal hermosura y talle, que dixo el Rey quando le vio, que a su parecer era muy semejante al Hijo de Dios, *Et species quarti similis Filio Dei.* Pues si en solo vn disfraz q̃ alli tomò Dios de hõbre, con el qual anduuo acõpañando a los tres mancebos del horno de Babilonia, quitò la fuerça a las llamas: y quando mas y mas auian de quemar, entonces es quãdo mas dulcemente regalan, y deleytan. Siendo ya Dios, hõbre verdadero, cuya carne tomò de la sangre purissima delas entrañas de Maria por obra del Espiritu santo; q̃ trabajos, q̃ dolores, y q̃ penalidades no se cõuirtierã cõ su diuina presencia, a su Madre sacratissima, en dulçuras de gloria? Vẽga pues mi gloria (dize la Virgen) que es lo que mas deseo; venga la lumbre de mis ojos, y vea yo cõ los de mi cuerpo a Dios encarnado, que con el tendrè los bienes todos: el en mis braços serà el Sol, que hiriendo con sus diuinos rayos la esmeralda verde de mi virginidad, le darà nueuos resplandores con q̃ se realcẽ los trofeos de mi hõra: porq̃ por el me conocerà el mũdo por Virgẽ, y Madre del mismo hijo de Dios. Dan. c. 3.

Veis aqui aquellos dos hermosos pechos de la

mm Esposa,

Esposa, los quales comparò el Esposo a dos cabritillos mellizos, cuyo pasto era entre las blãcas açucenas: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in lilijs: donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ*. El doctitissimo Abad Ruperto (monge de mi orden) entiende por estos dos pechos de la Esposa, la Virginidad, y fecũdidad de la Virgẽ nuestra Señora: y dize este Doctor, que el tener estos dos dones mellizos (que es el ser Virgen, y Madre juntamente) con tanta felicidad, y abundancia de gracia, que todo nacio de andar con profunda humildad por los mõtes y altas cumbres de essos cielos, por contemplacion muy leuãtada. Y estos dos cabritillos, estos dos pechos, y soberanos dones de Maria, tuuieron siempre su pasto *in lilijs*, en la blãcura de su Hijo, *Candor lucis æternæ*, porq̃ es la blancura de la luz eterna, y es el resplandor de la gloria del Padre: y por el mismo caso ha de ser el passto de la virginidad, y fecundidad de Maria; pues por tal Hijo tuuo esta Reyna del cielo tan soberanos dones juntos.

Cant. c. 4. *Ruper. Ab. super hunc locum.* *Sap. cap. 7.* *Hebr. c. 1.*

Digamoslo de otra manera: *Qui pascuntur in lilijs: donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ*: Que quiso Dios que el misterio destos dones estuuiesse secreto, y como escõdido *in lilijs*; en pechos y almas llenas del olor y blancura de la virginidad: y por ventura por algo de esso desposò Dios a la Virgen con Ioseph virgen; y Christo Señor nuestro la encomen-

Cant. 4.

comendò a Iuan Virgen, *Donec aspiret dies.* Y durò este secreto, y el estar como escōdidos estos dones hasta el amanecer del dia, de la gloria de la resurrecciō de Christo; donde alargādose las sombras de la mortalidad de su cuerpo, desaparecieron, *Et inclinantur vmbræ*: porq̄ desde alli auia de comēçar a sonar, y saberse por las calles y plaças, y por el mūdo todo, que Maria Virgē es verdadera Madre de Dios. Este misterio vio Moysen en aquella çarça milagrosa q̄ ardia, y no se quemaua: y en viendola dixo, *Vadā, & videbo.* S. Gregorio Niseno lee aqui, *Transiens videbo.* Y dize este glorioso Santo, q̄ si biē es verdad que Moysen se fue acercando a la çarça para ver mejor aquella marauilla tan grāde; q̄ con todo esso aquel *vadā*, ò *transiens*, no tanto fue mudar el lugar, quāto dezirnos: Lo q̄ agora veo en figura, y como borrō, *Transiens*, passando el tiēpo se verà en su verdad; porq̄ se verà en Maria, que siēdo Virgen, serà tābien Madre del Hijo de Dios. Y es mucho para pōderar, q̄ con mostrarle Dios a Moysen este misterio en figura, quiso con todo esso, q̄ fuesse el verlo en secreto, y en lo mas escōdido del desierto, *Ad interiora deserti*, le lleuò Dios para que le viesse: y assi no es mucho que llegada la verdad no quiera Dios que se descubra, *Donec aspiret dies*, hasta q̄ resucite Christo: porque han de correr juntos por el mūdo, en la confessiō de los fieles, Christo, Dios y hombre; y Maria, Madre y Virgen. Y

Exod.c.3. *D. Gregor. Nissen. de sancta Christi Natiuit.* *Exod.3.*

eſta fue vna de las mayores grandezas, y de las mayores excelencias, y de mayor gloria que deſpues de ſer Madre de Dios, ſe le pudo dar a la Virgen: porque con eſto la viſtio Chriſto cõ el miſmo veſtido de ſu gloria.

Zacarias vio vna piedra, ſobre la qual auia ſiete ojos, *Super vnũ lapidem ſeptẽ oculi ſunt*. A la letra hablaua aqui Zacarias de la piedra Chriſto Señor nueſtro, ſobre la qual vio ſiete ojos, q̃ ſon ſiete dones del Eſpiritu ſanto. Y por ventura vio alli tambien el Profeta a vn ſan Eſteuan quando le eſtauan apedreando: *Et ſuper vnum lapidem ſeptem oculi ſunt*: Porque era tanta la rabia, y el odio que tenian contra el los Iudios, y tanta la prieſſa de coger piedras para apedrearle; que tal vez ſe toparian ſiete ojos, y otras tantas manos, que a porfia, y a qual primero, andarian tras coger vna ſola piedra. Quando Chriſto Señor nueſtro dixo a los Iudios, que Abrahan auia deſeado ver ſu dia, *Vidit, & gauiſus eſt*, y que le vio, y ſe alegrò grandemente; quiſieron aueriguar el como podia ſer eſto, y dizelès Chriſto: No os canſeis, porque *antequam Abraham fieret, ego ſum*. Ofendierõſe tanto de oirle eſtas palabras (porque las tuuieron por blasfemia) que dize ſan Iuan: *Tulerunt lapides, vt iacerent in eum*, que tomaron piedras para apedrearle. *Ieſus autem*, en el punto que los vio armados con tales armas para quitarle la vida,

Zachar. c. 6.

Ioan. c. 8.

Abſcondit

Abscondit se, & exiuit de templo. Y fue esto, como si les dixera: Esse vestido (de morir apedreado) que cortastes para mi, no puedo yo vestirlo de ninguna manera: porque està decretado en el cielo, que mi muerte sea en Cruz. Pero aguardad, deteneos, que no faltarà para quien sea: ay tengo vn grande amigo que se llama Esteuan, a el le vendrà como nacido, y el le vestira por mi cuenta, y en mi nombre: *Et lapidauerunt Stephanum*, y con tan grã crueldad, que vestido su cuerpo, y cubierto de piedras en la tierra, bolò el alma a vestirse la ropa de gloria, que le auian ya cortado en el cielo. Agora no me espanto, que siendo el vestido tan rico, alargasse los ojos Zacarias (aunque tan de lexos) para verlo. Gran merced fue esta, y gran fauor el que Christo Señor nuestro hizo a este su gran priuado: pero que tiene que ver esto con la merced que hizo a su benditissima Madre, dandole el mismo vestido de su Hijo? Mirad lo que dize Dios por Esaias: *Viuo ego (dicit Dominus) quia omnibus his velut ornamento vestieris.* Y vistio Dios a Christo con la confession que (conquistado el orbe por la fuerça del Euangelio) hizieron, y hazen los Fieles mediante la Fè, de q̃ es Hijo natural de Dios, y Dios y hõbre verdadero. Pues essos mismos Fieles (porque veais la excelẽcia de Maria) han de cõfessar, q̃ es Virgẽ, y Madre de esse mismo hijo de Dios: y assi de la alteza de la dignidad sacò luego la Virgen

Actor. c. 7.

Isai. c. 49.

por galana conſequencia, la riqueza de ſu veſtido, que es la confeſsion de los Fieles. *Ex hoc*, y de aqui (dize eſta ſoberana Señora) deſta grande dignidad de ſer Madre de Dios, me viene tan proporcionado el veſtido de mi Hijo, que todas las generaciones me llaman bienauenturada, *Beatam me dicent*: porque ſi a mi Hijo lo alaban, y engrandecen por ſer natural y verdadero Hijo de Dios; por ſer yo Madre de eſſe miſmo Hijo, *Ex hoc*, eſſos miſmos me alaban tambien a mi, y me engrandecen. Y es eſto tanta verdad, que no ſe yo que aya parte en el mundo, donde (auiendo llegado la Fè por la publicacion del Euangelio) no ſe gozen, y regozijen de ſolo tratar de las alabanças de la Virgen. Y del deſeo de comunicarſe eſte gozo los vnos a los otros, y de vnas partes a otras, ha nacido el eſcriuir tantos, y tan innumerables libros; que todos ellos ſon vnas dulces lenguas, que publican el gozo y alegria interior cõ que ſus Autores los eſcriuieron para dar noticia al mundo, de que Maria es Virgen, y Madre de Dios.

Luc. 7.

Eſto hizieron con grande eminencia en la parte del Oriente los Doctores de la lengua Syra: y en particular quien mas ſe eſmerò fue el diuino Efren, deuotiſsimo de la Virgen. Eſto hizieron en Capadocia Baſilio, y Nazianzeno; y Chryſoſtomo en Antioquia: eſto hizo en Licia Metodio martir: en Ponto Gregorio Taumaturgo: en Arabia, en

la

la ciudad de Damaſco, ſan Iuan Damaſceno : en Paleſtina Heſiquio presbitero, y el gran Patriarca Sofronio: eſto hizo en Cypro ſan Epifanio: en Alexandria, y en Egypto, Cyrilo, y Atanaſio: en Cõſtantinopla, en Tracia, los Obiſpos Germano, y Proclo: en Dalmacia, Geronymo : en Alemania, Ruperto Abad, y Alberto Magno: en Inglaterra, Beda Venerable con el diuino Anſelmo: en Eſcocia, Iuan Duns, a quien comunmente llamamos Eſcoto: en Francia, Dioniſio, è Ireneo, con el diuino Bernardo mi Padre: en Italia, Tomas Angelico Doctor, con ſan Buenauentura: en Africa, Cypriano, y Auguſtino: y en Eſpaña (aũque hizo raya Hieroteo) ſobre todos ſalio el hermoſo Sol de Toledo Ilefonſo, con rayos de tan grande reſplãdor, que ſe hizo lenguas hablando, y eſcriuiendo en defenſa de la perpetua virginidad de Maria Madre del miſmo Hijo de Dios. Y por ſerlo la Virgẽ, *Ex hoc*, por eſſo los Santos, y los Fieles todos ſe hazen pregoneros de la gloria de ſus alabanças: y en Ilefonſo (como quien dà ſeñal de lo que ha de pagar por ellas) hizo la Virgen la mueſtra de ſu agradecimiẽto, pues le pagò eſte ſeruicio cõ tan larga mano, que la noche de la fieſta de la Expectacion de ſu dichoſiſsimo parto, le viſtio por ſus propias manos vna rica caſulla. Y ay memoriales en eſta ſanta Igleſia, de que en eſſa miſma noche eſta Emperatriz de los Serafines, y tan gran Madre de piedad,

dad, abraçò con sus diuinos braços a esta santissima Imagẽ suya, que està en el Sagrario: por cuyo seruicio, y reuerencia se hazen (y con mucha razon) tantas, y tan grandes fiestas por todos estos dias.

O que trofeos tan gloriosos! O que memorias tan inmensas y diuinas! y quan alegres para quiẽ las sabe celebrar con tal aparato, y pompa; pues es pompa, y aparato, que solo se ordena para gloria, y alabanças de la Virgen. Quiero ir apoyando este parecer mio, porque no voy engañado en el: Viose vn dia el santo Rey Iosafat tan apretado de los hijos de Amon, y de Moab, y de los del monte Seyr, que para librarse dellos no tuuo otro remedio, sino acogerse a Dios; y acõpañandole el pueblo todo, le suplicò los librasse del peligro grande en que se veîan, por estar cercados: Iahaziel (cuyo espiritu leuantò Dios para que los consolasse) les hablò desta manera: La defensa desta causa, Rey, toca a Dios; y siendo suya, no ay que temer, porq̃ el pelearà por todos: hazed con todo esso lo que es de vuestra parte, y vean el acometimiento saliẽdo contra ellos, y lo demas dexadlo a Dios, que el os darà la vitoria en las manos, *Et Dominus erit vobiscum*, para que sin que metais mano a la espada, mueran vuestros enemigos todos. Hazenlo asi, y al salir el campo contra la fuerça de tan poderosos enemigos (para que se vea la sabiduria grande

del

del Rey Iosafat) ordena su exercito de tal manera, que repartidos los cantores en dos coros, mandò que se pusiessen en la vanguardia; para que en lugar de los pifaros, y atambores, que auian de sonar al acometer, sonassen sus vozes cantando, *Cõfitemini Domino: quoniam in aeternũ misericordia eius.* *Psal. 135.*
Y fue cosa marauillosa, que en el mismo punto en que los cantores començaron a cantar las alabanças de Dios, dize el texto santo del Paralipomenon, que en esse mismo, boluiendo los enemigos las espaldas, se mataron vnos a otros.. *2. Paralip. 20.*

Quando estuuo (dezidme señores) la Iglesia de Dios mas combatida de pecados? quando mas cercada de enemigos, que de las puertas adentro le hiziessen guerra, que està oy? Pues si se han de destruir estos enemigos, y auemos de procurar que se acaben, como se ordenara el exercito? con que se les ha de dàr bateria? Reiroseis si os digo, que con fiestas? Pues si ha de ser, con fiestas, y tales fiestas. Como vencio Iosafat? Con fiestas, con cantores, con musicas, y con diuinas alabanças. Y si con esto vence hombres, mejor se venceran con esto pecados. Demos pues vna vista al exercito; ea, veamos como va dispuesto: esso galanamẽte, porque este gran Principe de la Iglesia (imitando al Rey Iosafat) ha ordenado el campo de sus fiestas, tan sabiamente, que en la delantera del exercito (que es donde està la fuerça toda) mandò poner los canto

res,

res. Por muſica comiença, mirad ſi lleua buen camino para alcançar la vitoria. En el primer lugar, y en todo lugar, y mientras duraren las fieſtas, ſiẽpre cantores: pero repartidos en dos coros (ò que prudencia tan Chriſtiana) vnos en eſte coro, y pulpito, cantando diuinas oraciones, y panegiricos ſoberanos en alabança de la ſereniſsima Reyna de los Angeles, començando deſde ſu puriſsima, limpiſsima, è inmaculada Concepcion, haſta rematar con ſu Aſſumpcion glorioſiſsima: otros eſtan en eſſe coro, que con ſus vozes, y varios inſtrumẽtos, cantando Hymnos, y Pſalmos, dan gloria à la Mageſtad inmẽſa de la ſantiſsima Trinidad. Deſde eſte coro, y pulpito, ſe les da cruel bateria a los vicios y pecados: y el que arrepentido dellos bueſue atento el oido a eſſe coro, halla para ſu conſuelo, que en eſſos cantos, y muſica tan concertada, ſe le deſcubre vn viuo retrato de lo que hazen los bienauenturados en el cielo, cantando, ſin ceſſar, las diuinas alabanças. En eſte coro, y pulpito (repreſentando la juſticia de Dios, el rigor con que caſtiga, y los tormentos que tiene aparejados para el que le ofende) llora vn alma, y con las lagrimas en los ojos ſe paſſa a eſſe coro, donde alentada de Dios por eſſa muſica celeſtial, en quãto por ella ſe le repreſentan las dulçuras de la gloria, ſe goza de auer llorado: y aun enamorada de las lagrimas, dize (con ſan Aguſtin) *Et bene mihi erat cũ*

D. Auguſt. lib. 9. confeſ. cap. 6.

eis:

eis: Pues con tal diſpoſicion mil buenos ſucceſſos me prometo de tales fieſtas; porque eſtos dos coros ſon como centro de todas ellas. Que ſi veis q̃ el ſanto Oficio de la ſanta Inquiſiciõ haze ſus fieſtas (ſi bien es verdad que en eſto ſigue a ſu Principe Iluſtriſsimo, y ſu Capitan general, como en coſa que le es tan deuida) con todo eſſo, con eſſa reſeña y fieſtas ſe nos da tambien a entender, que lo que aqui ſe predica, y aĩ ſe canta, que han de ſer verdades Catolicas y llanas; quien las ſuſtẽta enla Igleſia de Dios, es eſte braço fuerte de la general Inquiſicion con ſus miniſtros todos. Y ſi la vniuerſidad, y congregacion de Padres tan piadoſos, y doctos, haze ſus fieſtas; no ſolo pretende con ellas ſeguir a ſu Iluſtriſsimo Paſtor, y Prelado tan docto, ſino tambien quiere darnos a entender, que es el palenque, y paleſtra de las diſputas, y donde ſe lucha, y pelea haſta vencer las dificultades, dandonos con eſto las verdades limpias, y aueriguadas (ſegun que conuiene) para predicarlas aqui, y cantarlas alli. Y ſi la Ciudad toda, toda ella con tã grande jubilo ſe regozija, y parece que ſe deshaze en fieſtas, es, porque conoce que halla aqui el preſidio para ſu amparo y defenſa: y hazelas tambien la ſanta Igleſia, porque es la que ſuſtenta el aſsiento perpetuo deſte cãpo valeroſo, cõ ſus dos coros: y cantãdo alli continuamẽte, y predicãdo aqui, cõtinuamente es Dios glorificado, y ſeruido en ella.

Que

Que me dezis? no os parece que ſon muy buenas las fieſtas, y que van bien ordenadas? Son fieſtas de guerra, y no conuenia que ſe hizieſſen de otra manera: porque ſe hazē a la viſta de vn eſquadron tan bien ordenado como es la Virgen, *Terribilis vt caſtrorum acies ordinata*: y aſsi eſtà bien penſado, que a los artificios de fuego, y a la tropa de los cauallos, ſe junten los carros triunfales: porque en lo vno, y en lo otro, ſe nos repreſenta, que quando eſte exercito (que es la Virgen inmaculada) peleare por noſotros, el triunfar de nueſtros enemigos todos, ſerà cierto, è infalible. Son fieſtas de guerra, y conuino para que ſe hizieſſen bien, que eſte Principe Iluſtriſsimo que ſale a ellas, ſe arme con armas de Rey. O que embaraçado ſe hallò Dauid quando le viſtierō las armas de Saul: eran armas de Rey, y no le venian bien a vn paſtor. Y dicho ſe eſtà, que el paſtor que eſtà criado en el campo, ni ſabe veſtir las armas de vn Rey, ni entonces podian venir a propoſito las de Saul para Dauid: pero quando las armas ſon de Rey paſtor; quando las armas ſon de Chriſto Señor nueſtro, a ninguno le arman mejor, que es a vn Paſtor de la Igleſia: y ſi ſe hallare embaraçado con ellas, ni lo llamarè buen Capitan, ni lo tendrè por buen paſtor. Que armas penſais que veſtia ſan Pablo? las de ſu Rey; las de Chriſto traìa (como eſclauo herrado) en ſu cuerpo: *Ego enim ſtigmata Domini Ieſu*

Cant. 6.

1. Reg. 17.

Galat. 6.

in

in corpore meo porto: Auia dicho a los de Galacia, que ſu gloria eſtaua en la Cruz, Y para que ſupieſſen que las armas del Paſtor ſon Cruz y llagas de Chriſto; por eſſo les dize luego, que trae las llagas del diuino Ieſus (como verdadero eſclauo ſuyo) ſeñaladas, y muy ſelladas en ſu cuerpo. Empreſa es la que aqui veis, tan ardua y dificultoſa, que no ſe yo que Paſtor (por muy grande que fuera) podia atreuerſe a acometerla, ſino era viendoſe veſtido con las armas de ſu Rey: porque eſto que es dar caſa a Maria, y ſeruirla con tanta mageſtad y grandeza, fiando que eſta obra (deſpues de la gloria de Dios, y de ſu Madre) ha de redundar en grã bien y prouecho de las almas; obra es de Paſtor, que viene veſtido de las armas de la Cruz y llagas de ſu Rey Chriſto: porque ſolo el amor del Cruzificado es el que dà aliento y fuerças para emprender coſas tan altas, y lo que mas es, para ſalir con ellas. Veſtido pues viene deſtas armas nueſtro grã Paſtor, y que bien le aſsientan las armas del oficio ſobre las que heredò en ſu nacimiento: que no ſe, no ſe ſi me atreua a dezirlo, que en las armas de ſu naturaleza veo vn no ſe que, de las que oy viſte por gracia: aqui el madero de la Cruz y las cinco llagas; alli vn madero y cinco eſtrellas. Notable prodigio.

La gracia (dizen los Teologos) no ſolo no deſtruye la naturaleza, ſino que la perficiona: de dõ-

de

de sacamos argumento, que el que de su naturaleza es animoso, y fuerte para salir con cosas hazañosas (quando (ayudado de Dios) acometiere cosas grandes de su seruicio) no solo no le serà de estoruo para esto el esfuerço natural, y su animo y osadia, sino que le serà de prouecho: y en este sentido declaro yo aquellas palabras de Dauid: *Fortitudinem meam ad te custodiam*: no ya para vencer ossos, ni desquixarar leones; sino para vos, ***ad te***: q̃ he de ser valiente, y animoso para vencerme a mi mismo, quando mas me apretare la vengança de Saul. *Ad te*, para hazer guerra a mi carne, mortificandola rigurosamẽte en satisfacion de mis culpas passadas: para esto quiero yo mi fortaleza toda. Y bien cierto que no desayudaria en estas ocasiones la que le dio naturaleza para contra el leõ, y el osso. Huuo (señores) en nuestra españa vn Cauallero de tan gran coraçon y valentia, que atrauesando vn madero grande en vn passo estrecho de la montaña, con sola su espada y escudo defendio a España de la Morisma toda. Fue esta hazaña tan para estimar, que obligò al Rey don Pelayo, a que llorando su muerte, a boca llena le llamasse Saluador de toda aquella gente; con gracia de que el nombre se estendiesse a sus sucessores todos. Agora assentad aqui, nombre de Saluador cõ vn madero por armas. A estas armas y nombre, se juntaron luego las cinco estrellas ganadas por

Psalm. 58.

Llamauase este cauallero, Sando Cueruo: y llamole el Rey don Pelayo. Sãdoual, que es, saluador de de toda esta gente.

Estas sõ las armas de los Rojas, porq vn Caualle-

punta

punta de lança en la puerta de Burgos: y estas son las armas de nuestro Principe Cardenal. Pues quien sale del vientre de su madre armado con estas armas de vn madero, y cinco estrellas con el nombre de Saluador (blasones, y armas ganadas con heroycos y hazañosos hechos) y sobre ellas le visten las de otro madero y cinco estrellas, que es el de la Cruz con las cinco sacratissimas llagas de Christo nuestro Señor, deveras podrà llamarse Saluador, pues executa con veras, lo que dize el oficio de Pastor, que es, ayudar a saluar las almas. Y si por la lança, y por la espada, y por el lustre y ser de esfuerço tan antiguo, y excelencia de nobleza tan conocida, campean tanto en el mundo el madero, y las estrellas: oy se califica esta nobleza, y oy se perpetuan estas armas; pues para salir al campo destas fiestas viste sobre ellas vn Pastor y Principe Ilustrissimo las armas de su Rey. Y como juega con armas dobladas (que es gran ventaja) por esso pudo acometer, y vencer las dificultades, que en obras tan heroycas hazen rostro al mas azerado pecho: y auiendo dado con todas en el suelo, da casa, y sumptuosissimo templo, donde la santissima Imagen de la Virgen tenga su perpetua morada y assiento. Y para esto se hazen las fiestas; para esto vienen los Reyes; para esto los Grandes de su Corte; y para esto se despuebla el mundo todo.

ro de esta casa valerosissimo, vencio (en vn reto q̄ hizo a Burgos vn Cauallero forastero; y librādo a los de la Ciudad tomo por armas las cinco estrellas, que eran del vencido: y juntandose con los Sandouales, que tienen la vāda, ò madero por armas, de las dos casas se hazen vnas, de vna vanda y cinco estrellas.

He

He reparado (ſeñores) muchas vezes en aquel abraço, que deſclauando los braços de la Cruz Chriſto cruzificado, dio al diuino Bernardo mi padre: que no ſe yo (y por ventura ſerà aſsi) ſi junto con armarle Cauallero por ſu miſma mano, y con ſus miſmas armas de llagas y Cruz, quiſo tābien al llegar a apretarle conſigo, pegarle vn nueuo y encendido amor para el ſeruicio de ſu benditiſsima Madre: porque veo, que todos los moneſterios que edificò en ſu tiempo (que fueron muchos) todos los dedicò a la Virgen: y lo miſmo ha ſido en los demas que ſe han edificado deſpues de ſus dias. Y eſte amor, y deuocion, heredamos ſus hijos todos: y es herencia en que entran tambien a la parte todos los deuotos de Bernardo. O Virgen ſantiſsima! O Virgen ſin manzilla! O Emperatriz de los Serafines, y Señora de eſſos cielos, y quien auia de ſeruiros en hazaña tan glorioſa, ſi no vn ſegundo Bernardo, Principe deſta celeſtial Igleſia? (y llamola aſsi, porque me parece que veo conuertidas ſus piedras en zafiros, y diamantes precioſos deſpues que la Reyna de los Angeles la conſagrò con ſus diuinas plantas) Quien os auia de labrar tal caſa, ſino vn ſegundo Bernardo? que ſi en el ſeruiros imita al primero; en la grendeza de la caſa con que os ſirue (para lo que es) no tiene par en el mundo: y aſsi la cuento yo entre ſus marauillas la primera. Recebid pues Reyna glorioſa

riosa, este seruicio de vuestro deuoto Bernardo: y alegrese el mundo todo cõ tal edificio y casa; porque si en ella se le dà Sagrario a la Virgen, al mundo se le dà en ella vn rico tesoro.

Que de hõbres aureis conocido en vuestro tiẽpo, que auiẽdo viuido toda la vida en casa agena, son tan discretos, q̃ para la muerte compran casa, que es la sepultura. Abrahan viuio siempre como peregrino; y dize san Pablo, q̃ no tuuo en Palestina cosa propia, sino la sepultura que comprò para enterrar sus muertos, *Speluncam, in qua sepeliat mortuum suum.* En la sepultura de Efestiõ gastò el Rey Alexandro gran suma de talentos. Los hõbres ricos y poderosos de Etiopia (segun dizen Herodoto, y Diodoro) hazian de oro sus sepulturas: y los no tan ricos, las labrauã de plata. Entre los Iudios se vsò enterrar a los Reyes con coronas de oro en la cabeça, y con sortijas en los dedos llenas de diamantes. Y dize Iosefo (tratando de los marmores ricos, alabastros blãcos, delos jaspes matizados de varios colores, y de las colunas sobre que estriuauan los soberuios edificios delas sepulturas destos Reyes) q̃ de la de Dauid sacaron Hircano, y Herodes, tantas joyas, vestidos, y dinero, que quedaron prosperos, y muy ricos. Y aun los barbaros de Mexico (segun nos cuentan sus historias) echauan en las vrnas de sus cenizas, grã suma de oro, y piedras preciosas. Y esto es a lo que aludio Iob (porq̃ deuia

Heb.c. 11. *Herodot. lib. 3.* *Diodor. lib. 3. cap. 5.* *Ioseph. lib. 13. antiquitat. cap. 15. & lib. 16. cap. 11.* *Ioseph Acosta in histor. Indor. lib. 5. cap. 8.*

Iob.cap.3. de vſarſe en ſu tiẽpo) quando dixo: *Quaſi qui effodiunt theſaurum, gaudentq; vehementer cũ inuenerint ſepulchrum*:porque eſtãdo tan ricas las ſepulturas, lo miſmo era hallar vna ſepultura, que hallar vn gran teſoro. Supueſto eſto (dezidme Señores) que Rey, Principe, o ſeñor entre los Chriſtianos, ſabeis q̃ aya mandado enterrar ſu cuerpo con algun teſoro. Y demos que ſea aſsi, q̃ huuo quien ſe enterraſſe de eſſa manera; pregunto yo: Eſſe tal teſoro ſerà tan grande, que aya en el riquezas para todos quãtos llegaren a hallar eſſe ſepulcro? No por cierto Pues de aqui infiero yo (ſeñor Iluſtriſsimo) que no ay Principe, ni Rey, ni Monarca, q̃ tenga oy en el mundo tan grandioſo ſepulcro, como es el del Sagrario donde ſe ha de poner eſta ſantiſsima Imagẽ de la Virgen. Sepulcro rico en ſi, ſepulcro glorioſo para quien le edificò, y ſepulcro rico de teſoros del cielo para mi, y para vos, y para todos los que fueren a buſcarlos en eſte diuino ſepulcro. Buſquen el dinero, buſquen el oro, la plata, las piedras precioſas y ricas alhajas, los que ſe contentan con eſſo, en las ſepulturas de ſus Reyes, y de los ſeñorazos del mundo: que los q̃ buſcarẽ los del cielo, hallarlos han *Cũm inuenerint ſepulchrũ*. Y aſsi el que buſcare vn ſumptuoſo edificio, coſtoſo, rico, y viſtoſo, a la Madre de Dios del Sagrario. Y el que ſe viere afligido, triſte, lloroſo, y deſconſolado, buſque el ſepulcro del Cardenal: porq̃ alli hallarà

hallarà vn teſoro de innumerables riquezas; vna Imagen de la Virgen ſantiſsima, a quien aueis de pedir el remedio de vueſtras neceſsidades todas. Pues ſi para el remedio de todas ellas auemos de acudir aî todos, recebid Reyna del cielo eſte vniuerſal aplauſo de todos los que aqui eſtamos, y del Reyno todo, pues de todas partes del deue de auer aqui alguna gente. Y pues ſois tan Madre de miſericordia, y en eſta vueſtra ſantiſsima Imagẽ del Sagrario tenemos vn diuino aſilo, adõde nos acoger para nueſtro bien y remedio, dadnos Señora licẽcia (ſi meneſter fuere para ſalir de nueſtras miſerias) de que en eſta vueſtra ſagrada Imagen podamos tiraros de los braços: que ſi los de Eliſeo con vn abraço dan vida a vn niño muerto, como a Adan Dios; los de ſu Madre que no daran en eſta Imagen? Reſponda el Poeta Eſpañol a eſto en ſus verſos, que lo que en proſa os puedo yo dezir, ès, que con los braços de ſu interceſsion es poderoſa la Virgen para alcançarnos gracia, y mas gracia, con que vamos a gozar de ſu compañia en la gloria. *Quam mihi, &c.*

Debaxo de la correccion de la Igleſia Catolica.

Fr. Miguel Perez de Heredia.

SERMON SEPTIMO en orden de los nueue a la dedicacion de la insigne Capilla que el Illustrissimo señor don Bernardo de Sandoual y Rojas, Cardenal Arçobispo de Toledo, mãdò edificar a la santissima Virgen del Sagrario desta santa Iglesia, predicado por el P. Maestro fray Alonso Loarte, de la Orden del Carmen.

FVE LA FIESTA DE LA PVRIFIcacion dela Virgen, y Presentacion del Niño IESVS.

THEMA.

Postquam impleti sunt dies purgationis eius secundum legem Moysi tulerunt illũ in Hierusalẽ, vt sisterent eum Domino, sicut scriptum est in lege Domini: quia omne masculinum adaperiens vuluam sanctum Domino vocabitur. Lucæ 2. cap.

Salutatio. QVIEN tuuiere noticia de la turbaciõ de Teofrasto delãte de los juezes de Areopago, y como auergonçado de verse en presen-

presencia de tales oyentes, faltò en vna oració pu blica que les hazia: y quien tambien la tuuiere de la verguença que ocupò a Demostenes delãte de Filipo Rey de Macedonia: de Herodes Atico delante de Marco Antonio: de Heraclito Licio delante del Principe Seuero: y de Iuan Oponino, que en el General de Basilea se baxò de la catedra sin acabar la oracion, por la presencia de Erasmo: no podrà (señores) dexar de tenerme lastima, temiendo mi subita turbacion en este dia; pues es cosa cierta ser este auditorio solo, mas calificado que todos aquellos que a los Oradores sobredichos desinayaron. Porque quien no vee vna hormiga entre elefantes? vn ignorante entre sabios? vn hombre sin palabras, entre la elegancia del mũdo? *& Saul inter* Prophetas? yo tambien entre los Predicadores deste nouenario, que cada vno de ellos es contraste del arte de predicar? Y pobre de mi, que entrando, como entro oy en el septimo, dia de peligro por ser da crisis y juyzio, y en que (por las ocupaciones presentes) me dan los plaços por quartos. Ocasiones son todas (Christianos señores) que ponen cuydado a quien le tiene de acertar a seruir, y se halla sin fuerças. Pero por la mi sericordia de Dios, de todas estas dificultades me pienso desembaraçar, considerando, que si este auditorio espanta como graue, es perdonador como noble: y si me atemorizan los Predicadores,

Ex Rabisio in officina.

Medici com nes.

pienſo, que como el que tiene dolor de gota, puede atreuerſe a dar vozes delante de quiẽ la ha tenido, porq̃ ſabe quan grande es el dolor, bien puedo predicar delante de quien ha ſentido, y ſentirà lo q̃ yo ſiento. Y ſi es peligroſo el ſeteno, ora ſea por las entradas, o ſalidas del termino, entrãbas a dos me fauorecen, porq̃ yo entro bien pues entro con la bendicion del illuſtriſsimo Cardenal: y la ſalida no deſayuda, q̃ han de ſer alabanças deſta diuina fabrica: aſsi pudiera yo librarme de mi propia inſuficiencia; pero ya me acuerdo, q̃ a quien confieſſa ſu flaqueza, y falta de prendas naturales, acude a ſocorrer el Autor de la gracia.

Entre otros memoriales con que el Profeta Dauid ſuplicaua a Dios remediaſſe al linage humano, vno ordenò en el Pſalmo. 101. debaxo deſtas palabras: *Tu exurgens Domine miſereberis Sion, quia venit tempus miſerendi eius*: lugar que aunque algunos le declarã de la captiuidad, el glorioſo Auguſtino le entiende de la venida de Chriſto en carne humana; y quiere q̃ ſean palabras de la naturaleza humana, que codicioſa de verſe libre de ſus culpas, llama al remediador dellas, alegando ſer ya llegado el plaço prometido a Abrahan. Y aun a Caſiodoro le parecio (ayudando a eſte ſentimiento) q̃ eran eſtas vozes de Dauid, q̃ imaginaua a Dios como durmiendo, pues tanto tiempo diferia ſu venida, y le dezia: Haſta quando Señor eſtareis dormido? leuan-

Pſal. 101.

Auguſt. hic

Caßiodorus ſuper Pſal.

leuantaos, despertad, atendiendo q̃ en vuestra venida consiste nuestro bien. Imaginacion que tambien cayò en Esaias, quando dixo: *Custos quid de nocte? Custos quid de nocte?* como si dixera: A de la guarda; à esplorador, en que vamos de la noche? Habla de aquella noche que el Apostol san Pablo: *Nox praecessit, dies autem appropinquauit.* Ya se fue la noche, y vino la luz expeledora de todas espirituales tinieblas. Dos vezes lo dize Esaias: *Quid de nocte? quid de nocte?* porq̃ como le imagina durmiendo; y el que duerme no respõde de la primera vez, dale dos vozes para que despierte. Pues como el linage humano viesse que Dios dilataua la venida, (imaginãdole como dormido) le llama a gritos: *Tu exurgẽs misereberis Sion.* Pero pregũtàra yo a Casiodoro, si los hombres imaginauan que Dios dormia, como se atreuen descortes y atreuidamente a despertarle? A Rey que duerme, todos le deuen guardar el sueño. Aun allà cuenta la historia de los Reyes, que durmiendo Saul llegò Dauid, y le quitò la lança, y el frasco de agua, y cõ ello en las manos desde vn repecho dio vozes llamãdo a Abner, y sus criados; y le reprehendieron diziendo: *Quis es tu qui clamas, & inquietas Regem?* Quien es tan atreuido, que durmiendo el Rey haze ruydo? Pues como si duerme Dios, le despierta a vozes la naturaleza humana? Facil es la respuesta: que como Dios es padre, que a trueco de remediar al hi-

Isaias.21.

Ad Ro.13.

1. Reg.26.

jo pierde el ſueño : y es Rey que con rieſgo de ſu comodidad ſocorre a los vaſſallos, no le inquietã (como a Saul) las vozes agenas quando duerme; antes bien, viendo q̃ en deſpertarle, y llamarle los neceſsitados cõſiſte ſu remedio, en vez de quexar-
Pſalm. 11. ſe, dize: *Propter miſeriam inopum, & gemitũ pauperũ nunc exurgã dicit Dominus.* Nueſtro Micael Aigua-
Aiguanus ſuper Pſal. no (Autor de la obra incognita ſobre los Pſalmos) aunque le agrada, que eſtas palabras ſe entiendan de la Encarnaciõ de Chriſto, quiere obligarle (como que le conuiene a el para ſu buẽ ornato y her
Simile. moſura encarnar) diziẽdole: *Tu exurgens, &c.* Quiẽ eſtà ſentado no campea, no deſcubre la gentileza y buena compoſtura de ſu cuerpo: pero ſi ſe leuanta, echaſe de ver ſer galan, y bien diſpueſto. Antes de encarnar Chriſto nueſtro Señor, eſtaua como ſentado, no ſe echaua de ver ſu gallardia: en tomãdo carne humana, vimos vn tan galan hombre, q̃
Pſalm. 44. le dize: *Specioſus forma præ filijs hominum.* Parece q̃ queda afrentada toda la bizarria de los hombres comparada con la gentileza de Chriſto. Y parece que hizo Dauid aluſion a eſte penſamiento de pedir a Dios que ſe leuantaſſe, para que campeaſſe,
Pſalm. 79. pues dixo en el Pſalmo 79. *Qui ſedes ſuper Cherubim manifeſtare corã Ephraim, Beniamin, & Manaſſe*: Como eſtais ſentado entre Cherubines, no ſe conoce vueſtro buen parecer; leuantaos, y manifeſtando vueſtra hermoſa compoſtura, reme-

diarcis

diares de camino a los hombres.

Y cae muy en gracia la razon que Dauid trae, *Quia tempus miserendi eius*: donde en el original Hebreo se lee (y lo trae Genebrardo) *Quia venit occasio*. Señor hazeos hombre, porque ay ocasin aora. Quiero me yo vestir de estameña, y pidola a vn mercader amigo, y dize: No ay agora cosa buena, todas las pieças que os puedo dar estan llenas de xuarda, no ay cosa limpia: de alli a vnos pocos dias encontrandome, dize: Padre mio agora ay ocasion: de que señor? de vestiros, porque ay estameña limpia. O que bien dize Dauid: Señor hazeos hõbre, *Quoniam venit occasio*, porque ay buena ocasion, ay estameña limpia sin mãcha, ay muger sin xuarda, que està Maria en el mundo; y hasta que ella vino a el, ninguna huuo sin mortales manchas; las Sarras; las Rebecas; las Raqueles buenas fueron para ropa de los que vistieron: pero para vestir a Dios, ninguna dexò de tener olor de Eua, ninguna fue bien sacada de batan, todas tuuieron xuarda, y azeyte: agora ay ocasion en Maria, mas limpia que los mismos Angeles. De quiẽ mucho despues dixo su deuoto Bernardo: *Patriarcharum fides, spes Prophetarum, gratia Apostolorum, lumen Doctorum, securitas Confessorum, Virginitas Virginum, fortitudo Martyrum, puritas Angelorum.*

Genebrard. hic.

D. Bernar.

Pues a quien no admira ver a la Virgen santissima adornada de los encomios de todos los San-

tos

tos con la pureza de los Angeles, y con la limpie-
za tan conocida (que ſe la preſenta Dauid a Dios,
para que della tome carne) viendola agora puri-
ficarſe; ſiendo verdad, que quien dize purificar,
preſupone mancha. Y mancha en el Sol, en la miſ
ma claridad, quien la ha viſto? Allà vio ſan Iuan
Apoc. 12. en ſus reuelaciones vn milagro grande, *Mulier amicta Sole*, gran marauilla, vna muger en el cielo. Era eſſe el milagro? No. Pues qual? Yo os lo dirè: que ſiendo el Sol vn aſtro tan grande, que ſu magnitud excede ciẽto y ſeſenta vezes (y aũ mas) a la grandeza de la tierra, y con todo eſſo parece deſde acà tan pequeño: pues no es gran milagro que ſiendo vna muger tan pequeña ſe eche de ver en el cielo? Y ſi (como yo pienſo) eſta muger es la Virgen nueſtra Señora, pienſo tambien, que haze con el Sol, lo que el con las eſtrellas, que no ſe echan de ver en ſu preſencia: y el Sol material no ſe vee luzir ni alumbrar donde alumbra y luze Maria: y aun el Sol Chriſto no ſe viera, ſino fuera por ella, *Deum nemo vidit vnquam*, A Dios nadie le auia viſto haſta que por Maria *In terris viſus eſt, & cum hominibus conuerſatus eſt*. Pues Giganta de luz que mete a barato al Sol la ſuya, que tinieblas puede tener? que manchas? que que purificar?

Pues ſi miramos al tenor de la ley, *Mulier ſi ſuſcepto ſemine pepererit filiũ, immunda erit ſeptem diebus*: Por eſſa miſma ley queda libre, pues es tan manifieſta

fieſta ſu virginidad, que no ſolo la confieſſa la vniuerſal Igleſia: pero ella miſma, ſi la dieran a eſcoger ſer Madre de Dios, ò dexar de ſer virgen, eſcogiera no ſer Madre con tan gran penſion, como perder la virginidad; pues no era mucho ſer Madre de vn Dios que no la podia cõſeruar en ſu pureza virginal: y con ſer Madre, y Virgen, ſe prueua lo humano y diuino del Hijo, pues la haze Madre como hombre, y la conſerua en la Virginidad como Dios: y aſsi veremos que mueſtra ella dar mejor lugar a la virginidad, que a la maternidad, quando regalò al Eſpoſo con la diferencia de frutas nueuas, y viejas, *Omnia poma noua, & vetera ſeruaui tibi*, Fruta de ogaño, y antaño, os he guardado Eſpoſo mio. No parece que lo ordenò bien, pues auia de poner en primero lugar las mançanas viejas, que ſon tener fruto; que las nueuas, que erã tener virginidad: Si hizo porcierto, pues puſo ẽn primera liſta la virginidad, virtud a lo nueuo, al vſo de la Igleſia nueua, del nueuo guſto del Eſpoſo Chriſto, cuya compañia ſon virgenes, de quien ſe agrada mas que de caſados, aunque quiera mucho a eſtos. Y no va muy lexos deſte ſentimiento el glorioſo Bernardo, pues dize, que ſi la Virgen nueſtra Señora huuiera de ſer Madre de Dios perdiendo la Virginidad, dixera: *Gaudeo de filio, ſed doleo de voto*: Bueno es el hijo, pero buena era la virginidad. Siendo pues certiſsimo el auer quedado

Cant.4.

Bernard.

eſta

esta Señora Virgen, y entera despues del parto, y no auer concebido *suscepto semine*, como lo dize la la ley: por ella misma queda libre de la purificacion, pues todos cōfessamos aquel principio, ***Exceptio vnius firmat regulam in contrarium.***

Leuit. 12. Y aun si bien lo consideramos, traen cōsigo las palabras de la ley mayor seguridad para nuestro negocio, la muger que con consorcio de varō pariere. Pues puede parir alguna, que no sea de essa manera? Claro està, que el espiritu profetico de Moysen ponia los ojos en la Virgen santissima, la qual auia de parir por obra del Espiritu santo, para que se vea quā grāde harmonia ay entre el viejo Testamento, y el nueuo, es necessario traer a la memoria aquella antigua figura de la Fè: pintauāla vna donzella vestida de blanco con vna harpa en las manos, y vn viejo que la seruia de bracero. *Pictura fidei.* Con mucha razon donzella, porque la Fè no ha de tener corrupcion alguna; vestida de blanco, color que no admite mancha, por pequeña que sea. Que tengais algo mas, o algo menos de prudencia; algo mas, o algo menos de liberalidad, vaya: pero algo menos en la Fè, esso es malo: lo menos que podriades tener era vn poco de duda, y aun essa os baptizarà con nombre de herege, *Dubius in fide hæreticus est*. Lo blanco aunque sea con vna gota de agua haze fealdad, y mancha. Tiene tambiē la Fè vn viejo escudero; porque aunque la Fè que

tenemos es a lo nueuo, y a lo Romano, es la misma que tuuieron los Antiguos, y la que tuuieron los Angeles, sino que en ellos como no durò mas de lo que durò la gracia hasta la gloria (y esto fue tan poco, que aun no se llama tiempo, sino morulas, o instantes) acaboseles presto: pero en aquello poco Fè tuuieron, pues fueron viadores, *Accedentem ad Deum oportet credere*: Quien se ha de llegar a Dios (ora sea hõbre, ora sea Angel) ha de creer: diferenciamonos en que los Antiguos tuuieron fè de que auia de venir Christo; y nosotros de que ya vino: luego aunque esta Fè es moça, y de nueua ley, bien viene con el viejo que la guia. Pero sobre todo le està muy bien el harpa en la mano, no solo porque la musica es para la oreja como la Fè, sino porque la harpa es musica de a dos hazes; la corneta, o la viguela tocanse por solo vn lado: pero la harpa, ora la toqueis por la mano izquierda, ora por la derecha, haze las mismas consonancias las mismas harpaduras, pues tan octaua, o quinta es la que toca la vna mano, como la otra: buena es porcierto la harpa para la Fè por vn lado y por otro, que la tomeis por el viejo, que por el nueuo Testamento, son las misinas harpaduras: hablad en el viejo Testamẽto de la leña que lleuaua Isaac en sus hombros, ò en el nueuo, de la Cruz que lleuaua Christo en los suyos, todo es vno: hablad de las aguas de Marath allà, y de las del Baptismo

acà,

acà, de los panes de la Propoſicion por la otra parte, y del ſantiſsimo Sacramẽto del Altar por eſta, todo tambien es vno: hablad de la vieja ley en el. *Mulier ſi ſuſcepto ſemine peperit filium*, ò en la nueua ley y teſtamento, *Natus ex Maria virgine*, y todo ſerà vno: tãta es la harmonia y cõcordia de los dos Teſtamentos, q̃ parecen cuchuchearſe a vezes, correſponderſe y hazer ecos el vno con el otro, como la ſombra al fin con la figura, confeſsion expreſſa de ſan Pablo: *Omnia contingebant illis in figura.* Luego no queda por la ley deſayudado nueſtro ſentimiẽto, de que la Virgen (pues lo era) no tenia neceſsidad de purificarſe: y todo ſe confirma con vna elegante proſopopeya de ſan Bernardo, en q̃ introduze a la Virgen ſantiſsima diziendo: *Quid mihi opus purificatione? cur abſtineã ab ingreſſu templi, cuius vterus virum neſciens templũ factus eſt Spiritus ſancti? Cur non ingrediar templum, quæ peperi dominũ templi? Nihil in hoc conceptu, nihil in partu impurũ fuit, nihil illicitum, nihil purgandum; nimirum cũ proles iſta fons puritatis ſit, & purgationẽ venerit facere delictorũ.*

Bernardus ſerm. 3. de Purificatione.

Pueſto q̃ los ſantos Padres dan muchas razones de la Purificacion deſta ſoberana Señora, diziẽdo vnos, que por moſtrar ſu humildad, virtud vinculada a todas las obras de la Virgen: otros, q̃ por no ſer tenida por ſingular, coſa que friſa mucho con la ſoberuia: otros, que por encubrir el ſecreto de la Encarnacion al demonio, que viendo q̃ no ſe purificaua,

rificaua, buscaria con nueuo cuydado la causa: otros, que por mostrarse conforme con su Hijo, q̃ sin tener obligacion a la circuncision, se circuncido: otros, que por no dar escandalo, negocio en q̃ Christo mirò tanto, que dezia: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum & proijce abs te*: Sacate los ojos (hiperbolicamente habla) antes que des ocasion de escandalo a tu proximo. *Matth. 18.*

Pienso para mi (con san Ambrosio) que lo que a la Virgen mouio a purificarse, fue la guarda de la ley, y la obediencia a los vandos y preceptos diuinos, negocio tan del gusto de Dios, que puso en las leyes guardadas, guarda tābien para quien las guardasse, donde nosotros leemos: *Tu mandasti mādata tua custodiri nimis*, leyò del Griego san Basilio actiuamente, *Tu mandasti mandata tua custodire nimis*, Mandaste Señor a tu ley y mandamientos, q̃ guarden a los que los guardan a ellos. Asi como yo caliento a mi ropa, y ella despues me calienta a mi: y como la lumbre cubierta calienta a la ceniza, y ella luego conserua a la lūbre: y como la ciudad edifica y restaura los muros, y ellos despues la defienden, asi si nosotros guardamos la ley, ella nos guarda, *Fili si volueris conseruare mandata, ipsa mandata conseruabunt te.* *Ambros de Purificatione.* *Basil. super Psalm.*

Y aunque coerciuamente no obligan las leyes a los superiores y Reyes; pero directiuamente a todos, claro està que los libra la ley *Princeps. ff. de legibus.* *l. Princeps. ff. de legib.*

bus. Princeps legibus solutus est. Pero encartanlos los Emperadores Teodosio, y Valentiniano, en la ley *digna. C. de legibus. Digna vox est maiestate regnãtis legibus alligatum se Principem profiteri:* Digna voz de vn gran Principe es cõfessarse por sujeto a la ley: y de aì deue de nacer la ojeriza que los legisladores tienen a los que quiebran sus leyes, puesto que las ignoré. Leemos enel libro 1. delos Reyes, vn vã

1. Reg. 14. do que echò el Rey Saul (estando en campo cõtra los Filisteos) en que mandò sopena de la vida, ningun soldado se desayune hasta la noche: *Maledictus vir qui comederit panem vsque ad vesperum, donec vlciscar de inimicis meis.* A esta sazõ el Principe Ionatas su hijo, no se hallò en el campo, por auerse ido con vn escudero a efetuar cierta atreuida estratagema en daño de los Filisteos, y parte por el cansancio, parte tambien por el gran calor del Sol, venia como desmayado; y viendo vn panal de miel que en vn arbol auia enxãbrado vn jabardo de abejas, alargò la vara, y alcançando vn pedaço del panal de miel, comiole: reprehẽdieronle algunos soldados, que le salieron a recebir: Que aueis hecho señor? que vuestro padre ha mandado sopena de la vida, que nadie coma bocado hasta la noche. Bien lo pudiera escusar mi padre (respondio el Infante) que mejor fuera que comieran los soldados, y lleuaran mas animo. Enojose Dios con el pueblo, y no le quiso responder a sus preguntas.

Sabe

Sabe Saul que auia ſido la cauſa ſu hijo, y condenale a muerte, *Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat, quia morte morieris.* Que es eſto Señor, tanto rigor? en que pecò Ionatas? porque bien pudo comer el, que no ſe hallò en el vando quando le echaron. Si (reſponderà Dios) parte porque a Ionatas le parecio mal el mandato de ſu padre, parte porque ſiẽte mucho Dios que ſe quiebre vna ley, aunque el quebrantador della eſtè ignorante. De la manera que caſtigã al barquero que paſſò el rio al traydor al Rey (ſin ſaber lo que hazia) en horror y deteſtacion del aleue y traycion contra el Rey: aſsi tambien caſtiga Saul a ſu hijo en ſentimiento de la quiebra de ſu mandato: y para que entienda todo hombre, que aunque mas Infante ſea, mas ſeñor y Rey, deue ſujetarſe a la ley en la directiua forma que hemos dicho. Ay vn muy buen lugar en el Deuteronomio, de la obligaciõ que tiene el Principe a la obſeruancia legal: *Poſtquam autem ſederit in ſolio regni ſui, deſcribet ſibi Deuteronomium legis huius in volumine, accipiens exemplar à Sacerdotibus Leuiticæ tribus, & habebit ſecum, legetq̃ illud omnibus diebus vitæ ſuæ, vt diſcat timere Dominum Deum ſuũ, & cuſtodire verba, & cæremonias eius.* Palabras claras, y que manifieſtan la obligacion que los Principes tienen, no ſolo a ſaber las leyes, pero a guardarlas. *Deuter. 17.*

Lleuò conſigo ofrenda de pobre, aunque tenia

oo (a lo

(a lo que yo creo) reliquias de la dadiua de los Reyes de Arabia; y aunq̃ pudo, no quiſo ofrecer cordero, cuydadoſa de no dar que dezir a los que conocian ſu pobreza. Bien creo yo, que ſi en eſte tiẽpo huuieran de lleuar las que ſalen a Miſſa cordero, ò palomas, q̃ por parecer todas ricas todas lleuaran tantos corderos, que hizieran a los Curas paſtores de harto ganado: porque todos aborrecẽ (aunque ſean pobres) el parecerlo. Quan bien andan los que viſten y gaſtan conforme a quien ſon: aculla en ſu bienauenturança dixo Marcial: *Quod ſis eſſe velis nihilq̃ malis*, parece lo que eres; porque aura fiſcales a tu puerta que te deſentierren la vida. O quan bien hizo Ioſeph, quando auiendo pedido al Rey Faraon licencia para traer a Egipto a ſus hermanos y padre: venidos, los entrò a que beſaſſen al Rey la mano; y pudiendo atabiar al viejo, y a los hermanos con ropas de Corte, los hizo entrar con ſus pellicos a fuer de paſtores, para que la llaneza del veſtido no deſdixeſſe del trato en que paſſauan la vida: y aſsi admirado el Rey les pregũtò, *Quæ ſunt res veſtræ*? Y ellos reſpondieron, *Viri paſtores ſumus ſerui tui*: como quien dize: En la ropa ſeñor ſe nos echa de ver el oficio q̃ tenemos. Bien pudieramos afrentar en nueſtros tiẽpos calamitoſos a millares de vanos pobres hipocritas de ricos, que muriendo por parecerlo, gaſtan, y viſten como ſi lo fueſſen: pero no ſerà juſto q̃ por reñir con

ellos

ellos dexemos de alegrarnos con la humilde ofrē da de la Reyna de los Angeles, ò quan grande cōtento daria a quien la viera entrar cō sus palomas, simbolo de la senzillez, que por esso dixo san Efrē Siro (en vn tratado da la passiō de Christo) q̄ quā do se rompio el velo del tēplo, salio y huyò de debaxo del vna paloma, como dando a entēder, que ya la simplicidad santa, y la senzillez faltaua de aquella gēte. Y no muy fuera desto deuio de tener el pensamiento san Basilio, quando hizo fabricar vna custodia del Sacramēto en forma de paloma, dando a entender quanta innocencia auia de lleuar consigo el que llegasse a comulgar. Que podia lleuar la innocentissima Virgen, sino ofrenda tan innocēte como paloma? animal que anida en piedras, que no sabe andar sino acompañada, señales de la vida actiua y contemplatiua de Christo y su Madre. Aue que viēdo venir al milano se libra dentro en las aguas: y que si come, ha de ser el grano muy limpio, como notò san Agustin: todas las demas aues siguen a otras, o comen gusanillos, o hormigas, sola la paloma perdona a todo lo q̄ tiene vida, no queriendosela quitar.

Augustin. tract. 6. super Ioannē tomo. 9. in principio.

O quā obligado se hallò el Padre eterno viēdo à Maria cō su Niño en los braços, *Si respexit ad Abel, & ad munera eius:* Si se alegrò Noe quando vio la paloma con su oliua: y aun ay quien diga, que con sus azeitunas. Y si enternecio a Esau ver a la

 hermosa

hermoſa Raquel con ſu Ioſeph en los braços, que alegria tendria el Padre eterno de ver a la Virgen ſantiſsima con ſu hermoſiſsimo fruto? *Vna es colũba mea, vna es amica mea*, no ay otra como vos.

Agei. 2. En eſta entrada de la Virgen en el tẽplo ſe deſempeñò lo q̃ el Profeta Ageo auia dicho: *Et erit gloria domus iſtius nouiſsimæ plus quã primæ*: Mas gloria vendra a tener eſte Tẽplo poſtrero q̃ el primero que Salomon fabricò. Que mayor gloria pudo tener, q̃ entrando en el a purificarſe la Virgen nr̃a Señora? Y ſi por vẽtura tuuo otra gloria por la mas coſtoſa fabrica con q̃ le enriquezio Herodes (a lo qual yo me inclino ſiguiẽdo a muy graues Autores q̃ lo ſienten) digo, q̃ no ſe a quien tẽga mas inuidia, a Ieruſalẽ por tener tal tẽplo, o al tẽplo por eſtar en tan inſigne ciudad; pues es cierto q̃ entrãbas a dos coſas ſon dignas de perpetua alabãça. Y pues me hallo cõ tal ocaſion, digo tãbien, q̃ no ſe de q̃ me alegre mas, de ver a Toledo con tal tẽplo como eſte, o a eſte tẽplo en tal ciudad como Toledo, de quiẽ nadie ignora tener mas calidades q̃ muchas ciudades jũtas; pues las demas ſe ennoblecẽ; vnas cõ ſus caualleros; otras cõ ſu Igleſia catedral; eſtas cõ monaſterios Reales; aquellas cõ Inquiſiciõ, otras cõ Vniuerſidades, hoſpitales, y vltimamente cõ la piedad de los moradores, coſas q̃ todas jũtas cõcurren en Toledo: porq̃ todos cõfieſſan, q̃ aũ ſolo el apellido de Toledo, no ſolamẽte hõra al Tajo,

al

al Tormes, al Duero, al Miño, como Alua, Zamora, y Villafrãca con sus Titulos lo dizẽ; pero aliende el mar enriquece a Napoles este nõbre, de manera, que me parece ser Toledo el arbol del Apocalypsis, cuyo fruto se estiẽde a las dos riberas del rio, pues este fruto por herencias, o casamiẽtos se estiende a los rios que digo, y aun a los mares. Su Inquisicion bien conocida entre todas por su grã zelo, por su antiguedad, y por las singulares prendas que siempre sus ministros han tenido, tambiẽ ayuda. Vsanese tambien Toledo con su Vniuersidad, que si bien no es la mas rica de las de España, es lo alomenos en la riqueza de sus sujetos, q̃ ayudados de clima de tan buen cielo, y de la influẽcia mas importãte de su mucha virtud, q̃ de la frequẽtacion de los Sacramentos se conoce, vienen a ser tan santos como doctos los hijos della, y entrãbas a dos cosas con excesso. De lo formal de los monasterios no hablo, por ser tan conocido: pero de lo material de sus fundaciones y edificios, baste dezir, que algunos cõuentos fueron fundados por Reyes, y otros sus propias moradas. Para hablar de los hospitales, y del Christianissimo cuydado con que en ellos se curan las enfermedades de toda suerte (pues para todas dolẽcias los ay) era menester auer sido pobre, para que de la experiencia resultara la confession agradecida: y quando los pobres callẽ, no daran vozes las piedras de sus edi-

ficios;diziendo,q̃ mas pareçen palacios deReyes, que hoſpitales de pobres? De la piedad de la gẽte, y el cariño con que acoſtũbra regalar a los foraſte ros, a voſotros ſeñores corteſanos lo remito, ſi ya es verdad q̃ los corteſanos ſois foraſteros de Tole do. Pues aunque todas eſtas calidades ſe hallan eſclarecidas en Toledo, por las quales pudieramos tener inuidia a eſta Igleſia, por eſtar fundada en tal ciudad, ſe la podemos tener a la ciudad por tener tal Igleſia. O Chriſto ſanto, ſi me dierades algo del eſpiritu q̃ el menor de los Santos q̃ eſta ſanta Igle ſia ha produzido, tuuieron, para que quedãdo ella baſtantemẽte alabada, yo ſaliera de mi obligaciõ.

En dos coſas diximos que eſtuuo la gloria del templo de Ieruſalen, en la entrada de la Virgẽ ſan tiſsima a purificarſe, y preſentar ſu Hijo al Padre eterno; y en el adorno y fabrica coſtoſa y rica, con que el Rey Herodes le aumentò. En otras dos tã bien ha eſtado la gloria deſta ſanta Igleſia: primeramente en auer entrado corporal y viſiblemente en ella la Reyna de los Angeles, coſa que por eſtar tan altamente encarecida de los Santos y doctos oradores deſtas fieſtas, por el preſente callo, reſer uandola para otra ocaſion. Lo ſegundo, por el grã de y adornado aparato y riqueza que ſiempre eſta Igleſia ha tenido, el qual ſiempre ha ido como rio que toma agua en aumento: porque ſi bien lo miramos, la han pueſto los Reyes ſiempre por blãco

de

de sus larguezas. El Rey don Alonso que ganò a Toledo, la dotò como quiē el era, dandole en propiedad huertas, puentes, molinos, juridiciō de muchos lugares: y sin que tengamos necessidad de prosopopeyas, hablen essas capillas de Reyes nueuos, y viejos, y digan lo que sus dueños hizieron por esta Iglesia; andando el tiempo la enriquezio de edificio el Rey don Fernando, y ocupò (cosa santa) el primer oro que le vino de las Indias, en la santa custodia desta Iglesia: negocio que no se les passò a los estrangeros por alto, pues en la Topografia de España al Martirologio, hablando de las riquezas de la Iglesia de Toledo, dixeron: *Ecclesia Toletana ditissima, tanta fuit pietas Regum Hispaniæ erga eam.* Y sin los Reyes ha auido otros muchos q̄ han ayudado al rico adorno desta Iglesia, pues vemos en ella tantas capillas, que son, si no muy grādes, admirables. Y tengo aduertido, que de los santos todos que ay en el Canon de la Missa, ay en esta Iglesia, o reliquia, o altar.

Don Rodrigo en su historia.

Topographia ad ciuitates Martyrologij.

Tome agua el rio en hora buena, y lleguemos al postrero adorno y riqueza desta Iglesia, a la fabrica de la Capilla del Sagrario: Ha oyētes discretos adornados de todas buenas partes para hablar en publico, y quan de buena gana comprometiera yo lo que se sigue en qualquiera de los q̄ oyē: si esta fuera vna oracion profana, o vna relaciō poetica, hiziera yo inuocaciones, citara a las marauillas

llas del mundo a que viendo eſta, perdieran algo de ſu orgullo; dixera que ſe auia hecho fundicion de todas, y que como ſu quinta eſſencia auia reſultado eſte ſagrario: pero ſiendo oració fiel y Chriſtiana, de quien ſe deuen deſterrar todos hiperbolicos encarecimientos, contentemonos con dezir, que es Capilla, ſino la que la Virgen merecia, la que las fuerças humanas puedẽ fabricar; y aun para eſta han ſido meneſter las de vn tan gran Principe como el Iluſtriſsimo Cardenal de Toledo, y con las fuerças grandes, ſu liberalidad; tal, que ha aſſombrado a todo el mundo: aunque yo quiero pedir licencia para dezir, que no me han admirado a mi ſu liberalidad, y grandeza: porque quãdo yo veo vn Orador, que teniendo el arte, y ſabiẽdo baſtantemente lo que enſeñaron los Tulios, los Quintilianos y Demoſtenes, tiene mal natural,

Simile. tengole mucha laſtima; porque proeja y reuienta en la oracion ayudada del arte, y deſayudada de la naturaleza: y tãbien al reues, quando veo vn Orador que tiene buen natural; y le falta el ſaber, me haze compaſsion, por verle fauorecido de la naturaleza, y deſamparado del arte: aſsi tambien digo yo, que ay vnos hombres por ſus perſonas liberales, pero que ſon hijos de hombres eſcaſos: otros al contrario, hijos de liberales, y ellos por ſi ateridos: pero ſi ſe juntan entrãbas coſas, liberales por ſi, y hijos de liberales, tras ellos ſe me va el alma;

porque

porque siendo liberalissimos, no ay harto dinero en el mundo para que ellos gasten. Yo no me admiro de los gastos que el Illustrissimo Cardenal ha hecho, porque es liberal por su persona, y porque lo heredò de sus mayores. Quierolo prouar: Los ascendientes del Cardenal han sido Diaz y Sãdoual, Gomez y Sandoua, Sandoual y Rojas: hablar desta conocida nobleza, seria querer traer a la memoria el mismo lugar de Sãdoual en la Merindad de Villadiego, de quien ellos fueron señores, cosa que seria tan larga de referir, como cierta de su bõdad. Pero todos estos Caualleros fueron liberales con los Reyes, con las religiones, y cõ las Iglesias Catedrales. Pluguiera a Dios que el arte que niega licencia a hinchir de exemplos la oracion, porque faltara lugar para los demas requisitos, nos la diera, que yo truxera mil exemplos de lo dicho: pero hare lo que no podran vedarme, que es traer tres, o quatro. Quando los Sandouales auian dado a los Reyes sus haziendas, les dauan sus hijos para la guerra: y quando no auia mas, ayudauãlos con sus propias personas hasta morir en ella. Fue buen testigo Gutierre Diaz de Sandoual, que en la recobracion que de los Moros del Andaluzia hizo el Rey don Alfonso el Onzeno, pues siruio tan animosamente, que detuuo todo el cãpo enemigo delante de la villa de Algezira, y haziẽdole retirar hasta el lugar muriendo, siruio al Rey co-

Molina en la nobleza del Andaluza.

mo

mo buen Cauallero con su sangre. Fuera segundo testigo desta liberalidad con los Reyes Diego Gomez de Sandoual y Rojas, primero Conde de Castroxeriz, Adelantado mayor de Castilla, y señor de Denia, vno de los señores de España mas señalado en valor y esfuerço, tan priuado del Infante don Fernando, q̃ nunca salia de su camara: el qual despues de ser Adelãtado mayor de Castilla, y Mariscal, tratò de concertar al Rey don Iuan de Castilla con el Rey don Alonso de Aragon, y el Rey don Iuan de Nauarra, y los Infantes de Aragon; y no pudiendo salir con ello, y considerando la obligacion que tenia al Rey don Fernando de Aragõ, cuyos hijos auia procreado, y amaestrado, siruiẽdolos de ayo; por seruicio de aquellos Principes gustò de perder liberalmente los titulos y hazienda que tenia por no los desamparar; tãto, que fue necessario, que en paga (aunque desigual a sus seruicios) le diesse el Rey de Nauarra a Denia, y a Ayora en propiedad, y despues en nueuo titulo. Pues la liberalidad que con las Iglesias Catedrales han tenido, mas facil serà de referir, pues casi toda la Iglesia de Palẽcia se deue al primer progenitor de los Sandouales, que fue el Conde dõ Pedro de Palencia, de quien ellos deciended, y el Conde Fernan Gonçalez. Pues lo que la Iglesia de Seuilla deuio al Arçobispo don Christoual de Rojas, oy viuen los testigos. Lo que toca a su liberalidad cõ

Argote de [illegible]

las

las Religiones, quando la calle yo, ellas lo diran a gritos; pues es cierto, que desde diez y seis años a esta parte estan por los Rojas, y Sandouales aumẽtadas tantas casas de frayles y monjas, que ponen en oluido a las primeras; y bien lo dirà nuestra ribera de Solanilla, pues la enriquezio el Cardenal con aquellos santos religiosos Capuchinos, atestiguando, que todas las casas libres que tiene, las auia de dexar en poder de religiosos. Cõfessadme agora religiosos, y Christianos oyentes, si tengo razon de no me admirar con la largueza y liberalidad del Cardenal, pues tan de suelo le viene, y tã heredada de sus mayores, siendo verdad, que el tambiẽ de su parte es liberalissimo, como se echa de ver en las casas agenas donde habita. Acuerdome que le dezia yo (quando le lleuaron por Presidente del Real Consejo de la Inquisicion) Señor, bien se echa de ver ser de Dios aquel dicho a los Obispos: *Nemo accendit lucernã, & in abscondito ponit, neq; sub modio, sed super candelabrum:* Bien està la vela sobre el candelero, porque todo lo que della se derrite, en el candelero se queda: bien està el Prelado en su Iglesia, porque lo q̃ se derrite y sobra, en el candelero, en la Iglesia se queda; bien se echa de ver en esse palacio de vuestra Illustrissima, pues con la assistencia de su dueño queda tan prosperado y enriquezido, que si de antes era vn palacio para vn pobre Obispo, agora es alcaçar para vn Rey;

Rey;de lo que de eſſa vela ſe derretia, y lo que de las rentas ſobraua, ſe ha labrado tãto apoſento de nueuo;tanto y tan bien elegido ventanaje, tantas eſtancias para los miniſtros y oficiales del Audiẽcia;tantas,tan largas y tan eſpejadas galerias:ò como ſe echa de ver ſerle prouechoſo al candelero que eſtè ſobre el la vela. No era mucho ſer liberal en gaſtos grandes acerca de la caſa y palacio para el cuerpo; y por eſſo vueſtra Señoria Illuſtriſsima començò a gaſtar en la Igleſia procurando eſpiritualizar las paredes della con eſcaleras hechas en ſu miſmo canto,para que ſin eſtoruo al tẽplo pudieſſe baxar comodamente a los diuinos Oficios. En buen punto ſe hizo la eſcalera,cuya puerta ſalieſſe frõtero de nueſtra Señora de la piedra, pues fue principio a la gran deuocion de vueſtra Señoria, adornãdo aquella ſanta capillita,y enriqueziẽdola,tanto,que no ſolo tiene deuocion,y la pone; pero que parece ſegun eſtà hermoſa, que como vn joyel ſe la pueden echar al cuello. En eſta piedra,donde la Virgen puſo los pies, dio filos para cortar en el Sagrario: alli con aquellos primeros gaſtos ſe picò para hazer eſtotros grandes empleos. Ya me parece que veo cumplido lo que dixo Iob: *Et lapis calore ſolutus in æs vertitur*: La piedra herida cõ el calor ſe buelue en metal:aquella ſanta piedra herida cõ la deuocion, ſe boluio en metal,en oro,en gaſtos grãdes para el Sagrario: para

el

el qual se han juntado el cielo y la tierra, el cielo ayudando con el buen aliento y santa inspiració; la tierra con sus hermosissimos jaspes, que hasta nuestros tiẽpos han tenido escondidos estos mõtes de Toledo.

Y porque no es justo que yo oy sea largo (pues auiendo de ir este nobilissimo Cabildo a besar la mano a la serenissima Princesa, pende su puntualidad de mi cortesia) quierome retirar por nuestras hileras, aduirtiendo vna cosa que os darà señores contento, y es. Esta santa Iglesia es la hija grande de la de Roma, y es tenida por el Castillo roquero, fuerte de la Fè, y como tal siempre ha dado muchas armas ofensiuas de los enemigos a la milicia Christiana: cõtra Iudios, que de Iulianos? contra hereges, que de Ilefonsos? que de Eladios? quantos para Obispos, y Arçobispos de otras Iglesias, que con su predicacion ahuyenten los lobos? quantos Inquisidores ordinarios y generales han salido della? que de Cardenales? que puestos en las puertas guarden la entrada, vestidos de colorado, como dando a entender, estã aparejados para rubricar con su sangre los quizios de la Iglesia; que esso es Cardenal, *Quasi in Cardinibus Ecclesiæ assistẽs sanguinem effundere paratus*. De los passados no hablo: de los presentes, oy tiene cinco juntos entre padre y hijos prebendados, que aunque tuuiera molde de Cardenales, no parece q̃ pudiera

tener

tener mas. Pues las demas armas faltanle? No por cierto, pues eſtà ſiempre en alerta con continua oracion, en tan perpetuados Oficios diuinos, tan puntual en ſus ceremonias, que la tengo por el *Fuga dæmonum*, ò el Hipericon del infierno; tanto es el horror que los demonios deuen de tener de los Oficios que en ella ſe celebran. Eſta Igleſia, o Caſtillo, ſe puede entrar por muchas partes, ſegun tiene diferentes puertas: pero por algunas con dificultad quien la quiſieſſe entrar; por la puerta del Oriente, ò del taller, coge la cueſta arriba; quien por la parte, o puerta del Mediodia (que es eſſa de los Leones) tambien vienen ſubiendo, y trabajando: ſolas dos partes ay por donde podrian los enemigos entrar a ſu ſaluo por cogerla cueſta abaxo, y entrarla baxando; la puerta del perdõ, y eſta del relox, pues por ellas ſe viene baxãdo, a la vna por la cueſta del Ayuntamiẽto, y a la otra por la cueſta de la plateria y libreria: pero la gran prouidencia de Dios las ha fortalecido entrambas poderoſamente, la del perdon, con la entrada que la Virgen ſantiſsima hizo quando por ella baxò a eſta Igleſia; no ay enemigo infernal q̃ a aquella puerta ſe atreua: y dos Cruzezitas que en aquella pilaſtra del medio eſtan eſculpidas, pienſo que ſe le antojan al diablo Caluarios grandes. Aun me acuerdo yo de vna centella de rayo q̃ cayò por aquella parte, no atreuiẽdoſe a la puerta, entrò por las vedrieras.

drieras.

drieras. Resta agora esta puerta del relox, que es la que muestra tener mayor peligro, pues essa està tan pertrechada, que la ha puesto Dios dos rebellines fuertes, que son a sus dos lados aquellas dos capillas de san Pedro, y del Sagrario. Ay cosa mas graciosa? que entrambas a dos se huuieron de encomendar a dos Capitanes Rojas; la de san Pedro a don Sancho de Rojas, que el la dotò; y la del Sagrario a dō Bernardo de Rojas. O que buenos dos jayanes a la entrada de la Iglesia: ò que buena resolucion tomarō los dos, tio y sobrino, el vno dedicò capilla al Principe de los Santos san Pedro; y el otro a la Princesa de los Angeles Maria: ò que buen casamiento deuoto. Mucho me alegro de ver señor, el buen animo de vuestra Ilustrissima, que no se contenta con seruir a la Virgen con su persona viua, sino q̃ trae los huessos de sus padres muertos, como quien dize, toda la familia viua y muerta ha de seruir a la Madre del Iuez de viuos y muertos. Bien podemos, señor, agora que todo està concluso tan a gusto, dezir con nuestro Simeō, *Nunc dimittis seruum tuum Domine*: pero no lo oiga vuestra Ilustrissima, que cō el auditorio lo quiero auer. No os parece señores, que puede sin temor dezir el Cardenal: Agora Señor me podeis lleuar en paz? pues es cierto, que sino fuera para hazerle grande santo, auia Dios rodeado mucho, trayendole por los passos que le ha traido; hizole Cano-

nigo de Seuilla, el mas bien quisto, igual, y tratable q̃ aquella Iglesia tuuo: hizole Obispo de Ciudadrodrigo, con quien pusieron a los demas en oluido: hizole Obispo de Pamplona, y enriquezio a sus pobres: lleuòle a Iaen, y fue de tan gran consuelo su presencia, que quando le mejoraron en Toledo, ni sabian si le dar el plazeme, ò tomar para si el pesame de que se les vaya tal Prelado. Mejorado en Toledo, ya veis quan religiosa y noblemente ha procedido, pues mostrando ser Cauallero ha edificado a los hombres; y mostrando ser Christiano ha edificado para Dios y su Madre; y mostrando ser Obispo, cuyo oficio es predicar, ha predicado hasta sacarle desmayado del pulpito. Passos eran estos para no auerle Dios de hazer santo? No son sino para que lo sea. Si somos Toledanos Christianos, agradecidos a quien nos ha honrado y ilustrado, paguemosle al Cardenal en algo, y sea en dar con nuestras oraciones memoriales y peticiones a nuestra Señora, para que agradecida a su Capellan, le alcance perseuerancia en la gracia, mediante la qual le den la gloria.

(.?.)

SER-

SERMON DEL PADRE Maeſtro fray Gregorio de Pedroſa, de la Orden de ſan Geronimo, Predicador de ſu Mageſtad: predicòle en ſu Real preſencia en la ſanta Igleſia de Toledo; y fue el octauo del nouenario en que ſe celebrò la tranſlacion, y colocacion de la ſanta Imagen de nueſtra Señora del Sagrario en la nueua Capilla.

Paſtores loquebantur adinuicem, tranſeamus vſque Bethlehẽ, & videamus hoc verbum, quod factum eſt, quod fecit Dominus, & oſtendit nobis. Lucæ cap. 2. Thema.

NO ay coſa tan rematadamente mala, que para algo no ſea buena. Y ſi me preguntaren, que para que lo puede ſer la ignorancia, reſpondo, que para conocida, que del conocimiento nace el amor, y del la eſtimació; la filoſofia lo enſeña, y la experiẽcia en cada qual lo teſtifica: mas porque la admiracion ſupone grandeza, que ſe pierde de viſta en quiẽ eſtima admirado, es forçoſo entre a la parte la ignorancia: pero ignorancia reconocida, que ignorante que no ſe reconoce, lo

menos que sabra será admirarse. Ay en Dios grãdezas, que si llegan a nuestra estimacion, es confessando falta de saber. que es Dios vna essencia y tres personas; que la segunda es Dios hombre; que vna Virgen tiene hijo: son cosas (dize el Concilio Toledano vndecimo) *Quæ nec ratione colliguntur, nec exemplo monstrantur*: ni llega la juridicion del discurso a hallar camino, ni exemplo alguno hallò senda para ellas: *Si enim ratione colligitur, non erit mirabile: si exemplo, non erit singulare*: ni fueran extraordinarias, si tuuieran simil, ni llegàran con admiracion a estimarse, si la razon las descubriera. En efeto de semejantes grandezas, si llega conocimiento a nosotros, es por la reuerberacion de la ignorãcia. Marauillosas, Señor, son vuestras obras (dize Dauid) y mi alma las conoce muy bien. Si vos las conoceis, Rey prudente, como pueden ser marauillas? Si lo son, y tan grandes, que hazen en su alteza a Dios magnifico, *Terribiliter magnificatus es*: pero conozco su grandeza, porque reconozco que no la alcanço, al pie de vna torre tan alta que no llegan a su cumbre mis ojos, confiesso que es altissima. Alcança a ver el chapitel? No señor. Pues como sabe que es muy alta? Por esso, porque mi vista se pierde; son de esse genero las grandezas de Dios, que se quedan en el: pero las que passan a nosotros quiere que las estimemos por lo que dellas tocamos. Como es

Dios

Dios hombre ignorolo; pero que me està redimiẽdo veolo: como tiene vna Virgen hijo, adorolo porque no lo entiendo: pero que le cria a sus pechos, mirãlo los ojos. Con que gloria subio al cielo esta esclarecida Señora, no lo se; con la que baxa a consagrar esta santa Iglesia, y honrar vn sieruo suyo, dizemelo la historia. Como se aplacò vn Rey enojado, y se trocaron los animos enfurezidos de los Moros, quien lo sabe? que en vn punto huuo paz, y general alegria, estamoslo celebrando. Que quiere Dios sean los coraçones humanos viuos y espirituales templos suyos, y que esso significã las fabricas materiales, es dotrina Catolica. Como llega vn alma a ser templo viuo, y sagrario de Dios, sábelo la que lo esperimenta. Al fin de lo mucho que (en lo que no alcanço) creo que Dios hizo por mi, deuo siempre inferir, no es poco lo q̃ desea hazer en mi. Todo lo dicho nos toca oy, y todo es tã propio desta santa Iglesia, y insigne Ciudad, que en ninguna otra fiesta de la Virgen puede hallarse jũto: y pues todo es oy suyo, razõ serà que las fuentes de donde huuieremos de coger lo que podra caber vn vaso tan penado, seã suyas, sus Santos, y sus Cõcilios. Entrenos pues el gran Arçobispo san Iuliã cerrãdo la salutaciõ, in prooem. lib. cont. Iudæos. *Tu ergo fili Dauid, qui reuelato mysterio in carne venisti, clauo crucis tua secreta cordis mei adaperi, qui sordentia labia depurget, mentem enubilet,*

dicendi materiam subministret, vt lingua mea, quæ proximorũ vtilitati per charitatem seruit, non erroris redoleat casum, sed veritatis personet sine fine præconium. Vos hijo de Dauid, q̃ os vestistes de carne para alũbrar desde ella las ignorancias de la mia, tocad cõ vn clauo de vuestra Cruz mis labios, para que purificados con el fuego de vuestro amor, sea instrumento de verdad mi lẽgua. Y vos Virgen santissima (como empeñada en q̃ no yerre quiẽ habla en dia tan vuestro) interponed vuestra intercession. *Aue Maria.*

La autoridad de lo antiguo, y el gusto de lo nueuo, son dos cosas, q̃ la vna da principio a los discursos del entẽdimiento: y la otra haze gente ceuãdo las voluntades. No le podemos negar a la antiguedad el valor y estimaciõ, ni a la nouedad el reclamo de los sentidos. El santo Concilio. 11. q̃ en esta real Ciudad se celebrò (al quarto año del reyno de Vbamba (Rey tan prudente y religioso, q̃ al octauo año que lo fue, se retirò a vn monasterio, y viuio en el otros siete exẽplarmẽte) siendo Arçobispo Quirico) en la profession que haze de la Fè, juntò con grauedad y elegancia estas dos cosas en la persona de Christo: *De tribus solã filij personam pro liberatione humani generis hominem verum de sancta, & immaculata Virgine Maria credimus assumpsisse, de qua nouo ordine, nouaque natiuitate est genitus. Nouo ordine, quia inuisibilis diuinitate visibilis monstra-*

monstratur in carne, noua autem natiuitate, quia intacta virginitas virum nesciens fœcundata per Spiritum sanctum carnis materiam ministrauit. Ay eterno; ay antiguo; y ay nueuo (dize el Concilio) es eterna la persona; es el Verbo eterno; (y en essa parte pone todo lo que pueden desear los Escolasticos de la procession del Verbo;) es antiguo el ser humano que tomò: pero es nueuo el modo; la natiuidad; y los efetos. De la Virgen nace, con la nouedad que dize el serlo, y madre juntamẽte (nueuo modo de nacer, y nueuo en el mundo) que el que por su naturaleza es eterno, y inuisible, sea por la mia visible a mis ojos, y mortal. Denos la mano para entender el Cōcilio, el gran Prelado desta santa Iglesia Ildefonso de virginitate sanctæ Mariæ cap. 8. *In vterum Virginis* (dize) *vteri factor ingressus nouitatis opus efficit, faciens quod ante non fecerat, vt in admiratione rei remota lege naturæ hoc fieret, quod natura in se factum agnosceret, & inde in se fieri hoc posse negaret, vnde nulla concordia vsitatæ rei fieri posse monstraret.* El mismo Señor que dio ser a la Virgen, le recibe nueuo de sus entrañas purissimas, para que la fuerça del sentido (viendolo por los ojos la naturaleza humana) la obligue a confessar la possibilidad: porque antes como no auian abierto camino semejantes sucessos, nunca llegò el poder ser a su noticia, y assi llegaron juntos a la naturaleza humana con Dios hōbre, el conocer podia ser, y era:

y vino a confessar la naturaleza admirada a fuerça de lo que vio presente en si, lo q̃ antes de sentirlo nunca tuuo por posible: no llegò a sus leyes tal caso, ni huuo otro parecido, de que pudiessen los discursos tomar motiuo; mirauase el ser humano sin fuerças para el sucesso, vianle executado en si sus ojos, admirarse es lo forçoso, y estimarle. Y si me preguntaren (dize Ildefonso) que es la primer grandeza que resulta de aqui en la naturaleza humana; respondo, que vn genero de desempeño q̃ haze de la primera deuda en q̃ Dios la puso, quando la dio ser: pues esse se le buelue al mesmo Dios, el dia que por su libre misericordia y bõdad se determinò a tomarle nueuo: *Ut factor in formis materiæ rerum nouitatis suæ materiam faceret matrẽ, atq; fieret ex ea, quã fecerat, ipse factor.* Quãdo criò Dios la naturaleza humana, quedole deudora como criatura a su Criador; determinase Dios, para redimir el mundo, y hazer pazes entre el y el cielo, de tomar nueuo ser, y de pedirle prestado a la naturaleza humana, pudiendo escoger otra la que el quisiera: honra es grande, pero junto con ser hõra, quiere que entre desempeñandose essa naturaleza de la primera deuda en que la puso, quãdo sacandola del no ser, la dio el ser primero, pues al fin le socorre en la nouedad que determina Dios de hazer en si, dandole en que la pueda executar; y prestandole su ser capaz de tales efetos (que el diuino

diuino no lo era:) y si la materia tuuo ser por Dios, tẽga Dios ser material por essa materia que del recibio el ser: nazca de la tierra lo diuino, nazca Dios de lo humano, y vna Virgen tenga hijo q̃ sea Dios y hombre, para que se admire (confessando el sucesso) la naturaleza humana: y entre obligada (a lo que della recibe prestado) la diuina. Velauan (dize san Lucas en el Euãgelio que se ha cãtado) vnos pastores su ganado, quãdo admirados de verse cercados de luz oyeron vn Angel, que dandoles nueuas desta nouedad, les dixo q̃ Christo Saluador hombre y Dios auia para su remedio nacido en Belen, de lo qual resultaria a Dios gloria, y a la tierra paz. Buena gẽte, y docil para Dios, pues apenas huuo desparecido el Angel, quando tratã entre si de acudir a ver lo que les dixo, *Trãsceamus, &c. & videamus hoc verbum*, no libran el credito y la Fè en la vista, sino quieren ir a gozarse en ver lo que ya lleuauan creido. Y consta esto, porque no dize san Lucas, que quando llegaron creyeron, sino *Cognouerunt de verbo, quod dictũ erat ad illos*: ajustaron a la vista lo que lleuauan creido por la relacion del Angel, *Transeamus vsque Bethleem*, passemos hasta alli. Y no mas pastores santos? No mas, que no ay mas donde vayan los discursos, ni los deseos, ni la admiracion; no ay mas dõde passar en la tierra, alli està lo eterno de Dios, y lo antiguo de Adan renouado; alli se consagra

con essa baxada de Dios la Iglesia de Belen; alli sale del sagrario de las entrañas virginales el Hijo de Dios y de la Virgen, para hazer sagrarios dignos suyos las almas; que esso es, *In terra pax hominibus bonæ voluntatis*, (id est suæ) a los hombres que el escogiere, y quisiere bien: que familiar lenguaje es en la Escritura, *Filius dilectionis, filius mortis*, Hijos del amor, hijos de la muerte; que es lo mismo que si dixera, hijos amados, ò condenados a morir. *Sic hominibus bonæ voluntatis pax*, quiere dezir, que del nacer Dios hombre, resulta a Dios gloria; y al hombre que el amare paz. Christo es el primer sagrario de Dios, el cabal y adequado; las demas almas participan del, el serlo. No ay mas donde passar, ni los pastores lo buscan, ni nosotros haremos biẽ en buscarlo: lo que deuemos procurar, es entenderlo, pues es *nobis* (segun el Angel, y segũ la confession de los pastores) para nosotros, todo lo que en si y en nosotros haze Christo.

Procurando entender vn dificultoso lugar de san Pablo, nos desembaraçaremos deste pensamiento: *Christus assistens Pontifex futurorum bonorum per amplius, & perfectius tabernaculum non manufactum, neque huius creationis, sed per proprium sanguinem, introiuit semel in sancta æterna redemptione inuenta*. Vino Christo al mundo a acreditar los bienes del cielo, y a fundar vn nueuo modo de viuir, que fuesse de esperãças, y para esto siendo su cuer

po.

po y sangre mejor, mas capaz, y mas perfeto sagrario q̃ los hechos a mano, ò criados; entrò vna vez en el Sanctasanctorum, y bastò a renouar el sagrario del animo humano, descubriendo en la redencion que obrò, vn modo perpetuo y seguro de viuir en el.

De tres sagrarios (o habitaciones de Dios) hallamos mencion en las escrituras santas (que siendo lo principal destas insignes fiestas el Sagrario, justo es que en primer lugar entendamos que cosa es ser Sagrario de Dios, y de su Madre) templos, ò tabernaculos los llama la Escritura: vno natural: otro artificial ò manufacto: otro espiritual. El templo natural (criado de Dios para su gloria, y para ser reuerenciado en el, y por el) es el vniuerso, el mundo visible; que consta de cielo, mar, y tierra; a la letra le llamò Esaias templo en aquella vision que tuuo de la grandeza de Dios: *Et ea, quæ sub ipso erant, replebant templum*: Esta casa, ò viuienda la repartio Dios (dize Dauid) entre si, y los hombres, *Cælum cæli Domino, terram autem dedit filijs hominum*: El cielo reseruò para habitacion suya; y la tierra dedicò a serlo de los hombres: y de aqui vino, a que conuiniendo, por los decretos diuinos baxar Dios de su sitio al nuestro, fue menester q̃ para viuir en el, se ajustasse al ser humano, a quien en su creaciõ primera quedò vinculado el aposento de la tierra: *Nemo ascendit in cælũ,*

nisi

nisi qui descendit de cælo filius hominis, qui est in cælo: Nadie por propia virtud puede subir al cielo sino Dios: pero porque siendo su estancia de Dios el cielo, para subir a el, es forçoso baxar, (como lo seria para subir yo a este pulpito donde estoy, baxarme del, primero, que a menos imposible seria subir) conuino que baxasse Dios a la tierra: pues al tiempo que se determinò a escoger por algun tiempo la assistencia de esse quarto baxo, fue menester hazerse *filius hominis*; que a menos no pudiera viuir como natural de la tierra: de la qual, y del cielo, hizo Dios templo natural para si, y para nosotros. Otro modo de casa de Dios y sagrario suyo fuel el artificial, ò manufacto; ya el tabernaculo que por orden de Dios fabricò Moysen, y ya el templo que le edificò Salomon, que este fue al talle y proporcion del tabernaculo; y entrambos tabernaculo y templo, al modelo del natural, con repartimientos para Dios, y para los hombres: que ya ay Doctores grandes que entiéden fue esse el exemplar que Dios propuso a Moysen para la fabrica: *Fac secundum exemplar; quod tibi in monte monstratum est.* El vltimo templo, y el de mayor estima, y mas proporcionado para Dios, es el espiritual. En este genero, templo que sea cabal, y adequado de Dios, solo es el mismo, y no puede auer otro en que comprehensiua y totalmente estè siendo infinito: pero por participacion

cion de gracia, la criatura espiritual es templo de Dios, y sagrario suyo; y en particular el animo humano ya santificado, y dedicado a el. Estan sembradas las Epistolas de san Pablo deste lenguaje: *Templum Dei sanctum est, quod estis vos*. 1. Corint. 3. y en otro lugar. 2. Corint. 6. lo torna a repetir: y alega vn texto del Leuitico cap. 16. que dize: *Quoniam inhabitabo in illis*: Yo hare mi habitacion en ellos. Y aun creyera yo (si tuuiera autoridad para solo) que quando san Iuan dixo: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*: Hizose hombre, y viuio entre nosotros, no solo el termino, *in*, quiere dezir entre nosotros; sino en todo su rigor, en nosotros: como si dixera, el fin inmediato de hazerse Dios hombre, fue santificar los hombres de modo, que pudiesse viuir en ellos como en casa y habitacion suya: que respeto deste templo espiritual no solo los artificiales manufactos, pero el natural de la creacion son exteriores, y representatiuos. Dize pues san Pablo (supuesta esta distincion de tẽplos, tabernaculos, o sagrarios de Dios) Christo vino al mundo para renouar, purificar, y consagrar a Dios no el templo, ò tabernaculo artificial fabricado por manos de hombres, *non manufactum*, que esse auia de acabarse y deshazerse en cumpliendo con su oficio, que era ser figura de otro mejor; ni tampoco el cielo y tierra, que es el templo natural criado por el mesmo Dios, *Neque*

huius

huius creationis: porque esse perseueraua en su pureza, sino el templo viuo del hombre: esto lo hizo Christo desde si mismo, siendo su humanidad santissima el primer templo espiritual humano, *Inhabitat plenitudo diuinitatis corporaliter*: No puede la diuinidad admitir cuerpo en su concepto: pero quiere dezir, *Realiter, & vere*, no por gracia sola, ni por participacion (como en nosotros) sino sustancialmente fue aposento de Dios lo humano de Christo, a quien està vnido el Verbo. Al fin (dize Pablo) *Per proprium sanguinem* abrio la entrada de las almas, y la del cielo, donde Dios se manifiesta a los Angeles y espiritus gloriosos, que en la Escritura se llama trono de Dios, y vera Sanctasanctorum.

Pero aduiertase, que para executar en nosotros esto sagrado, fue menester, subiesse Christo al cielo, y de allà boluiesse espiritualmente con su Padre, y con el Espiritu santo; (venida que llaman de *illapso* los Santos que supieron della) punto que el mismo Señor quiso dexarle aduertido, *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*: A la alma que me amare, y en virtud de esse amor fiel cumpliere mis leyes todas, no solo la corresponderà mi Padre eterno con amor; pero vendremos el y yo con el Espiritu santo a viuir de asiento, *mansionem*, a gozar de esse sagrario: y aũ si el amor de la tal alma lo mereciere, podra auer caso en q̃ baxe

baxe tambien mi Madre. Y ya se vee qual quedarà la tal alma con el poder del Padre; con la sabiduria del Hijo; y con el amor del Espiritu santo. Pues que si se le añaden las ternuras de la Virgen? Todo este aparato de fiestas diuinas y humanas, vna fabrica tan insigne, tan costosa, tan grande en si, y tan engrandezedora del animo que la emprẽdio: tanta liberalidad en limosnas, tanta abundancia en todo genero de gastos, que (a no ser demõstraciones de la deuocion interior en causa tã justa) pudieran parecer desperdicios; el innumerable concurso de personas: la corona de todo esto, con la assistencia del Rey nuestro señor, y de sus hijos; el arrastrar brocados, y pisar sedas sobre caso tan preuenido, y bien pensado: a que va a parar todo? Señor? a dedicar vn Sagrario a la Virgẽ de piedras materiales. No mas que a esso? No mas: pero con ser tan poco (respeto de lo espiritual) es tãto, que con ser lo que se haze de grandezas lo possible, ni llega a los animos, ni ellos ni ello a lo que se deue aun a lo material de vna Capilla donde ha de estar depositada vna Imagen de la Virgen. Siruanos (por Iesu Christo) este pensamiento de leuantar el nuestro, qual pondra Dios vna alma (siendo omnipotente, y conociendo lo que ha menester para ser sagrario suyo) el dia que se determina a viuir en trinidad de personas dentro della como en sagrario. Y vease de camino el engaze de venir

Christo,

Christo, no solo, sino con su Padre, y con el Espiritu santo: porque vn atributo sin los otros, no solo no hizieren proporcionado el sagrario del alma, pero ni la estuuieran bien. Dieramos que comunicara Dios su poder a vna alma, sin que el Hijo la comunicara su sabiduria, y su amor el Espiritu santo, fuera poner en manos de vn loco vna espada desnuda. Apliquemoslo a lo moral, (toquenos algo de prouecho, pues es sermon) el Rey Recisiunto, Principe piadoso, y docto, en vn parlamento que hizo en el Concilio. 8. que por ordẽ suya se celebrò en esta ciudad, pidio se hiziessen particulares oraciones, porque le comunicasse nuestro Señor su sabiduria, y amor, pues en sus Reynos le comunicò su poder: y el santo Concilio en conformidad de la peticion del Rey, hizo vn decreto; y dando la razon de la grande necessidad que tienen los Principes destos dos puntales de amor, y sabiduria, para no perderse con el poder, dize: *Quia omnia totius plebis membra, dum ad principale caput releuant debitæ visionis obtutum, ab illo negotiorum prospectant remedium, cui modò gratum, modò debitum irrogant censum*: El saber descubrir amor y apazibilidad vn Principe, cõquista los animos de los que con solo leuantar los ojos a su rostro, y hallarle apazible, se dan por remediados en sus miserias, y sacan de esse consuelo aliento, no solo para acudir y pechar en lo forçoso: pero para

ser

ser en lo voluntario liberales, teniendo por bastante descuento el aliuio que se prometen (en sus trabajos) del amor y prudencia de su Principe: el qual (dize el Concilio) ha de tener tan presentes sus obligaciones, que por el cumplimiento dellas justifique lo q̃ desfruta de sus vasallos: *Ex hoc Rex cũcta sibi deberi cõuincit, si se regere cũcta cognoscit*: Si halla que con prouidẽcia acude al gouierno de todos sus reynos, piense que con buena conciencia lleua dellos los pechos y tributos: pero si no cuida de acudir al gouierno, injustamente los goza. Va siguiendo la hebra el Concilio, y da la causa: *Unde non personæ, sed potentiæ suæ hæc deberi non ambigit:* porque la deuda de los vassallos, no es a la persona del Rey, sino al poder y dignidad; y por el tal caso es justicia, que lo que procede del sudor del reyno, redunde en bien suyo: *Quæ ergo* (acabelo de dezir el Concilio mejor en Latin, que nosotros en Romance) *honori debentur, honori deseruiant, & quæ Reges accumulant, regno relinquant: vt quia eos gloria regni decorat, ipsi quoque gloriam regni non extenuẽt, sed exornent*. Infierese de lo dicho (dize el Concilio) que lo que al poder y autoridad es deuido, deue seruir a la autoridad y poder: y lo que los Reyes atesoran, no puede ser sino para sus reynos; que ser vn Rey glorioso y grande por sus reynos, y anteponer sus antojos a la gloria y grandeza de donde nace la suya, no es conforme a ley de Dios.

Harto

Harto ha dicho el Cõcilio. Dichoſo el Principe, en quien Dios con el poder depoſitò prudencia y amor ſuyo, eſcogiendole para ſagrario y habitacion de ſu diuinidad: de lo qual no es pequeña prueua exterior el cuydado de los ſagrarios y templos materiales, alomenos en los Reyes de España ha ſido ya la mueſtra de ſu fidelidad, y ya el fundamento de ſu grandeza. El Rey Egica, que juntò en ſu tiempo tres Concilios en Toledo, el 15. 16. y 17. el punto que en todos ellos (eſpecialmente en el ſegundo) encargò con mayor afecto y zelo de la religion Chriſtiana, fue la renouaciõ y buena decẽcia de las Igleſias, la pureza en ellas, el reſpeto al culto diuino: porque de la falta en eſto, (dize el piadoſo Rey) *Non tam Sacerdotibus Dei in culpa eſt, verumetiam & infidelibus Iudæis ridiculum affert, qui dicunt nil præſtitiſſe deſtructas eis eſſe Synagogas, cum cernant peiores Chriſtianorum eſſe Baſilicas*: No ſolo nace deſcredito de los ecleſiaſticos; pero del y de ſu culpa recambia en deſeſtimacion de nueſtra Fè ſantiſsima, y ſe burlan de noſotros los infieles. Dolços Señor, por vueſtra ſangre, de lo que oy paſſa en vueſtras Igleſias, y remediadlo. Gran importancia tiene cuyden los Principes de lo tocante a los Templos: pero ſupueſto que todo lo material ſe ordena al interior (que Dios pretẽde) en no cuydando mucho, y en primer lugar deſtos templos eſpirituales; el material

terial es de poco seruicio. Al fin, poder, sabiduria, y amor, son las alhajas que Dios deposita en vna alma para ser digno sagrario suyo, con que no queda puerta abierta al desacierto. Poder sin amor es tirania; sin saber, dara en locura; y el mismo riesgo corre sin ciencia el amor, el qual sin poder será martirio: pero juntádose todos tres, por Dios; la ciencia descubre el camino; el amor le diligencia; y el poder le executa. Que no podra vna alma hecha sagrario de Dios?

Ay mas que ver en Belen? Parece que no, si el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo santifican vna alma, y la dedican a su assistencia: pues *transeamus*, aun queda mas que ver, que es a la Virgen santissima a baxar del cielo a consagrar el templo material desta ciudad insigne, y el espiritual de su sieruo Ildefonso. Para subir Dios al cielo, diximos era forçoso que baxasse del (supuesto que es su habitacion) y no pudiera subir sino baxara: al reues aora, para baxar la Virgen del cielo a la tierra, necessariamente se ha de suponer que subio: porque siendo de tierra nacida, y criada en ella, para baxar a ella, precisamente huuo de subir: quando subio hallò admirados los Angeles, y que se preguntan entre si: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens?* Quien es esta criatura que sube al cielo, siendo el desierto de la tierra su propio aposento, y le trueca por sitio tan mejorado?

Quien es la que tan abundante en riquezas llega oy al ſagrario, donde Dios ſe comunica a las almas como es en ſi, y le ven roſtro a roſtro? Cierto Angeles ſagrados, que ſe me ofrece deziros lo miſmo que voſotros dixiſtes en la Aſcenſion de Chriſto a ſus Dicipulos: *Quid admiramini aſpicientes in cœlum*? Si ſabeis que es eſta criatura Madre de Dios, la primer hija del Padre eterno en eſtimacion; la ſuperior Eſpoſa del Eſpiritu ſanto, y eſto os conſta a voſotros; que admiracion puede cauſar verla ſubir rica, y a donde Hijo, y Padre, y Eſpoſo la eſtan deſeando, y la reciben? Lo que os pudiera admirar es ſu grandeza en la tierra: pero ſupueſta ella, q̃ ſuba al cielo tan glorioſa no ſe porque puede admiraros. Bien ſabeis voſotros eſpiritus Angelicos, y bienauenturados, que fue la Virgen el deſahogo (ſeanos licito llamarle aſsi) del Eſpiritu ſanto: el Padre eterno con engendrar a ſu Hijo, parece que ſe deſahoga; porque le comunica ſu ſer; Hijo y Padre con produzir al Eſpiritu ſanto, tambien a nueſtro modo de entender: pero el Eſpiritu ſanto, que (ſiendo perſona realmente diſtinta de la primera y ſegunda) no produze otra, parece que huuo meneſter (ſiquiera ad extra) algun ſujeto en quien hazer por eſparcirſe, y comunicar ſu grandeza: y para eſſo fue la Virgen pura criatura: pero tan realçada de dones del Eſpiritu ſanto, que parece depoſitò en ella ſus grande-

grandezas. Esto si puede admirar, pero que con ellas suba a gozarlas en su fuente, a mi no me admira: lo q̃ (con vuestra licécia Angeles santos) me admira, es, q̃ baxe oy del cielo a consagrar la Iglesia y el Prelado; y no solo a consagrarlos, sino a fauorecerlos con la preciosa joya de la casulla: *Serue Dei accipe munusculum, quod tibi attuli de thesauris filij mei.* Sieruo de Dios (que es el titulo por donde priuais conmigo, que aunque se que sois tan mi sieruo, que me aueis defendido la honra, y por ella auenturado la vida; el ser sieruo de mi Hijo es lo que en mis ojos pide estimacion, y lo que me ha obligado a baxar del cielo) recebid de mi mano este pequeño don, que de los grandes tesoros de mi Hijo os he traido, acomodado a vuestro oficio y obligaciones. Esto si me admira a mi por la sustancia del hecho, y por lo que en su significacion descubre. Quando Dios embiò a que de su parte prometiesse el Profeta Natan a Dauid la perpetuidad de su casa, y le dixesse el cuydado que tenia del y de sus decendientes, engrandecio el santo Rey esta merced con vnas palabras breues, pero caudalosissimas de sentimiento reconocido: *Ista est lex Adã Domine Deus:* Y a Dios mio passais los limites de hazer mercedes como Señor, y las hazeis como hombre que tiene pensamientos y cuydados de hombre: hazerme Rey de pastor; darme tan desacostumbradas vitorias; perpe-

tuar mi casa y linage son cosas propias de Dios: pero allanaros a tantas menudencias mias, y de mis hijos, es fineza por lo humilde; porque passa las leyes de Señor, y parecen cuydados de otro hombre como yo, de vn igual mio. Virgen santissima, ofreceseme este pensamiento en el don que dais a vuestro aficionado Ildefonso; que por vuestra intercession sea grande a los ojos de vuestro Hijo; que se le luzca essa valia en aumentos de gracia, y en los correspondientes grados de gloria; que vitorioso de los hereges, y defensor de vuestra purissima limpieça triunfe en la tierra, (siendo vuestra virgen Leocadia quien le aclame) son cuydados dignos de vos; son obras y fauores de Señora; pero vestirle, parece menudencia de igual; mucho os allanais con el. Assi es verdad, q̃ quiero conozca el mũdo, cuido del en lo mucho, y en lo poco; pero junto con esso es cierto que nada ay que sea poco siẽdo tesoro de mi Hijo, y por mi mano; fuera de que mi pensamiento ha sido a bueltas de honrarle, vestirle de sus obligaciones, y acordarselas siempre que ponga la casulla sobre sus hombros. El Papa Leon II. (en cuyo tiempo se acabò el sexto Concilio general, que fue tercero en Constantinopla, teniendo el Imperio Constantino IIII.) escriuio vna carta al santo Arçobispo Iulian, mandandole juntasse Concilio Prouincial en Toledo, para recebir en el la dotrina

del

del General, contra las heregias de los Monotelitas de Apolinar, que negauan en Christo distincion de naturalezas, (es bien verdad, que quando partio el Legado de Roma, era Arçobispo de Toledo Quirico, y assi venian a el los sobreescritos: pero quando llegò ya le auia sucedido san Iulian en la silla) y para honrarle, y alentarle, y junto cõ ambas cosas ponerle la principal de sus obligaciones a los ojos, embiole con el Legado, vna llaue pequeña de oro (en forma de Cruz) hueca, y lleno el vazio de limaduras de las cadenas de san Pedro: don en aquellos tiempos tan de estima, que por el de mayor le embiauan los Pontifices a los Reyes Christianos, y a los prelados inferiores; y ellos con gran veneracion le traîan al cuello: hallaran mencion deste don los versados en san Gregorio, en algunas de sus Epistolas, lib. 5. epist. ad Gildibertum Regem Francorum in distinct. 14. y lib. 6. epist. 23. in distinct. 15. refiere vn milagro que hizo Dios con vn Longobardo que burlò deste presente. Dizele pues el Papa al Arçobispo de Toledo, embiandole la tal llaue y Cruz: *Benedictionis itaque gratiam, crucem clauem habentem tuæ dilectioni direximus, vt præsulare meritum Dei, & proximi charitas vinciat:* Embiote llaue, porque la tienes del cielo, y eres Prelado: pero mira que no se puede apartar de Cruz y cadenas, (atienda el Ilustrissimo, pues su honra consiste en

ſus obligaciones) atado te han de tener a tu oficio tus cuydados; clauado has de eſtar con Dios, y con tus ſubditos; y ſi por ſu amor fuere meneſter dexarte poner en vna Cruz, a ello te obliga la llaue. Gran fauor, Virgen ſantiſsima, es el que hazeis oy a vueſtro ſieruo; mucho honrais al ſanto Arçobiſpo, pero ya caygo en que por lo que ſignifica la caſulla es muy penſionada honra. Las caſullas que oy ſe hazen ſon muy deſembaraçadas, (buſcaſe el aliuio y la gala aun en eſſo) las antiguas eran como capuzes Portugueſes, largas, y cerradas, que era meneſter leuantarlas cõ los braços ſobre ellos y los hombros (viſto he alguna en eſta ſanta Igleſia) y el nombre lo dize, caſulla, caſilla que le coge de pies a cabeça. No ay dia, ni hora de vn Prelado que no ſea de Dios, y de ſus ſubditos: no ay hazienda ni ſalud que no aya de auẽturarſe por ellos. Y viene le ſu vez para cumplir las propueſtas todas del principio, a la dedicacion de la paz: y para acabar ya ſe vee ſi es buena.

Supongo (como ſabida de todos) la hiſtoria del Arçobiſpo don Bernardo, que en auſencia del Rey Alfonſo (cõ acuerdo de la Chriſtiana Reyna Conſtancia) quitò eſte ſanto templo a los Moros, le purificò, y tornò a dedicar a Dios. Atended piadoſo Prelado a lo que hazeis, que el Rey ſe enfurezerà, y tiene baſtante fundamento; pues quebrar palabras y juramentos, ni con infieles es licito; y

es

es coſa cierta,que no auiendo de peligrar la Reyna,ha de llouer toda la tempeſtad ſobre vos. Venga lo que Dios ordenare,que yo no trato mas que de reconocer mi obligacion; mi oficio es llaue y Cruz,es caſulla que me encierra dentro de ſi,deſto deuo cuydar; que ſi cargaren tribulaciones y muerte, a quien ſe mouio por amor de Dios, y de ſus fieles, nada ſerà dificultoſo de ſufrir. Grande fue el alboroto; pero al fin parò en mayor paz. Que cierto es (boluamos por lo que dixeron los Angeles a los Paſtores al principio) en buſcādoſe la honra de Dios, auer paz en la tierra: *Gloria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus*. Pero quando no ſe ſiguiera tan milagroſamente la tēporal que oy celebramos,por lo menos la paz interior de la deuota Reyna,y del bendito Arçobiſpo,no podia faltar con mas ſeguridad, y de mayor eſtima. El glorioſo martir,electo Arçobiſpo de Toledo,ſan Eulogio (lib. 1. Memorialis ſanctorum) tratando de la perſecucion que padecera,en el fin del mundo, la Igleſia; y como ſerà orden de Dios que en ella no hagan los fieles milagro alguno,refiere vn lugar de ſan Gregorio,que tocando la miſma duda reſponde,que para mayor merito de la Igleſia, y aumento de la gloria de los fieles, que cree en el deſamparo de las perſecuciones, no obraran milagros: y por eſſa ſenda caminò el gran padre ſan Leandro en vna Homilia que hizo en el tercer

Sermon octauo del Concilio Toledano, celebrado en tiempo del Rey Recaredo: *Ecclesia Dei dum premitur, eruditur; dũ insequitur, dilatatur; quoniam patientia æmulatores suos, aut superat, aut lucratur*: Enseñase con las apreturas la Iglesia, y ensanchase cõ la persecucion: porque con su paciencia, o conuierte los que la persiguen o los vence. Està doctamente dicho, pero el gran Eulogio adelantò con su ingenio otra cosa, que se verà qual es: Yo no concedo (dize) que en los vltimos dias de la Iglesia no haran los fieles milagros; antes me parece haran el mayor de todos, que es, sin señal alguna exterior (que aliẽte los sentidos, y los fortifique) perseuerar. Y prueuo (dize el santo) que sea el mayor milagro este; porque de los que los hazen mas deuemos mirar, para nuestra imitacion, la vida, que los prodigios: *Non tam eorum admiratione debemus stupere, quàm prouida dispensatione intueri, si effectores signorum expulsis vitijs seculo mortui Deo viuant; si propter illam veram charitatem, quæ cuncta charismatum dona exuperat, omnes affectiones mundi pro nihilo pensant; si acceptam virtutem non ad sui gloriam, sed ad beneficium referunt collatoris; si attentis auribus cordis veri magistri ad monitione percepta, non quia dæmonia eis subijciuntur, tripudiant, sed quia nomina eorum scripta sunt in cælis*. A los que saben Latin, no les aura cansado lo que hemos excedido de lo ordinario, refiriẽdo las palabras de Eulogio, porq̃ ellas se hazen lugar

en

en qũalquier justa estimacion: pero para los de Romance se reduzen a calificar la verdadera santidad; no por los milagros y prodigios, sino por la humildad, caridad, y sufrimiento: sin estas virtudes nadie puede ser santo; y con ellas (aunque nunca aya milagros) todos lo seran, porque milagros y prodigios puedelos el demonio contrahazer, y por tanto no concluyen santidad, ni es la que deue estimarse con admiracion: la humildad, caridad, y tolerancia, es la que ni puede, ni sabe el demonio dissimular: y assi quando enmedio de las vltimas persecuciones (concluye Eulogio) se viere quietud en los animos de los fieles, esse es el mayor milagro de todos, que le fiò Dios de las finezas del amor perfeto y desinteressado. Estauan los tres zagales de Babilonia en el horno; fisgaua dellos y de su Dios el Rey idolatra: Aora vere si adorais justamente esse Dios con que tanto ruydo hazeis, y en quien teneis tan grande confiança, veamos como os libra del fuego, y de mis manos. Que nos libre, o no (responden ellos) va a dezir poco; lo cierto es, que el puede librarnos si quisiere: *Deus noster, quem colimus, potens est eripere nos.* Pero en caso que no quiera, *Notum sit tibi Rex, quod deos tuos non colimus*, desde aora se estè dicho, que no adoraremos otro dios; porque del nuestro no estimamos lo que haze, sino lo que puede: y el amor que le entregamos, no es por lo que es

para nosotros, sino por lo que es en si: y en esta fineza (que es la vltima a que se llega en esta vida) consiste tambien el vltimo grado de paz que Dios comunica aqui a las almas, con que llegan a amar, sin que entre a la parte ni aun la esperança de lo que puede dar el mismo Dios. He procurado (dize san Pablo) correr bien, y pelear fielmente: *Bonum certamen certaui, cursum consummaui, fidē seruaui:* esto es lo que corre por mi cuenta, *De reliquo reposita est mihi corona iustitiæ*, despues toquele a Dios lo que deue hazer conmigo. Pues no fuera bien (Apostol santo) poner entre las batallas y trabajos la esperança? No, que desmedrarà el merito de la fineza que desea mi amor descubrir, y tener cō Dios: porque en ley de perfecion, no es bien nacida la esperança que va delante. Y que se yo si pēso en esto el mismo Apostol quando dixo, *Gloriamur in spe filiorum Dei*: La esperança de los verdaderos hijos, no va delante, sino siguelos: porque ellos solo atienden a amar a Dios por lo que es en si. Defender la pureza de la Virgē es mi oficio (dize Ildefonso) aūque pierda mil vidas por ello. Purificar el templo, y restituirsele, me toca por ser Prelado suyo (dize Bernardo) *De reliquo*, si baxarà la Virgen del cielo, si se acallaràn los Moros, o si el Rey se desenfurezerà, al fin lo que podra suceder de bienes, o males, no corre por nuestra cuenta, sino por la de Dios, y de su Madre.

Vuestros

Vuesttos somos Virgen santissima, y para honra vuestra, y gloria de vuestro Hijo nos hemos aqui agregado. *Adspira sancte Spiritus*, (prestenos su lenguage el Concilio segundo de Toledo) *& ducito nos in portum voluntatis tuæ sedatis fluctibus ignorantiæ nostræ, & dato nobis te donante nosse, quod iubeas, ac te iuuante implere posse, quod iusseris*: Pues vuestra pretension en venir a la tierra fue purificar templos, y dedicar viuos sagrarios, embiad a nuestras almas (para que lo sean) vuestro Espiritu, con el qual conociendo os, os amen; y amando y conociendo os, merezcan aposentar de assiento, y gozen en paz de la assistencia vuestra, y de vuestro Padre. Y pues la Catolica Magestad del Rey nuestro Señor ha entrado a la parte de la fiesta, razon serà le toque parte de la comun suplica; y esta nos la hara el gran padre san Iulian: (acabemos por donde començamos) *Irradia Deus meus inextinguibili flamma tuæ charitatis cor Principis gloriosi, qua sic totus igne tuæ charitatis efferueat, sic etiam zelo fidei inardescat, vt peregrinantem in terris sponsam tuam ab omni pestilentiæ contagione defensam, studeat semper conseruare pacatam, vt in defensionis eius gloria semper gaudens, & nunc in eius sinu recubans, mundus ipse permaneat, & post ad te perueniens gloriosus factus, in ea bonam tibi de eius defensione rationem redditurus accedat*. Llegue Señor (por vuestra misericordia, y por la intercession de tantos

tos

tos fieles) la luz y fuego de vuestro diuino amor al coraçon de nuestro glorioso Principe, para que ardiendo en el, defienda vuestra Esposa la Iglesia, que peregrina en la tierra, y se ha acogido a su amparo y defensa; ordenad sus acciones todas, y assistidle en ellas, para que llegado el dia vltimo de la cuenta, tenga partidas bastantes a descontar el cargo; y os alcance (por los meritos con que le preuino vuestra gracia) en grande suma de gloria.

Amen.

SERMON DE LA GLORIOSA ASSVMPcion de nueſtra Señora, que predicò el P. Geronymo de Florencia, Religioſo de la Compañia de IESVS, y Predicador de ſu Mageſtad, el vltimo dia del nouenario q̃ hizo el Iluſtriſsimo Cardenal de Toledo D. Bernardo de Sandoual y Rojas, a la dedicacion del Sagrario de la ſanta Igleſia.

Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. Luc. 10.

DA Fin a eſte ſolene nouenario de ſermones, el remate de todos los miſterios y fieſtas de la Reyna del cielo, conuiéne a ſaber, ſu glorioſa Aſſumpcion en alma y cuerpo ſobre todos los coros de los Angeles: la qual fieſta, aunque la predicamos oy, ni la ſacamos de ſu lugar, ni de ſu dia: no de ſu lugar, pues la feſtejamos en eſta ſanta Igleſia, que la tiene por vocacion: no de ſu dia, porque (como dize Pedro Damian) *Hæc eſt illa dies, quæ cœlorum offici-*

nas sublimiori gaudio cumulauit, annua mundo, Angelis continua, continuans homines Angelis, & Angelos hominibus felici fœderatione coniungens. La fiesta de la Assumpcion llenò el cielo con todas sus oficinas de vn gozo muy superior: y assi aunque para el suelo es fiesta de cada año, para el cielo es continua, y de cada dia. Por lo qual estando este santo Templo estos dias hecho vn cielo, es razon goze de los fueros de allà; y como en el oy es dia de la Assumpcion, tābien lo ha de ser en esta santa Iglesia: mas antes como todo el año sea vn retrato de la gloria, viene biē que tenga por vocacion la Assumpcion, porq̄ a fuer de la gloria la estè siempre festejando. Y no ay q̄ marauillar, que esta fiesta sea continua para los hōbres, como lo es para los Angeles, porq̄ continuò los vnos y los otros (dize Pedro Damian) esto es, los confederò felizmente: y el cielo quedò muy obligado a la tierra, y por cierta circunstancia aun mas que el dia de la Ascēsion de Christo; que si bien parece encarecimiento, no lo es: porque mas obliga vna donacion, q̄ vna restitucion: y la Ascension de Christo fue restitucion que hizo la tierra al cielo: porq̄ como vino de allà, era justicia boluerse a el: que si fue justicia boluerse a la tierra el primer hōbre; por auer salido della mayor lo fue que el segundo, que es Christo, se boluiesse al cielo de donde vino: que como dixo

1. Cor. 15. el Apostol: *Primus homo de terra terrenus; secundus homo*

homo de cælo, cælestis. Pero la Assumpcion de nuestra Señora fue vna como donaciõ que hizo la tierra al cielo de vna persona, que por ser humana y pura criatura, era suya: por lo qual tiene accion, a que el cielo le haga mucha gracia: porque la restitucion satisfaze a la justicia; pero la donacion grãgea gracia, y beneuolẽcia. Luego si el cielo anduuo tan liberal con la tierra, que en retorno de la Ascension de Christo, que era restitucion, le embiò no menos que a todo el Espiritu Santo, con tãta abundancia de dones y gracias; razon es que estè oy muy largo en correspondẽcia de la Assumpcion de la Virgen, que es como donacion que le haze la tierra. Diranme, que en la Ascension era el que subia el Hijo de Dios, el qual como principio del Espiritu Santo a vna cõ el Padre pudo embiarle: que como principio de su procession, lo pudo ser de la mission: pero en la Assumpcion la persona q̃ sube, que es Maria, como no es principio de la procession del Espiritu Santo, tampoco lo puede ser del embiarle. A esto digo, que como el Hijo pudo embiar al Espiritu Santo por via de procession, la Madre puede hazer que venga por via de intercession: y para que esta sea cierta, pidamos se la con humildad, diziendo, *Aue Maria.*

Mucho se suelen aguar las fiestas, por solenes que sean, con pendencias que se arman: las quales suelen ser los desmanes y azares dellas: pero aun-

que esto sea asi, yo quiero acabar este nouenario de sermones con vna: y no dexarè de venir de fiesta, aunque venga de pendencia; porque es pendencia amorosa, que no pararà en fuego, ni en sangre; sino es en fuego de amor de Dios, y de su Madre, y afecto de derramar por ambos la sangre de nuestras venas. Vengo pues amorosamente quexoso, lo primero del suelo, lo segundo del cielo, y lo vltimo del Euãgelio, que es el tercero entre tierra y cielo, y el que trae de allà buenas nueuas, y de acà gana, y lleua a el muchas almas. Lo primero me quexo del suelo, porq̃ en el hagan los hombres fiesta a la partida de Maria deste mundo al otro. De tal ausencia se ha de hazer fiesta? Y de tal soledad, qual nos haze, tal solenidad qual vemos? Y en particular me quexo desta santa Iglesia, q̃ tenga por su vocacion esta partida de Maria al cielo en el dia de su Assumpcion, como cosa de gran solenidad y fiesta. Que festejemos la Ascension de Christo, sea en buen hora; que si bien quedamos huerfanos de tal Padre, como Christo, no lo quedauamos de tal Madre, como Maria, en cuya compañia se podia lleuar aquella horfandad. Y si me dixeren, que porque Maria goze de su gloria, es razon que sus hijos lleuemos en paciencia su partida, y que por esse titulo conuino que el cielo se la lleue, y el suelo passe por esto;

Aqui entra la segunda quexa que traygo del

cielo.

cielo. Si nuestra soledad no le auia de estoruar el lleuarsela, porque tuuo animo Christo de dilatar la gloria a su Madre tantos años despues de su subida a los cielos? Si vn bocado solo de gloria corporal, que comio en el Tabor tomando vna sola dote de claridad, no tuuo animo de comersele a solas, ni gozar della por vn breue rato, sin dar parte a sus tres queridos Apostoles; como le tuuo de gozar en el cielo de tanta gloria de alma y cuerpo, y tanto tiempo sin lleuar en su compañia a la que tan buena se la hizo estando al pie de la Cruz con tal valor y animo, quando este faltò a Pedro, y a otros Dicipulos? Y si me dixeren, que essa dilacion conuenia para vn gran aumento de gloria de Maria,

Entra la tercera quexa; que ya q̃ Christo lleuò tarde a su Madre (lo qual haze dificultad) y nos la quitò a sus hijos (lo qual nos haze soledad) porque los Euangelistas, y en especial san Iuan tan querido hijo de Maria, passaron en silencio este passo tã glorioso para su Madre, tan gozoso para sus hijos, como es el ilustre triunfo con que entrò en el cielo? Para quando era el remontado buelo de la generosa Aguila de Iuan? para quando el delicado corte de su pluma? Y no ay dezir que este misterio por alto se le fue de buelo, a quiẽ no faltò buelo ni brio para dar alcãce al inefable misterio de la generacion eterna, ni a los otros Euãgelistas les faltò

para hablar de la Ascension de Christo, siẽdo mayor esse mysterio, que el de la Assumpciõ de Maria. Pues como tan esclarecido triunfo le cubrieron con tan escuro silencio? Y si por cuenta de de los hijos corre la honra de los padres, pudiera reparar san Iuan, en que parece mengua de la fiesta de su buena Madre, obligarnos a ir por aparato prestado para celebrarla al castillo de Maria y Marta, *Intrauit Iesus, &c.*

Estando assi quexoso, y descontẽto, encontreme con el Serafico padre san Buenauentura, y tuuela por grande mia; porque me dixo vnas palabras tan bien dichas, que templò mis quexas, sossegò mi pecho, y de la mano me introduxo en nuestro Euangelio, à vista de la fiesta tan solene

In spec. V. c. 11.

que hazemos estos dias: y fueron estas, *Considerandum est, quòd Mariam egredientem, progredientem, ingredientem, & supergredientem inuenimus: egressus est naturæ, progressus gratiæ, ingressus gloriæ; supergressus abundantiæ: egressa est nascendo, progressa est proficiendo, ingressa est perueniẽdo, supergressa omnes sanctos excedendo: egressa est sine peccato, progressa sine exemplo: ingressa est sine obstaculo, supergressa sine termino.* Las quales palabras quieren dezir: Quatro cosas principalmente ay que considerar en la Virgen nuestra Señora, conuiene a saber, su salida, su jornada, su entrada, su subida: la salida del no ser al ser; la jornada de toda su vida, la entrada que hizo en el cielo,

cielo, y la subida sobre todos los coros de los Angeles hasta llegar al trono de su Hijo: la salida fue de naturaleza, la jornada de gracia, la entrada de gloria, la subida de abundancia: salio naciẽdo, caminò aprouechando, entrò gozãdo, subio sobrepujando a todos los bienauenturados: salio sin pecado, caminò sin exẽplo, entrò sin estoruo, subio sin termino.

De la salida de la Virgẽ a este mundo salgome luego, pues no me toca tratar oy de su limpia è inmaculada Cõcepcion. Si bien en orden a la Assumpcion q̃ue oy celebro de todas sus fiestas, que aqui estos dias se han predicado, y tocan en la salida y jornada que por toda su vida hizo, quiero hazer vn breue epilogo, porque me seruira de vn gran testimonio, y argumento de la grandeza de la gloria de su Assumpcion, q̃ oy festejamos: porque los rios que desde sus principios lleuã mucha agua, y van siempre cogiendo mas en su corriente, es fuerça que entren en el mar con gran pujança. Rio caudaloso llamò a Maria el Rey Dauid. *Psal. 45.* *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*, segun san Bernardo, que con tanto impetu de gloria entrò en el cielo, alegrando la ciudad de Dios: y para que entrasse tan poderoso era menester, que desde su origen lleuasse gran raudal de gracia: y por esso Dauid en diziẽdo, *Fluminis impetus*; luego añadio, *Sanctificauit tabernaculum suum Altissimus; adiuuabit*

Serm. 1. de Assumpt.

uabit eam Deus mane diluculo, De mañana, y muy de mañana: esto es, no solo en la Natiuidad, sino en la misma Concepcion la preuino con abundãte gracia, en la qual fue siempre creciẽdo sin cessar en el discurso de toda su vida. Que pensais que es, quanto en este nouenario os han predicado de las alabanças de la Virgen, sino deziros el grã caudal de gracia que fue adquiriẽdo para entrar con gran impetu en el cielo. En su Concepcion, y Natiuidad, donde los demas no lleuan vna gota de gracia, que della le dio el cielo! En la Presentaciõ, y Purificacion, que son otras dos fiestas tocantes al Templo, donde son ordinarias las auenidas de
Psalm. 47. la gracia, que copiosas vendrian sobre ella! *Suscepimus, Deus, misericordiam tuam in medio tẽpli tui.* En la Expectacion, quando estaua esta Señora pidiẽdo agua al cielo, *Rorate cœli desuper*, que abundãte
Isai. 45. lluuia vendria sobre ella! Pues que dire del dia de la Encarnacion, quando entrò en este rio de gracia, que es Maria, el mar inmenso della, que fue el
Eccles. 1. Verbo? Admirase el Ecclesiastes, y con razon, de q̃ entrãdo todos los rios en la mar, no rebose, ni salga de madre; cõ mas razon me admiro yo, de que entrando en este rio de gracia, el mar infinito della, que es Dios, este rio no salga de madre, sino es para dezir: *Ecce ancilla*, q̃ alli parece salio de madre si quiera en el apellido por tomarse el de esclaua: pero no salio de madre, esto es, de la profunda

funda humildad, que a tã alta dignidad de Madre de Dios conuenia. Iten la Visitacion, y la Descension de nuestra Señora, esto es, la visita que hizo a santa Isabel, y la que hizo a esta santa Iglesia, que otra cosa nos dizen, sino que venia este rio de gracia tan caudaloso, que se esplayò fertilizãdo essas vegas. Pues vn rio que en su principio y nacimiẽto, y en su curso, continuamẽte yua cogiẽdo mas y mas agua de gracia, con que raudal, cõ que impetu, con que pujança entraria en el mal de la gloria? Con tanta, que alegrò la ciudad de Dios: *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.*

Pero no me contento con deziros, q̃ en el curso de su vida lleuaua este rio mucha agua de gracia, sino tãbien de gloria. Porq̃ conforme a la opinion de S. Agustin, y Clemente Alexãdrino, y el Doctor Angelico, q̃ afirman auer Moysen y S. Pablo visto la Diuina essencia en esta vida, hemos de cõfessar, q̃ la vio mucho mejor la Madre de Dios, por aquella maxima tan cierta, quan celebrada de todos los Teologos, q̃ se deuen dar a la Virgen, y con ventaja, todos los priuilegios que se dan a los demas Sãtos, y no desdizẽ de su estado. Por lo qual si Pablo vio la Diuina essencia vna vez, Maria la veria muchas, y cõ mucha ventaja de grados de vision. Assi lo dize Ruperto: *Rapta est Maria in tertiũ cælum, & vidit arcana mysteria, quæ non licet homini loqui, perfectiùs, & excellentiùs, quàm Paulus.*

Aug. epist. 112. c. 23. tit. 2.
Clem. Alexand. 5. stromat.
S. Tho. 2. 2. q. 175. art. 3.

Rupert. lib. in Cant. in id, oculi tui columba ũ.

Y assi

D. Anton. 4. p. tit. 15. c. 17. §. 1. signat diem conceptus, vel partus Virginis, & citat Albertum. Item Dionys. Richel. de cœlesti Hierar. art. 18. Gerson alphab. 15. tit. l. 8. & insinuat Cyprian. serm. de Natiuit. Hieronym. in historia natiuit. B. Mariæ al fin. tom. 9.

S. Thom. in c. 12. epist. 2. ad Corin. lec. 1.

Y asi verisimilmẽte los Escolasticos señalan por dias a proposito para este beneficio el de la Encarnacion, el de la Resurreccion, el de la Ascension, el de la venida del Espiritu Santo: y si dixessemos que cada dia, nos apadrinara san Geronymo de ortu Virginis: el qual dize estas palabras, *Maria quotidie diuina visione fruebatur*, Maria cada dia gozaua de la vision de Dios. Y si bien parece va hablando desde que vino a viuir al Templo: pero de cada dia se puede entender desde que tuuo ser. Y no seria arrojarse pensar que Maria vio la Diuina essencia, si no en el instante de su Concepcion, a lo menos en todo aquel dia, y aun luego luego despues del instante: porque nos ayuda para esto grandemente la opinion de santo Tomas; el qual no solo afirma, que san Pablo vio la diuina essencia, sino señala el tiempo en que la vio, y dize fue luego que Christo le conuirtio, y arrojò del cauallo: y que el tiempo da su rapto al tercer cielo, fue aquel triduo en que ni comio, ni bebio: *Manifestè apparet, quòd Apostolus habuit has visiones in principio suæ conuersionis in illo triduo, quo post prostrationem suam à Domino stetit non manducans, neque bibens, Act. 19.* Pues si Pablo gozò de esse priuilegio del ver la Diuina essencia luego que fue santificado, el que inmediatamente era pecador, y perseguidor de Christo, y de su Iglesia; con quanta mayor razon diremos, que la vio la Madre de Dios inmedia-

mediatamente despues de auer sido preuenida cõ la gracia original? pues Pablo es criado, y Maria Madre: Pablo auia sido gran pecador, y Maria siẽpre Santa, y libre de toda culpa, no solo actual, sino original. Y aun alguno podria passar adelante, y dezir assi: Los priuilegios que se dan a otros Santos, se han de dar a la Virgen cõ ventaja: luego si a san Pablo le fue dado ver la Diuina essencia en aquel triduo inmediato a su santificacion; parece que a la Virgen se le ha de dar algo mas, si quiera vn punto mas: y si este se le da, es dezir que la viesse en el punto de su santificacion: y como este (segun la opinion mas recebida) sea el instãte de su Concepcion, parece prouable, que en esse mismo instante la Virgen aya visto la Diuina essencia, y assi q̃ la Virgen fue concebida no solamente en gracia, sino tambien en gloria. A esto respondo, que Gerson pregũtado de su dicipulo, ni se atreuio a afirmarlo, ni a negarlo: antes diziẽdo el dicipulo, *Potuit itaque Deus dare Mariæ fruitionem patriæ ab instanti conceptionis, quam certum est non dedisse?* Respõde el: *Quid si addatur ad posse Dei, quòd hanc decuit ipsum dare Matri suæ?* Donde no se atreuio a negar, que pues el Hijo pudo hazer esse bien a su Madre, se le hiziesse, pues ni le faltaua poder, ni amor. Y si Gerson no lo afirma, ni lo niega, Pedro Damian ilustrissimo Cardenal, y sapiẽtissimo Doctor parece lo afirma, cuyas palabras son

Gers. tract. super Magnif. 3. p. fol. 448. alph. 89.

Ser. de Assumpt.

son estas: *Caro Maria de Adam assumpta maculas Ada non admisit; sed singularis eius puritas in candorem lucis aeternae conuersa est*, La carne de Maria no contraxo la mancha de Adan, antes, quãdo la auia de contraer, tuuo tan gran pureza, que se conuirtio en el candor de la luz eterna. Donde la palabra [candor de la luz eterna] descubre mas que vislũbres de la visiõ Beatifica, por la qual se vee el Verbo, q̃ se llama, *Candor lucis aeternae*. Yo ni lo afirmo, ni lo niego, contẽtandome por aora cõ estas tres cosas: la primera, que la Virgen tuuo gran gracia en el instante de su Concepcion: la segunda, que despues del inmediatamente tuuo la gloria de la vision Beatifica mejor que san Pablo: la tercera, con auer encontrado vn Doctor tan graue como Gerson, que del mismo instante lo duda, y otro mas graue y antiguo, que es Pedro Damian, que lo insinua, y argumento, que bien aparentemente lo prueua. Que cõ esto la cordial deuocion que a la Virgen nuestra Señora tienen todos, excitarà a los varones doctos, y curiosos ingenios a buscar con diligente estudio, y reboluer los Santos: que si huuiesse algunos que fauoreciessen esta causa, a muchos tẽdrian de su parte. En el interim se puede responder al argumento propuesto, que aunque la Virgen nuestra Señora, y el Apostol san Pablo ayan gozado de la vision Beatifica inmediatamente despues de su santificacion; pero como la

de la

de la Virgen fue en el instante de su Concepció, y la de san Pablo tantos años despues de auer viuido, y perseguido la Iglesia, grande ventaja haze aquella vision a esta en el tiempo, como tambien se la hizo en los grados de perfeccion. Cósta pues de todo lo dicho, con quanta pujança este rio, que es Maria, entrò en el mar de la gloria, pues lleuò en el curso de su vida tanta agua de gracia, y aun de gloria. Por lo qual el epilogo hecho de todas las demas fiestas, sirua para testimonio, y argumé to de la grandeza de la nuestra, q̃ oy celebramos.

Aora se vera, quan a proposito de la Assumpcion viene el Euangelio de oy: porque segun san Bernardo, Richardo, y Ruperto, la vida actiua, y contemplatiua, figuradas en Marta y Madalena, son como dos braços del rio de la gracia: pues dezirnos que estos entraron con tanto impetu en Maria, es dezirnos, quan poderosa y pujante llegaria a entrar en la gloria. Porque si en la Concepcion, y Natiuidad de Maria, si en la Presentacion, Encarnacion, Expectacion, y Purificacion, tanto tuuo de vida contemplatiua; si en la Visitacion, y Descension tanto de vida actiua, con que raudal de gracia entraria en el cielo? No me quexo pues del Euangelio, ni de los Euangelistas; antes reuerencio el gran artificio con que la Iglesia nuestra madre festeja el hospedaje que Christo hizo a su Madre en el cielo, con el que Marta y Madalena

hizieron

hizieron a Christo. El qual artificio nos le descubrio agudamente Bernardo sobre las palabras, *Intrauit Iesus in quoddam castellum*: sobre las quales dize estas: *Nec in terris locus dignior vteri Virginalis tẽplo, in quo Filium Dei Maria suscepit: nec in cœlis regali solio, in quo Mariam hodie Mariæ filius sublimauit. Fœlix vtraque susceptio, ineffabilis vtraque, quia vtraque inexcogitabilis.* Dos recebimientos (dize el Sãto) son los mayores que en cielo y tierra se hã hecho: el vno es, el que Christo hizo a su Madre en la gloria: el otro, el que su Madre le auia hecho a el en sus entrañas. Y como el que Christo le hizo a ella, no tenga otro mas parecido, que el que ella hizo a Christo, por ningun otro se puede mejor entender, que por este. Pero como este fue tan luzido, porque no nos deslumbre, nos le pone delante de los ojos oy la Iglesia, debaxo de la sombra y figura del hospedaje que las dos hermanas hizieron a Christo, vna con su accion, y otra con su contemplacion; que gran lustre de ambas es ser sombra de la Virgen. Pues como aquellos dos recebimientos de la Madre, y del Hijo, por su grandeza seã inefables, fue acuerdo del cielo, que el que hizo el Hijo a la Madre oy, se nos de a entẽder por el que la Madre hizo al hijo; y este por las sombras y lexos del que Marta y Madalena hizieron a Christo. Y porque no parezca encarecimiẽto dezir, que es muy semejante el que Maria hizo a Christo

Serm. 1. de Assumpt.

a Christo en sus entrañas, al q̃ le hizo el en el cielo, digo mas, q̃ tuuo el que le hizo Maria dos circunstancias mayores, que el que le hizo Christo a ella; y son en lo material, y en lo formal de la gloria: lo material ya se sabe, que es esse cielo empireo: lo formal es la vision Beatifica, que es la vista clara de Dios. Pues digo, que Maria recibio en sus entrañas a su Hijo con mayor gloria, que Christo a ella en el cielo, assi en lo material, como en lo formal. De lo material està claro, porque Christo recibio a su Madre en el cielo empireo, que es cielo inanimado: Maria a Christo en su vientre Virginal, al qual llama Damasceno, cielo animado. Y si miramos lo formal, que es la vision Beatifica, con mas grados desta gloria entrò Christo en las entrañas de Maria, que Maria en las moradas de su Hijo: pues es cierto, que el alma de Christo desde el instante de su concepcion tuuo mas grados de gloria essencial, que ninguna criatura (aunque sea su Madre) tiene en el cielo. Direis me, que si bien es esto verdad, pero que ay vna grande diferencia y ventaja de parte del de Christo: porque los grados de gloria de que goza Maria en el cielo, dioselos su Hijo: pero los q̃ el gozò en las entrañas de Maria, no se los dio su Madre, sino su Padre. Respondo, que aunque su Padre fue el que le dio al alma de Christo essa gloria en el vientre de su Madre, no se la diera (ni aun le diera el ser) si

Orat. 2. de dormitione B. Mariæ post initiũ.

Maria

Maria no le diera de sus entrañas purissimas carne en que entrara, morara, y viera a Dios: por lo qual como fue causa de que Christo fuesse hombre, lo fue de q̃ en su sacrosanta humanidad fuesse bienauẽturado. De lo dicho pues se vee, quan biẽ viene el Euangelio con la fiesta, pues el recebimiẽto que Christo haze a su Madre en el cielo, no se puede mejor conocer, que por el que ella hizo a Christo en la tierra: y como este se le hizo tã bueno en virtud de su feruorosa accion, y alta contẽplacion, no se pudo mejor figurar que en el hospedaje que Maria y Marta hizieron a Christo: por lo qual cessa la quexa que del Euangelio, y Euangelistas traia.

Y bueluola hazia nosotros, de quiẽ me quexo, que preciandonos tanto de la deuocion de la Virgen, no nos preciemos de su imitacion en la vida actiua, y contẽplatiua: de las quales dixo S. Agustin, que son como dos hermanas, y ambas muy buenas, y muy loables; pero la mayor y mejor es la vida contemplatiua, como lo dixo Christo oy en el Euangelio: *Maria optimam partem elegit*: lo qual se verà claro, si consideramos que el mismo Dios se estuuo vna eternidad sin el exercicio de la vida actiua, pues no obrò nada fuera de si: pero no pudo passar sin la vida contemplatiua: antes viuio siempre, viue, y viuira contẽplandose a si mismo; y essa contemplacion es su vida bienauenturada, sin

ser. 27. de verbis Domini.

ſin la qual no puede eſtar vn punto, pudiendo eſtar ſin el exercicio de la vida actiua tãto tiempo. Y lleuò adelante eſta verdad el miſmo Aguſtino ponderando aquello del Geneſis: *Et benedixit diei ſeptimo, & ſanctificauit illum, quia in ipſo ceſſauerat ab omni opere ſuo, quod creauit Deus vt faceret.* Deſcanſò Dios al ſeptimo dia, al qual ſantificò, y echò ſu bendicion, por ceſſar en el de la creacion de nueuas obras. Dize pues Aguſtino: Dios ni ſe canſò quando criaua, ni ſe aliuiò quando ceſſò de criar. Pues porque razon ſe dize deſcanſar, quando ceſſa de las obras exteriores? La razon de eſſe modo de hablar (dize el Santo) fue enſeñarnos a poner nueſtra quietud y deſcanſo en vacar a la contemplacion de Dios, y en el ceſſar de las obras exteriores de la vida actiua: porque ſi el miſmo Dios, que con el exercicio della no ſe diuertia vn punto, ni afloxaua en la contemplacion de ſi miſmo, con todo eſſo llama, y tiene por ſanto y bendito el dia en que vaca de la creacion de las coſas exteriores: gran exemplo, y enſeñança porcierto nos da a noſotros (que con la vida actiua nos diuertimos tanto de la contemplatiua) de que ſuſpiremos por los ratos dedicados a eſta. Las palabras de Aguſtino ſon eſtas: *Denique Deus nec dum creauit defeſſus, nec cùm ceſſauit, refectus eſt; ſed nos voluit per ſcripturam ſuam ad quietis exhortari deſiderium, intimando nobis eum diem ſe ſanctificaſ-*

Geneſ. 2.

Lib. 4. de Geneſ. ad literam cap. 14 habetur tom. 3.

¶¶ ſe,

se, in quo quieuit ab omnibus operibus suis; tanquam & apud ipsum, qui nihil in opere suo laborat, plus quies quã operatio valeat. Por lo qual deue el alma gustar tãto desta quietud y reposo de la contemplacion, que por solo Dios, y hazer su volũtad la dexe. Assi le acontecio a la Esposa, la qual estaua durmien do este sueño dulce de la contẽplacion en los bra ços de su Esposo; y el conjurò a las hijas de Ierusa len por las cabras y cieruos del campo, que no la despertassen hasta que ella quisiesse: y luego dixo ella: *Vox dilecti mei, en dilectus meus loquitur mihi, sur ge, &c.* Estãdo durmiẽdo me dio vozes mi Esposo, que me leuantasse. Pues como Esposo santo, man dais que las compañeras le guardẽ el sueño, y vos la dais vozes para que despierte? Si no quereis que duerma, para que mandais que le guarden el sueño? Y si quereis que duerma, porque la despertais vos? Sin duda la razon es, que de quietud tã dulce, y sueño tan sabroso, solo Dios puede, y deue despertar, que por otro que el, no se deue priuar el al ma de tanto bien: pero por el, si se deue dexar la contemplacion, por acudir al exercicio de la vida actiua, y caridad de los proximos quando conuie ne, que esso es dexar a Dios por Dios; y entonces la vida actiua y contẽplatiua se ayudan como dos buenas hermanas, y assi dixo S. Bernardo, que como tales deuen viuir juntas en buena compañia. *Ambæ vitæ sorores sunt, & debent esse contubernales.*

Cantic. 2.

Serm. 2. de Assumpt.

Pero

Pero como la vida actiua sea la hermana menor, no ha de perder de vista a la mayor como a su aya y guia: porque quando dos hermanas quedan solas, y viuen juntas, es razon que la menor tenga respeto y reuerēcia a la mayor, y ande de ordinario a vista suya, y en su presencia; porque quando se esconde, y rezela della; da sospecha de que no anda qual conuiene: y assi es sospechosa la vida actiua, quando no anda a vista de la contēplatiua: por lo qual en el lugar citado de los Cantares, (en que a vozes el Esposo despierta a su Esposa, y dize que se leuante) la dize: *Surge amica mea, columba mea in foraminibus petræ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Como si dixera, Leuantate del sueño de la contemplacion, al exercicio de la vida actiua: pero mirame, y hablame, y mora en mis llagas; que es dezir, No pierdas de vista la contemplacion, con la qual me mires, y hables, y habites en mi. Estas dos vidas actiua y contemplatiua en ninguna criatura anduuieron tan a vna como en la Virgen: porque como la vna y la otra las exercitaua respeto de la misma persona de Iesu Christo, tenian vn mismo objeto en quien se vnian, que era Christo: y de aì les venia andar tan a vna en el sujeto en quien estauan, que era Maria: porque quando seruia a Christo, ministraua al objeto de su contemplacion: Cant.2.

y quando le contemplaua, miraua al objeto de ſu vida actiua, a quien ſeruia. De todo lo dicho queda claro, que pues en el caudaloſo rio de gracia, que es Maria, entraron eſtos dos poderoſos braços de la vida actiua, y contemplatiua, cogio tanta agua de gracia, que pudieſſe entrar pujantiſsimo en el mar de la gloria, y alegrar con ſus impetuoſas corrientes la ciudad de Dios. Luego a propoſito viene el Euangelio de la fieſta; y aſsi ſe ha cumplido con el, y yo me doy por ſatisfecho de la quexa que del traîa, que era la tercera. Quedannos pues las dos primeras; reſpondamos a la ſegũda en ſegundo lugar, y en el vltimo reſponderemos a la primera, que por tocar en el amparo, y oficios que deſde el cielo nos haze Maria, nos dexarà con la miel en los labios, y por eſſo la dexè para el vltimo lugar.

La ſegunda quexa que traygo es del cielo: porque ſupueſto que ſe reſoluia en lleuarſenos a nueſtra Madre por premiarla ſus meritos tan grandes, ſin reparar en nueſtra ſoledad, porque la dilatò tanto la paga, y no ſe la lleuò Chriſto conſigo el dia de ſu Aſcenſion? Reſponde el cielo auer tenido muchas razones para ello, y ſea la primera la comun de todos, que dos fieſtas tan grandes como la Aſcenſion de Chriſto, y la Aſſumpcion de ſu Madre, no cabian en vn dia; y a la honra de Maria, y grandeza de ſu fieſta conuenia que fueſſe

fuesse sola, para que fuesse toda la fiesta suya. La segunda razon es de san Anselmo, conuino (dize) que el Hijo y la Madre no subiessen juntos al cielo, por no poner toda aquella Corte celestial en cuydado, y dificultad de a quien auian de saludar y festejar primero, ò a su Señor natural, que como tal entraua en su Reyno; ò a la Madre de esse mismo Señor, que por el titulo de serlo tenia derecho a esse mismo Reyno como suyo. *Fortassis, Domine, ne tuæ cælesti curiæ veniret in dubium, cui potius occurreret, tibi videlicet Domino suo tunc primo regnum tuum in assumpta carne petenti, an ipsi Dominæ suæ in ipsum regnum, iam suum materno iure effectum ascendenti.* La tercera razon es de Pedro Damian, el qual dize, que conuino subiesse primero el Hijo para que el recebimiento de su Madre en el cielo fuesse mas solene que el suyo, saliendole a recebir el mismo Señor acompañado de Angeles, y de hombres: *Attolle iam oculos ad Assumptionem Virginis, & salua Filij maiestate inuenies occursum huius pompæ non mediocriter digniorem, quàm sit in Christi Ascensione: soli quippe Angeli Redemptori occurrere potuerunt, Matri verò cælorum palatia penetranti Filius ipse cum tota curia tam Angelorum, quàm iustorum solemniter occurrens euexit ad beatæ cōsistorium sessionis.* La misma razon da Anselmo, el qual hablādo con Christo dize assi: *Prudētiori consilio vsus præcedere illam volebas, quatenus ei locum immortalitatis*

Lib. de excelent. Virginis, c. 7.

Ser. de Assum. t. Virginis.

Vbi supra.

 in

S.r. de Assumpt.

son estas: *Caro Maria de Adam assumpta maculas Adæ non admisit; sed singularis eius puritas in candorem lucis æternæ conuersa est*, La carne de Maria no contraxo la mancha de Adan, antes, quãdo la auia de contraer, tuuo tan gran pureza, que se conuirtio en el candor de la luz eterna. Donde la palabra [candor de la luz eterna] descubre mas que vislũbres de la visiõ Beatifica, por la qual se vee el Verbo, q̃ se llama, *Candor lucis æternæ*. Yo ni lo afirmo, ni lo niego, contẽtandome por aora cõ estas tres cosas: la primera, que la Virgen tuuo gran gracia en el instante de su Concepcion: la segunda, que despues del inmediatamente tuuo la gloria de la vision Beatifica mejor que san Pablo: la tercera, con auer encontrado vn Doctor tan graue como Gerson, que del mismo instante lo duda, y otro mas graue y antiguo, que es Pedro Damian, que lo insinua, y argumento, que bien aparentemente lo prueua. Que cõ esto la cordial deuocion que a la Virgen nuestra Señora tienen todos, excitarà a los varones doctos, y curiosos ingenios a buscar con diligente estudio, y reboluer los Santos: que si huuiesse algunos que fauoreciessen esta causa, a muchos tẽdrian de su parte. En el interim se puede responder al argumento propuesto, que aunque la Virgen nuestra Señora, y el Apostol san Pablo ayan gozado de la vision Beatifica inmediatamente despues de su santificacion; pero como la

de la

de la Virgen fue en el instante de su Concepció, y la de san Pablo tantos años despues de auer viuido, y perseguido la Iglesia, grande ventaja haze aquella vision a esta en el tiempo, como tambien se la hizo en los grados de perfeccion. Cósta pues de todo lo dicho, con quanta pujança este rio, que es Maria, entrò en el mar de la gloria, pues lleuò en el curso de su vida tanta agua de gracia, y aun de gloria. Por lo qual el epilogo hecho de todas las demas fiestas, sirua para testimonio, y argumẽto de la grandeza de la nuestra, q̃ oy celebramos.

Aora se vera, quan a proposito de la Assumpcion viene el Euangelio de oy: porque segun san Bernardo, Richardo, y Ruperto, la vida actiua, y contemplatiua, figuradas en Marta y Madalena, son como dos braços del rio de la gracia: pues dezirnos que estos entraron con tanto impetu en Maria, es dezirnos, quan poderosa y pujante llegaria a entrar en la gloria. Porque si en la Concepcion, y Natiuidad de Maria, si en la Presentacion, Encarnacion, Expectacion, y Purificacion, tanto tuuo de vida contemplatiua; si en la Visitacion, y Descension tanto de vida actiua, con que raudal de gracia entraria en el cielo? No me quexo pues del Euangelio, ni de los Euangelistas; antes reuerencio el gran artificio con que la Iglesia nuestra madre festeja el hospedaje que Christo hizo a su Madre en el cielo, con el que Marta y Madalena

hizieron

hizieron a Christo. El qual artificio nos le descubrio agudamente Bernardo sobre las palabras, *Intrauit Iesus in quoddam castellum*: sobre las quales dize estas: *Nec in terris locus dignior vteri Virginalis templo, in quo Filium Dei Maria suscepit: nec in cælis regali solio, in quo Mariam hodie Mariæ filius sublimauit. Fælix vtraque susceptio, ineffabilis vtraque, quia vtraque inexcogitabilis.* Dos recebimientos (dize el Sãto) son los mayores que en cielo y tierra se hã hecho: el vno es, el que Christo hizo a su Madre en la gloria: el otro, el que su Madre le auia hecho a el en sus entrañas. Y como el que Christo le hizo a ella, no tenga otro mas parecido, que el que ella hizo a Christo, por ningun otro se puede mejor entender, que por este. Pero como este fue tan luzido, porque no nos deslumbre, nos le pone delante de los ojos oy la Iglesia, debaxo de la sombra y figura del hospedaje que las dos hermanas hizieron a Christo, vna con su accion, y otra con su contemplacion; que gran lustre de ambas es ser sombra de la Virgen. Pues como aquellos dos recebimientos de la Madre, y del Hijo, por su grandeza seã inefables, fue acuerdo del cielo, que el que hizo el Hijo a la Madre oy, se nos de a entéder por el que la Madre hizo al hijo; y este por las sombras y lexos del que Marta y Madalena hizieron a Christo. Y porque no parezca encarecimiéto dezir, que es muy semejante el que Maria hizo

Serm. 1. de Assumpt.

a Christo en sus entrañas, al q̃ le hizo el en el cielo, digo mas, q̃ tuuo el que le hizo Maria dos circunstancias mayores, que el que le hizo Christo a ella; y son en lo material, y en lo formal de la gloria: lo material ya se sabe, que es esse cielo empireo: lo formal es la vision Beatifica, que es la vista clara de Dios. Pues digo, que Maria recibio en sus entrañas a su Hijo con mayor gloria, que Christo a ella en el cielo, assi en lo material, como en lo formal. De lo material està claro, porque Christo recibio a su Madre en el cielo empireo, que es cielo inanimado: Maria a Christo en su vientre Virginal, al qual llama Damasceno, cielo animado. Y si miramos lo formal, que es la vision Beatifica, con mas grados desta gloria entrò Christo en las entrañas de Maria, que Maria en las moradas de su Hijo: pues es cierto, que el alma de Christo desde el instante de su concepcion tuuo mas grados de gloria essencial, que ninguna criatura (aunque sea su Madre) tiene en el cielo. Direis me, que si bien es esto verdad, pero que ay vna grande diferencia y ventaja de parte del de Christo: porque los grados de gloria de que goza Maria en el cielo, dioselos su Hijo: pero los q̃ el gozò en las entrañas de Maria, no se los dio su Madre, sino su Padre. Respondo, que aunque su Padre fue el que le dio al alma de Christo essa gloria en el vientre de su Madre, no se la diera (ni aun le diera el ser) si

Orat. 2. de dormitione B. Mariæ post initiũ.

Maria

Maria no le diera de sus entrañas purissimas carne en que entrara, morara, y viera a Dios: por lo qual como fue causa de que Christo fuesse hombre, lo fue de q̃ en su sacrosanta humanidad fuesse bienauẽturado. De lo dicho pues se vee, quan biẽ viene el Euangelio con la fiesta, pues el recebimiẽto que Christo haze a su Madre en el cielo, no se puede mejor conocer, que por el que ella hizo a Christo en la tierra: y como este se le hizo tã bueno en virtud de su feruorosa accion, y alta contẽplacion, no se pudo mejor figurar que en el hospedaje que Maria y Marta hizieron a Christo: por lo qual cessa la quexa que del Euangelio, y Euangelistas traia.

Y bueluola hazia nosotros, de quiẽ me quexo, que preciandonos tanto de la deuocion de la Virgen, no nos preciemos de su imitacion en la vida actiua, y contẽplatiua: de las quales dixo S. Agustin, que son como dos hermanas, y ambas muy buenas, y muy loables; pero la mayor y mejor es la vida contemplatiua, como lo dixo Christo oy en el Euangelio: *Maria optimam partem elegit*: lo qual se verà claro, si consideramos que el mismo Dios se estuuo vna eternidad sin el exercicio de la vida actiua, pues no obrò nada fuera de si: pero no pudo passar sin la vida contemplatiua: antes viuio siempre, viue, y viuira contẽplandose a si mismo; y essa contemplacion es su vida bienauenturada, sin

ser. 27. de verbis Domini.

ſin la qual no puede eſtar vn punto, pudiendo eſtar ſin el exercicio de la vida actiua tãto tiempo. Y lleuò adelante eſta verdad el miſmo Aguſtino ponderando aquello del Geneſis: *Et benedixit diei ſeptimo, & ſanctificauit illum, quia in ipſo ceſſauerat ab omni opere ſuo, quod creauit Deus vt faceret.* Geneſ. 2.
Deſcanſò Dios al ſeptimo dia, al qual ſantificò, y echò ſu bendicion, por ceſſar en el de la creacion de nueuas obras. Dize pues Aguſtino: Dios ni ſe canſò quando criaua, ni ſe aliuiò quando ceſſò de criar. Pues porque razon ſe dize deſcanſar, quando ceſſa de las obras exteriores? La razon de eſſe modo de hablar (dize el Santo) fue enſeñarnos a poner nueſtra quietud y deſcanſo en vacar a la contemplacion de Dios, y en el ceſſar de las obras exteriores de la vida actiua: porque ſi el miſmo Dios, que con el exercicio della no ſe diuertia vn punto, ni afloxaua en la contemplacion de ſi miſmo, con todo eſſo llama, y tiene por ſanto y bendito el dia en que vaca de la creacion de las coſas exteriores: gran exemplo, y enſeñança por cierto nos da a noſotros (que con la vida actiua nos diuertimos tanto de la contemplatiua) de que ſuſpiremos por los ratos dedicados a eſta. Las palabras de Aguſtino ſon eſtas: *Denique Deus nec dum creauit defeſſus, nec cùm ceſſauit, refectus eſt; ſed nos voluit per ſcripturam ſuam ad quietis exhortari deſiderium, intimando nobis eum diem ſe ſanctificaſ-* Lib. 4. de Geneſ. ad literam cap. 14 habetur tom. 3.

¶¶ ſe,

se, in quo quieuit ab omnibus operibus suis; tanquam & apud ipsum, qui nihil in opere suo laborat, plus quies quã operatio valeat. Por lo qual deue el alma gustar tãto desta quietud y reposo de la contemplacion, que por solo Dios, y hazer su volũtad la dexe. Assi le acontecio a la Esposa, la qual estaua durmiendo este sueño dulce de la contẽplacion en los braços de su Esposo; y el conjurò a las hijas de Ierusalen por las cabras y cieruos del campo, que no la despertassen hasta que ella quisiesse: y luego dixo ella: *Vox dilecti mei, en dilectus meus loquitur mihi, surge, &c.* Estãdo durmiẽdo me dio vozes mi Esposo, que me leuantasse. Pues como Esposo santo, mandais que las compañeras le guardẽ el sueño, y vos la dais vozes para que despierte? Si no quereis que duerma, para que mandais que le guarden el sueño? Y si quereis que duerma, porque la despertais vos? Sin duda la razon es, que de quietud tã dulce, y sueño tan sabroso, solo Dios puede, y deue despertar, que por otro que el, no se deue priuar el alma de tanto bien: pero por el, si se deue dexar la contemplacion, por acudir al exercicio de la vida actiua, y caridad de los proximos quando conuiene que esso es dexar a Dios por Dios; y entonces la vida actiua y contẽplatiua se ayudan como dos buenas hermanas, y assi dixo S. Bernardo, que como tales deuen viuir juntas en buena compañia. *Ambæ vitæ sorores sunt, & debent esse contubernales.*

Cantic. 2.

Serm. 2. de Assumpt.

Pero

Pero como la vida actiua sea la hermana menor, no ha de perder de vista a la mayor como a su aya y guia: porque quando dos hermanas quedan solas, y viuen juntas, es razon que la menor tenga respeto y reuerẽcia a la mayor, y ande de ordinario a vista suya, y en su presencia; porque quando se esconde, y rezela della; da sospecha de que no anda qual conuiene: y assi es sospechosa la vida actiua, quando no anda a vista de la contẽplatiua: por lo qual en el lugar citado de los Cantares, (en que a vozes el Esposo despierta a su Esposa, y dize que se leuante) la dize: *Surge amica mea, columba mea in foraminibus petræ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Como si dixera, Leuantate del sueño de la contemplacion, al exercicio de la vida actiua: pero mirame, y hablame, y mora en mis llagas; que es dezir, No pierdas de vista la contemplacion, con la qual me mires, y hables, y habites en mi. Estas dos vidas actiua y contemplatiua en ninguna criatura anduuieron tan a vna como en la Virgen: porque como la vna y la otra las exercitaua respeto de la misma persona de Iesu Christo, tenian vn mismo objeto en quien se vnian, que era Christo: y de aî les venia andar tan a vna en el sujeto en quien estauan, que era Maria: porque quando seruia a Christo, ministraua al objeto de su contemplacion: Cant. 2.

¶¶ 2 y quan-

y quando le contemplaua, miraua al objeto de su vida actiua, a quien seruia. De todo lo dicho queda claro, que pues en el caudaloso rio de gracia, que es Maria, entraron estos dos poderosos braços de la vida actiua, y contemplatiua, cogio tanta agua de gracia, que pudiesse entrar pujantissimo en el mar de la gloria, y alegrar con sus impetuosas corrientes la ciudad de Dios. Luego a proposito viene el Euangelio de la fiesta; y assi se ha cumplido con el, y yo me doy por satisfecho de la quexa que del traîa, que era la tercera. Quedan nos pues las dos primeras; respondamos a la segũda en segundo lugar, y en el vltimo responderemos a la primera, que por tocar en el amparo, y oficios que desde el cielo nos haze Maria, nos dexarà con la miel en los labios; y por esso la dexè para el vltimo lugar.

La segunda quexa que traygo es del cielo: porque supuesto que se resoluia en lleuarsenos a nuestra Madre por premiarla sus meritos tan grandes, sin reparar en nuestra soledad, porque la dilatò tanto la paga; y no se la lleuò Christo consigo el dia de su Ascension? Responde el cielo auer tenido muchas razones para ello, y sea la primera la comun de todos, que dos fiestas tan grandes como la Ascension de Christo, y la Assumpcion de su Madre, no cabian en vn dia; y a la honra de Maria, y grandeza de su fiesta conuenia que

fuesse

fuesse sola, para que fuesse toda la fiesta suya. La segunda razon es de san Anselmo, conuino (dize) que el Hijo y la Madre no subiessen juntos al cielo, por no poner toda aquella Corte celestial en cuydado, y dificultad de a quien auian de saludar y festejar primero, ò a su Señor natural, que como tal entraua en su Reyno; ò a la Madre de esse mismo Señor, que por el titulo de serlo tenia derecho a esse mismo Reyno como suyo. *Fortassis, Domine, ne tuæ cœlesti curiæ veniret in dubium, cui potius occurreret, tibi videlicet Domino suo tunc primo regnum tuum in assumpta carne petenti, an ipsi Dominæ suæ in ipsum regnum, iam suum materno iure effectum ascendenti.* La tercera razon es de Pedro Damian, el qual dize, que conuino subiesse primero el Hijo, para que el recebimiento de su Madre en el cielo fuesse mas solene que el suyo, saliendole a recebir el mismo Señor acompañado de Angeles, y de hombres: *Attolle iam oculos ad Assumptionem Virginis, & salua Filij maiestate inuenies occursum huius pompæ non mediocriter digniorem, quàm sit in Christi Ascensione: soli quippe Angeli Redemptori occurrere potuerunt, Matri verò cælorum palatia penetranti Filius ipse cum tota curia tam Angelorum, quàm iustorum solemniter occurrens euexit ad beatæ cõsistorium sessionis.* La misma razon da Anselmo, el qual hablãdo con Christo dize assi: *Prudẽtiori consilio vsus præcedere illam volebas, quatenus ei locum immortalitatis* in

Lib. de excelent. Virginis, c. 7.

Ser. de Assump. t. Virginis.

Vbi supra.

in regno tuo præparares: ac sic comitatus tota curia tua festiuiùs ei occurreres, eamq; sublimiùs, sicut decebat tuam matrem ad te ipsum exaltares. Por lo qual Guerrico Abad introduce a Christo diziendo: *Ego sum qui patrem & matrem honorandos commendaui: ego vt facerem quod docui, & exemplo essem alijs, vt Patrem honorarem in terram descendi: nihilominus, vt Matrem honorarem in cælum reascẽdi* (scilicet priùs quã ipsa.) Yo soy (dize Christo) el que encomendè el honrar al padre y a la madre: y para hazer lo que enseñè, y dar exemplo a los otros, baxè a la tierra por honrar a mi Padre, y subime al cielo para honrar a mi Madre. Como si dixera: Por esso me vine delante, y subi primero, por traçarle el recebimiẽto, y que fuesse mas solene que el mio, saliendola a recebir yo en persona con el acompañamiento de todos los Angeles, y bienauenturados.

Serm. 2. de Assump.

Diranme, que estas razones prueuan, que no auian de ser juntas la subida del Hijo y de la Madre: pero no que huuiessen de ser tan distantes, y que le sufriesse el coraçon a Christo dilatar la gloria de su Madre (segun vna opinion) mas de veinte años; segun otra, mas de treinta. A esto responde Laurencio Iustiniano, dãdo otras dos razones de tanta dilacion, por estas palabras; las quales dize Christo a su Madre: *Satis vota tua distuli, satis te à regno meo abesse permisi; non vt te negligerem; nec vt desideria tua contemnerem, sed vt cumularẽ merita, affe-*

Ser. de Assump.

ctum

ctum accēderem, potensq́ in te exemplum patientiæ alis monstrarem. Por dos razones Madre mia, dilatè tāto tu gloria: la vna, por multiplicar tus merecimiētos: la otra, para ensanchar tus deseos: y assi en lo vno, y en lo otro tomassen exemplo de paciencia las almas que desean verme, sino las traygo cōmigo tā presto como quisieran. Las quales dos razones bien ponderadas descubren mucho, quāta sea la grādeza de la gloria de Maria: la primera es, porque creciessen mas sus merecimientos. Ponderemos bien esta. Nuestra Señora fue concebida en gracia, y en esse instante se le acelerò el vso de la razon, y començò a merecer, y desde el fue mereciendo continuamente sin parar: de suerte, que a los treze años ya merecia ser Madre de Dios, y antes de serlo estaua ya llena de gracia: despues viuio en cōpañia de Christo (fuēte de la gracia) otros treinta y tres años con perpetuos merecimientos de su aumento; y vltimamente se hallò al pie de la Cruz, donde fue martir con el mismo martirio de su Hijo, mereciendo mas en el, que merecierō todos los martires en los que padecieron. Pues con ser todo lo dicho assi, era tāta la gloria q̃ Dios tenia aparejada para su Madre, que huuo menester otros veinte y quatro, ò treinta años de continuo merecer para ajustar su merito con tan grāde premio de gloria como le esperaua: y esto es lo q̃ dize S. Laurencio, *Vt merita cumularē*. La segunda razon

del Santo es, *Vt affectũ accenderem*: para q̃ creciessé mas los deseos de Maria. Para pōderar esta razon acordemonos de aquella dotrina de S. Agustin, q̃ dize, ser las ansias que de Dios tenemos, vnas como ensanchas de nuestro coraçon, para q̃ mejor quepa Dios en el, segun aquello de S. Pablo, *Quæ retro sunt obliuiscens ad anteriora me extendens, ad destinatũ persequor*. Sobre las quales palabras dize Agustino estas, *Quæ retrò oblitus, in ea quæ ante sunt, extentus secundum intentionem maiorẽ, sequor adhuc ad palmam supernæ vocationis Dei*. Son pues las ansias ensanchas del coraçõ. Esto supuesto se vera aora quã ta era la gloria q̃ auia de recebir Maria en su Assumpcion: porque esta Señora tenia tan grãde capazidad, y latitud, que en sus entrañas cupo el Verbo inmenso del Padre el dia de su Encarnacion, y en su pecho todo el Espiritu santo el dia de Pentecostes. Pues si la q̃ fue capaz del Verbo inmenso, y del Espiritu santo, que es infinito, huuo menester echar ensanchas a su coraçõ de mas largas ansias, y mayores deseos, para que cupiesse en ella la gloria q̃ le estaua aparejada, quan grande, quã copiosa, y quan inmensa seria la que en su alma y cuerpo recibio? O grandeza inefable! O inmẽsidad de gloria incõprehẽsible! q̃ no cupiera sino ensanchara sus senos en aquella Señora, en quien auia entrado el Verbo inmenso, y todo el Espiritu santo.

Ad Philip. 3.

August. de de verbis Apost. ser. 15.

A estas dos razones de tãta dilaciõ de la gloria de-

de Maria que dio Laurencio Iuſtiniano, arrimarè yo otras dos, que chicas con grandes podran paſſar: la vna es de parte de Maria; la otra de parte de Chriſto. La primera es, que cõuino eſta tardança, para que Maria hizieſſe oſtẽtacion del amor que tenia a las almas, a imitaciõ de ſu Hijo: por las quales quiſo, que ſi Chriſto por amor dellas ſe priuò treinta y tres años de la gloria de ſu cuerpo (y de la del alma ſe priuara, ſi conuiniera) aſsi ella quiſo por amor de eſſas miſmas almas, y por enſeñar, alumbrar, y alẽtar a los Apoſtoles, y en ellos a toda la Igleſia, priuarſe por mas de veinte y tantos años, no ſolo de la gloria del cuerpo, ſino tambiẽ de la del alma. La ſegũda razõ es de parte de Chriſto, el qual traçò eſta dilacion para dar vna gran mueſtra del amor que el tenia a las almas, pues en todos eſtados quiſo priuarſe de alguna gloria por ellas: para lo qual es de aduertir, que tres eſtados tuuo Chriſto en quanto hombre: el primero fue en carne paſsible, en que viuio treinta y tres años: el ſegundo en carne reſucitada, y glorioſa, en la qual viuio quarenta dias entre noſotros: el tercero el que tuuo, tiene, y tendra para ſiempre deſde el dia de ſu Aſcenſion, reſidiendo en el cielo a la dieſtra del Padre. En el primero ſe priuò por amor de las almas de la gloria del cuerpo, y ſus quatro dotes: en el ſegundo, de la reſidencia del cielo: pues aſsi tambien quiſo en el tercer eſ-

tado,

tado,que es en el que està glorificado desde el dia de su Ascension a la diestra de su Padre, carecer por algunos años de vna gloria,aunque corporal, y accidental,pero muy grande para el; conuiene a saber,de la presencia corporal de su Madre,que en sus ojos es tan grande, que fue la consumació y colmo de toda su gloria corporal. Porque assi como el martirio de Christo en la Cruz tuuo tormétos para todos los sentidos, para el oydo blasfemias,para el gusto hiel y vinagre, para el tacto Cruz y clauos,para el olfato el tormento de las saliuas Farisaicas, que olian a aquellos pechos tan dañados: y para que no faltasse tormento para el sentido de la vista, tuuo delante de sus ojos a su Madre tan angustiada al pie de la Cruz, con lo qual se consumò su martirio:y assi en mirandola, y encomendandosela a Iuan,y tomandola el por su Madre, y todo su bien, como el mismo Iuan lo

Ioan. 19. testifica diziendo: *Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua*, luego inmediatamente añade, *Posteà sciens Iesus, quia iam omnia consummata sunt, &c.* Como si dixera: Alli se consumò el martirio de mi Maestro con mirar a Maria, y encomendardarmela. Pues assi por el cótrario,para que la gloria corporal de Christo fuesse consumada, era menester la presencia de Maria glorificada en el cielo,como fue consumado su martirio có la presencia de essa misma Señora angustiada al pie de la Cruz.

Cruz. Esta razon insinua Guerrico Abad, el qual introduze a Christo, diziendo estas palabras a su Madre: *Veni igitur electa mea, & ponam in te thronũ meũ: nõ imprimã labia labijs, sed spiritum spiritui, osculo perpetuo & indissolubili, quia cõcupiui speciẽ tuã, etiam desiderantiùs, quàm tu meã: nec satis glorificatus videbor mihi, donec tu glorificeris.* Venid Madre mia, q̃ mas deseo veros, q̃ vos a mi; y no me parece tengo mi gloria cũplida, hasta q̃ a vos os vea en ella. Por lo qual se verà, quã grã gloria auia de ser la de Maria, pues auia de ser el cumplimiento y colmo, y el esmalte de la gloria de Christo. Cierto fue tanta, q̃ excede a la de los mas altos Serafines, y mayores Santos del cielo: porque assi como Booz (aquel hombre rico) quando estauan segando sus hazas, mandò a los segadores, que de industria dexassen caer las espigas mayores, y mas granadas, para que la hermosa Ruth las cogiesse a su saluo, sin q̃ nadie se lo estoruasse, porque auia hallado mucha gracia en sus ojos: assi el Verbo eterno (figurado en Booz, que quiere dezir, *Virtus Dei*) mandò a los Angeles quando entraron a segar, y coger gloria en el cielo, que dexassen los grados mas auentajados della para Maria figurada en Ruth, que quiere dezir, *Saturata*, la harta, o llena: y assi los Serafines le dexaron los mas subidos grados de amor, los Cherubines de ciencia, y ellos, y todos los demas Angeles, y hombres, los mas altos grados

Serm. 2. de Assump.

Ruth. 2.

grados de gloria. Y la razon lo pedia aſsi, porq̃ la gloria de Maria, es gloria como de Madre de Dios: la de qualquier bienauẽturadò Angel, o hõbre, es gloria como de criado y ſieruo: por lo qual quãto aquel titulo excede a eſte, ha de exceder aquella gloria a eſta. Y pues deſta razon vſan los Sãtos como eficaz, para prouar q̃ nueſtra Señora tiene mayor gloria q̃ qualquier bienauenturado (lo qual es muy cierto) de eſſa miſma me quiero aprouechar, para prouar, q̃ es mayor que la de todos juntos (lo qual es muy prouable) porq̃ eſtos por la junta no ſuben de la claſſe de criados, en eſſa miſma ſe quedan, aunq̃ juntos: y ſi biẽ es claſſe de mas criados, no es claſſe mas q̃ de criados: luego nunca toca, ni llega a la dignidad de Madre de Dios, y conſiguiẽtemente ni a ſu gloria: por lo qual a mi corto juyzio, eſſa razon q̃ comunmente ſe trae para prouar q̃ la gracia y gloria de Maria es mayor que la de qualquier otro bienauenturado, prueua tãbien ſer mayor que la de todos juntos, y que Maria es mayor q̃ todos ellos en gracia y gloria, como lo es en la dignidad. Ni deſto tienen q̃ ſentirſe los Angeles, pues eſta mayoria de la Virgẽ ſobre todos ellos, la comprò, y pagò Chriſto ſu Hijo con ſu menoria, haziendoſe menor q̃ todos ellos, como lo dixo muy biẽ Bernardo: *Longe enim ampliori miraculo dignum videtur Dei Filium paulò minus ab Angelis minorari, quàm Dei Matrem ſuper Angelos exaltari.*

Serm. 4. de Aſſumpt.

Pues

Pues si tanta auia de ser la gloria de Maria, menester era tanta dilacion para amontonar meritos, ensanchar deseos, y mostrar lo que el Hijo y la Madre nos querian, pues por nuestro bien se priuaron tanto tiempo ambos de su dulce y gloriosa compañia: por lo qual yo me doy por satisfecho de la segunda quexa que traîa, y desisto de mi querella.

Pero entra la vltima, en que me quexo del cielo amorosamente, que aya tenido animo de dexarnos con tanta soledad, quanta haze vna Madre de Dios a vnos pobres hijos de Eua, desterrados en este valle de lagrimas, y con horfandad de Padre y Madre; esto es, de Christo en la Ascensiõ, y de Maria en la Assumpcion. A esta responde el cielo, q̃ si bien deuia bastar por consuelo de nuestra soledad la felicidad y gloria de nuestra Madre, a quien tanto deuemos, que obliga a anteponer su gloria a nuestra pena: tambien nos deue ser grã aliuio de nuestra horfandad el amparo y oficio de abogada, que al lado de su Hijo nos haze: que si es bueno tener parientes en Corte, quan bueno serà tener Madre, y tal Madre, en la Corte celestial? donde por tres titulos, entre otros, nos hara bien; conuiene a saber, por Madre, y por Reyna, y por tan piadosa de su natural, y sobrenatural condicion. Lo primero por Madre, porque quãdo las madres se parten deste mundo al otro, hazen mã-

das.

das a los hijos menores de ſus arras y dote, ſegun las leyes lo diſponen: porque eſtà muy pueſto en razon, q̃ pues el hijo mayor ſe lleua el mayorazgo del padre, los menores ſe remedien con la dote y arras de ſu madre. Pues veamos quales ſon las arras y dote de Maria? diganoslo S. Epifanio: *Maria donorũ antenuptialium nomine Spiritum ſanctũ accepit, dotis verò gratia cœlum vnà cum paradiſo.* Sus arras fuerõ la gracia, y gracias del Eſpiritu ſanto; la dote, el cielo con ſus deleytes: pues los hijos menores de Maria tenemos derecho, que ſi nueſtro hermano mayor, q̃ es Chriſto, ſe lleuò el mayorazgo del Padre, *Qui cùm ſit ſplẽdor Patris, & figura ſubſtantiæ eius, ſedet à dextris maieſtatis in excelſis*, q̃ noſotros gozemos de ſus arras, que ſon los dones y gracias del Eſpiritu ſanto en eſta vida, y de ſu dote, que es la gloria celeſtial en la otra.

Ser. de laudibus Deiparæ.

Hebr. 1.

Lo ſegundo, nos ayudarà mucho deſde el cielo la Virgen, por ſer nueſtra Reyna, y noſotros ſus vaſſallos; q̃ eſte es vn poderoſo titulo de amor muy natural, y mas en los pechos generoſos: los quales conſiderando la mano tan liberal de Dios para conſigo, ſe mueuen grandemente a tenerla ellos muy larga cõ ſus vaſſallos, y dar a la medida que les dieron: q̃ no ay mejor medida (dixo el Emperador Iuſtiniano) de hazer los Reyes mercedes, que la inmenſidad de las q̃ han recebido de la mano de Dios: *Optima menſura* (ſcilicet dandi) *eſt rerũ*

donata

donatarum immensitas: Por lo qual viendo la Reyna del cielo la inmensidad de bienes que de Dios ha recebido, y està gozando en el cielo a titulo de la mas generosa persona q̃ Dios ha criado, estarà la mas liberal de todas para con nosotros, la mas solicita en nuestros negocios, presentando a su Hijo nuestros memoriales: el qual no solo por la intercession de su Madre, sino tābien por su presencia, no se atreuerà a vista suya negarnos lo q̃ le pedimos, ni dilatar el buen despacho de nuestros ruegos. Para lo qual põderemos en aquella lucha sabida de Iacob cõ el Angel, la respuesta q̃ le dio venido el dia: luchò Iacob cõ el toda la noche, porfiando le diesse su bẽdicion (q̃ por ser de Dios era fuerça ser llena de bienes) no se la dio en toda ella; vino la mañana, y dixole el Angel: Dexame, q̃ es venida la aurora. Pues pregunto yo, que le yua, ò venia al Angel en que viniesse la aurora? Dexando otras muchas razones, la que deste dicho del Angel dà el Angelico Doctor exponiendo este lugar del Genesis, es muy a nuestro proposito; y es, que el negar vn poderoso a vn necessitado lo que le pide, no es cosa para hecha de dia, y para vista a la luz del alua; y assi se huuo el Angel a la manera de vn hombre noble, que se corriera, y auergonçara de auer estado toda vna noche negando su bendicion a Iacob, que tan porfiadamente con ruegos, y lagrimas se la pedia: Genes. 32.

por

por lo qual venida la aurora, se la dio muy cumplida, y Iacob quedò muy contento con ella, y cõ el renombre de Israel. *Nota* (dize santo Tomas) *quòd loquitur Angelus ad modum Domini, seu viri maturi, & honesti, qui erubescit videri luctari, & aliqua sibi non condigna agere*: porque le parecia cosa indigna negar su bendicion a Iacob; y assi se rezelò de la luz del alua: de lo qual es bien aprendan los poderosos a auergonçarse de no acudir a los ruegos, y necessidades de los miserables, y temer no venga la aurora, y se manifieste esse delito con la luz del dia: comò dixo Iob de los ladrones, y homicidas, que cometen sus delitos de noche, porque no se vean: y lloran quando rie el alua, temiendo su luz como la sombra de la muer-

Iob. 24. te: *Si subito apparuerit aurora, arbitrantur vmbram mortis*. Pues siendo esto assi, que el Angel, que en nombre de Dios vino a luchar con Iacob, no se atreuio a dilatarle mas la bendicion que toda la noche le auia negado, en presencia de la aurora, y de su luz; como tendra animo el mismo Dios en presencia de Maria, que subio al cielo como aurora, segun lo dixeron los Angeles en los Canta-

Cantic. 6. res? *Quæ est ista, quæ ascendit sicut aurora consurgens?* para negarnos lo que le pedimos los miserables q̃ estamos en este destierro? No es cosa essa para hecha a vista de Maria, y a la luz grande que con su presencia da al claro y eterno dia, de que goza el

el cielo, que con eſtar tan claro le eſclarecio mucho mas con ſu preſencia, que eſſa es la marauilla, de que ſe admirò el miſmo Dios (como grauemẽte lo dixo ſan Geronymo) que ſiendo ordinario el eſcurecerſe, o retirarſe la aurora en entrãdo el dia con la preſencia del Sol: pero eſta ſoberana Aurora, quando entrò en el dia claro de la gloria, no ſolo no ſe eſcurecio cõ la preſencia del Sol, que es Dios: mas antes dio nueua luz a eſſe claro dia: *Mirabatur etiam Spiritus Sanctus, quatenus omnes de Aſcenſu huius Virginis admirantes facit, quod quaſi noui diluculi Aurora rutilans Aſcenſu ſuo in cœlo reſplendeat.* Pues en preſencia deſta reſplandeciente Aurora, como ſe atreuerà Dios a negarnos la bendicion, que para noſotros pide la Virgen con tanto amor, por ſer nueſtra Reyna, y madre?

Epiſt. 10. ad Paulã, & Euſtochium.

Eſpecialmente, que ſobre los dos titulos de Madre, y Reyna, ay otro de ſu natural clemencia, y ſobrenatural piedad: la qual es tanta, que ſe llama Madre de miſericordia; por el qual titulo nos eſtà muy bien, que aſsiſta al lado de ſu Hijo, templando ſu juſticia para con noſotros. Eſta natural, y ſobrenatural miſericordia de la Virgen, la declaran entre otros muchos, tres eſpeciales titulos, y renombres: de los quales los dos le da ſan Buenauentura; * el tercero la Igleſia. El primero, es, *Vena miſericordiæ.* Vena de miſericordia; aſsi la llama en ſu Pſalterio. El ſegundo, *Fomes miſericordiæ,*

** Bonauẽ. in Pſalter. Virginis ad Canticũ te Deum laudamus vocat eam miſericordiæ.*

In opuſc. de laud. Virgin. vocat fomitẽ pietatis.

¶¶¶ *vel*

vel pietatis. Fomite de misericordia; assi la llama en vn opusculo. El tercero, es, *Fenestra cœli*. Ventana del cielo, como la llama la Iglesia en el hymno, *Aue Maris Stella*.

Cerca del primer renombre de vena de misericordia, consideremos en Dios los dos atributos de misericordia, y de justicia, como dos braços derecho, è izquierdo: por lo qual quiẽ quisiere sangrar a Dios (a nuestro modo de hablar) del braço derecho de su misericordia, para q̃ derrame sobre el las riq̃zas de su sangre, y gracia, piquele en essa vena de piedad, q̃ es Maria, q̃ es la vena de la arça de las misericordias de Dios, como en el mismo lugar la llama tãbien S. Buenauẽtura: *Arca pietatis, & gratiæ*, en tãto grado, q̃ si Dios se pudiera dessangrar, por essa vena q̃ es Maria, se dessangrara: ella es la vena de la vida, la qual quien hallare, hallarà la vida, co-

Prou. 8. mo ella misma lo dize: *Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.*

El segundo renombre de Maria, es ser fomite de la diuina misericordia: el qual si para ella es de gloria, para nosotros es de gran confiança, y cõsuelo, porq̃ tenemos todos despues del pecado de Adan vn fomite de pecado, q̃ quedò dentro de nosotros, vn apetito desordenado, que siempre nos està incitando a pecar (aun quãdo acà fuera no ay ocasion q̃ nos solicite.) Pues como nosotros tenemos esse, que nos incita a obrar mal, tiene Dios otro fomite

de

de su misericordia, que le està siempre incitando a hazernos bien, y este es Maria: la qual esta dando cótinuos recuerdos a la diuina misericordia, y inclinandola a q̃ nos haga bien, y esso muchas vezes quando nosotros estamos obrando mal, y irritãdo su justicia. Bendita sea la prouidencia diuina, que para contra venenodel fomite de nuestra miseria, nos proueyò de otro fomite de su misericordia, q̃ siempre estè fomentando en su diuino pecho el hazernos mil bienes, y mercedes.

El tercer blason que le da la Iglesia a Maria, es el de ventana del cielo: *Cæli fenestra facta es*. Cerca del qual es muy para reparar, que llamandola en esse mismo hymno ventana, y puerta, quando la llama ventana, dize que es para que los mas miserables entren por ella: *Intrent vt astra flebiles, cæli fenestra facta es*; y luego dize: *Tu Regis alti ianua, & porta lucis fulgida*. Pues como es esto, que la puerta es para entrar por ella, la ventana para assomarse a ella, y que por ella entre la luz, no personas: segun esto, como dize la Iglesia, que Maria es la ventana que Dios hizo, para que los tristes entren por ella? Misterio ay aqui sin duda, y de mucha cõfiança, para los grandes pecadores, porq̃ quando se cierran las puertas a vna persona, si tiene gran ansia, y le va mucho en entrar en alguna casa, toma por vltimo remedio entrar si puede por la vẽtana; pues a este modo quando vn gran pecador està en vn

estado lamentable de muchos, y enormes, y antiguos pecados, quãdo le parece se le cierra el cielo, y todas sus puertas; entonces deue tomar por vltimo, y eficaz remedio, acudir con ansias a la madre de toda misericordia, abraçarse con su deuocion, y poner enella toda su confiança, q̃ a sus pies hallarà perdon, y remedio por grã pecador q̃ sea; y como quien entra por vna vẽtana, por esta del cielo que es Maria, entrara en el: *Intrent vt astra flebiles, cæli fenestra facta es.* Por lo qual combida San Buenauentura a los mas perdidos pecadores, acudan con gran confiança, a valerse desta Señora: *Respirate ad illam perditi peccatores, & perducet vos ad indulgentiæ portum.*

In Psalter. B. Virginis Psal. 18.

Todos estos tres renõbres de vena de misericordia, de fomite de piedad, de ventana del cielo, sobre los tres primeros titulos de Reyna, de Madre nuestra, y de Madre de misericordia, son tan poderosos en el pecho generoso de la Virgen, que la obligan a hazer perpetuamente oficio de abogada, y de agente de nuestros negocios, con tã amorosa, y diligente solicitud, que S. Agustin citado por san Buenauentura, vino a dezir, que sola ella es la que solicita nuestros negocios: porque si biẽ los solicitan los demas Santos, ella haze esto con tantas ventajas, que sola ella parece se alça con toda la solicitud, y con el nombre de la solicita: *Hoc debemus indubitanter credere, pro hoc incessanter gratias agere*

In Speculo B. Virgin. cap. 6.

agere, quòd sicut Maria omnibus Sanctis in cælo est potior, ita quoque pro nobis apud Deum præ omnibus Sanctis est solicitior: vnam ergo, ac te solam præ nobis in cælo fatemur solicitam. De suerte, que como Maria excede a todos los Santos en dignidad, y en gloria, los excede tambiẽ en la solicitud, que en nuestros negocios tiene, nacida de su inmensa caridad.

Pues si tal oficio nos haze la Virgen enel cielo, y tanto nos va en que se vaya; vaya muy en hora buena, que razon es anteponer a nuestro gusto, por vna parte su bien, y por otra nuestro prouecho: y assi yo por lo vno, y por lo otro desisto desta querella, como de las otras dos passadas, y cesso de todas las quexas, con que entrè en mi sermon; dandome por satisfecho de nuestra soledad con la gloria que Maria en el cielo goza, y con la sombra que desde allà nos haze, y de la dilacion que huuo en darsela, con el aumento que por ella se le recrecio; y finalmente del no auer Euangelio propio, que nos cuente este triunfo, con cantarnos la Iglesia otro tan acomodado, como hemos visto.

Pareceme, que os oygo dezir señores, que soy bien contentadizo: pero que vosotros toda via os quedais con essas tres espinas en el alma; y que mirando a vosotros os haze soledad la ausencia de Maria, por mas sombra que desde allà os haga; y mirando a Maria os haze dificultad la tardança

de ſu gloria, por mas que con ella ſe aumentaſſe; y mirando a los Euangeliſtas echais menos toda via, que ninguno dellos pinte, ni eſcriba eſte triunfo, dandonosle, ſi no a ver, ſiquiera a conſiderar, como fue, para nueſtro conſuelo. Pues para entera ſatisfacion deſtas quexas, y mayor ſoſsiego de nueſtras almas, el cielo en todas ocaſiones liberal, lo eſtà oy liberaliſsimo en la preſente, proueyendonos eneſta Santa Igleſia, flor de todas las de Eſpaña, de tres coſas, con que del todo ceſſaran nueſtras tres quexas. La primera, es vna Imagẽ de la Virgen, de tan grande deuocion, que aliuia la ſoledad que el original nos haze, por auerſe trasladado al cielo. La ſegunda, vn Sagrario de tanta hermoſura, riqueza, y mageſtad, de tanta honra, y gloria para la Virgẽ, que la que en el ſe le da, ſuelda la dilacion que huuo en darle la del cielo juntamente con el aumento deſta, que ſe le recrecio por ella. Finalmente, vemos oy en eſta Santa Igleſia vn recebimiento tan ſolene de todas maneras, que ſe le haze a la Virgen, que con el podemos lleuar bien el no auernos eſcrito los Euangeliſtas el que en el cielo ſe le hizo: porque el Iluſtriſsimo Cardenal nos pinta por obra lo que ellos no pintaron por palabra, haziendo oficio como de Euangeliſta por figura, ſi no por palabras, como los Egipcios lo ſolian vſar, ſubrogando aquellas en vez deſtas. Digamos pues algo de todas tres coſas,

ſas, pues cada vna dellas es tan digna de celebrarſe.

Lo primero cerca deſta ſagrada Imagen, digo, que es de tan gran deuocion, y conſuelo la Virgen del Sagrario, que haze lleuar en paciencia la ſoledad que nos haze la del cielo; y que aſsi como Chriſto ſu hijo en ſus auſencias para aliuio dellas dexò ſuſtitutos: a la Igleſia dexò en ſu lugar a Pedro, a ſu Madre a Iuan; aſsi la Virgen para conſuelo de ſu auſencia, nos dexa en la Ciudad Imperial de Toledo eſta Sagrada Imagen; a la qual ſe dize echò ſus braços, quando puſo ſus ſagrados pies en eſta Santa Igleſia, abraçandola dulcemente, para con ſu contacto comunicarle virtud de obrar tantos milagros, como ha hecho. Pues como eſtà Sagrada Imagen ſea como ſuſtituto de la Virgen, y como ſu Vicaria, aſsi como a Pedro por ſerlo de Chriſto, ſe le acomodan los renombres de piedra, y fundamēto de la Igleſia, y otros, que ſon propios de Chriſto: aſsi a eſta Imagē le vienē muy al juſto los nombres, y blaſones, que da a Nueſtra Señora Andreas Cretenſe, por eſtas palabras: *Hæc eſt diuinarum reconciliationum, quæ pignore dato fit fideiuſsio, eximia pulchritudo, à Deo ſculpta ſtatua, recte deſcripta diuini archetypi imago, totius contemplationis, & aſcenſus ſubſtentaculum, vitæ, cui nihil poteſt auferri pennarium*; las quales quieren dezir: La Virgen del Sagrario, es la fiança, y prenda que Dios Se.m. 2. de Aſſum pt.

¶¶¶ 4 nos

nos da de quererse reconciliar con nosotros, por grandes pecadores que seamos, perdonando nuestros delitos por graues que sean: que si antiguamente los delinquentes que lleuauan a ser justiciados, en encontrando con alguna de las virgenes Vestales, quedauan libres? quanto mas lo quedaran los que vinieren a ver la Virgen del Sagrario, y a valerse de su fauor? Es vna Imagen de tan gran magestad, y deuocion, que parece la hizo Dios para eternizar la memoria de su Madre, y en ella la suya: como los Romanos leuãtauã estatuas grandes, y ricas para ostentacion de su potencia, y eternidad de su memoria. Es vn lindo traslado del soberano original de Maria; es vn estribo, y arrimo para subir las almas al cielo por alta contemplacion, acompañada de oracion feruorosa en esta vida, hasta llegar a gozar de la dulce fruicion de la otra. Finalmente (dize) es esta Señora vna como despensa, y oficina de la vida, de la qual se ha de repartir vida a los muertos. De donde se vera, que buen cõsejo ha tomado nuestro Ilustrissimo, en acercar su sepulcro a esta Santa Imagen; porque teniendo tan cerca la oficina de la vida, tendra mas esperanças della. De lo dicho consta, que con tan dulce compañia de la Virgen del Sagrario se puede lleuar la ausencia de la del cielo, y que esta Santa Iglesia justamente tiene por vocacion la Assuncion de Nuestra Señora: porque con la
pre-

presencia desta Santa Imagen puede lleuar, y aun festejar la partida de Nuestra Señora al cielo.

En segundo lugar, para recompensa de la dilacion que huuo en gozar Maria de la gloria celestial (si bien bastaua el aumento de essa misma, que con ella grangeò) deue entrar en consideracion la gloria acidental, y veneracion grande, que a su hijo, y a ella, en la Iglesia vniuersal se les ha seguido: porque con gran acuerdo del cielo se quedò tanto tiempo despues de la Ascension de Christo, la Virgen Nuestra Señora con los Apostoles, para alumbrarlos en sus dudas, guiarlos en sus intentos, endereçarlos en sus consejos, y esforçarlos en sus trabajos, y fundar por medio dellos floridissimas Iglesias, en que ella, y su hijo fuessen glorificados en grandes, è Imperiales Ciudades, con lo qual la Iglesia vniuersal quedasse mas establecida, y autorizada: y si el aliuio, que tenia de la soledad, que el cielo, y su viuienda le hazia, era esta fundacion de floridas Iglesias, siendo la flor de todas las de España esta Santa de Toledo; diremos con verdad, que la fundacion desta Santa Iglesia, y la veneracion, y honra que en ella se la auia de dar la aliuiaua mucho la dilacion de la gloria celestial: solo se podia desear huuiera algun Santo, que afirmara esto: pues ayle, y es Ruperto, sobre aquellas palabras de los Cantares: *Laeua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*. Donde Cant. 2.

intro-

Rupert. lib. 1. in fine, in hac verba

introduze a la Virgen, que dize assi: *Ecce abijt, ecce recessit in cælum dilectus meus; si Paulus dicebat cupio dissolui, & esse cum Christo, quantò magis ego, qui eum genui, non quomodocumque cupio, sed amore langueo; fulcite ergo me floribus, stipate me malis; in hoc est læua eius sub capite meo, quod interim dum differor, floribus vestris fulcior: hoc est gaudium meum, multiplicari credentes in nomine eius, reflorescere mundũ Ecclesijs eius, & fructificari cunctis virtutibus.* Las quales palabras quieren dezir: Mi hijo (dize Maria) se ha ido al cielo, y dexadome en este mundo; si Pablo dezia, que deseaua verse desatado por verse ya con Christo, con quanto mayores ansias lo desearé yo, que le engendré? pero en el interim que dura esta ausencia, para aliuio della, esforçadme con flores; esto es, con floridas Iglesias, en las quales el, y yo seamos glorificados: este es mi aliuio, este es mi gozo, ver estas fundaciones de Iglesias, multiplicacion de fieles, que frutifican en todo genero de virtudes. Pues si las Iglesias floridas eran los confortatiuos de la Virgen, para lleuar bien la tardança de su gloria, quien duda, que esta Santa Iglesia flor de todas las de España, seria su pitima cordial, pues en ella auia de ser tan honrada, venerada, y glorificada, y Iglesia donde auian de florecer tantas cosas: conuiene a saber, tan ilustre sangre, tan insignes letras, modestia Christiana, y vida tan exemplar de los Prebendados, la magestad del

culto

culto diuino con tanta riqueza, y tanta puntualidad, que es regla, y forma para las otras Iglesias? Y viene bien con esto la opinion de algunos, que no sin fundamento dizen, que esta Santa Iglesia se fundò viuiendo la Virgen, quando Santiago vino a España. Pero si en toda esta Santa Iglesia es la Virgen venerada, y engrandezida; mas especialmente en el Sagrario, que oy se le dedica de tanta grandeza, riqueza, y magestad, que es de las insignes obras que oy se conocen en el mundo: y era por cierto muy justo, que en premio de auer Maria seruido de Sagrario a Dios, como canta la Iglesia, se le labrasse este Sagrario tan rico, en que tanta honra se le diesse: el qual es tal, que mas parece traçado por Dios, y fabricado por Angeles, que labrado por hombres; *Domum tuam decet sanctitudo, & decor* (dize Guerrico Abad hablando con Christo, y de su Madre) *Is decor te inuitauit, vt intrares, ille xit, vt redires; intrans benedictionis gratiam multiplicasti, sed rediens cumulasti: cùm intrasti homo natus es in ea; cùm rediisti, Deus glorificatus es in ea, tunc tibi posuisti in ea Sacrarium gratiæ; nunc autem thronum gloriæ*. Dichoso pues, y mil vezes dichoso Principe, que pudo, y supo, y quiso hazer tal seruicio a la Virgen: dichoso entendimiento, que en tal pensamiento dio: dichosa voluntad, que en obra tā acertada puso su gusto (que bien muestra tenerle bueno): y dichosa hazienda, que tal empleo tuuo: dichoso

Serm. 1. de Assumptio.

dichoſo Primado; mas por el primor deſte ſeruicio hecho con tanto amor a la Virgen, que por la Primacia de las Eſpañas, de cuya voluntad, y haziẽda quiſo ſeruirſe la que tiene el Primado de todas las criaturas para tanta honra ſuya, y autoridad: que mayor ſe la ha dado a la Virgen nueſtro Iluſtriſsimo, en fabricarle eſte rico Sagrario, que ſi le huuiera hecho hazer la miſma Imagen, y dadoſela a eſta Santa Igleſia: porque como grauemente dixo Tertuliano; mayor honra haze a vn idolo, ò a vna imagen, el que le leuanta templo, que el que haze el miſmo idolo, o imagen: *Maior eſt eiuſmodi opera, quæ non effigiem confert, ſed auctoritatem*: porque el hazer vna imagẽ, es obra de vn pintor, o eſcultor inſigne; pero el fabricarle vn Sagrario como eſte, es obra de vn gran Principe: aquel dale la figura, eſte la honra, y autoridad. Por eſta razon tambien, como por la paſſada, es muy juſto tenga eſta Santa Igleſia, por vocacion propia la Aſſumpcion de Nueſtra Señora, como quiẽ con la honra perpetua que le haze, eſtà pagandole el auerſe detenido tanto tiempo en eſte mundo por ella.

Lib. de Idolatria. c. 8.

Finalmente, para conſuelo del ſilencio, que los Euangeliſtas tuuieron del recebimiento que en el cielo ſe le hizo a la Virgen en el dia de ſu Aſſumpcion, nueſtro gran Paſtor regozija eſta Imperial Ciudad, con el ruido, aparato, y pompa con que

ſe recibe, y coloca la Virgen en ſu Sagrario: el qual recebimiento es tal, que retrata muy al viuo el que en el cielo ſe le hizo; rindiendole los Reyes Catolicos ſus Coronas, los Cardenales ſus Capelos, los Primados de las Eſpañas ſus Primacias, los Prelados ſus mitras, los Inquiſidores generales ſus juriſdiciones, la Igleſia ſus dignidades, la Ciudad ſus armas Imperiales, la Vniuerſidad ſus inſignias y letras: y lo que mas es, Reyes, Cardenales, Primados, Arçobiſpos, Inquiſidores, Igleſia, Ciudad, y Vniuerſidad, rindiendole ſus coraçones; entre todos los quales el de ſu Mageſtad del Rey nueſtro ſeñor grandemente mueſtra la deuocion que a Nueſtra Señora tiene, auiẽdo venido a eſta Ciudad para acompañar por eſſas calles con tanta piedad, y edificacion de todos a eſta Santa Imagen, haſta colocarla en ſu Sagrario: ella ſe lo pague en guardarle largos años, con la proſperidad eſpiritual, y temporal, que la Igleſia ha meneſter, y ſus vaſſallos deſeamos. Queda pues en ſu Sagrario la Virgen, arrojando a ſus pies nueſtro Iluſtriſsimo Cardenal, las inſignias de ſu dignidad, que es la purpura, y las armas de ſu Caſa, que ſon las Eſtrellas. A lo qual juſtamente ſe puede acomodar aq̃l lugar de los Cantares: *Ferculum ſibi fecit Rex Salomon*; el qual buelue el Caldeo aſsi (bien a nueſtro propoſito): *Templum Sanctuarij ædificauit Rex Salomon, & poſuit in medio eius arcam teſtimonij, quæ* Cant. 3.

erat

erat columna sæculi, & extendit, obumbrauitque super eam velum hyacinthinum, & purpureum. El Rey Salomon edificò vn templo, y en medio del puso la arca del testimonio, que era la coluna, y firmeza del siglo, y honrola con vn velo de Iacinto, y purpura. A este modo nuestro Primado fabricò este Sagrario, y en el coloca solenemẽte aquella arca, no del testamento, sino de los tesoros de Dios, honrandola con la purpura de su dignidad, y el Iacinto, ò Estrellas de sus armas; que justo es rindan vassallage las Estrellas a la Aurora resplandeciente, que es Maria. Iten aquel, *Ascensum purpureum media charitate constrauit*, leyeron los Setenta: *Interiora eius constrata charitate, ex filiabus Ierusalem*; bien a proposito de nuestro grã Pastor, el qual no solo rinde a la Virgen las insignias de la dignidad, y las armas de su nobleza, sino sobre todo las piadosas entrañas de su gran caridad, para con Dios, y su Madre, y tambien para con el proximo, especialmente para con todas sus ouejas, como lo testifican las muchas, y continuas limosnas tan sabidas de todos: la enseñança, y limosna espiritual de sus almas, juntamente con la corporal; pues no ay aldea, ni cortijo en todo su Obispado, adonde no aya llegado el beneficio de la dotrina, y el de la limosna, por medio de Religiosos de nuestra Compañia de Iesus (de quien continuamente se sirue en missiones en todo su Arçobispado con mucho

fruto

fruto, para exemplo de otros Prelados) y especialmente todos estos dias del nouenario reparte su Ilustrissima muchas limosnas, en carceles, hospitales, y religiones, en hazimiento de gracias de auer se querido seruir la Virgen de su hazienda, y voluntad. Dale pues oy a Nuestra Señora, nuestro Prelado casa, riqueza, honra, y autoridad: casa en esse Sagrario, riqueza en esse rico vestido digno de tal Reyna; dale honra, y autoridad como arriba dixo Tertuliano. Y si esto os parece mucho, añadire otra cosa mayor, aunque parezca encarecimiento, y es que nuestro Ilustrissimo, a la Virgen Nuestra Señora la corona de Reyna oy quando le dedica este Sagrario. Y si esto os hiziere nouedad, hagaosla mayor, q̃ se halle lugar en las diuinas letras, que diga auia de suceder este caso, que vn gran Principe, y Inquisidor general de la Santa Fè, auia de coronar de Reyna a Nuestra Señora, dedicandole vn Sagrario, donde fuesse adorada por tal con grande Magestad, y grandeza. Si bien no deue hazer nouedad, que el Espiritu Santo autor de la sagrada Escritura anteuiesse el caso presente, y dictasse palabras, en las quales huuiesse e ncaxe, o engaste, para el. Dize pues en los Cantares el Espiritu Santo a su dulcissima Esposa Maria: *Veni de Libano Sponsa mea, veni coronaberis de* Cant. 4. *capite Amana de vertice Sanir & Hermon.* Venid Esposa mia, sereis coronada de los altos montes

de

de la cumbre mas alta del monte llamado Amana, y del monte Sanir, y del monte Hermon. Sobre las quales palabras, dize Ruperto estas: *Regna namque mundi huius quædam capita, quidem vertices recte dicuntur, &c. Ita coronaberis ab eis, vt in cælis Regina Sanctorum, & in terris Regina sis Regnorum: atque hoc intuitu Reges, & Principes coronis suis te coronabunt, quando palatia sua nomini tuo sacrabunt, honori tuo dedicabunt.* Las quales palabras quieren dezir: Las cumbres de los altos montes, son los Reyes, y Principes: los quales entonces coronan a la Virgen, quando a su Santo nombre consagran Templos, y fabrican Sagrarios, donde sea adorada por Reyna vniuersal de cielo, y tierra, como lo es en el cielo. Pero es mucho de ponderar, que en especial haze mencion de la cumbre del monte Amana, que quiere dezir: *Fides, aut veritas*. La Fè, y la verdad: porque como la Virgen es la madre de la misma verdad, que es Christo, y consiguientemente madre, y defensora de la Fè, prometiola Dios, que el que es la cabeça, y cumbre del monte Amana, esto es, cabeça del sagrado tribunal de la suprema Inquisicion, en el qual se defiende la Fè, y acrisolan sus verdades, la auia de coronar por Reyna, dedicandole Sagrario donde fuesse adorada por tal. Iten, el monte *Sanir*, significa lo mismo que, *Illuminans*, el

Libr. 3. in Cantic. in hac verba.

El que alumbra: *Hermon*, lo mismo que *Destructio*; que viene muy bien al que es cabeça de tribunal, donde se da luz de las verdades Catolicas; y se destruyen las heregias, y assi conuenia fuesse coronada destos montes (esto es, por mano del que es cabeça deste tribunal) aquella Señora, a quien la Iglesia Catolica da por blason, que sola ella ha destruydo todas las heregias del mundo: *Gaude Maria Virgo, cunctas hæreses sola interemisti in vniuerso mundo*. Pues si oy la Virgen es coronada en este Sagrario, y se le haze vn recebimiento a fuer del cielo; yo me doy por satisfecho de la quexa que de los Euangelistas, y de su silencio trahia; y assi lo quedo de todas las tres con que entrè en mi sermon: y si entrè de pendencia, salgo de fiesta; si vine quexoso, bueluo muy contento, y quieto, viendo que se suelda bien el silencio de los Euangelistas con el Euangelio tan bien acomodado, la dilacion de la gloria de Maria, con el aumento que por ella adquirio, nuestra soledad con el gran oficio, que desde allà nos haze. Y si me quedaua toda via algun rastro de essas quexas, totalmente se me ha quitado; porque si no veo pintado en el Euangelio el recebimiento de Maria en el cielo; veole oy retratado en el que se le haze en el Sagrario: y si

se tardò Dios en darle la gloria essencial, veo darsela oy vna, aunque accidental, pero tan grande, que junto con el aumento de la essencial, recompensa bien aquella dilacion: y finalmente la soledad que nos haze, se aliuia mucho con la compañia, sombra, y amparo desta Sagrada Imagen, al qual de oy mas tenemos mas accion, no solo nuestro Pastor, sino todas sus ouejas, que à vna con el, los coraçones le rendimos, y su Illustrissima, y nosotros quedamos desde oy con nueuas esperanças, y mayores prendas de todo nuestro bien: su Illustrissima en primer lugar, que pues da a la Virgen oy casa, hazienda, honra, y corona, su Magestad en retorno desso le dara a el casa, hazienda, honra, y corona: Casa, pues se digna darle sepultura en su mismo Sagrario, para que la Aurora en su poniente sea feliz pronostico, y principio del dia claro, que se le ha de seguir; que la muerte en presencia de Maria no es muerte, como la vida sin ella no es vida, ni aun vital, como grauemente lo dixo Damasceno en persona de los Apostoles, hablando con Maria: *Nobis autem quemadmodum erit vita vitalis, si te non habeamus, cum qua versemur?* Por lo qual nuestro Pastor, que en toda su vida ha sido tan deuoto de Nuestra Señora, en este

Ser. de dormi ione Virginis.

vltimo

vltimo tercio della (que plega al Señor sea muy largo) ha querido esmerarse mas en esta deuocion, y acabar su vida tratando de su seruicio, y honra: imitando en esto al primer Pastor, y Pontifice de la Iglesia Christo, que acabò su vida tratando de la comodidad de Maria y encomendandosela a Iuan, y hablando della, y con ella, teniendo este por feliz remate de su Santissima vida; como grauemente lo ponderò Guerrico Abad: *Cùm dilexisset Mariam Iesus, in finem dilexit eam, vt non tantùm propter ipsam finem viuendi, verum & in ipsa finem tunc faceret loquendi: dum velat inter vltima verba testamenti curam matris, cuius debitorem se agnoscebat, charissimo transcribit hæredi.* Pues en pago deste cuydado de apossentar a la Virgen en el Sagrario, ella le da sepultura en el, junto a si: el Ilustrissimo le da riqueza de joyas, vestidos, y arras a Maria; ella se da a si misma a el en vez de todos los bienes, y aueres; como dixo san Iuan de si: *Accepit eam discipulus in sua*; el da en todo esto honra a Maria, y Maria se la da a el, siruiendose de su voluntad, y hazienda, y tomandole debaxo de su proteccion y amparo, como a deuotissimo, y fidelissimo Capellan suyo, y heredero de la deuocion de su predecessor

Serm. 4. de Assumptio.

Io. c. 19.

¶¶¶¶ 2 cessor

cessor Ilefonso:la qual honra es mayor, que la que tiene por su generosa sangre (con serlo tanto) y por ser Arçobispo, y Primado, y Cardenal, y Inquisidor general, &c. Y mas memoria aura de su Ilustrissima en los siglos venideros, por este seruicio que a la Virgen ha hecho, que por todos essotros titulos, y dignidades. El pone a sus pies las Estrellas de sus armas; ella pondra debaxo de los suyos las del cielo. El la rinde la purpura de su dignidad; ella se lo pagarà en vestirle de la purpura de gloria. El la haze oy este tan solene recebimiento en el Sagrario; ella se le hara solenissimo en el cielo. El la pone oy corona; ella se la pondra de gloria. Pero como es tan piadoso pastor de sus ouejas, no querra alçarse con todos los fauores de la Virgen, sino repartir con ellas: por lo qual pues oy su Ilustrissima corona a la Virgen Nuestra Señora (como dixo Ruperto.) derecho tiene a pedirle lo que en las coronaciones de las Reynas les pide el Metropolitano; conuiene a saber: que tome debaxo de su especial amparo a sus vassallos, y particularmente a todos los deste Arçobispado: que su Magestad sin duda responderà con mas caridad, y verdad, que todas las otras Reynas; *Ego Maria Regina promitto coram*

In Pontificali Romano in coronatione Reginæ.

coram Deo, & Angelis eius populo mihi subiecto, pro posse, & nosse, benefacere, atque seruare. Por lo qual yo quiero valerme luego desta promessa, y acabar mi sermon, dando os Reyna soberana infinitas gracias, por querer morar entre nosotros en este Sagrario, para remedio de nuestras necessidades, despacho de nuestros negocios, y consuelo de nuestros duelos: y porque yo estoy como balbuciente en vuestra Real presencia; retirome dando lugar al gran Padre de la Iglesia San Agustin, que las sabra mejor dar que todos nosotros, con vnas palabras nacidas para el Sagrario, que oy se os dedica: *Accipe itaque quascumque exiles, quascumque meritis tuis impares gratiarum actiones; & cùm susceperis vota, culpas nostras orando excusa, admitte nostras preces, intra Sacrarium exauditionis, & reporta nobis gratiam reconciliationis; accipe quod offerimus; impetra quod rogamus; excusa quod timemus; quia nec potiorem meritis inuenimus, quàm te ad placandam iram iudicis, quæ meruisti, & mater esse Redemptoris, & iudicis.* Soberana Señora (dize Agustino) recebid las gracias que os hazemos, si bien conocemos ser cortas, y desiguales al beneficio que nos aueys hecho, en querer tomar casa entre nosotros, aceptad

Ser. 35. de Sanctis.

nuestros

nuestros deseos; perdonad los hierros, y admitid siempre nuestros ruegos en este Sagrario de vuestra grata audiencia, y buen despacho: *Intra Sacrarium exauditionis*; recebid lo que os ofrecemos; alcançad lo que pedimos, y escusad lo que tememos; escusad (digo) nuestros pecados, y otorgad nuestros ruegos. Estas son las palabras de Agustino. A cuya sombra yo desde este pulpito, en nombre de todos tomo la possession del Sagrario (pues es lugar de vuestras gratas audiencias) dandoos vn memorial en razon de la dotrina, que arriba nos enseñò San Epifanio: en el qual os suplico, que pues nuestro hermano mayor Christo heredò el mayorazgo del Padre, del qual està ya gozando, que a nosotros sus hermanos menores nos dexeys remediados; pues soys nuestra piadosa Madre, y os vays al otro mundo, en este dia de vuestra gloriosa Assumpcion, que celebramos: y pues el remedio de los hijos menores suele ser el hazerles mandas sus madres de su dote y arras; os pedimos que nos las hagays este dia, y pues (como dixo Epifanio) vuestras arras fueron las gracias del Espiritu Santo, y vuestra dote todo el cielo: essas mandas queremos, essas pedimos, con essas quedaremos contentos, y satisfe-

tisfechos, con que nos mandeys gracia abundante en esta vida, y copiosa gloria en la otra; ad quam nos perducat, &c.

CERTAMEN Poëtico.

AL Principio del mes de Setiembre en el Palacio del Cardenal en Toledo: y en Madrid en ſus caſas, ſe publicò vn cartel, ocaſionando a todos ingenios a celebrar (con varias poeſias) eſta ſolenniſſima dedicacion y traslacion, como ſe ha dicho. Fue obra del padre Maeſtro fray Hortenſio Felix Parauicino, Miniſtro del moneſterio de la ſantiſsima Trinidad. Por auerſe impreſſo y eſtendido en todas partes, antes y deſpues de la fieſta (con que ſe ha dado lugar a la admiracion que merece) no ſe eſtampa aqui de nueuo; mas en relacion ſe harà memoria de la calidad de poeſias que ſe pidieron, para que los que no le huuieren viſto: aduiertan el propoſito de cada vna.

TEMAS DEL Certamen.

Vna cancion Real, que no excedieſſe 1.

de ſeis eſtancias, aclamando la Aſſumpciō triunfal de Nueſtra Señora al cielo en cuerpo y alma, diſculpādo la deuda en la muerte.

2 Diez octauas a la Deſcenſion de la Virgen Maria a la Yglesia de Toledo, y al fauor que hizo a ſan Ileſonſo.

3 Vna gloſſa, en ocho coplas Caſtellanas a los quatro pies de vna redōdilla, que irà por texto en las q̃ huuo a eſte propoſito.

4 Vn Romance de veinte redondillas en que bizarramente ſe refirieſſe la apariciō milagroſa de ſanta Leocadia, deſde las alabanças de ſan Ileſonſo al cuchillo de Reciſuinto, con que el Santo la cortò parte del velo que trahia en la cabeça.

5 Vn ſoneto con mueſtras de eſtimacion y triſteza, atando la mageſtad del edificio a vn epitafio deuido a los hueſſos de los padres y hermanos del Cardenal, que ya eſtan en las vrnas.

6 Vn geroglifico de nouedad y ſutil penſamiento (para ſeruir de empreſa al frontiſpicio de la puerta de la Capilla) con intento a la imagen, a la fabrica, y al dueño.

Veinte

Veinte tercetos al valor y liberalidad cõ que el Cardenal ha restaurado las jurisdiciones, que tenia perdidas su dignidad: y a las obras que ha hecho en la Yglesia. 7

Vn epigrama Latino, que no excediesse de tres disticos, ni mereciesse menos por limitarse en vno, para seruir de inscripcion a las vrnas. 8

Treinta versos heroicos cõ imitaciõ de los antiguos, describiendo la Yglesia de Toledo, acõpañados de alabanças della. 9

Vna Ode, imitando la duodecima del primer libro de Oracio, cantando liricamẽte los Arçobispos mas gloriosos de la Yglesia de Toledo, terminãdo los vltimos versos entre alabanças del Cardenal. 10

Para cada vno destos temas huuo tres premios. El primero, de quiniẽtos reales. El segundo, de trezientos. El tercero, de dozientos; acomodados en joyas, y otras preseas, con mucha propiedad y galãteria en el modo de la aplicacion, como se podra ver en el cartel. Otros muchos se repartierõ a poesias q̃ parecieron dignas de lauro. Admitieronse las que huuo cõ nombres disfraçados.

Fueron juezes don Francisco Chacō, Arcediano de Toledo, y Canonigo: Don Gabriel Suarez de Toledo, Arcediano de Madrid, y Canonigo: El Doctor Dionisio de Melgar, Canonigo Doctoral: El Doctor Albaro Villegas, Canonigo Magistral. De los caualleros de la ciudad, El Licenciado Gregorio Lopez Madera, del Consejo de su Magestad, Alcalde de su Casa y Corte, y Corregidor de Toledo: Don Diego de Mesa; y don Pedro de Ayala, señor de Pero Moro. Secretario del certamen el Maestro Ioseph de Valdiuielso.

El concurso de poesias fue tan grāde, y tan apressurado el tiempo de examinarlas, que muchas no tuuieron lugar de ser vistas: y otras se premiaron por congruēcias a que no pudo perderse respeto: mas algunos de los juezes, auiendo hecho despues escrutinio de todas, ordenaron, que sin mencion de los premios, se estampassen con graduacion de lugar: vltimamente parecio, que se echasse suertes, y por el orden que saliessen, se lleuassen en la impression; assi se ha hecho. Porque siendo

do este libro juyzio publico, y perpetuo, no quieren quedar con escrupulo, ni des-animar los ingenios benemeritos, pospo-niendolos por omissión, o aficiones particulares.

CANCIONES.

De Pedro de Vargas Machuca.

ROsa de Ierico, Virgen hermosa,
ante cuya grandeza se arrodilla,
no digno menos el que mas prostrado
puro Cherub, que rutilante brilla:
estrella de los cielos luminosa;
yo con mi indignidad arrodillado
tambien a vuestros pies, escriuo osado,
la que rendido adoro, inmortal palma,
la corona inmortal, con que triunfante
al trono de diamante
subistes vitoriosa en cuerpo y alma.
Que si con ronca voz, con balbuciente
lengua, con mal cortada y debil pluma,
la magestad de tanta alteza toco;
a vos (no a monte, o musa, o fuente) inuoco
que sois con gracia y excelencia suma

por caudalosa, sabia y eminente,
sacro monte, alta musa, viua fuente:
y assi tendrè sin cortedad, ni agrauio,
dulce voz, culta pluma, estilo sabio.
Palma excelsa en Cadès, Virgen diuina,
despues que al cielo suyo, el hijo vuestro
en su propia virtud subio glorioso,
dexandoos en la tierra por bien nuestro,
por exemplo, por luz, y por dotrina
de la Yglesia, que en falta de su Esposo
por su oraculo os tuuo milagroso;
que quiso, en gloria vuestra, subir antes
a preueniros el por su persona
el triunfo y la corona,
que no ha tenido el cielo semejantes;
vos en contemplacion siempre ocupada;
de los altos misterios, que en la vida
y muerte de Dios hombre (por vos hōbre)
fueron de mayor gloria, y de mas nombre,
aquella mejor parte ya escogida,
(la que no os ha de ser jamas quitada)
y en Marta la otra parte renunciada,
deseais morir, para que os de la muerte
mas gloria, mejor vida, mayor suerte.

Oliua

Oliua hermosa, Virgen sacrosanta,
que si la vida veis, la muerte vistes,
no como pena del primer pecado,
que como Dios murio, tambien moristes
para mas confirmar la Yglesia santa:
que aunque esse cuerpo puro inmaculado
fue del comun tributo reseruado,
y del primer instante preuenido,
para que quando el alma le informasse,
la culpa no os tocasse,
(priuilegio a vos sola concedido)
fue vuestra muerte el argumento fuerte,
que mas ha confirmado la Fè nuestra,
viendo que erades vos pura criatura,
Angel no celestial (si bien mas pura)
siendo tambien corona y gloria vuestra
morir assi, rendida en toda suerte
a Dios, en gloria, ẽ pena, ẽ vida, en muerte,
para tener con singular vitoria,
mas titulos, mas meritos, mas gloria.
Cipres del monte Sion, Virgen sagrada,
dormid en paz, que mas parece sueño,
muerte que sin dolor, de amor procede.
Partid feliz, pues vais a vuestro dueño,
y hallense a vuestro transito y jornada,

los Apostoles sacros, que os concede
el que traerlos de vn cabello puede,
que para daros el consuelo justo
los vistes en vn punto congregados,
estando derramados
del Scita helado al Etiope adusto.
Solo Tomas entre ellos se detiene
(o secreto escondido y misterioso)
Tomas que entre sus dudas y sus miedos,
creyò mas que a sus ojos, a sus dedos
en la Resurrecion de Dios glorioso,
y aqui el postrero para prueua viene
de que en cuerpo y en alma el cielo os tiene
con triunfo excelso en magestad suprema,
sumo honor, alta silla, real diadema.
Incorruptible cedro, Virgen bella,
Arca del Testamento, mas gloriosa;
que ella fue la figura, y vos el Arca.
que si el Manà, la ley, la prodigiosa
vara del gran Moysen estuuo en ella;
en vos, la magestad de aquel Monarca,
que solo con el puño el mundo abarca.
Si aquella de Setin incorruptible,
libre de corrupciones y carcomas
entre sabeos aromas;

esta,

esta, intacta, inmortal, inaccessible,
no entre gusanos viles se corrompa;
que no lo que fue cielo ha de ser tierra.
Recibala con fiesta y regozijo
en su Ierusalem, Dauid su hijo.
Arca que tanta luz y gloria encierra,
salga de Obededon, suba con pompa,
agil, pura, sutil, por cielos rompa,
y hasta que con el alto inmobil frise,
luzes passe, astros dexe, signos pise.
Candido lirio, Virgen admirable,
que por siete planetas, y onze cielos,
las nueue hierarquias admirando,
los ya del sol escuros paralelos
de vuestra pura luz incomparable,
subis con resplandores ilustrando.
Quien es aquesta, quedan preguntando,
que tan gallarda del desierto sube?
los mas sabios espiritus mas cortos,
en tanta gloria absortos,
viendoos del sol bañada en alta nube
en los braços del Hijo recostada,
subir triunfante al alto Capitolio;
no en sepulcro de marmol, ni de bronze,
que a los siete, a los nueue, y a los onze
passais,

passais, hasta llegar al sacro solio,
adonde del Esposo coronada
del Padre recebida, y colocada
en trono excelso, con glorioso velo,
vestis sol, calçais luna, luzis cielo.
Cancion osadamente remontada,
baxa, reconociendo tu baxeza,
que quanto mas baxares, tanto subes:
dexa que se leuanten a las nubes
otras, que canten con deuida alteza
la gloria desta planta venerada,
al cielo con su tierra trasplantada,
para que aya en el cielo, palma hermosa,
oliua, cedro, lirio, cipres, rosa.

De Martin Chacõ.

LLEGO el fatal, llegò el vltimo dia,
de vn Ay, solicitado tiernamente,
sin cessar, por espacio de veinte años,
que muere por morir, de amor ardiente,
y por poner, la sin igual Maria,
de ausencia larga, termino a los daños:
que no han de pisar mas Reynos estraños
sus pies hermosos, nueuas ciertas tiene,
a diligencia de Gabriel diuino,
y al trance peregrino

del Viatico eterno se preuiene:
o fuesse ya del Aguila que viue
en Asia, donde al sol, su luz diuisa,
que por impulso dexa el patrio lecho:
o ya de aquel Pelicano, que el pecho
roto, segunda vez, la tierra pisa:
el grano sustancial, en fin recibe
la Paloma fiel, con que apercibe
todo el caudal de Dios, si bien concierta
jornada facil, y posada cierta.
Con passo lento, y trepido semblante,
temerosa la muerte, y recatada,
aquel decreto indispensable intima:
no se alterò la Reyna preseruada,
ni a su vista se atreue vn solo instante
del Apostata vil, assombro, o grima;
gloriosa sus ardides desestima,
quando la muerte al ser humano auara,
si el cielo dispensara en su fiereza,
vestida oy de belleza,
el preciso mandato executara.
Murio la vida al fin, sin que preceda
rezelo, parasismo, ni accidente,
vnanimes entonces los humores,
que sin sentir congoxas, ni temores,

el

el laço se rompio placidamente,
y tan cercada de esplendores queda,
que parece vital aliento hereda:
que en tan breue diuorcio, el cuerpo frio,
no se desnuda el candido atauio.
Al extasi suspenso, en el decente
transito, del comercio al tierno lloro,
de soledad ocasionado empleo,
la familia Apostolica, y el coro
Angelico, compiten justamente
sobre el entierro, el culto, y el aseo:
crece la emulacion, crece el deseo:
mas por sentencia de que nadie apela
al sitio destinado, el hombre inclina
la reliquia diuina,
y al cielo el Angel con el alma buela;
a quien su Esposo (dize) soberano
donde queda el palacio, Esposa mia,
que goze nueue meses? donde el pecho
en quien alimentado y satisfecho
en mesa opima, estuue noche y dia?
bolued, bolued a dar al cuerpo humano
vida, otra vez: no quede Cortesano
que no os siga: y en grata compañia
al cielo llegue el deseado dia.

Cobran

Cobran aliento ya las prendas frias
en reiterada union; passò la tarde
con suspension del general decreto.
Corrida està la corrupcion couarde,
que obediente la tierra, aquellos dias
con reuerencia retirò su efeto:
libre blasona, libre, que el sujeto
de quien recibe Dios el ser humano
hipostaticamente al ser diuino
vnido, no conuino
que pagasse el comun pecho villano.
En tierra cae la virginal espiga,
y vestida de fruto se leuanta
(paradoxa, que la naturaleza
admira) y adornada de belleza
con nueua flor reuerdecio la planta.
Crece a su centro, a su mansion amiga,
a musicas, y a lagrimas obliga,
q̃ la tierra al partir la hermosa aurora,
su gloria canta, y en su ausencia llora.
Quando la Reyna ilustra el viento leue,
festiua accion, al cielo sacrifican
los Angeles, cantando himnos a coros:
quando el ombro a sus pies nubes aplican,
deidad oculta el carro triunfal mueue.

a quien

a quien ofrece Tiro sus tesoros,
luzes derraman las estrellas: poros
del cielo; que suspenso y admirado
arqueò las cejas verdes y encarnadas,
y en piras abrasadas,
balsamo exhala el fuego acelerado,
cuyas lenguas sutiles, al sucesso
repiten en defensa apologias.
Ya el Principe salia en fiesta tanta;
mas el triunfo a la puerta se adelanta,
porque quiso vencerle en cortesias.
Alli la Paz, y la Iusticia, beso
de paz se dieron: y en tan tierno exceso
muda eloquencia fueron los abraços
si a festejos de amor mueuen sus laços.
Salue (lo dize) talamo, paloma,
esposa, madre, Sunamitis, palma,
sagrario, paraiso; salue, puerta,
por donde a Dios la tiene abierta el alma,
adonde el sol humanos rayos toma,
y por quien sale la esperança cierta.
lucida està la tela descubierta,
agora si me pareceis hermosa,
mas humana, vestida al uso nuestro,
en que mi poder muestro,

y de

y de amor la grandeza licenciosa.
Vuestra belleza al cielo es ornamento,
como el sol a la tierra: Serafines
ostentan gloria lisongeramente:
poned el sacro pie sobre su frente,
que del celeste globo, y sus confines,
poco es tener el superior aßiento,
satisfacion en cuerdo sentimiento,
de ausencia dilatada a los enojos:
a mi diestra estareis, sobre mis ojos.
Volar quise, faltaronme las alas
tendras cancion, si en todo quedo falto,
menor peligro de caer mas alto.

Del Licenciado Luis Hurtado de Ecija.

No a la ofensa primera,
ley inuiolable, pena rigurosa,
Maria en ansias y dolor tributa;
no Parca, no seuera,
a vida tal, a tal prenda embidiosa,
golpe atreuido, barbara, executa:
la que es Reyna absoluta,
libre viue a la ley, libre a la pena,
ignorando los fueros de la ira,
(rigor solo a la culpa conocido)
amor con nueuas glorias ha podido,
(que

(que a hazañas tales su valor aspira)
triunfar, pues de la vida la enagena;
de la mortal ya agena
a la mas superior conduze gloria,
donde alegre termine su deseo,
siendo dichoso del amor trofeo,
que canta dulcemente la vitoria;
pues muestra triunfo tal, y feliz suerte,
que es mas fuerte el amor, q̃ fue la muerte.
De flores coronada,
la que el amor suauemente hiere,
de la muerte es entonces homicida,
que como tal morada
falta hallò de sustento, hambrienta muere,
pues es la culpa de la muerte vida.
Al inmortal vnida,
cuerpo glorioso, el alma soberana,
(trono diuino de la Real grandeza)
los tiernos laços que vna ausencia breue,
si deseada, a diuidir se atreue
(principio ilustre de mayor nobleza)
goza otra vez dichosamente vfana;
que mal a la tirana
corrupcion (aũq̃ a amor triunfos permita)
puede pagar en miseros despojos,

a quien

a quien la tierra no produxo abrojos,
la que la vida alimentò infinita,
que si por mas amor, a amor se entrega,
efetos tristes a la muerte niega.
En las manos Reales,
que tantas vezes merecio gozosa,
triunfando sube de la muerte airada,
a posseer iguales
premios deuidos a la generosa
suerte, de ser su madre regalada,
en vna reclinada,
y en otra, que en reciprocos abraços
paga la deuda a tal fauor deuida;
cobra de tanto amor el fruto opimo,
la que fue hermosa vid de aquel razimo,
es yedra ya del arbol de la vida,
en quien se anima con eternos laços:
suspensa en tales braços,
de espiritus amantes eleuada,
que prostran a su Reyna la cabeça;
al cielo aspira de mayor grandeza,
la que la tierra dio mas estimada,
siendo con tanto, soberano buelo,
gloriosa admiracion de todo el cielo.

Al triunfo sale quanto
en eterna quietud el cielo habita,
suspenso de mirar belleza tanta,
y con alegre espanto
el Serafin mas noble solicita
su vista merecer, besar su planta:
himnos de gloria canta
(libre al peligro del ingrato hermoso)
la vfana multitud, a la que adora
segunda vez, por Reyna deseada;
la que a la magestad pudo increada
temporal produzir, la que fue aurora
al Sol diuino, en trono generoso:
passado el riguroso
Inuierno de dolor, y ya florida
la tierra fertil, que ignorò el arado,
dichosamente sube al diestro lado
del que la amò, de resplandor vestida,
que quiere honrar con tanto regozijo,
a la Madre mejor, el mejor Hijo.

O nunca al ser humano
concedido fauor, o sola vna
causa del bien en los mayores daños,
antidoto al liuiano
gusto mortal, de aquella (que importuna

a su

a su amante) primero creyò engaños,
que si los desengaños
breues de su soberuia, en el querido
hijo, a la embidia fratricida muerto,
experimenta en los turbados braços:
Maria, pues, en diferentes laços,
de su humildad el premio aquista cierto,
retrato fiel al suyo agradecido,
que es justa, al atreuido
delito, pena tal, de la que osada,
al que la forma, el ser igual pretende;
y gloria merecida, a quien deciende
al mismo Dios, humilde, a su morada:
que no es de cuerpo tal desigual buelo,
que si merece a Dios, quede hecho cielo.
Priuilegio deuido,
obligacion forçosa, paga justa,
(consorte al hijo en el supremo assiento)
que al Empireo estè vnido
el cielo de la tierra, en quien se ajusta
el que el mayor no cabe firmamento,
del Nueuo Testamento,
Arca animada (donde, no en figura,
la ley de marmol rudo, muerta vara,
y el sustento se encierra al pueblo breue:

el regalado si, que el cielo llueue
de eterna duracion) que ya en la rara
fabrica de su voz, siempre segura,
descansos assegura
el pacifico Rey, libre al desierto,
a sus contrarios, si temida, expuesta,
en gloria tal al orbe nuestro opuesta,
triunfante goza el deseado puerto,
que igual a su virtud premio recibe,
la que tanto a su patria ausente vibe.
De tan alto sujeto,
aunque humilde, cantad, o musa mia,
que en tal desigualdad ay harmonia.

De doña Christoualina Fernandez de Alarcon.

COn circulos de luz los aires vanos,
bordando, dexa el trono en que reside,
el que lo incomprehensible comprehende,
vno de los mas bellos cortesanos,
que con el Iris de sus alas mide
quanto el amor diuino en fuego enciende,
y el blando buelo estiende
a la ciudad sagrada venturosa,
por tan altos misterios prodigiosa,
y el sitio sacrosanto reuerencia,
que santificò Dios con su presencia:

cifrã-

cifrando su grandeza en vn bocado,
y donde en rubea llama,
que blanda fortifica, y dulce inflama,
baxò el diuino Espiritu, embiado
del Padre eterno; a quien el cielo inmenso
en aras de Zafir ofrece incienso.
Aqui pues Gabriel, Nuncio diuino,
por inefables modos inspirado,
a la Reyna del cielo se presenta,
y a la sacra embaxada abriò camino,
de que el punto dichoso era llegado,
y de los hados la infalible cuenta,
en que el Dios que sustenta
la eternidad, en su profundo pecho
ordena, que la vnion y laço estrecho
del alma y cuerpo la guadaña rompa,
para que triunfe con excelsa pompa;
premio deuido a su virtud inmensa:
que aunque es libre, por quanto
no cayò mancha en su purpureo manto,
del pecho impuesto por la antigua ofensa,
ha de seguir de Christo el trance fuerte,
pues el murio para vencer la muerte.
Oyò la nueua alegre tanto al justo,
quanto terrible al alma descuidada,

la Virgen pura, y al autor del cielo
las gracias rinde, y con terneza y gusto
en breue se dispone a la jornada,
ansiosa por ver roto el mortal velo:
luego del ancho suelo,
donde en varias regiones diuididos
estauan, en vn punto conduzidos
fueron los Heroes de la Yglesia santa:
qual con dulces memorias himnos canta,
qual baña en llanto el rostro venerable,
y ante la Virgen bella,
que rayos del Sol viste, y Luna huella,
ciertos de su partida ineuitable
la bendicion reciben de su mano,
reparadora del linage humano.

No se atreuio el dolor, ni el acidente
acometio con fuerças desiguales,
mas en suaue paz, triunfò la muerte;
y qual suelen del Sol resplandeciente
desparecer los rayos celestiales,
quando la opuesta nube los diuierte;
o qual la segur fuerte,
por mano inaduertida, o embidiosa,
dexa cortada matutina rosa;
assi a los soles de sus claros ojos

faltò

faltò la luz, y resplandores rojos;
mas luego como ilustre vencedora,
de entre la tumba fria,
prestando luz, y resplandor al dia,
salio mas bella, que la bella aurora,
unida el alma pura al cuerpo puro,
que fue del mismo Dios custodia y muro.
El sagrado Sion baxò su cumbre,
vertiò Amaltea su abundante copia,
y los cielos corrieron la cortina,
y una no vista luz inaccessible
(a la naturaleza humana impropia)
se vio al monte y al valle conuezina:
y entre esta luz diuina
esquadrones de espiritus alados,
que a las plantas bellissimas prostrados,
en triunfo excelso suben por el viento
a la Reyna inmortal del firmamento,
cantando su vitoria, triunfo, y gala,
en una y otra lira,
que al cielo alegra, y a la tierra admira:
el aire puro, olor de gloria exhala,
que roba quando ondea licencioso,
el aureo manto, mas que el Sol hermoso.

De rojas plumas, con perfiles de oro,
de quien las piedras del rosado Oriente,
y el verde Abril embidian los colores,
ligeras aues del supremo coro,
que se estan abrasando dulcemente
en los viuos eternos resplandores,
coronadas de flores,
arman por el camino arcos triunfales,
por donde passa y llega a los umbrales
de la Ierusalen triunfante y rica.
Todo el resto del cielo el passo aplica
a verla, y de Maria aclama el nombre;
en cuya hermosura
la carne veen inmaculada y pura,
que hizo hombre a Dios, y Dios al hõbre:
llega al solio Real, donde de estrellas
sus sienes ciñen, candidas, y bellas.
Cancion si corres sola,
por mar incierto, sin piloto, o guia,
donde vna y otra ola,
tu humilde barco enuistan a porfia,
pon en Dios tu esperança,
que la humildad aun lo impossible alcãça.

Subid

Del padre Moncada de la Compañia de Iesus.

SVbid al cielo Virgen, que os aguarda
toda su corte, porque en vos espera
el lleno de su gloria, sin embargo
de que es su gloria quanto puede entera.
Si lo que se desea siempre tarda,
por no admitir del tiempo algun descargo
el amor, a quien todo plaço es largo;
mirad Reyna que espera la corona
de vos la misma bienauenturança,
que no admite esperança,
sino de sola vuestra Real persona:
y que gusto, que al gusto sumo puede
(en su tanto) añadir tanto de gusto,
quanto en aquellos el deseo muestra,
que tienen en su gloria, de la vuestra
todo el deseo, que tener es justo.
Id pues, Señora, porque lleno quede
con vos el bien, que a todo bien excede:
pues los mismos que viuen de Dios llenos,
mientras vos les faltais, os echan menos.
Vuestra es la vida, y por el mismo caso
que seais tan señora de la vida,
es bien, que ella se mida tan al justo
con vuestra voluntad; que se comida
(por daros de otra vida llano el passo)
a de-

a dexaros, y muestre, como es justo,
que moris por no mas que vuestro gusto.
Y si vna vez, siquiera, vn rato bueno
quereis tenga por vos tambien la muerte,
permitidle hazer suerte
en lo viuo, y que coma de lo ageno,
la que de consumirse se sustenta:
sereis de las mugeres la primera,
que muriendo, a la muerte de su intento
frustrareis; pues sabeis darle contento,
para hazer que con vos contenta muera.
La muerte con tal vida irà contenta,
la vida con tal muerte harà su cuenta,
que es menester, con prueua tan costosa,
prouar que sois muger, y no sois diosa.
Como el arbol robusto, que inclinado
por fuerça hasta la tierra, virtud tanta
cobra, que libre de su impedimento,
con tanto mayor fuerça se leuanta,
quanto con mayor fuerça fue doblado
contra la instancia de su nacimiento:
aßi (Virgen) si bien por vn momento
conuino, que a la tierra la grandeza
de vna Madre de Dios fuesse inclinada:
en siendo desatada

de

de la deuda comun; con tal presteza
bolueis al cielo, que la misma baxa
que hizistes en la muerte, mas ligero
os buelue el passo, con que a vuestra esfera
bolueis despues de atada mas ligera,
que fue pesado aquel baxar primero:
pues dando vna caida de ventaja
vos a la vida, la dexais tan baja,
que porque la ganeis; essa caida,
con vida y muerte, os da doblada vida.

La vida, muerte, Sol, y Luna hermosas
son de vuestra carroza quatro ruedas,
y otras tantas fortunas, que vna a vna,
en sola vuestra dicha estan tan quedas,
quanto suelen de si ser presurosas:
pues en vos dais sossiego a la fortuna,
satisfazeis al Sol, llenais la Luna;
de todas recebis los resplandores,
para que en el cristal vuestro engastados,
tan presto como dados,
los cobren aumentados y mejores:
y vos ganeis, o Virgen soberana,
el bien, que cada rueda destas goza,
por emplearse en vos; pues otras tãtas
fortunas sujetais con ellas, quantas

rue-

ruedas lleuais en la triunfal carroza:
cuya hermosura el ser de vna vez gana
terrena, celestial, diuina, humana,
y comparar la vuestra a su hermosura,
es comparar lo viuo a la pintura.

Tres dias tomò el cielo, y dio a la tierra
de plaço, en que las fiestas deste dia
preuengan de su gozo las señales.
La tierra se vistio quanto tenia,
el cielo le prestò quanto en si encierra:
mas por tener escusa, quando iguales
a obligaciones de alegrias tales,
no pudiessen salir sus preuenciones:
que por pensar poder cumplir con esso
del fiel amor el peso,
en que los tienen sus obligaciones.
Su gozo, tierra, y cielo manifiesta,
ella dando libreas a sus flores,
el dandoles tal gracia, que por ellas
dexa quexosas todas sus estrellas,
por no poder ponerse ellas mejores:
que està el cielo tan largo en esta fiesta,
que el mismo bien le embidia, que le presta;
y al cuerpo de su Reyna da la palma,
sin quien no tiene en que tener el alma.

De

De sus tesoros Dios fia la llaue,
y franquea a su Madre la riqueza,
que cabe en solo Dios; para que llena,
dilate el seno la naturaleza,
y quepa mas de lo que en ella caue:
a si mismos se dan la en hora buena
como de gloria propia, de la agena,
los mismos que se veen quedar sin vida;
porque la que se ausenta se la lleua.
No mas, que para prueua
del amor que la diesse por perdida,
de su sepulcro buelta clara aurora,
sale peinando de oro vna guedeja,
y derramando gloria en vez de oro,
la que de auer tocado su tesoro,
con el doradas las tinieblas dexa,
su nueua luz la luz del cielo dora,
a Angeles, y a hombres da Señora,
y recibe de Dios nueuas coronas,
de relacion con todas sus personas.
Cancion tanto me espanta
que me pidas que cante,
quanto que no te espante
pensar de mi, que a todos tiempos canto.
Escusame, entretanto

que

que tu misma me acusas: pues mandado
he sido, y por el tanto,
si soy necio, no he sido porfiado.

Del Maestro Francisco Aluarez de Perea.

COBRA entre las cenizas vida y fama
vn Aue consagrada al sacro Apolo,
que con su luz viuifica renace,
es su Sacerdotisa, y puede solo
quando al inmortal tumulo la llama,
entrar en la region donde el Sol nace:
esta quando su vida se deshaze,
enel bosque del Sol busca vna palma,
de animal venenoso no mordida:
y alli celebra en vida
exequias a su cuerpo, y a su alma:
y en medio de aromaticos olores
nueua luz pide al Sol, y nueuos rayos
con que el perdido ser la restituya.
El viendola fiada en la luz suya
la acude entre los vltimos desmayos,
en que le canta como cisne amores,
y perdiendo la vida, y los colores,
y dandola la lumbre que le pide
del viejo ser de Feniz se despide.

Vnica

Vnica Fenix, Virgen coronada
de los rayos del Sol, y del Sol madre,
en la Fenix de Arabia prometida.
Ella muere en los braços de su padre,
de dias llena, y de viuir cansada:
a vos que sois la madre de la vida,
quiē de la vuestra aurà q̃ el curso impida?
No os acabaron años, ni dolores,
amor os mata, contra cuya flecha
ser Madre no aprouecha
de Dios, aunq̃ sea Dios muerto de amores;
amor, Señora, de la vida os priua,
vn extatico incendio, vn viuo fuego
de caridad, cuya abrasada llama
el cuerpo resoluio de la que ama
tanto a Dios, que quedò sin fuerça luego:
y amando el alma se subio alla arriba;
y aquel amor que a Dios tuuistes viua,
se fue continuando desde el suelo,
que el mismo amor es este, que el del cielo.
La Fenix que es del Sol Sacerdotissa,
junta en sus aras los Sabeos aromas,
que sus bosques le estan siempre patentes:
busca olorosos balsamos y gomas:
y roziada con aguas diferentes,

bate

bate las alas con tan grande priſſa,
que ſe abraſa en el Sol ſu Profetiſſa,
Virgẽ ſagrada el fuego que en vos mora.
no es corporal materia la que emprende.
a ſu eſpiritu enciende
leños ſecos, ni gomas no ateſora,
con la contemplacion haze ſu nido,
ſobre memorias de ſu Dios auſente,
con que celebra exequias a ſu alma:
y deſeando velle, que es ſu palma,
deſtila de ſus ojos vna fuente
de lagrimas, que al cielo ſe han ſubido,
conforme al alto que de alla han traido,
que el ſacrificio vueſtro es el de Elias,
que el agua enciende las cenizas frias.
Reſueluese la Fenix en ceniza;
impaßible, ſutil, agil, y claro,
vueſtro cuerpo, Señora, reſplandece,
y ſin hallar defenſa, ni reparo,
al cielo ſube, adonde ſe eterniza.
Fue mortal, en que a Chriſto ſe parece,
(que el juſto en el morir mucho merece)
pero à la corrupcion, que es tras la vida,
galardon no ſe deue, ni corona:
y aßi vueſtra perſona,

eſtà

està de cuerpo y alma reuestida.
Cuerpo donde jamas entrò el pecado,
ni se obligò a la deuda de su padre,
no conuenia fuesse corrompido,
ni sepultado con perpetuo oluido.
Esto ha de hazer vn hijo con su madre,
y mas q̃ es Dios a quien su carne ha dado,
y con su propia leche le ha criado;
ni era justo tener su gloria en calma,
deseando la vnion del cuerpo el alma.
Quando la vieja Fenix se renueua,
todas las aues mansas la acompañan,
y al Sol suplican que de luz la vista.
Las aues de rapiña, que a otras dañan,
ninguna ay, q̃ en el bosq̃ a ẽtrar se atreua,
de miedo de que Apolo las enuista.
Virgen sagrada la Tartarea vista,
no la temais, por mas que os amenaze,
q̃ aunque en la muerte la serpiẽte acecha,
muy poco la aprouecha,
adonde es Dios el que el oficio os haze:
truxo para ella las celestes aues
de las partes del mundo mas remotas,
las aguilas de Christo, que de vn buelo,
vinieron de Sion al santo suelo,

ſin eſperar del ancho mar las flotas,
aire inuiſible gouernò ſus naues,
del cielo el alma ſe lleuò las llaues:
y el tardio Tomas nos fue teſtigo,
de que el cuerpo ſubio deſpues conſigo.
Dexa el Fenix el Sol que le renueua,
y buelueſe al lugar que le enuegece:
mas vos huyendo de la ſombra eſcura,
buſcais Virgen el Sol, que os enriquece,
y al cielo con ſus rayos os eleua:
alli por Reyna vniuerſal os jura,
y os obedece toda criatura,
y en nombre de los tres, el ſumo Padre
puſo ſobre los coros vueſtro coro:
y veſtida de oro,
a ſu dieſtra aſsiſtis, por Reyna y madre,
de varios reſplandores rodeada,
deſde alli gouernais a los mortales,
que en el criſtal de la diuina eſſencia
con clara viſta y eminente ciencia,
nueſtros bienes mirais, y nueſtros males:
aqueſta ſanta Ygleſia viſitada
de vos, y a vueſtro nombre conſagrada
lo ſabe, y ſu Paſtor agradecido,
que os labra ſacra Fenix eſte nido.

Can-

Cancion humilde sois, pero vn humilde
todo lo anda, y todo lo penetra,
del cielo en la recamara secreta,
nuestra Fenix vereis, llegà, dezilde,
como en don os ofrezco,
que si os recibe, es mas que yo merezco.

Del Doctor Agustin Collado del Hierro.

MVriò la Virgen, gloria diuidida
de aquel, cuyo esplendor es la pureza
de accion eterna a ideas inmortales:
murio el ser, en quien vio naturaleza
a vestigios de Adan, sendas de vida,
rastros hallando entre sus pies vitales:
assi aue Reyna espira en Orientales
brasas de funeral olor Sabeo;
assi sola tu mueres, o tu viues,
o Fenix, pues escriues
(borrando assombros del comun trofeo)
en ley mortal, resurreccion primera:
tal (pues) empeño reparò el destino,
que en la no irreparable humana suerte
los priuilegios rompes a la muerte,
que a mas imperios de tu ser diuino,
en sus mismos horrores menos fiera
el golpe errò su execucion seuera:

tu fin perdio vital, que en postrer buèlo
fue Iosafat mejor Arabia al cielo.
Sube (o Virgen, o Madre) que a la inmensa
sabiduria de Dios, llama afectuosa
le detuuo a mas luz, tu humildad rara:
diuida en turba el aire concentuosa
humanidad, que assi a mayor ofensa
se hurtò diuina; y quantos cara a cara,
perplexa abismo de su lumbre clara,
digno admiren tu honor, cuya limpieza
con pedaços se alçò de gloria pura,
en paz de su hermosura;
pues oy tan a dos luzes la pureza
quedarà de los dos con tu subida.
Sube (o Reyna) a triunfar gloriosamente,
oy, que Luna a mas rayos destinada
en no alterables siglos argentada,
la diestra ocupas de tu Sol ardiente.
O carne en todo a Dios tan parecida,
que a ver subes pedaços de tu vida;
oy veras que pudiste (o Virgen madre)
parir al Hijo, y engendrar tu Padre.
Parte (o naue gloriosa, que conduzes
tantas en mar de gracia de Dios sumas)
mientras sulcando pielagos de estrellas,

dulces

dulces ſaluas, clarines ſon de plumas;
llega ya al puerto que (afectando luzes,
muda pompa) admirò tus plantas bellas.
abriendo en Reyno tal ſegundas huellas
primero puro ſer de planta humana;
que ſi ya la de Chriſto vencedora,
le abriò, primera aurora!
parece que tu triunfo ſe las gana.
O Virgen, que aparatos oy mayores
de cuerpo humano, ſon ſeñas triunfales;
llega alindar aun mas allà del velo,
que allà deſſotra parte en mejor cielo,
ſus quietudes te aguardan inmortales;
donde lluuias de exercitos de flores
en tropeles te ſiguen de eſplendores,
quien es eſtà alternando (en gloria dellos)
de admiracion en los aplauſos bellos?
Quien es eſta? tres vezes repetido,
de toda luz ſe oyò, como a las bellas
plantas del Capitan, que hermoſamente
ſalpicado de ſangre entrò por ellas.
Eſta pues (que admirais coro luzido)
que eſſenta a ley comun armò igualmente,
Sol como el de juſticia indeficiente
(ſi fue en el como Dios naturaleza,

 y gra-

y gracia en ella fue como criatura)
oy le aumenta hermosura;
que basta adornar el cielo su belleza,
aun la gloria de Dios como vazia,
parece que pendiente de su boca
aguardò a que rompiẽdo hermosos fueros,
luz muriesse embidiada de luzeros.
Agora si que el templo se coloca,
que si escogidos son Christo, y Maria,
oy cumplida teneis la profecia;
oy pues de Salomon, emulo raro,
perfeto el templo le vereis mas claro.
Vence pues (o Maria) a mas sedientas
atenciones del Sol, a mas lustrosas
poblaciones de espiritus diuinos:
venced, o cuerpo y alma, en quien ociosas
vezindades de Adan (si mas atentas)
en mas luz se le huyeron los caminos;
batid plumas a cielos conuezinos
(o hermosos de sus plantas moradores)
mientras puro brillando en aras de oro,
harmonioso coro,
holocausto es atento a sus candores:
vẽça (honesta ambiciõ) tu pie a mas buelo
tan bella en rayos, copia de aduertidas

sustan-

sustancias; buela en hueste desatada,
en mas luz, que la maquina estrellada;
abre en campos de amor sendas floridas,
peregrina gentil, y si no es velo,
breue sea esfera de tu vista el cielo:
entra a la patria, que desea altamente
copiar mas glorias de tu hermosa frente.
De muro a muro, la sagrada Elia,
la gloria aclama, que en trofeos leuantas,
mientras la nieue de tus plantas pura,
o por cabeça, o por corona, a quantas
calçan luz (o bellissima Maria)
luzientes turbas, aumentò hermosura;
goza triunfos mayores oy, segura
que del que a estrellas tantas, obedientes
plumas hizo de lumbre a su vitoria,
oy que apostando gloria
(entre purezas de tu vista ardientes)
a la inmensa de Dios corriste el velo;
goza espiritu ya viuificante
lo que a vn cuerpo mortal (por concebido)
a Dios viste abraçado y comprehendido;
o carne tan de espiritu bastante
a ser capaz, quando a tan alto buelo
(aunque lo fuiste) no bastò ser cielo:

a no querer que inmensidad recibas
por mar de gracia, y pozo de aguas viuas.

De don Pedro de Cespedes.

INspira dulce Musa, sacro aliento,
con que leuantes mi cansada pluma,
que ha de volar hasta la Empirea cũbre.
Triunfos bellos de grandeza suma,
pintar pretendo con heroico acento,
si no me ciega su luziente lumbre.
Di a Febo que me alumbre:
mas no, que en gloria tal sus trẽças puras
son tinieblas escuras.
A ti te pido matutina estrella,
que entre coros de alados Serafines
comunicas al aire tu luz bella,
que a mi baxeza inclines
la vista fauorable,
y te muestres afable
a los acentos de mi inculta lira,
a quien haze el sujeto deleitable:
fauor diuino inspira,
si es bien atienda a canticos humanos
la que escucha los coros soberanos.
De la sagrada escala la grandeza,
por donde Angeles bellos van baxando,
mira,

mira, y se admira el luchador Hebreo:
el animo, y los ojos leuantando,
suspende el coraçon en suma alteza,
y da a su vista mas dichoso empleo,
que apetecio el deseo.
Quanto mas el sentido suspendiera,
si con los ojos viera
la viua escala del Iacob del cielo?
por la qual no decienden Cherubines;
mas ella va subiendo desde el suelo
por bellos Serafines,
Tronos, y Principados,
que a sus plantas prostrados
con tesoro tan rico van gozosos:
a la blancura de sus pies sagrados
se tienden codiciosos;
y porque imprima las diuinas huellas,
alfombras hazen de sus alas bellas.
Que luz! que claridad tan peregrina
con el pinzel de resplandor glorioso
iluminaua el viento delicado!
Al opuesto Emisferio presuroso
se parte en su carroza diamantina
el Planeta mayor auergonçado.
Al esquadron alado

baña

baña el sereno rostro de Maria
de inefable alegria:
ellos al son de liras celestiales
comiençan vn cantar, cuya dulçura
no esperen explicar lenguas mortales.
Que diuina hermosura
(dizen) es la que asciende,
que de suerte transciende
del cuerpo la fragrancia milagrosa,
que en puro amor el coraçon enciende?
Como la Luna hermosa,
como el Sol escogida, y mas valiente
que vn esquadron de belicosa gente.
Con la eficacia de su luz eleua
del suelo los vapores delicados,
el planeta de Delo luminoso:
dexa en la tierra los que son pesados,
y solamente los sutiles lleua
hasta acercarlos a su rostro hermoso.
Nuestro Dios, Sol glorioso,
delicados vapores de almas puras
encumbra en sus alturas:
pero la carga corporal pesada,
quedarse suele entre la tierra fria,
sin que acompañe al alma en su jornada.

Mas

mas como de Maria
basta el cuerpo sagrado,
es puro y delicado,
en alma y cuerpo al cielo la leuanta
del Sol diuino el resplandor dorado.
Y assi la ciudad Santa
con pompa augusta, y con solene canto,
coloca en su sagrario el cuerpo santo.
Como consiente el hazedor eterno,
que Maria a la muerte rigurosa
pague la deuda del linage humano?
Porque del alma pura y amorosa
la llama es tal, que con afecto tierno
muere de amor del hijo soberano.
No dexa el Sol loçano,
porque se puso ayer en su Occidente
de dar oy luz ardiente.
Y si la Fenix vnica abrasada
el alma rinde entre ceniza fria,
sale despues mas bella y mas pintada.
La gloria de Maria,
y su excelsa nobleza
excede a la vileza,
que consigo encerrò la mortal suerte:
y assi aunque aquella celestial alteza

se

ſe juntò con la muerte,
no ha quedado en ſu ſer diminuida,
pero quedò la muerte ennoblecida.
La tela traſparente y delicada
que ſuele eſtar al coraçon vnida,
muere ſi el muere, y viue quando viue.
Es Chriſto el coraçon que da la vida
a nueſtra Ygleſia, y es ſu madre amada,
la tela que en ſus ſenos le recibe;
luego es bien que ſe priue
del aliento vital, pues hemos viſto
llegar la muerte a Chriſto:
mas pues ſobre los coros celeſtiales
el reyna, y viue ya, ſuba Maria
a recebir con el auras vitales.
Diuina aurora mia,
que junto al Sol glorioſo
tu reſplandor hermoſo
en los criſtales de la gloria enuiſte;
el coro de los Angeles gozoſo,
que a tus plantas aſsiſte,
celebrar puede tu inmortal vitoria,
que ſe anega mi pluma en tanta gloria.
Cancion baxa con tiento,
que como fue tan alta la ſubida,
ſerà mas peligroſa tu caida.

Vertiendo olores nuestra Reyna sube:
no en nube de cristal, que trãsparẽte
passan libres del sol los resplandores;
no vestida de luz la blanca nube;
ni el sol mostrando su dorada frente
(rico matiz de las hermosas flores)
reciben de su alteza los fauores,
de auer el trono soberano sido,
en quien alcance de tan alta gloria
la suprema vitoria,
que alcança quãdo estriua en su Querido,
amor en laço estrecho al suyo vnido:
su luz del aire la region matiza,
que ya al cuerpo glorioso no le impide
de tierra el natural, y mortal peso;
el fuego del amor le sutiliza,
que junta estremos, y impossibles mide:
tal de su llama es el actiuo excesso,
poder diuino, que al humano excede;
que es Dios en Dios, y lo q̃ el mismo puede.
Qual sube el humo de oloroso aroma,
que euaporiza en el altar sagrado
la llama ardiente, regalada, y mansa;
como a su nido, candida paloma,
que va buscando de su esposo amado

Del Licenciado Gaspar de la Fuente.

el

el dulce pecho, en quien ſu amor deſcanſa:
como el rigor, la Primauera amanſa
del erizado Inuierno, ſeco, y frio:
tal la triunfante Emperatriz glorioſa,
en Primauera hermoſa
ſube, y conuierte de la muerte el brio:
que ſi el furioſo y agoſtado Eſtio,
corta la flor del cuerpo ſoberano,
(tributo, que a ſu Rey dan los mortales,
y le quiſo pagar el que le puſo)
no marchitò con ſu groſſera mano
los jazmines y roſas celeſtiales;
que moderò la ley quien la diſpuſo:
que aunque la vida humana ſe deſpida,
viuir no puede ſin boluer la vida.
De Amor diuino el encendido fuego,
con dulce fuerça, y con rigor ſuaue
en el Virgineo pecho, que viuia
ſin perturbar el natural ſoßiego,
(que tanto puede el que infinito ſabe)
vencio el calor, con que viuir ſolia.
No cubre al cuerpo la tiniebla fria;
que donde viue amor tan bello y puro,
y quien del Sol los reſplandores viſte,
de la muerte reſiſte

la

la triste noche, y el nublado escuro.
De la ciudad de Dios al fuerte muro
si la muerte llegò, quedò vencida:
mayor la gloria, heroico el vencimiento,
quando està el enemigo poderoso;
que es mas ganar la fuerça ya perdida
sin fuertes armas del vital aliento,
que auer sido con ellas vitorioso.
Vencida vence (de quien ha triunfado)
la vida, que a la Vida, vida ha dado.
Vitoriosa camina, y se leuanta
rompiendo el aire, penetrando el cielo,
del sol cubierta con los rayos rojos;
que es tal su claridad, su luz es tanta,
que el Sol la sirue como escuro velo,
porque la miren los humanos ojos.
Dexò al humilde suelo los despojos,
señal de su vitoria, y fuerte escudo,
prendas que a su tesoro dan riqueza;
que donde su belleza
pudo encerrarse, enriquecerlo pudo.
Romper quisieran el silencio mudo
la piedra dura, el marmol duro y seco,
lleno de flores, y de gloria llena,
con dulces vozes de su bien señales;
ya que no pueden mas, responde el heco,

que en ſus entrañas con el aire ſuena
de heroicos himnos, verſos inmortales,
de muſicas y cantos celeſtiales;
a cuya ſuauidad ſe mueue tanto,
que el duro canto, canta alegre canto.
Del cielo al ſuelo el termino paſſean,
ſembrando flores por el aire vano,
eſpiritus Angelicos gozoſos
de ver la Mageſtad, a quien deſean
llegar humildes, a beſar la mano,
para quedar con el fauor glorioſos.
Con inſtrumentos tiernos y amoroſos,
de ſus harpadas lenguas, y harmonia,
las ſimples auezillas la hazen ſalua:
que quando ſale el alua,
cantan las aues, y eſclarece el dia;
de gloria el cielo, el ſuelo de alegria,
todo de luz ſe viſte, todo alcança
de vn mar de bienes, que al Empireo llega:
lo que da reſplandor a ſu hermoſura;
no da lugar el triunfo a la alabança:
que en grandes hechos la alabança niega
la admiracion, que ſu lugar procura.
Que el que a alabarla ſin eſpãto empieza,
ni vio ſu luz, ni adora ſu belleza.

Llega

Llega a la excelsa y leuantada cumbre
del alto Olimpo, donde toma assiento
de cedro el Arca incorruptible y bella.
Mira el Aguila Real, la eterna lumbre,
del claro Sol, que alumbra el firmamento
que en ella viue, y se remonta en ella.
Estrellas pisa la luziente Estrella;
y en trono hermoso de diamante fino,
sobre Angelicos tronos leuantada,
a la diestra sentada
del Hijo amado, y del amor diuino,
llega al eterno pecho cristalino
del sumo Bien, y soberano Padre
del Sol diuino, y celestial Luzero,
que en sus puras entrañas deposita.
Mirase a si con dignidad de Madre,
mirando adonde se engendrò primero
de Dios el Verbo, que su pecho habita,
Hija y Madre los dos, defensa el suelo
tiene, su Esposa Amor, y Reyna el cielo.
Cancion humilde, si el sujeto es alto;
haz, que a tu dueño pobre
por el intento la ventura sobre,
de que por obras suyas viue falto,

que al justo tribunal justicia lleue;
pues la razon, y no el fauor le mueue.

De dō Frā cisco Rincon y Benauides.

A Ilustre (si dificil) gloria aspira,
Christiana Clio; espiritus y plumas;
preuen deuota, que te atiende el cielo,
de aquella Virgen (cuyo parto en Cumas
celebrò acepta, mas indigna lira)
cantas el dulce fin, el feliz buelo:
no ya al Beocio suelo
(como tal vez, que amante, dulce, o triste
mouer lo inanimado pretendiste)
fabulosa corriente
superticiosa beuas; a tu canto
solo inspire el Apolo sacrosanto,
que del Baptismo consagrò la fuente:
no Orfeos, no Ariones,
profana embidies; almas mueue pias;
hazaña reseruada a la harmonia,
de Isaias, Dauides, Salomones:
osa, que si atenciones
Zoilas temes, tu objeto
ni estilo necessita, ni conceto.
Consumada la ley; la deuda nuestra
satisfecha, o Adan! o Dios piadoso!

al

al seno buelue Christo de su Padre;
(digno trofeo a triunfo tan costoso,
menos que hollar a la paterna diestra,
sus enemigos, no es possible quadre)
martir de amor su Madre,
(aunque en continuos extasis de gloria)
mas viue en Dios, q̃ en vida transitoria:
arde amante y ausente,
por ver glorioso, al q̃ adorò en sus braços:
prouido al mundo, Christo sus abraços
dilata (de creer es) dificilmente:
o ya porque la tierna
recien nacida Fè, la adore adulta,
o que el hijo amoroso dificulta,
q̃ carne, en q̃ el fue humano, no sea eterna;
y mas si a la materna
obligacion aduierte
lo que es morir, pues el temio la muerte.
Ya consulta el poder, si a los estremos
de mortal, y su Madre arbitrios halla
con que su Madre, no mortal parezca.
Muerte al pecar fue ley, para euitalla
Maria (dize) y yo excepcion tenemos
(biẽ que ella por mi Madre la merezca)
si defender, padezca

rigores la innocencia, es honra mia;
como permitirè la ste Maria
los odios del pecado,
si tan lexos està de auer deuido,
que, auiendo yo en la deuda intercedido,
la humanidad me diò, con que he pagado?
yo me obliguè a la paga,
pues me sobrò caudal, ella no muera.
Pero ay, la Sinagoga nouelera,
latria temo a sus milagros haga,
y que se satisfaga
mas, quanto mas resista
mi Madre, q̃ es mas Dios q̃ el grã Baptista.
Mas que honor la delato en reseruarla,
si pende su mayor prerrogatiua,
de auer hecho capaz a Dios de muerte?
Si el precio justo de la culpa estriua
en mi muerte, bien pude rescatarla
sin morir; mas fue el pacto desta suerte,
yo el poderoso, el fuerte,
causa libre de cielo, tierra, infierno,
Autor de vida, Dios al fin eterno,
morir nunca pudiera,
a no auer en humana y mortal madre
vestido el ser, que me obliguè a mi Padre,
y ni

y ni a mi misma Madre redimiera.
Por esto hermosa Luna
su pura carne hize, a la menguante
sujeta del morir (que el Sol constante
del alma decrescencia ignorò alguna)
mengue, y mejor fortuna
restaure, quando nueua
luz recobre, a que el hado no se atreua.
Dixo, y aquellos virgenes (como ella)
espiritus, si menos excelentes,
quanto el ser natural cede al de gracia;
al coro, ya inmortal, que las luzientes
sillas reconociò (grato de vella,
que perdiò presto la gigante audacia)
vacas aun por desgracia
de aquel goloso incauto, que hurtò aleue
fuego insaciable, en vez de sabor breue;
ruina que Maria
solo a reparar fue digno instrumento.
A las celestes luzes de su asiento,
todo el glorioso adorno al fin embia,
a que sin dolor (pena
de la original culpa) la alma al cielo
den, y honor breue con su cuerpo al suelo,
mietras q̃ a vnirse buelua al alma, ordena

(ya adorno, no cadena)
triunfando del que esclaua
hasta aquesta esperiencia aũ la llamaua.
Conoce su interes en la obediencia,
pronta, mas que otras vezes, el alado
esquadron veloz parte por Maria:
no la alma dificulta el apretado
ñudo, no el cuerpo haze resistencia,
que su resurrecion breue confia:
y a coros a porfia
gloria aumentan al cielo, si al infierno
dolor y embidia: ya passò el Inuierno
(cantan) Ya, ya gozamos
alegre Abril, ya despertò la aurora,
ya entrada facil ay al cielo agora,
que su principal puerta le lleuamos.
Llegan a Dios, y en tanto
que aquella essencia eterna con gloriosos
abraços la penetra, tan gozosos
al suelo bueluen por el cuerpo santo;
y con tan dulce canto,
y con triunfos iguales
le vnen al alma en laços inmortales.
No, musa, porque honesta
la deuocion tu atreuimiento santo,
passes

passes la raya puesta
al ardor noble, que mouio tu canto;
quando a Icaro, o Faeton, tu alto deseo
temio imitar, seguirte tu a Eliseo;
feliz, sino te ofuscas
con tanta luz, que premio mayor buscas?

PVes el estilo y voz, que tiene el cielo, De dõ Iuã de Valladares.
(Virgen del Sol vestida) no es bastante
a cantar las endechas en tu muerte,
fuente de vida, estrella rutilante,
luzero que deshecho el mortal velo,
descubre tu belleza, esquadra fuerte;
Maria, a quien la mas dichosa suerte
cupo, con plenitud de gracia llena,
bien serà que los cisnes de alas de oro
en su diuino coro,
en tanto que mi voz humilde suena,
a su Reyna se humillen, y prostrados
canten al son de varios instrumentos
en tu glorioso triunfo sacros himnos,
(si a dezirte alabanças fueren dignos)
del Angelico canto los acentos,
con los quales veras que van mezclados
los llantos de los hijos desterrados,

que en ti su libertad restituida,
hallan paz, cobran gracia, alcãçan vida.
De virtudes supremas rodeada,
(hermosas flores del jardin eterno,
de tu Virgineo fruto madre, y hija)
entre lilios que ignoran el Inuierno,
tienes la siesta; ya no congoxada,
pues no ay deseo ardiente que te aflija.
Hermosa luz, que el cielo regozija,
y ya no (como tortola gimiendo)
suspiras tu diuino amado ausente,
a quien con voz doliente
enferma de su amor poco ha, diziendo,
yuas; Del cielo y tierra el mas hermoso,
donde estas, tu la luz del medio dia?
suene tu dulce voz en mis oydos,
y ocupe tu belleza mis sentidos.
Quien alas de paloma me daria,
para llegar con buelo venturoso
al sacro tabernaculo precioso
do moras, y das palma de vitoria,
clara luz, sumo gozo, eterna gloria?
Abreuiese en la tierra mi morada,
y desatados los mortales laços
libreme ya el Señor destas cadenas:

y eter-

y eternamente fuesse de tus braços
en gloriosas prisiones enlaçada,
cordero, que entre blancas açucenas,
purpureas rosas de fragrancia llenas,
enlaças, para dar a tus esposas
guirnaldas, que jamas seran marchitas;
dime, en que parte habitas?
Conjuro os de Sion hijas hermosas,
que me digais, si vistes a mi amado?
el qual entre millares escogido
primero sin medida, y sin segundo,
admiracion gloriosa causa al mundo:
nadie su decendencia ha conocido,
eternamente fue, y es engendrado,
su diuino poder no es limitado,
terminase en si propio, y de si nace,
cria sol, luz produze, estrellas haze.
Mas aunque el triunfo quita a tu memoria
este deseo ardiente y ferboroso,
renueuanlo las vozes amorosas
del Colegio Apostolico glorioso,
que entre la aclamacion de tu vitoria
abres los ojos fuentes caudalosas,
que tierra y pechos bañan abundosas:
o victimas preciosas y agradables!

lagri-

lagrimas te consagran, rica ofrenda,
de su amor cara prenda,
recogen los ministros admirables,
que a tu seruicio assisten y obedecen,
de puridad diuina reuestidos,
y aquella suauidad que se despide,
del balsamo, el olor precioso impide:
mas que bellos exercitos luzidos
el cielo de arreboles enriquecen,
y al Iris semejantes resplandecen,
quando tras lluuia escura, bella aurora,
campos viste, aires pinta, nubes dora.
Los fieles diuinos esquadrones,
que en vn tiempo lo fueron de venganças,
todos se visten oy resplandecientes,
y enristran palmas en lugar de lanças;
sus trompetas son liras y canciones,
y en vez de fuertes yelmos reluzientes,
cubren de oliuo las hermosas frentes,
dan los vnos incienso a tus altares,
los otros con metal roxo cubiertas
del cielo abren las puertas,
himnos resuenan, y oyense cantares:
el mismo Dios al triunfo se combida,
ven (dize) Esposa mia, que el Inuierno

su

su borrascoso curso ha fenecido,
y ya la Primauera ha florecido:
triunfa de la serpiente del infierno,
cuya soberuia antigua he oprimido,
quebrantada a tus pies, y està rendida,
causando a Lucifer eterno duelo,
honra a ti, vida al mundo, gloria al cielo.
Goze Toledo, y cante en su Sagrario
de aquella que despues de coronalla
de doze estrellas, decendio a su templo
a honrar a Alfonso, porq̃ quiso honralla,
dandole en premio el santo relicario
de la casulla, y de sus pies exemplo;
de cuyo gran fauor y honor contemplo,
que por tan excelente priuilegio
no es templo ya, mas cielo cristalino,
y Colegio diuino,
donde el cardeno sol, Pastor egregio,
con otras cinco estrellas principales
lo ilustra, hermosea, y eterniza,
lo que Dios y su Madre estiman tanto,
y por su caridad y zelo santo,
otra casulla se le profetiza
de rubies gloriosos e inmortales,
con que la fama de los Sandouales

por obra tan diuina se amplifique,
se ensalce, se eternize, y santifique.
Cancion, si te notaren de atreuida
los cisnes entre quien te has oy mezclado
con ronca voz, y con estilo rudo,
de heroica grauedad, pobre y desnudo;
diran, que el ser humilde te ha animado
a pensar que serias admitida:
y que el dueño a quien eres ofrecida
te pudo dar acento mas suaue,
dulce voz, canto heroico, estilo graue.

Del padre Presentado fr. Iuan Cēteno, de la orden de la santissima Trinidad.

SVbe, ò Madre dōzella, assumpto grande,
e inuocacion sagrada a humilde pluma,
que ardiente emula, si grossera teme
vna de tantas, como en crespa suma
calçan tus pies (sedientas que las mande
mas vezindad el Sol) aunque las queme
grata esfera, que luzes solo estreme.
Sube en maquina alada, que triunfante
sirua aparatos, no ministre ayuda:
y dulcemente muda
la plebe celestial, no aplausos cante;
assombros rinda a tierra asi eleuada,
que ley comun y peso propio oluida:

iman

iman q̃ al oro en Dios, no a hierro anhela,
e impaciente a esperarle, a su amor buela.
Assi de mayor patria diuidida
Isla bollò el Ponto, en su rigor vengada
del, y en frondoso estruendo coronada,
deuiendo de la mar a la porfia,
la gloria que la muerte oy da a Maria.
Moriste, o tu, por quien aliento humano
Dios respirò, y el Padre de la vida
lumbres y oficios diuidio contigo.
Moriste, empero no reconuenida
de execucion fatal, que soberano
premio fue en ti, lo que al mayor amigo
rastros de Adan infaman por castigo,
libre de dudas, y al dolor hurtado
transito breue, que de inquieta roca
a Olimpos te coloca,
rescripto a ley penal fue exceptuado:
priuilegio que a Dios, entre trofeos
sangrientos, se le huyò; o estraña gloria!
examinar estruendos a la muerte,
y hallar ternuras en su horrible suerte.
Sonò por del Açotio la vitoria,
y la Arca entre despojos Filisteos
presa, quitò al Dagon deidad y arreos:

la

la muerte te prendiò, y errò el oficio,
que sonaua rigor, y fue seruicio.
Ya subes, y afectando cercanias
de si, el aire (a pedaços) embidioso
turbara (por llegar) la pompa quieta
si al halago de exercito glorioso,
no le apostara al Sol, a espirar dias;
quando suspenso al verte el grã Planeta,
la luz se le cayò, mas que imperfeta.
Atonito villano, assi ligera
mirò legion volatil, seguir la Aue,
que heredandose sabe
sepulcro hallar, y patria en breue hoguera.
O Santa, o Fenix, fiel incendio ha sido
de Oriente Occidental, la llama en q̃ ardes
sobreuiuiendo; falsa sepultura
fue el marmol; sube al templo de luz pura,
vital exequia en candidos alardes;
que auroras a la noche has reuestido,
y a Dios resurrecciones preuenido;
si antes morias, quando ausente amabas,
y oy quando mueres de morir acabas.
Subid, o cuerpo y alma, entre luzientes
de Dios imperios, no qual del inmenso
golfo, eficaz el Sol armò vapores,

que

que en lluuias rompe, quando mas intenso
espiritus en atomos feruientes,
lleua tras si, y en varios resplandores
concierta al arco enojos de colores.
Que en ti, o Maria, o Mar, o dulce abismo
mientras como vapor de su luz santa
tu alma el Sol leuanta,
el cuerpo eleua, que en su centro mismo
amagos de alma tuuo, nada pesa,
nada grossero resistio, o salado
todo el mar sube en ondas de centellas,
y en tranquilas quietudes, borra estrellas.
Ya vencedor glorioso, en quien impressa
tanta luz bermejea, violentado
no ocupareis del solio el diestro lado,
que siendo carne vos de tanta Madre,
entero os vereis oy gozar del Padre.
Sube, o carne diuina, sobre cumbres
de coros entendidos, sobre horrores
de Fè gozosa, pues el peso graue,
que a Dios derriba, hasta dexar mayores
quantos en apagables nunca lumbres
espiritus le siruen, con suaue
excesso oy te sublima, ilustre naue,
a toda altura, a todo pensamiento:
huella

huella vna y otra toda hierarquia,
purissima Maria,
que oy que su carne tanto ocupa assiento,
y en ti, triunfando, su trofeo leuantas
sobre esquadras ya doctas, y ya ardientes,
al Hijo satisfazes, que mirado
dellas, se vio por ti en menor estado.
Coronaos de la nieue de essas plantas,
altas cumbres en puntas obedientes,
si ya no es que la mãchen vuestras frẽtes:
que no es mucho seruir Reyna tan bella,
si a Dios mirais menor, por nacer della.
Que empero solenizas la primera
region triunfal, humilde musa mia!
mira sino se ofende al verte atenta,
que hermosa al aire los cimientos fia
la ciudad de Salen, y que la esfera
Empirea trasladar su cerco intenta
a clima elemental, assi sedienta
la gloria arrastras, Virgẽ rara en todo,
pues bueles hazia Edon con vestidura
sangrientamente pura
al Principe otra vez, venciendo el modo
de tus triunfos, el suyo a lumbres llenas;
pues te recibe el mismo, y no vna a vna

en

en orden pone tanta hueste blanca,
las mismas basas de diamante arranca,
por vsurparle estampas a la Luna.
O sagrada ciudad, cuyas almenas
imaginario espacio mide apenas,
alla se entra Maria, a Dios se quede
lo que su gloria a todo Santo excede.

De doña Catalina Gudiel de Peralta.

CAliope las aguas cristalinas
de tu Parnaso dexa por vn rato,
y vente con tus alas a mi cielo.
Veras de vn nueuo Sol, sino retrato,
idea natural, luzes diuinas,
a cuyo resplandor se corre el velo.
Apresura tu buelo,
que no te faltara licor suaue,
que refresque tu pecho caluroso;
porque este Sol hermoso,
que de la luz diuina tiene llaue,
ue l a pequeñ a fuente,
que tuuo su principio entre cristales
breues, puros, y bellos;
pero crecio con passos desiguales,
y al fin de su creciente
fue rio en sus cristales, y con ellos

de Christo se hizo imagen transparente;
y como Christo es Sol de cielo y tierra,
Maria es Sol, pues dẽtro en si le encierra.
Sol, cuyo resplandor inaccessible
sin mengua estuuo entre cristal cubierto,
sin conocerle el mundo a quien alumbra,
aunque aguas son cristales, encubierto
estuuo el resplandor, que no es possible
ver toda su hermosura, si deslumbra;
y menos si se encumbra,
cristales son bien claros, mas no tales,
que tanta luz reciban, como el tiene.
Mas ya el Ocaso viene,
y mi Sol de Maria a los vmbrales
està del Occidente:
o mal terrible, ay muerte que se atreua
a eclipsarle la vida?
Pero como su luz cubierta lleua,
y nunca vio su Oriente,
no vee que en eclipsarla es atreuida;
y aun por esso con Christo fue insolente,
que si el rostro a los dos acaso viera,
a dar tal golpe nunca se atreuiera.
Por andar de encarnado, el Sol se puso,
pagando a la mortal naturaleza

la

la deuda, a que obligò la ley diuina.
Hizo noche la nube de tristeza,
y en lagrimas resuelta se le opuso
al arco, que estas flechas encamina.
Pero ya peregrina
el Alba deste Sol resucitado
sale, y viste los ojos de alegria.
Dize, que en este dia
ha de triunfar el Sol, y coronado
con mil madejas de oro,
ha de lleuar carbuncos y diamantes
en rica vestidura,
que el cuerpo tanto mas hermoso q̃ antes
para imperial decoro
vestira, con que crezca su hermosura.
Ya sale bello el Sol a quien adoro,
y para el triunfo al cuerpo da la palma
de ilustre compañia de su alma.
Ya la beldad luziente, o Sol hermoso,
pasmo del curso de la ardiente esfera,
assombro de su luz resplandeciente,
quando empieça su alegre primauera
en signo ilustre del bellon precioso
del Agnus bello, a su collar pendiente.
Para el triunfo eminente

la Zona de zafiros tiene a punto,
que el alto cielo toma por aßiento
al terrestre elemento,
trabucando sus orbes en vn punto.
Al suelo, Dios deciende
tal vez, y el cielo al punto se haze escala:
hazese caminante,
y el cielo con el suelo mas se iguala:
oy que su Madre asciende
baxa a lleuarla Dios, y va delante
al cielo, y hasta el claro Empireo tiende
desde el Orbe vn Zodiaco de estrellas,
para que el Sol triunfante pise en ellas.
Baxa el eterno Sol, y dexa hecha
la escala celestial, para que pase
mi Sol segundo por lugar sublime.
Ya temo que la pluma se me abrase,
y quede al rayo deste Sol deshecha,
quãdo su ardor su fuerça aßi la imprime:
mas su licor la anime,
pues, quando como Sol haze su rueda,
copiosas lluuias de licor diuino
embia al Peregrino,
que abrasado de amor con verla queda,
pluma adelante passa,

y es-

y escriue la riqueza y bizarria
de alados esquadrones,
que ostentando en sus mantos pedreria,
en la campaña rasa
del triunfo tremolan los pendones.
La musica del cielo nada escasa,
que canta glorias a mi Sol segundo,
segundo resplandor de cielo y mundo.
El carro ya triunfal amor compone,
la vnion de preciosissimos metales
es el oro, su simbolo y figura.
Va tachonado de carbuncos reales,
y cada qual embidia a Febo pone,
porque dellos su luz aun no es pintura.
Del marfil la blancura,
el ampo de la nieue, el nacar puro,
quedan sin resplandor escurecidos
de colores subidos,
la nieue es negra, el nacar es escuro.
Sientanse los dos Soles,
y gouiernan el carro Serafines,
y al passo que se alexan
al concertado son de Cherubines,
de claros tornasoles
pintan las nubes, que en el aire dexan;

que a vezes de Sol claro ay tales fines,
y este Sol de Maria lo fue tanto,
que nubes en su ausencia anuncian llanto.
Caliope subiste
al cielo, con tu pluma,
no temas la caida, pues que viste
que deste cielo ya la alteza suma
mi bello Sol la iguala con el Orbe,
porque al subir el hombre nada estorbe.

OCTAVAS.

Estas octauas vinierõ sin nombre entiẽdese q̃ ellas, y el primer soneto son de don Alonso de Reuenga y Proaño.

D*EL trono Empireo de inmortal grã-*
deza,
aquella magestad mas parecida
a la inefable altissima belleza,
por quien las hermosuras tienen vida;
mouerse quiso; y la suprema alteza
la intencion de su Madre preuenida,
el si tuuo dispuesto omnipotente
al primer mouimiento de su mente.

O musa

O musa tu, que del laurel esquiuo
despreciaste ceñir las sienes bellas,
y en parte essenta al tiempo fugitiuo
corona ciñes inmortal de estrellas:
aclara tu mi voz, y al pecho altiuo
arroja de tu luz, y ardor centellas,
para que de mi pluma suba el buelo,
hasta baxar la Reyna de su cielo.

Mouiose pues la celestial grandeza,
y de los cielos, la sagrada planta,
hizo sustancia de mayor pureza
la parte, en que imprimio su huella santa:
de los cielos los ojos su belleza
perdieron ofuscados de luz tanta,
hasta que de sus soles la hermosura,
les dio mayor valor, con luz mas pura.

Los cristales azules penetraua
vn exercito vago y poderoso,
que hecho esquadron de luzes caminaua,
acompañando al dueño vitorioso,
quando el Sol natural, que se ocupaua
en dar luz al Antipoda, dichoso
con huesped tal, llegò, y fauorecido
siruio a la Virgen sacra de vestido.

Octauas.

En solo vn punto el esquadron volante
los espacios anchissimos media
de los inmensos campos de diamante,
bordando sus esferas de alegria:
el cielo honrò la Magestad triunfante,
donde rayos de plata repartia
la blanca luna, que ocupò al momento,
debaxo de sus pies, su honroso asiento.

Resplandores del alba mas hermosa,
que huyò la noche, ni ha seguido el dia,
baxauan precediendo a la dichosa
lumbre del Sol diuino de Maria:
la noche bruta esconde temerosa
entre veleños la cabeça fria,
y a rienda suelta por sus densas nieblas,
huyen de su enemiga las tinieblas.

Llega de luz la maquina admirable
a la ciudad, penetra el templo santo,
vistese claridad comunicable
a los mortales ojos: el espanto
la sangre yela al pueblo innumerable;
ya se conforta en el diuino canto;
ya ofrece admiracion y reuerencia,
de tanta magestad, a tal presencia.

El

El defensor zeloso de Maria,
el doctißimo Alfonso, el vigilante
Pastor, entraua al templo que encendia
de esfera superior el Sol radiante;
la Reyna de los cielos descubria
el resplandor del celestial semblante,
y con su voz dulcissima llamaua
al que postrado en tierra la adoraua.

Alfonso dixo, Protector valiente
de mi infalible y virginal pureza,
por premio honroso de tu zelo ardiente,
de los tesoros de inmortal riqueza
yo traigo este ornamento, el don presente
viste (o gran defensor de mi limpieza)
serà el brocado que en tu premio empleo,
de mi defensa, y tu verdad trofeo.

Dixo, y al punto el trono de su gloria
a la diestra ocupò del Hijo amado;
de su dichosa vista la memoria
eterna dura al templo consagrado:
muda la admiracion tanta vitoria
en los ojos celebra del turbado
pueblo, y su gran Pastor enriquecido,
la fiesta prosiguio de luz vestido.

Pre-

De dō Iuā de Xauregui.

PResaga del honor que la seguia,
apressurò la noche el diestro buelo,
y despreciando el resplandor del dia,
cubrio de alegre escuridad el suelo;
quando de la encumbrada hierarquia
partio la Reyna que vencera el cielo;
los ojos puso en el confin Hesperio,
y en la ciudad primera de su Imperio.

En cuyo templo a la sazon entraua
ya por sus puertas Ilefonso el santo,
que el fragil cuerpo apenas sustentaua
seco al ayuno, humedecido al llanto:
las tersas losas del vmbral hollaua,
quando le assalta con alegre espanto
tal resplandor, que a su luziente salua,
es sombra el Sol, y ciega noche el Alua.

En torno el pueblo con temblor medroso
a la excessiua lumbre el pie retira,
huyendo del portento luminoso,
que aun mas le atemoriza, que le admira:
solo con rostro firme el generoso
Prelado al nueuo Sol atento mira,
(Aguila inuicta) en tanto la rodilla
ante las aras de su templo humilla.

Ya

Ya entonces a sus ojos se presenta
aquella que su pecho interno adora;
cuya pureza, con agena afrenta
docto defiende, si zeloso onora.
La Reyna grata que ensalçarle intenta
con diestra liberal, y premiadora,
de mil coros celestes se acompaña,
testigos fieles de su noble hazaña.

La catreda feliz (donde solia
a vozes los misterios inefables
ensalçar Ilefonso de Maria)
fue trono de sus plantas venerables:
las piedras su dureza bronca y fria
ya templan, delicadas y tratables,
y los pies besan con terneza, en tanto
que los adora reuerente el Santo.

Prostrase con humilde marauilla
a la que atiende alegre a enriquecerle,
y quanto mas a aquel honor se humilla,
mas crece la razon de merecerle:
le aplaude en torno la feliz quadrilla,
y cada qual procura ennoblecerle:
el siente el pecho de gozoso, inquieto,
y al gozo iguala su cortes respeto.

Vn

Octauas.

Vn vario afecto, pauoroso, y grato,
por la humildad y amor q̃ el pecho occulta,
mezcla el plazer con timido recato,
y es vna la virtud de que resulta.
tal que se juzga descortes e ingrato,
si su frente en las piedras no sepulta
ante los pies, que en el Empireo estremo
forman corona al Serafin supremo.

Alli el silencio, e inmoble reuerencia
siruen de abiertas vozes, y de acciones,
y el mudo coraçon, con vehemencia
libra el caudal de afectos y razones.
O quanto aquella tacita eloquencia
mueue los circunstantes coraçones,
y el simple de la candida paloma,
bien dotrinado en semejante idioma.

O Ilefonso (le dize) que obseruaste
casta pureza y limpia: y que la mia
zeloso defendiste, y veneraste
con fe inuencible, generosa y pia:
el premio y joya que por mi alcançaste,
mi eterno Esposo liberal te embia,
y en honra tuya, y de tu Reyno Hispano,
oy le recibes de mi propia mano.

Dixo,

Dixo, y vistio los ombros del Prelado
de celestial Casulla, insignia santa,
y al aire de sus rayos inflamado
en si misma se encumbra y se leuanta:
dexando impresso el marmol consagrado
con los vestigios de vna y otra planta,
y rayando de luz con recto buelo
la gran distancia de la tierra al cielo.

Del Maestro Ioseph de Valdiuielso.

VIrgen, no inuoco monte, fuente, musas,
sino a vos q̃ sois musa, monte, y fuente,
ella inculta, el humilde, ellas confusas,
vos fertil, vos sellada, vos prudente;
pues no tres gracias, mas tres mil infusas
reuertio en vos el Hijo omnipotente,
aspirad a mi pluma plectro y canto,
Virgen musa, alta fuente, monte santo.

Carro de astros, de cisnes, y de amores
por cielos, luzes, fuegos, y aires hiende,
aromas esparciendo, perlas, flores,
desanima, conturba, biela, enciende:
brillando rayos, albas, resplandores
con el cielo la Luna y Sol deciende
con gloria, con assombro, con espanto
de Tajo, y de Toledo, al templo santo.

De

Octauas.

De Ilefonſo los ſieruos fugitiuos
tropieçan del temor en los deſmayos,
deslumbrados cayendo a los eſquiuos
fuegos del Sol, y de mil Soles rayos:
el, con ſentidos llega ſemiuiuos,
oliendo Abriles, y piſando Mayos,
a la puerta Gentil de palma y cedro,
donde pudo penſar de hallar a Pedro.

Admira las paredes, no cubiertas
de telas de oro, mas de interpolados,
entre nobles granadas pechiabiertas,
y palmas, Cherubines abraſados:
Virgenes bellas por amores muertas,
amores, ſi con fuegos, no vendados,
y ciego paſſa entre ſus lumbres bellas,
rompiendo cielos, y beuiendo eſtrellas.

En la catreda Eburnea, el deſcuidado
de ſus dichas Paſtor fido, eſperaua,
de la que deſeaua, deſeado,
buſcado de la miſma que buſcaua:
llegò, y en el roſado ardor elado
del que alumbraua Sol, y deslumbraua,
quedò de ſu beldad en la luz alma,
la voz ſin voz, y ſin el alma el alma.

Capitan

Capitan de mi honor llega, y recibe
(dize la Virgen Reyna) de mi mano
don tanto, mientras el que te apercibe
de luz te viste el Hijo soberano:
por ti mi honor (Alfonso) por ti viue,
y viuira a pesar del Eluidiano,
ornado de laureles, y de palmas,
en libros, templos, coraçones, y almas.

Quedò por mano de la Raquel bella
el pudico Ioseph enriquecido
con la talar polimita, y con ella
a los diez Iacobitas preferido:
del tachonado de vna y otra estrella
carro de rubias luzes encendido,
que a la noche dio vn Sol, y al Sol mil dias,
con el manto el dicipulo de Elias.

Y dixo, no con meditada arenga,
del alma si con meditado lloro,
para que embidia santa el alba tenga
a las perlas que vierte, y granos de oro:
Dedonde a mi, que en cuerpo y alma vẽga
la madre Virgen, del Señor que adoro,
si bien no con el Sol en las entrañas,
mas Sol de Soles hecha a mis montañas?

Como

Como os podrè alabar Virgen, si fuistes
emula casi a Dios, del preuenida,
que a medida lo eterno reduxistes
con vos, midiendo al que era sin medida?
Sola por ser quien sois, juntar pudistes
la mejor sangre con la mejor vida,
para que vuestra sangre en Christo fuesse
sangre de Dios, y Dios que redimiesse.

Por mas que escriua y mas de la hermosura,
que suauemente a Dios prende y cautiua,
por mas y mas que escriua de la pura
pureza vuestra, ay mas y mas q̃ escriua.
De las abejas numerar procura
el enxambre que a Dios canticos liba,
quien os quiere alabar como conuiene,
que es dar principio a lo que fin no tiene.

De dõ Luis de Gongora.

ERa la noche, en vez del manto escuro
texido en sombras, y en horrores tinto,
crepusculos mintiendo al aire puro
de vn albor, ni confuso, ni distinto.
Turbada assi de Tessalo conjuro,
su splendor corbo, la deidad de Cinto,
a densa nube fia, que dispensa
luz como nube, y rayos como densa.

Ful-

Fulgores arrogandose, presiente
noturno Sol, en carro no dorado,
en trono si de pluma, que luziente
canoro nicho es, dosel alado,
concentuoso coro diligente,
a tanto ministerio destinado.
En hombros pues Cherubicos Maria
viste al aire la purpura del dia.

Al cerro baxa, cuyos leuantados
muros (alta de España marauilla)
de antiguedad salian coronados
por los campos del aire a recebilla:
en tantos la aclamò plectros dorados,
quantas se oyeron ondas en su orilla;
glorioso el Tajo en ministrar cristales
a Empireas torres ya, no Imperiàles.

Busca al Pastor, que del metal precioso
sacro es cayado su torcido leño,
docto conculcador del venenoso
Eluidiano aspid no pequeño.
Hallòlo, mas hurtandose al reposo
que los mortales han prescripto al sueño.
El templo entraua, quando al santo Godo
alta le escondio luz el templo todo.

El luminoſo horror tan mal perdona,
quan bien impide ſu familia breue,
pues con la menos timida perſona
vn termino de marmol fuera leue.
Aguila pues al Sol que lo corona,
intrepido Ileſonſo rayos beue
fieles a vna pluma que ha paſſado
con lo que ha eſcrito de lo que ha volado.

Proſtraſe humilde en el que tanta esfera
mageſtuoſo roſicler le tiende,
y abſorto en la de luz, region primera,
ſe libra tremolante, inmobil pende;
de lo que iluſtre luego reberuera,
ſe remonta a lo fulgido que enciende,
executoriando en la reuiſta
todos los priuilegios de la viſta.

Deſde el ſitial, la Reyna, eſclarecido
ornamento le viſte de vn brocado,
cuyos altos no le era concedido
al Serafin piſar mas leuantado.
Embidiòſo aun antes que vencido,
carbunclo ya en los cielos engaſtado,
en bordadura pretendio tan bella,
poco rubi ſer mas que mucha eſtrella.

De las gracias reciprocas la suma,
que el don satisfizieron soberano,
que celebraron la diuina pluma,
otra la califique en otra mano:
huyendo con su Oceano la espuma,
el margen restituye menos cano,
que iluminado el templo restituye
extenuàda luz, que a su luz huye.

O *Virgen siempre, o siempre gloriòsa,*
aun de humildes dignida afectos puros;
fabrica te construye sumptuosa
de jaspes varios, y de bronzes duros,
Pastor, mas de virtud tan poderosa,
que al tiempo de obeliscos ya, de muros
deborador sacrilego, se atreue
con la que te erigio piedra mas breue.

Augusta es gloria de los Sandouales,
Argos de nuestra Fè tan vigilante,
que ciento ilustran ojos celestiales,
aun la que arrastra purpura flamante.
De los que estolas ciñen inmortales,
crezca glorioso el esquadron ouante,
quien deuoto consagra oy a tu bulto
tan digno trono, quan deuido culto.

Octauas.

De Christoual de Mesa.

DEsde el Reyno inmortal del Rey eterno,
que justo Dios, como Señor clemente,
del vniuerso assiste al gran gouierno,
soberano Monarca, omnipotente:
aquella que triunfò del baxo infierno,
quebrando la cabeça a la serpiente,
vnica Musa, Emperatriz del cielo,
leuante el canto, en que deciende al suelo.

Quando la muda noche por el mundo
tiene en alto silencio a los mortales,
en amiga quietud y ocio jocundo,
en dulce oluido de diuersos males:
y en el aire, en la tierra, y mar profundo,
ya las aues, los pezes, y animales,
sossiegan, dando aliuio el sueño manso
a sus cuerpos con placido descanso.

Dexando atras los cercos cristalinos
de estrellas tantas de vna y otra parte,
dos polos, nueue coros, doze signos,
a Saturno, y a Iupiter, y Marte,
con mayores que el Sol, rayos diuinos,
a Venus passa, y de Mercurio el arte,
ya la que vence al hado y la fortuna,
se le rinde la esfera de la Luna.

Por

Por la larga region del aire ſuena
el Angelico canto en vn inſtante.
que eſplendida, diafana, y ſerena
mueſtra color de luzido diamante:
baxa tal multitud, que ya ſin pena
ſuſtenta el peſo inmenſo el gran Atlante,
ſiruiendo deſde el vno al otro Norte
a la Princeſa de la eterna Corte.

Cercada va de ſoberana lumbre,
y exercito inmortal que la acompaña
a la ciudad fundada en la alta cumbre
del monte cuya falda el Tajo baña:
noble por ſu ſoberuia peſadumbre,
y al Imperio Catolico de Eſpaña,
antiguo aßiento de ſus Reyes todos,
Arabes ya, ya Vandalos, ya Godos.

De la excelſa celeſte Monarquia
al gran Prelado, que con anſia tanta
ha buelto por ſu honor, viene Maria,
con que ſublime alteza lo leuanta:
buelue la eſcura noche en claro dia,
con reſplandor y olor diuino eſpanta,
y en las tinieblas de la ſombra negra,
da luz, quita el temor, todo lo alegra.

Con la casulla (dadiua diuina,
que vence el arte de la humana ciencia)
puesta donde Euangelica dotrina
suele Ilefonso dar con eloquencia,
a su sieruo que humilde se le inclina,
prostrado con respeto y obediencia,
dize, Toma este don con regozijo,
que traigo del tesoro de mi Hijo.

Vn dulce son de celestial concento,
parece que del mundo el sueño rompa,
y que por todo el infimo elemento
suene harmonia de canora trompa:
y que en la tierra el alto firmamento
haga reseña de su ilustre pompa,
da buelta al cielo, y las señales santas
dexa estampadas de sus sacras plantas.

Santa Yglesia mayor, Sagrario santo,
gloria de las Españas en Castilla,
donde la Virgen viene, y premia tanto
al que sus partes haze, y se le humilla,
que espiritu Gentil, que graue canto
dirà milagro tal, tal marauilla?
que peregrinos versos, y que ingenios
tu Alonso, tus Bernardos, tus Eugenios?

Si

Si el estilo mortal no pierde el miedo,
supla su falta el sempiterno coro,
que hizo nueuo cielo de Toledo
con nueuo don del celestial tesoro: (do,
si fama el Indio, el Persa, el Cita, el Me-
le da por Tajo, y sus arenas de oro,
le dan heroicas obras, nobles almas,
nueuo honor, nueuo nõbre, y nueuas palmas.

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

ANcora de la Fè, diuino Numa,
a quien la superior sabiduria
dio boca de oro, y de aguila la pluma,
rayo de la diabolica heregia;
para que siendo de aguila, consuma
las que atreuidas quitan a Maria
el casto honor de candida pureza,
a pesar de la vil naturaleza.

Fuera del premio que inmortal recibe,
el espiritu noble leuantado
sobre los Cherubines, donde viue
igualmente con ellos abrasado:
sujeto que tal habla, y tal escriue,
es bien que goze el premio adelantado,
para ensayos felices en el suelo
del gozo inmenso que preuiene el cielo.

Octauas.

En nube de azul y oro, guarnecida
de zafiro y diamantes celestiales,
baxa la intacta Madre agradecida,
coronada de rayos inmortales:
de la tela que adorna al Sol vestida,
variado de perlas Orientales,
cercada de purissimas donzellas,
cuya limpieza embidian las estrellas.

Viste de luz el templo soberano,
anticipando el perezoso dia;
suspende el coro de Angeles loçano,
con la suya, del cielo la harmonia:
acompaña a la voz la diestra mano,
que por dorados neruios discurria:
y embelesado y quieto beue el viento
el soberano nectar de su aliento.

Entrò Ilefonso por la luz, y adora
lo que la humana vista le consiente;
de nueuo su hermosura le enamora,
que a su credito vence la presente:
la Virgen moderò la luz que dora
el termino neuado de su frente,
dando entre resplandores tolerables
lugar de ver los ojos mas afables.

Vistio

Vistiole vna casulla tan loçana
(para que el premio de su ingenio goze)
que excede superior la vista humana,
y el color peregrino desconoce:
la Penelope casta y soberana,
el fauor de Ilefonso reconoce,
desuerte que curiosa se desuela
para vestirle en acabar su tela.

Mira (dize) quanto eres estimado,
pues vistiendo de tunica grossera
al Hijo de los cielos adorado,
(gouierno firme de la quieta esfera)
a ti te doy vestido de brocado,
en que esplendor glorioso reuerbera:
mas si por el soy Virgen en el cielo,
tu mi honor acreditas en el suelo.

Yo te quiero vestir como a hijo mio,
con celestial adorno, pues me has dado
de castidad el candido atauio,
del cielo, preciosissimo brocado:
por ti libre del loco desuario
del herege sacrilego obstinado,
viuo, pues viue la limpieza mia,
por donde mi Hijo prueue su hidalguia.

Octauas.

Cessò con esto el blando mouimiento
de los labios graciosos, y leuanta
el cuerpo en hombros del dichoso viento,
que besa humilde su neuada planta:
dio de camino soberano aliento,
al noble bulto de vna imagen santa
en sus braços, y en gloria diuertido,
assi dixo Ilefonso enternecido.

Del grande amor que tuue al contemplaros,
despues que os vi los terminos excedo;
fecunda Madre, pues mortal pagaros
de aquesta tela el rico don no puedo:
las de mi coraçon pretendo daros,
recebidlas por telas de Toledo,
Dixo: y Maria en transparente velo,
perdiose de la vista, y llegò al cielo.

De doña Iuana Gaitan.

QVãdo al premio mayor q̃ ha visto el mũdo
(si biẽ seruicio igual no ha visto el suelo)
con Real ostentacion de amor profundo,
pudo a Ilefonso conduzir su zelo:
con pompa y aparato sin segundo,
vna escala a su Reyna hizo el cielo,
por quien sobre Toledo parecia,
que la Corte del cielo se venia.

Eran

Eran los passos grandes, anchurosos
del cristal de la Luna fabricados,
con diez tapizes por estremo hermosos,
de raso açul cubiertos y adornados:
de rayos de la aurora mas lustrosos,
sus apazibles lexos retocados,
con mil filetes por mayor decoro,
adonde el Sol gastò sus hebras de oro.

Partido en dos hermosos esquadrones,
el coro se mostrò de las donzellas,
coronados los castos coraçones
de flores blancas, olorosas y bellas:
al compas de sonoros violones,
quando vnas tiran blandamẽte estrellas,
otras con blancas manos reparauan,
y estrellas blancas a tirar tornauan.

Con varios instrumentos los confines
hollaron de la escala ardientes coros:
retumbaron en Tajo los clarines,
y en el cielo los canticos sonoros:
tocaron las campanas a Maitines,
y esparciendo sus lenguas sus tesoros,
dizen haziendo a media noche salba,
en lugar del tin tin, al alba al alba.

Luego

Octauas.

Luego el alba ſalio(que las campanas
fueron deſta merced dulces parleras)
ſembrando entre ſus luzes ſoberanas
ſobre Toledo alegres Primaueras
de todas las glorioſas Corteſanas
Leocadia ſe quedò de las poſtreras,
que ſuſtentaua(con glorioſo aſſombro)
la mano de la Virgen ſobre el hombro.

Al numero de Virgenes glorioſo
atento el Tajo por mejor mirallas,
mandò ceſſar el murmurar ſabroſo
al eſpejo Imperial de las murallas:
ſobre ſu trono de criſtal luſtroſo,
quiſiera recebillas y hoſpedallas,
donde ſus aues,margen,ſotos, flores,
dieran muſica, oro,ſombra,olores.

Ocuparon las tropas celeſtiales,
la ſanta Ygleſia,con igual contento:
y al honrarla las plantas virginales,
la muſica doblò ſu dulce acento:
la catreda, la ſilla, los ſitiales,
viſitò de Ileſonſo(gran portento!)
anticipada conuenir a honrallo
para honralle tambien con aguardallo.

A aqueſ-

A aqueste mismo tiempo el Pastor santo
llegò con su deuota clerezia
a la entrada del templo Sacrosanto,
cielo ya Toledano de Maria:
tanta diuina luz, resplandor tanto,
a los humanos ojos confundia;
solo el Aguila Real en tal distrito
pudo la luz mirar de hito en hito.

Porque guardaste virginal limpieza
(antepuesta razon a su decoro)
vnico defensor de mi pureza
deuidas prendas que en tu fe atesoro,
te ofrece agradecida mi largueza
esta casulla, celestial tesoro,
con que renueues deste don la gloria
en mis festiuidades por memoria.

Dixo la Virgen, y al dichoso suelo
con sus diuinas plantas lo señala,
y assi premiado de Ilefonso el zelo,
començò a remontarse por su escala:
cantoles el exercito del cielo,
gloria a Maria, y al Pastor la gala,
dexando por señal de amor profundo
embidia de Toledo a todo el mundo.

Oy,

De Rodrigo Fernandez de Ribera, secretario del Marq. del Algaua.

OY, Padre de la luz, tu dulce aliento
accion pudiera acreditar diuina;
si a mas alto furor el ardimiento
no ya aspirara de mi voz indigna.
El Sol eterno animarà el intento,
a cuyo honor mi pluma se encamina:
y a bueltas oy de assi triunfante pompa
sucederà a la citara la trompa.

No al son harmoniòso del Canòro
leño derrame endechas Melpomene,
culto compas del alternante coro,
que la dificil cumbre en guarda tiene:
con dedos de cristal hilos de oro,
pulse el noble esquadron, que en la solene
visita de Maria aquella noche
conduxo alado su luziente coche.

O paxaro Real, o tu, que graue
cisne, cantando, te annunciaste vida:
quando (merced de tu cantar suaue)
se vio tu edad de juuentud vestida:
o tu, cuyo reclamo atraxo vn Aue
de sin igual pureza, que se anida
entre vno y otro Serafin mas santo,
mi plectro espira, animaras mi Canto.

Del

Del mundo vn dilatado horror tenia
con reposado oluido, el negro Imperio,
y en possession pacifica la fria
noche assombraua el arctico emisferio:
quando paxaro tu, nuncio del dia,
Prelado velador, en vituperio
de la ruda tiniebla al Sol, que amas,
humilde obligas, y cantando llamas.

O poderoso canto, o vencedora
humildad, Ilefonso! que, en oyendo
tu voz suaue la diuina Aurora,
atenta aplaude el sonoroso estruendo:
y abraçada del Sol su esplendor dora
lo que el caliginoso aliento horrendo
de la noche manchò, que intempestiua
huyò confusa, o se arredrò festiua.

Segunda vez se vee, o Iacob segundo,
pender de Empireo vmbral; de nueuo arri
al muro incontrastable rubicundo (ma
la sacra escala el que ilustrò su cima.
Si alli la vio Israel, admire el mundo
aqui lo que su Artifice te estima.
Ministros vio de luz aquel por ella,
por ti la ocupò el Sol, y la Alba huella.

Ora

Ora açucenas de oro, ora diamantes
entoldan el diàfano camino,
en razimos de estrellas, que ya errantes
procuran acercarse al don diuino.
Piramides ostenta alli flagrantes,
de puro aroma en humo peregrino.
Zafiro rico: y a tan bello aseo
quedò el camino de los dioses feo.

Emulacion alegre su carrera
fue del galan de Flora, mes loçano:
mas bien era, Ilefonso, Primauera
la ilustre tela, que labrò su mano.
Riquissima estacion tu Inuierno espera;
pues assi camarero soberano,
el ombro venerable tuyo santo
cubrio (obligado) de celeste manto.

Hable la venturosa piedra, el duro
papel de Paro diga en letras tantas
(blando a pesar del patrio seno escuro)
las que flores gozò, que besò plantas.
La piedra, que sellada del pie puro,
engaste es oy de las pisadas santas,
de eterna fe, de que sintio constante
a Dios en peso, de su Madre Atlante.

Al honor aspiro de la eleuada
cumbre, en q̃ Dios, dexando rastros tales,
a seguirlo animò su esquadra amada;
que en piedras haze tanto amor señales.
Igualarla cuidò, viendo adornada
tu persona, Ilefonso, assi de iguales
telas que Dios: pues con primor Maria
viste a Ilefonso, si a Iesus vestia.

De fray Geronimo Pancorbo.

DE la ciudad Ierusalem del cielo,
fabrica de oro, y margaritas finas,
a la famosa Imperial del suelo,
rica de oro, y piedras peregrinas:
del templo adonde Dios està sin velo,
al que le cubre en candidas cortinas,
la Emperatriz Christifera deciende,
que al hõbre libra, si al demonio prende.

Con doze estrellas luzidas tocada
del cielo inmobil sale, Empireo santo,
su calçado es la Luna plateada,
y el Sol dorado su precioso manto.
De espiritus aligeros cercada,
que si no causò embidia, causò espanto
(de la diuina planta a los cabellos)
su celestial belleza en todos ellos.

Octauas.

En luz mas clara, que del Sol luziente
la sombra escura de la noche fria,
con aquel resplandor del sacro Oriente
conuierte la celeste hierarquia:
detuuo el padre Tajo su corriente,
y la que fue delante atras boluia,
por ver en sus cristales la luz pura,
que buelue en dia la tiniebla escura.

Pone en el suelo (o tierra Sacrosanta,
que tal mereces, y la mas dichosa
que mira Febo) la virginea planta,
que pisa estrellas, y la luna hermosa:
el coro celestial alegre canta,
y la Madre de Dios, Hija, y Esposa,
entra en el templo, sube a su capilla,
ya la octaua y primera marauilla.

De adormideras y mortal veleño,
en vn valle segado el mas profundo,
entonces coronado, andaua el sueño
con lentos passos, y silencio el mundo:
quando Ilefonso desta Yglesia dueño
(si del Reyno el famoso Recisundo)
vela; porque es el del pastor dormido
ganado punto menos de perdido.

A Mai-

A Maitines entonces el Prelado,
gloria de España, y honra de Toledo,
de sus clerigos yua acompañado,
con mucha grauedad, y rostro ledo:
viendo en el templo el esquadron sagrado
a todos (no a Ilefonso) puso el miedo,
mirando luzes, y escuchando vozes,
ligeras alas en los pies velozes.

Solo quedò el ilustre Toledano,
que atento mira, si deuoto adora,
en la esquadra del cielo soberano
la madre de su Autor, y del Señora:
vestido el pecho de valor Christiano,
llega, y contempla la diuina Aurora,
que le recibe alegre, y dize graue
al celeste auditorio en voz suaue.

Por este que mirais, varon triunfante,
viue mi honra, porque fue mi escudo;
es de la de mi Hijo digno Atlante,
pues en sus hombros sustentarla pudo:
al herege mordaz, necio, arrogante,
con su humildad y ciencia dexò mudo,
con duro freno lo sujeta, y doma,
porque a su cargo mi defensa toma.

Y tu Ilefonso de tan gran vitoria
goza este premio, que baxè del cielo,
y mañana diras en mi memoria
Missa con el, regozijando el suelo:
que en el alcaçar de la eterna gloria
te premiarà mi Hijo; que este velo
no es mas de vna señal de que eres mio.
y que mi honra y mi valor te fio.

Dixo, y el ornamento milagroso
al irse le dexò, que le enriquece
a España mas aqueste don precioso,
que quanta plata y oro el Indio ofrece.
A la Virgen, y al coro luminoso
busca Ilefonso, y como no parece
puso los ojos en el cielo atento,
y las manos al celico ornamento.

Del Licenciado Cosme de los Reyes.

ROmpen los sacros Orbes cristalinos,
bordados con labores de diamantes,
exercitos de espiritus diuinos,
al ser de quien los hizo semejantes:
vnos alfombras son de los caminos,
otros formando van arcos triunfantes,
y la Virgen que a Dios baxò del cielo
por vestir a Ilefonso, viene al suelo.

Entona la celeste hierarquia
canticos dulces, con diuino acento,
bueluen la escura noche claro dia,
no se mueuen las fieras; calma el viento:
suspenden las esferas su harmonia,
causada del continuo mouimiento,
y despues de los Soles viendo el Alba,
las aues admiradas hazen salba.

Retumba la sonora y sacra trompa,
hiriendo las diafanas regiones,
a cuyo son con inefable pompa
marchan los refulgentes esquadrones:
despierta al Tajo porque el agua rompa,
y frise con los altos torreones,
pues que merece que prodigios tales
representen sus liquidos cristales.

Suspenso Febo duda desde lexos
el fin de la celeste arquitectura,
viendo quebrar sus fulgidos espejos,
y la tierra cubrir de luz mas pura:
embidia los clarissimos reflexos,
porque dellos es sombra su hermosura:
mas animose viendo la luz bella,
que al Sol de Dios engēdra, siēdo estrella.

Octauas.

Coronanse de flores, montes pardos,
al resplandor de las diuinas lumbres;
los chopos cedros son, rosas los cardos,
que visten sus altiuas pesadumbres:
y espirando jazmin, incienso, y nardos,
pretenden igualar las altas cumbres
(floridos por diuersos Orizontes)
humildes valles de soberuios montes.

Toledo ilustre, si por varios modos
eternizan historias tu alabança;
por assiento Imperial de Reyes Godos,
y sus reliquias en fatal mudança:
dichosa con razon te llamen todos,
pues Ilefonso de la Reyna alcança
que mude Dios (grandeza sin exemplo!)
su Corte y gloria, a tu sagrado Templo.

El Pastor vigilante, fiera espada,
(vn tiempo con sus monges inofensa)
contra hereges proterbos fulminada,
fue su mortal, si bien diuina ofensa;
y por pagar la siempre inmaculada
Virgen a su caudillo la defensa,
vistele vna casulla soberana,
quien al Verbo vistio de carne humana.

Des-

Despues que Dios colmò a Ilefonso santo
de todo el biē, que carne humana encierra,
viendo Maria sublimado tanto
su honor, con dulce fin a tanta guerra:
cortò del mismo cielo vn rico manto,
para premiar en tierra lo que es tierra,
y mientras daua Dios al alma palma,
vino a vestir el cuerpo honrando el alma.

Fue casulla en el cielo guarnecida,
de preciosas virtudes (gran tesoro!)
con limpia plata de inculpable vida,
de fe de Abraham, en su fineza el oro:
rubis de caridad mas encendida,
diamantes, pues mirò por el decoro
de Dios tan firme, al fin la vestidura
fue de virtudes clara abreuiatura.

Celebre tal fauor eterna historia,
que baxe por vestirse cuerpo humano
el mesmo Dios, y por vestir de gloria
la Virgen a Ilefonso por su mano:
mas ya cantando gloria, paz, vitoria,
se buelue con el coro soberano
en su carroza de argentadas nubes,
dorada con el fuego de Cherubes.

Octauas.

Del Maes-tro Marcos Yepes Vo-laño.

CAnta Imperial ciudad, Yglesia santa,
en acordados himnos de alegria,
la grandeza que al cielo te leuanta:
celebra, ya los premios de Maria;
ya las virtudes de Ildefonso canta;
y en los cristales de tu Tajo, embia
mensages peregrinos de la gloria,
que harà inmortal al siglo tu memoria.

Canta, como a tus aras desde el cielo,
la candida paloma, agradecida,
ligera decendio con presto buelo;
y de los rayos de la luz vestida:
fue clara Luna al Toledano suelo,
donde la escura noche de corrida,
desamparando a su pesar el puesto,
hizo el fauor al mundo manifiesto.

Rompe las puertas de diamante puro
la sacra Reyna, y entre esquadras bellas,
que la cercan (marchãdo) en vez de muro
tan lucidas, que exceden las estrellas:
apenas toca el pauimento duro
de la Imperial, y estãpa en el las huellas,
quando a dar Ildefonso alegre parte
de su venida, y sus amores parte.

Ronda

Ronda a vn galan la esposa enamorada,
a su fe y voluntad reconocida;
y assi viene de noche y disfraçada,
que amor solo, a quien es tan recogida
truxera a tales horas desvelada;
y aunque de estraño amor nunca ofendida,
tocada el alma de vnos castos zelos,
por ver su amante baxa de los cielos.

Vna vez, y otra vez la calle passa
de su querido, la diuina Aurora,
aguardando a que salga de su casa;
mas Ildefonso, que el fauor ignora,
mientras mas se detiene, mas la abrasa,
y con los rayos que produze, dora
los dichosos vmbrales de la puerta
(aunque insensible) a tal merced abierta.

Ildefonso que aduierte, descuidado,
el resplandor de gloria que le inflama;
como el otro Moyses, todo admirado,
la flor contempla verde, entre la llama:
parte a su Yglesia, y entre el coro alado,
prostrado adora el bien, que estima y ama,
de cuya mano recibio gozoso,
de tela celestial, vn palio hermoso.

Prodigio

Prodigio singular, milagro estraño;
caso que sola la verdad le fia;
por ser tal el fauor, y el don tamaño.
Que temor? que respeto causaria,
ver vn hombre vestido de aquel paño,
que en las cumbres de luz texio Maria,
y con la industria de la noche, al frio,
bordado en vez de perlas, de rozio?

Si vn palio enuegecido, que a Eliseo
por prendas de su amor arroja Elias,
obrò milagros mil a su deseo,
hasta hazer diuidir las ondas frias:
Ildefonso, en quien hizo rico empleo
la Reyna de las altas hierarquias,
vistiendole de ornato soberano,
que no pudiera con heroica mano?

Mil vezes bien logradas ocasiones,
en fauor del honor de su Señora,
pues merecieron tan sublimes dones,
quien los trabajos de Ildefonso ignora?
las disputas, escritos, y sermones,
que en prueua de ser Virgen atesora?
Con razon honra, pues, agradecida,
al que su integridad deue la vida.

El

El Pontifice santo, enriquecido
con la estola de gloria soberana,
quedò en su Dios absorto y embeuido:
la Basilica sacra Toledana
ilustrada, Toledo ennoblecido,
y España toda del fauor vfana,
mirando en su Primado cada dia,
prendas del patrocinio de Maria.

Del Licenciado Pedro Tomas Aibar, natural de la ciudad de Granada.

B*Rillantes luzes arrojando al suelo,*
con globos luminosos de su esfera,
en dos partes se abriò el Empireo cielo,
rasgandose la hermosa vidriera;
y entre aquellas roturas de su velo
salio vn carro triunfal, y el todo era
no de estrellas luzientes entre nubes,
mas de alados espiritus Querubes.

Viene en la silla del sitial famoso
(con tal candor, que en vella se auerguẽça
el mismo Sol girando temeroso
la linea del Antipoda en su trença;
que ocultando su rostro luminoso
teme tal vez, su luz la luz le vença)
la Emperatriz del cielo, dando al suelo
de aromas celestiales otro cielo.

Con

Con musica reciproca alternante,
himnos sonoros dulces a porfia,
cantan aquestos, como en la Triunfante,
a quien otra responde gerarquia:
el aire se suspende, si tonante,
el eco corresponde en melodia,
presa queda la fama fugitiua,
y a sus vozes sonoras mas captiua.

A la de España catreda dichosa,
de Zefas pescador, diuina escuela,
baxa la Emperatriz, que a dar gloriosa
al Pastor que la aguarda en centinela
le trae vna casulla milagrosa;
que si en trabajos suyos se desvela,
no menos ella con ardiente pecho
quiere mostrar su amor con este hecho.

Si en el Empireo embidia auer pudiera
de tanta luz, aquesta Yglesia santa,
como mirò baxar desde su esfera
en tanta magestad y gloria tanta;
es sin duda ninguna la tuuiera,
y baxàra a besar su excelsa planta,
pues quiso, aqui baxando, que se arguya,
que por cielo fixaua aqui la suya.

A do

Donde Ilefonso en extasis diuino,
aguarda el galardon de su Señora,
baxa el triunfante carro cristalino,
boluiendo las tinieblas en la aurora:
y en la silla sentada de oro fino,
que esmeralda y carbũclo, graua y dora,
la que de eterna gloria, gloria viste,
la diuina casulla le reuiste.

Dasela al Capellan, que de rodillas
aguarda tal empresa de tal mano;
y aljofares vertiendo en sus mexillas
con vn interno aplauso Cortesano,
con ardientes entrañas y senzillas,
obligado a vn fauor tan soberano,
para cumplir a tanto beneficio
con ella començò su sacrificio.

Acabada la Missa que oficiaron
los celicolas, musicos famosos,
del altar soberano se baxaron,
y los coros passaron venturosos;
que diuinos motetes la cantaron,
llenos de mil conceptos amorosos,
bolò la Virgen (quando vino el dia)
al cielo, con la esquadra que trahia.

Enno-

Del Doctor Agustin Collado del Hierro.

ENnoblecian el aire en varias sumas
canoras liras de celestes aues,
de vn cristal cisnes, que neuando espumas
a pasmos miden su candor suaues:
quãdo en los hõbros de anhelãtes plumas
Maria en mas cielos de sus plãtas graues
la noche puebla de sus lumbres bellas,
pintando soles, y borrando estrellas.

No a luz la noche hermosa, o presumida,
osa a su pie fiar la competencia,
que toda huye en su esplendor perdida,
por no verse vencer de su presencia:
la suya el Angel de Iacob vencida,
assi aun en sombras la afectò obediencia,
y assi a la luz, con que su manto dora
murio en claueles la vezina aurora.

La ciudad vio, de cuyos altos muros
(si torres no, colunas de los cielos)
aun los campos del Sol no estan seguros,
sellando estampas en sus puros velos:
emula a siglos de la edad futuros
de Africana labor, cultos modelos,
menospreciando marmoles sus casas
al Tajo oprimen cristalinas basas.

Al templo llega acreditando fueros,
entre vna y otra hierarquia luciente,
con cuyo estruendo entrò cõ mas luzeros
que brilla el Sol en su carroza ardiente:
su sombra assi ilustrada, a los primeros
rayos, dandole assalto hermosamente
le entrò con su lucida compañia,
flores todas del alba de Maria.

El excesso de luzes, al Prelado,
sacro batallador de mayor zelo,
aquel docto Pastor, cuyo cayado
aumentò las imagenes al cielo:
tanto en el acredita horror sagrado,
que a no arrojarse tras la Fè su buelo,
culto diera a deidad de igual alteza,
tal de Maria fue entonces la belleza.

Confuso a tanta vista, otro sentido
de muda interior lumbre a objeto eleua
tan alto, que Ilefonso suspendido
a todo vn Sol se examinò luz nueua:
quando de mejor purpura vestido,
ventaja en telas aun a Dios le lleua,
pues si a el la Virgen le vistio en el suelo,
para Ilefonso las baxò del cielo.

Escriue

Octauas.

Escriue (o gran Pastor) concibe ideas
de su pureza ya, de su hermosura,
porque quando Miguel a Eluidio seas,
triunfo le expongas de su nieue pura:
q̃ en Virgen tal, la culta pluma empleas,
que aun mirada en esferas de criatura,
entre la primer luz de concebida
primero en ella amaneciò la vida.

Por hijo (en adopciones de nobleza)
le elige el don, a Dios tan parecido,
que si el consagra pura su limpieza,
Ilefonso tambien la ha defendido:
assi en abraços de mayor fineza
dexa el suyo en su imagen esculpido,
que por dexar retrato en la partida,
le dio en fauor, con su contacto vida.

Arrastra el manto de Maria las bellas
copias tras si, y al verse en el brocado,
corridas se partieron las estrellas
de no entrar a la parte en el bordado:
el marmol duro en obedientes huellas
guardò su estampa, de su pie animado,
porque a inscripciones de tan alto exẽplo,
lamina es cada piedra de su templo.

Aras

Aras a efigies en trofeos deuotos,
Maria las deue a la piedad humana,
con deuocion de no aplacables votos,
con humildad de emulacion Christiana:
mas tu (o Sagrario) a tantos oy remotos
peregrinos deidad, mas gloria ganas;
pues la Virgen en ti (por mayor culto)
se erige imagen, se consagra vulto.

GLOSSAS.

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adam Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

¶ *Sagrada imagen si veo*
que a abraços vida le da
a vn cuerpo muerto Eliseo,
de quien abraçado os ha,
que os fauorecio mas, creo
Tanto es su poder mayor,
y la virtud de sus braços:
que darse os vida, en su amor
es muy pequeño fauor,
si a vn muerto (o imagen) a abraços.

De Iuã de Vergara de la Serna.

Glossas.

¶ *Vino a vuestra casa a honraros*
del cielo Empireo Maria;
baxò (o imagen) a abraçaros;
que en essa forma queria
sus gracias comunicaros.
Abraçandoos daros junto
grado tal, dellas la madre
no es mucho, pues en vn punto
con vn abraço, a vn difunto
da vida Eliseo de padre.
¶ *Primado quiso tener*
entre sus retratos Dios;
y fue Adan, a quien dio ser:
su madre imagen con vos
lo mismo ha querido hazer.
En esto bien le ha imitado,
que si honrò assi al primer padre:
ella tambien por primado
retrato os ha señalado,
como a Adan Dios; de su madre.
¶ *A abraços resucitò*
al muerto, el Profeta grato;
Dios a Adan el ser le dio,
quando para su retrato
primero, le señalò.

A vos

A vos imagen dichosa,
primer retrato entre abraços
de quien es de Dios esposa,
de Reyna tan poderosa
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

¶ *Si el Profeta a abraços vida*
dio al muerto en claustral recato,
vida de honor sin medida
os dio a abraços la escogida,
por ser su viuo retrato.
Iuzgue aqui el contemplatiuo
qual es de vnos y otros braços,
fauor mas superlatiuo;
si a abraços dar vida a vn viuo,
si a vn muerto (o imagen) a abraços.

De Alonso de Bonilla en Baeça.

¶ *Retrato viuo, mas grado*
de honra y vida teneis vos;
que el muerto solo ha passado
de muerto ha resucitado,
vos de viuo, a olor de Dios.

Vida con deidad la mano
os dio de la intacta Madre,
quanto al honor soberano:
que al muerto solo a lo humano
da vida Eliseo de padre.

¶ *Con Adan a su medida*
(o imagen) se ajustò Dios
para infundirle la vida;
y assi se ajusta con vos
la sin mancha concebida.

De donde se ha de entender,
que quiso el Verbo del Padre,
(por mas honra en vos poner)
que os dè nueua vida el ser
como a Adan Dios; de su Madre.

¶ *Forçoso es que os fuesse dada*
vida mas noble y perfeta,
pues entre abraços ganada
dio al muerto vida el Profeta,
y a vos la profetizada.

El cielo os de el parabien,
pues con tan dulces abraços
prendistes al cielo en laços:
mas de la madre del bien
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliſeo de padre,
como a Adan Dios; de ſu madre
que bien no os darian los braços?

De dō Diego de Vera y Ordoñez de Villaquiran.

¶ *A vn muerto (o imagen ſuprema,*
de la pureza de amor)
en caritatiuo ardor
es la medicina eſtrema
vueſtro celeſtial fauor.
Y ſi con amor natiuo
le preuenis vueſtros braços
dareisle vida entre laços;
mas como alentais a vn viuo?
ſi a vn muerto (o imagen) a abraços.
¶ *Mas ſi a abraços recebiſtes*
del inmenſo original
virtud ſobrenatural,
el miſmo afecto ſentiſtes
que ſu pecho virginal.
Si con aquel viuifica
quien es del miſmo Dios madre,
lo miſmo es juſto que os quadre;
pues con eſta virtud rica
da vida Eliſeo de padre.

¶ *Que si el por fauor eterno,*
segundo ser dio a aquel hijo,
de vos (o imagen) colijo,
que a vn muerto, en amor materno
dareis espiritu fijo.
Si el original seguro
dio el ser al hijo del padre,
bien es (o imagen) que os quadre
darsele a vn muerto, tan puro
como a Adan Dios; de su madre.
¶ *Y si tanta Magestad*
hizo tal vnion con vos,
que fuistes vna las dos
diuididas, la mitad
teneis de Madre de Dios.
Porque si en fauor visible
la estrecheza de los laços
vnion causò en los abraços,
de aquel bien incomprehensible
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

¶ Dio

¶ Dio vida a las aguas frias
(belliſsima imagen ſanta)
el gran ſuceſſor de Elias:
que deſta ſuerte leuanta
Dios la fe, y entrañas pias.
Y ſino a fuerça de braços,
ni dando al efeto plaços,
pudo vida al agua dar:
no es mucho quiera prouar
ſi a vn muerto (o imagen) a abraços.

De fray Franciſco de Auellaneda.

¶ Con diligencia no poca,
el cuerpo fomenta elado,
juntando boca con boca;
que el alma de tal cuidado,
mas alto miſterio toca.
Aunque mas Atropos ladre,
ſe le aſſegura a ſu madre,
y como es ſu amor interno,
al cuerpo del jouen tierno,
da vida Eliſeo de padre.
¶ Como de la madre tierra
de Adan, y del limo rudo,
forma al hombre Dios, y encierra
vida en el terron deſnudo,
que ſus tinieblas deſtierra.

Porque el misterio le quadre
parece, que el nueuo padre
assi nueua vida informa,
y del muerto, vn hombre forma
como a Adan Dios; de su Madre.

¶ *O imagen, vida, y consuelo,*
mejor vuestro abraço fundo,
si por ser vos su modelo,
la que dio la vida al mundo,
baxò a abraçaros al suelo.
Y si de vn mortal abraços
dieron vida, entre los laços
de la madre de la vida,
abraçada a vos y vnida,
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

De dō Antonio de Mendoça.

¶ *Si a viuos alientos dio*
Dios primer vida, vestida
de aquel poluo que animò;
si vn hombre a abraços boluio
a vn muerto a segunda vida:

Que

Que vida a ſu gloria atentos
no daran glorioſos braços
a vn retrato, a dulces laços
ſi a vn poluo (o Virgen) a alientos,
ſi a vn muerto (o imagen) a abraços?

¶ *Obrò mano poderoſa*
fabrica del hombre hermoſa;
y fee, que todo lo alcança,
formò ſegura eſperança
de la vida mas dudoſa.
Dilatando ſu gouierno
a ruegos de tierna madre
y a deſeos de amor tierno,
da eſpiritu Dios de eterno,
da vida Eliſeo de padre.

¶ *De ſu madre tierra elada*
Dios ſacò a Adan, por hazèr
tanto de lo que fue nada
con ley de boluerlo a ſer
en cada inſtante obſeruada.
Eliſeo deſta ſuerte,
ſiendo ya ſegundo padre,
con braço piadoſo y fuerte
ſacò a vn niño de ſu muerte,
como a Adan Dios; de ſu madre.

Si

¶ Si a vn muerto vn hombre mortal
dio vida en abraços tiernos
vos (o imagen) celestial
de ya Virgen inmortal
los recebistes eternos:
Si de aquellos bellos laços
gozastes dulces abraços
en glorias tan merecidas,
que se no os daran las vidas?
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

Del Doctor Eugenio Narbona.

¶ Virgen madre por deuida
causa; tengo por muy cierto,
sin que aya quien os lo impida;
que a vn duro marmol, o a vn muerto,
si quereis, le dareis vida.
Quitareis los embaraços,
del viuir, al que los braços,
o al que vuestra voz sintiere;
a vezes, si a vn marmol fuere,
si a vn muerto (o imagen) a abraços.

Que

¶ *Que si ajustado Eliseo*
con el tierno y muerto infante,
le dio vida, de vos creo,
que gloriosamente cante
el tiempo mayor trofeo.
Que a Eliseo, y a la madre
de Dios, es bien que les quadre
diferencia entre los dos;
y assi Maria, de Dios
da vida; Eliseo de padre.

¶ *Llamare nueuo engendrar,*
la accion de Eliseo, y de vos,
Virgen osarè afirmar,
que os pareceis mucho a Dios,
en quanto es viuificar.
Y la semejança os quadre,
que si Dios al primer padre
vida dio, cosa es deuida
que se diga (que da vida
como a Adan Dios;) de su madre.

¶ *Y pues animaros pudo*
sacra imagen celestial,
de mi patria fuerte escudo;
como a vuestro original
reuerenciaros, no dudo.

Que

Que entre los diuinos laços,
y ſoberanos abraços,
deidad os comunicò;
porque quando os abraçò,
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen)a abraços
da vida Eliſeo de padre,
como a Adan Dios; de ſu madre
que bien no os darian los braços?

De Iacinto de Ledeſma.

¶ *La vida es joya muy rica,*
(ſanta Imagen) y eſta tal
al cuerpo ſe comunica,
quando pequeño y mortal
el alma abraços le aplica.
Deſta ſuerte, de los braços
de la muerte(duros laços)
ſe ſaca vn muerto: que a quien
pudiera hazerſe tal bien,
ſi a vn muerto(o imagen) a abraços.
¶ *Que como en lo natural,*
por aqueſta conjuncion
ſe da el aliento vital,
aſsi paſſa en proporcion
en lo ſobrenatural.

Vera

Verase como esto quadre,
si al hijo que ama la madre
se abraça el Profeta experto,
pues con esse abraço al muerto
da vida Eliseo de padre.

¶ *Dios el secreto mostrò*
quando de tierra formado
Adan, en el inspirò,
y este aliento Deificado
vida le comunicò.
Ninguno duda que quadre
el ser que al hijo da el padre
con este: si bien verà,
que el padre no se le dà
como a Adam Dios; de su madre.

¶ *No es falta imagen sagrada,*
en vos la vida no estè,
que sois de hombre fabricada;
mas que dirà quien os vee
de la Virgen abraçada.
Que gloria con sus abraços,
que fauores con sus laços
santa Imagen os haria?
y en conclusion, de Maria,
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

Del Capitã Juan Gonçalez de Sepulueda Regidor de la ciudad de Cartagena de Levante.

¶ *Si vn amor siempre ajustado*
haze de vna vida dos
en vn ser comunicado,
por fè imagen creo que a vos
la Virgen vida os ha dado.
Porque si assistio en los braços
de Eliseo Dios, y en braços
restaurò la vida a vn muerto,
que os la da en su madre es cierto,
si a vn muerto (o imagen) a abraços.

¶ *Si ajustado restaurò*
Eliseo vn ser difunto,
claro està si os abraçò
la Virgen, que a su trasunto
su mismo ser le informò.
Y assi es justo que nos quadre,
que fue la que de Dios madre,
de vuestra vida instrumento,
si ya con vital aliento
da vida Eliseo de padre.

¶ *Possible*

¶ Possible confiesso el dar
el Profeta a vn cuerpo elado
vida que alli pudo estar:
pero no que del pecado
la pudiesse reseruar.
Y es justo que a todos quadre
diuino templo del Padre
el afirmar que nacio,
vuestro ser, pues no os le dio
como a Adan Dios; de su madre.
¶ Y si en tan grande fauor,
fiel retrato, imagen santa,
dispone el diuino amor,
y en gloria tan pura y tanta
permite el siempre Hazedor,
Quando en Virgineos abraços
os assisten dulces laços
de la que el cielo eligio
por Reyna, y a Dios se dio,
que bien no os darian los braços?

De Francisco de Salzedo.

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

¶ En

¶ *En cuerpo y alma inmortal*
a premiar, a agradecer,
a Ileſonſo celeſtial
el ſaberla defender,
baxò vueſtro original.
Y vida y alma en ſus braços
tuuiſtes, que en tales laços,
en ocaſion tan ſubida
a abraços os fue infundida,
ſi a vn muerto (o imagen) a abraços.

¶ *Viua os contempla el deſeo,*
y mi viſta viua os vee
todas las vezes que os veo,
ſin que ſe ofenda la fee
de la fè con que eſto creo.
Que porque mas bien os quadre
vida os viene a dar de madre
la que la tuuo en ſus braços;
como al niño con abraços
da vida Eliſeo de padre.

¶ *Ya animada qual ſeria*
la dulce vnion de las dos
reciproca? que Maria
ſi abraços os daua a vos
tambien los recebiria.

Y por-

Y porque eſta gloria os quadre
preuino el eterno Padre,
que alli tuuieſſedes vida,
para ſer juſta medida,
como a Adan Dios; de ſu madre.
¶ *Ver vueſtro cuerpo animado*
del mayor bien nos informa,
que Dios por milagro ha obrado,
por ſer tan ſutil la forma
que a vueſtra materia ha dado.
Mas ſi con tan tiernos laços
ſu miſma madre os dio abraços
(que el ſol ſe aſſombrò de vellos)
de quien truxo a Dios en ellos,
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliſeo de padre,
como a Adan Dios; de ſu madre
que bien no os darian los braços?
¶ *Si en eſpiritu diuino,*
y con miſterioſa traça
de Eliſeo peregrino,
al niño muerto que abraça
la vida a abraçaros le vino.

De Pedro de Vargas Machuca.

A vos, que mas dulces laços
hizieron mejores braços,
no es mucho que esto os conuenga,
y a abraços la vida os venga,
Si a vn muerto (o Virgen) a abraços.

¶ *Alli que sin hijos vee*
la casa que le hospedò,
del gran Profeta la fee
dos vezes hijo les dio,
dos vezes su padre fue.
Y porque el nombre le quadre,
llorando al hijo su madre,
muerto le aplica a los pechos,
y con abraços estrechos
da vida Eliseo de padre.

¶ *Assi imagen Sacrosanta,*
quando la Madre de Dios
en noche de gloria tanta
llegò a abraçarse con vos,
vida os dio, y dexò mas santa.
Y la semejança os quadre
de nuestro primero padre,
que quando el abraço os dio,
espiritu os infundiò,
como a Adan Dios; de su madre.

¶ *Aqui*

¶ *Aqui pues, yo peregrino*
donde venerada os veis,
paro, y consagro el camino,
que olor del cielo teneis
de aquel contacto diuino.
Y aqui en paz, sin embaraços,
adorarè los abraços
por quien ningun bien os falta,
que de Señora tan alta
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

¶ *Diuina imagen, si a dar*
la Virgen tan gran fauor
amor la pudo obligar;
que sois del diuino amor
retrato, puedo afirmar.
Y assi en vos muestran los laços
de sus halagueños braços
con que regalada forma
a vn sujeto viuo informa
si a vn muerto (o imagen) a abraços.

De fr. Leãdro Vadillo, Colegial Teologo en el de S. Bernardo de Salamanca.

¶ *Eliseo al descubierto*
de su caricia el primor
cifrò, quando hallò por cierto,
que por abraçar a amor
se llegò a abraçar a vn muerto.
Y assi le boluio a su madre
con vida, que porque quadre
a amor lo que amor codicia,
al muerto entre la caricia
da vida Eliseo de padre.

¶ *Mas en vos (segun rezelo)*
salio el retrato mas fiel,
y mas al viuo el modelo,
pues vino a ser el pinzel
la misma Reyna del cielo.
Que porque Ilefonso padre
contra el perfido error ladre,
con pertrechos soberanos
os formò amor entre manos,
como a Adan Dios; de su madre.

¶ *El cielo pues se aperciba*
a ver si a ensalçar acierta
esse abraço en quien estriba,
que siendo vos piedra muerta,
quedeis imagen tan viua.

Mas

Mas ſi en vos ſin embaraços
labrò la Virgen los laços,
que añudò el amor eſtrecho,
que excelencia ſu Real pecho,
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliſeo de padre,
como a Adan Dios; de ſu madre
que bien no os darian los braços?

¶ *Alientos de Dios glorioſo*
dan vida al barro de Adan;
y al niño en mortal repoſo,
abraços (del amoroſo
Eliſeo) vida le dan.
Que Dios ſin mas dilaciones,
ſin fuerça de tiempo o plaços,
da vida en ſus ocaſiones,
ſi al barro, a reſpiraciones,
ſi a vn muerto (o imagen) a abraços.
Pues ſi eſto de vos alcança
Señora nueſtra oracion
Fè, Caridad, y Eſperança,
ſeran el eſcudo y lança,
que nos den la poſſeſſion.

Del Doctor Diego Roco de Cāpofrio.

Que aunque es de Dios el poder
que obra el hombre; es bien nos quadre,
pues con la fee ſin mas ver,
ni ſer Dios, ni padre ſer,
dá vida Eliſeo de padre.

¶ *Y ſi abraço regalado*
de Maria os dio caudal,
que premie nueſtro cuidado
oy a vos ſiendo traslado,
dà virtud de original.

Recebid premios y honores
del Hijo en gracia del Padre;
gozad los ricos fauores,
que ha menores dan mayores,
como a Adan Dios; de ſu madre.

¶ *Y los que aqueſta verdad*
celebrais con alegria,
a ſus pies os arrojad,
y ſus braços procurad,
que es braços de Dios Maria.

A ſus pies con oracion,
texed amoroſos laços,
pues ſon nueſtro galardon,
que ſi los pies tales ſon,
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliſeo de padre,
como a Adan Dios; de ſu madre
que bien no os darian los braços?

De doña Juana Velarde.

¶ *Virgen morena y hermoſa*
mas que ninguna del ſuelo,
ante deidad tan glorioſa
vn alma pide conſuelo,
que en ſi miſma no repoſa.
Y pues pueden vueſtros braços
dar vida con dulces laços,
mejor podreis con gemidos
reſucitar mis ſentidos,
ſi a vn muerto (o imagen) a abraços.

¶ *Los que la del cielo os dio*
ſer a vos ſola colijo,
y no al que en los braços vio,
pues ſiempre eſtà con ſu hijo,
pero con ſu hechura, no.
Bien es que el ſer madre os quadre,
y que con amor de madre
deis vida a los pecadores,
pues a vn niño con amores
da vida Eliſeo de padre.

¶ *Los dos Adanes se hizieron*
sin padre, y de madres dos,
aunque muy distintas fueron:
vna fue la tierra, y vos
a quien los Santos pidieron.
De madres dos, y sin padre,
dixe; y porque mas nos quadre,
a su hijo, en quanto humano,
formò con ser soberano,
como a Adan Dios; de su madre.

¶ *El Apeles que os pintò*
pienso, Señora, que fue
quien los abraços os dio,
y en la perfecion se vee
la mano que os retratò.
De quien con tan fuertes laços
recebistes los abraços,
que vna noche vio el Pastor
desta Yglesia, diga amor,
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?

¶ Virgen

¶ *Virgen soy vn Escudero,* | *Del Escudero.*
que me he metido a Poeta,
no se que cosa es dinero:
mi vestido es de vayeta,
y jamas puse puchero.
Por interes con los braços
a vn muerto me abraçarè,
aunque me hiziesse pedaços;
ved si a vn premio llegarè,
si a vn muerto (o imagen) a abraços.
¶ *Ochauo no he conocido,*
sino es en Valladolid;
por Real siempre he tenido
el camino de Madrid,
que tan venturoso he sido.
Con ser discreto de madre,
que se vn poco de Escritura;
y porque nadie me ladre
se que a vna muerta criatura
da vida Eliseo de padre.
¶ *Y se que os abraçò el cielo*
el alba hermosa Maria,
la certeza en el consuelo
milagrosa os dexaria,
y lo dize todo el suelo.

Que

Que si le dio Dios gran Padre
del no ser la vida Adan,
a quien aurà que no quadre,
los braços la vida os dan
como a Adan Dios; de su madre.
¶ *Virgen el pobre Escudero*
ha hecho lo que ha podido,
el cintillo es el primero,
y el vestido està raido
por la fee de cauallero,
Que si bienes alli a abraços
la segunda del primero
os dio en tan dichosos laços
para vn pobre y Escudero
que bien no os darian los braços?

SI A vn muerto (o imagen) a abraços
da vida Eliseo de padre,
como a Adan Dios; de su madre
que bien no os darian los braços?
De Gonçalo Mēdez de Ribadeneira. ¶ *Imagen santa vn Profeta*
vida a vn muerto a abraços dio:
Maria a vos os abraçò,
quien duda que mas perfeta
con sus braços os dexò?

Que

Que ſi el dar vida ſe vee,
por corto fauor tendré,
que a abraços de tales braços
ſola la vida ſe os dè,
ſi a vn muerto (o imagen) a abraços.

¶ *Como madre, por honraros*
con ſu Mageſtad, Maria
baxò (o imagen) a abraçaros;
moſtrò en eſto que igualaros
a la que tiene queria.
Y aueros autorizado
ya que abraços os ha dado,
bien pudo vna Reyna madre;
pues a vn muerto que ha abraçado
da vida Eliſeo de padre.

¶ *Quiſo Dios a Adan juntarſe*
para infundirle la vida:
con vos ſu Madre abraçarſe,
dexandoos al apartarſe
de eſpiritu enriquecida.
Por auerſe a vos vnido
tanto os ha fauorecido;
que a exemplo del primer padre
eſpiritu os ha infundido
como a Adan Dios; de ſu madre.

¶ Dio

¶ *Dio al muerto la vida amada*
Eliseo con vn abraço;
Dios el ser a Adan, de nada;
a vos de Maria abraçada,
que pudo daros su braço?
De virtud y autoridad,
de espiritu y magestad,
rica os hizo en sus abraços:
y de su diuinidad
que bien no os darian los braços?

ESta suerte de glossas en redondillas solo se pratica en España: podria llegar este libro a otras Prouincias: por esto se aduierte, que en todos los pies q̃ se glossan, es condicion ordinaria, que no se aya de alterar la puntuacion y sentido; y en esta ocasiõ lo expresslò el cartel. Tãbien es de naturaleza desta Poesia, ir declarando con vno o mas pensamientos consecutiuos, (q̃ vnos tengan como deriuacion y proposito de otros) el verso que se glossa; conformando con el concepto de la redondilla que se pone por texto: assi las que tuuierẽ algunos pies glossados sin la obseruacion destas circunstancias, seran de menos primor, aunque cada pie de por si parezca estar glossado cõ sentido de bastante cõstruciõ. Tiene por esto dificultad glossar perfetamẽte, y mayor en la copla propuesta, por lo que la realçò de intento el autor della.

Del Doctor Agustin Collado del Hierro.

TRES Vezes temblò, tres vezes
el templo: a quien Febo intonso
primero que raya Atlantes,
clarifica sus cimborios.
Tres se estremeciò a otras tantas,
que rompiendo senos hondos
a imperios de luz sonaron
venerados Mauseolos.
De donde con mas que el cielo
beldad parte en campos rojos
de las estrellas y el dia
los luzientes alborotos,
Mas blanco vn velo que el aue,
que erige a fines canoros
en piras de nieue pura
animados promontorios.
Salio vna Virgen, el dia
que a su sepulcro glorioso
culta piedad desataua
humo en ambar, fuego en oro.
Fiesta, digo, a heroicos triunfos
de Leocadia, que quexosos
de no examinar alientos
los eculeos vio, y los toros.

Si bien

Si bien en prision escura
de espiritu generoso,
apurando fe mas viua,
cuchillo fue su amor propio.
Donde vn marmol seña oy guarda,
obediente, y religioso,
del madero, en quien vn velo
pendio cinco vezes roto.
Salio pues, y dando a vn tiempo
luzes y espantos su rostro,
muda pompa fueron quantos
bañò de luzes y assombros.
Por ti, dixo (cerca entonces
Recisundo, y Ilefonso,
Rey vno en Toledo ilustre,
la luz de la Yglesia el otro)
Por ti (Ilefonso) Maria
a Dios oy te iguala en todo,
pues si el la aumenta pureza,
tu se la defiendes solo.
Por ti esta Madre donzella
(que el primero pie dichoso,
que su Concepcion vio pura,
rompio al Luzero los ojos)

Viue

Viue, no solo venciendo
los no alterables despojos
del cielo, mas quantos visten
pureza ardiente, onze coros,
Dixo; y queriendo partirse,
con vn cuchillo del Godo
del velo el Pastor diuino
cortò dos neuados copos.
Quando otra vez a sus vrnas
boluiendo, el marmol deuoto
tierno se mostrò a la vista
de los celestiales robos.
Salue, o marmol, que sellaste
blandamente magestuoso,
en vez de cenizas frias
mucho cielo, en lugar poco.
O tu, que rompiendo mares
abreuias desiertos golfos,
si admiracion peregrinas,
buelue al Sagrario los votos.
Veras en bronzes, y en jaspes
oluidos tan memoriosos,
que son sus presentes aras,
posteridades de todos.

Oro el cayado, y estrellas,
todo el pellico lustroso,
Pastor veras, que ha podido
a quien es templo hazer trono.
Donde al mismo pie que besa
alado esquadron hermoso,
de quanto destila Arabia,
arden gomas, sudan troncos.

De fr. Frãcisco Pinelo.

AQuella tierna donzella
de pecho tan Español,
que en el nombre y en los hechos
tiene encerrado vn leon.
Aquel Angel Toledano,
que en fee de su dulce voz
subio de ninfa del Tajo
a la capilla de Dios.
Aquel armiño en pureza,
que puesto en dura prision
rindio al tormento la vida
por conseruar su candor.
Aquella Minerba sabia
cuyo templo y casa son
escuelas de los Concilios
que Toledo celebrò.

Aquella

Aquella flor soberana,
que se lleuò Dios en flor,
para que en su eternidad
de fruto de bendicion.
Leocadia en los años niña,
si anciana en la perfecion,
muger por naturaleza,
y hombre ilustre por valor.
Despues que pisando estrellas
en alegre procession
largos años, bien que breues,
yua del cordero en pos.
Como dama de la Reyna,
madre del hijo mejor,
con vn recaudo a Ilefonso
desde el Empireo baxò.
Quando este sagrado padre
fue del ganado pastor,
que gozò del siglo de oro
de tan dichosa ocasion.
Vestida el alma de gloria
al cuerpo santo se vnio,
y del cielo y el sepulcro
salieron juntos los dos.

El Clero, Arçobispo, y Rey
estauan a la sazon
en el templo que compite
con el alcaçar del Sol.
De la virgen Española
la alegre vista llenò,
los cuerpos de regozijo,
las almas de deuocion.
Llenò de gloria a Toledo,
al templo de resplandor,
de fragrancia al aire claro,
al mundo de admiracion.
Y llegandose a Ilefonso
con ademanes de honor
en tono distinto y graue
le dixo aquesta razon.
Por ti viue mi Señora,
y aunque en la Empirea region
tiene su corona y silla,
te tiene a ti por patron.
Y porque tu contra Eluidio
fuiste fuego abrasador,
que resoluiste en cenizas
las reliquias de su error.

Y como inuencible Atlante
del cielo de su blason
de la virginal pureza
tu valor la sustentò.
A vista de todo el mundo
quiere darte este fauor
por vna de sus donzellas
(Ilefonso) que soy yo.
Dixo, y boluio a su sepulcro,
pero el Prelado veloz
hizo con armas del Rey
vn sacrilegio de amor.
Cortò de Leocadia el manto,
con el qual enriquecio
deste Sagrario el tesoro,
de que ha hecho alarde oy.

ADORNADA de si misma
(por ser la mayor grandeza
en lo ajustado de vn alma,
la virtud de tres potencias)
Leocadia junta, en el suelo,
la mortal vida a la eterna,
solo a fin de salir viua
por la parte que entrò muerta.

De dō Iuā Geldert.

A los ojos de Ilefonſo
de ſu glorioſa aßiſtencia
baxa a ſer diuino hueſped
en ſu humanidad primera.
Y el obediente ſepulcro
la endioſada accion reſpeta,
que permiſsiones diuinas
infunden alma en las piedras.
Saluete (Ilefonſo) dixo,
la que es tan de gracia llena,
que concibio a Christo en fè,
ſi el le informò ſu grandeza
Saluete el que viue en ti
quando tu en el, pues es fuerça
que al defender a ſu Madre
aſsiſta Dios en tu lengua.
Indiuiſible ſuſtancia
tan ſin forma y ſin materia,
que eſtando en lugar ſin el,
a todo tiene aſsiſtencia.
Saluente ſus hierarquias
por la virginal pureza,
con que tu fee califica
el priuilegio a ſu Reyna.

Y al

Y al saludarla tres vezes
la que sin hablar lo hiziera,
leuantò el ser de Ilefonso
con inclinar la cabeça.
Defiende (o Marte Christiano)
la sin macula en su idea,
pues no ay argumento fuerte
a los golpes de tu ciencia.
Goza del laurel diuino
hecho a tu frente de estrellas,
premio a la mayor vitoria
de persuadir al que niega.
Todo lo que no es ser Dios
es bien que en ella defiendas,
pues ha sido en ser su Madre
quanto es possible que sea.
Pero tiene esta verdad
por si sola tanta fuerça,
que es incapaz de razon,
quien no se reduze a ella.
Y degenera de si,
si es justo, que se conuierta
virtud de agenos preceptos
en propia naturaleza.

Y a peñas quiso Leocadia
boluer el cuerpo a la tierra,
restituyendo al sepulcro
la parte que tuuo en ella.
Quando Ilefonso la tuuo,
haziendo dichosa prenda
en vna reliquia breue
del velo de su cabeça.
De Recisundo el cuchillo
pudo conseguir la empresa;
que solo azeros de vn Rey
tenerlos aqui pudieran.
Cortò el diuino volante
el santo Arçobispo: y ella
a superior hierarquia
volò con alas ligeras.
Dexò en extasis glorioso
su admiracion, y suspensas
las almas, que a vn mismo tiempo
se admiran, y se recrean.
Y dignamente Toledo
esta aduocacion celebra,
viendo tal milagro en si,
y esta reliquia en su Yglesia.

Ilefonso

ILEFONSO, los acentos
con que ensalças la pureza
de la que es mas que la aurora
luziente, candida, y bella; Del Doctor Christoual Suarez de Figueroa.

Velozes, bien que suaues,
penetraron las esferas,
hasta llegar a los tres,
vnica Deidad eterna.

Y aunque el diuino pinzel
en la soberana idea,
antes de criarla en tiempo,
meditò sus excelencias:

Aunque vistio resplandores,
galas de esposa y de sierua,
antes de verse distintos
fuego, aire, agua, y tierra:

Aunque rindan a sus pies
los Angeles las cabeças,
y la solenize quanto
mira el sol, y el mar rodea:

Estima que en su fauor
hagas tus palabras flechas
contra pechos fementidos,
contra sacrilegas lenguas.

O quanto al discurso agrauian,
quanto ignoran, quanto yerran
los que en excesso de luz
quieren suponer tinieblas.
Vibra tu pluma su honor,
remitiendo su defensa
mas que a fulminantes rayos,
a sus neruios, y a sus fuerças.
Y assi mas que armas celestes
tus viuas razones dexan
opresos los aluedrios,
conuencidas las potencias.
Que de intentos deprauados,
y de sofisticos temas,
mas alta vitoria alcançan
zelo pio, y docta ciencia.
Con tu amparo la verdad
triunfa de la horrible fiera,
que corrida, quanto falsa,
huye a sus hondas cauernas.
O valeroso caudillo,
quan digna ocasion es esta
para luzir con tu ingenio,
para ostentar con tus letras.

Pues

Pues si los coros alados
(firmes del Empireo estrellas)
fueran capazes de afectos,
embidiosos los tuuieras.
Que excede a la mayor dicha
tener por cliente aquella
que es abogada de todos,
que a todos gracias impetra.
Tus fatigas, tus desuelos,
fuertes heroes desta empresa,
de tu corona inmortal
seran refulgentes piedras,
Mas quando buele tu alma
por las regiones Etereas,
que aplausos se le preuienen,
que parabienes la esperan:
Entre al gozo del Señor,
cantaran vozes diuersas,
el domador de los monstruos,
el defensor de la Reyna.
Esto Leocadia gloriosa
formaua en publico apenas,
quando deuoto Ilefonso
adonde la vee se acerca.

Al velo que como ſol
ciñe la ſacra donzella,
de Reciſundo el cuchillo
aplica con pronta dieſtra.
Parte del, oſado vſurpa,
y con tan precioſa prenda,
tan rica quanto feliz
quedò la Imperial Ygleſia.

De Gõçalo de Ayala.

LVZ Feſtiua y rayos viſte
el de las trenças doradas,
porque celebra Toledo
la memoria de Leocadia;
Quando al reſplandor de Fe,
en mar de martirio y gracia,
dio la margarita al cielo,
y dexò en ſu tierra el nacar.
Sal, que en el balcon de Oriente
eſtà ya riſueña el Alba,
y le dan los buenos dias
las aues, y las campanas.
Ya llega la proceſsion
por la vega, plateada
de la eſcarcha de la noche,
a ſu Baſilica ſanta.

La

La Missa que le compuso
deuoto Ilefonso canta,
Facta es speciosa, *dize,*
O sol, tus cauallos para.
La bronca y pesada piedra,
que el rico tesoro guarda
del cuerpo hasta agora oculto,
de su lugar se leuanta.
Sale la Martir y Virgen
del sepulcro en cuerpo y alma;
hermosa, como las flores,
y alegre, como la Pascua.
Vn candido velo sirue
de engaste al oro de Arabia;
por timbre de sus vitorias,
palma y cruz en manos blancas.
Al gran Prelado, a quien mira
con luzeros de esmeraldas,
acentos, que anima en perlas,
despide en labios de grana:
Por ti viue mi Señora,
pues contra la lengua falsa
del herege defendiste
su virginidad intacta.

Por

Por ti viue la pureza
desta Reyna soberana,
de quien blasfemò insolente
con proteruia y arrogancia.
Por ti. No porque muriesse
su limpieza, honor, o fama;
que para Madre del Verbo
fue limpia de toda mancha.
A ti de su parte vengo,
para que te dè las gracias,
o Capellan de Maria,
escudo, defensa, y guarda.
De los tesoros que el Hijo
tiene en las Empireas salas,
te pondra ornamento insigne
la Madre en su templo y casa.
Tiempo vendra, Serafin,
sol, espejo, luz de España,
que los Toledanos cisnes
cantaran tus alabanças.
Cuchillo con cabos de oro
ofrece el Godo Monarca;
del velo Ilefonso corta,
cielo en seda, nieue en ambar.

La

La piedra quiere de zelos
cubrir la prenda ſagrada:
queda el cuerpo en el ſepulcro,
y al cielo ſe buelue el alma.
Rey de luz, del Tajo iluſtre
mira el roſtro y barba cana,
con guarnicion de diamantes
ſobre la verde guirnalda.
Que agradecidas y alegres
las Nayades de ſus aguas
de perlas y criſtal puro
viſten los cuerpos de plata.
Que a Leocadia, y a Ileſonſo
en laminas de oro graua
memorias contra el oluido
la Fama ſobre ſus aras.

De dõ Gaſpar Pacheco.

ANTE *el ſepulcro ignorado*
de Leocadia generoſa,
religioſamente humildes,
vn Rey y vn Santo ſe proſtran.
Reciſundo es el Rey noble,
que con magnifica pompa
en publica proceſsion
de Leocadia el natal honra.

El

El Santo, el padre Ilefonso,
que con pluma y lengua docta
defiende el candor intacto
de la Reyna toda hermosa.
Dificil piedra se mueue,
al parecer por si propia,
impossible a esquadra jouen
(de diez moços) Española.
Todo el oro en el cabello,
que de laurel ciñe y rosas,
todo el Mayo en las mexillas,
y en los ojos la luz toda.
Mil estrellas hecha y cielos,
mil lunas, y mil auroras,
por nube, delgado velo
salio sino el sol, la sola.
Y entre abriendo el clabel viuo,
que ambar exhala y ambrosia,
Leocadia a Ilefonso dize,
Por ti viue mi Señora.
Por ti del alma Maria
la que en todo excede a todas
del candor inmaculado
sin morir, viue la honra.

Fuiste

Fuiste del mar bramador
en las homicidas ondas
de la virginidad santa
al honor, tabla piadosa.
Como Micael armado,
o generoso Mendoça,
del cielo expeles de España,
el dragon de negra cola.
Micael, Quien como Dios,
dixo, en la suprema bola,
y tu, Quien como la Reyna
dixiste, Nuestra Señora.
Iris de la Virgen vengo
en nube de oro y aljofar
en su nombre a visitarte,
mientras que viene ella propia.
Espera mayor ventura,
y que entre flores y aromas,
Angeles, soles, y dias,
pises cielos, astros rompas,
Dixo, y el suspenso santo
el coraçon en la boca
(dize) con la blanca oliua,
espera virgen, paloma.

Del

Del Rey en tanta luz, ciego,
el noble cuchillo toma,
y del velo que la oculta
breue parte osado corta.
Rebolò la Fenix bella
entre odoriferas gomas,
haziendo la santa pira
juntamente cuna y fossa.
O velo parte del cielo,
por manos texida hermosas,
que sutil trasparentaste
de marfiles, virgen Goda:
Zelosa fuiste a Leocadia,
cortina alli encubridora,
que tiene zelos el Rey
que nadie mire a su esposa.
Sol fue Leocadia, sol es
(dize) en su luz brilladora;
y si se puso, que mucho
que nos dexasse a la sombra?

Del padre fray Iuan Angel, predicador del ordẽ de la santissima Trinidad.

EN el Templo de Leocadia
(aquella candida oueja,
que de preciosos rubies
bordado el armiño muestra)

La

La flor del Imperio Godo,
que el Tajo Aurifero cerca
con ondas de plata, estuuo
junta vn dia de su fiesta.
Hallòse en ella Ildefonso,
Pastor de su santa Yglesia,
y el Rey Godo Recisundo,
que su memoria celebran.
Quando del peso oprimida
vieron que temblò la tierra,
(que a dos Monarcas tan grandes
la tierra misma los tiembla)
Y en honra de su Arçobispo
virgen, que a la Virgen bella
contra tres heresiarcas
defendio con pluma y lengua:
La santa virgen Leocadia,
sin estoruarlo la piedra
del incognito sepulcro
aparecio en su presencia.
Brillauan varios cambiantes
entre las doradas hebras,
esmaltes de la corona
que acredita su nobleza.

Y acercandose a Ildefonso
de mil resplandores llenas,
que al centro de sus virtudes
siruen de circunferencia.
En fauor suyo pronuncia
esta agradable sentencia,
Por ti viue mi Señora,
la Virgen, del cielo Reyna.
Tu, que el serlo, defendiste
con tus soberanas letras,
hasta echar de toda España
a quien puso lengua en ella;
Puedo dezir que la has dado
vida, en alguna manera,
pues por ti viue su honra
libre, intacta, y sin ofensa.
Discurriò por los elados
miembros, de gentes diuersas
a la aparicion presentes,
vna admiracion suspensa.
Yua, a boluer las espaldas
dando al sepulcro la buelta,
por huir de la estacada
quien libre estaua de guerra.

Quando,

Quando, porque este milagro
quedasse en memoria eterna,
(que es de la que goza el justo
de sus meritos por prenda)
Quitando al Rey Recisundo,
que està a su mano derecha,
vn cuchillo de la cinta
sembrado de finas piedras:
Parte del velo, que tiene
en su sagrada cabeça
la Toledana Patrona,
corta Ildefonso, y venera.
Pusose el virgineo sol,
siendo su ocaso la piedra,
y los rayos de Ildefonso
alumbraron en su ausencia.
Este velo, este cuchillo,
guarda aquesta santa Yglesia
en el Diuino Sagrario,
que a tanta costa renueua.
Dello se deuen las gracias
al Pastor, que oy la gouierna,
que vn Ildefonso, y Bernardo,
son sus dos claras lumbreras.

Pues si nos dexò Ildefonso
estas dos sagradas prendas,
no merece menos gloria
quien haze que oy resplandezcan.

De dõ Bartolome de Ortega Cabrio.

QVando el sacro defensor
del virgineo y casto velo,
que su entereza preuino
diuina ciencia ab eterno:
De la que el Profeta virgen
colocada vio en el cielo,
vestida de sol y estrellas,
y esplendor ceñida inmenso.
Con el Rey deuoto Hispano,
si en armas inuicto y fiero,
solene oficio y festiuo
de vna santa ofrece al cuerpo.
Que no de inmundas cenizas,
ni frio cadauer hierto,
ni de reliquias profanas
sumptuoso guarda vn templo.
De aquella martir insigne,
honor de su patrio suelo,
que viste de gloria y fama
al coronado Toledo.

Y de

Y de limpio rosicler
vn imperial ornamento
con purpura de su sangre
consagra con tierno afecto.
La que vio a su sacra pira
humillar de vn santo el pecho,
que la excelsa Reyna baxa
a honrar del Empireo assiento.
Y con celeste aparato
a este siguiendo Eliseo
le dexa con nueua capa
canonizado y cubierto.
Singular prerrogatiua,
que canonizen primero
a Ilefonso, que se humille
de Leocadia al monumento.
Que a vna virgen, que vertio
su sangre, por el Cordero
el mismo retorna gracias
de soberano respeto.
Que es la tierna bezerrilla
que dio (de color bermejo)
en victima a Dios la vida
Fenix de amoroso fuego.

Esta pues ilustre y bella,
tan cortes como en los hechos
en palabras, se leuanta
de su cauernoso lecho.
Toca, y llega con la nieue
que abrasa con santo zelo
de su mano a la del Santo,
prestando a su voz aliento.
Rompiendo de tantos años
el obseruado silencio
con tono dulce y palabras
respira en gratos acentos.
Diuino Ilefonso, dize,
La que es mar de gracias lleno,
oy viue por tu defensa
gloriosa en la tierra y cielo.
Tu amor y zelo agradece,
y el defendido sucesso
engrandece con prodigios,
pues hablan por ti los muertos.
Que solo en ella, que es madre
del que premia los deseos,
hallaras, y no en los hombres
deuido agradecimiento.

Con

Con puntual obediencia
esto dixo: y callò luego,
y grato Ilefonso aclama
con himnos santos y versos.
Y esforçado con la espada
de Recisunda, a su ruego
la recibe: y da de vn corte
muchos a vn justo deseo.
Del mas que rico precioso
cendal, de su altiuo cuello
cortò vna parte, que fue
palio de su pecho honesto.

De doña Manuela Pardo de Monçon.

A Las generosas fiestas
que haze el Sandoual monarca,
al simil mas parecido
del Aue llena de gracia:
Con insignias de alegria,
y con amorosas galas
viene el zeloso Ilefonso,
y vna constante Leocadia.
Aquel Pastor cuidadoso,
que en la Yglesia Toledana
le quitò al hambriento lobo
tantas corderillas blancas.

Aquella luz encendida
cuya miſterioſa llama
ſobre candelero de oro
rayos diuinos dilata.
Aquella abundante fuente
de amor, cuyas viuas aguas
fertilizan para el cielo
las enamoradas almas.
Aquel Doctor de las Gentes,
que con eloquencia rara,
deſterrò en fauor del cielo
mil opiniones contrarias.
Aquel galan corteſano,
que a la Reyna no manchada
defendio (con fuerte pecho)
de la infernal arrogancia.
Aquel que eſtimò Maria
tanto, que vino a ſu caſa
a darle la prenda rica
de la Corte ſoberana.
Aquel que en ſus tiernos años
el alma y cuerpo humillaua
al nombre ſuaue y dulce
de la que tiene en el alma.

Eſte

Este pues, por quien el tiempo
da pluma y voz a la fama,
con que eternize su nombre
para mil edades largas.
Con el Godo Recisundo
a quien siruiendo acompañan
los Grandes y caualleros
de la nobleza de España.
En solene procession
van a las gloriosas aras
del sepulcro venturoso
por el tesoro que guarda.
La que siendo niña, pudo
con disposicion gallarda
atropellar falsos dioses
sin temer la parca airada.
La que siguiendo al Cordero
con estola pura y blanca,
la matizò con su sangre
ganando gloriosa palma.
A los rayos del sol claro
(como aurora se leuanta)
dentre las funestas sombras,
y con voz del cielo habla.

Por

Por ti, Ilefonso, que gozas
de tan dignas alabanças
permanece la limpieza
de la mas pura, y mas santa.
Vn candido velo cubre
el rostro de nieue y nacar,
adorno del Angel bello,
que truxo tal embaxada.
Con vn cuchillo que el Rey
entre amor y temor saca,
le corta vna parte rica
Ilefonso, a quien alaba.
Boluio la Aurora a su Ocaso,
y al cielo infinitas gracias
dieron, y al Pastor dichoso
que merece gloria tanta.
Con infinitas reliquias
estas dos preciosas guarda
el Toledano Sagrario,
que es la marauilla octaua.

De dō Frā cisco de Tapia y Leiua, hijo del Marqs de Velmōte.

ERA el templo en que festiuos
de ardientes aclamaciones,
vestian las aras cultos,
bañauan el aire olores.

De

De aquella ciudad los votos,
a quien corovan sus torres,
o por la Reyna de España,
o por primera del Orbe.
De aquel murado obelisco,
Toledo glorioso, adonde
por mayor grandeza el Tajo
caua de cristal le pone.
A los triunfos de Leocadia
a cuyo valor conforme,
sino examinò el cuchillo,
llegò del amor el golpe.
Quando su fee a mas alientos,
que opuso tirano horrores,
anticipò en aras propias
sacrificios y oblaciones.
Ministro pues Ilefonso,
(Pastor, cuyo siluo entonces,
horror de Eluidianas fieras
ganado puro recoge)
Con Recisundo assistia
(cuya fama a tanto nombre,
la siempre dichosa frente
por Godo ilustre corone)

Al

Al deuoto afecto: quando
con mas luzeros que rompe
el sol en campos de estrellas
a los luzientes albores,
Salio del marmol Leocadia;
con cuyo sepulcro noble
(merced del huesped diuino)
la cama del sol perdone.
Por adorno reuerente,
vn velo al aire descoje,
que a la nieue desafia,
de no profanados montes.
Al bello esparcir la vista,
la atencion estremeciose,
que en los estruendos de luzes
deidad superior conoce.
Aguila, dixo, a Ilefonso
cuyas plumas reconocen,
los mas aduertidos coros
que baten alas mejores:
Pues que intrepido escalaste
las esferas superiores,
buela, y defiende a Maria
la limpieza de sus soles.

Alto

Alto assumpto es su pureza,
escriue Ilefonso, y gozen
de no manchada hermosura
sus purißimos candores.
Contra Pelagios, y Eluidios,
solo en su defensa tome
pluma que tan alto escriue,
espada de tan buen corte.
Por ti ha viuido inofensa.
O prodigiosos blasones,
dezirte que por ti viue
quien dio la vida a Dios hombre:
Dixo Leocadia, y al punto
cogiendo luzes boluiose
al marmol, que a ser su lecho,
tuuieran almas los bronzes.
Quando por vengar assombros
de los rayos que ya esconde,
cortò Ilefonso del velo,
dos giros de resplandores.
Cuchillo y pedaços guarda
de cielos, v de fauores,
porque de tales trofeos,
diuino templo se adorne.

Buelue

Buelue el aplauso a sus triunfos,
del docto Prelado, y corre
glorioso pauor, a quantos
los llenò de admiraciones.

De Iuã Lopez de Vargas.

LVZ Animada produze
de escuros pechos; si bien
denso globo, pardo albergue
(desdeñoso a florecer)
Superiores glorias trata,
hable el marmol, si esta vez
diafana vena ofrece
ya forçado, ya cortes:
Coraçon de noble pira
(si brillante sol no es)
voz esparce, rayos vierte,
nieue afrenta y rosicler.
Virgineo velo le cubre,
cendal lustroso tambien,
este, al aire, aquel dedica
al dueño, que le dio ser.
Accion en cristal infunde
mano hermosa, digo pues
aplica, a suaue acento
que en perlas quiere emboluer

Trofeo

Trofeo eleuado mira,
piedad prostrada a sus pies
(el temor luzes retire
si ha el fauor de amanecer)
Por ti viue mi Señora,
escucha, Ilefonso, a quien
en premio tan dilatado
sucinto lenguage fue.
A sentidos deslumbrados
(si en coraçones de Fe)
librò respuesta el valor
en el cuchillo del Rey.
Rozio en plata y armiños
mira el pueblo, que se vee
en su Pastor, de piedad
en su Señor, de plazer.
El casi indeterminable
vulto veneran despues,
que el rapto efeto declina
franqueando la merced,
El espiritu al Empireo
a la vrna va a caer
Leocadia; que en el subir
señas dio del decender.

Digna

Digna mano toca al arca,
fiel ministro llega; a quien
perdone el atreuimiento
si pureza ha de valer.
Al velo el azero aplica,
glorias hurta al reboluer
(pierda la injuria del tiempo
fuerças de permanecer)
Alardes son de fauores,
baxe el cielo a enriquecer,
triunfe la piedad, y gima
el impio, al descaecer.
Ya crepusculos apenas
se miran resplandecer
de la (aun no nacida) estrella
que se acaba de poner.
Quando el pueblo a tiernas vozes
(a tan justo merecer)
rinde aclamacion alegre
a su Rey, Pastor, y ley.
Si estaua suspenso el Tajo,
bizarro buelue a correr,
muros baña, frutos riega
de nacion que glorias vee.

Corona la humilde tierra
Recifundo, y befa el pie
a Ilefonfo, que aun los ojos
inclina al defparecer.
Buelue al fin, y juntos parten
a guardar la joya, que
oy en viriles de eftrellas
Bernardo buelue a poner.
O tu el mas fupremo erario,
que mortales ojos veen,
eternas glorias conquiftes
pues las fabes defender!

De Iuã de Quebedo Villegas.

LAS mas altas marauillas
indignas de mortal pecho,
yo con humano lenguage
las efcriuo, y las celebro.
Mas fi tu poder ayuda,
o Ilefonfo, a mis defeos,
feguro podrè atreuerme,
quanto temerofo llego.
De la Yglefia eres eftrella,
que entre los ñublados negros
folo en tu luz refplandecen,
rayos de Fè, y de Euangelio.

Si por el pueblo de Dios
las estrellas combatieron,
y qual valientes soldados
pelearon en sus puestos.
Tu en defensa de la Virgen,
claro y celestial luzero,
sin salir de tu lugar
cortaste al dragon el cuello.
Y assi la Esposa del Padre,
la que allà en el trono eterno
es de los Angeles Reyna,
proteccion y amparo nuestro;
Grata a tus muchos seruicios,
te despacha vn mensajero,
que en pocas razones hable
tu justo merecimiento.
Leocadia quiere que sea,
que oculta con blanco velo,
desde el sepulcro publique
la grandeza de tus hechos.
Abriose la inmobil losa
con ligero mouimiento,
mostrando lo milagroso
en lo que se encierra dentro.

Salio

Salio aquella hermosa perla
del inmenso mar del cielo,
joyel del pecho de Dios
en eterno engaste puesto.
Hablando en publico dixo,
quedando todo suspenso,
Por ti mi Señora viue,
o Ilefonso, digno sieruo.
Si el padre que libra a vn hijo,
quando en peligro se ha puesto,
le dize, Oy te he dado vida,
oy me deues ser de nueuo.
Si a su vnigenito Hijo
hablandole el Padre eterno,
quando en su resurrecion
le dize, Oy Hijo te engendro.
Tu, Ilefonso, que libraste
como cuidadoso sieruo
de las manos del leon
a la cordera del cielo;
Padre te podran llamar,
que a todo el peligro opuesto
has defendido su honra
contra el poder del infierno.

Mas Dios que ensalça a los suyos
nos quiere hazer manifiesto
las mercedes de Ilefonso,
de su amor deuido premio.
Presente està Recisundo,
y los grandes de su Reyno,
que para tan gran milagro,
poco fuera vn mundo entero.
Ya Leocadia se ocultaua,
quando con diuino acuerdo,
pidiendo al Rey vn puñal
la cortò Ilefonso el velo.
Y si valientes cuchillos
de los inuencibles hechos
por manifestar su fama,
los dedicaron al templo:
Razon es se solenizen
tan poderosos azeros,
que es milagro lo que cortan,
y digno de ser eterno.

De Francisco de Herrera.

V*Igilante labradora,*
que en el mas alto sembrò
pago, que rinde por ciento
diez mil, dichosa labor.

La

La que al jazmin y jacinto
en vida y muerte imitò,
matutina candidez,
y vespertino arrebol.
Muro a la ciudad de Anfriso,
a quien el tiempo veloz,
ni estremò agrauio de almena,
ni oculta piedra agrauiò.
Cuyo buril cristalino
indice en piedra labrò
(en señal de su firmeza)
la de nuestra redencion.
Como suyas a pagar,
aunque agenas deudas son,
viene al santo mas deuoto
de la santidad mayor.
De peso sellado inmenso
su deposito se vio;
pero para tal Raquel
no pudo faltar Iacob.
Celestiales paraninfos,
abren la abundante trox,
donde està el grano que dixo
en la parabola Dios.
Animò el cadauer santo

(o soberana vision)
su espiritu, si el Prelado
con su fe no le animò.
Intacto mirose entero,
que al que muere en el Señor,
la tierra respeta, el tiempo,
los animales de Iob.
Mostrò de armiño en vn velo
su pura preseruacion,
como que del Euangelio
con las prudentes velò.
Agil, impassible, clara,
gloriosa, en esta ocasion
salio, que para tal gasto
adelantado cobrò.
Los circunstantes la oyeron
en articulada voz,
Ilefonso por ti viue
de mi Señora el honor.
Fue del trabajo mas noble
merecido galardon
del Catolico seguro,
del apostata terror.
Al Padre canto canciones
Israel de Salomon,
que le dieron gloria, embidia,

al Rey que le persiguio.
Emula diuina canta
del libre pueblo, el candor
virgen de la mejor Virgen,
feruorosa defension.
Iusta paga, bien deuida
al valiente defensor,
pues que le matò el Gigante
de su contraria opinion.
Y porque desta memoria
quedasse empresa y blason,
que eternize con su origen,
tal hazaña, y tal fauor:
De luz el manto escarchado,
cuyo candido color,
de la noche, no del dia,
patentes indicios dio.
No con cuchillo, aunque el Godo
Rey, del cinto le quitò,
con la fe, le cortò el santo
para su Yglesia vn giron.
Pronostico aurora blanca
del rubio diuino sol,
que auia de gozar despues,
como despues le gozò.

¶ Siguense los Sonetos: y siēdo todos dignos de estimacion, se ha de cōsiderar, que como el cartel ordenò huuiessen de seruir de epitafios; los q̄ lo son van en primer lugar, y preceden los que hablan señaladamēte del dueño de la fabrica; apellidos, o nombres de sus padres; de sus armas, o cosa tan en particular propia desta ocasion, que no parezca venir bien en otra: pues aqui merecerà menos el Soneto general, que (aunq̄ sea epitafio) puede acomodarse a qualesquier sepulcros de caualleros.

¶ Otros son verdaderamente Encomios; que es lo mesmo que alabāças de hechos passados, linage, ascēdēcia ilustre, escudos de armas, o cosas semejantes; o ya tābien, del santuario y edificio: y estos (si de muy buenos pēsamientos, y tocādo algunas de las singularidades que se hā dicho) por no ser epitafios (como lo dispone el cartel) lleuaràn menor lugar, cediendo a los que guardaron esta condicion, cō las demas.

Para inteligencia de algunos (aūque es notorio) se aduierta, q̄ los padres del Cardenal fueron don Fernando de Sandoual

y Ro-

y Rojas, y doña Maria Chacon: que las armas paternas son vna vanda negra, y cinco estrellas azules en campo de oro, partido el escudo de alto abaxo: las maternas tienen en escudo a quartel; en el primero y vltimo vn lobo negro en campo de plata, y en los otros dos quarteles en cada vno vn lirio de oro en campo azul.

SONETOS.

AQVI Grandeza a magestad vnida
en soberuio edificio, comprehende
tristes vrnas de marmol, que defiende
tierra mortal, que nunca estè oprimida.
La materia preciosa que vencida
està del arte, quando mas suspende,
en su misma tristeza dar pretende
triunfo a la muerte, al desengaño vida.
De Sando, y Rojas, las cenizas santas
yazen; su heroico nombre, el sacro templo
escriuirà en la frente al mismo oluido.
Pues oy los pensamientos adelantas,
admira (o huesped) en tan grãde exemplo,
lo que has de ser, por lo que son, y hã sido.

AL

Del Doctor dō Pedro de Naba y Sotomayor, Canonigo de Tui.

AL Pie del simulacro engrandecido
del braço virgē de la Empirea aurora,
a sus Heroes en tumulo decora,
Bernardo liberal, si agradecido.
Prouido los reserua aqui de oluido,
pues del tiempo que marmoles debora,
vrna (con Magestad) preseruadora
(que sola pudo auer) les ha erigido.
Hallanse casi en bienauenturança,
proximos al perene Sacrificio
deste, el mas venerable santuario;
Tranquilos contra injurias de mudança;
ornados de esplendor en edificio,
Christiano Mausolèo, en fiel sagrario.

Del D. fr. Miguel Infante y Ortega.

ESTA, que de milagros Orientales
emula satisfaze a tu deseo,
funebre pompa, excelso Mausoleo,
muda grandeza, o marmoles vocales:
Respeto, admiracion, y gusto iguales,
causando en quien la vee, como en ti veo,
en dignas vrnas, con olor Sabeo
guarda nobles reliquias Sandouales.
Si el rostro a España lagrimas bañaron,
muriendo los que en esta sacra Pira

con

con nueuo honor, qual Fenix, oy renacen;
Ya le serene; pues los huessos mira
(que heroica sangre, y almas animaron)
que en jaspes duros, blandamente yazen.

De dō Luis Remirez de Arellano, el de la feliz memoria.

O Tu que passas, buelue y mira atento
este edificio de inmortal grandeza,
do yaze con el ser de la nobleza
la vida de la muerte en graue assiento.
A tus ojos traslada el pensamiento,
y el coraçon al llanto en tu tristeza,
si al pecho no le sobra la dureza,
o te falta en el alma el sentimiento.
Pero si aqui tu vista se diuierte,
y te dicta vn espiritu gallardo,
ofrece el tierno llanto en sacrificio:
El alma a la memoria de tu muerte:
y el pecho a la grandeza de Bernardo:
o seruiras de piedra al edificio.

De vna dama, que le dio cō nombre de Arminda.

DOS Manos tan iguales, tan vnidas,
que ni la muerte misma las diuide,
triunfan aqui del tiempo, que no impide
justas memorias, a tan santas vidas.

Estas

Estas estrellas nunca tan luzidas
(gloria de Rojas) dizen, que reside
Fernando aqui, con cuyo lustre mide
doña Maria Chacon Lises floridas.
Si de quanto este marmol duro sella
aguardas (caminante) testimonio,
Bernardo (que estas aras que eterniza
Deuoto consagrò a esta Virgen bella)
fue el Fenix de tan noble matrimonio;
mira qual ha de ser esta ceniza.

Del Licenciado Marquez Torres.

TVmulo triste, escuro monumento,
Vrna funesta de cenizas frias,
(de Artemisa en sus prodigas porfias
suma en el gasto, metodo al intento)
Trono al trono de Dios, si firmamento
de mano liberal, y entrañas pias,
que del milagro Efesio las impias
grandezas vence, vltraja el pensamiento.
Al tumulo, blason de parca fiera,
el trono insigne da timbres hermosos:
trofeo ilustre en animo gallardo.
Pues singular en fe, desta vrna espera,
si cenizas, triunfar cuerpos gloriosos,
el Heroe Augusto, el grã Pastor Bernardo.

Esta

ESTA Al Cinico Estoico (o caminante) De D. Ioseph de Salas.
consistencia fatal, que emula ardiente
en vrna lamentosa (si luziente)
las cultas tallas del buril bramante:
De esqueleto lustroso, a luz flamante,
sacra es preseruacion, ara es doliente,
donde en vultos metopicos consiente
glorioso vltraje, al marmol reluctante.
Final clarin en tumulo eritreo,
si plaustro no, brillante en cinco estrellas,
de Sando aguardan las cenizas frias.
Ten si lo estrañas, ten; alto trofeo
de vn Rojas mira en magestad q̃ huellas:
y vete que harto deues a tus dias.

OPuesto yaze aqui al injusto oluido, De Gaspar Dauila.
el triunfo de la muerte mas glorioso,
y de Bernardo el pecho generoso,
en marmores, y en bronzes esculpido.
Huessos de su ascendencia ha conduzido,
si en vrna estrecha, en ser magestuoso,
y los suyos en fee, que es tan forçoso
dexar de ser, quien es, como auer sido.
Pero si aspira a eternidad segura,
y muere viuo, quien muriendo nace,

que

que representa este teatro, aduierte,
Heroes passados, a la edad futura,
y su edificio vn cuerpo, donde yaze
el alma de la vida de la muerte.

De Gonçalo de Ayala.

MIra el ara del sol, o caminante,
donde yazen de vidas fugitiuas
cenizas muertas, entre glorias viuas
del Fenix de Prelados vigilante.
Por aromas ofrece el fino amante
las memorias amadas y natiuas
contra las fuerças del oluido esquiuas,
y al Diuo resplandor fe de diamante.
Aqui pone sus prendas, porque quiere
con ellas renacer para la gloria,
quando lleue la muerte sus despojos.
Aqui reposa el justo quando muere.
Vete con Dios: venera su memoria,
y paga lo que deues a tus ojos.

De dō Luis de Gongora.

ESta que admiras fabrica, esta prima
pompa de la escultura (o caminante)
de porfidos rebeldes al diamante,
de metales mordidos de la lima;

Tierra

Tierra sella, que tierra nunca oprima;
si ignoras cuya, el pie enfrena ignorante,
y essa inscripcion consulta, que elegante
informa bronzes, marmoles anima.
Generosa piedad, vrnas oy bellas
con magestad vincula, con decoro,
a las heroicas ya cenizas santas,
De los que a vn campo de oro cinco estrellas
dexando azules, con mejores plantas,
en campo azul estrellas pisan de oro.

De fr. Leãdro Vadillo.

FAtal estrago, preuencion deuida,
reliquias nobles, descansado lecho,
vltimo efugio, agradecido pecho,
prodiga mano, tragica manida:
Sagrado assumpto, misera guarida,
merito igual, tributo satisfecho,
fabrica altiua, natural derecho,
amor filial, catolica acogida:
Tesoro paternal, piedad fraterna,
claras empresas, lugubre lamento,
Christiano zelo, timbres inmortales,
De don Bernardo la memoria eterna:
todo se incluye en este monumento
de los Rojas ilustres Sandouales.

De Christoual de Mesa.

LA Maquina que da sublime altura
a esta que vence fabricas mortales,
que en colunas, cornisas, pedestales,
orden primo guardò de arquitectura.
Donde marmoles, bronzes, y escultura
dexan atras alcaçares Reales,
es de Rojas y claros Sandouales,
tumulo angosto, estrecha sepultura:
Si ya por nobles armas las estrellas
tuuieron, con renombre sin segundo
con inclitos y celebres blasones:
A su fama inmortal oy todas ellas
siruan de lucidissimos blandones,
que es breue a su valor sepulcro el mundo.

De Francisco de Francia.

POr tierra echados, caminante, aduierte
cuerpos excelsos con fatal caida,
bien q̃ en parte (a pesar de quiẽ se oluida)
donde el oluido en fama se conuierte.
Dando el morir por vn agrauio fuerte,
oy vengan su nobleza mal sufrida,
que si la muerte les quitò la vida,
aqui la vida quitan a la muerte.
Pero no escusan estas marauillas
eterno llanto; o tu, sino le arrojas,

no niegues esso, que muriendo aguardas:
Pues te enseñan las manos amarillas,
gotas que fueron ya de sangre rojas,
oy conuertidas en cenizas pardas.

Del Doctor Iuan de Carauajal de Granada.

ESte monte de luz, que al Africano
Iaspe assi afrenta, de esplendor vestido,
(sino gigante al sol, deidad que ha sido
de dulces iras, Mongibel Christiano;)
Trofeo es gentil, de bien heroica mano,
a tan ilustre fenix construido,
que en nobles aras, cultamente es nido
deste (en mas glorias) serafin humano.
De vno y otro ascendiente en venerada
vrna, piedad oy sella esclarecida,
ceniza antes gloriosa, que juzgada.
No assi dudoso la inscripcion luzida
te informe honor, que en tãto cielo hõrada,
passo, no muerte fue, a perpetua vida.

De Francisco de Salzedo.

ESta (no comparable) en todo quanto
pintò la musa, retratò la historia;
primera marauilla, gran vitoria,
del pensamiento, milagroso espanto:

nnn Ad-

Aduierte (o peregrino) no en mi canto,
que escurece la fama de su gloria;
huessos encierra en si, cuya memoria
concibe triunfos, y produze llanto.
En estas piras (muertos no) dormidos
yazen al son eterno de su fama;
libres a tanta embidia de tal pena:
Como rayos del sol esclarecidos
a sus estrellas prestaran su llama;
que estas no han menester la luz agena.

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

LA Magestad que en fabrica opulenta,
juntamente deleita y desengaña,
es de Bernardo, liberal hazaña,
y del Efesio generosa afrenta.
Aqui los nobles huessos aposenta,
que alaba y teme la region estraña,
que premia el cielo, y q̃ su patria España
celebra libre, y huerfana lamenta.
Los que la noble fama tiraniza
de las prisiones del oluido fuerte,
y en diamantes sus nombres eterniza:
Los que Bernardo como sol conuierte
con rojos rayos de mortal ceniza
en fenix, raro assombro de la muerte.

Vn

VN Fenix raro en leuantado buelo
los huessos junta de su patrio nido;
porque en el fuego de su fe encendido
con ellos quiere renacer al cielo.
Su enuejecida pluma ofrece al suelo,
que en nueuo ser de eternidad vestido
yaze en su misma vida entretenido,
mientras que el alma rõpe el mortal velo.
Que soy el nido (o caminante) aduierte
Fenix Bernardo, y mis aromas santas,
los huessos que en mi yazen sepultados.
No passes tan ligero por la muerte,
y tambien podran ser en glorias tantas
Fenix en mis memorias tus cuidados.

Del Capitan Iu n Gonçalez de Sepulueda.

DEtente (caminante) y pues no ignoras
que de tu mismo ser te informa el mio,
considerate en mi cadauer frio,
o espiritada piedra sino lloras.
Essa mortalidad que ciego adoras,
mal milita en su breue señorio,
si con la luz de ti, que a ti te embio,
hecho vn Narciso humano te enamoras.
Tu espejo soy, si no tu clara fuente,
adonde ver podra tu pensamiento,

De doña Ana Maria de Aldai y Vergara.

que tu retrato en mi, difunto yaze:
Pero podras viuir eternamente,
si arroja el alma en mi su entendimiento,
que el que aqui muere, a eterna vida nace.

De Andres Fernādez de Valdivielso.

RESpuesta te darè, si dificultas,
que no soy rara fabrica (o curioso)
arbitrio soy de vn dueño tan famoso,
que para hablar me dio lenguas ocultas.
De piedras fui por influencia incultas,
pero ya renouado, en trage honroso
embidia doy al templo mas grandioso,
y a todo el mundo luz de mis resultas.
Alma tenemos yo, y el leño, y lino,
deste primer Palacio sacrosanto:
estatuas y pinturas vida tienen.
Todo habla aqui, si passas, peregrino,
Fernando duerme; calla tu entretanto,
admirense no mas los que aqui vienen.

De don Pedro Perez de Roças.

LOS huessos que entre aromas colocados
temen, en este templo, que los rompa
el tiempo (sin que oluido los corrompa)
estan al de la fama dedicados.

Tienen

Tienen aqui ſus bultos reclinados,
allà erigidos con excelſa pompa,
velan allà a los ecos de la trompa,
duermen aqui al ſilencio de los hados.
Pero ya de aquel templo, y de aquel eco,
ni eſperan mayor gloria, ni pudieran
tener mas, por merced de la memoria:
Y deſte, y ſu ſilencio, en feliz trueco,
a muchos ecos de otra trompa eſperan
paſſar de la que tienen a mas gloria.

Del Licenciado Luis Hurtado de Ecija.

ESte hermoſo del arte atreuimiento
que admiras, cuya luz a las eſtrellas
emula es, pues ſu blaſon con ellas
el ſagrado retrata firmamento:
Eſte raro a la viſta monumento
las cenizas contiene en vrnas bellas,
de aquellas vidas (ay dolor) de aquellas,
que a la virtud ſirvieron de ornamento.
Venera (o peregrino) el generoſo
eſpiritu gallardo, la heredada
nobleza iluſtre, el ſoberano zelo:
Pues ſi a los hijos de Iacob, piadoſo
afecto honrò, por tierra deſeada,
Bernardo las coloca en eſte cielo.

De dõ Fernando de Lodeña.

OCulta este imperioso monumento,
reliquias de vn varon tã excelente,
que la Parca en el golpe diligente,
buscò necessitado atreuimiento.
O tu, que al edificio estas atento,
reduze a llanto, admiracion presente,
podra formar vn mar cada corriente,
y mares deueras al sentimiento.
Mas no llores, que ofensa se le haze,
si la deuda que pudo ser pagada
quando viuia, se dilata tanto.
Que si el justo varon muriendo nace
para vida sin fin: a la passada,
(que fue su muerte) se le deue llanto.

Del Maestro Pedro de Torres.

QVię las ardientes lumbres de la esfera
al blanco escudo trasladò valiente,
y el pardo leño, con que osadamente
frenò de Libia la inuasion primera:
Quando capaz el Orbe apenas era
para que trunfos a su nombre ostente,
breue de tierra espacio, blandamente
sella por prendas de la accion postrera:
Fuerça del tiempo si, mas no vitoria,
que animando Bernardo generoso

està,

està, al cadauer, funeral memoria
Tanta proeza inscribe en su reposò,
y en sombras libra deste horror historia,
que entre ofensas le aclama vitorioso.

ESTA de los mas altos coraçones, *De dō Antonio Hurtado de Mēdoça.*
impossible, inmortal, fabrica humana,
en quien de ilustre antiguedad profana
mas desprecios se veen que imitaciones.
Atenta a su esplendor, a sus blasones,
o menos ostentosa, o menos vana
la pompa Griega, la ambicion Romana
dexa vitorias, buelue admiraciones.
En esta oluido ya de mas memoria
de embidia y arte, hermoso igual desvelo,
mas dudosa a la vista que al oydo:
Cenizas lumbre a España, al mundo gloria,
en poca tierra gozan mucho cielo,
en muchos siglos temen poco oluido.

ROjas cenizas de exemplar memoria, *Del Licenciado Pedro de Herrera.*
estos marmoles sacros aposentan;
y quanto mas durables, representan
vnas, dolor en pena; otros, en gloria.

Elados gozan funeral vitoria,
bueltas en poluo, lagrimas aumentan:
ellos, tumulo ilustre al mundo ostentan,
ellas a España lamentable historia.
Glorificase el marmol con ceniza
la pena crece en el; pension seuera
en destino fatal de los mortales.
Ved la debilidad en que eterniza
la gloria humana lo que mas venera,
si en las vrnas lo hallais, de Sandouales.

SIGVENSE LOS Encomios.

De dō Diego de Vera y Ordoñez de Villaquiran.

FVnebre marmol, jaspes inmortales,
bronzes eternos, porfidos que tristes
(enterneciendo la dureza) vistes
con pompa funeral huessos mortales;
Llorad; porque mansiones celestiales,
a quien altiuos imitar quisistes,
pretenden el tesoro que escondistes:
sentid dolores, pues mostrais señales.
Mas si estrellas son timbre en vuestras losas?
con Heroes de blasones sobrehumanos,

piedras

piedras antes humildes ſon precioſas.
Y ſi timbres del cielo ſoberanos
celebran vueſtras vrnas ya glorioſas,
los cielos de la empreſa eſtan vſanos.

Del padre preſentado fr. Iuā Cēteno de la ſantiſsima Trinidad.

LVzid, durad, viuid, o monumentos!
en jaſpe, en brõze, en religioſa llama,
mientras que la piedad q̃ ardiente os ama,
a ſus ojos engaña ſentimientos.
Acuſenſe los hados de violentos,
pues viſte eſtos deſpojos tanta fama,
q̃ vn alma y otra, a mas quietud los llama,
y ellos las miran ya menos ſedientos.
La miſma admiracion ſe vee perplexa,
deſpreciad inſcripciones miſterioſas,
que harto informa eſſa fabrica luzida.
No empero a dueño tal merezcais quexas,
ni aſsi aplaudais cenizas generoſas,
que reuſen boluer a nueua vida.

Del Maeſtro Frāciſco Aluarez de Perea.

MArmoles ſacros, que como triunfales
arcos, al cielo alçais vueſtra cabeça,
adonde el arte, y la naturaleza
han llegado a tener votos iguales.

Obe-

Obeliscos de porfido inmortales,
contra injurias del tiempo fortaleza,
veros admira, pero da tristeza
que encerreis generosos Sandouales.
No quitan los dorados Mauseòlos
el dolor de su muerte, alto y profundo;
carcel es, y opression quanto los cierra.
Consuela que en morir, no han sido solos,
el ver sus almas mejorar de mundo,
y en lo mejor sus huessos de la tierra.

Del D. dō Antonio de Aluarado.

PEnetra el centro del primor q̃ admiras
con causas mas que Caria, peregrino,
si veloz tiempo usurpa a tu camino,
a desquite mayor porque no aspiras?
O feliz, si curioso el orbe giras,
igual fin te presenta tu destino:
que esta noble materia, arte diuino,
con ser milagro, no es lo mas que miras.
Ves mentido el cristal en marmol Paro,
y en jaspe el Iris retener el dia,
desafiando la riqueza al arte:
Pues lee, La piedad de su hijo caro,
aun aqui uniò a Fernando con Maria,
y estraña ya no hallar de q̃ admirarte.

Aqui

De Iuã de Cisneros y Andrade.

AQui (prodigio raro!) muertos viuen
de tristes y dulcissimas memorias;
dulces, a quien los mira en tantas glorias;
y a aquellos tristes, que su muerte escriuẽ.
De Salomon las obras oy reuiuen:
o nueuo Salomon! digno que historias
celebrando tus triunfos, tus vitorias,
en tu amor y alabança el Orbe auiuen.
Cante la fama en ti vn nueuo Eliseo,
despreciador de gloria, y premio humano.
archiuo desta gran sabiduria.
Otro nueuo Sanson, bizarro Hebreo,
desquijarando estoruos, mano a mano,
Salomon del Sagrario de Maria.

De Tomas de la Palma.

QVien dora con ceniza las estrellas?
quiẽ conserua su lumbre con ceniza,
y los remates de su edad matiza
con sombras desta, y resplandor de aq̃llas.
Que a bueltas van del humo las centellas,
y el vigor mismo que las sutiliza,
les presta vna beldad, tan mouediza,
que dura el humo, quanto mueren ellas.
Por esso estrellas estas sepulturas
tienen entre ceniza; porque alumbre

su

su luz al mundo, y vea que lo sumo
De sus bienes, sus glorias, sus venturas,
su honra ilustre, quando estè en su cumbre,
y quanto no es ceniza, tanto es humo.

Del Licenciado Iorge Lopez, vezino de Granada.

SOmbra infausta, despojos de la muerte,
funebre pompa, casa derribada;
tremenda admiracion, rama cortada
del tronco vn tiempo, con el tiempo fuerte:
Aduierte lo que fuiste; y triste aduierte
la Troya en sus cenizas abrasada;
el Mauseolo, ò Pira, en que jugada
la vida, perdio el tiempo en vna suerte.
Memoria eterna te darà la fama,
trasladandote en bronze, porque viua,
(ya que murio tu dueño) el lustre y nõbre:
Pompa, sombra, despojos, casa, y rama,
al cielo otra vez vas, el te reciba,
que es casa que tendra claro renombre.

Del Licenciado Marcelino de Corbera.

SObre esta vrna eterna, de cristal
de nacar guarnecida, y de marfil
cielo, que encierra al sol, como en viril,
pues salen las estrellas por señal:

De

De perlas engazadas y coral
donde de llanto se quebrò el buril,
el coro eternamente juuenil
se lamenta del Tajo celestial.
Derramando coronas de laurel
la Luna, que salio llena del Sol,
morena, agora se mostrò por el:
Sacò Bernardo el arca, su farol:
y por ver a Dauid, su esposo fiel
a la ventana se assomò Micol.

De fr. Frãcisco de la Cruz.

QVando heroicos Sandos de la trompa
final, el ronco son pudo llamaros,
que en vrnas ya gozais de impares Paros,
celeste asiento, entre funesta pompa:
Seguro os da que nada aqui os corrompa,
el Rojas que ha querido por honraros
en la casa de Virgo colocaros,
sin que vno y otro polo antes se rompa.
En casa de buen signo estais agora,
y donde el sol para viuir se encierra
como en la del Zodiaco diuino:
Gozad muertos del sol en tal Señora,
y en este sitio cielo de la tierra,
mientras vais a gozar del Cristalino.

Estas

De fr. Antonio de Sosa.

EStas vrnas que miras tan grandiosas
carceles son de Dios, do tiene presos,
de Principes Christianos, nobles huessos,
reliquias de los Godos generosas:
Las cinco estrellas de oro luminosas,
armas son que publican sus sucessos,
no infelices, no improsperos, ni auiessos,
que influyen fauorables y dichosas.
Fabricò vn Cardenal esta capilla
de Rojas y Chacones, digno erario,
su nombre y hechos te dirà su historia:
Y porque fuesse octaua marauilla,
la adornò con la Virgen del Sagrario,
dãdo hõra a España, y a sus padres gloria.

HIEROGLIFICOS.

Del Licenciado Iuã de Valencia.

PIntòse la mata, llamada Nardo (aroma el mas precioso de la India, para las vnciones olorosas, y coronas en los vãquetes celebrada por tal de los antiguos) abierta, como nido en que reposaua vna paloma blanca con vn ramo de oliua enel pico. Letra Latina, *Paciferæ columbæ nidum è Nardo Bernardus.*

El Nardo representa el Prelado, por la vn

cion

ciõ ſinificada por la que ſe hizo al cuerpo de Chriſto para el ſepulcro: y con particular apropiacion repreſentò el Nardo por ſu color rojo al Cardenal, que por linage y por la purpura de ſu dignidad, es ſuyo eſte color. Dizeſe pues, que el Cardenal q̃ es *Vera Nardus*, en ſi miſmo ha dedicado nido a la Virgẽ, ſinificada por la paloma: y para mueſtra conſagra eſta fabrica a ſu Imagen ſanta.

En la humildad piadoſa
del Paſtor, mas que en luzido
nicho, de piedra coſtoſa,
viue la paloma hermoſa,
a quien el conſagra oy nido.

¶ Pintòſe vna naue hermoſa, que haziendo ſalua, gouernada de ſu eſtrella llega a tomar puerto, adonde la reciben con la miſma ſalua. *Nauis ſaluata.*

Del Licenciado Frãciſco Marquez de Torres.

Letra Caſtellana.

La eſtrella del mar por guia
toma tierra en que ſe ſalua,
pues le abriga, haziendo ſalua,
el puerto Santa Maria.

¶ Pin-

De Gonçalo de Ayala. ¶ Pintòse en vna luna incorporado el sol, y dos espejos formãdo vn triangulo, que hieren y reuerberan en ellos los rayos. El primero sinifica el Arçobispo don Bernardo (que recuperado Toledo, hallò la imagen, y la colocò en lugar eminente) remitiendo su luz al segundo (con esta letra: *Lux orta est ei.* Psalm. 96.) que sinifica el ilustrisimo señor dõ Bernardo de Rojas y Sandoual, y los resplandores con las cinco estrellas de sus armas la capilla nueua.

Passa la luz, y arrebol
al espejo, que en el suelo
estrellas ofrece al cielo,
y otro cielo a luna y sol.

Del racionero Iosef Sãchez de Salamãca ¶ Pintò las siete marauillas del mundo sobre vn mapa en figura de capa, y por capilla della puso la del Sagrario, con vn capelo de Cardenal, y encima por letra al rededor, *Et capella capelo*, como quien dize, tal para qual, la capilla para el capelo, y el capelo para la capilla. Y aduiertase, q̃ aũque no ay en Latin puro capelum; pero para

para ſinificar el capelo del Cardenal, no ay otro nombre.

Con marauillas ſu capa
borda el mundo y la capilla
con celeſtial marauilla.

¶ Pintòſe vna palma, y vn cipres, y a la ſombra entre los dos vna mata del Nardo de la India. Ambos arboles ſon ſimbolo de Nueſtra Señora: vno, por la fecundidad: otro por la compoſicion y verdor que ſiẽpre tiene. El Nardo ſinifica el Cardenal, por el color roxo de ſu flor: y porque por la vncion odorifera, es ſimbolo de los Prelados, y con particularidad del que ſe llama Bernardo, por la ſemejança de los nõbres, que en Latin dize, *Vera Nardus*. Letra Latina, *Ex vmbra odor & vires.* Eſto porque ſe ha de ſecar eſta yerua a la ſombra para ſer de mas prouecho. *De Diego de Roſales.*

A tal ſombra el gran Paſtor
del Tajo, el ſacro Bernardo
crece en celeſtial amor,
y qual verdadero Nardo
eſparce ſuaue olor.

Del Licen ciado Iuã Ramirez.

¶ Pintò se vna ciudad (retrato de Toledo) abraçada por lo superior de vn arco de colores (como el Iris) que se leuãtaua, fundando la pũta de la mano derecha en vna Oliua; y la siniestra en vna mata de Nardo Indico, que es el verdadero Nardo, que en Latin se dize *Vera Nardus*, a distinciõ del ordinario, llamado de Plinio *Pseudo Nardus*. Sinifica la Oliua la Imagen del Sagrario, porque es simbolo de Nuestra Señora. El Nardo en sinificacion de S. Ilefonso, a quien como Prelado se acomoda con propiedad, por la que tiene de simbolo dellos esta yerua odorifera para vnciones, en representacion de la que hizo a Christo la Madalena, y en el sepulcro Ioseph, y Nicodemus. Y tambien esta yerua representa al Cardenal, como a Prelado, y por el color roxo de la flor della. El arco sinifica a Nuestra Señora, que baxò a esta ciudad abraçando la Imagen, y dãdo la casulla a san Ilefonso: y porque desto se comunica a la ciudad tanto bien y calidades, dize la letra Latina, *Ex cœlesti cõplexu pax, honor, & odor.*

En

En la tierra que amor sella
oy pone la Iris sagrada
vna y otra punta bella,
y de su abraço traslada
honra, paz, y olor en ella.

¶ Pintòse la fabrica sumptuosa de la capilla. A los pies de la Imagen el tumulo y capelo encima. En sinificacion de que el fauor de la Imagen le alarga, conserua, y tiene en pie su amantissima y importantissima vida, se pinta el capelo sin tocar al tumulo, algo leuantado a los pies de Maria: y por ser su sagrado, dize, *Sub tuum præsidium.* En frente del tumulo, vna muerte, que reuerenciosa, por el respeto que deue al Ara e Imagen, se pinta para flecharle arrodillada. Està sin guadaña, vendada como Cupido; con arco y flechas de oro: encima se lee, *Vbi est mors stimulus tuus?* *Del Licenciado Bartolome de Arellano.*

Letra.

A los pies de mi Señora,
no mata, sino enamora.

¶Pintòse vn templo, vn hombre que se *Del Maestro*

tro Luis de Cespedes. retrae con vna mitra y capelo en las dos manos. La muerte que con vara de justicia y su guadaña va a prenderle.

Mote.

Si introiero in tabernaculum domus meæ, si ascendero in lectum strati mei. Psalm. 131.

Castellana.

Por las puertas del perdon
entro en busca de mi asilo,
porque de la muerte son
en el, las armas sin filo,
y ella sin juridicion.

O T R O.

¶ Pintòse vna palma, en su tronco vn nido con vn aguila; trofeos del Cardenal: pendientes della, capelo, mitra, inquisiciõ, linage. Mote.

In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies. Iob 29.

Castellana.

Para las cenizas mias
fabrico aqui nido tal,
por multiplicar mis dias,
como esta palma inmortal,
que es la madre del Messias.

¶ Pin-

¶ Pintòse el arco del cielo, y dentro del vn trono, encima del escudo de las armas del Cardenal, de cuyas estrellas salian rayos encendidos: sobre el trono vna corona como la de Nuestra Señora del Sagrario, y a las espaldas vnas alabardas arrimadas. Por letra Latina, *Marti igneus in ruborem*. Plin. lib. 2. cap. 18. Del padre Moncada.

Reyna no mas guarda en parte
donde Sandoual y Rojas,
por guarda os da estrellas rojas,
que cada qual es vn Marte.

¶ Pintòse vna palma en vn mõte al pie de vna fuente, y vn cielo con su sol, que cahia sobre la palma con esta letra Latina. *Quasi palma exaltata sum in Cadès*. Ecclesiastici 24. Al pie del monte a vn lado y a otro dos palmas desmochadas en la parte alta del tronco, que teniã de alli abaxo sus ramas al rededor. La luz del sol que heria en la palma de arriba, reuerberaua en las ramas y hojas de las dos de abaxo, con vn color encẽdido y roxo, por la parte superior de las hojas: y la otra parte de- Del Licenciado Iuã de Carrascosa.

llas algo verde, en los dos troncos de las dos palmas las armas de ſu padre del Cardenal, y del miſmo Cardenal.

La Eſpañola.

El agua de aquella palma
les da a las dos verdes hojas,
y ſu luz las buelue rojas.

Del Licenciado Coſme de los Reyes.

¶ Pintòſe en la tierra vn cielo, y dētro del las armas del Cardenal, y en medio de la vanda que ſeruia de zodiaco vna luna, y dentro della vn ſol. La letra Latina, *Pulchra vt Luna*. Cant. 6.

Letra Caſtellana.

Sol y Luna en tierra eſtauan,
y del gran Bernardo el zelo
les formò vn pequeño cielo.

De Iuã de Ciſneros y Andrade

¶ Pintòſe el aurora, que comiença a ſalir por detras de vn monte, y a vn lado las armas de ſu Iluſtriſsima. La letra, *Aurora conſurgens*. Cant. 6. La Eſpañola.

Por apoſentar la Aurora
ſe hizieron con ſer tan bellas
a vna vanda las eſtrellas:

y ella

y ella las esmalta y dora,
y quedan mas rojas ellas.

¶Pintòse vn Fenix sobre vn nido de huessos, y vna letra Latina, que salia de la trõpa de la fama, que dize, *Neq; oculus.* Y debaxo del Fenix esta letra Castellana. *De Francisco de Salzedo.*

Todo es Fenix quanto vees
del capitel al cimiento
mi funeral nacimiento.

¶Pintò dos Polos en su esfera (de estrellas de oro.) La letra Latina dize, *In æternum.* *De Iuã de Vargas.*

Como el cielo con sus Polos,
ser fabrica eterna aguardo,
con Maria, y con Bernardo.

¶Pintòse vn elefante cõ vn castillo sobre sus espaldas, adorãdo la Luna de rodillas, y la letra Latina, *Lunæ curuatur ad ortum.* Y la letra Castellana. *De Geronimo de Loaisa.*

Elefante generoso
el castillo al cielo ofrece
que a nuestra España enriquece.

De fr. Antonio de Sosa.

ESTAS vrnas que miras tan grandiosas
carceles son de Dios, do tiene presos,
de Principes Christianos, nobles huessos,
reliquias de los Godos generosas:
Las cinco estrellas de oro luminosas,
armas son que publican sus sucessos,
no infelices, no improsperos, ni auiessos,
que influyen fauorables y dichosas.
Fabricò vn Cardenal esta capilla
de Rojas y Chacones, digno erario,
su nombre y hechos te dirà su historia:
Y porque fuesse octaua marauilla,
la adornò con la Virgen del Sagrario,
dãdo hõra a España, y a sus padres gloria.

HIEROGLIFICOS.

Del Licenciado Iuã de Valencia.

PIntòse la mata, llamada Nardo (aroma el mas precioso de la India, para las vnciones olorosas, y coronas en los vãquetes celebrada por tal de los antiguos) abierta, como nido en que reposaua vna paloma blanca con vn ramo de oliua en el pico. Letra Latina, *Paciferæ columbæ nidum è Nardo Bernardus.*

El Nardo representa el Prelado, por la vn-

cion

ciõ ſinificada por la que ſe hizo al cuerpo de Chriſto para el ſepulcro: y con particular apropiacion repreſentò el Nardo por ſu color rojo al Cardenal, que por linage y por la purpura de ſu dignidad, es ſuyo eſte color. Dizeſe pues, que el Cardenal q̃ es *Vera Nardus*, en ſi miſmo ha dedicado nido a la Virgẽ, ſinificada por la paloma: y para mueſtra conſagra eſta fabrica a ſu Imagen ſanta.

En la humildad piadoſa
del Paſtor, mas que en luzido
nicho, de piedra coſtoſa,
viue la paloma hermoſa,
a quien el conſagra oy nido.

¶ Pintòſe vna naue hermoſa, que haziendo ſalua, gouernada de ſu eſtrella llega a tomar puerto, adonde la reciben con la miſma ſalua. *Nauis ſaluata.*

Del Licenciado Frãciſco Marquez de Torres.

Letra Caſtellana.

La eſtrella del mar por guia
toma tierra en que ſe ſalua,
pues le abriga, haziendo ſalua,
el puerto Santa Maria.

¶ Pin-

De Gonça lo de Aya la. ¶ Pintòse en vna luna incorporado el sol, y dos espejos formãdo vn triangulo, que hieren y reuerberan en ellos los rayos. El primero sinifica el Arçobispo don Bernardo (que recuperado Toledo, hallò la imagen, y la colocò en lugar eminente) remitiendo su luz al segundo (con esta letra: *Lux orta est ei*. Psalm. 96.) que sinifica el ilustrissimo señor dõ Bernardo de Rojas y Sandoual, y los resplandores con las cinco estrellas de sus armas la capilla nueua.

Passa la luz, y arrebol
al espejo, que en el suelo
estrellas ofrece al cielo,
y otro cielo a luna y sol.

Del racio nero Iosef Sãchez de Salamãca ¶ Pintò las siete marauillas del mundo sobre vn mapa en figura de capa, y por capilla della puso la del Sagrario, con vn capelo de Cardenal, y encima por letra al rededor, *Et capella capelo*, como quien dize, tal para qual, la capilla para el capelo, y el capelo para la capilla. Y aduiertase, q̃ aũque no ay en Latin puro capelum; pero

para

para ſinificar el capelo del Cardenal, no ay otro nombre.

Con marauillas ſu capa
borda el mundo y la capilla
con celeſtial marauilla.

¶ Pintòſe vna palma, y vn cipres, y a la ſombra entre los dos vna mata del Nardo de la India. Ambos arboles ſon ſimbolo de Nueſtra Señora: vno, por la fecundidad: otro por la compoſicion y verdor que ſiẽpre tiene. El Nardo ſinifica el Cardenal, por el color roxo de ſu flor: y porque por la vncion odorifera, es ſimbolo de los Prelados, y con particularidad del que ſe llama Bernardo, por la ſemejança de los nõbres, que en Latin dize, *Vera Nardus*. Letra Latina, *Ex vmbra odor & vires.* Eſto porque ſe ha de ſecar eſta yerua a la ſombra para ſer de mas prouecho. *De Diego de Roſales.*

A tal ſombra el gran Paſtor
del Tajo, el ſacro Bernardo
crece en celeſtial amor,
y qual verdadero Nardo
eſparce ſuaue olor.

Del Licen ciado Iuã Ramirez.

¶Pintò se vna ciudad (retrato de Toledo) abraçada por lo superior de vn arco de colores (como el Iris) que se leuãtaua, fundando la pũta de la mano derecha en vna Oliua; y la siniestra en vna mata de Nardo Indico, que es el verdadero Nardo, que en Latin se dize *Vera Nardus*, a distinciõ del ordinario, llamado de Plinio *Pseudo Nardus*. Sinifica la Oliua la Imagen del Sagrario, porque es simbolo de Nuestra Señora. El Nardo en sinificacion de S. Ilefonso, a quien como Prelado se acomoda con propiedad, por la que tiene de simbolo dellos esta yerua odorifera para vnciones, en representacion de la que hizo a Christo la Madalena, y en el sepulcro Ioseph, y Nicodemus. Y tambien esta yerua representa al Cardenal, como a Prelado, y por el color roxo de la flor della. El arco sinifica a Nuestra Señora, que baxò a esta ciudad abraçando la Imagen, y dãdo la casulla a san Ilefonso: y porque desto se comunica a la ciudad tanto bien y calidades, dize la letra Latina, *Ex cœlesti cõplexu pax, honor, & odor.*

En

En la tierra que amor sella
oy pone la Iris sagrada
vna y otra punta bella,
y de su abraço traslada
honra, paz, y olor en ella.

¶ Pintòse la fabrica sumptuosa de la capilla. A los pies de la Imagen el tumulo y capelo encima. En sinificacion de que el fauor de la Imagen le alarga, conserua, y tiene en pie su amantissima y importantissima vida, se pinta el capelo sin tocar al tumulo, algo leuantado a los pies de Maria: y por ser su sagrado, dize, *Sub tuum præsidium.* En frente del tumulo, vna muerte, que reuerenciosa, por el respeto que deue al Ara e Imagen, se pinta para flecharle arrodillada. Està sin guadaña, vendada como Cupido; con arco y flechas de oro: encima se lee, *Vbi est mors stimulus tuus?* *Del Licenciado Bartolome de Arellano.*

Letra.

A los pies de mi Señora,
no mata, sino enamora.

¶Pintòse vn templo, vn hombre que se *Del Maestro*

tro Luis de Cespedes. retrae con vna mitra y capelo en las dos manos. La muerte que con vara de justicia y su guadaña va a prenderle.

Mote.

Si introiero in tabernaculum domus meæ, si ascendero in lectum strati mei. Psalm. 131.

Castellana.

Por las puertas del perdon
entro en busca de mi asilo,
porque de la muerte son
en el, las armas sin filo,
y ella sin juridicion.

OTRO.

¶ Pintòse vna palma, en su tronco vn nido con vn aguila; trofeos del Cardenal: pendientes della, capelo, mitra, inquisiciõ, linage. Mote.

In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies. Iob 29.

Castellana.

Para las cenizas mias
fabrico aqui nido tal,
por multiplicar mis dias,
como esta palma inmortal,
que es la madre del Messias.

¶ Pin-

¶ Pintòse el arco del cielo, y dentro del vn trono, encima del escudo de las armas del Cardenal, de cuyas estrellas salian rayos encendidos: sobre el trono vna corona como la de Nuestra Señora del Sagrario, y a las espaldas vnas alabardas arrimadas. Por letra Latina, *Marti igneus in ruborem*. Plin. lib. 2. cap. 18. *Del padre Moncada.*

Reyna no mas guarda en parte
donde Sandoual y Rojas,
por guarda os da estrellas rojas,
que cada qual es vn Marte.

¶ Pintòse vna palma en vn mõte al pie de vna fuente, y vn cielo con su sol, que cahia sobre la palma con esta letra Latina. *Quasi palma exaltata sum in Cadès*. Ecclesiastici 24. Al pie del monte a vn lado y a otro dos palmas desmochadas en la parte alta del tronco, que teniã de alli abaxo sus ramas al rededor. La luz del sol que heria en la palma de arriba, reuerberaua en las ramas y hojas de las dos de abaxo, con vn color encẽdido y roxo, por la parte superior de las hojas: y la otra parte de- *Del Licenciado Iuã de Carrasco.*

llas algo verde, en los dos troncos de las dos palmas las armas de su padre del Cardenal, y del mismo Cardenal.

La Española.

El agua de aquella palma
les da a las dos verdes hojas,
y su luz las buelue rojas.

Del Licenciado Cosme de los Reyes.

¶ Pintòse en la tierra vn cielo, y dētro del las armas del Cardenal, y en medio de la vanda que seruia de zodiaco vna luna, y dentro della vn sol. La letra Latina, *Pulchra vt Luna*. Cant. 6.

Letra Castellana.

Sol y Luna en tierra estauan,
y del gràn Bernardo el zelo
les formò vn pequeño cielo.

De Iuā de Cisneros y Andrade

¶ Pintòse el aurora, que comiença a salir por detras de vn monte, y a vn lado las armas de su Ilustrissima. La letra, *Aurora consurgens*. Cant. 6. La Española.

Por aposentar la Aurora
se hizieron con ser tan bellas
a vna vanda las estrellas:

y ella

y ella las eſmalta y dora,
y quedan mas rojas ellas.

¶Pintóſe vn Fenix ſobre vn nido de hueſſos, y vna letra Latina, que ſalia de la trõpa de la fama, que dize, *Neq; oculus.* Y debaxo del Fenix eſta letra Caſtellana. *De Franciſco de Salzedo.*

Todo es Fenix quanto vees
del capitel al cimiento
mi funeral nacimiento.

¶Pintò dos Polos en ſu esfera (de eſtrellas de oro.) La letra Latina dize, *In æternum.* *De Iuã de Vargas.*

Como el cielo con ſus Polos,
ſer fabrica eterna aguardo,
con Maria, y con Bernardo.

¶Pintóſe vn elefante cõ vn caſtillo ſobre ſus eſpaldas, adorãdo la Luna de rodillas, y la letra Latina, *Lunæ curuatur ad ortum.* Y la letra Caſtellana. *De Geronimo de Loaiſa.*

Elefante generoſo
el caſtillo al cielo ofrece
que a nueſtra Eſpaña enriquece.

TERCETOS.

De dõ Diego de Vera y Ordoñez de Villaquiran.

ACumulando altura ſobre altura,
Titano incauto, vana guerra intẽta
del miſmo cielo a la potencia pura.
Mas del magno Bernardo la opulenta
mano de ricas piedras haze eſcala,
eſcala el cielo, beatitud violenta.
Excede en mageſtad (no ſolo iguala)
del templo Efeſio al ſer mageſtuoſo,
que de vn aleue la ambicion ſeñala.
Las barbaras murallas, el Coloſo,
la amantiſsima Reyna, que engrandece
con tiernas aras al felice Eſpoſo.
Tanto con ſus eſtrellas reſplandece
la luz de ſu ſimulacro ſupremo,
que del Empireo el reſplandor parece.
Romulo a Roma, a Rodas Tlepolemo
ponderen, Babilonia ſu opulencia,
Alexandro, Filipo, y Neptolemo.
Mayor felicidad, mas excelencia,
o ſoberano Principe ateſora
en tu Sagrario paternal clemencia.
Sus marauillas triſte el Orbe llora,
porque vana es ſu gloria, dioſes vanos
Iupiter, Palas, Iuno, y ſu Pandora.

Pero

Pero con tus blasones soberanos
al firmamento maquina entronizan,
o Español Salomon tus sacras manos.
A su pesar rendidas, eternizan
tu nombre claro en tu Primado templo,
lenguas de embidia, que del Sol se herizã.
Cesse el aplauso al celebrado exemplo,
en el incendio Griego del Troyano,
a quien suprema tu piedad contemplo.
Quien le quitàra al barbaro Africano
del fuerte Oracio, o Mucio, ya el trofeo?
cortos renombres a tu insigne hermano.
Monarca Egipcio humille Ptolomeo
las piramides locas, que prostradas
del tiempo atroz, entre las plantas veo.
Que las tuyas de estrellas coronadas
con paternal amor las fortifican
manos heroicas contra el tiempo armadas.
Antigono, Scipion, Itis fabrican
de paterna piedad, templos de fama,
glorias te cantan, timbres sacrifican.
Al Rey Alfonso la opinion aclama,
que en el paterno tumulo, gallardo
Regia potencia liberal derrama.
Pero tu gran Pontifice Bernardo,

en tu

en tu raro milagro resucitas
tus claros padres contra el tiempo tardo.
No del Troyano la piedad imitas,
mas si el tiempo vsurpandote vn Homero
su gloria te negò, tu se la quitas.
Que si buela famoso el Orbe entero,
cantàra tu piedad de Serafines
entre los coros, donde verte espero.
Son burla Babilonicos jardines:
pues tu celeste marauilla rara,
celebran con sus himnos Cherubines,
que te ofrecen gloriosa la tiara.

Del Licenciado don Augustin de Peralta

ASpira grato al instrumento inculto
de Sandoual, o siempre noble rama,
digna por tu virtud de sacro culto.
De tus estrellas breue luz derrama,
que basta breue luz de tus estrellas
para dar lenguas y ojos a la fama.
Pues laureado ilustremente dellas
gozas mortal, el cielo anticipado
por tus acciones quanto santas bellas.
Del tiempo robador con pecho osado
restituiste a la sin ruga Esposa
su honor, si bien antiguo, adelantado.

Con

Con porfia venciste generosa,
emula justamente de la Griega,
dificultad quanto importuna honrosa.
Caçorla ingrata no, grata Bribuega,
y vsana Calatraua, al primitiuo
yugo suaue, la ceruiz entrega.
Contra el rigor de Lete fugitiuo,
el ara del Sol Virgen ilustraste,
que ornò a Ilefonso de esplendor natiuo.
De hermosa luz sus muros coronaste,
y a la piedra que vio la beldad alma,
cielo primero, en cielo transformaste.
Pusiste en ella con gloriosa palma
para que sienta el alma, y en tus loores
hablen las piedras, pues que tienen alma.
Consagras vrna a tus progenitores,
donde por ti les es la tierra leue,
y leues de la Parca los dolores.
Quien la vida te dio, vida te deue;
pues se la das (entre rosadas luzes)
larga por la que dellos gozas breue.
Al quarto de la Reyna los traduzes,
con quien, Bernardo ilustre, tanto priuas,
que a tu casa de asiento la conduzes.
Donde si honor la das, honor recibas,

y donde

y donde juntos en milagro tanto
ella contigo, tu con ella viuas.
Tu esposa, si forçosa en tierno llanto,
pira entre cuerpos santos te construye,
por venerarte como a cuerpo santo.
Del tiempo que siguiendose se huye,
no temas, pues es cielo, y en el cielo,
ni malicioso, ni benigno influye.
Executaste tu real desvelo,
de Caria, y Mensis con injuria santa,
dando otra nueua marauilla al suelo.
Reedificaste con largueza tanta
las casas dignamente Arçobispales,
que a la de Creso, y Craso se adelanta.
Del Tajo entre las perlas y cristales
al Angel tutelar Cenobio dicas,
de Angeles hombres, y hombres celestiales.
El templo de Anastasia reedificas,
del rojo manto, titulo gallardo,
con que al Romano Tiber magnificas.
Labras capilla a tu patron Bernardo,
en cuyas aras entre mirra, y palma,
incienso, cinamomo, casia, y nardo,
fenix de amor rejouenece el alma.

Si no

De Christoual de Mesa.

SI no te dan las alabanças dignas
(o magnanimo Principe Bernardo)
las Musas Españolas y Latinas,
Y el ingenio mortal es corto, y tardo
para dezir por todo el vniuerso
con espiritu prospero y gallardo;
Con alto estilo y sonoroso verso
tus partes y virtudes infinitas
(essentas del rigor del tiempo aduerso.)
En que a la antiguedad sagrada imitas,
pues para siempre pueden todas ellas
quedar en tablas de diamante escritas.
Porque en ti resplandecen como estrellas
y armas son de tu gran genealogia,
que dan rayos de luzidas centellas.
Para hazaña tan heroica y pia,
salga Leocadia del sepulcro santo,
segunda vez a ver la luz del dia.
Y entone con mayor que humano canto,
tu liberalidad, valor, y zelo,
con nueua marauilla, y nueuo espanto.
Y que te ha dado el fauorable cielo
animo generoso, y pias entrañas,
en beneficio general del suelo.

Que

Que la juridicion de las Españas,
ocultada del tiempo y del oluido,
boluiendo al ser antiguo desmarañas.
Que el Templo y el Sagrario enuegecido
ilustras, y restauras, y edificas,
oficio al sacro culto tan deuido.
Que las grandes que a Dios obras dedicas,
en magestad, y en inclito edificio,
sobrepujan las fabricas mas ricas.
En esplendida pompa y artificio,
si bien todas las maquinas mortales
las arruina breue precipicio.
Diga tambien con vozes inmortales,
que tantas cosas dignas de memoria
pondra la eternidad en sus anales.
Porque merece tan insigne gloria
que la celebre en siglos infinitos,
elegante poema y graue historia.
Y que todos los hombres eruditos
lleuen su fama de vna en otra gente
haziendola inmortal en sus escritos.
Tambien diga, que padre tan clemente
es digno de las llaues y tiara,
y de ser en la tierra omnipotente.
Pues con tan recta y vigilante vara,

como

como justo al soberuio altiuo humilla,
y a los humildes subditos ampara:
Que su prudencia causa marauilla,
y que si en el Palacio Vaticano
tiene de Pedro la suprema silla:
El Capitolio celebre Romano,
y Anfiteatro, y grande Coliseo
veràn nueuos despojos por su mano.
Con triunfo mayor, mayor trofeo
que vio en su Imperio la nacion Latina,
dando buen fin al general deseo,
restaurando del todo a Palestina.

PAra calificar el noble aumento,
que aueis hecho en la dote dela Esposa,
de quien sois rico lustre y ornamento:

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

Digalo ella (Bernardo) aunque amorosa,
de continuos fauores regalada,
serà para testigo sospechosa.
Que con tantas finezas obligada
bien se vee que ha de estar forçosamente,
en causa que es tan suya, apassionada.
Mas testifique el tiempo, aunque inclemente,
que a su pesar aueis ennoblecido
de antiguas joyas su serena frente.

Despues

Despues de auer curioso redimido
priuilegios y honrosas essenciones
de los negros archiuos del oluido.
Rescatais de entre escuras confusiones
su jurisdicion noble, dilatando
sus rentas y adquiridas possessiones.
Su juuentud hermosa renouando
al ser antiguo buelue sin engaños,
la primera entereza conseruando.
De edad prolixa los comunes daños
vence, y por vos no siente vitoriosa
la general injuria de los años.
Mas no dexa de ser la fe dudosa,
el tiempo a quien aueis honrado tanto,
dandole inmortal fama generosa.
Diganlo pues las piedras, que es encanto,
virtud tan conocida, y haze que hable
la muda piedra, y insensible canto.
Diran que en rico adorno, y admirable
arquitectura, assegurais curioso
del noble templo el cuerpo venerable.
Diran, que vuestra Esposa en el hermoso
pecho con piedras ricas resplandece
en orden y esplendor marauilloso.
Desuerte que la fabrica parece

en colores diuersos al Verano,
que de varios matizes se guarnece.
Donde suspenden al ingenio humano
dificiles trabajos y labores:
de valiente pinzel y diestra mano.
Aunque en los materiales superiores
se cifra de ambos mundos la riqueza
al arte reuerencian inferiores.
La religion y prodiga largueza
aqui descubren en igual balança
vuestra virtud y liberal nobleza.
Mas ni aun las piedras hazē fiel prouāça,
pues estando por vos ennoblecidas
han de fauorecer vuestra alabança.
Porque deuen estar agradecidas
de que vuestra largueza los permita
ser de tan nobles armas defendidas.
Tambien en vano el mundo os acredita,
que con vuestra nobleza se apaßiona,
y teneros contento solicita.
Mas para que me canso, si os abona
testigo firme la dichosa esfera,
que para premio con Real corona
despues de largos siglos os espera?

Tercetos.

De dō Iuā Antonio Bejarano.

AVN no bien de sus verdes miradores
vio el sublime edificio vn arroyuelo,
empinando cristales sobre flores,
Quando, encendido en nueuo ardor su yelo,
corriendo se arrebata, sincopando
mucho distante, y mas florido suelo.
Y llega donde entonces, caminando
por vna selua, el Tajo discurria,
con passo lento, y con susurro blando.
Del baculo le asio, que dirigia
la ya por tanta edad tremula mano,
y en quien sus lasos miembros sostenia.
Y compeliendo al crepitoso anciano,
que asiendose a los troncos, y a las peñas,
subiesse al monte, y sojuzgasse el llano:
Aquella cumbre (dixo) y con las señas
del baculo el camino le mostraua,
con muestras no de admiracion pequeñas.
Del viejo, en tanto, judiciosa erraua
la vista, y quantos lexos se ostentaron
azules la distancia le negaua.
Mas dos ondas entonces, que engastaron
las arenas en circulos de oro,
antojos de cristal le ministraron.
Merced de su diafano tesoro

ofrecer

ofrecer fue diſtinto lo confuſo,
y el arroyuelo proſiguio canoro.
Aquella cumbre, aquella donde impuſo
contienda al viento arquitectura vrbana,
angulo enel de ſu deſtreza obtuſo;
Si ya no agudo, donde erige vfana
de vn capitel la punta, y lo acuchilla
la que ſe mueue de vn harpon liuiana.
Octaua no, primera marauilla
del mundo ſi la juzga, que Coloſo
oy ſe conſagra al culto de Caſtilla.
Venera enel los vultos de luſtroſo
ſi marmol, eſpirante, ſimulados
a los que ocupa ya blando repoſo.
Y el traslado exemplar de ſus paſſados
retrato viuo, cuya vida intenta
retardar nueuo ſiglo de los hados.
Paſtor es tuyo, ouejas apacienta,
cuidadoſo las ſigue con el dia,
y con la noche las recoje y cuenta.
Y la torre que montes deſafia,
oſtentando gallarda ſu eſtatura,
cauaña es ſuya, admiracion es mia.
A quien ya deſagrauia en tanta altura
de las injurias de la edad paſſada

prometiendo escarmientos la futura.
No de juncias en troncos fabricada,
de piedras si, si ya no fueron cera
a la mano del arte delicada.
Su zelo la ilustrò, tu la venera,
y seras tu blason de su cayado,
y su cayado honor de tu ribera.
Dixo: y el rio entonces informado
alla camina, y si su labio puro
no pudo el templo venerar sagrado,
pudo de la ciudad besar el muro.

De Pablo Verdugo de la Cueua.

INsigne Sandoual, cuyas estrellas
a igualar las del cielo se leuantan,
casi queriendo competir con ellas.
Tus hazañas en fama se adelantan,
que eres Bernardo en fin, y tus hazañas
al mundo admiran, y a la fama espantan.
A tu Yglesia Primada en làs Españas
ilustran tus escudos con su engaste,
gastando tantos que al oluido engañas.
De la juridicion la empresa baste,
que con la luz que tu valor enciende,
aunque estaua perdida la cobraste.

El

El cielo te lo pague, pues lo entiende,
dandote de la Yglesia la tiara,
deuida a quien su mitra assi defiende.
Nunca se descubriera, ni se hallàra
lo que estaua perdido, y oluidado,
si el tiempo con tu luz no lo buscara.
Del titulo que tantos no han gozado
permite el cielo que su fruto cojas,
y que a ti se te pague adelantado.
Los jaspes, y los bronzes, son las hojas
donde para señal de tu grandeza
guarda Toledo las pisadas Rojas.
Con tu virtud compite tu nobleza
de la riqueza haziendo sacrificio
al mismo que te ha dado la riqueza.
De tu valor tus obras son indicio,
y sonlo de virtud, porque son hechas
con solo fin de hazer a Dios seruicio.
Son de tu caridad doradas flechas,
que arrojadas con manos liberales
al blanco de los cielos van derechas.
Preguntenlo a las vrnas inmortales
en que guardadas entre marmol Pario
descansan las reliquias paternales.
Ocupan con razon tal Santuario,

que es bien reliquias de los ſantos Godos,
que las guarde Toledo en ſu Sagrario.
Buelues a nueua vida por mil modos,
ſin temer de tu gaſto los exceſſos
al padre tuyo, y que lo fue de todos.
Seran eſtas piramides proceſſos
adonde viua eterna ſu memoria,
que ya de puro vieja eſtà en los hueſſos.
Inſigne entierro para hazer notoria
la mageſtad del hijo que ſe humilla,
dando a ſus padres en el ſuelo gloria.
Serà del mundo octaua marauilla,
por el gran fundador que la ha dotado,
digna de tal bonete, tal capilla.
Ya ciudad Imperial has alcançado
el plus vltra de honor no tengas miedo
de perderle, ganando tal Prelado.
Bien ſeñalado queda con el dedo
Principe de quien dize el mundo a gritos,
que baſta a honrar la ſilla de Toledo.
Son ſus merecimientos infinitos,
ſegun la fama que en el mundo corre:
y aſsi quedan en marmores eſcritos,
porque el tiempo y oluido no los borre.

DE Sagrados honores ilustrado,
si bien (Christiano Principe) deuidos
a tu oficioso amor, al graue estado;
Y en los postreros siglos repetidos
tus prodigos milagros desvanezcan
sus comunes injurias, sus oluidos.
Como herederos desta edad merezcan
la sucession de tu feliz memoria,
porque los de oro, y dela paz parezcan.
Este nueuo esplendor (vltima gloria
del Aguila Imperial) contra la muerte,
firme, segura, candida vitoria:
Este fiel monumento, que diuierte
la antigua admiracion y arquitectura,
y en humo aquella magestad conuierte:
Este piadoso ornato y compostura
de Augusto mas que de profano aliento,
la vida entre los muertos te assegura.
Este serà, no el barbaro portento,
escandalo Gentil, torpe sentina,
Ara con libacion de humor sangriento.
Este el pastor Pontifice destina
renouado hospedaje, que aposente
al sacro vulto funeral, vezina
La bella imagen de primor valiente,

Del Licenciado don Sebastian de Cespedes y Meneses, Alcalde mayor de las Alpujarras. Llegaron tarde: ponense al fin, para q le tengan bueno los temas Castellanos.

que el viuo y puro original retrata,
y oy el amor de sus abraços siente,
Aqui la mano liberal dilata
su virtud y poder, con que reduze
el oro a puntos, y atomos la plata.
Aqui la vena y mineral conduze
de incultas barras el varon deuoto,
y mas gasta su amor que el sol produze.
Anima el coraçon, y el pecho roto
con paternales ansias engrandece
el sacro Oficio, y el Imperio ignoto.
Y en lo que el tiempo quita, o escurece
cō impia prescripcion, de vn muerto oluido
la accion redime, el patrimonio crece.
Y al domicilio santo agradecido
de sus propias expensas recupera
el priuilegio y titulo perdido.
O Christiana piedad, que reuerbera
en la Española Roma mas triunfante,
emulacion de la que fue primera!
Celebre tu verdad siempre constante
el vno y otro insigne beneficio,
religioso exemplar, y amor gigante.
No sale tanta luz por el resquicio
de vna sola virtud, quantas hazañas
dizen

dizen tu caridad, honran tu oficio.
Este aparato Real, y las estrañas
limosnas, y edificios sumptuosos,
honor desta ciudad, y las Españas,
Solenizen tu nombre, y deseosos
de conseruar su duracion se estimen
eternos, inmortales, y gloriosos.
Y porque al pio sucessor intimen
testigos mudos su mayor exemplo,
tu deuocion en marmoles imprimen,
como reliquias del Primado templo.

EPIGRAMAS.

De dõ Andres de Vilela.

SAcrat, adornat, alit, tẽplũ, monumẽta, parẽtes,
Heroùm, Rojas gloria, nomen, honos.
Sedibus hic placidis maiorum mẽbra quiescunt,
Quos sibi delectos clarus Olympus habet.

De Gonçalo de Ayala.

Hic Heroum tumulus! Meritos testãtur honores
Bernardi virtus, cum caritate decor.
Phœnicis pietas victrix in æthera tendit,
Dum cineres Procerum debita moles habet.
Est hic maiestas, sors fœlix, gloria, fama,
Et thronus æternus, culmine primus honor.

Pro-

Hic vbi ſyderei ſurgit pars aurea cœli,
Inclytus in forma, marmora pulchra cinis:
Sydera Rogiadum tectis infixa niteſcunt:
Quis neget hoc cœlum? quis putet hos cineres?

Del Doctor Oſorio de Auila.

Non iacet hic; ſurgit: quis? Sãdi Regia proles,
An viuit? vitam Virginis addit honos.

Del Licenciado Coſme de los Reyes.

Munere Bernardi venerabilis vrna coruſcat,
Et crepat in ſacris aureo lamma thoris.
Oſſa patrum deſert, diui rediuiua quieſcunt,
Non paſſus Sandi nomina tanta mori.
Virginis hic vultus, corpus dum prodiga nati
gaudia, ſydereà ſpiritus arce capit.

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

Lucida quæ in fuluo radiant hic ſydera campo,
Sapphiri in ſpatijs æthere fixa micant.

Del Licenciado don Eſteuan Manuel.

Hic cinis, hic manes requieſcunt: ille ſepulcro:
Hos tumuli ingentis gloria ſumma tenet.
Hoc ſuperi mirantur opus quod continet almas
Exuuias generes nobilitate pias.
Hoc loculo inſigni precioſus conditur vnio,
Vnio coniugij, quem ſuper aſtra tulit.

Del Maeſtro Vicente Eſpinel.

Hic

Del Maestro Pedro de Torres Ramila.

Hic Rojas stirpem generosa & pignora Sandi,
Bernardi proceres molliter vrna tegit.
Quinq; trabē Tyrio decorās simulastra galero,
Hos sumptus cineres, hoc opus artis ope.
Vt sint arma Patri, remus, quem condidit vnda,
Pertica, quem Lybies, sit sibi rubra Chlamys.

OTRO.

Hac condit cineres Bernardus mole parentum,
Extrahat vt tumulo, quos Libytina dedit.

Del Maestro fr. Gonçalo Muñoz.

His amor, his pietas, his virtus conditur vrnis,
Est plusquam humano dignus honore locus.
Rojarum his cineres proceres, ac Regia proles
Maior & Hesperiæ parsq;, decusq; latent.
Quin etiam noster, si non foret iste superstes,
(Sandoual heu legeres) hic iacet Hesperia.

Del Licenciado Luis de Morales

Marmore Rogiadum solis hic condit eclipsis,
sunt alio manes lucidæ Emisphærio.

De Marco Antonio de Lara.

Quid capit vrna? capit fulgentia sydera: cœlum?
sunt ergo clausis marmora syderibus.

Del Maestro Iuan Francisco de la Palma.

Quis Phœbus? Præsul. Quod thus? solēnia sacra.
Quid mirum Phœnix surgat ab hoc cinere?

Eripere

Eripere Anchisem, sed non valuere superbum
Ilion Aeneæ brachia: Troia iacet.
Hoc opus, hic labor est, Bernardi hæc gloria Patrùm
Suscitat exuuias, Ilion, ossa, lares.
Saluete ò Cineres, iterum saluete Penates,
Vos dicat hic Præsul, stirps generosa Ioui.

De Alõso de Ojea.

O T R O.

Fata volũt iaceãt, vetat hoc Bernardus obũbrãs
Ossa beatorum, dum venit ora Iouis.

His tumulis ruber Antistes Bernarde parentũ
Illustres animas, nomen, & ossa beas.

Del Doctor dõ Iuã de Robles.

Vere tuo, nardoque tua, Bernarde tuorum
Accumulas animas? das tumulo cumulum.

Del Doctor Iuan Aluarez.

O T R O.

Purpureo Anchises manes dum flores suorum
Spargit, adhuc vacuo munere fungor, ait.
Ast pleno Rojas, rosei hæc sunt dona galeri,
Sic rosa, ver, nardus, iusta dat, atque beat.

Piramides Nili, turris Pharos, alta Dianæ
Marmora, marmorico templa dicata Ioui.
Mira Semiramidis, mausoli busta, Colossi
structaq; Romanis amphiteathra foris,

De dõ Alonso Mexia.

Cedite

Cedite Rosarum bustis, his fama superstes,
Sandouale, Patrùm, non subit vna rogos.

Del Licenciado Bernabe de Herrera.

Vicisti, Antistes, frustrà ante stabitur hostis,
Dante patrocinium Virgine: tutus eris.
Quæislibet antistat, Virgo hæc funalibus anteit
Funeris exortem Phosphorus ille diem.
Luceat illa dies, animis hic ossa quiescant:
Tam benè funeribus consuluisse sat est.

Del Maestro Vicẽte Marinel.

Hic iacet, & nitet, & viuit, vir, gloria, Princeps
Nomine, re, gestis i furor inuidiæ!

O T R O.

Inuidiæ furor i! gestis re, nomine Princeps
gloria, vir viuit, & nitet, & iacet hic.

Del Licenciado Gaspar de Zamudio.

Aspexit molẽ hãc Mẽphis præclara sepulchris,
Hos cineres tantis inclyta Roma viris.
Obstupuere ambæ, & contracto lumine dicunt;
Talia non vidi, talia non genui.

De Aguirre de Rojas.

Fundite iam gemitus, lacrymas, suspiria, plãctus,
Pax, candor, pietas, integritasq; iacent.
Optima hæc meritis stirps Sandoualia terras
Compleuit, superas nunc tenet aucta domos.

Parcite

Parcite iam lacrymis, gemitus, suspiria, plāctus,
Frustra polo negat, nec tumulata manet.

OTRO.

Garrula fama canit, veterū monumēta virorū,
Mausoleum tollit celsa per astra tuba.
Corpora marmoreis fossis tum jaspide puro,
Vt tumulata vidit, mox stupefacta silet.
Manibus in ferias tumulis impendit honores
filius, ossa iacent, cætera morte carent.

Manes vna tegit Fernandi, & coniugis vrna,
Fama per ora volat, spiritus astra tenet.
Del Doct. Gines Paramonero.

Qui vitam dederant, Patrum dedit ossa quieti,
Plus natus Patribus, pluris habenda quies.
De Alōso de Vergara.

Ossa pie recubant præclaris magna sacellis,
Ipsaq; viuificant viuida sarcophagum.
Consecrat alma locum cœlestia Virgo petētem
Sacratam celeber puluis honorat humum.
Quisquis ades, si cultor ades pietatis, in orbe,
Dic, ò quàm bene sunt ossa, sacella Parens.
De Ferdinando de Soto.

Dum sacros cineres tegitis feliciter vrnæ,
Non potuit terris aptior esse locus.
De Manuel Suarez.

Dum

Dum facta Heroum haud tegitis feliciter, vllo
Claudi non potuit gloria tanta loco.
Sic Rojas, mors ipsa, duces diuisit, vt orbem
Ossa beent, animæ sydera, fama Polos.

De fr. Luis Pinelo.

Fraternos locat hic Præsul, Patriosq; Penates,
Tot mundi grandis fabrica, monstra capit.
Nō tegit hos cineres marmor, nā lucet, & ardet
Sub cinere, & gelido marmore flāma micās.
Quid mirum radiet cœlo, lux fulgida, & orbi
Sydera scintillent, stemmate sydereo?

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

Templa Deo, & Matri proauis Bernardus honores
Vouit: quos cineres dat superesse suo.

Del Licenciado dō Sebastian de Cespedes y Meneses.

Par dom⁹ hæc cœlo est, animas, nō corpora solū,
sedibus in placidis hic habitare decet.

Del Doctor Peña.

Sumptibus ædificas Bernarde ingentibus ædem,
quà thalamum Mariæ, quà tumulūq; tibi.
Quam prudenter agis, sedem prius occupet illa;
Non tumulus, cœlum quando sequeris, erit.

Del Licenciado don Esteuan Manuel.

Singula si longè superam vaga sydera terram
Qui caperet tellus, sydera quinq; simul?

Hæc

Hæc dedit Hesperiæ, flammantia sydera cœlum,
Aetherea vt fieret protinus Hesperia.
Ast vbi nec toto vidit, complectier orbe,
Vt sua iam retulit sedibus ergo suis.

Pro speculis lapides, pietas pro sole. Quid inde?
Hos inter radios ardet & ipse cinis.
Del Maestro Francisco de la Palma.

Ostrum, Primatum, genus, ac tria munera Regis
Tollere mors potuit, non bona fixa Poli.
De fr. Miguel Ascẽsio.

Nocte latet Tită, vel nube, at sancta coruscat
Condita stella polo, condita stella solo.
Del Maestro dõ Iuã Sarmiento

Quid roseas Lybitina secas Regũ inuida dotes?
Ictu vno Hesperiæ, spesq; decusq; cadunt.
Atra venena tui sunt longa obliuio morsus,
Illa parentantis purpura sacra fugat.
Ergo aliàs finde rosas, ne funde venena,
Fama, odor, acta, genus, murice tincta vigẽt.
Del Licenciado don Luis de Ayala.

Bernardus Primas, templo Primate parentum
His vrnis cineres ornat amore pius:
Hesperiæ Heròum primos, tumulusq; recondit,
Quo, si spiritibus, gloria corporibus!
Del Licenciado Pedro de Herrera.

Marmore nam primo, gaudet libamine semper,
Tegmine propinquo Virginis ipsa Matris.

VERSOS HEROICOS.

Del Maestro Pedro de Torres Ramila.

FErt animus templũ cantu celebrare Toleti,
Augustum superans orbis miracula septem:
Adsis, Diua, precor, cœlesti inuecta Cubili.
Pangere te Hemonia valeam inspirãte Camenà.
Vrbe igitur media surgit miranda per auras,
Ex lapide hæc rigido moles operossa Tonantis:
Ostentans regale decus, fuluumq; metallum;
Quò simulacra Deum fulgent interlita passim,
Sculta manu Fidiæ; quæ tandem viua putares;
Inuida ni linguæ sonitum natura negaret,
Ne sibi dandi vocem esset sublata potestas:
Tantà mortales decorarunt arte figuras.
Ferratæ obsistunt studente in cardine valuæ,
(Quas dicunt veniæ) domus interiora patescunt
Hinc subitò, & validus fornix astãte columna.
Indicat inuicti Cisneros dextra sacellum,
Læua aliud, quò signa pedũ pia Virgo reliquit,
Dum, Illephonse, tuos exornat vestibus artus;

Quod

Quod posuit nitido Bernardus cinxit & ære:
Hinc chorus ingenuis præstat subsellia tantùm;
Ara simul, quà sacra facit, tenditq; Sacerdos,
Hostiam & auratum calicē pro vertice Christi:
Cui Gazis inseruit Arabs, & thure Sabeus.
Ingentes alias cellas Regumq; Ducumq;,
Inscius obtutu, perlustrat vtrinq; viator
Nomina pastorum paries protendit in auro
Ordine sculta suo, Diuæ sacraria subter;
Cui dedit amplexus, Christū quæ gessit in aluo;
Mole superba domus, Dominoq; superbior ipsa
Cū sileat Memphis, magni tumulusq; Philippi.

¶Non sic imperij titulis, non diuitis aureo De Francisco de Zuñiga.
Amne Tagi, non prole virū, ingenijsq; Toletū,
Vt sacra eximij templi se mole tuetur:
Stat latè vndecies octo sublime columnis
Templum Augustū, ingēs: sacris octo ostia pādit
Aere innexa adytis; surgunt fastigia quinque
Fornacibus; quorū geminos hinc inde gradatim
Ad medium molli videas se adtollere tractu,
Qui totum reliquis maior testudinat orbem:
Hic suprema Dei sedes; quam nectit jaspis,
Tecta auro radiant, lucetq; argentea lampas,
Perpetuum, cui terna oleū famula oppida pēdūt;

que es bien reliquias de los santos Godos,
que las guarde Toledo en su Sagrario.
BueIues a nueua vida por mil modos,
sin temer de tu gasto los excessos
al padre tuyo, y que lo fue de todos.
Seran estas piramides processos
adonde viua eterna su memoria,
que ya de puro vieja està en los huessos.
Insigne entierro para hazer notoria
la magestad del hijo que se humilla,
dando a sus padres en el suelo gloria.
Serà del mundo octaua marauilla,
por el gran fundador que la ha dotado,
digna de tal bonete, tal capilla.
Ya ciudad Imperial has alcançado
el plus vltra de honor no tengas miedo
de perderle, ganando tal Prelado.
Bien señalado queda con el dedo
Principe de quien dize el mundo a gritos,
que basta a honrar la silla de Toledo.
Son sus merecimientos infinitos,
segun la fama que en el mundo corre:
y assi quedan en marmores escritos,
porque el tiempo y oluido no los borre.

De

DE Sagrados honores ilustrado,
si bien (Christiano Principe) deuidos
a tu oficioso amor, al graue estado;
Y en los postreros siglos repetidos
tus prodigos milagros desvanezcan
sus comunes injurias, sus oluidos.
Como herederos desta edad merezcan
la sucession de tu feliz memoria,
porque los de oro, y dela paz parezcan.
Este nueuo esplendor (vltima gloria
del Aguila Imperial) contra la muerte,
firme, segura, candida vitoria:
Este fiel monumento, que diuierte
la antigua admiracion y arquitectura,
y en humo aquella magestad conuierte:
Este piadoso ornato y compostura
de Augusto mas que de profano aliento,
la vida entre los muertos te assegura.
Este serà, no el barbaro portento,
escandalo Gentil, torpe sentina,
Ara con libacion de humor sangriento.
Este el pastor Pontifice destina
renouado hospedaje, que aposente
al sacro vulto funeral, vezina
La bella imagen de primor valiente,

Del Licenciado don Sebastian de Cespedes y Meneses, Alcalde mayor de las Alpujarras. Llegaron tarde: ponense al fin, para q le tengan bueno los temas Castellanos.

que el viuo y puro original retrata,
y oy el amor de ſus abraços ſiente,
Aqui la mano liberal dilata
ſu virtud y poder, con que reduze
el oro a puntos, y atomos la plata.
Aqui la vena y mineral conduze
de incultas barras el varon deuoto,
y mas gaſta ſu amor que el ſol produze.
Anima el coraçon, y el pecho roto
con paternales anſias engrandece
el ſacro Oficio, y el Imperio ignoto.
Y en lo que el tiempo quita, o eſcurece
cõ impia preſcripcion, de vn muerto oluido
la accion redime, el patrimonio crece.
Y al domicilio ſanto agradecido
de ſus propias expenſas recupera
el priuilegio y titulo perdido.
O Chriſtiana piedad, que reuerbera
en la Eſpañola Roma mas triunfante,
emulacion de la que fue primera!
Celebre tu verdad ſiempre conſtante
el vno y otro inſigne beneficio,
religioſo exemplar, y amor gigante.
No ſale tanta luz por el reſquicio
de vna ſola virtud, quantas hazañas

dizen

dizen tu caridad, honran tu oficio.
Este aparato Real, y las estrañas
limosnas, y edificios sumptuosos,
honor desta ciudad, y las Españas,
Solenizen tu nombre, y deseosos
de conseruar su duracion se estimen
eternos, inmortales, y gloriosos.
Y porque al pio sucessor intimen
testigos mudos su mayor exemplo,
tu deuocion en marmoles imprimen,
como reliquias del Primado templo.

EPIGRAMAS.

De dō Andres de Villela.

SAcrat, adornat, alit, tēplū, monumēta, parētes,
Heroūm, Rojas gloria, nomen, honos.
Sedibus hic placidis maiorum mēbra quiescunt,
Quos sibi delectos clarus Olympus habet.

De Gonçalo de Ayala.

Hic Heroum tumulus! Meritos testātur honores
Bernardi virtus, cum caritate decor.
Phœnicis pietas victrix in æthera tendit,
Dum cineres Procerum debita moles habet.
Est hic maiestas, sors fœlix, gloria, fama,
Et thronus æternus, culmine primus honor.

Pro-

Hic vbi ſyderei ſurgit pars aurea cœli,
Inclytus in forma, marmora pulchra cinis:
Sydera Rogiadum tectis inſixa niteſcunt:
Quis neget hoc cœlum? quis putet hos cineres?

Del Doctor Oſorio de Auila.

Non iacet hic; ſurgit: quis? Sãdi Regia proles,
An viuit? vitam Virginis addit honos.

Del Licenciado Coſme de los Reyes.

Munere Bernardi venerabilis vrna coruſcat,
Et crepat in ſacris aureo lamma thoris.
Oſſa patrum deſert, diui rediuiua quieſcunt,
Non paſſus Sandi nomina tanta mori.
Virginis hic vultus, corpus dum prodiga nati
gaudia, ſydereà ſpiritus arce capit.

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

Lucida quæ in fuluo radiant hic ſydera campo,
Sapphiri in ſpatijs æthere fixa micant.

Del Licenciado don Eſteuan Manuel.

Hic cinis, hic manes requieſcunt: ille ſepulcro:
Hos tumuli ingentis gloria ſumma tenet.
Hoc ſuperi mirantur opus quod continet almas
Exuuias generes nobilitate pias.
Hoc loculo inſigni precioſus conditur vnio,
Vnio coniugij, quem ſuper aſtra tulit.

Del Maeſtro Vicente Eſpinel.

Hic

Del Maestro Pedro de Torres Ramila.

Hic Rojas stirpem generosa & pignora Sandi,
Bernardi proceres molliter vrna tegit.
Quinq; trabẽ Tyrio decorãs simulastra galero,
Hos sumptus cineres, hoc opus artis ope.
Vt sint arma Patri, remus, quem condidit vnda,
Pertica, quem Lybies, sit sibi rubra Chlamys.

OTRO.

Hac condit cineres Bernardus mole parentum,
Extrahat vt tumulo, quos Libytina dedit.

Del Maestro fr. Gonçalo Muñoz.

His amor, his pietas, his virtus conditur vrnis,
Est plusquam humano dignus honore locus.
Rojarum his cineres proceres, ac Regia proles
Maior & Hesperiæ parsq;, decusq; latent.
Quin etiam noster, si non foret iste superstes,
(Sandoual heu legeres) hic iacet Hesperia.

Del Licenciado Luis de Morales

Marmore Rogiadum solis hic condit eclipsis,
sunt alio manes lucidæ Emispherio.

De Marco Antonio de Lara.

Quid capit vrna? capit fulgentia sydera: cœlum?
sunt ergo clausis marmora syderibus.

Del Maestro Iuan Francisco de la Palma.

Quis Phœbus? Præsul. Quod thus? solẽnia sacra.
Quid mirum Phœnix surgat ab hoc cinere?

Eripere

Eripere Anchisem, sed non valuere superbum De Aloñso de Ojea.
Ilion Aeneæ brachia: Troia iacet. (trùm
Hoc opus, hic labor est, Bernardi hæc gloria Pa
Suscitat exuuias, Ilion, ossa, lares.
Saluete ò Cineres, iterum saluete Penates,
Vos dicat hic Præsul, stirps generosa Ioui.

O T R O.

Fata volũt iaceãt, vetat hoc Bernardus obũbrãs
Ossa beatorum, dum venit ora Iouis.

His tumulis ruber Antistes Bernarde parentũ Del Doctor dõ Iuã de Robles.
Illustres animas, nomen, & ossa beas.

Vere tuo, nardoque tua, Bernarde tuorum Del Doctor Iuan Aluarez.
Accumulas animas? das tumulo cumulum.

O T R O.

Purpureo Anchises manes dum flores suorum
Spargit, adhuc vacuo munere fungor, ait.
Ast pleno Rojas, rosei hæc sunt dona galeri,
sic rosa, ver, nardus, iusta dat, atque beat.

Piramides Nili, turris Pharos, alta Dianæ De dõ Alonso Mexia.
Marmora, marmorico templa dicata Ioui.
Mira Semiramidis, mausoli busta, Colossi
structaq; Romanis amphiteathra foris,

Cedite

Cedite Rosarum bustis, his fama superstes,
Sandouale, Patrùm, non subit vna rogos.

Del Licenciado Bernabe de Herrera.

Vicisti, Antistes, frustrà ante stabitur hostis,
Dante patrocinium Virgine: tutus eris.
Quæislibet antistat, Virgo hæc funalibus anteit
Funeris exortem Phosphorus ille diem.
Luceat illa dies, animis hic ossa quiescant:
Tam benè funeribus consuluisse sat est.

Del Maestro Vicẽte Marinel.

Hic iacet, & nitet, & viuit, vir, gloria, Princeps
Nomine, re, gestis i furor inuidiæ!

OTRO.

Inuidiæ furor in gestis re, nomine Princeps
gloria, vir viuit, & nitet, & iacet hic.

Del Licenciado Gaspar de Zamudio.

Aspexit molẽ hãc Mẽphis præclara sepulchris,
Hos cineres tantis inclyta Roma viris.
Obstupuere ambæ, & contracto lumine dicunt;
Talia non vidi, talia non genui.

De Aguirre de Rojas.

Fundite iam gemitus, lacrymas, suspiria, plãctus,
Pax, candor, pietas, integritasq; iacent.
Optima hæc meritis stirps Sandoualia terras
Compleuit, superas nunc tenet aucta domos.

Parcite

Parcite iam lacrymis, gemitus, suspiria, plāctus,
Frustra polo negat, nec tumulata manet.

OTRO.

Garrula fama canit, veterū monumēta virorū,
Mausoleum tollit celsa per astra tuba.
Corpora marmoreis fossis tum jaspide puro,
Vt tumulata vidit, mox stupefacta silet.
Manibus in ferias tumulis impendit honores
filius, ossa iacent, cætera morte carent.

Manes vna tegit Fernandi, & coniugis vrna,
Fama per ora volat, spiritus astra tenet. Del Doct. Gines Paramonero.

Qui vitam dederant, Patrum dedit ossa quieti,
Plus natus Patribus, pluris habenda quies. De Alōso de Vergara.

Ossa pie recubant præclaris magna sacellis,
Ipsaq; viuificant viuida sarcophagum.
Consecrat alma locum cœlestia Virgo petētem
Sacratam celeber puluis honorat humum.
Quisquis ades, si cultor ades pietatis, in orbe,
Dic, ò quàm bene sunt ossa, sacella Parens. De Ferdinando de Soto.

Dum sacros cineres tegitis feliciter vrnæ,
Non potuit terris aptior esse locus. De Manuel Suarez.

Dum

Dum facta Heroum haud tegitis feliciter, vllo
Claudi non potuit gloria tanta loco.
Sic Rojas, mors ipsa, duces diuisit, vt orbem
Ossa beent, animæ sydera, fama Polos.

De fr. Luis Pinelo.

Fraternos locat hic Præsul, Patriosq; Penates,
Tot mundi grandis fabrica, monstra capit.
Nõ tegit hos cineres marmor, nã lucet, & ardet
Sub cinere, & gelido marmore flãma micãs.
Quid mirum radiet cœlo, lux fulgida, & orbi
Sydera scintillent, stemmate sydereo?

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

Templa Deo, & Matri proauis Bernardus honores
Vouit: quos cineres dat superesse suo.

Del Licenciado dõ Sebastian de Cespedes y Meneses.

Par dom⁹ hæc cœlo est, animas, nõ corpora solũ,
sedibus in placidis hic habitare decet.

Del Doctor Peña.

Sumptibus ædificas Bernarde ingentibus ædem,
quà thalamum Mariæ, quà tumulũq; tibi.
Quam prudenter agis, sedem prius occupet illa;
Non tumulus, cœlum quando sequeris, erit.

Del Licenciado don Esteuan Manuel.

Singula si longè superam vaga sydera terram
Qui caperet tellus, sydera quinq; simul?

Hæc

Hæc dedit Hesperiæ, flammantia sydera cœlum,
Aetherea vt fieret protinus Hesperia.
Ast vbi nec toto vidit, complectier orbe,
Vt sua iam retulit sedibus ergo suis.

Pro speculis lapides, pietas pro sole. Quid inde?
Hos inter radios ardet & ipse cinis.
Del Maestro Francisco de la Palma.

Ostrum, Primatum, genus, ac tria munera Regis
Tollere mors potuit, non bona fixa Poli.
De fr. Miguel Ascēsio.

Nocte latet Titã, vel nube, at sancta coruscat
Condita stella polo, condita stella solo.
Del Maestro dõ Iuã Sarmiento

Quid roseas Lybitina secas Regũ inuida dotes?
Ictu vno Hesperiæ, spesq; decusq; cadunt.
Atra venena tui sunt longa obliuio morsus,
Illa parentantis purpura sacra fugat.
Ergo aliàs finde rosas, ne funde venena,
Fama, odor, acta, genus, murice tincta viget.
Del Licenciado don Luis de Ayala.

Bernardus Primas, templo Primate parentum
His vrnis cineres ornat amore pius:
Hesperiæ Heròum primos, tumulusq; recondit,
Quo, si spiritibus, gloria corporibus!
Del Licenciado Pedro de Herrera.

Marmore nam primo, gaudet libamine semper,
Tegmine propinquo Virginis ipsa Matris.

VERSOS HE-ROICOS.

Del Maestro Pedro de Torres Ramila.

FErt animus templũ cantu celebrare Toleti,
Augustum superans orbis miracula septem:
Adsis, Diua, precor, cœlesti inuecta Cubili.
Pangere te Hemonia valeam inspirãte Camenà.
Vrbe igitur media surgit miranda per auras,
Ex lapide hæc rigido moles operossa Tonantis:
Ostentans regale decus, fuluumq; metallum;
Quò simulacra Deum fulgent interlita passim,
Sculta manu Fidiæ; quæ tandem viua putares;
Inuida ni linguæ sonitum natura negaret,
Ne sibi dandi vocem esset sublata potestas:
Tantâ mortales decorarunt arte figuras.
Ferratæ obsistunt studente in cardine valuæ,
(Quas dicunt veniæ) domus interiora patescunt
Hinc subitò, & validus fornix astãte columna.
Indicat inuicti Cisneros dextra sacellum,
Læua aliud, quò signa pedũ pia Virgo reliquit,
Dum, Illephonse, tuos exornat vestibus artus;

Quod

Quod posuit nitido Bernardus cinxit & ære:
Hinc chorus ingenuis præstat subsellia tantum;
Ara simul, quà sacra facit, tenditq; Sacerdos,
Hostiam & auratum calicẽ pro vertice Christi:
Cui Gazis inseruit Arabs, & thure Sabeus:
Ingentes alias cellas Regumq; Ducumq;,
Inscius obtutu, perlustrat vtrinq; viator
Nomina pastorum paries protendit in auro
Ordine sculta suo, Diuæ sacraria subter;
Cui dedit amplexus, Christũ quæ gessit in aluo;
Mole superba domus, Dominoq; superbior ipsa
Cũ sileat Memphis, magni tumulusq; Philippi.

¶*Non sic imperij titulis, non diuitis aureo* — De Francisco de Zoñiga.
Amne Tagi, non prole virũ, ingenijsq; Toletũ,
Vt sacra eximij templi se mole tuetur:
Stat latè vndecies octo sublime columnis
Templum Augustũ, ingẽs: sacris octo ostia pãdit
Aere innexa adytis; surgunt fastigia quinque
Fornacibus; quorũ geminos hinc inde gradatim
Ad medium molli videas se adtollere tractu,
Qui totum reliquis maior testudinat orbem:
Hic suprema Dei sedes; quam nectit jaspis,
Tecta auro radiant, lucetq; argentea lampas,
Perpetuum, cui terna oleũ famula oppida pẽdũt;

Versos heroicos.

Innumeræ hic diuum effigies; spirantia credas
Ora loqui, & viuos animari in marmore vultus.
Post geminos crates, ferroq;, auroque superbos
Succedit statio, officijs sacrata canendis.
Ipse locum decor, & sacris opulentia rebus
Composuit; quid templo vno tot maxima templa,
Marmorib' Parijs, vitreisq; ornata fenestris,
Quas supplex iubare exorto, primisq; salutat
Sol radijs? quid magnifici spectacula claustri?
Aequatas cœlo turres? pendentiaque æra
Cyclopum vastis vix efformata caminis
Cõmemorem? templi pars vna, & Virginis aris,
Et diuum exuuijs opulenta, & nomine Magni
Bernardi, antiquæ superat miracula famæ.
Quanta domus, cuius pars tãta est? cede vetustas,
Non Ephesos iactet Tryuiã, nõ Mẽphis Osyriz,
Phidiacum non Elis ebur; sed grata per Orbem
Procunctis hoc vnum extollat gloria templum.

Del Licenciado Frãcisco Gutierrez.

¶Sol vbi hyperboreus pelago decumbit Ibero,
Vrbs antiqua Tagi vitreis quæ prominet vndis,
Herculea fundata manu, Imperiale Toletum,
Præruptis stat firma iugis, & rupibus altis.
Templum immane præest vrbi, Regale sepulcrũ,
Ereptum quondam Mauro, superisq; dicatum.

Ferdi-

Ferdinandus opus saxo hoc erexit ab imo,
Et villis, aruisq; suis impinguat opimis,
Grandius, ac toto nullum est opulentius Orbe.
Noctes, atque dies vigili seruata leone
Porta patet, Parioq; nitent ex marmore postes.
Sed magis ante alias pollet ampli ianua templi,
Qua tulit Ilfonso supero de stamine vestem
Virgo suo, & sacras expreßit marmore plantas.
Intus lata patet sublimibus alta columnis.
Vndique mille liquet vitreis depicta fenestris.
Hinc Regale nouum splēdet, vetus inde sacellū,
Muzarabum, Sanci Rojas, Petriq; Tenori,
Hesperidumq; hortus, variæ, mistæq; capellæ,
Turba Sacerdotū peragunt vbi sacra frequētes.
Amplior illa tamen toto præfulget in Orbe,
Quæ fouet exuuias diuum, qua viuida imago
Virginis, & phialæ, calices, & sacra supellex
Seruantur, Bernarde, tuum pro numine bustum.
Aureus in medio radiat chorus vnus, & alter;
Hoc, Præsul, Patresq; sedet, & Portio; substant
Infantes, choragi, psaltres, thurisq; ministri;
Quisq; tamē solio, quod sors sua dictat, eburno;
Ast illo, suggesta micant ex jaspide, & auro,
Et Reges hinc, inde iacent; stat sacra Synaxis.

Del D. Alõso de Mõtenegro.

¶ Quà lenes euoluit aquas, & plurimus auro
It Tagus, auratoque rubent à gurgite campi:
Stat domus aerio fundata in vertice Saxi,
Exuuijs bene fulta ducum, bene fulta triumphis
Diuorum, quos sacra colit, quos aurea seruat.
Tecta caput tollunt, cœloq; superba minantur
Turribus, & capitum sublime vertice findunt
Aethera, nec cedũt portæ, immanesq; columnæ:
Delubro in medio picto chorus enatat auro,
Nobilitas vbi sola sedet, sedet inclyta fama,
Relligio, magnique viri, procerumq; phalãges,
Omnes stemmatibus, fulgentes artibus omnes:
Non ibi quos olim Galilæa insania cepit,
Isacidum vegenus, Mauro neq; sanguine tincti
Audent sacratum pedibus contingere limen.
At circum æterno surgunt de marmore tecta,
Sydereumq; sacella chorum quasi serta coronãt,
Ille lapis, cui Virgo pedes infixit honestos,
Iam noua gemma micat lucenti conditus auro,
Illa decora domus Regũ monumenta nouorum,
Illa etiam quam mistus Arabs ad sydera tollit:
Necnon & veterum tumuli, noua gloria Regũ,
Circumeunt decorãtq; choros, opibusq; coruscãt.
Quas omnes premit, & fuluo supereminet auro
Iconis sacrata domus, sacra concha Mariæ,

Quæ

Quæ modò Virgineum cuſtodit gemmea vultũ,
Qua modo cœlicolùm exuuias, cineresq; beatos
Excipit hoſpitio, & pulchra locat arce vagãtes
Bernardi generoſa manus, quẽ marmora noſcũt
Authorem, quẽ ſaxa canunt, quẽ muta loquuntur.

¶ *Quà Tagus heſperias lucenti gurgite ripas* Del Doctor Oſorio de Auila.
Alluit, vndoſoque humectat turbidus auro,
Stat ſacrata domus; ſaxo ſubnixa vetuſto,
Exuuijsque ducum, ſuperùmq; ſuperba tropheis
Alta leuat ſublime caput, quatit æthera pinnis,
Sydera vel penetrat, vel turribus incubat æther.
Largæ etiã glomerãtur opes, gemmæq; coruſcãt
Veſtibus inſperſæ, rutilantq; laboribus auri;
Cœlicolis tuchara domus, tibi vellera pectunt
Aurea ſyderiæ Nimphæ, tibi fila colorat
Alma poli Regina, ſacrumq; imponit amictum
Grata tuo capiti mater, tibi ſydera Virgo
Deſerit, ac tecto ſacratas ponere plantas
Non dubitat, ſed ſeruat adhuc veſtigia ſacra
Dignus honore lapis, cui candida fata dedere
Virgineos tetigiſſe pedes, tetigiſſe parentem
Numinis ætherei, numenque hauſiſſe ſupernum,
Cui debetur honos, infigũtque oſcula gentes:
Terfelix ſaxum quondam, nunc vnio, concham

Sãdoualùm cui sacra manus dedit esse sacellum,
Includique auro, populiq; patescere votis:
Hic etiã monumenta manent, tumuliq; potentũ,
Seu veterum Regum, seu Mausolæa nouorum,
Hic superum exuuiæ, fulgentia lumina templo,
Irradiant, febresq́; fugant, morbosq́; furentes,
Hic etiam Phariæ surgit domus æmula Memphi
Clarũ Virginei monumentũ, ac pignus honoris,
Bernardi labor, & lati noua gloria mundi,
Hic micat ætherio Virgo pulcherrima vultu,
Vultu qui cœlum tempestatesque serenat.

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

¶ *Hæc moles lato, quæ vertice sydera pulsat,*
Laus rara Hesperiæ, decus immortale Toleti,
Phidiaci qua templa Iouis, labor Amphiteatri,
Regia pyramidum monumenta, & in aere fixa
Mausoli veneranda domus, miracula famæ
Illustris superata silent in pondere templi.
Crescit vbi magno pegma immortale labore
Aere fores, vasto cardo stridore superbit.
Accipit Hymetias diues testudo columnas
Tota nitet tereti, tegiturq; & marmore & auro
Elata in radios Phœbi pinnacula surgunt.
Admittunt puros soles specularia. Victo,
Cum volat, & fœdus reddit; Thaumãtias arcu,

Ver-

Verſicolor, ſimiles referunt cryſtalla figuras,
Regia Virgineæ quondam, quæ conſcia plantæ
Cœlicolis vbi grata quies, centumq; Sabæo
Thure calet aræ, & bene olẽtibus ignib⁹ hallãt.
Succina: ſed (Bernarde) tui miracula quæſtus
Splendent; in proauum maculoſi jaſpidis vrnas.
Auratum fatui tetigit num dextera Mydæ
Culmen? hic Niobes Pario ſub marmore fulget.
Candet ebur miſeri Pelopis, flamæq; Pyropus
Aemulus, & Cyconum crudelia viſcera matrũ,
Et pueri generoſa nitent adamantina Celmi,
Mẽbra, quib⁹ dat rara manus decus, omnia lau
Bernardũ & ſeruãt Sãdi indelebile nomẽ (dãt.
Qui poſtquam largo ſatietur lumine Phœbi,
Aethereas ſedes cognataq; ſydera poſcet
Nã Clothõ & Lacheſis, ferroq; armata bidenti
Atropos hoc ſtabili concordes numine firmant.

¶ El eſpiritu y mas partes deſtos ciento y ochenta verſos heroicos q̃ ſe ſiguen, ſe mueſtran con tanta valentia, y el autor es tã graduado, que aunque en el numero excedio de la ſuma, en no auerlos hecho ſe perdiera mucho: y aſsi ſe imprimieron con ordẽ expreſſo de los juezes.

Ardua

Sādoualùm cui sacra manus dedit esse sacellum,
Includique auro, populiq; patescere votis:
Hic etiā monumenta manent, tumuliq; potentū,
Seu veterum Regum, seu Mausolæa nouorum,
Hic superum exuuiæ, fulgentia lumina templo,
Irradiant, febresq; fugant, morbosq; furentes,
Hic etiam Phariæ surgit domus æmula Memphi
Clarū Virginei monumentū, ac pignus honoris,
Bernardi labor, & lati noua gloria mundi,
Hic micat ætherio Virgo pulcherrima vultu,
Vultu qui cœlum tempestatesque serenat.

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

¶ Hæc moles lato, quæ vertice sydera pulsat,
Laus rara Hesperiæ, decus immortale Toleti,
Phidiaci qua templa Iouis, labor Amphiteatri,
Regia pyramidum monumenta, & in aere fixa
Mausoli veneranda domus, miracula famæ
Illustris superata silent in pondere templi.
Crescit vbi magno pegma immortale labore
Aere fores, vasto cardo stridore superbit.
Accipit Hymetias diues testudo columnas
Tota nitet tereti, tegiturq; & marmore & auro
Elata in radios Phœbi pinnacula surgunt.
Admittunt puros soles specularia. Victo,
Cum volat, & fœdus reddit; Thaumātias arcu,

Ver-

Versicolor, similes referunt crystalla figuras,
Regia Virgineæ quondam, quæ conscia plantæ
Cœlicolis vbi grata quies, centumq; Sabæo
Thure calēt aræ, & bene olētibus ignib⁹ hallāt.
Succina sed (Bernarde) tui miracula quæstus
Splendent: in proauum maculosi jaspidis vrnas.
Auratum fatui tetigit num dextera Mydæ
Culmen? hic Niobes Pario sub marmore fulget.
Candet ebur miseri Pelopis, flamæq; Pyropus
Aemulus, & Cyconum crudelia viscera matrũ,
Et pueri generosa nitent adamantina Celmi,
Mēbra, quib⁹ dat rara manus decus, omnia lau
Bernardũ & seruāt Sādi indelebile nomē (dāt.
Qui postquam largo satietur lumine Phœbi,
Aethereas sedes cognataq; sydera poscet
Nā Clothō & Lachesis, ferroq; armata bidenti
Atropos hoc stabili concordes numine firmant.

¶ El espiritu y mas partes destos ciento y ochenta versos heroicos q̄ se siguen, se muestran con tanta valentia, y el autor es tā graduado, que aunque en el numero excedio de la suma, en no auerlos hecho se perdiera mucho: y assi se imprimieron con ordē expresso de los juezes.

Ardua

Del Licenciado Tribaldo de Toledo.

¶ Ardua stelligero moles contermina Olympo,
Hoc magis arcano superorum numine plena,
Contingit superas propiùs quò vertice sedes,
Sublimis decorat fastigia summa Toleti,
Culmen, vt æthereum flagrās Hyperionis Orbis,
Conditor ipse prior latet, at propè regia virtus
Vvernandi primum lapidem iacit incremento.
Hinc operis cœpti celsum petit astra cacumen,
Quod iuga frondosis scopulis accliuia cernit.
Auriferosq; Tagi fluctus, collesq; virentes
Auia quà raucis resonant virgulta cicadis:
Despectatq; procul properātis fluminis vndas,
Populeasq; comas, glaucum decus amnis amœni,
Ampla patent latè solidæ fundamina molis,
Excipit hæc nudæ gremium telluris apertum,
Aequarant vasti quod pondera prona cylindri.
Prospectus longi facies circumq; superq;
Funditur, obtutu facies pulcherrima, qualis
Turrigeræ esse solet pelago stagnante Carinæ,
Ferrea quā sistit valido procul anchora morsu.
Mœnia quod statuit Pario candore superbit
Hispana cæsum marmor de rupe coruscans:
Tecta micant auro, solidisq; innixa columnis
Luce tholi rutila tenebras fugat absis opacas,
Portarum prælucet honos bis quatuor aureus,

Quà

Quà ſpirat Zephyrus, Boreas fremit, æſtuat Auſter,
His gemino bifores pādūtur limine valuæ(
Veſtibula omnigenis varia argumenta figuris
Oſtentant populis; artis ſimulacra putabis
Viuere; marmorei celtis virtute capilli
Criſpantur, ridentq; genæ, nitet ardor in ore,
Mutatur vultus, frons geſtit, lumina nictant,
Solis vt vmbriferis in nubibus errat imago.
Tota pauimenti læui riget area ſaxo,
Quadrato ſaxo piceo, niueoq; colore,
Quod ſeries miſcella loca; tabulæ illiùs inſtar
Qua ſocium metuit, ſuperatvе latrūculus acer:
Exteriora tegit plinthus, lapideſq; ſuperni,
Qui cœli excludant imbres, celereſq; procellas:
Vndiq; tot vitreis collucent tecta feneſtris,
Quot cœlum ſtellis radiat ſub nocte ſerena,
Quot tumidos numerat vindemia tota racemos:
Quot frondes ſyluæ, ſpicas quot frugifer annus,
Ferrea ab aurato fulgent cœlamine clathra,
Fulgent exculptis ornata periſtyla ſignis.
Seu lignum, ſeu finxit ebur, ſiue æra figurant,
Ars tamen antiſtat cuiuis operoſa metallo:
Argento exornat conflatas lampadas aurum,
Lāpadas igniferas, quarum tota oppida flāmis
Nutrimenta parant inolentia pinguis oliui.

Quis

Quis procerũ tumulos memoret, cineresq; sepultos?
Nõ humiles tumulos, mutave incaute fauillam,
Sed queis nobilitas sibi tempora longa propagat
Marmoreos tumulos, cineres sua fata loquẽtes?
Nõ ego, nã numero innumeroque pagina par sit?
Sed mihi relligio est tanti cœlamina busti,
Quantum rara tulit sæclis labentibus ætas,
Subticuisse, scelus ne nulla piacula soluant.
At Sandoualidum quis nunc ingentia digno
Mausolæa ferat cantu super astra? Poetis
Hoc certamen erit: mihi tam vix hiscere fas est
Magnificas operis laudes. Te maxime Præsul,
Purpura quos ambit rutilans, spes altera patrũ,
Bernarde huic satis est authorem dicere, sat nos
Concepisse animis tanti moliminis vmbram.
Te fratrum rediuiuus amor, pietasq; parentum
Impulit, vt tali decorares ipse sepulcro
Hos, quorum lacrymis curasti funera amaris,
Quale feret nullum seclis labentibus æuum.
Purpurea Heroes nati de stirpe valete,
Et gaudete simul spe nominis huius, & auræ
Quæ spirat placidè; rubri decus ecce galeri
Vos beat, hic vim nam relligionis auitæ
Postera sic vestros celebrabunt sæcula Manes.
Nũc operæpretiũ est alio properare: quis autem

Atria, quis spiris nitentes vndiq; pilas,
Aut percensebit, spacijs loca libera, Xistos?
Quis vel aquæ excissas altè pluuialis Abyssos
Retulerit! fossas ingentes, lubrica regna, &
Vndarum illimes thesauros fluctisonarum?
Vix numerare queas æris quot fulua talenta
Turba Sacerdotum sibi vendicet annua: Lydo
Hinc sacer antistes Croeso vix cesserit. Inde
Vltro inopes opibus fouet, vltro grande lycæum
Condit, Hyantæis nimis otia grata camœnis,
Monstriferisq; feros pellit de sedibus Afros.
Cœlitibus votiua nitent penetralia, quorum
Aurata celsum ridet compage lacunar,
(Quod pia multorum, diuesq; opulentia suadet.)
Ossa cauis sacra hic paßim conduntur in vrnis
Argento atq; auro inclusit quæ prisca vetustas.
Et modò cura recens sanctè colit. vndiq; spirãs
Plurima Apellæo de lumine splendet imago
Culta adeò, vt placidi viuãt in imagine vultus.
Sub media tandem vasti testudine Templi,
Quaq; adytis locus est nullo violabilis æuo,
Hàc Mariæ eximij semper celebrãtur honores,
Araq; sidereo vetus est sacrata Tonanti.
Hàc populi, & sancti magna pietate Senatus
Sollemni afficitur cultu veneranda Synaxis,
Cœlestes

Cœlestes epulæ, mentis quoq; pabula diæ.
Thura sacris adolent sexcenti rite ministri,
Queis voluenda dies varios dat ferre colores.
Serica queis crocco tinguntur vellera luto
Pallia, mox virides gestant imitata smaragdos.
Cærula nonnullis auro intertexta feruntur.
His violæ, his cineris color est, his candida palla.
Illuni his nocti similis sublucet amictus.
Hinc chorus alteruter (nā sint duo) libera præbet
Ad standū spatia his, aut postmodò iure sedēdū.
Excipiunt siquidem numerosa sedilia patres
Artificum tornata manu, quæ robora celsis
Demisere iugis cæsa Iouis arbore montes,
Iugera seu capi patuli, vallesve reductæ.
Cura sagax tandem polijt, circumq; locauit.
Circum versicolor fastigia eludit Iaspis.
Ergo opere egregio Chalybis vallauit in orbem
Tortilis hæc crates validis compagibus hærens.
Sustinet hæc intra permagna volumina tergo
Hinc inde expansis latè Iouis armiger alis,
Cætera textilibus paßim variata corymbis
Vel paries sepsit, vel ahena repagula claudūt.
Sedibus his dociles alternè stantve sedentve.
Inde operi intenti, dicta acceptaque salute,
Omnes hymnis oris mulcent concentibus auras,

Siue

Siue diu precibus sacris, seu nocte silenti
Laudibus inuigilant superum; caua tibia lene
Carmē hiat, fundit querulū sambuca susurrū.
Aenea disparibus quae nexa est fistula cannis
Acre sonat, sed dulce melos: auresq; sonore
Turribus è celsis crepitantia cymbala complent.
Cūcta polū redolent, hinc est domus æmula cœlo,
Et si non Arabum latè iactaret odores, (tus.
Cœlum erat, æthereos referūt modò, singula cul-
Hæc pater Eugenius celebrauit Olympia, præsul
Hæc quoq;, qui Mariæ solus defendit ab hoste
Sancta pudicitiæ iura olim, iure patronus,
Iure cliens, dominæ pariter vindexq; decusq;.
Hæc alij, numero quos nunc cōprendere non sit,
Incoluere pij, qui præmia magna palæstræ
Debita Olympiacæ summa cum laude tulerunt.
Hic locus est, in quem superis allapsus ab oris
Aligerum cœtus cecinit modulabile carmen,
Carmen honorificum, festiuum & nobile carmē,
Maxima cœlicolūm tūc cū Maria alma coruscū
Circumfusa iubar, saxoq; innixa rigenti,
(Cui tamen impreßit vestigia sacra potens vis)
Cœligena Ildephonsi humeros consternere veste
Visa palam, reliqua timidè fugiente caterua est.
Inde pater patrum properet ni ad sacra Toletū

Cum

Versos heroicos.

Cum Christi cultas venit Natalis ad aras,
Mulcta Quirinalem manet ipso iure crumenā,
Aes luit Hispanæ, sed & id Rex inclytus oræ.
Hæc monumenta piè totū memorāda per orbem
Rogiadum soboles, veteris pars maxima Romæ,
Bernarde, ò tantæ moderator & arbiter ædis,
Sarta & tecta volens, eadem mira arte polita,
Auratoq; recens vallo circumdata, opimis
Largitor insumptis opibus curasse videris
Vt nostro, sæclisq; forent veneranda futuris.
Ergo licet roseo turrita palatia Phœbo
Mulciber auratis suspenderit ipse columnis,
Huic sollers frustra est sacræ labor æmulus ædi.
Nam quæ montiuagæ memorāt delubra Dianæ,
Cornigerive Iouis fanum, muriq; Cyclopum,
Necnon Martigenæ Capitolia celsa Quirini,
Huic collata quidem, ceu tectum ignobile, sordēt.
Talis conspicui, tam magnaq; gloria Tēpli est.
Salue augusta domus, salue lati ætheris Aula,
Terrigonum paßim errātum prænobile asylum,
Secessusq; sacer properantum cœlicolarum.
Salue, dumq; Deum pura venerabere acerra,
Et Mariæ castas formabunt thura per aras,
Præsidiū Hesperiæ gentis quo sis, precor vt stes
Incolumis, sæclisq; hominum post fata superstes.

FINIS.

¶Templū augustū ingēs, molē prope nubibus æ- | Del padre Maest. fr. Gonçalo Muñoz.
Cātabo, reliquis septē magis omnibus vnū (quā
Artis opus: sileant Phariæ miracula Memphis,
Et Iouis Elæi fanum, & delubra Dianæ.
Tu mihi Virgo faue, gaudēs tua nostra Thaliæ
Templa canit: vatum Mecænas inclyti votis
Esto meis, operisque tui mecum incipe laudes.
Quà Tagus auriferas voluit numerosius vndas
Diues, & antiquam multus præterluit vrbem
Toletum, insignem belli, studijsq; Mineruæ.
Grandis in immensum moles se attollit, Olympi
Aemula: cœlicolum Regis gratißima sedes.
Templū horrendū, ingens: cui ex adamante co-
Crystallo fabricata nitent sublimia tecta, (lūnæ,
Versicolorq; soli faciem depingit jaspis,
Et varie rident viuis asarota figuris.
Maxima stat medio patronæ Virginis ara,
(Ara, Alphonse, tuos nūquam tacitura fauores)
Gemmis collucens partim, partimq; nitore
Electri, & Libyci dentis candore niuali,
Innumeriq; gradus Pario de marmore fulgēt:
Totaq; Erythræis flagrat domus ignea flāmis,
Chrysolitis ardens aureis, rutiloq; pyropo.
Quo ferat vlterius? narrabo mille sacella?
Rosarum dicam memorabile Mausolæum?

Versos heroicos.

Barbàricos postes aurei; frontemq; superbam
Nõ capit hæc longũ quãuis quodcumq; poema.
Hũc geminas conuerte acies, hoc aspice tẽplum
Roma tuis grauius: domus omnipotentis Olympi
Crede domũ similem: sola hæc nũc restat in orbe
Regia digna Deo.

ODAS.

Del Licenciado Gabriel Garcia de Corral.

QVid iuuat sacris celebrare fibris,
Dum chelym voces sociant canoræ,
Et leues suadet reticere ventos
Blandus Apollo.

Pendula auscultat numeros, opacos
Illigans Daphnes generosa crines
Et Dryas blandum cohibens susurrum,
Carmine adhæret.

Stat viros nostræ resonare messis,
Hesperi clarum decus axis illos,
Indolis quorum cupidus Toleto,
Tollit Olympus.

Eugeni grandi venerande flatu,
Cui caput primum diadema cinxit,
Cui dedit sacra cathedra insidere
Inclyta virtus.

Nobile

Nobile attingit calamo cacumen
Iullianus, ſyderibus triumphant,
Ecce Cixila & Rodericus altis,
Munerè plumæ.
Helladi ſacro numero deorum
Addite, & notus populis, decorus
Pallio, quod Virgo operoſa pinxit,
Reddita grates.
Optimus Remon neque te ſilebo,
O Ioannes poſteritate fœlix,
Prole Mendocæ, generate clara
Candide vita.
Alta Franciſci prohibet tacere
Virtus; hic ſtirpem renouat Ximenez,
Hunc lapis largo rediuiua quæſtu
Plurima laudat.
Vtilem verbis referam Quirogam,
Scripta Bernardi celebrent camœnæ;
Dum laborati ſpecioſa complent
Scrinia libri.
Gentis humanæ pater atque cuſtos
Sæculi victor facilis prioris,
Te vocat virtus ſtudioſa centrum
Te colit Orbis.

Stirpe (Bernarde) ingenio, pudore,
Moribus, vita, pietate fœlix:
Das decus Sandis, proauis quietem,
Numina templis.
Vltro præclari capitis thiara
Appetit culmen; sitiens honorem
Apice ex tanto generosa vestit
Purpura corpus.
Gaude diuini generis propago,
Sit tibi vitæ spatium perenne,
Et trahant fuso facili sorores
Aurea fila.

Del Licenciado Gaspar de Zamudio.

INter Heroes celebrare tantos
Quem Clio versas animo? tumentes
Paruula tentas penetrare cymba
Aequoris vndas.
Numlibet? dulces mihi mitte lymphas,
Cynthius quales Heliconis oris
Haurit; & tanto madidus liquore
Carmina pangam.
Cuncta quis narret? potius notaris
Pulchra quot cœlo niteant sereno
Astra; vel lato numero carentes
Littore arenas.

Ergo

Ergo apis ritu potiora libo:
Virginisq; instar violis in aruo
Serta texentis; meliora necto,
Cætera linquo.
Occupas primas merito Camœnas
Gallicis quondam veniens ab oris
Cinctus hic sancta veneranda primus
Tempora vitta.
Nec patrem nostræ patriæ silebo,
Quem sacra illustrat, radiansq; vestis;
Virginis donum: meruere tantum
Scripta pudica.
Cernis vt Regis patitur querelas
Fortis Ægidius, sapiensq; clarus
Mentis & dote, ast nitido parentum
Clarior ortu.
Purpura, atque armis decoratus idem,
Et rebellantes Italùm cateruas
Dißipans; curru spolijs onusto,
Ecce triumphat.
Victor Orano iuga ponit alter,
Qui rubro iungens clypeum galero,
Marte quid posset genitus Minerua
Indicat acri.

Hic valet (mirum) celeres morari
Ambitus Phæbi; stetit ille; quondam?
Qualis Hebræi ducis imprecantis
Vocibus hæsit.

Haud tuas Orbis capit alme, laudes,
O parens mœstæ viduæ, & pupilli:
Cui silex indit memoranda in æuum,
Nomina durus.

Cuncta sed præsens superat Toleti
Pontifex, cuius preciosa virtus
Emicat terris, velut astra fulgent
Æthere in alto.

Regiæ gentis decus; atque Sandi
Vindictis Regum generosa proles
Viue felices (prece si valemus)
Nestoris annos.

Tu vel augusto sedeas Senatu,
Pellis aut duro tumidas flagello
Hæresum pestes: mala monstra regnis
Non bene rectis.

Integris seu consilijs Philippum
Inclytum Regem comiteris, altis
Præsis aut templis, preciosa fundens
Munera egenis.

Alta

Alta seù condis monumenta Diuæ
Virginis, toto celebranda in Orbe,
Cuncta si tantis meritis rependo
Parua futura.
Digna tunc tantis meritis dabuntur
Cum caput cinctus triplici thiara
Iura perscribas populis sedensq;
In Vaticano.
Congreges Christi populos, & armis
Conteras diras pedibus phalanges,
Occupans victor loca sancta; dante
Numine prædam.

QVem tibi pectem citharæ sonantis
Eliget neruis agitare, Clio,
Principem? cuius titulum refundet
Vocis imago.
Siue Cephisi latices canori,
Siue Parnasi teneas cacumen;
Vnde cum saluo noua monstra cernens
Coniuge Pyrrha.
Dextero nutu Themidis rogatæ,
Fluctibus mersum reparauit orbem:
Saxa dum tergo dedit, in recentis
Semina turbæ.

D Gabriel de Moncada.

Quem mihi carmen reliquis ministret
Præuium? an primi lateant Camænam
Eugenij laudes, tripliciq; fulgens
Stemmate nomen?
Hic rubescentis niueo meatu
Lux Tagi quondam, Fidei Toletum
Baltheo cinxit, Stygiumq; ad vmbras
Depulit hostem.
Intret argutam chelyn exprobatus
Igne Montani decor impedito:
Helladij, tertij Eugenijq; cretà
Indice mores.
Haud minor buxi strepitus reflexæ
Te, licèt dispar, manet, Ildefonse,
Candidæ (o cuius manibus!) notatum
Munere vestis.
Eluidij mirè furias retorquens
Clarus assertor genitricis almæ,
Præmium haud vnquam solitum perenni
Ducis Olympo.
Iam subalternis fidibus resultet,
Concha, non vnus tibi Iulianus:
Adsit & Felix; subeatq; Thyrso
Cixila notus.

Eulogi

Eulogi accedens anima recuruos
Buccinæ tractus: tua dum, Ioannes,
Gesta, Bernardiq; prioris æuum
Pandit Apollo.
Sanctios dicam: tibi nec silebit,
Aegidi, influxu lyra subleuato:
Nec tibi, in longas pluteo recumbens,
Tenori, aristas.
Nonne Mendoçam gemino furore,
Teq; Compluti memorabo Cygne?
Nonne Fonsecam? Silicemq; iungat
Ordo Tauerę?
Musa Quirogam tonat: & Loaisam
Nectit Alberto: sequere hos amicà
Sorte, Bernarde, innumeræ legende
Paginæ honore.
Ille seu castris adigat securim
Flandricis, haustà redimente venà
Gloriam: Martis digito fauente
Siue triumphet:
Te Ducem clament inopum corona:
Tu bonum penses trutinà bilanci:
Tu togam blando monitu gubernes,
Nestore maior.

Quem

D. Francisco de Moya.

QVem mihi primum procerum Thalia
Obijcis plectri fidibus canendum?
Qui Toletani tenuere sacrum
Culmen honoris?
Qui gubernantes moderantur oras,
Quas Tagus fuluo decorat metallo
Seu triumphantes spolijs onusti
Sydera calcant.
Te canat primo lyra pulsa cantu
Eugeni, primos referas honores,
Qui prior Gallum generosus ensem
Sanguine tingis.
Primus Hispanos populos feroces
Abluis fontis pluuia superni,
Prima Toleti tibi picta crines
Infula cinxit.
Proximus primo, numero secundus
Nominis clarum decus occupauit
Ille quem pleno vocat Ildefonsus
Ore magistrum.
Regibus charus neque te silebo
Helladi, & doctis Iuliane libris
Inclytus, nec cui tribuere nomen
Aurea verba.

Ille

Ille qui celso moderator vrbis
Culmini electus, prius emicantes
Enatat luces radiante cinctus
Tempora lauro.
Huc ades nostris Ilefonse sacris
Vestè fulgentes humeros amictus,
Quam tibi Virgo manibus nitenti
Neuerat auro.
Eluidi impuros animos retundis
Victor, & dia reprimis furentes
Pagina, belli manet in trophæum
Cœlica vestis.
Illa non terræ fabricata villis,
Illa nec fuluum nitet, aut niuescit,
Nec refert nigrum, varij colores
Lumina fallunt.
Aurea post hos referam Camenæ
Asturum, vrbanum, patriam petentem,
Alter Æneas patrios ferebat
Ille penates.
Te simul Bernarde feram canorus
Laudibus, sacræ reparator arcis,
Qui Mahometi maculis repulsis
Templa sacrasti.

Te quoque illustrem Ruderice dicam,
Quem timet Maurus cruce dimicantem,
Cum Tholosanæ rubuere multò
Sanguine Nabæ.
Dicam & insignes, puerosq; Regum
Sancios, dicam Aegidium ferentem
Aureas claues, quibus ille fortes
Exuit vrbes.
Sancij Rojas memorabo nomen,
Te quoq; illustris titulis tenori
Sancio iungam, duo quos sacella
Iuncta coronant.
Fama Mendocæ volitat per orbem,
Qui cruci sacrum fabricat trophæum,
Cui pio debent pueri relicti
Lactea dona.
Clara Ximenez leuat aura summum
Seu sacram donis cumulat Mineruam,
Siue victrices agitans carinas
Fulminat Afros.
Enitet magni pietas Taberæ
Dum leuat sæuis inimica morbis
Tecta, & immensis opulenta donis
Culmina tollit.

Viuit æterno Siliceus æuo,
Iura qui Mauris inimica fixit,
Inuiosque illis, generiq; Iudæ
Reddit honores.
Emicat fuluus chlamydem Chiroga,
Ille Doctorum fauor, ille doctis
Viua lux, cuius placuere cordi
Omnia summa.
Fulget Albertus quasi gemma templo
Purpurà tinctus rutilat pyropum,
Qui rebellantes animosus hostes
Fulgurat hasta.
Pauperum fulcit Loaysa turbas
Dignior plures agitare luces,
Sed videt solum columen tenentem
Septima luna.
Hasce Bernardus sequitur phalanges,
Lucifer flammis veluti coruscus,
Qui polo semper, nitidoq; cœlo
Vltimus exit.
Ille cui surgunt preciosa tecta,
Posteris lumen, patribus sepulchrum,
Virgini miro fabricata cultu
Gemmea concha.

Ille

Ille quem dicunt miseri parentem
Nobiles primum, sobolemq; Reges,
Ille qui multis numerosus annis
Nestora vincat.

De Martin Nauarro.

QVem Toletanæ fidibus canoris
Præsulem Clio celebrabis oræ?
Cui dabis famà superare metas
Solis, & æui?
Non tibi sese numerosa laudum
Prebuit campo seges ampliori:
Quò magis secta est, magis aucta dulci
Fœnore crescit.
Ceu soror Phœbi micat inter astra,
Vrbs Tagi Hispanas micat inter vrbes,
Fata & Heroum cumulo, & sacratis
Fœta triumphis.
Sic pijs primo populis ab ortu
Altius sedit pietas, fidesq;,
Eugeni postquam monitis supremum
Numen adorant.
Iecit æternæ genitale vitæ
Semen, & glebas hominum subegit;
Creuit hinc nullis seges alma Christi
Lætior aruis.

Hunc

Hunc prius tollam solitis ad astra
Laudibus, veræ vt fidei satorem?
Prodigum an vitæ, propriaq; Christo
Morte litantem?
Proximus Diuo (an prior) Ildefonse
Post eum quà te referam camœnâ
Nobilem signis, triplicisq; clarum
Fulmine linguæ.
Te sacro Virgo genitrix amictu
Induit, vitæ sibi restitutæ
Debitrix, vitam cui Christus ipse
Debet, & orbis.
Maximum dicam Helladium? an Tonãtis
Ritè tractantem sacra Iulianum?
Gallicum an pulsis pia templa Mauris
Ritè sacrantem?
Viuet æternum Rodericus ingens
Et manu, & scriptis; sobolesq; Regum
Sanctius vita populos docebit,
Funere Reges.
Quin Petros bello eximios, togâq;
Et togà, & bello Aegidium potentem
Grata non vllo memorare fama
Desinet æuo.

Nec

Nec tuas laudes Pater alme belli
Fulmen, & clades Libyæ silebit,
Quando & æternis profugas locasti
Sedibus artes.

Magna Francisci soboles, Patriq;
Nomine, & vita similis: Tauera
Quò rapis fessum? tua crescit ipsis
Gloria sæclis.

Crescit & magni pietas Quirogæ,
Sed velut Phœbus sequitur rubentem
Maior auroram, superatq; florum
Germina fructus.

Prisca sic noster monumenta vincit
Præsul æternis tumulis parentum,
Queis suos subdat Babylon, suosq;
Barbara Memphis.

Hunc tibi, ò custos hominum, tuisq;
Sospitem serua; tua lex, & almi
Aequitas iuris, pietasq; tanto
Præsule regnant.

Del Licenciado Manuel Bocarro Frãces Lusitano.

QVem Toletanæ potius tiaræ
Præsulem summis celebrare dulci
Fistula, cuius super vniuersum
Fama vagetur?

Quos

Quos viros, ſacris ſatiata lymphis,
Maximos, Clio, ſuper Hœmo, & alto
Caucaſo, totum reſonare pellens
Cantibus orbem?
Sed prius primum Eugenium relatum
Martyris dicam ſuperis honore:
Teq; Compluti venerabor illis
Sancte, repertis.
Hincq; Montanum, Auraſiumq;, noſtra,
Regium & diuum Helladium magiſtrum:
Cumq; dic mixto Eugenium ſecundo
Muſa miſellum;
Nunc lyra, Clio, mihi dulciori
Integrum vitæ ſceleriſq; purum,
Virginis ſanctà memorà Ildephonſum
Veſte beatum.
Proximis illi tamen abſolutum
Laudibus ſanctum cane Iulianum:
Gunderici actam memoriaq; plenam
Numine vitam.
Sancta & Vrbanum Aſturijs ferentem,
Dicq; Cixilam; vetus at beatè
Me, te, Vviſtremire, moues, canentem,
Eulogiumq;.

Virgini, primas retinens, supremæ
Templa Bernardus sacrat; estq; magnus
Marte Martinus; Rhodericus atque
Cuncta reformat.
Sancius præceps iugulatur infans
Nobilis pugnà: grauis & galero
Sæpe Gil Romæ sibi nil morando
Restituit rem.
Num Petrum Mondæ, recinam Tagiq;,
Præsulem nostrum? dubitove Lunam?
Siue de sancta Cruce Cardinalis
Nomina Petri?
An graui flamen memorem Dialem
Sede Franciscum Imperium regentem?
An ne Fonsecam? Latia an Taueræ
Veste Ioannem?
Sed lubet iam Siliceum referre;
Atque Carransam sophia nitentem;
Et iuuat nunc Cardineo Quirogam
Ferre galero:
Dicam & Albertum, meritò & Loaisam:
Ecce Bernardi micat inter omnes
Stella, seu Phœbus proprio planetas
Lumine donans;

Hic vir, hic est lux, patriæq; custos,
Virginis miles, fidei patronus,
Tempori huic talis datus Archipræsul
Munere diuum.
Hic polos implens, superansq; famam,
Nemini nomen simile, aut secundum,
Lance se verà trutinans, & æquans,
Condit Olympo.

Del Maestro Gabriel Montero.

PRæsules sacros celebris Toleti
Laudibus tentat decorare miris
Ad Chelys fibras recinens canoras
Nostra Thalia.
Fama diuinum properans per Orbem
Deferat nomen, procerumq; facta
Audiat fortis bicolor remotus
Iber, & Indus.
Sed prius pangat sonitu parentes,
Quos domum fertur moderasse tantam
Antequam Maurus peteret phalange
Hispalis oram.
At locum primus tenet inter omnes
Moribus fœlix animo beatus
Igneq; ardens Eugenius superno
Dum regit artus.

Occupat tandem meritis secundam
Pastor excellens oculatus Argos,
Rectus & iustus proprio vocatus
Nomine sedem.
Te canam vindex nitidi pudoris
Virginis vestem Empyream merentem,
Quod lupos audax rabidos fugasti
Verbere vocis.
Tertium raptus modulante plectro
Te Eugeni dicam placido potentem
Reddere ad Christum pecudes ouile
Ore vagantes.
Inter hos sanctum neque te silebit
Barbiton pulsans Iuliane pollex
Censibus sacris miseros alentem
Cordis amore.
En manus summi sequitur tonantis,
Templaq; rexit genus omne Maurus
Cùm dedit morti Hesperiam trucidans
Milite multo.
Asture his oris Libycum fugante
Victor ascendit Rodericus armis
Rege Fernando superauit hostem
Rure Tolosæ.

Petrus

Petrus exoptat numerum Camenæ
Stirpè Mendocæ decoratus alma
Parte dextra aræ tumulante corpus
Marmoris vrna.
Me vocat virtus, rapidusq; Mauors,
Cuncta Cisneros valuit tenere
Solus adiungens diadema & ostrum
Arte cuculo.
Cui silex nomen posuit Magistrum
Inclyto Henares referens Philippo.
Huc venit tecum celeri rotatu
Magne Tauera.
Austriæ pignus Dominusq; gentis,
Quæ videt sidus Borealis vrsæ,
Nunc premens sceptro facili rebelles
Personet Hæmo.
Vltimus Bernarde petis Marones
Laude quod primus Regis æquus arcem,
Cuius est fautor, fideique vindex
Vita parentum.

Del Licenciado Frãcisco Gutierrez.

QVem priùs diuum, procerumve Patrũ
Persones dulci modulata plectro?
Quem tuus Clio reboet sonorus
Æthera clangor?

 Exuat

Exuat quidquid redolet prophanum,
Dum Toletanæ fidei magistros
Pangit Heroes, simul & recuruo
Poplite adorat.

Primus Heroum Eugenius refulget,
Antè qui nostros monitis supernis
Imbuit patres, proprio colorans
Sanguine palmam.

Helladum iactet; tener hic cucullum
Induens sacrum domuit iuuentam,
Posteà Pastor miseros abundè
Pauit egenos.

Dum piè vixit, Sophiæ sacratæ
Abditos fontes populo reclusit;
Mortuus tandem meruit beari
Numine diuùm.

Alterum sacra Eugenium recense
Classe sanctorum; fuit Ildefonsi
Artium, morum, solidæ ac magister
Integritatis.

Aerius magnum resona Ildefonsum,
Antè qui seclo monachus relicto,
Postmodumq; Abbas fuit Agaliæ;
Deniq; Præsul.

Integer

Integer custos niuei pudoris
Virginis semper Mariæ, subactos
Finibus nostris pepulit negantes
Heluidianos.
Grata cui Virgo veniens Olympo
Cœlicum templo dedit hoc amictum,
Cuius amplexus celebris per Orbem
Sensit imago.
Vnde recluso tumulo repente,
Prodijt gratans Cytherea Virgo,
Eius id velum, gladiusq; firmat
Reccesuinthi.
Perge conciuem, cane Iulianum,
Et pio diuûm numero redacti
Integræ vitæ, Sophiæq; sanctæ
Dogmata lauda.
Barbaro Hispanos populante Mauro,
Presul Vrbanus, solio relicto,
Impiger sacris spolijs onustus
Tendit Ouetum.
Proximè diuus Rudericus adstet,
Qui capellanos solidis duobus
Dotat, vt sacrum peragant, & adsint,
Stipe diurna.

Fidus

Fidus hic Regis Comes Ildefonsi
Te, Mahumetes, Crucis in triumpho
Fudit, & templum Mariæ dicatum
Consecrat istud.

Ægidi, quondam profugus Toleto
Glorius partis Latio triumphis,
Grande Musæum patrijs Bononi
Instituisti.

Sanctius Rojas, Petrus & Tenorus,
Posteris sedis toties beandi,
Manibus quorum rigidè parentat
Bina Capella.

Iam Crucis sanctæ, Petre Cardinalis
Huc ades mater, patriæ paterq;,
A suis quando patribus repulsos
Vbere lactat.

Ille Ximenus decoratus ostro
Extitit fratrum monachus minorum,
Pòst & Hispani moderator orbis
Cepit Oranum.

Dogma Compluti, moniale claustrum,
Horreum duplex inopi relictum,
Hæc tot æternum redigent, capella
Muzarabumq;.

Parcus,

Parcus, & victu sobrius Tauera,
Quidquid argenti cumulat, vel auri,
Moli id immensæ dicat in medelam
Morbidi egeni.
Tutor infantis rosei puelli,
Atque Vestalis niueæ puellæ,
E choro infectis, Silicee, pulsis
Aureus esto.
Secla Saturni fluerent, Quiroga,
Digne Titoni croceo cubili,
Si tuis æquè meritis fuisset
Vita superstes.
Cæsarum proles, gener & Philippi,
Et Comes longè Batauis repostis
Instat Albertus, sua vt Isabellæ
Purpura plaudat.
Inclyta Heroum soboles Quiritum
Ecce Bernardus, fidei supremus
Censor, & quotquot fuerint supremi
Maximus Athlas.
Hesperum Primas, status & Philippi
Clarior Consul, medijs procellis,
Cuius in sacro gremio recumbit
Publica cura.

Iuris,

Iuris, & æqui rigidus satelles
Sit piæ vitæ moderatur actus,
Candidæ vt mentis merito decorem
Purpuret ostrum.
Alter Aeneas humeris penates
Extulit, tanto locat & sepulcro,
Cedat vt Memphis, Babylon, vel vrbis
Amphitheatrum.
Nestoris viuat diuturnus annos,
Insuper centum, totidemq; centum,
Millies centum, totidemq; centum,
Rursus in æuum.

¶ Otras muchas Poesias quedan que no se imprimen por aora, por no alargar tanto este volumen, no son menos dignas de estampa y veneracion: y asi se queda haziẽdo libro particular de todas, que serà muy agradable, por la variedad y erudicion que en el se verà, para gloria de España, que tan fecundos ingenios goza.

EN MADRID,

Por Luis Sanchez.

Año M. DC. XVII.





